



UNIVERSIDAD NACIONAL
AVENIDA DE
MÉXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ARAGÓN
RELACIONES INTERNACIONALES

“ASIA CENTRAL Y SU REDIMENSIÓN GEOPOLÍTICA”

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO

DE LICENCIADO EN

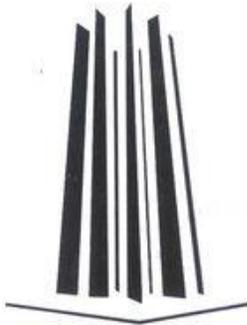
RELACIONES INTERNACIONALES

P R E S E N T A :

HÉCTOR BALMACEDA SUNDERLAND

ASESOR: DR. VÍCTOR FRANCISCO OLGUÍN MONROY

MÉXICO, CD. NEZAHUALCÓYOTL, 2020.





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A la Universidad Nacional Autónoma de México, mi alma mater.

A mis profesores y a aquellos profesores que se convirtieron en mis maestros, impulsándome a ser mejor alumno y estudiante.

A la Lic. Daniela López Rubí, por inculcarme, indirectamente con esa exposición, el interés por la región.

Al Mtro. Rodolfo Arturo Villavicencio López, exigente maestro, por sus enseñanzas y por su entrañable amistad; así como al Mtro. Fernando Octavio Hernández Sánchez, estricto y severo maestro. A mi querido asesor y maestro, Dr. Víctor Francisco Olguín Monroy, por su confianza y por el conocimiento transmitido, por crearme digno de realizar esta investigación.

A mis sinodales, por sus observaciones, sugerencias e indicaciones, así como por su paciencia y por su tiempo: Mtro. Fernando Octavio Hernández Sánchez, Mtro. Alejandro Martínez Serrano, Dr. Víctor Francisco Olguín Monroy, Dr. Rafael Durán Gómez y Mtro. Rodolfo Arturo Villavicencio López

A Tamara Abigaíl Cervantes Villegas, por su tiempo y por sus sugerencias y a Ana Gabriela Ramírez Valencia, por su tiempo y su ayuda.

A mis amigos, por apoyarme, por animarme, por estar siempre presentes. A mi familia: Remedios Sierra Espino Barros, mi abuela, quien fue mi primera profesora. A Eduardo Balmaceda Sunderland, mi hermano, por tantas enseñanzas y experiencias compartidas. A mis padres: Jaime Antonio Balmaceda Sierra y Margarita de Jesús Sunderland Guerrero, fuentes inagotables e incondicionales de apoyo y cariño. En especial a mi madre, coautora moral de esta investigación.

Dedicatoria

A la Geopolítica y a la Academia.

A Asia Central; relegada, apasionante y mística región, emocionante objeto de estudio, así como a la compleja y rica civilización centroasiática

A aquellos que quieran saber más...

Índice

Introducción	1
1. Aspectos teóricos y aproximaciones al conocimiento sobre Asia Central.....	11
1.1 Acepciones de Asia Central	11
1.2 Acepciones de Geopolítica, de geopolítica y de geoestrategia	19
1.3 El Corazón Continental	31
1.4 El Gran Juego y el Torneo de las Sombras	35
1.5 El Agujero Negro y el Eurasianismo económico pragmático	45
2. Asia Central como palestra internacional: trayectoria histórica política, cultural y geopolítica de la Encrucijada de Civilizaciones	55
2.1 Los persas y la expansión de los grecomacedonios, grecobactrianos e indobactrianos	61
2.2 El Imperio Árabe y la difusión del islam.....	71
2.3 Las conquistas mongolas, los ulus y los khanatos	77
2.4 Las expansiones china y rusa, y la administración soviética	103
2.5 La composición de los sistemas políticos presidencialistas autoritarios y el inicio de las relaciones exteriores de los Estados centroasiáticos exsoviéticos.....	123
3. Geopolítica, geoestrategia y relaciones estratégicas. La arquitectura del status quo y del paradigma geopolíticos en Asia Central.....	179
3.1 Mercados geoestratégicos.....	183
3.2 Cooperación y organizaciones intergubernamentales	239
3.3 El establecimiento de esferas de influencia en Asia Central en los albores del siglo XXI.....	263
3.4 Políticas exteriores multivectoriales y el balance de las relaciones estratégicas.....	299
3.5 Políticas de bloques, militarización de la Política Internacional regional y guerras subsidiarias en Asia Central.....	341
Conclusiones	379
Bibliografía	425
Mesografía	427

Anexos

Introducción

Al observar el desarrollo y el devenir de las relaciones internacionales (rr.ii.), es posible identificar temas que permanecen vigentes como tópicos esenciales de la Política Mundial que son sensibles a analizar para una mayor comprensión de los estudios de Relaciones Internacionales (RR.II). Los diversos paradigmas, órdenes, regímenes y sistemas que se han presentado en las rr.ii., hacen visibles distintas etapas de gran trascendencia en el devenir de la misma Política Mundial. Para el desarrollo de los elementos anteriores, es aconsejable observar y revisar tanto la interacción como el desempeño de sus actores, criterios, condiciones, factores, así como alcances y limitaciones que los objetos de estudio ofrecen.

El desarrollo de las rr.ii. modernas inicia (de acuerdo con los estudios que la academia ha emprendido) a partir del Orden Mundial pactado y establecido después la Paz de Westfalia. Las Conferencias de Berlín, el Congreso de Viena, La Paz Armada, la Primera Guerra Mundial, la Segunda Guerra Mundial, las Cuatro Conferencias de la Paz, la Guerra Fría y el surgimiento del sistema unipolar bajo el nombre de Nuevo Orden Mundial, son hechos y circunstancias, así como algunos ejemplos que han marcado la Política Mundial y que han determinado facetas y configuraciones de las rr.ii.

Durante la Guerra Fría se estableció un sistema bipolar en la contienda que desataron las superpotencias, disputa que tuvo su génesis de las Cuatro Conferencias de la Paz al quedar concertada 1) la repartición y establecimiento de esferas de influencia, 2) la Organización de las Naciones Unidas (ONU o NN.UU.), de la misma forma que 3) el Régimen Internacional. Políticas contrapuestas, promulgadas por el gobierno de Estados Unidos (EE.UU.) y por el de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (Unión Soviética, URSS, o simplemente, la Unión), provocaron la división y polarización de la Sociedad Internacional, así como y la repartición de atribuciones, competencias y responsabilidades adjudicadas mediante el poder.

El paradigma de este otrora Orden Mundial resaltó la importancia del apoderamiento, del control y del dominio de espacios vitales, bastiones, emplazamientos, mercados, esferas de competencia y territorios *offshore* y exlaves como espacios geoestratégicos. La Guerra Fría fue el tiempo-espacio fructífero y representativo de la *realpolitik* geopolítica a nivel global, de 1945 a 1991.

El fracaso del socialismo real de la Unión colapsó y disolvió a la misma, provocando que EE.UU. se consagrara como el Estado vencedor por *default* y como la única superpotencia global, dando el surgimiento del sistema unipolar, para así reconfigurar el Orden Mundial, nuevamente.

El paradigma cambió y el Complejo Relacional Internacional se profundizó con la aparición de nuevos actores internacionales, entre ellos los Estados postsoviéticos. Las potencias medias y hegemones regionales han intentado llenar el vacío de poder que la desintegración de la URSS dejó. Dentro del sistema unipolar (con EE.UU. a la cabeza y como avanzada de la Política Internacional, siendo el Estado que marcaba agenda a nivel global) se gestó y se guio un sesgado y condicionado subsistema multipolar.

La concepción “El Fin de la Historia”, de Francis Fukuyama, anunciaba que en adelante la vida del ser humano no sufriría cambios y que todo dejaría de ser distinto, que la historia sería, a partir de aquel entonces, plana, sin sorpresas; mientras la presencia estadounidense se fortalecería con la introducción de la democratización capitalista en las distintas regiones del planeta. La geopolítica cambió al sufrir acelerados procesos practicados en los ámbitos de desarrollo de la sociedad: el político, el económico, el jurídico y el cultural.

La arquitectura del Sistema Internacional se forjó en función de implantar mecanismos y dispositivos en pos del *establishment*, de la pax, de la Seguridad Internacional y la preservación del entonces Orden Mundial unipolar. Empero, la Política Mundial ha revelado puntos de inflexión o *tipping points* y claves del control político.

La superpotencia, EE.UU., se vislumbraba como máximo hegemón a *longue durée*. A la postre, nuevas condiciones y variables se presentaron junto con los nuevos actores del Complejo Relacional Internacional. Visiones y posturas revisionistas surgieron en el seno de los actores pujantes y corrientes alternativas cuestionaron y se renegaron contra el *establishment*. Los nuevos actores obtuvieron más fuerza y poder. Estados en distintas partes del planeta se erigieron como potencias (o volvieron a serlo) y como entes potenciales para hacer frente a EE.UU. y su paz superpuesta. La recuperación de espacios por medio de mayor protagonismo se hizo necesaria. El acceso a elementos estratégicos se revaloró al entrar en el juego esas nuevas variables. Establecer y resguardar espacios de influencia, tanto política, económica, cultural, como ideológica, nunca fue más vigente y apremiante para la Geografía del Poder.

El paradigma que regía las rr.ii. se transformó de nuevo, haciendo que éstas se profundizaran y se complicaran aún más, siendo también más estrechas. Las piezas comenzaron a moverse y las *high-stakes* (altas decisiones o decisiones de alto nivel) repercuten e impactan a niveles intermésticos, crecientemente. La lucha por obtener más poder tiene, hoy por hoy, expresiones y connotaciones en todos los sentidos y en todos los ámbitos sociales que los actores internacionales –en especial los Estados– generan.

En el campo de la geopolítica, la expansión de los Estados y el ejercicio del Poder de Estado ahora se enfocan en las relaciones multilaterales, en la mayor participación de organizaciones internacionales y también se tiene en cuenta a los actores no estatales y sus actividades, tales como la expansión corporativa de compañías multinacionales y transnacionales, o bien, grupos subversivos, beligerantes, movimientos ideológicos y el terrorismo. El posicionamiento geográfico es imprescindible e inminente para el ejercicio de poder para asegurar la existencia, continuidad y prosperidad en el desarrollo geopolítico, como se menciona líneas arriba.

Asia Central es una región geográfica, política, cultural y económica de profunda complejidad, dado que en ella convergen e interactúan una gran cantidad de voluntades e intereses que hacen del conjunto tipológico, una auténtica palestra internacional física, dinámica, volátil y, por ende; todo un reto por abordar, analizar y entender el entramado geopolítico centroasiático. Desde la antigüedad, esta región ha sido objeto de disputas territoriales, de ambientes multiculturales (debido a la gran diversidad étnica y por el comercio intercontinental entre Europa y Asia que se efectuaba por medio de la Ruta de la Seda) y donde un número significativo de imperios y potencias (ciudades Estado, reinos, feudos) han y siguen confluyendo en la actualidad.

En el desarrollo del presente estudio, se pretende, a manera de objetivos: identificar y explicar el paradigma geopolítico; describir el status quo de las relaciones y variables geopolíticas del mismo paradigma y; redimensionar los valores y las perspectivas de la academia sobre la región con base en otros enfoques, con propuestas y prospectivas expresadas en la investigación. Además, se describe y se explica el comportamiento e interacción de actores, la dinámica de factores, la cuantía de criterios y la aportación de los alcances y limitaciones que mantienen al status quo y al paradigma geopolítico. Asimismo, se hace una narrativa descriptiva historiográfica política, cultural y geopolítica de Asia Central.

Se desarrolla un análisis de la protección de los intereses e intenciones económico-comerciales y el establecimiento de las esferas de influencia por medio de la militarización de la Política Internacional regional y del desarrollo de las relaciones de cooperación y conflicto que se generan en Asia Central, en su acepción política.

Al realizar análisis regionales y toparse con lo que implica Asia Central, el académico puede encontrarse con una multiplicidad de variables que hacen de esta región, una encrucijada geopolítica, percatándose con ello de la gran cantidad de políticas y relaciones que tienen como fin, obtener el mayor rédito de la condición geoestratégica de la región.

Así se presenta progresivamente una continuidad casi inmutable que deviene en un status quo con el cual las mismas potencias, las mismas relaciones interestatales (tanto diplomáticas como comerciales) y los mismos procedimientos intergubernamentales perpetúan en apariencia en la dinámica regional. Posteriormente, se puede observar que dicho status quo ha generado dos situaciones: 1) la correlación de fuerzas y el balance del poder que los actores se empeñan por mantener y 2) un paradigma geopolítico. Lo anterior antepone a Asia Central como una suerte de vertedero geopolítico donde las conductas neocolonialistas priman y con lo cual se subyuga en orden de voluntades encontradas de las potencias incidentes.

Por lo que la tesis central, la hipótesis de esta investigación identifica a las concepciones de la Geopolítica clásica (como disciplina académica) y a la praxis geopolítica tradicionalista dirigidas a conseguir control y dominio, como causales que han forjado un status quo y un paradigma geopolíticos para Asia Central, conformado el primero (el status) por un enquistamiento de la dinámica regional a través de factores endógenos y exógenos que conservan la correlación de fuerzas y el balance del poder que los actores buscan perpetuar; y el otro (el paradigma), conformado por una serie de preceptos y cánones, tanto académicos como prácticos que condenan y sumen a la región como un objeto de dominación bajo una superestructura que la predetermina y determina como una región de geometría variable funcional. De ampliar, redefinir y hasta revalorizar el panorama conceptual, dará la posibilidad de generar una redimensión del quehacer geopolítico y tener una aproximación más objetiva de la cuantía geopolítica y geoestratégica de Asia Central.

Como adalid teórico, se pretende emplear la Teoría Crítica de la Geopolítica, para contrarrestar las visiones y valores otorgados a la región, deconstruyendo lo que implica el quehacer geopolítico y analizando al subcontinente como objeto de control, para comprender cómo es que la Geopolítica clásica y la praxis geopolítica tradicionalista le dan tratamiento a Asia Central.

Con dicha teoría se busca hacer subversiones de las interpretaciones, preceptos y cánones geopolíticos referentes a la región, para así arrojar nuevas propuestas y conceptualizaciones que se adecúen a los contextos histórico, político, económico y cultural de la región.

Es así que, en el primer capítulo, se hará un acercamiento a las distintas acepciones de la región, siguiendo con la definición de conceptos y terminología. También se abordará lo tocante a las teorizaciones genéricas, accediendo de esa manera al conocimiento académico básico sobre Asia Central y a las ideas populares sobre la geopolítica contemporánea que predeterminan el paradigma y el origen del vertedero geopolítico regional; todo aquello que ha alimentado la misma Geopolítica clásica y la praxis geopolítica tradicionalista, la de dominación.

En el segundo capítulo se desarrolla un análisis retrospectivo, narrativo y descriptivo de los acontecimientos más significativos de, al menos, dos mil años de antigüedad de manera cronológica. Se hace énfasis en los procesos políticos y culturales desde el final de las Guerras Médicas, axioma de la historia geopolítica centroasiática y como punto de inicio de la fragua de su propia civilización. De igual manera, se hace una cronología reciente de los Estados centroasiáticos exsoviéticos (también conocidos como Estados islámicos exsoviéticos o los Estados del cinturón islámico postsoviético).

Este capítulo tiene como propósito, además de mostrar el devenir histórico de los objetos de estudio –no contar con el conocimiento historiográfico previo es irresponsable y subjetivo–, demostrar que la praxis geopolítica centroasiática ha sido condicionada por la geografía de la región, por los actores domésticos y periféricos, por el quehacer de las potencias y por un conjunto tipológico ulterior, mucho antes de la disolución de la URSS o la misma dinámica de el Gran Juego.

En el tercer capítulo se abordan los temas componentes de dicho status quo y del paradigma, ahondando en los mercados geoestratégicos –a excepción del tráfico ilícito transfronterizo, toda vez que se percibe a tal actividad como más delicada y susceptible a subsecuentes estudios antropológicos–, se escriben a las organizaciones intergubernamentales que operan en Asia Central y cómo se han establecido las esferas de influencia y el porqué de la importancia de su mantenimiento y su pervivencia.

Asimismo, se explica las políticas exteriores multivectoriales de los Estados objeto y su cuantía en las relaciones estratégicas de la Política Internacional regional, además de proporcionarse escenarios armados a partir de las perspectivas de la evidente militarización de la región. Por último, se analiza y se proponen aproximaciones conceptuales para comprender, de manera más objetiva, la dinámica de las relaciones de poder y la importancia de distinguir y redefinir términos que otorgue a Asia Central la redimensión expresada en el título.

1. Aspectos teóricos y aproximaciones al conocimiento acerca de Asia Central

1.1 Acepciones de Asia Central

Hoy por hoy, las concepciones generales, sean académicas o populares, describen a Asia Central como un espacio donde se desvanece o no existiese una línea distintiva entre Europa Oriental, Asia Suroccidental, Asia Meridional y Asia Pacífico. Por tanto, Asia Central, junto con el Cáucaso, pertenece a esa gran masa intercontinental y transcontinental llamada Eurasia. Otras concepciones versan en la limitada visión de que Asia Central es uno de los dos espacios postsoviéticos asiáticos y está integrada por cinco Estados. Complicado resulta delimitar y definir lo que es Asia Central, ya que, posiblemente se observará que la región posee diversas características que viajan en un amplio espectro, en el cual convergen, se conjugan, se fusionan y se difuminan: el espacio y las condiciones geográficas, las cuestiones políticas, los asuntos económicos y un entramado mosaico cultural, junto el devenir «político-cultural». Las acepciones, entonces, pueden crearse a partir de los anteriores elementos¹.

Bajo parámetros geográficos, no se distingue en Asia Central los límites físicos para señalar dónde inicia y dónde termina la región (tanto de norte a sur como de este a oeste) y es que como menciona Sebastian Stride², Asia Central es todo aquello que sobra, lo que no forma parte de otras regiones (sic), en términos estrictamente geográficos.

¹ La imagen I.I refiere a un mapa con la acepción contemporánea del Cáucaso y Asia Central en donde se puede apreciar las dimensiones del territorio postsoviético en Asia.

² STRIDE, Sebastian, *Identidad y espacio en Asia Central*, *Revista CIDOB D'AFERS Internacionals* n° 70-71, Asia Central. Área emergente en las relaciones internacionales, disponible en línea: http://www.cidob.org/es/publicacions/revistes/revista_cidob_d_afers_internacionals/asia_central
Consultado el 15 de febrero 2012.

Es tan complejo abordar este menester que, al observar las propiedades físicas de la región, se pueden apreciar elementos aquende que bien pueden ser tomadas como referencia para definir y limitar otras regiones a modo de barreras físicas (condiciones climatológicas, relieve y cuerpos hídricos). Ahora su complejidad aumenta si se le añade el aspecto cultural, el político y el económico.

Para generar una idea geográficamente racional sobre Asia Central, ésta corre de norte a sur desde las taigas rusas hasta Baluchistán³ y se extiende de este a oeste partiendo de las Mongolias y el Tíbet hasta la cuenca oriental del Mar Caspio. Cabe mencionar que, en Asia Central, se encuentran cadenas montañosas que se conectan entre sí, siendo éstas las Montañas Altái, bajando por las Tian Shan, luego la Cordillera del Pamir⁴ (conocida también como Montes Pamir o Nudo del Pamir) y bifurcándose primero hacia el oriente por las Montañas Kunlun Shan (barrera física entre Turkestán Oriental y el Tíbet), la Cordillera del Karakorúm, la Cordillera del Himalaya (o Montes Himalaya) y en dirección poniente sobre los Montes Hindú Kush⁵ y la cordillera de Elburz⁶.

Esta conexión de cadenas montañosas es, para efectos de esta investigación, la Gran Cordillera Centroasiática. Este sistema montañoso no sólo cruza sobre la región, sino escinde a la misma en tres grandes subregiones geográficas muy delimitadas: 1) Asia Central eurasiática, 2) Asia Central oriental⁷ y 3) Asia Central meridional⁸.

3 País de los baluchi, territorio transfronterizo entre Afganistán, Irán y Pakistán.

4 Conocidas también como Montañas Pamir

5 Conocidos también como Hindu Qūh, Parapamisos o Caucasus Indicus.

6 Como muestra la imagen I.II.

7 Conocida también como Asia Central china.

8 Como se muestra en la imagen I.III.

De lo anterior, se puede partir, aventuradamente, al discurso de la llamada Encrucijada de Civilizaciones, pero no sólo bajo una óptica romántica de transculturación a lo largo de centurias, merced del contacto comercial y el flujo y reflujo de razas e ideas⁹ sobre la Ruta de la Seda, sino porque, en realidad, se encuentran tres grandes aristas geográfica, así como cinco poderosas y prevaecientes civilizaciones colindantes¹⁰.

En referencia a las tres aristas geográficas, siguiendo el recorrido de las llanuras de Ciscaucasia hacia el este, no habrá ninguna barrera física significativa hasta hallar las Montañas Altái, las Tian Shan y las Pamir y el recorrido continúa hacia el sur, bordeando los piedemontes de los Hindú Kush y los Montes Elburz, hasta ubicar la Depresión de Turán¹¹, donde la estepa y la llanura son reemplazadas por los desiertos de Qara Qum y Qizik Qum¹². Ahí la arista de la Gran Llanura Eurasiática.

La segunda arista aparece al observar como las estepas de la antigua Mongolia¹³, el desierto Taklamakán de Turkestán Oriental y la meseta del Tíbet¹⁴ detienen su avance justo a los pies de las Altái, en la ribera oriental del Lago Balkhash, en el Valle de Ili, en las Tian Shan, a los pies orientales del Pamir, de la Cordillera de Karakorúm y de los Himalaya.

9 Y del té, de las especias, de la sal, así como manuscritos y esclavos.

10 La eslava eurasiática, la persa irania, la indostaní, la china y la centroasiática, siendo ésta última el resultado del complejo mestizaje y la transculturación que las primeras cuatro civilizaciones forjaron a lo largo de la historia centroasiática.

11 En la ribera oriental del Mar Caspio, conocida también como Turán, a secas.

12 Al sur del Mar Aral.

13 Hoy en día Mongolia (como Estado) y la Provincia Autónoma de Mongolia Interna de China.

14 También provincias chinas.

Por último, la arista número tres converge de sur a norte siguiendo la extensión del Indostán hasta detenerse ante los Himalaya, la Cordillera del Karakorúm y los Hindú Kush, difuminándose hacia el oeste hasta los territorios piedemonte de los Elburz¹⁵.

La acepción cultural de Asia Central es aún más complicada que la geográfica, toda vez que en ella se vierten elementos de índole antropológica, tales como composición étnica, elementos culturales diversos, etnografía, etnicidad, etnogénesis, movimientos migratorios y hasta geoculturas.

Prácticamente, Asia Central ha sido un crisol en el cual culturas y procesos civilizatorios se han fundido, y es un caleidoscopio con el que se visualizan diversas y diferentes etnias que componen un mosaico dinámico y conflictivo. De esta misma acepción emerge la idea o premisa de que Asia Central ha sido la Encrucijada de Civilizaciones, debido a todos los procesos civilizatorios de aculturación, enculturamiento y de transculturación que se han dado, así como los recientes e incipientes procesos de construcción de identidades nacionales: 1) conquistas llevadas a cabo sobre la región por árabes, británicos, chinos, griegos, mongoles, persas y rusos; 2) pasando por la propagación de las etnias altaicas provenientes de Asia Septentrional y su simbiosis con la población nativa de Khorasán y Mawarannahr y; 3) la concomitante difusión del islam, su asimilación y hasta su armonización con elementos culturales propios de la misma región, como su coexistencia con el budismo, con el tengri y el lamaísmo.

15 En la imagen I.IV se aprecia la división de Asia Central conforme a lo expuesto anteriormente. Asimismo, en las imágenes I.V, I.VI y I.VII se muestran esquemas de la escisión orográfica intracontinental de la región (tal como se expuso anteriormente), de los climas y un mapa de los climas según las elevaciones ahí existentes, respectivamente.

Con todo lo anterior, es más sencillo vislumbrar la complejidad cultural de la región, acercando al observador no a una definición precisa, sólo una más nutrida. Inclusive, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)¹⁶ reconoce esa complejidad, señalando que la región basada en criterios climatológicos y culturales se extiende de norte a sur desde las tierras meridionales de la Federación Rusa (Rusia) hasta el sur de la República Islámica de Afganistán (Afganistán) y el norte de Baluchistán; y de oriente, desde las Mongolias y el occidente de la República Popular China (China), el norte de la República Islámica de Pakistán (Pakistán) y Afgania¹⁷, hasta la cuenca occidental del Mar Caspio¹⁸.

De hecho, la acepción histórica de la región remite la demarcación de los cinco Estados centroasiáticos exsoviéticos, añadiendo al país uigur de Turkeistán Oriental y el país del Tíbet (ambos, provincias autónomas y territorio nacional de iure, China), el Histórico Khorasán (que comprende la mayor parte territorial de Afganistán, el nororiente de la República Islámica de Irán [Irán] y la República de Tayikistán [Tayikistán]), así como el territorio nacional de la República de Azerbaiyán (Azerbaiyán). Esta acepción le otorga más peso a las realidades histórico-culturales de la región y no delimita (léase restringe) a la región con el enfoque que a continuación se presenta.

La acepción política-jurídica regional tiene una clara y predeterminada delimitación que se ciñe sólo sobre los cinco Estados centroasiáticos exsoviéticos: la República de Kazajstán (Kazajstán), la República Kirguisa (Kirguistán), de Tayikistán, Turkmenistán y la República de Uzbekistán¹⁹ (Uzbekistán).

16 GUTIÉRREZ DEL CID, Ana Teresa, MONTIEL T., Fernando, PÉREZ GAVILÁN, Graciela, *El Corazón Del Mundo, Asia Central y el Cáucaso*, Ed. Ariete, México, 2005. p. 28.

17 Que comprende las provincias orientales de Badakhshan, Hawst, Kunar, Lawgar, Nangarhar, Nuristán, Paktiya, de Afganistán; así como las Áreas Tribales Administradas Federalmente (ATAF o FATA, por sus siglas en inglés) y la provincia de Khyber Pakhtunkhwa de Pakistán, respectivamente.

18 Como se alcanza a observar en la imagen I.VIII.

19 Como muestra la imagen I.IX.

Este espacio geográfico-político está nítidamente visualizado por las fronteras periféricas al conjuntar los cinco Estados en un único ente al que puede llamarse subcontinente²⁰ (la porción de Asia Central que el Imperio Ruso y la Unión Soviética absorbieron).

La última definición, la política (sin el carácter jurídico) es ambivalente e imprecisa, pues se refiere a la región desde la comparación de regímenes y sistemas políticos. Incluso adquiere matices geopolíticos, pues a partir de esos valores la región se transforma en una de geometría variable funcional. Por tanto, la acepción política es circunstancial, mudable según la coyuntura, dependiente del pulso de la Política Internacional regional, incluso de temáticas que se adecúen a las agendas de los Estados y de las organizaciones ahí operantes. En otras palabras, la acepción política varía convenientemente, acorde a criterios geopolíticos estatocéntricos, intereses corporativos y dependiendo de la oscilación de la Política Internacional regional.

Por otra parte, para Frederick Starr, Asia Central se compone como región política por los cinco mencionados más Afganistán²¹. Cabe mencionar que estos cinco Estados son conocidos también con los siguientes acrónimos: AC-5, “los Stan” o por sus siglas en inglés, CAR's (*Central Asia Republics*).

20 Referirse a esta acepción ratifica la visión geopolítica del legado soviético e ignora razones subyacentes y ulteriores tales como las condiciones orográficas, climatológicas y etnogeográficas.

21 STARR, Frederick, *A Partnership for Central Asia*, disponible en línea: www.cfr.org/uzbekistan/partnership-central-asia/p8937 Consultado el 03 de enero de 2013.

En esta investigación, sin embargo, se evitará hacer mención alguna de esos acrónimos, toda vez que, nominalmente, la forma de gobierno es republicana, pero en la práctica, las formas de gobiernos centroasiáticas distan de ser repúblicas reales. Asimismo, se propone usar –y se usará– el neologismo «Ec-exs» (acrónimo de Estados centroasiáticos exsoviéticos), ya que, al mencionar el término de Estados centroasiáticos, haciendo referencia únicamente a los Ec-exs se margina (deliberadamente, con fines académicos y pedagógicos) a Azerbaiyán, a una significativa parte de Irán, a Afganistán, al noreste de Pakistán y a Mongolia, así como a las provincias autónomas chinas de Mongolia Interior, al país uigur de Turkestán Oriental y al Tíbet.

Es decir, se acota la acepción geográfica-cultural en aras de hacer alusión al subcontinente, a la acepción política y al objeto mismo de dominación –y de estudio, en esta investigación–.

Así, la dinámica política no se remite únicamente a que estos Estados posean sistemas políticos y jurídicos heredados de la Unión Soviética, sino que las clases dirigentes de los gobiernos se han encargado de diseñar políticas exteriores complicadas de entender, a las cuales se les ha bautizado como políticas exteriores multivectoriales (multivector), ya que las altas esferas gubernamentales de los Ec-exs han entablado relaciones diplomáticas estratégicas con los hegemones y potencias y han concertado prebendas desde su concepción como Estados tras el colapso de la URSS.

Hacer referencia a Asia Central desde el punto de vista de la acepción política, implica reafirmar la visión geopolítica que subraya el legado soviético²². Incluso, la definición política stricto sensu fue adoptada por los gobiernos de los Estados centroasiáticos en la Declaración de Tashkent en mayo de 1992²³. En la imagen I.VIII se puede apreciar los cinco Ec-exs.

Por último, la acepción que queda es la económica, la cual está íntimamente ligada a las condiciones geográficas y políticas (sin mencionar las circunstancias geopolíticas) de Asia Central, debido a que la dinámica económica doméstica y la internacional regional se ha derivado a lo largo de estos veinte años de independencia en los Ec-exs de: 1) el modelo económico que tuvo que adoptarse tras la disolución de la Unión Soviética; 2) los sistemas económicos que prevalecieron a pesar del derrumbe soviético; 3) las nuevas relaciones que los gobiernos centroasiáticos ahora sostienen con actores económicos internos y periféricos, tanto continentales como extracontinentales y; 4) los recursos con los que se dispone en la región, además de los mercados geoestratégicos que suponen los Ec-exs (incluyendo todas las intenciones de penetrar y consolidar negocios y desarrollos empresariales en dichos mercados).

A lo largo de esta investigación, se tocarán temas relacionados con la realidad de Asia Central, mismos que no pudiesen ser abordados a cabalidad si no se repara en los siguientes conceptos y se explica las diversas acepciones que de ellos se desprenden. Además, se busca una aproximación lo más certera posible y su aplicación sobre Asia Central a efectos de este texto.

22 Como se señala líneas arriba. Si bien el legado soviético define políticamente a Asia Central según los territorios actuales de los Ec-exs, la acepción que desde Rusia se ha gestado exceptúa a la superficie de Kazajstán, ya que es considerada parte de la visión eslavocéntrica de la Gran Rusia.

23 STRIDE, Sebastian, *op. cit.*

1.2 Acepciones de Geopolítica, de geopolítica y de geoestrategia

“La vida social, económica y política de un Estado tiene una inmediata relación con las condiciones de su suelo.”²⁴

Andrés Serra Rojas

De la Geografía Humana surge un campo de estudio llamado Geografía Política (junto con la Geografía Económica y la Geografía Cultural), el cual se aplica para entender y comprender todos aquellos asuntos políticos de un Estado con respecto a su inmediato ámbito espacial, es decir, el desempeño del Estado como organismo geográfico²⁵ o la interacción de éste con el territorio subyacente y con el adyacente.

La Geografía Política fue la disciplina que los geógrafos diseñaron para explicar las atribuciones y funciones de los Estados, según el espacio geográfico de su territorio y en contraste con la división política del planeta (frente y en comparación otros Estados). Para esta disciplina, la forma en que está dividido el espacio del planeta determina las estructuras administrativas que las sociedades han formado para aprovechar el suelo en donde está ubicado su Estado.

24 SERRA ROJAS, Andrés, *Ciencia Política*, Ed. Porrúa, XIX ed., México, 2003, p. 343.

25 Otras acepciones de Geografía Política y su campo de estudio:

- Lo concerniente en cuanto al medio físico y el sistema político.
- La gestión gubernamental de los manas (recursos, bondades, ventajas y riquezas).
- La influencia geográfica sobre los hechos políticos.
- Las relaciones entre la tierra y sus riquezas con la organización política de un Estado.
- La influencia del espacio geográfico sobre el Estado y su accionar.
- La relación de las condiciones terrestres y los desarrollos políticos.
- La fundación de instituciones, organismos y órganos del gobierno de un Estado de acuerdo al territorio nacional.

De la Geografía Política se desprende la Geopolítica, rama que el conspicuo sociólogo y politólogo sueco, Rudolf Kjellen, estableció al retomar los estudios que la Geografía Política había arrojado a la luz y creó el término, el cual, en sus propias palabras, es “(...) *la doctrina del Estado considerado como un organismo geográfico o un fenómeno espacial.*”

El geógrafo francés Yves Lacoste la define como “(...) *la disciplina que estudia las rivalidades por los territorios, países y continentes*”. En otras palabras, la Geopolítica es –para el que escribe– la disciplina (académica) consagrada a estudiar las variables de análisis geográficas que inciden en toma de decisiones, así como la planeación, organización y ejecución de políticas, aunado a la evaluación del impacto y las repercusiones de esas decisiones y políticas en un determinado espacio geográfico. También es considerada como la disciplina que estudia la posición de los Estados con respecto a otros o la evaluación de la gestión de las riquezas y recursos naturales. Con todo lo anterior, es posible afirmar que la Geopolítica (como práctica académica) estudia el desarrollo de políticas relacionadas al ámbito espacial y sus efectos sobre dicho territorio, y que la geopolítica²⁶ (praxis geopolítica), preñada de preceptos filosóficos e ideológicos, es una herramienta interpretativa y de dominación. Sin embargo, el concepto ha crecido y, sus connotaciones, en consecuencia.

De ser una disciplina meramente académica, se transformó en una doctrina que académicos, analistas, intelectuales, intelectuales orgánicos, funcionarios, empresarios estadistas y hombres de Estado han echado mano para despertar aspiraciones, alimentar delirios expansionistas y exaltar pretensiones en pos de nuevas adquisiciones territoriales, de apropiación de recursos y para el control de ciertos espacios geográficos²⁷.

26 La cual como praxis ya existía centurias atrás en la Historia Universal, interviniendo en el forjamiento de imperios y esculpiendo las relaciones verticales entre gobernantes y vasallos. Hágase notar sin letra capital por considerarse sustantivo. Puesta en práctica por los organismos sociales que buscan algo del espacio geográfico.

27 A través de la figura del Estado, mismo que administra el gobierno, actores geopolíticos por excelencia en el marco histórico actual.

Ambas geopolíticas (disciplina académica y praxis²⁸) experimentaron un auge en el siglo pasado, toda vez que, al tiempo que la disciplina académica se ha nutrido teóricamente, la otra se ha fortalecido para justificar y legitimar actos diplomáticos de gran envergadura²⁹.

La geopolítica, como praxis, como fórmula de trayectorias y directrices de ambiciones, tiene varias acepciones, de las cuales se pueden destacar:

- Causalidades y consecuencias de la planificación de políticas con respecto a las condiciones geográficas de un espacio objetivo.
- La interacción de las decisiones del ser humano en relación con la tierra que habita o desea habitar.
- La posición de los Estados con respecto a otros y los esfuerzos para acceder a posiciones superiores en la escala mundial del poder.
- Las necesidades por cubrir y el establecimiento de objetivos a seguir, así como la determinación de estrategias y tácticas para alcanzarlos (en las cuestiones de tierras y recursos naturales).
- Otorga el saber estratégico de las condiciones y disposiciones espaciales, así como la consecución de políticas civiles o castrenses.
- El uso del espacio geográfico para la formulación de la política interior y de la política exterior de los Estados.
- Los aspectos geográficos en las relaciones exteriores de los Estados.
- La interpretación de las relaciones espaciales exteriores de los Estados.

Es importante señalar que la praxis geopolítica tiene sus niveles de aplicación, o por llamarlo así, ámbitos de competencia, que van desde lo local o lo nacional, hasta el internacional. Éste último, a su vez, puede ser entre territorios nacionales colindantes, regionales, hemisféricos o continentales.

28 Que para efectos de esta investigación, se sugiere conjugarlas en un mismo término: «quehacer geopolítico», como se menciona en la introducción.

29 Como intervenciones unilaterales o multilaterales, guerras, etnocidios, coaliciones y alianzas, posicionamientos regionales, establecimiento de políticas de bloque y hasta alineaciones estratégicas

Por ende, la praxis geopolítica puede ser local, nacional, regional, continental, hemisférica, inclusive global; dependiendo de la proyección del actor respecto a sus pretensiones. También es significativo mencionar que la geopolítica, como Nicholas Spykman afirmaba, no es estática y, por lo contrario, es cambiante, coyuntural, está en constante transformación.

Todo depende del paradigma al que se desee hacer alusión: del grupo en el poder del Estado, autor de su propia geopolítica; de la teoría geopolítica y acontecimiento que emerja de las relaciones internacionales; de la reconfiguración de Complejo Relacional Internacional o simplemente; de las prioridades sobre uso del espacio geográfico, dependiendo del tipo de sociedad al que se refiera.

Por tanto, la búsqueda por el progresivo control, y hasta absoluto dominio de territorios, ha conducido a la planeación y ejecución de políticas para proyectar el poder y voluntad de los Estados (léase Poder de Estado³⁰) en tierra, mar, espacio aéreo y ultraterrestre. Los diversos postulados geopolíticos versan en aspiraciones imperialistas o en designios que un Estado depara para otro, y su concepción descansa en la misión o destino que una potencia debe asumir para consagrarse superior ante otras entidades que pugnan por el poder y la hegemonía en el planeta³¹.

30 Capacidad de obrar en comparación con la otros Estados de la Sociedad Internacional o facultad del Estado para hacer valer su presencia allende las fronteras y que versa en: la eficiencia, eficacia o efectividad de su política exterior, de la proyección del Poder Nacional, así como del cumplimiento del Interés Nacional y trata sobre los alcances y limitaciones de sus relaciones diplomáticas.

31 Para poder comprender el papel de la Geopolítica y la praxis en las relaciones interestatales, es posible recurrir a las siguientes premisas de corte realista:

1. Los Estados son entes autárquicos, autónomos e independientes en un anárquico Complejo Relacional Internacional que posee un incipiente desarrollo de su regulación jurídica.
2. Encontrándose desprovistos de una superestructura o gobierno global que regule las relaciones interestatales, los Estados deben buscar mutuamente el equilibrio de poder tanto en tiempos y espacios de paz y de guerra.
3. Es pues que la Geopolítica, disciplina académica y doctrina, de valor a los espacios geográficos y transformarlos en variables de análisis para la formulación de política exterior, como herramienta de acercamiento a la Política Internacional y como enfoque en la revisión de la Política Mundial.
4. De ahí que las teorías y modelos geopolíticos surjan, para explicar e impulsar la posición, el poder y la situación de los Estados (y otros entes de poder) con respecto a otros, y siempre con los alcances y limitaciones del espacio ocupado.
5. Para, en lo sucesivo, diseñar y desplegar estrategias en o en varias palestras internacionales.

La praxis geopolítica está predeterminada por el Poder Nacional y el Poder de Estado, debido a que se requiere de una adecuada administración de los recursos y su asertiva canalización allende las fronteras para lograr seguir las directrices planteadas y elaborar, si se requiere, nuevos planes. A continuación, algunas de las escuelas de pensamiento geopolítico más conocidas:

- La escuela alemana.- es organicista al considerar al Estado como un organismo que se expande, es determinista porque enaltece las cualidades de los pueblos germánicos y exhorta al pangermanismo como fuerza dominante en el planeta.
- La escuela estadounidense.- de corte economista, toda vez que la extensión territorial estadounidense no se limita al territorio nacional ni al extraterritorial; se dará por la influencia económica y es ultraterritorialista al sugerir la defensa de los intereses estadounidenses en territorio extranjero.
- La escuela francesa.- instrumentista al señalar que el desarrollo de la geopolítica se revoluciona con los avances tecnológicos y la consecuente adaptación y manipulación del medio.
- La escuela inglesa.- se enarbola imperialista y dualista, debido al dominio del planeta por mar y tierra.
- La escuela rusa.- la cual establece como ejes temáticos la cooperación y el conflicto³² entre las regiones de interacción inmediata al Estado ruso:
 1. La corriente idealista-internacionalista que enarbola la aproximación y la cooperación entre el Estado ruso y Occidente.

2. La corriente realista que maneja una confrontación abierta del Estado ruso hacia Occidente y la cual privilegia el conflicto como esencial para

32 MARCU, Silvia, *La geopolítica de la Rusia postsoviética: desintegración, renacimiento de una potencia y nuevas corrientes de pensamiento geopolítico*, disponible en línea: http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-253.htm#_edn51 Consultado el 26 de abril de 2012.

el ascenso del Estado en la escala de poder mundial. Se divide a su vez en: 1) realista-defensiva que pugna por compartir el tutelaje de la Paz y Seguridad Internacionales con Occidente, así como un condominio mundial y; 2) la realista-agresiva la cual señala a Occidente como hostil ante los intereses rusos y hace un llamamiento por la restauración de una federación de Estados-nación.

3. La corriente eurasiática: la cual insiste en que el Estado ruso debe de buscar la cooperación con su entorno inmediato para la solución de problemas, tanto internos como comunes y buscar aliados contrahegemónicos, formando un bloque Oriente.
 4. El expansionismo revolucionario: se insta a que Rusia expanda su influencia en Eurasia por medio del paneslavismo y haciendo uso de las doctrinas radicales de su política exterior para ampliar la seguridad rusa más allá de los Estados sucesores de la URSS, revirtiendo a Europa como cabeza de playa contra Estados Unidos, en vez de ser este continente una cabeza de puente estadounidense en Eurasia. Todo esto bajo la óptica de un sistema aún bipolar, con una visión de la dinámica conflictiva de los diálogos entre Atlantistas y Eurasiáticos. Se recapitula esta corriente con la premisa de la expansión del imperio como solución a la supervivencia rusa.
- Las escuelas latinoamericanas: exponen visiones y propuestas de geopolíticos argentinos, brasileños y chilenos, la cuales conciben al quehacer geopolítico como una herramienta de consolidación de «fronteras interiores», concepto que refiere al afianzamiento del poder interno del Estado con base en la optimización de sus funciones y considerando su territorio como campo de oportunidades.

La praxis geopolítica se ha reservado como facultad exclusiva, al parecer, de los Estados (y de compañías), dándole a su estudio y a su ejecución una perspectiva que prima en lo estatocéntrico. La Geopolítica es ciertamente embrionaria, en contraposición a la geopolítica (la praxis), la cual ha sido desarrollada por el ser humano probablemente desde la aparición de este sobre la faz del planeta.

De esa manera se despoja a la praxis geopolítica del carácter estatocéntrico y reconociendo el uso de la disciplina práctica al papel del ser humano en sociedad a un nivel más genérico, y a la vez, primigenio.

Lo anterior, como una perspectiva encontrada a la de Arturo Ponce Urquiza quien señala que:

“Dentro de la complejidad de la complejidad de las relaciones humanas, en donde las Relaciones Internacionales cumplen un papel destacado, se encuentra una vertiente de estudio tan antigua como nueva en su aplicación; especialmente para conformar modelos metodológicos y teóricos que faciliten la comprensión y el entendimiento respecto de la convivencia de las estructuras institucionales, como en el caso del Estado nacional, y al mismo tiempo a fin de facilitarle a éste adoptar políticas más acordes con las necesidades de existencia y sobrevivencia que tenga.”³³

Esta última perspectiva responde a criterios estatocéntricos tendientes a la continuidad del Estado-nación, el cual debe aplicar las estrategias geopolíticas y garantice su dinámica como organismo social, el cual, (entre otras cosas) tiene como inherencia su expansión.

33 PONCE, URQUIZA, Arturo, *“El planteamiento geopolítico estadounidense de Alfred T. Mahan y Nicholas Spykman en la primera década del siglo XXI”*, *Paz y seguridad y desarrollo*, Tomo I, FCPyS-UNAM, México, 2009, p. 441.

Si de referirse a las clásicas concepciones académicas sobre la praxis geopolítica, lo primero que salta a la vista, merced del paradigma establecidos, es el cariz militar por el cual fue proscrita la Geopolítica tácitamente entre los círculos académicos y gubernamentales después de la Segunda Guerra Mundial. Dicho cariz o aspecto de las geopolíticas ha sido el más abordado debido a:

1. Su rol protagónico como variable de análisis de la Historia Mundial y como factor determinante de la Política Internacional.
2. Por lo seductor que resulta el arrojar material de análisis el cual es captado y deconstruido para ser destinado al acervo de conocimiento sobre estrategias, tácticas y técnicas bélicas.
3. Su atractivo relativo del análisis de información estadística, correlación de números, desarrollo del suceso, interacción de las partes y movimiento de las piezas.
4. Y por la fascinación hacia la generación de tecnología bélica, el desarrollo del campo militar como elemento del Poder Nacional y por que los conflictos armados siempre otorgarán rentabilidad de cobertura (académica, fáctica y mediática).

De ahí lo sugerente de estudiar lo militar y su inmediatez con el ámbito de todo aquello susceptible a ser catalogado como geopolítico, empero, el hecho de prestarle atención al desempeño militar, ignorando otros elementos del quehacer geopolítico, ha sobredimensionado su esencia, al punto de crear un falso sinónimo entre ambos.

En efecto, es innegable la simbiosis entre las atribuciones y funciones del Estado-nación en su rama militar y el quehacer geopolítico, por ello, en la presente investigación, se sugieren dos formas de visualizar la correlación: 1) el quehacer geopolítico como herramienta de estudio del espacio físico y las necesidades espaciales del ser humano, en la disposición y planificación de los espacios geográfico y en la toma de decisiones de un organismo social respecto del territorio que utiliza o pretende usar, así como; 2) el aspecto castrense como elemento de diseño y ejecución de políticas militares y tácticas sobre algún espacio geográfico y como variable de análisis de la disciplina académica.

De acuerdo con el segundo punto y como líneas arriba se hace referencia, el aspecto militar de los organismos sociales es sólo una de las partes constitutivas del quehacer geopolítico, ya que, además de la inmediata correlación con este aspecto; las decisiones políticas y el ámbito geográfico, la Geopolítica y la praxis geopolítica contemplan otros elementos tales como:

- Los asentamientos humanos y el tratamiento que éstos les da al terreno que habitan.
- La administración de los recursos naturales, las rutas comerciales y la movilidad de mercancías (tráfico y tránsito).
- La dinámica y la disposición espacial de los órganos rectores del organismo social o la situación que el organismo social guarda con respecto de otros semejantes.

Con el quehacer académico y las prácticas gubernamentales, versados sobre el desarrollo geopolítico, se mantiene viciado el concepto de Geopolítica, tanto que sus estudios se han acotado al mero aspecto militar y expansionista, a la Geopolítica clásica³⁴.

34 A continuación, algunas de las disciplinas sociales que coadyuvan tácitamente al quehacer geopolítico y que podrían ayudar a destrabar el análisis académico, el cual ha caído en formas y lenguajes predeterminados que han desvirtuado al mismo análisis:

- Administración.- para los procedimientos sobre el espacio físico y el manejo de los distintos recursos.
- Antropología.- para comprender ideologías, idiosincrasias, culturas, geoculturas, distribuciones geográficas de los grupos étnicos, así como conocer los axiomas de la praxis geopolítica acorde a todo

La geoestrategia es la subdivisión –y a la vez axioma– de la Geopolítica que considera para su funcionamiento cuestiones y situaciones militares y económico-comerciales, así como las ventajas y las desventajas de condiciones geográficas donde se desarrollarán dichas cuestiones. La geoestrategia ofrece a los estrategas (sean académicos, militares u hombres de Estado) alcanzar objetivos de Interés Nacional y obtener ventajas políticas, económicas y militares frente a sus adversarios. A continuación, algunas acepciones del concepto:

- El planeamiento comprensivo asignado para alcanzar metas nacionales o generar activos de importancia política, económica o hasta militar, con base en la distribución espacial y con los recursos naturales disponibles.
- La relación entre el entorno geográfico y su aprovechamiento en función de alcanzar fines concretos que inclinen la balanza del poder con la mayor efectividad posible.
- La identificación, adquisición y control de posiciones geográficas claves para la supremacía espacial.
- El entendimiento, comprensión e interpretación política, económica y militar de las condiciones geográficas.

país, nación, civilización y/o Estado.

- Ciencia Política.- para el diseño de medidas y comprender al Estado-nación como actor geopolítico, entre otros actores no estatales.
- Economía.- en cuanto a la efectiva administración de los recursos que los organismos sociales disponen o dispondrán.
- Filosofía.- al recurrir a la epistemología, la aplicación de metodologías y la utilización de modelos teóricos para incorporar conocimiento de índole explicativa.
- Geografía.- para la exacta ubicación del objeto de estudio, factores y variables para desarrollar los conocimientos geoestratégicos requeridos, así como saber sobre orografía y recursos naturales.
- Geografía Económica.- sobre las actividades económicas y los modos de producción en relación con el espacio geográfico.
- Geografía Política.- para discernir el origen de los órganos rectores y las estructuras político-administrativas de los organismos sociales, así como su localización en el espacio físico.
- Historia.- para los registros y la interpretación de acontecimientos que han influido en la Política Mundial y la situación actual del objeto de estudio.

Así como la geopolítica es coyuntural y depende del enfoque que se le dé, la geoestrategia también se muestra cambiante. No obstante, la diferencia reside en la geopolítica tiene alcances e impactos a nivel global, toda vez que la interdependencia y la Globalización han acercado a los Estados y otros actores internacionales de manera tan estrecha que, lo ocurrido en alguna parte del orbe puede tener un efecto mariposa en otras latitudes y hasta repercutir sobremanera en el globo. Esto debido a la importancia de las disposiciones espaciales del planeta en cuestiones políticas, comerciales y militares.

En el planeta existen muchos puntos clave llamados geoestratégicos que han determinado la forma en cómo las relaciones internacionales se desarrollan día con día. Mucha de la importancia de los puntos geoestratégicos descansa en la capacidad de maniobra o movilidad que otorga a quienes hacen usufructo de esos lugares, la cantidad y disponibilidad de recursos naturales que en éstos yacían o por los accesos que brindan a otros sitios y zonas en el globo.

Pareciera que muchos de estos puntos geoestratégicos del planeta también son escenario de los llamados *hotspots* (puntos rojos), y es que su posesión puede desatar desde tensiones diplomáticas de carácter político o jurídico, hasta conflictos diplomáticos de tipo bélico.

Tan sólo en entre el siglo XIX y el XX, se percibieron como geoestratégicos los siguientes lugares:

- La Gran Antilla y Filipinas por Alfred Mahan como bastiones del poder estadounidense en el mar.
- La construcción y la concesión del Canal de Panamá para facilitar el tráfico internacional de mercancías.
- El Estrecho de Gibraltar para el tráfico marítimo.
- La construcción del Canal de Suez, así como la seguridad en el Mar del Norte, en las Islas Spratly y en el Golfo de Adén para los mismos fines.

- La capacidad de navegación del Estrecho de los Dardanelos, del Mar de Mármara y del Estrecho del Bósforo.
- El Cabo de Buena Esperanza para el comercio intercontinental.
- La conservación de Kaliningrado por parte de Rusia para tener acceso al Mar Báltico.
- La apertura del Estrecho de Ormuz para la Seguridad Energética mundial.
- Las Islas Malvinas en cuanto a la extensión de soberanía territorial hacia Antártida.
- La controversia por la posesión de la desembocadura del Río Shatt al-Arab.
- La ubicación de la ciudad portuaria de Basora.
- La otrora explotación británica de las reservas petrolíferas de Abadán y el posicionamiento de la *Royal Navy* en el Golfo Pérsico para su eventual protección.
- La colocación de escudos antibalísticos a modo de rosarios en Eurasia.
- La disputa por el Círculo Polar Ártico entre Canadá, Dinamarca, EE.UU., Finlandia, Noruega y Rusia por los yacimientos petrolíferos.
- La cuantía de Alaska y Groenlandia para EE.UU. y Dinamarca, respectivamente, a efectos del punto anterior.
- La condición jurídica del Mar Caspio.
- La disputa por Cachemira.
- La trascendencia de Alsacia y Lorena en la Segunda Guerra Mundial y en la creación de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA, pilar fundamental de la UE).
- El Estuario Holandés para el masivo tráfico marítimo local.
- El Estrecho de Formosa y el Estrecho de Malaca para el tráfico del Sureste asiático y para el desarrollo de los servicios en Singapur.
- O bien, la condición transcontinental de ciertos Estados, ya sea esa condición inherente o atribuida.

La lista es tan larga como rutas el ser humano pueda establecer.

1.3 El Corazón Continental

“Quien gobierne Europa Oriental³⁵ dominará el Corazón Continental, quien gobierne el Corazón Continental gobernará la Isla Mundial, quien gobierne la Isla Mundial dominará el Mundo”³⁶

La Teoría del Corazón Continental fue expuesta por el geógrafo inglés Halford Mackinder, en el año 1904, la cual hace alusión a la competencia permanente entre las potencias marítimas o insulares y las potencias continentales por la hegemonía global. Según Halford Mackinder, las condiciones geográficas del planeta determinan el accionar de las potencias a desarrollarse en dos ámbitos: el terrestre o continental y el marítimo o insular. Según Mackinder, el área seca del planeta es el medio preferente para lograr la conquista del mismo, puesto que en tierra firme se halla todo lo grande hecho por el ser humano: cultura, ciencia, tecnología, instituciones y progreso; es decir, ahí donde se encuentran los elementos dominantes de la humanidad.

35 Cabe destacar que Mackinder daba un gran valor a esta región y subcontinente del planeta, debido al contexto histórico: el Imperio Ruso había avanzado sobre gran parte de Eurasia sin mayores dificultades que marchar, asediar, derrotar y tener algunas bajas —en comparación con las de los enemigos—, por lo que Mackinder ubicó Europa Oriental como la puerta de acceso o el punto medio de Eurasia, sine qua non, conquistar el planeta. Empero, Mackinder no contaba con la redimensión del valor geoestratégico de Asia Central, región que hoy por hoy posee reservas de gas y petróleo significativas, grandes recursos hídricos, minerales y metales raros; sino porque ha resultado ser una suerte de pivote dentro del pivote. Para ahondar en la materia: *Vid infra* p. 304.

Con respecto a la condición única de Europa Oriental: ISMAILOV, Eldar; PAPAVAL, Vladimer, “*The Heartland Theory and the present-day geopolitical structure of Central Eurasia*”, Rethinking Central Eurasia, p. 86, disponible en línea:

<http://www.silkroadstudies.org/new/docs/publications/1006Rethinking-4.pdf> Consultado el 09 de mayo de 2012.

36 Frase que resume la Teoría del Corazón Continental y la importancia del pivote geográfico de la Historia en la Política Mundial y en la constante reestructuración de la Política Internacional. MACKINDER, Halford, “*El pivote geográfico de la historia*”, Geographical Journal, 1904.

La teoría empieza con el argumento de que África, Asia y Europa no son continentes por sí mismos y que no hay claras divisiones entre ellos, ergo, Eurasiáfrica (o la Isla Mundial) es una sola masa continental rodeada de penínsulas e islas continentales (cercanas a las riberas de la Isla Mundial), que a su vez están circundadas por islas y masas continentales hacia la excentricidad.

Con esto, Mackinder dio forma a su segundo argumento y se señala que Eurasiáfrica posee una gran región que abarca de norte a sur, desde el Océano Ártico hasta Asia Suroccidental y Asia Central, y de este a oeste, desde Siberia hasta Europa Oriental; región que Mackinder caracteriza como inaccesible por medios marítimos y que sólo una fuerza terrestre contundente podría dominar. A esta enorme región la llamó El pivote geográfico de la Historia, o más conocido como El Corazón Continental.

De forma inmediata al Corazón Continental, se desarrolla periféricamente una segunda zona de penínsulas e islas continentales que servirían como puestos avanzados, bastiones, escudos y accesos a mares y océanos; yendo del Corazón Continental hacia el exterior o bien, que podrían fungir como cabezas de playa para penetrar en el pivote geográfico. Esta enorme región fue bautizada como “el cinturón interior”, o “la creciente marginal”³⁷ en la cual se encontraban, según el autor, mayores índices de desarrollo civilizacional³⁸.

37 Tras una revisión de la teoría, en 1944, Spykman cuestionó el argumento principal que Mackinder daba al Corazón Continental, el cual trata sobre el sentido permanente de la importancia geoestratégica del pivote como región dominante del poder global y sobre la perpetua inamovilidad de la Política Internacional (dictada por la potencia continental y la insular). El contraargumento de Spykman sostiene que la Política Internacional es cambiante, las concepciones geopolíticas cambian, que el balance del poder cambia de polos y por tanto, las regiones geoestratégicas cambian su valor según el contexto histórico. En esta revisión, Spykman propuso el poder de los Estados con «doble frente», es decir, Estados que ponen en contacto el centro de los continentes con los mares y océanos. En concomitancia, otorgó mayor importancia a la creciente marginal de Mackinder, ya que aquella potencia que lograra hacerse con esta región periférica al Corazón Continental, tendría el control de Eurasiáfrica y del resto del planeta. Spykman nombró a esta región como el *Rimland* y con ello creó la Teoría de la Circunnavegación. Se considerada más una antítesis que como un complemento de la teoría de Mackinder.

38 Recordando la sutil pero clara diferencia entre la concepción europea de civilización como un conjunto de actividades y costumbres muy semejante al refinamiento en el quehacer cotidiano, que otorgan al ser humano un alto grado de supremacía sobre la barbarie y que contrasta con el concepto de civilización, el cual refiere a un conjunto de culturas y naciones con elementos y expresiones culturales semejantes y que son conscientes de esas similitudes.

Siguiendo esta lógica de anillos concéntricos, Mackinder, en su ideario geopolítico, definió la tercera zona de su teoría ubicando al resto de las tierras firmes del planeta como la zona periférica de la Isla Mundial, zona a la que bautizó como “el cinturón exterior”, o “la creciente exterior”. En esta zona se encontraban las masas continentales e islas más alejadas al Corazón Continental, es decir, las tierras de América, Antártida y Oceanía.

Habiendo definido estas tres zonas, Halford Mackinder sostuvo que la rivalidad entre las potencias se desarrollaría en dos de las tres zonas, teniendo a una potencia continental en el Corazón Continental y a una insular del cinturón exterior, dejando al cinturón interior en medio de la liza o bien, se encontraría en la creciente interior haciendo de la Isla Mundial la máxima palestra por excelencia. A través de su teoría, Mackinder sugería la política del balance de poder haciendo uso de la distribución geográfica del planeta, con la cual la potencia insular debía fungir como contrapeso de la balanza a la potencia continental. De no hacerlo, conduciría a que la potencia continental se erigiese con supremacía ante el resto de los Estados del orbe y se superpusiera, transformándose en el hegemón mundial; no ipso facto, sino porque el Corazón Continental (en palabras de Mackinder) es terreno óptimo en el cual se podría desarrollar una potencia industrial y/o militar sin precedentes y desde luego, sin rivales.

Por supuesto, para comprender la teoría se sugiere realizar una revisión de la concepción gráfica del planeta que la usanza europea mantiene, puesto que no se podría entender el ideario geopolítico mackinderiano si no se hiciese una recomposición de la localización de masas continentales, ubicando en el centro del mapa al territorio actual de Rusia y la parte rusa del Círculo Polar Ártico³⁹.

Sobre la creciente interior y su desarrollo cultural: ISMAILOV, Eldar; PAPAVAL, Vladimer, *op. cit.*, p 85.

39 Tal y como se muestra en las imágenes I.X y I.XI.

Cabe mencionar que la teorización de Mackinder se caracterizó por su profundo sesgo ideológico, ya que el contexto histórico contaba con dos imperios europeos que se disputaban el control de Asia y la hegemonía mundial: el Imperio Británico, representando a la potencia insular y el Imperio Ruso, representando a la continental.

Si bien la teoría encuentra limitantes con respecto a su determinismo histórico, su flexibilidad ha permitido que sea aplicada como modelo geopolítico para analizar y explicar la praxis geopolítica contemporánea de las potencias por el control y dominio de regiones geoestratégicas en Eurasia, sobre todo después de la debacle de la Unión Soviética, del automático ascenso de EE.UU. como hegemón global y de su extensa presencia en Asia Suroccidental.

Hoy por hoy, la teoría del Corazón Continental permite realizar estudios sobre el balance del poder entre bloques occidentales y aquellos que reúnen potencias asiáticas, hacer revisiones y retrospectivas de la Política Mundial y hasta formular prospectivas con respecto al acontecer en Eurasia, lugar de confluencia de voluntades y que posee palestras internacionales físicas, como Asia Central.

1.4 El Gran Juego y el Torneo de las Sombras

Este término fue acuñado por Rudyard Kipling para describir la lucha que se libró por la influencia en 'el' Asia Central entre el Imperio Británico y el Imperio Ruso, en el siglo XIX. Este juego político de confrontación por la obtención de provincias centroasiáticas entre ambos imperios también es conocido por los rusos como El Torneo de las Sombras. Si bien ambos imperios tenían sus territorios nacionales en alejadas latitudes de Europa, siendo la del británico una condición insular en las Islas Británicas y la del ruso una condición continental en Europa Oriental, la locación de la confrontación en Asia Central se debió a los territorios coloniales ultramar del Raj Británico, provincia del Imperio Británico en suelo indostaní, y a la expansión terrestre del Principado de Moscovia sobre los terrenos septentrionales del Mar Negro y el Mar Caspio.

Ambos imperios hicieron de Asia Central el punto de contacto cuando sus lindes alcanzaron grandes dimensiones y las entidades se convirtieron en adyacentes. Por un lado, el Imperio Británico, con posesiones en el Indostán, se extendía hasta los Caucasus Indicus, mientras que el Imperio Ruso se ampliaba paulatinamente sobre tierras meridionales de Asia Central.

En el año 1864, San Petersburgo, a través de su Ministerio de Asuntos Exteriores, justificó sus campañas con el argumento de pacificar a los habitantes centroasiáticos y afianzar una línea fronteriza efectiva de territorios estables y consolidados⁴⁰. Es decir, se encubrió la expansión del Imperio Ruso y la adquisición de provincias mediante una política de fronteras de carácter ofensivo.

40 HAMBLY, Gavin, *Historia Universal, Siglo XXI, Volumen 16, Asia Central*, Siglo XXI Editores S.A. de CV, XIII ed., México, 2004, p. 208.

Si en los territorios adyacentes a los nuevos bordes limítrofes del imperio no se hallaba una entidad política y jurídica capaz de garantizar el orden y la paz, y si se percibía a los habitantes de esas tierras como una amenaza –real o potencial–, la dirigencia rusa no contemplaba otra alternativa que seguir usando la fuerza para someter a la población objetivo y proclamar esos terrenos como parte del imperio.

Por lo que se volvía a contar con nuevos bordes y con la oportunidad de seguir anexionando poblaciones y territorios hasta que algún Estado bien cimentado –según la percepción europea de tal– sirviese definitivamente como frontera para los rusos en Asia Central. Al respecto, en ese mismo año, el ministro de Asuntos Exteriores del Imperio Ruso, Alexandr Gonchacov, justificó la penetración del ejército ruso con las siguientes palabras:

“La situación de Rusia en Asia Central es similar a la de los Estados civilizados que entran en contacto con tribus nómadas semibárbaras, carentes de firme organización social. En tales casos, los intereses de la seguridad fronteriza y las relaciones comerciales siempre exigen que el Estado más civilizado tenga cierta autoridad sobre sus vecinos... el Estado debe tomar una determinación: o bien abandonar este continuo esfuerzo y condenar sus fronteras a una inquietud continua... o bien avanzar más y más hacia el corazón de las tierras salvajes... donde la mayor dificultad consiste en poder parar.”⁴¹

Cabe señalar que la dinámica del Gran Juego se hizo patente y conveniente para San Petersburgo, puesto que Reino Unido poseía una gran provincia en territorios ultramar (el Raj Británico, de donde surgieron los Estados sucesores de República Popular de Bangladesh, República de India [India] y Pakistán) y las intenciones imperialistas de San Petersburgo con respecto a esto fueron ganar la mayor extensión territorial posible antes de que el Imperio Británico avanzara hacia el noroeste y entrara de lleno en Asia Central⁴².

41 Allan Bullock, cit. por Henry Kissinger, *La Diplomacia*, p. 137.

42 HAMBLY, Gavin, *op. cit.* p. 211.

San Petersburgo otorgó a modo de condecoraciones y laureles a oficiales militares las gubernaturas de las nuevas provincias (óblast), luego de sus exitosas campañas contra entidades previamente desmoronadas política, económica, militar y culturalmente. En esta lógica, se le encargó al Ministerio de Defensa la tarea de administrar todo lo concerniente a estas legaciones provinciales.

Uno de los acontecimientos que marcaría el pulso del Gran Juego y, por tanto, trascendería en la historia centroasiática, fue la que versó en el levantamiento del caudillo kokandí, Yaqub Beg, quien fue un militar sobresaliente que organizó la defensa de la ciudad de Aq Machet contra el general ruso Konstantin Petrovich von Kaufmann y quien luego unificó a los detractores kashgaríes contra los rusos en el año de 1853. Yaqub Beg, después de su derrota contra el general K. P. von Kaufmann en Aq Mechet, se trasladó a Kashgaria, donde ascendería políticamente y quien, aprovechando los disturbios yihadistas antidungianos e insertándose a la cabeza de las fuerzas uigur, erigiría el Emirato de Kashgaria y establecería su capital en la ciudad de Kashgar.

Deseando el reconocimiento extranjero de su recién fundado Estado, entabló relaciones diplomáticas con Estambul (capital de la última potencia túrquica, el Imperio Turco) y contactó con rusos y británicos, suscribiendo con ellos tratados comerciales, con la intención de sofocar probables intentos de conquista de parte de las potencias en cuestión⁴³, incluso, buscó alianzas por si una eventual guerra entre kashgaríes uigur y chinos manchúes se desataba.

43 *Ibid* p. 296.

Su probada habilidad como estratega lo impulsó a comunicarse con Londres y San Petersburgo, buscando apoyo a su causa, pero el general von Kaufman, al enterarse de la doble intención de Yaqub Beg, vislumbró las probables consecuencias que tendría la presencia británica cerca del óblast de Semirechie y en el Valle de Ili: el progresivo aumento de la influencia británica en Asia Central, lo que podía poner en peligro las nuevas adquisiciones rusas en Moghulistán y que podía interrumpir el comercio con los territorios más orientales.

Yaqub Beg supuso una afrenta y una amenaza hacia las aspiraciones territoriales de San Petersburgo, pero se percibió también como una oportunidad venida desde Asia Central oriental para extender los dominios allende la Gran Cordillera Centroasiática y así, establecer una frontera segura con un Estado consolidado, como China. El rebelde Yaqub Beg, no obstante, jugó sus cartas inteligentemente, de modo que inmiscuyó a Reino Unido en donde el Imperio Ruso menos quería, es decir, en el país uigur de Turkestán Oriental.

Entonces, el general von Kaufmann emprendió una campaña de tipo *drang nach Osten*⁴⁴ en el año 1871 con la finalidad de aplacar las revueltas, al tiempo que hacía efectivas las fronteras del imperio. Justificando una vez más sus acciones, se le ofrecieron garantías a Beijing que las intenciones simplemente eran imponer orden hasta que éste último gobierno se encargase de pacificar y establecer la paz a la insurrecta provincia. Los rusos no contaron con el rápido y eficaz accionar de los chinos, ya que, en la primavera de 1877, el general Tso Tsung Tang derrotó a Yaqub Beg y ocupó en ese año la capital del frustrado Emirato de Kashgaria. Este acontecimiento dejó fuera de la jugada a Londres y San Petersburgo y afirmó el poder chino en territorios adyacentes.

⁴⁴ Del alemán ‘penetrando hacia el este’, término que refiere a la necesidad de ampliar y afianzar el espacio vital a costa de territorios adyacentes.

En el año 1879, Beijing envió a San Petersburgo a un diplomático de nombre Chung Huo para negociar la salida rusa del Valle de Ili. El gobierno ruso aceptó anteponiendo algunas condiciones en detrimento del poder chino manchú en Asia Central y se suscribió el Tratado de Livadia⁴⁵. Beijing, al enterarse del contenido y las connotaciones, denunció inmediatamente el tratado. Parecía que una guerra sinorrusa se desataría, mas, la crisis se resolvió con la firma del Tratado de San Petersburgo.

Claro está que el beneficio de la suma cero lo poseía en esos momentos Beijing y los chinos manchú, toda vez que este triunfo frente a las dos potencias europeas le abrió las puertas a los manchú a la antesala de la futura expansión sobre el país uigur del Turkeistán Oriental y la incorporación de Xinjiang en tiempos posteriores a la Segunda Guerra Mundial.

En el año 1883, San Petersburgo renunció definitivamente a los territorios en cuestión, prefiriendo que una potencia regional o nativa se encargase de ellos antes de contemplar la presencia británica en aquellos lares y, por tanto, rebajarse a concertar con Londres. Hasta ese momento en el devenir de la historia, el Gran Juego en un impasse.

Otro acontecimiento que marcaría el pulso del Gran Juego se dio en el año 1873. Mientras se desarrollaba el asunto del Emirato de Kashgaria y el encuentro tripartito entre británicos, chinos y rusos; el general von Kaufmann, quien ya se encontraba al frente de la gubernatura general de Asia Central, retornó a Moghulistán y emprendió una campaña contra el Khanato de Khiva, en Khorezm, debido a que era el espacio geográfico más codiciado del Imperio Ruso después de las estepas de Jungaria.

45 El cual señalaba la retención y posesión rusa del Valle del Tekkes, la indemnización de parte de Beijing a San Petersburgo por concepto de ocupación y preservación del orden, así como la concesión de beneficios comerciales con la población del Valle de Ili. *Ibid*, p. 297.

El Khanato de Khiva, para entonces, se hallaba rodeado de bastiones rusos, desde donde marcharon columnas para asediar la capital del reino. Von Kaufmann tomó la capital y negoció con el depuesto gobernador supremo, el khan Muhammad Rahim, para convencerlo de convertirse en regente a nombre del imperio e incorporar los territorios del khanato a las provincias centroasiáticas.

Cuando la Corona británica se enteró del avance y la conquista rusa sobre las tierras meridionales del Mar Aral, Londres añadió un contrapeso a la balanza de poder cuando el imperio se hizo de Afganía, Aracosia, Dragania y Gedrosia; convirtiendo, estos territorios en protectorados británicos. Sin embargo, el dominio de estas tierras fue meramente nominal dada la equilibrada correlación de fuerzas entre los nativos de los territorios adjudicados y las fuerzas británicas.

De esa manera, San Petersburgo mantuvo ocupado –indirectamente– a Londres en asuntos espinosos, dándose tiempo de realizar otras maniobras. La balanza volvió rápidamente a inclinarse del lado ruso. En enero de 1876, el último khanato libre, el Khanato de Kokand, que tanto había resistido los embates rusos, cayó en calidad de protectorado y un mes después fue incorporado como el óblast de Ferghana. Los territorios libres que quedaron fueron los alrededores a Khorezm y Khorasán, en tierras turcomanas (en el sur de Transcaspiá, Turán).

Fue en el año 1879, en el fuerte Dengil-Tepe, que los rusos experimentaron su primera gran derrota frente a la población nativa de Asia Central, debido a errores de cálculo y a un inusitado cambio en la usual táctica de asedio. Un año más tarde, y enmendando los errores cometidos, el general Skobelev llevó a la victoria a las tropas del zar Alejandro II, permitiendo que el imperio se extendiese hasta las puertas nororientales de Persia. En el año 1881 se tomó la ciudad de Ashkhabat (actual capital de Turkmenistán), creando así otro óblast.

A partir de aquí se escribiría otro capítulo en el Torneo de las Sombras, ya que la derrota turcomana significó la presencia rusa en Khorasán, específicamente en la Garganta de Herat. Los rusos, en consecuencia, no dilataron en atacar a la población autóctona, provocando la sospecha que en los británicos crecía con respecto a las ambiciones de San Petersburgo por ingresar en Indostán.

Los tambores de la guerra se batían entre ambas potencias, teniendo como epicentro Asia Central meridional. Sin embargo, la escalada del conflicto no se agravó, debido al acuerdo y redacción de un convenio en el año 1887, el cual demarcaba la frontera entre las provincias rusas y un territorio tapón, el Emirato de Afganistán⁴⁶, el último del Centro de Asia (en su acepción política). Pero la cuestión de las fronteras no estaba aún definida y nada debía darse por sobreentendido, ergo, otro acuerdo angloruso tuvo lugar en el año 1895, en el cual se establecía al Río Panj (vertiente del Amu-Darya) como la frontera suroriental del Imperio Ruso; en medio, el Emirato; estableciendo a su vez la Línea Durand como la frontera noroccidental del Raj Británico, dividiendo así a Badakhshán en dos: la parte afgana y la parte rusa (hoy tayika), creando con eso el Corredor Wakhan (territorio perteneciente a Afganistán y que en aquel entonces significaba el territorio neutro entre las provincias de los imperios Británico y Ruso, así como entre las tierras tibetanas).

Cabe destacar que, en lo referente al establecimiento de Línea Durand, el promotor de este borde fue el otrora ministro británico de Exteriores, sir Mortimer Durand; quien persuadió al emir Abdur Raham Khan (soberano del Emirato de Afganistán) de hacer de su reino, un protectorado británico, estableciendo la Línea Durand como la frontera común entre el nuevo protectorado y el Raj Británico.

⁴⁶ Lo cual puede ser señalado como el primer error geopolítico que repercutiría a la postre en Asia Central, dada la arbitraria división fronteriza entre ambas entidades.

Esto creó un Estado tapón –en stricto sensu– entre el Raj y las colonias centroasiáticas del Imperio Ruso, pero también provocó la fractura geocultural de la etnia pashtún, quedando dividida en dos territorios; un variable de análisis a considerar en la guerra civil afgana, conflicto que ya cumplió 30 años.

En ese mismo año se concertó un acuerdo entre británicos y rusos con el cual Londres reconocía la soberanía del Imperio Ruso sobre los territorios de Bactria, especialmente del Valle de Ferghana, en donde los chinos manchúes mantenían su custodia a través de una gubernatura exclave de circunscripciones centrales del Imperio Chino. A pesar de ello, la soberanía de facto les pertenecía a los rusos, debido a que era la potencia más próxima a los territorios en cuestión. Aunado a ello, San Petersburgo había cedido anteriormente a China, por medio del Tratado San Petersburgo, la soberanía del Valle de Ili. Por el momento, ambas potencias estaban a mano y es posible aseverar que las potencias se habían comportado de manera recíproca, cediendo territorios una vez ganados otros y, sobre todo, que China, de algún modo, participó y fue artífice, del Gran Juego.

En el año 1907 se firmó un convenio anglorruso, el cual dictaba la renuncia de ambos bandos a ejecutar políticas expansionistas sobre Asia Central. La frontera entre el Imperio Ruso y Persia se estableció por medio de un tratado entre las partes⁴⁷, sin embargo, Persia también fue objetivo de los avances y retrocesos entre británicos y rusos por el dominio de Asia Central.

En ese año, las potencias involucradas firmaron un tratado para dividir sus posesiones persas: mientras que los británicos se hacían con la parte meridional del territorio persa⁴⁸, los rusos ocuparían la cuenca meridional del Mar Caspio⁴⁹ y la actual provincia nororiental de Khorasán.

47 OLGUÍN MONROY, Víctor Francisco, *Los Estados sucesores de Transcaucasia y Asia Central: una revaloración estratégica*, FCPyS-UNAM, México, 2006, p. 26.

48 Así obtenían derechos sobre los campos petrolíferos y un control nominal sobre la cuenca oriental del Golfo Pérsico y el Estrecho de Ormuz, aumentando con ello la capacidad geoestratégica del imperio.

49 Obteniendo el control total de la Cuenca del Mar Caspio.

Dicho tratado estipulaba que los persas tendrían sólo el control de sus asuntos domésticos en la capital y en tierras aledañas⁵⁰. En ese mismo año, mediante el Acuerdo de Reval, firmado en Estonia, Reino Unido y Rusia fijaron posturas comunes y concertaron una alianza para contener las aspiraciones geopolíticas de Alemania, potencia que ascendía en el escenario europeo y se había aliado con Turquía para hostigar los intereses anglorrusos en Asia y minar su poderío en Europa⁵¹.

En dicho acuerdo, ambas potencias, la insular y la continental, acordaron establecer y reconocer los dominios definitivos de las colonias de una y otra en Asia Central, deteniendo de esa manera la confrontación indirecta –incluso podría llamarse la «Primera Guerra Fría»– del Gran Juego y declarando de manera bilateral a Afganistán como Estado tapón. Sin embargo, el Imperio Ruso, que pretendía instalar más y más esferas de influencia, acordó poco tiempo después con el Imperio Japonés la definición de dichas esferas entre ambas potencias, dividiendo Corea, Manchuria y Mongolia.

50 Para ahondar en la materia: KINZER, Stephen, *Todos los hombres del sha. Un golpe de Estado norteamericano y las raíces del terror en Oriente Próximo*, Ed. Debate, España, 2005, p 67.

51 Estado que debía reposicionarse en el Cáucaso como potencia y despojar las posesiones británicas en Egipto, creando un arco que disminuyera el contacto de las colonias con las metrópolis. Otro objetivo de la alianza turco-germana fue utilizar a Afganistán como cabeza de playa para acceder a los territorios rusos contraídos y fomentar conflictos interreligiosos el Raj Británico. Con ello sólo restaba apoderarse del Mar Caspio. Alemania no tendría problema alguno, puesto que Persia y el shah Reza Pahlavi (quien cambiara el nombre de Persia al de Irán y por tanto, primer shah de Irán, simpatizó con las aspiraciones Berlín) eran considerados aliados y con ellos se hubiese podido penetrar en el corazón de Asia Central.

1.5 El Agujero Negro y el Eurasianismo económico pragmático

La desintegración de la Unión Soviética fue uno de los acontecimientos geopolíticos más importantes del siglo XX, toda vez que significó el supuesto final de la Guerra Fría y la caída del Telón de Acero, el establecimiento de la pax estadounidense en orbe., así como el afamado Nuevo Orden Mundial que Francis Fukushima tanto alabó, con el cual EE.UU. llevaría la batuta en las rr.ii., dictaría el Régimen Internacional y redefiniría el Sistema Internacional.

También porque la degradación de la Unión traería consigo un vacío de poder en Eurasia que alguna potencia, ya fuese regional, continental o extracontinental, debía reemplazar. No obstante, la aparición de los quince Estados sucesores de la Unión Soviética conllevaba el reordenamiento de las rr.ii., ajustes en la Política Internacional y por supuesto, la entrada en escena de nuevos actores que buscarían un lugar en la Sociedad Internacional.

Asimismo, el establecimiento de relaciones diplomáticas con esos Estados sucesores implicaba el reacomodo de la política de bloques y no precisamente por que fuese una cuestión de números que resolver, por distribuir o alinear en el caótico Complejo Relacional Internacional; sino porque realmente (siguiendo el discurso geopolítico realista y neorrealista) esos Estados sucesores constituían cabos sueltos en materia de alineación, nuevos mercados y nuevos socios, aproximaciones y composición de esferas de influencia, incluso en materia de correlación de fuerzas y balance del poder.

Por ello, surgieron dos contrarias, pero complementarias corrientes de pensamiento geopolítico: el Agujero Negro, proposición estadounidense para insertarse en esa tierra de nadie, y el Eurasianismo económico pragmático, que responde esencialmente al espacio vital de Rusia y la reedición del imperialismo ruso en Eurasia.

La caída del imperio del siglo XX (la Unión Soviética), además de ser una coyuntura geopolítica de grandes dimensiones e impactos ideológicos, políticos y económicos para las r.r.ii.; representó para Washington estar a un paso del cenit del poder global.

Sólo se tenía, entonces, en frente el reto que consistía en reducir las posibilidades de anarquía en Eurasia y evitar el retorno de un superestado caduco, pero con un gran potencial bélico. Se debía dar un paso lógico, un subsecuente en la tónica de lucha contra el mayor adversario de Estados Unidos en las palestras internacionales: acorralar a Rusia, tanto físicamente como en todas sus abstracciones de ámbito social cedidos con la desintegración de la URSS.

Para dar ese paso y asumir el rol de única y verdadera superpotencia, se requería la absoluta emancipación de los Estados sucesores (acercarse y tenderle la mano a los Estados emergentes) y para ello, debía desplegarse la estrategia de la democratización capitalista⁵² (de autoría estadounidense) en Eurasia, al mismo tiempo que se establecía un orden euratlántico que incluyera a Rusia⁵³, con la doble función de hacer sentir a Moscú parte de Occidente y compartirle la responsabilidad de la Paz y la Seguridad Internacionales, a la vez que se adiestraba a sus élites.

52 Que consiste en la atracción de Estados a la órbita estadounidense mediante el fomento al régimen político democrático, el respeto a los derechos humanos occidentales, la adopción de la economía de mercado y la construcción de sistemas económicos afín al modelo económico estadounidense y muy importante; que las cúpulas gubernamentales sean proestadounidenses, de lo contrario siempre se podrá, en esa lógica manipuladora, recurrir al derrocamiento de los regímenes por medio de los servicios de inteligencia, el financiamiento a las oposiciones y la organización de golpes de Estado.

53 Y que, por supuesto sustituyera al orden postsoviético inmediato lleno de incertidumbre.

En este apartado de su libro⁵⁴, el politólogo y analista estadounidense, de origen polaco, Zbigniew Brzezinski, urgía en el año 1997 a la cúpula gubernamental estadounidense a reemplazar el vacío de poder que la URSS había provocado por su disolución y exhortaba a Washington a mirar a Eurasia como una plataforma de participación y desarrollo geopolíticos, como espacio de oportunidades para establecer un rosario *hinterland*⁵⁵ y poder así ampliar la instalación geográfica del poder de EE.UU.

Brzezinski decía que el fracaso del Imperio Ruso en su edición moderna, vía economía planificada de tintes socialistas, había puesto de manifiesto la inviabilidad del corrupto y decadente superestado, cuyas fronteras retrocedieron significativamente y su ya desdibujado estatus internacional se había degradado aún más. El aura de la fatalidad tras la caída de la Unión había traído consigo confusiones (sic) y cambios geopolíticos que el liderazgo estadounidense tenía que orientar y Rusia, en ese momento, era sólo un poder regional tercermundista, la sombra de un extinto imperio de trescientos millones de habitantes.

Había, sin embargo, tres escenarios que Brzezinski percibió, en los cuales Rusia podía desempeñarse: 1) la negociación entre Moscú y Washington por un condominio mundial; 2) la búsqueda por la reivindicación del predominio ruso en su “extranjero próximo” (nombrado también como “cercano extranjero” o la “vecindad próxima) o; 3) liderar la coalición eurasiática antioccidental.

54 BRZEZINSKI, Zbigniew, *El Gran Tablero Mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*, Ediciones Paidós Iberoamérica S.A., España, 1998.

55 En alemán: tierras o espacio geográfico posterior. En su concepción clásica refiere a la zona influenciada por alguna actividad comercial central que generaba a su vez oportunidades de desarrollo económico con otras actividades comerciales periféricas y nichos de mercado. Bajo la óptica geopolítica, éste concepto refiere a las esferas de influencia que un Estado o bloque de Estados tiene sobre otros.

Entonces, Occidente (con EE.UU. al frente, la OTAN como su brazo militar y la UE como cabeza de puente en Eurasia) procedería a hacerse presente en el espacio postsoviético con el propósito de preservar la seguridad –léase garantizar la influencia estadounidense–, salvaguardar la libertad de los habitantes de los Estados sucesores, dedicarse a la observancia en el aumento de regímenes democráticos (semejante al modelo estadounidense de concepción democrática), consolidar la existencia de los Estados sucesores (para contener a Rusia dentro de sus fronteras políticas) y arbitrar las relaciones de la periferia rusa.

Con la difusión de la idea de Brzezinski se daba un espaldarazo académico al Proyecto para un Nuevo Siglo Americano (*Project for a New American Century*⁵⁶) y a la *Defense Planning Guidance*⁵⁷, para la arquitectura de una integral directriz geoestrategia para Eurasia de autoría estadounidense⁵⁸.

Desde la otra perspectiva, Rusia es uno de los Estados sucesores de la URSS y es el máximo heredero (*uti possidetis iuris*) del otrora superestado⁵⁹, el cual quedó como la entidad político-jurídica más estable del espacio postsoviético, en donde se intentó preservar la supremacía del antiguo régimen soviético y garantizar la seguridad de su espacio vital frente al bloque del Primer Mundo. Requería Moscú de superponerse a la creciente tendencia centrífuga de los catorce Estados sucesores para amainar las consecuencias de la disolución, al tiempo que se reivindicaba como polo de poder⁶⁰.

56 Documento el cual pretendía alentar a la clase política dirigente de Washington a aprovechar el colapso de la URSS, imponiendo a EE.UU. como el hegemon global y establecer así un nuevo capítulo en el ideario geopolítico estadounidense.

57 Aquel que el exvicesecretario de defensa estadounidense, Paul Wolfowitz, diseñara para instar a Washington a no perder de vista que, aunque la Guerra Fría había llegado a su final, existían Estados objetivo para reducir su poder, es decir, China, Irán y Rusia.

58 Para ahondar en el debate con respecto a la relación entre los planes gubernamentales citados y la propuesta de Brzezinski: ROZOFF, Rick, *Former Soviet States: Battleground For Global Domination*, disponible en línea: <http://globalresearch.ca/index.php?context=va&aid=16243> Consultado el 23 de abril de 2012.

59 Posición que se le reconoció como el Estado poseedor de los derechos políticos y jurídicos de la URSS ante organizaciones internacionales, además de quedarse con el mayor legado militar de ésta.

60 Rusia tenía que encargarse de emitir fuerzas centrípetas que contrarrestaran las fuerzas centrífugas y así mantener en órbita gravitacional rusa a los otros catorce.

La teoría antecesora del Eurasianismo económico pragmático fue el Eurasianismo, ejecutado por la administración del Imperio Ruso sobre sus nuevas adquisiciones territoriales como un *building-nation process* para facilitar el proceso de colonización, asimilar la población objeto y anular, mediante artificios, elementos de identidad cultural propios de los pueblos objeto, con la finalidad de crear un imperio psuedohomogeno de naciones⁶¹.

La tarea de afianzar este poder encuentra tres frentes de acción en el espacio postsoviético: 1) en Europa Oriental, específicamente con los territorios bálticos de la República de Estonia (Estonia), de la República de Letonia (Letonia) y de la República de Lituania (Lituania), entidades que habían aprovechado el colapso de la Unión para buscar cobijo en Occidente y en la parte superior de la Península de los Balcanes; Bielorrusia, Moldavia y Ucrania⁶²; 2) los dirigentes de Estados de Transcaucasia que habían manifestado intenciones de acercamiento con la EE.UU. y la UE y; 3) el cinturón islámico centroasiático, los mandatarios se habían mostrado más reticentes a la desintegración de la Unión, ya que éstos Estados poseen vínculos económicos tan profundos, que las economías nacionales hoy en día aún requieren de la rusa, sin contar con el fuerte aparato gubernamental-burocrático (a semejanza del Soviético). En estos frentes, la seguridad de la Federación Rusa estaba en juego por la presencia de potencias occidentales y orientales.

Por ello era urgente reconstruir, a la brevedad, el prestigio de la Madre Rusia, de la Gran Rusia, mística y espiritual, restablecer la influencia rusa sobre el espacio postsoviético y hacer patente su derecho a intervenir en la periferia⁶³ inmediata, en su cercano extranjero⁶⁴.

61 A decir de Sebastian Stride: “*La Unión Soviética no es, evidentemente, un Estado-nación, como Rusia tampoco lo ha sido*” y que “(...) *los habitantes de la Unión Soviética sólo pueden convertirse en «homo soviéticus» después de haber formado parte de una nación bien definida*”, *op. cit.*, p. 27.

62 El primero y el último, aunque independientes y soberanos, dependen en gran medida de los *stake-holders* moscovitas, por lo que se les puede considerar Estados satélites en calidad de «cuasiprotectorados» rusos.

63 Para lo concerniente a las esferas de responsabilidad: *Vid infra* p. 293.

64 El *Lebensraum* ruso, su espacio vital.

En un contexto tan diferente y complicado, las expectativas de Moscú por retomar su liderazgo no bastaban con sólo reafirmarse en el discurso, como si de un Imperio Ruso se tratase, también se debía ocupar de la redefinición de las identidades histórico-culturales que el viejo régimen se había encargado de forjar, es decir, se debía recurrir de nuevo al paneslavismo reorientado hacia el Cáucaso y Asia Central. La máxima de esta estrategia descansaba en hacer uso de las culturas desgarradas –de autoría soviética– y aprovechar la atractiva y elaborada imagen de una sola nación eslavófila, ampliada en toda Eurasia.

Fue entonces que las escuelas rusas de pensamiento geopolítico de principios de los noventa del siglo XX, coincidieron⁶⁵ –con todo y su sesgo nacionalista y de etnicidad– en rediseñar el Nacional Bolchevismo (reedición del Eurasianismo, el clásico, el zarista) preñándolo de preceptos y postulados del Idealismo y del Realismo –recreando una suerte o versión rusa del Neorrealismo–.

Esta redimensión de los anteriores eurasianismos, concebida por los geopolíticos rusos, se le bautizó como Eurasianismo económico pragmático o Neoeurasianismo: la promoción del irredentismo hacia una civilización eurasiática liderada por rusos que se sobrepusiese a las anestesiadas identidades nacionales.

65 Cuando los geopolíticos rusos internacionalistas-idealistas formularon que Rusia debía hacer uso de su inmenso Poder Nacional para consagrarse una vez más como gran potencia y que se convirtiera en una confederación compuesta por Estados-nación (las antiguas Repúblicas soviéticas), que forman una entidad política como resultado de la historia común, de intereses económicos semejantes y del mismo concepto de seguridad. En coincidencia, los geopolíticos realistas, tanto ofensivos como defensivos, consideran la reintegración del espacio postsoviético que represente una esfera exclusiva para los intereses rusos a ultranza y no excluyen la posibilidad de confrontaciones con Occidente. Según ellos, el mayor peligro no proviene desde Occidente, sino de la inestable periferia exsoviética, con un potencial para exportar la inseguridad al territorio nacional de Rusia. A su vez, éste último Estado tiene que imponerse en la inmediata periferia, pues sin ello no puede haber estabilidad y seguridad adyacente y subyacente, claro. Además, es un Estado eurasiático, una civilización distinta y autárquica, con una economía autosuficiente aislada del mundo y que su objetivo es mantener el equilibrio militar y geopolítico en relación con EEUU (la otra superpotencia que representa otros objetivos, perspectivas, valores y esquemas de poder). Rusia tiene que esforzarse por mantener su estatus de superpotencia. MARCU, Silvia, *LA GEOPOLÍTICA DE LA RUSIA POSTSOVIÉTICA: DESINTEGRACIÓN, RENACIMIENTO DE UNA POTENCIA Y NUEVAS CORRIENTES DE PENSAMIENTO GEOPOLÍTICO*, disponible en línea: http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-253.htm#_edn51 Consultado el 26 de abril de 2012. También puede consultarse: BRZENZINSKI, Zbigniew, *op. cit.* p. 115.

El Eurasianismo económico pragmático fue desplegado por Moscú a través de la iniciativa de la Comunidad de Estados Independientes (CEI), la creación de una unión aduanera dirigida desde la Comunidad Económica Eurasiática (CEEAA o EurAsEC, por sus siglas en inglés) y mediante la suscripción del Tratado de Seguridad Colectiva (TSC), el cual dio paso a la organización internacional del mismo nombre (OTSC) –una suerte de sucesión del Pacto de Varsovia–.

2. Asia Central como palestra internacional: trayectoria histórica política, cultural y geopolítica de la Encrucijada de Civilizaciones

De la Cordillera del Pamir nacen dos grandes ríos que han bañado de oriente a poniente la parte eurasiática de Asia Central, sirviendo como motor para el desarrollo de las sociedades de estas tierras: el Syr Darya y el Amu Darya⁶⁶. Dichos ríos se desplazan entre la cordillera y bajan por el Valle de Ferghana, bañando sus fértiles tierras, lugar por excelencia como punto de contacto entre la población oriunda y la gente de civilizaciones vecinas, debido a que el valle se localiza justo en la arista de las áreas componentes de Asia Central.

El valle alberga, desde la antigüedad, la mayor densidad demográfica de la región por sus recursos lacustres, concentrando a su vez una amplia variedad étnica, donde actualmente las fronteras de Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán se entrelazan caprichosamente.

Este intrincado nudo, nódulo o remolino fronterizo puede llamarse el «Remolino de Ferghana» y es un reflejo de los esfuerzos de la administración soviética por establecer fronteras con base en su escaso conocimiento sobre la ocupación territorial de las etnias nativas o bien, por sus esfuerzos en dividir a las etnias y provocar polarizaciones, en vez de cohesión antiimperialistas.

⁶⁶ Nombres en persa. Al ingresar y conquistar los grecomacedonios a la región, ellos bautizaron a éstos ríos como Jaxartes y Oxus; respectivamente.

El historiador Gavin Hambly señala que a Asia Central (en términos geográficos expuestos anteriormente) se le atribuyen dos formas distintas, pero históricamente paralelas de haber intervenido en la historia de la humanidad:

“Asia Central ha realizado dos funciones distintas y en cierto modo contrarias en la historia de la humanidad. Por una parte, como resultado de su enorme extensión en la que domina la aridez y la ausencia de vías de comunicación, su principal función ha sido la de separar a las civilizaciones establecidas en su periferia. Por otra parte, Asia Central ha resultado ser un eslabón frágil, pero casi nunca roto, por medio del cual esas civilizaciones periféricas adquirieron un conocimiento limitado acerca de sus vecinos.”⁶⁷

Con lo que respecta a la zona que presentó un mayor desarrollo comercial y cultural, las tierras circundantes al Syr-Darya y al Amu-Darya son, sin duda alguna, el espacio ideal. Los habitantes de las ciudades dieron a esta zona un auge económico, gracias al desarrollo de industrias incipientes y por el derrame económico del comercio que circulaba sobre la Ruta de la Seda. Mientras tanto, en los territorios septentrionales al Syr-Darya, las bandas nómadas pastoriles recorrían de norte a sur y de este a oeste⁶⁸ los territorios actuales de Kazajstán, Kirguistán, Mongolia y Rusia en busca de mejores condiciones climatológicas para su economía de autosustento.

La población sedentaria entre ríos y aquella que hacía su vida en las estepas y praderas, sin embargo, no eran del todo ajenas entre sí, de hecho, el comercio entre ambas formas de vida fue dinámico, debido al trueque o la compra-venta de mercancías variadas que complementaban las necesidades tanto de una como de otra.

67 HAMBLY, Gavin, *Historia Universal, Siglo XXI, Volumen 16, Asia Central*, Siglo XXI de España Editores S.A., 1973, p. 6.

68 Según el tipo de pastoreo que practicaran: vertical en verano u horizontal en invierno, en cualquier época del año, en zonas prolíficas de pastos.

Esta cooperación coadyuvó a la construcción de identidades, forjando una fuerte y simbiótica diferencia entre aquellos pueblos. Hubo periodos en que nómadas y sedentarios se enconaron en guerras debido a la escasez de alimentos, de imprescindibles artículos, de espacio o por falta de tolerancia, amistad o conveniencia. Aunque cruentas, estas guerras no significaban el rompimiento total del contacto entre nómadas y sedentarios, y pronto las actividades se reanudaban sencillamente por codependencia.

Es importante mencionar que la condición transcontinental de Asia Central cobraba mayor relevancia conforme el paso del tiempo ampliaba el contacto entre Oriente y Occidente (en su sentido geográfico), y mientras las condiciones políticas fuesen adecuadas o permitieran el uso de los trayectos a las caravanas y viajeros. La Ruta de la Seda no era lineal y tampoco monolítica, sino un complejo sistemas de caminos parciales (ramificaciones) que se conectaban entre sí, ofreciendo así distintos climas, ciudades y locaciones, paisajes y terrenos. Precisamente esa unión de redes de comunicación dotaba a los transeúntes de distintas opciones de viaje, característica aprovechada por los feudos, reinos e imperios, tanto oriundos como extranjeros, al imponer su pax y ordenar que vías usar, exigencias de naturaleza política que tenían como propósito alcanzar prestigio y canalizar flujos económicos a ciudades o emplazamientos elegidos (tanto por comercio como por recaudación de impuestos). Por supuesto que acatar estas indicaciones suponía, además del libre tránsito y tráfico, protección brindada por la potencia durante parte de la travesía⁶⁹.

Algunas de las diferencias entre sedentarios (de oasis, ciudadanos o rurales) y nómadas fueron las correspondientes a las visiones de etnogénesis que unos y otros poseían sobre sus coterráneos, ya que, mientras los primeros se encontraban absortos en la cotidianidad, los segundos eran absorbidos por la dinámica siempre cambiante de su entorno.

⁶⁹ Dependiendo de la extensión de las jurisdicciones.

El enfoque de los sedentarios sobre el nomadismo era simplemente sinónimo de barbarie o salvajismo y el enfoque nómada sobre el sedentarismo era de desprecio a su pasividad. No obstante, uno y otro *modus vivendi* fueron las coautoras, los axiomas de la historia centroasiática. Uno y otro fungieron como fraguas para la construcción de identidades en la etapa primigenia de los pueblos nativos y como canales de transmisión de los procesos de transculturación⁷⁰ que ejercieron las civilizaciones periféricas, dando en concomitancia los tres siguientes procesos civilizatorios:

1. La consagración de los pueblos túrquicos e iraníes⁷¹ como mayorías étnicas, dispersas sobre la superficie de Asia Central y que se repartían entre ambas formas de vida. De aquí se puede partir hacia una idea de Asia Central dividida en dos grandes regiones culturales primigenias: Turkestán y Khorasán⁷².
2. El predominio fenotípico de túrquicos e iraníes sobre la descendencia demográfica actual, dado el profundo mestizaje a lo largo de los siglos.
3. La población centroasiática como receptáculo de la influencia cultural y política de pueblos y naciones periféricas, la mutua asimilación a sus sistemas sociales y la transculturación en sentido bilateral⁷³.
4. Por último, la edificación de la civilización centroasiática, producto de la fusión y amalgama de otras civilizaciones, la cual fincó ciudades-Estados, feudos, reinos e imperios sobre una región transcontinental a la que se le atribuirían valores geopolíticos.

70 Canales que se retroalimentaron mutuamente. Cuando Mackinder diseñó su teoría, matizó el valor de este pivote por la constante presión civilizatoria de los pueblos nómadas de aquellas tierras sobre el resto de Eurasia. Después de revisar su teoría, Spykman invirtió el valor cultural hacia las zonas costeras que encierran al Heartland, siendo que la presión fluye, según su análisis, de la periferia hacia adentro. Sin embargo, en esta investigación se sostiene que ambas zonas han fungido como focos de presión civilizatoria y que el valor cultural es recíproco, tanto en el Heartland como en el Rimland.

71 Rama étnica y genética –con su inherente fenotipo-, y con expresiones lingüísticas similares, a la que pertenecen los persas.

72 Hoy día, Khorasán está reducido a una entidad administrativa nororiental de Irán, y por ello, a partir de este punto, se hará referencia a la subregión cultural como el Histórico Khorasán.

73 Tanto del arte, confesiones y cosmovisiones o la construcción y funcionamiento de aparatos burocráticos, la administración de las tierras y la dosificación del poder; respectivamente.

Con respecto al primer punto, es necesario abordar los movimientos migratorios ocurridos sobre suelo centroasiático para generar una idea al respecto, por lo que más adelante se intenta recrear con una descripción sintetizada desde la trayectoria histórica política, cultural y geopolítica. Sobre el segundo punto se podrá profundizar de igual manera e inferir paulatinamente la codificación del mestizaje que las actuales poblaciones de Asia Central poseen.

Otra diferencia entre el nomadismo y el sedentarismo, fuertemente ligada al anterior tercer punto, fue el desarrollo cultural y las expresiones artísticas. Por un lado, el sedentarismo en los asentamientos urbanos propició el desarrollo intelectual y las artes escénicas y plásticas. Ejemplo de ello fue la rica y vasta literatura o el desarrollo de la exuberante arquitectura timúrida⁷⁴. Mientras tanto, el nomadismo, con sus exigencias y carencias, determinó a sus practicantes según su entorno y sus necesidades. Ejemplo de ello son los idiomas y trayectorias históricas, tanto míticas como reales, de esos pueblos exclusivamente orales, mas, con gran legado que se transmite aún hoy día de generación en generación. Otro ejemplo a resaltar fue la adaptación de confesiones⁷⁵ o la dedicación ornamental que le imprimían a sus útiles, herramientas y muebles; superficies en las cuales podían verter su creatividad (arte utilitario y figurativo, portátil y ligero).

Teniendo estos antecedentes como preámbulo, es preciso ahondar en la ya mencionada trayectoria histórica de Asia Central, llena de acontecimientos significativos, fuerzas que esculpirían las realidades geopolíticas centroasiáticas, una fragua que daría vida y sentido a la civilización centroasiática.

74 Levantada con cantera y plasmada en madrazas, mausoleos y mezquitas, con sus característicos acabados Kashi kari. En contraste, las prácticas, desmontables y ligeras yurtas de los nómadas hechas con madera, hueso y pieles.

75 Como la adoración de elementos y elementales que dio lugar al «paganismo y al chamanismo» centroasiáticos, o mejor conocidos como la religión tengri, proveniente de Moghulistán, de las faldas de las Altái y de las Pamir.

2.1 Los persas y la expansión de los grecomacedonios, grecobactrianos e indobactrianos

La historia centroasiática es posible rastrearla desde la era neolítica, pero los acontecimientos que forjarían la mencionada trayectoria son detectables a partir del siglo V a.e.c, hasta la disolución de la Unión Soviética y el periodo de independencia de los nuevos Estados centroasiáticos en el umbral y en los albores del siglo XXI.

Durante el transcurso del siglo V a.e.c., los persas se erigían con supremacía sobre un área extensa de Asia Central. Numerosos interregnum y reivindicaciones dinásticas formaron parte del Imperio Persa (Aqueménida), no obstante, estos episodios no provocaron la disminución de su presencia, por lo que las actividades políticas, comerciales y culturales continuaron, a pesar de esas alteraciones. Además, debido a las incursiones militares persas emprendidas para neutralizar los asaltos de las bandas nómadas pastoriles sobre los asentamientos y puestos de avanzada, los persas disfrutaban de ser la fuerza predominante. Los soberanos persas que destacaron en esta materia fueron Ciro el Grande y Darío el Grande⁷⁶, ambos de la dinastía aqueménida, quienes establecieron el tributo y las exacciones como mecanismos de dominación en los territorios conquistados. Introdujeron técnicas de riego⁷⁷ y materias primas agrícolas persas en Asia Central. Con ello se ejerció un poder más que efectivo y centralizado, desde el emperador, quien dictaba en la capital, hasta las satrapías (con sus respectivos gobernadores, los sátrapas, quienes que regían en las provincias, en las satrapías).

76 Artífice de la nueva (en su entonces) capital, Persépolis. El imperio contaba anteriormente con tres capitales: Babilonia, Ecbatana y Susa. El nombre de Persia y sus primeros habitantes, los persas, proviene de la zona de Pars, de la cual se tomó el nombre para designar a los pars, quienes etimológicamente evolucionaron en persas.

77 Como el aprovechamiento de ríos subterráneos, la construcción de acueductos, la impermeabilización de canales o el transvase.

El Imperio Aqueménida no dispuso del zoroastrismo⁷⁸, la religión nativa de Persia, como un elemento cultural a imponer en sus provincias. De hecho, el imperio daba un tratamiento, por decirlo, generoso y benévolo a sus provincias y no ejercía mecanismos de opresión o intento alguno de asimilación. Al contrario, la cultura persa era sincrética.

En el siglo VII a.e.c., se hicieron con el control del Levante Mediterráneo⁷⁹, luego de expulsar a los escitas⁸⁰ hacia las praderas ucranianas y con ello los persas se apuntalaron en la región, viéndose libres de expandirse hacia oriente. La extensión del imperio corría desde el Mar Egeo hasta Bactria y Transoxiana⁸¹. Fue durante el reinado de Ciro II el Grande (559-530 a.e.c.) que los persas se internaron en Asia Central a través de una serie de conquistas sobre los territorios actuales de la provincia de Khorasán⁸² y se extendieron hasta el Syr-Darya, donde fundaron la Cirópolis, sinónimo de su supremacía en aquellas latitudes. Sin embargo, la expansión se detuvo luego de que los massagetas⁸³ derrotaron a los persas en Jungaria⁸⁴, lo cual llevó al Imperio Persa a un interregnum que vio su fin cuando, uno de los primos de Ciro el Grande, Darío el Grande (522-486 a. C.), ocupó el trono. Luego de encargarse de algunas insurrecciones, el nuevo gobierno empezó a cobrar impuestos en algunas zonas componentes de Asia Central (Turán, Bactria y Dragania⁸⁵). Dichos tributos eran cobrados en especie para su posterior reexportación, encareciéndolos para aumentar el erario y garantizar el flujo de bienes a los territorios domésticos.

78 Zoroastrismo es una religión que ha mostrado flexibilidad a lo largo del tiempo y capacidad de adaptar otros elementos religiosos a su cuerpo doctrinario.

79 Zona septentrional de Asia suroccidental. Al sur del Cáucaso y de Asia Menor y al norte de la Península Arábiga.

80 Pobladores que desde la prehistoria habitaban Transcaspia. Los escitas originales serían desplazados por los habitantes descendientes del complejo mestizaje de siglos posteriores, a los que se les designaría de igual manera, escitas,

81 Como muestra la imagen II.I.

82 Imagen II.II.

83 Una gran y poderosa confederación tribal de nómadas de aquellos tiempos provenientes de las estepas.

84 Terrenos al norte del Syr-Darya que se extienden de este a oeste, desde las Montañas Altái hasta el Mar Caspio.

85 A los pies de las montañas Pamir, donde el actual Valle de Ferghana; así como al noroccidente de Pakistán.

Otro aspecto que salta a la vista de la política de colonización persa sobre la antigua Asia Central fue la ya mencionada instrucción sobre las técnicas de riego, aprovechando el potencial de los recursos hídricos, diversificando así las oportunidades agrícolas de la población nativa (merced del dominio persa sobre Asia Central, productos como el limón y el arroz, proveniente de Indostán⁸⁶, fueron criados en el Levante Mediterráneo). Cabe señalar que, durante la influencia del Imperio Persa sobre la región, la mayoría de las bandas nómadas de la zona septentrional al Syr-Darya mantuvieron su independencia y fungieron como enlace entre China y Persia en aquel entonces y en tiempos de paz.

A la muerte de Darío el Grande, su hijo, Xerxes, ascendió al trono, quien organizó una campaña militar en contra de Grecia, dando entrada a la segunda fase de las Guerras Médicas que su padre había comenzado. La historia política, cultural y geopolítica continúa igual hasta el año 330 a.e.c., cuando los grecomacedonios, al mando de Alejandro Magno, incursionaron en Asia Central.

Los griegos y los persas eran enemigos naturales dada su vecindad como potencias, por su amplia disputa por la supremacía en el Mar Egeo y por la costa oriental del Mar Mediterráneo. Cuando Alejandro Magno sucedió a su padre Filipo, decidió invadir Persia usando como excusa la profanación de templos griegos en la anterior próxima invasión persa a Grecia y armó una campaña de retaliación. Los grecomacedonios incursionaron sobre Asia, utilizando la península de Anatolia como cabeza de playa y se encontraron con el ejército persa en diversas ocasiones. No obstante, la batalla culminante se libró en Gaugamela (actualmente en la República de Irak [Irak]). Los persas fueron contundentemente derrotados por los macedonios y aunque el emperador Darío III (sucesor de Xerxes) logró escapar, el continuar con vida no detuvo a las élites persas de reconocer a Alejandro Magno como nuevo emperador.

86 Llamado así al Subcontinente Indio, Asia Meridional o la Península del Indostán, que comprende desde Pakistán, India, los territorios de Cachemira, Bután y Nepal, hasta el territorio insular de Ceylán (actual territorio de la República Democrática Socialista de Sri Lanka).

Éste fue recibido como libertador en Babilonia y de Persépolis. Con la penetración griega sobre la región, se pensaría que Alejandro Magno occidentalizaría a la población oriunda con la conquista, empero, el proceso de enculturación se invirtió y los grecomacedonios dejaron de serlo paulatinamente para transformarse en persas⁸⁷, dejando intacto el predominio de la cultura⁸⁸ persa sobre Asia Central.

El avance conquistador de los grecomacedonios prosiguió sobre Dragania (Sistán⁸⁹, en la periferia del lago Hamún y el delta del Río Helmand⁹⁰) y siguieron hacia el norte, atravesando el Amu-Darya, hasta cerca del Syr-Darya. Conquistaron Bactria y Sogdiana en el año 327 a.e.c. Luego los grecomacedonios encontraron una férrea resistencia por parte de las tribus nómadas, las cuales resistieron la embestida macedonia en Bactria y Sogdonia⁹¹, hasta que la paz se produjo cuando Alejandro Magno contrajo nupcias con la hija de un líder tribal, hecho interpretado por el historiador William W. Tarn⁹² como una maniobra diplomática para fincar una alianza entre grecomacedonios y los pueblos nómadas de Transoxiana⁹³. Después, Alejandro Magno fundó ciudades en antiguos puestos militares y plazas fuertes que dotaron al nuevo Imperio Grecomacedonio de valiosos emplazamientos estratégicos para dominar Asia Central y controlar así las rutas comerciales. Estos bastiones significaron el legado físico del poderío militar de los macedonios y de la épica campaña encabezada por Alejandro “El Conquistador”. De las catorce ciudades llamadas Alejandría en honor al emperador, seis se encontraban en Asia Central.

87 Alejandro Magno hizo que sus generales, su corte y su círculo más cercano adoptaran las tradiciones persas, inclusive exigió la práctica de las proskynesis (la postración o inclinación para demostrar lealtad, obediencia y sumo respeto) para su figura, dado que era tendencioso a la megalomanía y al narcisismo.

88 Aunque uno de los sucesos más oscuros y lamentables de la conquista fue el incendio presuntamente accidental de Persépolis llevando a la ciudad casi a la destrucción total.

89 O Sakastán, entre los actuales Afganistán e Irán, entre la actual provincia de Khorasán y la Garganta de Herat; respectivamente.

90 Parte del Histórico Khorasán, junto con Sistán.

91 En terrenos de Trasnoxiana, es decir, entre los ríos Amu-Darya y Syr-Darya.

92 *Ibid* p. 30.

93 En la imagen II.III se muestra el recorrido realizado por el ejército grecomacedonio a lo largo y ancho del imperio persa y las dimensiones que cobró su propio imperio.

El mandato de Alejandro Magno significó la afirmación del poder persa sobre la región, ya que algunos siglos después el Imperio Aqueménida se erigiría sobre sus cenizas, aprovechando esos mismos bastiones griegos y sobre la casi intacta influencia cultural persa. A la muerte de Alejandro Magno en el año 323 a.e.c., el Imperio Seleúcida⁹⁴ emprendió dos campañas para reivindicar el señorío grecomacedonio en la región: 1) contra una serie de sublevaciones que fue resuelta al imponerse la cofradía del difunto monarca (correligionarios, altos cargos del ejército grecomacedonio y antiguos aliados), así como 2) una segunda campaña sobre las tierras de Punjab⁹⁵. Sin embargo, la campaña griega contra la dinastía maurya, al frente del reino indio, tuvo que declinar sus aspiraciones ante el enorme poderío enemigo y fue entonces que Seleuco (personaje del cual proviene el nombre del Imperio Seleúcida, fundador del nuevo imperio y uno de los grandes generales grecomacedonios) acordó la paz con los maurya. Con el arreglo para establecer la paz, los grecomacedonios cedieron Paropamisidae, Aracosia y Gedrosia (territorios de Afganistán y Pakistán), permitiendo que en tiempos posteriores se diese la penetración del budismo en Asia Central meridional.

El general Seleuco estuvo al mando del Imperio Seleúcida, el cual heredó a su hijo Antióco, quien redirigiría la expansión del imperio a costa de las tierras orientales, hacia al poniente, es decir hacia Asia Menor⁹⁶, con lo que restó poder a la parte centroasiática del imperio. Lo que vino después fue la separación de las provincias orientales ante la carente atención de Antióco y el escaso aparato gubernamental sobre los terrenos. No obstante, en el año 208 a.e.c., el emperador Antióco III marchó al oriente para restablecer el orden seleúcida sobre las provincias descuidadas e infestadas de rebeldes.

94 Imperio sucesor al reinado de Alejandro Magno que fue la continuación del poder helénico en Asia Menor, el Levante Mediterráneo y Asia Central.

95 Noroccidente del Indostán, entre las actuales República de India y la República Islámica de Pakistán.

96 Territorios de Transcaucasia y de las profanidades continentales de Anatolia.

Pese al carácter belisista de la empresa, Antióco III pactó con el monarca Eutydemus de Bactria, el cese de las hostilidades, cruzando concertaciones para dar autonomía a la zona bactriana y liberando el paso de las tropas seleúcidas con dirección a Indostán, todo con la intención de restaurar la potestad helénico en los territorios perdidos por Seleuco, en el año 304 a. C.

Dos aspectos importantes de la presencia griega en Asia Central fueron, además de haber incursionado hasta allá y haber podido construir un imperio: 1) la ya mencionada reafirmación de la influencia persa, dado que, por órdenes de Alejandro Magno, se dejó intacta y 2) el haber propiciado la aparición de dos entidades demográficas resultado del mestizaje entre helénicos y la población oriunda: los grecobactrianos y los indobactrianos. A ambos grupos se les debe la transmisión de rasgos genéticos que conservaron el fenotipo caucásico que hoy en día perdura en parte de la población centroasiática.

Anteriormente se señaló que Antióco, al asumir el trono del imperio, dirigió su mirada en dirección a Asia Menor, descuidando así lo conquistado en Asia Central. Este cambio en la estrategia se tradujo en un vacío de poder que pronto entes gravitatorios aprovecharían para posicionarse, recién adquiridas las nuevas propiedades cedidas por Seleuco. Fue en ese momento que los grecobactrianos e indobactrianos asumieron un rol activo en la dinámica historia centroasiática, coronando a Menander I Soter, en el año 155 a.e.c., ubicando la cabecera del reino en Afganía y Punjab.

Mientras tanto, en las estepas superiores del Syr-Darya y en la antigua Mongolia, un grupo de nómadas de nombre hsiung-nu cobraba fuerza y aplicaba su poder sometiendo y cooptando a otras bandas nómadas o bien, simplemente expulsándolas hacia el Valle de Ferghana a través del paso del lago Issyk Kul, lo que provocó la migración e incursión de dos hordas sobre la frontera oriental del reino grecobactriano en Transoxiana.

Estas bandas nómadas fueron los saces y los yüe-chi, quienes colonizaron Bactria, dando inicio a la emancipación túrquica más allá de Jungaria. En el año 129 a.e.c., una oleada de nómadas invadió Partia (al suroccidente de Turán, sobre la actual frontera iranoturkmena) y, posteriormente, se dirigió hacia el sur, atravesó la Garganta de Herat, con dirección a Drangiana (ribera del Lago Helmand), lugar donde se asentaron.

La ruta de los túrquicos nómadas continuó hacia el este y llegaron a Aracosia, para penetrar finalmente en la meseta norte de la Península India. La incursión de los nómadas (sobre todo de los saces) no desplazó, ipso facto, a los gobernantes de ascendencia griega en Bactria, pero sí se libraron pugnas por el control de dicho territorio, a lo que Azes I (quinto soberano de una dinastía sace de Asia Central meridional) se impuso. Así, dio comienzo la era de los azes en el año 57 a.e.c., que decayó a mediados de la primera centuria de la era común.

El reino sace, gobernado por la dinastía de los azes, pronto serían conocidos como los asiani. Al tiempo, la horda de los yüe-chi⁹⁷ (desprovista de cohesión entre sus clanes) atravesó la línea de los Montes Hindu Kush con dirección al Valle de Kabul, lugar donde finalmente lograron su unidad bajo el poderoso clan de los kusana. Del Valle de Kabul tomaron rumbo a la Llanura de Punjab y con esto se hicieron de las tierras a los pies de los Hindu Kush, erigiendo el reino de Kusana, el cual retomó contacto con sus coterráneos nómadas del otro lado de las Pamir. Esta reanudación de las relaciones internómadas trajo consigo el contacto de la civilización china con la civilización india. Al ingresar los yüe-chi al norte de Indostán, asimilaron a los habitantes oriundos y adoptaron el idioma nativo, el cual contenía voces iránicas orientales, con lo que se presume que algunos idiomas de Afganistán, Pakistán y Tayikistán proceden de adaptaciones túrquicas.

⁹⁷Conocidos también como indoescitas.

El poder que tuvo el reino Kusana sobre Asia Central se debía a que el mismo reino fomentó y promovió la continuidad de la Ruta de la Seda, dando a ésta un nuevo tramo que se abría paso en el delta del Río Indo y proseguía sobre aguas del Mar de Arabia, con lo que se diversificaba la seguridad económica del reino, al tiempo que se garantizaba las rutas de aprovisionamiento entre el Lejano Oriente y Occidente⁹⁸. Gracias al reino Kusana, un puñado de religiones concentradas en la India pudo iniciar su esparcimiento. Fue el budismo la más apreciada al interior del reino y su rápida difusión se efectuó sobre las tierras de los Hindu Kush y sobre las Pamir, para luego adentrarse en China. De ahí se presume también el origen de los Budas de Bamiyán, en Hazarajat (Afganistán), de otros tantos encontrados en el actual Tayikistán, así como la conversión de las tribus mongolas al lamaísmo. La expansión budista en la región y en China puede datarse posterior al año 128 e.c.

El reino Kusana vio su decadencia en el año 227 e.c., luego de que la dinastía de los persas sasánidas, con Ardashir I al frente, derrotaran a los partos (con su monarca Ardovan V) y llevaran a cabo una expansión del Imperio Persa hacia las puertas de Sistán, Bactria y, por último, al Valle de Kabul.

Hacia el año 260 e.c., los territorios arriba mencionados pasaron a ser provincias del Imperio Persa sasánida y el primer regente de estas adquisiciones fue el lugarteniente persa Shapur, quien posteriormente llegaría al trono, consagrándose como el shah Shapur I de Persia (240-272 e.c.), y con ello cien años (260-360 e.c.) de pax persa en el Histórico Khorasán. No fue sino hasta el año 360 que una nueva oleada de nómadas desposeyó a la población kusosasánida del control de la llanura bactriana, dejándoles sólo la retención de las tierras septentrionales de Indostán.

⁹⁸ En periodos cuando los partos se mostraban hostiles y amenazaban con interrumpir el flujo comercial hacia Persia y el Levante Mediterráneo.

La nueva aparición de nómadas invasores en Bactria se debió al desplazamiento que sufrieron los hsiung-nu⁹⁹ con el creciente poderío de sus rivales, los hsien-pi. Estos entraron a las estepas del Syr-Darya¹⁰⁰ al dejar atrás las montañas Tian Shan.

Los hsiung-nu eran conocidos en Asia Central como los “chionitas”, y pronto se proclamaron sobre las provincias orientales del Imperio Persa sasánida. Los chionitas se aliaron con el Imperio Persa sasánida a petición de este último, tanto para engrosar las filas en la guerra contra los romanos, quienes ya penetraban en Mesopotamia, como para inclinar la balanza en problemas intestinos. Empero, ese pacto no exentó a los persas de enfrentarse a otros nómadas, ya que otros dos grupos de hsiung-nu (kidaritas y hephtalitas), bajaron desde las Altái y de las Tian Shan, amenazando la estabilidad persa. Incluso, el shah Bahram IV se vio obligado a repeler a los invasores de las puertas del imperio en el año 427e.c.

Para el año 510, el pueblo huna (derivación tribal de las hordas antes mencionadas), a cargo del caudillo Toramana, dominó gran parte de la India. Dichas incursiones sobre Asia Central meridional dan a suponer uno de los orígenes de los pueblos túrquicos (con su inherente apariencia mongólica) en el territorio de Afganistán, donde los hazaras de Hazarajat se enaltecen orgullosos descendientes de todos estos nómadas.

⁹⁹ Esta etnia nómada adquirió tanto poder que erigió un imperio en China, que rivalizaba con el de la dinastía Ming. Luego vino una escisión del poder y el grupo se dividió. Una de las partes fragmentadas serían los que entrarían a Asia Central.

¹⁰⁰ Algunos grupos continuaron hacia el oeste hasta llegar al río Volga. Tiempo después serían conocidos por los europeos como los hunos.

En siglos VI y VII, dos grandes movimientos preñados de fuertes cargas políticas y culturales se gestaron justo en la adyacencia centroasiática, ya que desde, la antigua Mongolia, hasta más allá del Mar Caspio, se estaban reestructurando el orden nómada túrquico¹⁰¹ y desde Asia Suroccidental, la emancipación árabe daría entrada al islam en Asia Central¹⁰².

101El auge y caída de los hsien-pi, el surgimiento de los juan-juan como fuerza dominante y su decadencia en el año 552 e.c., así como la aparición en la escena de parte de los uigur. Estos últimos sometieron a los kirguíz durante un tiempo, pero su insurrección no tardó en suscitarse, forzando a los uigur a refugiarse en la Depresión del Tarim (China occidental), lo que hoy se conoce como Turkestán Oriental.

102En la imagen II.IV se observan algunas de las zonas mencionadas con anterioridad.

2.2 El Imperio Árabe y la difusión del islam

En Asia Suroccidental, una potencia proveniente de la Península Arábiga aumentaba su poder y se expandía espacialmente. Su poder provenía de dos fuerzas paralelas: su gran brazo militar y el doctrinario, es decir, el islam. Cuando el emergente Imperio Árabe se expandió hacia el Levante Mediterráneo, la contienda fue inminente contra el Imperio Persa, pues dos grandes poderes no pueden cohabitar de manera adyacente sin dirimir de alguna forma el contacto entre sus lindes; contacto provocado por la misma expansión de las fronteras.

La supremacía militar de los árabes les permitió desarticular las defensas de los persas sasánidas, quienes estaban dirigidos por el shah Yazdagird III, quien no pudo contener el avance de tan formidables rivales y prefirió darse a la fuga antes de enfrentárseles. Los árabes prosiguieron primero hacia los territorios limítrofes orientales de los persas, para adentrarse en las provincias indobactrianas (Afganistán) y avanzando hacia Transoxiana, subregión a la que nombraron Mawarannahr¹⁰³. Cabe resaltar que, para estas fechas, aún se libraban pugnas intestinas por el trono del Imperio Árabe y se había generado mucha animadversión a la dinastía omeya, la cual sostenía el Califato en la ciudad de Bagdad como en la de Damasco. De hecho, había periodos de franca disidencia e insurrecciones contra el poder de los omeya, disidencia a la que se les proscribía y se les perseguía por supuesta herejía (levantarse contra los omeya significaba levantarse contra el Califato y, por tanto, contra Allah); síndrome una profunda cisma política y religiosa¹⁰⁴.

103Transoxiana, de origen griego, son las tierras más allá del Oxus. Luego de la penetración árabe en Asia Central, éstos rebautizaron a la subregión como Mawarannahr o bien, el país entre ríos. Imagen II.V

104Un acontecimiento en la historia centroasiática importante de mencionar es que, en algún momento, el emperador chino envió un destacamento para subyugar a la población de Mawarannahr. Dicha pretensión desapareció cuando Ziyad ben Salih, general árabe, derrotó a la expedición en el año 751.

Un personaje trascendental en ese periodo fue Abd al-Rahman ben Muslim, conocido como Abu Muslim, quien unificó a la disidencia gubernamental, marchando contra el gobernador de la provincia de Khorasán, Nasr ben Saiyar, quien fue desplazado y con ello dio comienzo la caída de los omeyas. La siguiente dinastía en ocupar las altas esferas y el trono fueron los abásida.

A finales del siglo VIII gobernaba el califa abasida, Haron al-Rashid, y a su muerte (año 810) heredaron el imperio al-Amin y al-Maman (sus hijos), quienes reinarían el occidente y el oriente del imperio; respectivamente, mas, no pasó mucho tiempo para que el segundo hermano depusiera al primero. Esto significó el ascenso de gobernantes persas en Khorasán, ya que al-Mamun condecoró a uno de sus oficiales de tal origen como gobernador de la provincia y la línea de sucesión de dicha gubernatura continuó siendo persa, quienes guardaron las formas políticas y estructuras de poder¹⁰⁵ que los árabes habían labrado. Fue entonces que los persas adecuaron el alfabeto árabe en su literatura. Pronto la dinastía saffárida, encabezada por Yaqub ben al Layth al-Saffar, se alzaría en Sistán.

Yaqub ben al Layth al-Saffar embistió las posiciones orientales del Imperio Árabe, dirigiéndose a Bagdad, pero antes de divisar la ciudad, murió en 879. Este suceso no supuso la desintegración de los saffáridas, ya que siguieron gobernando Sistán. Mientras tanto, a principios del siglo X, se entronizó la dinastía de los samaníes, quienes respondían al califa gobernando en su nombre y quienes se erigieron soberanos absolutos de Asia Central (hasta donde los alcances del imperio y la penetración e influencia del islam les permitían). Los emires samaníes hicieron de la ciudad de Bukhara su capital y gobernaron desde Nishapur para dominar las provincias persas del imperio.

¹⁰⁵Empleo del idioma árabe en asuntos oficiales, el uso de figuras de autoridad como jeque, emir, sultán, sheik y puestos militares árabes.

La dinastía samaní tuvo una triple función en la región, además de gobernar por el califa: 1) la contención de las invasiones nómadas; 2) el establecimiento de la corriente de pensamiento sunní, que hoy en día se mantiene dominante para los musulmanes centroasiáticos y; 3) permitieron el pleno desarrollo creativo de la literatura persa.

Un detalle que se debe destacar es que los samaníes comenzaron a capturar prisioneros de origen túrquico, ‘adquiridos’ durante las incursiones que realizaban sobre las estepas, para venderlos luego como esclavos en las posesiones del imperio. Estos fueron utilizados como mercenarios o escoltas personales, muchos de ellos lograrían enrolarse en el ejército, algunos de ellos hasta llegarían a altos mandos (a mediados del siglo X). A estos esclavos se les confirió en sobrenombre de mamelucos¹⁰⁶. Uno de los esclavos sobresalientes fue Alptigin, o Alp Tigin (comandante en jefe de las tropas de Khorasán entre los años 954 y 961), quien emigró hacia el este y fundó su propio reino tras conquistar la ciudad-Estado de Ghazna¹⁰⁷, en 962. Alp Tigin murió en el año 963, y su hijo le sucedió sin mucho éxito, ya que, en 977, Sebüktigin, oficial del ejército, quien se decía leal al emir Nub II ben Mensur, obtuvo el trono del reino y consiguió de éste las provincias indobactrianas (luego de sofocar una rebelión en Khorasán).

Con ello, Sebüktigin fundó el sultanato de los ghaznávidas¹⁰⁸. El emir Mahmud de Ghazna, hijo de Sebüktigin, subió al trono tras la muerte de su progenitor y ostentó también el título de comandante en jefe de las fuerzas del Histórico Khorasán, agrandando el reino y trasladando la capital a Nishapur.

106O *mamluk*, en árabe, posesión.

107Actualmente, la ciudad de Ghazní, en Afganistán.

108Nombre de la dinastía que gobernaría las provincias orientales del Imperio Samaní, extraído de la ciudad capital del sultanato: Ghazna.

La condición túrquica seguía vigente y por ello se produjo una repartición de los territorios de los samaníes con una tribu nómada llamados qarakhánidas. La penetración qarakhánida en Asia Central fue tal que llegó a Kashgaria en Asia Central oriental, para avanzar hasta Mawarannahr y ocupar Bukhara en los años 992 y 999. Mahmud no tardó en enviar una misión diplomática a los qarakhánidas y acordaron al Oxus como frontera común entre ambas entidades.

Los qarakhánidas no fueron los últimos nómadas de las estepas en aparecer sobre Asia Central, toda vez que otra tribu túrquica, conocida actualmente como los turcos seldyúcidas, aparecería. El jefe de estos era Selyuq y su hijo, Ismail, sería su sucesor y promotor del islam por su reciente conversión. Ismail se alió con los samaníes para combatir a los qarakhánidas en el año 992, sin embargo, Mahmud de Ghazna actuó rápidamente para neutralizar a los seldyúcidas y posteriormente dejó a estos incursionar en sus dominios, desmovilizados y con destino a poniente.

Dos líderes seldyúcidas se hicieron de gran poder en esos tiempos y fueron proclamados emires de las ciudades persas de Merv y Nishapur. Este auge dotó a los seldyúcidas de una amplia presencia y enorme poder, derrotando tiempo después al sucesor de su aliado (Mahmud de Ghazna), el príncipe Masud, y anexando con ello a Khorasán como parte de sus tierras. Dicho acontecimiento marcaría significativamente la historia centroasiática por dar pie a la introducción del islam en el actual Afganistán y posicionaría a los seldyúcidas como portadores del cetro en un vasto terreno de la región.

Durante los siguientes doscientos años, los sultanes seldyúcidas, el Imperio Árabe y los emplazamientos persas tuvieron que enfrentarse a una seria oposición por parte de la dinastía ghor que gobernaba aquende los territorios entre Herat y Kabul. Aproximadamente, en el año 1100, los qarakhánidas se vieron expuestos a una nueva tribu proveniente de China, lo que les provocó un declive en su presencia en la región.

En el año 1206, los enfrentamientos entre los shahs y los monarcas de Ghor (actual provincia afgana) llegó a su fin en la batalla entre el shah Ala al-din Muhammad ben Iakash y el príncipe de Ghor, Muizz Aldin. La resolución favoreció al shah, ya que el reino de Ghor tuvo que declinar sus aspiraciones independentistas, someterse al vasallaje y dejar el Asia Central eurasiática y meridional en manos de los persas.

2.3 Las conquistas mongolas, los ulus y los khanatos

En el siglo XII, habitaban tribus nómadas pastoriles en las estepas de Mongolia, con su inherente economía de autosustento austero. Cada una de las tribus y clanes que las componían, poseían un jefe, una cabeza de grupo, un líder fuerte y poderoso llamado *khan*, o *khanes* en plural. La estructura social de estas tribus no era muy diferente de aquellas que recorrían las estepas eurasiáticas, ya que por encima de la pirámide se ubicaba al líder tribal, seguido de su familia y su clan (quienes a su vez conformaban la aristocracia), después la periferia palaciega (cortesanos, consejeros y guías espirituales), la aristocracia militar seguida de los trabajadores y una laxa servidumbre en la base.

Con respecto a los khanes, su autoridad era despótica y la aristocracia se encargaba de hacer vales sus designios. No obstante, dicha autoridad debía ser legítima, por lo que estaba sujeta a cuestionamientos y la voluntad colectiva debía ser respetada y tomarse en cuenta para el bienestar de la sociedad si es que el khan y la aristocracia no querían lidiar con sublevaciones. Esto afirma que el poder no sólo era unidireccional y absoluto desde el ápex de la pirámide social hasta su base, sino también podía ser ejercido de cierta manera, de la base hacia el ápex.

La estabilidad política de los clanes y tribus dependía en gran medida de las decisiones de los khanes, pero también de la aristocracia y su acumulación de poder y prestigio. Ambos descansaban en la opulencia y riqueza en bienes materiales, de la cantidad de cabezas de ganado y el tipo de ganado¹⁰⁹, de su linaje, su reputación militar, así como de los vínculos familiares con aristócratas de otras tribus y/o clanes. Entre más acaudalado fuera el khan y su familia, mayor poder disfrutaba, tanto al interior de la tribu como entre otros khanes.

¹⁰⁹Daba mejor prestigio criar caballos o camellos, que ovejas o cabras.

Lo anterior, aunado a la existencia de ganado suficiente y diversificado y cotizado; a la continuidad del comercio como actividad abastecedora de bienes complementarios y como lazo intersocial; al mantenimiento de ideales y lealtades de khanes; sus lugartenientes y personas leales, confiables (parientes o amigos) en altos mandos¹¹⁰, fueron las razones de existencia y del funcionamiento del feudalismo mongol: un aparato burocrático sencillo, primigenio, pero efectivo.

El feudalismo mongol contaba con un elemento en su estructura de gran cuantía, pues significaba la continuación del modo de producción, del sistema económico y el de los propios mongoles. Dicho elemento era a su vez el más delicado, siendo éste el derecho y abastecimiento de pastos; la esencia de las bandas nómadas pastoriles. Otra característica del feudalismo mongol e inherente condición nómada era la casi nula percepción del sentido de propiedad privada, por lo que no existía entre mongoles y otras bandas nómadas posesiones de tierras, al menos mientras no se estuviese en guerra y se decretaran gobernadores locales o terratenientes para la adecuada administración y salvaguardar la integridad territorial del colectivo.

Si bien la condición de nómadas no les permitía desarrollar eficazmente su poder militar, sí arremetían en asaltos y escaramuzas contra los asentamientos y poblados del Imperio Chino, ergo, éste fue obligado a reparar constantemente en ello, concentrando recursos en la construcción y mantenimiento de una política de frontera para mitigar el impacto que los nómadas podrían infringir.

Aproximadamente, entre los años 1155 y 1156, nació Temudjin (conocido también como Temudchin), individuo de un linaje sobresaliente que se crió entre la aristocracia de su tribu, los Borjigin, lo que fomentó en él aires pretenciosos debido a que su bisabuelo, Qabul Khan, había organizado una campaña de hostigamiento contra la China imperial.

¹¹⁰Estos últimos elementos eran eslabones importantes para imponer los criterios, las voluntades y por tanto, el poder de los khanes.

Ese ambiente, no obstante, se frustró a la muerte de Yesugei-Baghat, progenitor de Temudjin y la familia fue degradada en la escala social, forzando a Temudjin y sus hermanos a sobrevivir sin el amparo de una tribu. Aunque adversas las condiciones (estando en un medio ambiente hostil y en un entorno competitivo), el temple de Temudjin y sus dotes de liderazgo le valieron para formar a su alrededor una camarilla que lo acompañarían durante una importante etapa de su vida¹¹¹. Con esas características y el apoyo popular, Temudjin ascendió rápidamente en la estructura social y con la ayuda de la tribu karaita, tendió el yugo al resto de las tribus y clanes, llevándolos así a la unificación bajo una misma causa: crear la confederación más grande y esplendorosa de nómadas pastoriles y edificar al mismo tiempo el más poderoso imperio que la Historia haya tenido registro.

Entre los clanes y las tribus, existió un órgano deliberante, consultivo y de concertación, llamado *kuriltai* (asamblea) y los khanes eran los representantes de sus respectivas sociedades. En la *kuriltai* no sólo se discutían asuntos contenciosos o de seguridad y supervivencia, sino también se tenía la facultad de elegir al *khaqan*, conocido también como el gran líder, jefe supremo y símbolo de unidad, detonante de la vitalidad colectiva. Sólo algunos caudillos habían podido llegar a ser *khaqanes* y sus ambiciones habían llevado las bandas a intentar expandirse y confrontarse con otras fuerzas aledañas, como el Imperio Chino, con relativos éxitos.

En el año 1206, la *kuriltai* fue convocada y se decidió hacer oficial dicha confederación, en la que Temudjin fue designado *khaqan* y se le confirió el sobrenombre de Gengis Khan (gran *khan*). De ahí en adelante, los individuos y descendientes de tribus nómadas de Mongolia serían conocidos como mongoles, como la nación mongola, por designio de Gengis Khan.

¹¹¹Estos individuos en tiempos venideros serían sus personas de confianza y durante su ascenso político, serían su propia *corp d'elite*, o guardia personal, y que a la postre serían su coto de poder.

Temudjin, como *khaqan*, recopiló una serie de códigos interpersonales que se ejercían en los clanes y tribus, e hizo con esa compilación un código al que se le llamó *Yasak*. El *Yasak* sería la piedra angular de la nueva nación. El *Yasak*, junto con el feudalismo mongol, con el potencial militar, con el deseo de colonizar la mayor cantidad del planeta conocido y teniendo a las aristocracias como fuente de las líneas de sucesión; Gengis Khan erigió su imperio.

Otro paso que dio en su carrera política fue despertar e inspirar el alicaído impulsó de la conquista (si bien lo había proclamado, sus actos fueron consecuentes con sus palabras) y prometió a las aristocracias cuantiosos botines, el monopolio sobre el control de las rutas comerciales para la recaudación de impuestos, una pax mongola en los territorios conquistados, gestar una gran campaña militar para asolar reinos e imperios vecinos y así someterlos a vasallaje. Lo anterior era de gran atractivo a esta clase y con ello, Gengis Khan se granjeó su simpatía y apoyo.

Precedidos por su prestigio, los mongoles se abrieron paso por los territorios de China septentrional. En el año 1214 habían llegado hasta Beijing, pero preocupado por retornar a sus tierras con la finalidad de entregar el botín obtenido y para reabastecer pertrechos, Temudjin replegó sus tropas y volvieron a sus tierras natales. El regreso también tuvo otro aspecto estratégico, que fue el de consolidar los bordes con respecto a la movilidad de otros nómadas, ya fuese por medio del sometimiento y cooptando a esos nómadas para integrarlos al orden mongol o por medio su absoluto exterminio. Una de esas entidades cooptadas fue el reino karakitai.

Su asimilación le permitió a Temudjin y a los mongoles expandir sus fronteras e incrementar su capacidad geoestratégica. El crecimiento del territorio controlado incluso traspasó un segmento de la Gran Cordillera Centroasiática, internando los dominios mongoles en Bactria y Mawarannahr. En estas tierras occidentales se encontraba el Imperio Árabopersa, con el shah Ala Aldin Muhammad al frente.

En términos geopolíticos, esto significó una inminente lucha de inmensos poderes, ya que no se hallaba ninguna entidad entre los imperios capaz de amortiguarlos¹¹², degenerando en una guerra que inició con un mal entendido en cuanto a un asunto comercial intracontinental. Fue entonces que Temudjin dirigió sus fuerzas hacia Persia, sin abandonar del todo los territorios chinos sometidos. En el mes de marzo del año 1220, Temudjin arribó a Bukhara, continuó su paso hacia la ciudad de Samarkanda, y ya tomados estos importantes bastiones persas, dispuso el resto de su ejército a tomar las otras principales ciudades del imperio rival: Khiva, Merv y Nishapur.

Temudjin regreso a las estepas maternas con el propósito de reanudar la conquista del antagónico chino, mas, en el año 1227, con una edad de aproximada de sesenta años, el mítico Gengis Khan falleció¹¹³. Su herencia, además de haber creado un parteaguas en la Historia universal y de haber incitado las aspiraciones mongolas a la emancipación, fue repartir lo que llevaba del imperio entre los hijos que le sobrevivieron y un nieto.

112A esto se le conoce hoy en día como Estado tapón, que funge, además de difuminar voluntades y como ente interlocutor, como válvula de escape en las relaciones bilaterales de potencias adyacentes. Algunos ejemplos de éstos Estados son Afganistán, cuando el Imperio Británico y el Imperio Ruso poseían colonias muy cercanas. Otro Estado tapón fue Polonia, cuando el Tercer Reich y la Unión Soviética competían por la supremacía en Europa Oriental. Haciendo otra alusión al espacio centroasiático, los Ec-exs son un claro ejemplo, ya que China, India, Rusia e Irán, en calidad de vecinos continentales, descargan influencia sobre los Ec-exs en aras de fortalecer su presencia al tiempo de llevar una buena vecindad con sus potencias aledañas.

113En la imagen II.VI se puede apreciar las dimensiones que Temudjin legó al Imperio Mongol.

Esta segmentación del imperio en grandes reinos se basó en el feudalismo mongol y ubicó a señores feudales a la cabeza de estas nuevas entidades, llamadas *ulus*, y que a la postre se transformarían en los *khanatos*, cuando sus gobernantes obtuvieron mayor poder y autonomía respecto de la metrópolis y entre ellos mismos.

Esta es la segmentación original que Gengis Khan proporcionó a su descendencia: 1) su nieto Batu (hijo del difunto Dietchi) quedó al frente del *ulus* conocido como la Horda de Oro; 2) Chagatai, al mando de Jungaria occidental, Kashgaria, Mawarannahr y Moghulistán¹¹⁴; 3) Jungaria oriental y Mongolia se quedaron a cargo de Ogedai y; 4) Tului como administrador de las tierras paternas y las riquezas familiares, en otras palabras, de la metrópolis. Ogedai fue señalado por el mismo Temudjin como próximo *khaqan* en la línea de sucesión y en año 1229, la *kuriltai* lo confirmó como tal. Esta designación se debió a que Ogedai no sólo tenía dotes de liderazgo y dirigencia, sino también porque contaba con buenas relaciones entre los mongoles y con capacidad de dialogar, indispensables para mantener la unidad y la estabilidad entre los líderes y jefes de las sociedades mongolas; a diferencia de su impulsivo hermano Chagatai.

Sus otros descendientes se encargaron cada uno de lo suyo y su nieto Batu arremetió contra la población eslava de Europa oriental, abriéndose paso hacia las actuales Hungría, República de Polonia y Ucrania. Chagatai, como fiero combatiente y como gobernante con mano de hierro, defendió su herencia del Imperio Árabopersa y de las poblaciones greco e indobactrianas. El imperio no había mostrado síntomas de escisión o cisma alguno hasta que familiares de los príncipes iniciaron conspiraciones entre familias o a tomar partidismos. Güyük, tercer *khaqan* después de Temudjin e hijo de Ogedai, fue testigo de estas luchas intestinas, orillándolo a convocar otra *kuriltai* en el año 1250 para limar asperezas y solucionar los problemas del clan.

¹¹⁴Territorio que comprende Semirichie y el Valle de Ili, el cual a su vez al Lago Balkhash, las tierras occidentales a los pies de las Montañas Altái, los terrenos bañados por el río Ili y las tierras septentrionales de las Montañas Pamir.

La asamblea fue incapaz de llegar a una reconciliación familiar y en otra convocatoria se designó a Mongka, hijo de Tului, como nuevo *khaqan*, inclinando la balanza a favor de Batu, ya que este tenía una alianza con Tului y estaba por comenzar hostilidades contra los ulus de Ogedai y Chagatai. Mientras tanto, el imperio ya alcanzaba el Cáucaso, el Levante Mediterráneo y Asia Menor, sometiendo a la fuerza más importante: los turcos seldyúcidas¹¹⁵.

En 1253, Mongka, en calidad de *khaqan*, inició una campaña para conquistar las tierras allende Khorasán; pasaría a través de los Montes Elburz y llegaría a Bagdad en 1258, muriendo en batalla por defender su reinado el último shah abásida. Con la ciudad tomada y el shah muerto, el Califato estaba ahora obligado con el Imperio mongol.

A la muerte de Mongka, su hermano Kublai (conocido como Kublai Khan), primogénito de Tului, ocupó el trono del imperio, luego de sortear algunos obstáculos e incidentes familiares; al tiempo que su hermano, Qara Hulegu, quien había sido enviado a Persia al frente de la campaña de expansión, levantaba un nuevo ulus, conocido como el Khanato Persa o Ilkhanato¹¹⁶. Kublai trasladó los poderes del imperio a Beijing, y con ello movió el centro político. Estaba claro que Kublai pretendía no sólo montar el principal centro de operaciones del imperio en China, sino también iniciar la chinificación de los mongoles¹¹⁷, aprovechar la decadencia de la dinastía nativa (los sung) para cubrir el próximo vacío de poder y posicionarse como sucesor del Imperio Chino y *khaqan*, a la vez. Prueba de su intención por chinificar, fue que educó a su sucesor bajo costumbres chinas.

115Con esto se inició un periodo de control mongol sobre los turcos seldyúcidas y sobre Bizancio, capital del Imperio Romano de Oriente. Incluso, más adelante en la historia, Timur, personaje trascendental, obligaría a los turcos a posponer sus planes de conquista sobre Constantinopla, debido a ese férreo control.

116En la imagen II.VII se aprecia la expansión que tuvo el imperio luego de la muerte de Gengis Khan y cómo de la composición de los ulus, se dio paso a los *khanatos*.

117Muchos nómadas, incluido Kublai, se sentían seducidos por la civilización china y su atrayente cultura, debido a que ésta estaba más desarrollada que las culturas del entorno mongol.

Las diferencias culturales, políticas y económicas entre chinos y mongoles, como la burocracia china, contraria al feudalismo mongol, dificultaron el proceso y fue inevitable un choque cultural. Otra prueba en detrimento de la identidad mongola fue que Kublai bautizó a su propia dinastía con el nombre chino yuan.

La prueba definitiva y craso error que cometió fue haber trasladado la capital a Beijing, ya que con tal acto cortó, de facto, con las tribus de la confederación, negándoles nominalmente su influencia política sobre las decisiones del Imperio Mongol y enajenando a la capital. Kublai perdió el favor de los *khanes* mongoles. Además, el trasladar el centro político lejos del centro geográfico del imperio se tradujo en la reducción del control sobre los espacios y la administración efectiva, perdiendo a su vez maniobrabilidad geoestratégica.

Aprovechando la lejanía de la cabecera imperial, Qaydu, nieto de Ogedai, inició una rebelión, la cual Kublai no pudo sofocar y el imperio sufrió, en 1269, su primera división cuando los jefes tribales dieron su apoyo a Qaydu (lo que duró hasta su muerte entre los años 1301 y 1304). Kublai falleció y su nieto, Temur, se convirtió en *khaqan*, y con él, la dinastía yuan continuó hasta 1369, fecha en la que la débil pero latente dinastía Ming aprovechó la chinificación del dominio mongol sobre China y con ello logró borrar todo vestigio de antecedentes mongoles en sus tierras.

A principios del siglo XIV, el imperio que fundó Gengis Khan desapareció como ideal y símbolo de unificación¹¹⁸, cuando los *ulus* que él mismo había diseñado para descentralizar el poder del imperio, se independizaron, unos de otros, formando khanatos con autonomía y soberanía propia. La pax mongola llegó a su fin, más no así el Imperio Mongol, que seguía en manos de la existencia misma de los khanatos.

¹¹⁸Paulatinamente se perdió el control de las rutas comerciales haciendo imposible su protección.

Una de las razones la desarticulación del imperio fue su enorme extensión geográfica, inviable de administrar, debido a que se requería de una estructura administrativa diferente, la cual exigía sedentarismo y un fuerte aparato burocrático, contrario los sistemas político y económico mongoles.

De este duro golpe que desmoronó en partes al imperio, sobrevino una consecuencia que sería un acontecimiento relevante en la historia centroasiática: el enorme vacío de poder que se generó en la región y el efecto que tuvo sobre los entes que orbitaban alrededor del extinto centro gravitacional, por lo que muchos individuos se autoproclamaron con linaje yuan y con credenciales suficientes para legitimar su derecho a estar al frente de la línea de sucesión. Un nuevo periodo de pugnas por el dominio en la región daría comienzo.

Tras la asimilación china del khanato de Kublai, los que quedaban en pie eran la Horda de Oro, Ilkhanato, el Khanato de Chagatai y el Khanato de Ogedai. Estos pilares del imperio poseían una gran extensión territorial, por ejemplo: el Ilkhanato corría desde Líbano hasta Cachemira. Precisamente el Khanato Persa, ocupándose de brindar protección y seguridad a la población bajo su jurisdicción, fue el que propició el resurgimiento de la cultura persa, esta vez, acompañada de las tradiciones y del arte islámicos.

Los mongoles gobernantes del Khanato Persa se concentraron en las tierras azeríes de hoy en día y fundaron su capital en la ciudad de Tabriz (noroccidente de Irán), dirigiendo con mano firme los asuntos del khanato. Igual que el resurgimiento cultural, el comercio fue prolífico y muchos mongoles fueron convertidos al islam, entre ellos Ghaza, quien poseyó el cetro del khanato del año 1295 al año 1304. El último khan mongol de Ilkhanato, Abu Said, gobernó entre los años 1316 y 1335.

En lo tocante a la Horda de Oro, los mongoles se hicieron con el Río Volga, alejándose del polvorín centroasiático, lo que les brindó una amplia autonomía. De esta manera Batu logró el khanato más estable de todos los *ulus* que su abuelo había repartido.

Otro punto a favor de este khanato fue el respeto a la línea de sucesión, lo que blindó a la familia real y a la aristocracia de pugnas intestinas por el poder. En el año 1258, luego de deceso de Batu, su hermano Berke tomó posesión como khan y mando construir la ciudad de Nueva Saray, la cual sería capital tras despojar a la ciudad de Saray de los poderes políticos.

En el año 1261, preparó una campaña para definir y consolidar las fronteras del khanato frente a Ilkhanato, ya que ambos reinos habían tenido disputas en el Cáucaso. Durante su regencia (1258-1267), mostró signos de enculturamiento árabe, ya que Berke sentía atracción por la cultura árabosemita y sostenía relaciones cordiales con la población del Levante Mediterráneo y de Egipto. Al igual que en el caso de Kublai, Berke rompió los vínculos con las tribus mongolas para iniciar un proceso de arabización del khanato. El sucesor de Berke fue su sobrino, Mongka-Temur, hijo de Batu, quien gobernó del año 1267 al 1280.

Ya en el año 1299, los khanatos con mayor poder político, económico y militar eran: 1) la Horda de Oro, dominio ubicado en las tierras septentrionales del Mar Negro y del Mar Caspio; 2) el Khanato de Chagatai, localizado en las extensiones de Jungaria occidental, Kashgaria, Mawarannahr y Moghulistán e; 3) Ilkhanato, que se extendía desde la actual República de Azerbaiyán y la Islámica de Irán, hasta las tierras occidentales afganas. Sin contar con algún ente amortiguador entre ellos, los kanatos, con su naturaleza expansionista, se encontraron en riñas fronterizas, acentuadas por rencores mutuos y discordias seculares entre las dinastías.

Bajo el mandato de Uzbek (1313-1340), la población del khanato noroccidental (la Horda de Oro) experimentó una vertiginosa conversión al islam, que se mezcló con la arabización y mestizaje entre mongoles y etnias oriundas.

Desde el punto de vista de la etnogénesis externa¹¹⁹ europea, el resultado fueron los tártaros: pueblo eslavotúrquico, musulmán, con expresiones culturales arabescas, quienes habitaban en territorio europeo¹²⁰. El rompimiento con las raíces mongolas fue tal que, incluso el *Yasak*, el código de conducta, fue reemplazado por la Sharía.

Al igual que el Khanato Persa, los monarcas del khanato de la Horda de Oro procuraron el óptimo funcionamiento de manufacturas e industrias primarias, así como el subsidio al comercio en aras del crecimiento económico y se ocuparon de mantener abiertas las líneas de aprovisionamiento mercantil en los tramos septentrionales de la Ruta de la Seda.

Janibek, hijo de Uzbek, aprovechó la muerte del último khan mongol de Ilkhanato (Abu Said, 1335) y perforó hasta territorios azeríes, conquistado la ciudad de Tabriz. La ocupación de los tártaros en tierra turcopersa no duro mucho, pues luego de fallecer Janibek, el Khanato Persa recuperó el terreno perdido. El hijo de Janibek, Birde Bek, ocuparía el trono de la Horda de Oro entre 1357 y 1359 (año de su muerte), cuando concluyó la línea de sucesión de la dinastía mongola y también cuando el khanato, con sus altos índices de transculturación, dejó de ser igualmente mongol. Además, la capital Nueva Saray, contempló con estupor el inexorable y peligroso ascenso de la ciudad-Estado de Moscú, capital de un principado vasallo de la Horda de Oro.

119La perspectiva proveniente de los europeos de entonces sobre la construcción de la identidad, con base en dicha mezcla.

120Cabe resaltar que estos territorios europeos forman parte de la Gran Llanura Eurasiática, por lo que se consideran territorios transcontinentales.

La introducción de este nuevo actor no sólo significaría posteriormente la ruina de los tártaros y el remonte de los moscovitas sobre ellos, sino también sería el axioma y entrada de la expansión rusa en Asia Central.

Con respecto al khanato de Chagatai, sus dimensiones territoriales abarcaban el histórico Khorasán, Mawarannahr, Jungaria occidental, Semirichie, Aracosia, Dragania, Gedrosia, Soghdiana y Kashgaria.

A diferencia de sus hermanos y su sobrino (Batu), Chagatai gobernó a través de regentes y terratenientes nativos de cada zona, manteniendo intactos los sistemas políticos y económicos. Dicha medida, si bien logró la consolidación del khan y la paz interna, no libró al reino de conflictos con la periferia.

Las alianzas, las traiciones y campañas militares fueron constantes para el gobierno y el trono fue ocupado por distintos miembros de la familia real, la cual carecía de una clara línea de sucesión, o bien, por personajes fuertemente cimentados y endosados, por lo que la continuidad y la estabilidad de sangre no eran las virtudes de las dirigencias.

Para el año 1264, el khanato estaba confrontado con su vecindad, poseyendo tres frentes de combate: con el khanato de Ogedai, con las tierras de Tului y con el bastión de éste en Persia; Ilkhanato. Bajo estas adversas condiciones, el khan chagataí, Buraq, acordó con Qaydu (el descendiente de Ogedai) una alianza contra Tului. Cabe mencionar que, en casi toda la línea de sucesión chagataí (que brincó de pariente en pariente), ningún khan sabía exactamente las dimensiones territoriales del reino y al no haberse alejado de las estepas, Buraq, con ese mismo conocimiento, cruzó el Río Syr-Darya para atacar las ciudades que de facto pertenecían a su reino. Arribó a Khorasán y se enfrentó a Abaqa, khan rival, pero siendo testigo de su superioridad numérica, Buraq prefirió regresar a Mawarannahr, donde murió en el año 1270.

Siendo natural en la historia de Asia Central –si no es que en la universal en los procesos históricos que preceden a nuestros tiempos–, sobrevino otro interregnum, hasta que Tuva, hijo de Buraq, se convirtió en khan y ratificó la alianza que forjó su padre con Qaydu de Tului.

El Khanato Persa respondió a la agresión y tomaron Bukhara, y a manera de retaliación, Tuva invadió los territorios orientales de Ilkhanato y llegó hasta los Montes Hindu Kush, para abrirse paso hacia Punjab. Por ello, el khanato de Chagatai se extendió hasta los confines de Asia Central meridional. Tuva murió entre los años 1306 y 1307. Chapar, su hijo, quiso hacerse con la batuta del kanato, pero un chagataí, Kebek, lo despojó y tomó las riendas del reino.

En el año 1309, un hermano de Kebek se hizo cargo del gobierno y se enfrentó a dos nuevos invasores: el ente sucesor al Khanato de Kublai con la dinastía yuan, y el Khanato Persa, al mando de Uljaitu. En el año, 1328, Kebek ocupó una vez más el trono del Khanato de Chagatai y decidió cambiar el centro político hacia Transoxiana con la finalidad de ubicar la capital en el centro geográfico del reino.

Mientras la Horda de Oro y el Ilkhanato se disputaban la hegemonía por Asia Suroccidental, un caudillo de nombre Timur aparecería también en escena y con él, la reestructuración del poder y la correlación de fuerzas en Asia Central. Al tiempo que el aspirante al trono de la Horda de Oro, Tuqtamish, ascendía por medio de juegos políticos, artimañas y otros artificios; Timur el Grande, o “el Cojo”¹²¹, ganaba poder en Mawarannahr. Ambos personajes no demoraron en desatar sus fuerzas uno contra el otro. En el año 1394, después de sufrir una derrota, Tuqtamish contraatacó a su adversario, mas, fue otra vez derrotado en 1395, obligándose a huir para no perecer. Timur se adentró en el khanato enemigo y marchó triunfal sobre sus ciudades.

¹²¹Conocido como Timur Leng, Timur Lank o simplemente, Tamerlán, en alusión a su cojera.

Para el siglo XV, el antiguo *ulus* de Batu se desintegró, tanto por los conflictos intestinos, como por la derrota de su khan en fuga y por el creciente poder del Principado de Moscú, el cual terminaría por opacar y desplazar a la reducida Horda de Oro.

Para el año 1334, la vida pública y política del kanato chagataí estaban sumergidas en la anarquía y los jefes tribales se disputaban el trono hasta que, el orden llegó cuando Timur se superpuso y reclamó el trono. Timur fue un mongol sobresaliente, debido a que, entre sus logros, impuso el orden que tanto hacía falta en el khanato, así como legitimar su mandato, proclamándose descendiente directo de Temudjin y haciendo suyos los propósitos del padre de los mongoles.

Sólo una característica se asomaba a manera de diferencia de la empresa original de Gengis Khan, y esa fue la de ser musulmán, así como muchos de su ascendencia y coterráneos.

Timur, hijo del emir Taraghai, del clan de los barla, nació en 1336. Congregó a una gran cantidad de seguidores que lo acompañaron en su ascenso político (similar al que experimentó Temudjin con los mongoles entre los siglos XII y XIII) y poco a poco, del año 1360 a 1369, había sido nombrado “jeque de jeques” y reconocido como líder tribal de una amplia variedad de tribus nómadas de Mawarannahr. Para el año 1369, aplicó su autoridad al resto de las figuras de mando (incluidos los emires, sultanes y khanes).

Timur se convirtió en khan de todo el khanato oficialmente en el año 1370 y reafirmó la independencia del Khanato de Chagatai, para hacer patentes sus intenciones de plena autonomía, soberanía y franca actitud beligerante con respecto a la periferia.

Trasladó los poderes a su ciudad preferida, Samarkanda, e hizo de la ciudad su centro de operaciones. Para afianzar su autoridad y enaltecer sus lazos aristocráticos (luego de haber sostenido ser poseedor del linaje real gengiskhánida), tomó como esposas a la hija de Qazan, khan chagataí, y a la hija de Khizr-Khoja, khan de Moghulistán.

De procedencia barla¹²² y poseedor de un gran talento marcial, Timur es el khan más sobresaliente después de Tamudjin. Expresó su deseo de conquistar territorios más allá de Asia Central (Asia Menor, a Bizancio mismo, el Cáucaso, China, el Levante Mediterráneo y la India). Armó un formidable ejército y se autoconsagró mecenas al haber promovido el desarrollo cultural y las artes, con lo que enseñoreó Samarkanda y partes del reino.

También supo valorar las relaciones con la oligarquía e individuos influyentes en las comunidades, por lo que protegió a jeques, emires, sultanes y guías espirituales¹²³. Timur se percató de y entendió la dicotomía en los binomios turco-nómada iranio-musulmán, ya que ambos conceptos se fusionaron y dieron connotación a la embrionaria civilización centroasiática. En otras palabras: una creciente población irano-túrquica que abrazó el islam y las tradiciones árabopersas¹²⁴, que se subdividía entre sedentarios y nómadas.

Por ello, Timur el Grande fue de los primeros en apreciar cómo las fuerzas de la historia forjaban una nueva civilización como conjugación de otras. Además, se encargó de imbuir a la población que se encontraba bajo su jurisdicción de seguir esta tendencia civilizatoria y dejarse envolver, que abrazara esta idea. Por todo lo anterior, es posible decir que Tamerlán es el padre de los turkestaní y padre ideológico de los «khorasaní» (iranios), así como Temudjin fue el padre de los mongoles.

122Clan nómada de Moghulistán que conservó las tradiciones mongolas, a excepción de la sustitución del lamaísmo por el islam.

123Ya fueran tribales o religiosos, como los derviches, imames, mulás o ulemas.

124Como Sebastian Stride hace referencia al hablar de una civilización turco-iraní, *op. cit.* p. 24.

La diferencia entre uno y otro estriba en que Gengis Khan erigió su imperio a partir de pretensiones de conquista y expansión territorial de la nación mongola, mientras que Timur hizo lo mismo, añadiendo la fuerza geocultural de la naciente civilización centroasiática.

En el campo de lo político-miliar, supo medir tiempos y armar un ataque sistemático contra reinos y khanatos alrededor del chagataí. Extendió las tierras del khanato hacia Moghulistán, Kashgaria, Badakhshan, India meridional y parte de Escitia. No obstante, estas cruentas conquistas no supusieron –una vez más– la suspensión de las actividades comerciales a lo largo la Ruta de la Seda, ya que se garantizaban seguridades ofrecidas al tránsito.

Según se iban ampliando las fronteras merced del ejército timúrida, se iba ampliando al unísono la propagación del islam. Sin embargo, el no haber reparado en la construcción de aparatos gubernamentales adecuados para la efectiva administración del reino, el khanato sufrió una sacudida a la muerte del caudillo, acontecimiento que tuvo lugar en la ciudad de Otrar, a principios del año 1405. Su descendencia traería consigo el desmembramiento del khanato a manos de conflictos internos, aunque, paradójicamente, también se establecería la dinastía timúrida y el Imperio Timúrida.

A su muerte, reinó su hijo, el shah Rukh (1405-1447), quien delegó a sultanes y emires (a la usanza chagataí) la dosificación del poder interno –Poder Estatal¹²⁵ o poder del kanato, para efectos del contexto histórico–, ratificando la forma de Estado, del Imperio Timúrida, como un sultanato. Rukh atacó a la dinastía jayalárida de las tierras azeríes (todavía provincias occidentales del Khanato Persa) y a la confederación qara-qoyulu de Anatolia. Desafortunadamente para el imperio, los territorios conquistados por Rukh se perdieron de manera efectiva a su muerte.

¹²⁵Facultad del Estado de administrar, hacer valer la soberanía, así como de estar presente y activo en la vida pública, por medio de funciones, estructuras, mecanismos, dependencias e instituciones de carácter gubernamental. Diferente de Poder de Estado, *Vid supra* p. 22.

Los dirigentes de la dinastía timúrida, al igual que su fundador, promovieron el desarrollo cultural, sobre todo en el campo de la Literatura, las artes plásticas y la Arquitectura. Empero, después del deceso del shah Rukh en el año 1447, el vacío de poder degeneró en una confrontación por el derecho al trono.

En el siglo XV, otro timúrida notable fue el sultán Husayn Bayqara, quien gobernaba en las ciudades de Balkh y Herat y fue uno de los que alentó el pensamiento existencial, la imprenta y la bibliofilia.

El Imperio Timúrida, sin embargo, no sería la fuerza absoluta de Asia Central, ya que para el siglo XVI llegaron dos grupos étnicos tan poderosos que prevalecerían a lo largo de la historia centroasiática y se encargarían de moldear la realidad política y cultural de la región: los kazakh y los kirguiz se encargaron de ocupar Jungaria y las tierras a los pies de las montañas Tian Shan; respectivamente. Por otra parte, los tártaros de Khorezm, quienes serían conocidos en adelante como la etnia uzbek, se iban abriendo paso en la región.

Para el siglo XV, grupos nómadas conocidos como uzbek (tártaros de la Horda de Oro que emigraron a Turan, específicamente a Khorezm) se desplazaban sobre las estepas al noroeste del Khanato de Chagatai, bajo el mandato de Abul-Khayr, quien habría logrado unificarlos y aumentando el espacio vital a costa del Khanato de Chagatai. Abul-Khayr Khan, así como Temudjin, o Tamerlán, logró cohesionar, bajo criterios colectivos, a las hordas del norte del Syr-Darya y al este del Volga.

En el año 1430, atacaron a sus vecinos del sureste (lo que quedaba de los timúridas), y para el año 1437 se hallaban ante Mawarannahr, no sin contar con una amplia oposición por parte de las tribus y clanes nómadas del extinto khanato de la Horda de Oro y de las tierras de Moghulistán, nómadas a los que se les conoció como kazakh y que hicieron de Jungaria sus tierras, donde alzaron una de las potencias más fuertes en la historia centroasiática, debido a su ilimitada capacidad geoestratégica y a sus tácticas de guerra.

Sumados a estos poderosos detractores, Abul-Kahyr y su khanato contemplaron la entrada en escena de un nuevo actor proveniente de las estepas mongolas: el reino de los belicistas oriate, quienes penetraron Asia Central eurasiática para desarticular, entre el año 1456 y 1457, las defensas uzbek. Bajo estas circunstancias favorables, los kazakh también atacaron a los uzbek, dando muerte a su líder Abul-Khayr y a su hijo. Teniendo un amplio territorio, los kazakh se diseminaron por el actual territorio de Kazajstán.

Sólo el nieto de Abul-Khahyr, Muhammad Shaybani, les sobrevivió, y junto con una banda de seguidores cruzaron el Río Syr-Darya para establecerse lejos del alcance de los kazakh. En Mawarannahr fundaron el Khanato de Uzbek, el cual cimentaría las bases para la futura población uzbeka a lo largo del Amu-Darya. Muhammad Shaybani cobró fama como bandolero, como jefe de algunos clanes uzbek y pronto terminaría con el interregnum. Fue contemporáneo de Husayn Bayqara, a quien reconocería como único contendiente por la dominación de Asia Central. En el año 1500, Mauhammad Shaybani conquistó los bastiones de Mawarannahr, ipso facto conquisto Mawarannahr.

Entre 1505 y 1506 se apoderó de Khorasán y continuó hacia Sistán, hasta llegar a Badakhshan. Habiendo conquistado gran parte de Asia Central, los uzbek shaybánidas se replegaron para afianzar las nuevas adquisiciones territoriales y se consolidaron como la fuerza dominante, desbancando al Imperio Timúrida —o lo que de éste quedaba—.

Mientras esto sucedía, tres potencias surgieron, tanto en Persia como en las estepas de Jungaria, que pusieron en peligro a la hegemonía de los uzbek. Las primeras de ellas fueron los ya mencionados kazakh y los oriate. La segunda, el renovado, pero reducido Imperio Persa de los safávida¹²⁶, con su gobernante, el shah Ismail I Safaví al frente del mismo. La colisión de las fuerzas uzbek y los safávidas suponía, además de la disputa por Khorezm y Khorasán, la lucha entre el islam chií (persas) y el sunní (uzbek). En diciembre del año 1510, en la ciudad de Merv, persas y uzbek se enfrentaron. Muhammad Shaybani fue derrotado y muerto. El shah Ismail I Safaví, sin oponente alguno entre Persia y el Río Amu-Darya, dirigió las fuerzas del imperio hacia Khorasán, absorbiendo las ciudades de Balkh y Herat.

Babur, descendiente de Timur el Grande y aliado del shah, fue enviado como régulo de Mawarannahr, mas, los detractores uzbek al régimen persa libraron escaramuzas que incomodaron a Babur, provocando que huyera hacia India septentrional en el año 1526. Ahí estableció la dinastía timúrida de la India y fundó el reino mogol¹²⁷, el cual duraría hasta el año 1857¹²⁸. La muerte de Muhammad Shaybani no significó el colapso del Khanato de Uzbek, ya que su dinastía se encargaría de regir en Mawarannahr.

Otro destacado uzbek fue Ubaydullah, quien dio persecución a Babur y lo expulsó a él y al resto de los timúridas hacia terrenos afganos. En reiteradas ocasiones, Ubaydullah quiso reconquistar Khorasán, y con ello devolverle el prestigio a los uzbek, prestigio que Muhammad Shaybani ya había otorgado al hacerse con Persia nororiental. Empero, el shah Tahbash (quien gobernó entre los años 1524 y 1576) supo contener a los uzbek lejos de los Montes Elburz y confinarlos en la entidad que actualmente ocupan: Uzbekistán¹²⁹.

126O safawíes.

127Nombre de los mongoles en persa.

128Gracias al Imperio Mogol, la civilización indostaní reanudó el contacto con su vecina centroasiática, por medio de vínculos políticos y culturales.

129*Ibid*, 164.

Junto a su hijo, Janibek, Ubaydullah emprendió una serie de campañas sobre las otrora provincias persas de Sistán y en territorios turcomanos. En 1529 se celebró una gran batalla entre uzbek y los persas safawíes, quienes ya contaban con armas de fuego, por lo que se impusieron sobre los uzbek.

La superioridad militar de los safávidas relegó a las aspiraciones uzbek a meras incursiones de reconocimiento y vandalismo. La ciudad más asolada por las reiteradas arremetidas uzbek fue Herat, durante los años 1521, 1524, 1529, 1532 y 1535. Ubaydullah murió en el año 1539 a la edad de 63 años.

Tras un interregnum y plena anarquía, el nieto de Janibek, el khan Abdullah, reunificó a los clanes uzbek e impuso el orden, nombró feudatarios y controló con eficiencia las provincias de Mawarannahr. En el año 1585 atacó Herat y Merv e intentó expandir el Imperio Shaybánida hacia Kasgharia, pero este renovado poderío no evitó que el imperio cayera en una etapa decadente, debido al constante acoso de los oirate y al aislamiento que los persas safávidas mantuvieron de las ciudades de Mawarannahr, mismo asilamiento que fungió en detrimento del desarrollo cultural del khanato¹³⁰ al no tener contacto con otras metrópolis sunní. Poco a poco se estaba desdibujando la *Raison d'État* y unificación entre los uzbek.

Con los safawíes en la frontera suroccidental y con los timúridas en la suroriental, las pretensiones expansionistas de los uzbek shaybánidas se extinguieron y se vieron forzados a permanecer en Mawarannahr.

¹³⁰Las ciudades de Mawarannahr habían sido centros culturales donde el islam fue bien acogido, y de ahí, se extendió sobre toda Asia Central, luego de la penetración áraboislámica. En ellas se erigió la complicada arquitectura medieval que distingue a las urbes centroasiáticas de otras y en donde los detalles ornamentales Kashi kari engalanan sus madrazas, mausoleos y mezquitas. Las ciudades de Mawarannahr fueron donde los mecenas y artistas creaban música y poesía. Inclusive, estas ciudades fueron la cuna del sufí, o misticismo islámico.

A finales del siglo XVI y albores del siglo XVII, cuatro grandes entidades mantenían una balanceada, pero frágil, correlación de fuerzas en Asia Central que mantenía a raya el ascenso de algún hegemón: 1) al norte, en Jungaria y Moghulistán, estaban los kazakh, con su enorme capacidad geoestratégica y su autonomía; 2) en Mawarannahr, los belicosos uzbek, que supieron afianzar sus posiciones y hacer de sus ciudades emplazamientos de poder político, militar y cultural; 3) en Persia y Khorasán, los safávidas controlaban con su supremacía tecnológica-militar la puerta suroccidental de Asia Central y la nororiental de Asia Meridional y; 4) los timúridas, que encontraron en el Indostán septentrional un fecundo espacio donde establecerse una vez más como potencia, disuadiendo intento alguno de expansión al hacer uso de su prestigio militar y empleando las casi impenetrables barreras naturales de Badakhshán y Sistán, los Hindu Kush.

En tiempos históricos tan avanzados de Asia Central, el islam se había consagrado como la fuerza cultural predominante que atraía a culturas endémicas y fortalecía la superestructura geopolítica en la región, ya que los mecanismos de dominación estaban basados en esta confesión. Incluso, es posible afirmar que esta religión y los soberanos pertenecientes a las descendencias safawí, shaybánida y timúrida, constituían el poder geoculturalmente dominante en aquel entonces. También, en vísperas del siglo XVII, la figura simbiótica y a la vez caótica del nomadismo y del sedentarismo se autoafirmaba como imagen dialéctica y forjadora de la realidad política y cultural de Asia Central, ya que la historia de la región comienza con éstos modus vivendi y con su interacción con entes periféricos.

Por ello, al inicio de esta narrativa y semblanza histórica, se mencionaban su función dual (de interiorización y de exteriorización) como medios de canalización de procesos civilizatorios. De nuevo, es posible observar en este contexto histórico, que el mismo escenario se repite con una mayor complejidad de actores y con profundas connotaciones geopolíticas.

A los shaybánidas les sucedieron los jánidas, quienes administraron el otrora Khanato de Chagatai y las tierras timúridas (a excepción de Bactria, Khorezm y Moghulistán). Bajo el reinado de del khan Imam Quli (1608-1640), las ciudades de Mawarannahr disfrutaron de un nuevo auge cultural en materia de Arquitectura y teología. Además, se dejó sentir un elevado grado de orden público y estabilidad política. Empero, el khan Jahan (1627-1659), con el centro del reino mogol, rompió con el corto periodo de paz, lanzando en el año 1545 una campaña de reivindicación territorial más allá de Badakhshán.

Su hijo y futuro sucesor, el príncipe Aurangzeb, guio parte del ejército mogol desde Kabul hasta Balkh, mas, las vicisitudes del clima y las poblaciones autóctonas beligerantes hicieron mella en las fuerzas mogolas, por lo que tuvieron que replegarse hacia Kabul. Este hecho significó la renuncia total de los mogoles a las reivindicaciones sobre los territorios de sus ancestros.

A pesar de esta involuntaria e indirecta victoria, los jánidas fueron testigos de la siguiente etapa de descomposición del Khanato de Uzbek, ya que las constantes luchas contra los persas safawí, las pérdidas en la guerra contra los mogoles del khan Jahan, las reiteradas escaramuzas con los kazakh y la creciente presión de los nuevos kanatos (el de Khiva y el de Kokand¹³¹), doblegaron, en efecto acumulativo, a los últimos soberanos uzbek: Abd al-Aziz y su hermano Subhan Quli (1686-1702), los cuales pasarían la estafeta¹³² del khanato a la breve dinastía mangrit y a su cabeza, Muhammah Rahim Bey, de ascendencia mongola.

Riza Quli Mirza, hijo del soberano persa Nadir Shah (1736-1747), atacó Mawarannahr, y con el apoyo de su padre resolvieron neutralizar a los uzbek. Abul Faiz (1705-1747), hijo de Subhan Quli, reaccionó intentando defender Mawarannahr, pero de nuevo la superioridad tecnológica-militar que poseían los persas fue el factor decisivo para vencer a los uzbek.

¹³¹El primero asentado en Khorezm y el segundo asentado en Ferghana.

¹³²Esto de manera nominal hasta hacerse efectivo en 1753 a.e.c.

Las condiciones de paz aceptadas por Abul Faiz fueron la cesión de territorios meridionales del Amu-Darya y la concertación de matrimonios entre miembros de la dinastía jánida y la dinastía safawí para asegurar una alianza entre Persia y los territorios uzbek.

Del año 1785 al 1800, el emir Murad bin Daniyal Bay dirigió el Khanato de Uzbek, extendió sus territorios a costa de los khanatos independientes de Khiva y Kokand y anexó la ciudad de Merv. Esta acción habría supuesto añadir un agravante a la ya tirante relación diplomática entre el khanato y Persia, mas, la dirigencia safawí pasó por alto la agresión. El sucesor de Murad bin Daniyal Bay fue Amir Haydar (1800-1826), quien dirigió también con éxito al rico pero decadente reino. Tras su muerte, se desataron pugnas intestinas, reflejo inequívoco de la delicada situación doméstica y de la carencia de cohesión en la clase política dirigente. Por ende, un interregnum se suscitó hasta la llegada en 1827 de Nasr Allah bin Haydar, también conocido como Nustrullah, quien logró convencer y unificar por coerción a los jefes y líderes tribales de Mawarannahr (los verdaderos soberanos del khanato y de quienes dependía la estabilidad política), y se granjeó la simpatía de las élites religiosas y gubernamentales, al tiempo que su imagen y legitimidad iba en aumento en la opinión pública.

En los años 1839 y 1842 (año, este último, en que murió el khan kokandí, Muhammad Ali, defendiendo su reino), Nustrullah lanzó las tropas uzbek hacia el este con dirección a al Khanato de Kokand con el afán de anexar los territorios del Valle de Ferghana¹³³. Murió en el año 1860, justo cuando Asia Central, desde el noroccidente y el suroriente, empezaba a ser acechada por dos potencias europeas: los rusos y los británicos; respectivamente¹³⁴. Un cambio en la balanza del poder estaba próximo a hacerse patente.

133Nars Allah bin Haydar quiso emular el esplendor del Imperio Timúrida, inspirándose en la figura de Timur el Grande.

134Los rusos se habían adentrado en el Cáucaso y conquistado el actual territorio de Azerbaiyán, mientras que los británicos, desde su colonia de las Indias Orientales, luchaban constantemente contra los pashtún y otros grupos étnicos de Afgania.

En lo tocante a los kazakh y retrocediendo algunas centurias, estos fueron la potencia que tanto acosó al Khanato de Uzbek junto con los oriate. Habiendo afianzado su posición geográfica y contando con un cuantioso ejército, los kazakh se sobrepusieron a los oriate y establecieron un khanato de corte feudal, muy parecido al de los mongoles chagataí, ya que el poder estaba centralizado y nominalmente recaía en el khan, quien delegaba a los sultanes, jefes tribales, feudatarios y otros régulos la responsabilidad de gobernar. Empero, el poder realmente era ejercido por los sultanes y los jefes tribales, en ausencia o falta de claridad con respecto a quien era el verdadero khan de los kazakh¹³⁵.

Sin contar con un aparato burocrático adecuado, tomando en cuenta que el sistema político del khanato estaba dictado según el feudalismo nómada, además de la inestabilidad política a falta de khan legítimo; el reino padeció un periodo de veinte años (de 1518 a 1538) en los cuales surgieron tres diferentes entidades –o khanatos menores con autonomía¹³⁶–, hasta que Haqq Nazar (1538-1580) logró reunificar a los kazakh y lideró ataques contra el Khanato de Uzbek, llegando a tomar Bukhara, y en el año 1579 se apoderó de Tashkent.

A su muerte, sus sucesores mantuvieron la ventaja frente a los shaybánida del khanato rival y lograron tomar Samarkanda. Aun evidente la superioridad kazakh frente a la uzbek, Khanato Kazakh¹³⁷ no pudo mantener seguras las tierras que habían ocupado, ya que entre los años 1543 y 1584, Altan Khan se había dedicado a unificar y fortalecer a los oriate, quienes, a mediados del siglo XVII, llegaron a Khiva, sometiendo a diversos clanes kazakh y turcomanos, obligándolos al vasallaje en el año 1639. A esta nueva potencia proveniente de Mongolia y asentada entre los ríos Ural y Volga, se le llamó la Horda Kalmuka.

135En ese momento, la única forma de demandar el derecho al trono era enarbolando ascendencia gengiskhánida, por lo que se hacía difícil designar al soberano y el khanato se encontraba acéfalo. Para mayores detalles: *Ibid*, p. 144.

136*Ibid*, p. 145.

137En los registros históricos ciertamente se hace alusión al kanato, pero sin contar con algún nombre en específico, por lo que, para efectos de esta investigación, será nombrado sólo Khanato Kazakh.

En el año 1643, otros nómadas oirate, a cargo del jefe tribal Batur, incursionaron y se hicieron de Semirechie. Después, en el año 1653, Galdan, hijo de Altan Khan, se consolidaría en el trono de la Horda Kalmuka e iniciaría la expansión de su reino sobre Asia Central. Hasta este momento los kazakh tenían en casa a dos cuasi Estados-nación oirate¹³⁸.

A partir del año 1678, este nuevo caudillo dirigió a los oirate hacia Moghulistán, Kashgaria y el país uigur del Turkestán Oriental, consiguiendo en el año 1680 atacar al Imperio Manchú en China. No sería sino hasta después de 1697, que los kazakh, con Tsevan Rabtán (1697-1727) como khan, que sentirían directamente la fuerza de los oirate, y en el año 1723 los kalmukos invadieron el Khanato Kazakh y tomaron Jungaria. Esta guerra no sólo significó la derrota de los kazakh frente a los oirate, sino también simbolizó el remonte del lamaísmo frente al islam en las estepas centroasiáticas, toda vez que, si bien, los mongoles gengiskhánidas habían practicado y difundido el lamaísmo que adoptaron desde el Tíbet¹³⁹; las dinastías y la población en general de la Horda de Oro, del Khanato de Chagatai e Ilkhanato, profesaban el islam.

138Por llamar de alguna forma a las dos nuevas entidades que flanqueaban los territorios kazakh y que tenían un amplio sentido nacional. Haciendo un paralelismo en la Historia Universal, los tratados Osnabrück y Münster fueron firmados en octubre de 1648; para dar fin a la Guerra de los Treinta Años y la Guerra de los Ochenta Años. Éste acontecimiento marcaría en adelante la diplomacia entre los nuevos Estados-nación de Europa, instaurando con ello el Orden Mundial eurocentrista y daría inicio a las modernas relaciones internacionales, junto con la Paz de Westfalia.

139En este punto cabe hacer una aclaración con respecto a la meseta tibetana y la civilización indo-tibetana: el territorio del país del Tíbet forma parte de Asia Central, específicamente de Asia Central oriental. Sin embargo, la civilización indotibetana (conjunto a la que pertenece la población y cultura tibetanas) tiene más vínculos históricos con Cachemira, India septentrional, con el Reino de Bután y con la República Federal Democrática de Nepal. Además, el Tíbet se encuentra completamente dominado y asimilado como la Región Autónoma del Tíbet por parte de Beijing, a pesar de que el gobierno tibetano se encuentra actualmente autoexiliado en India.

Con respecto a la conversión de los mongoles, estos practicaban el tengri (aún vigente), una confesión dedicada a las fuerzas de la naturaleza y a los elementales, muy popular entre los nómadas esteparios, dado que su economía de autosustento austero los hacía propensos a las condiciones medioambientales y climatológicas, así como a las bondades o inclemencias del entorno. Ergo, su sistema de creencias estaba enteramente volcado a la adoración de los elementos y hacia las ofrendas dedicadas a diversas deidades. En el país del Tíbet se libró una guerra civil entre burócratas de la religión bon (original de los tibetanos) y la oligarquía de los lamas (monjes) del budismo indio. De esta guerra civil surgieron victoriosos los budistas y propagaron su fe en la mayoría de la población. El resultado sincrético del budismo indio y el bon se le conoce como budismo tibetano, o lamaísmo. La carencia de barreras físicas –más allá de las Kunlun Shan– hizo que la expansión del lamaísmo tocara latitudes tan lejanas como las estepas mongolas, y con ello, la conversión de de sus habitantes a la religión objeto.

Cuando los oirate incursionaron sobre los territorios de las tres hordas kazakh, Tauke Khan era la máxima figura de autoridad de los kazakh y fue testigo de la implacable y devastadora fuerza de los oirate y como, paulatinamente, los clanes y tribus de sus coterráneos eran puestos bajo conquista y obligados a desprenderse del islam para abrazar el lamaísmo nómada. Los oirate continuaron asolando las tierras kazakh, a pesar de los esfuerzos de sus habitantes por unificarse y hacerle frente a la ocupación.

Fue hasta 1757 que los oirate dejaron de ser una potencia en Asia Central después de que el Imperio Chino, bajo la batuta de la dinastía manchú, decidiera atacar y neutralizar de una vez y para siempre a los oirate, quienes habían lanzado innumerables asaltos en China septentrional.

La intervención china, ipso facto, no fue la causa del desvanecimiento oirate en la región, sino fueron las ininterrumpidas incursiones sin cuartel sobre Jungaria, Moghulistán y sobre las riberas del Syr-Darya lo que tanto minó sus fuerzas.

2.4 Las expansiones china y rusa, y la administración soviética

Con profundas divisiones nacionales y padeciendo altos grados de devastación, los kazakh no pudieron consolidarse nuevamente como potencia y reconstruir su khanato, por lo que continuaron siendo una entidad desdibujada y difuminada en un vasto terreno de Asia Central eurasiática. Al tiempo que los oirate se adentraron en la región a costa del Khanato Kazakh, los rusos de Moscovia, tras haberse ocupado de neutralizar a los tártaros, avanzaron hacia el sur con dirección a Turán y Jungaria, y edificaron emplazamientos que afianzarían sus posiciones frente a los tardíos intentos de los kazakh por contenerlos. En el siglo XVIII, luego de la derrota de los oirate a manos del manchú, los kazakh y su debilitado reino volvieron a seccionarse en las tres hordas originales.

Además de las adversas condiciones domésticas, estaban rodeados por dos potencias periféricas: los rusos moscovitas y los chinos manchúes. Los chinos controlaron a los kazakh nominalmente, pero los rusos impusieron su potestad sin demasiada oposición, hicieron del terruño kazakh un protectorado, donde sólo los jefes tribales ejercían el poder doméstico, luego de suprimirse las hordas del Khanato Kazakh¹⁴⁰ y con ello, la figura del jefe supremo, el khan. Otros nómadas que se encontraban en medio de las fuertes rivalidades de la China manchú y el recién Imperio Ruso, fueron los kirguiz. De origen túrquico, igual que los kazakh, y ubicados en Moghulistán (específicamente en Semirechie), en el Valle de Ferghana (luego de avanzar por las Pamir y las Tian Shan); los kirguiz estuvieron envueltos en una gran dinámica geopolítica: 1) fueron subyugados por Timur el Grande, quien anexionó su terruño al Khanato de Chagatai; 2) fueron incorporados a la Gran Horda del Khanato Kazakh cuando Haqq Nasar; 3) fueron derrotados y subyugados por el khan de Kokand y finalmente; 4) los rusos invadieron el emplazamiento de Bishkek (capital del actual Estado kirguiz) en el año 1855 y conquistaron totalmente a los kirguiz para 1876.

¹⁴⁰La Horda Mediana en el año 1822, la Pequeña Horda en 1824 y en 1848, la Gran Horda fue desintegrada.

Para el año 1868, el Emirato de Bukhara y todas aquellas entidades que pertenecieron al marchito Khanato de Uzbek, eran ya un protectorado ruso, sumamente vinculados económicamente al imperio, toda vez que la influencia rusa sobre sus nuevas posesiones se extendió rápidamente al campo comercial y habían imbuido a la población uzbek y su frágil economía al caprichoso comportamiento de los mercados cautivos.

Con los persas preocupados y atemorizados por la expansión rusa, y los uzbek maniatados –de momento– luego de haber sido descendientes de la gran Horda de Oro, herederos del Imperio Timúrida en Mawarannahr y tras haber establecido, sobre todo, una hegemonía centroasiática sobresaliente durante tres siglos; no quedaba entonces entidad alguna que se posicionara y se consagrara como potencia, que reclamara soberanía y llenase el vacío de poder para hacerles frente a los rusos.

Los mogoles habían sucumbido ante las fuerzas de Reino Unido y su poderoso Imperio Británico, potencia que pretendía avanzar hacia el noreste, donde se enfrentaban a las guerrillas de la dinastía durraní¹⁴¹; soberanos de Afgania, Aracosia, Dragania, parte de Gedrosia y de Punjab.

Cabe señalar que, debido a las constantes guerras entre el Emirato de Bukhara, el Khanato Kazakh, el Khanato de Khiva y el Khanato de Kokand (ubicado en el Valle de Ferghana y parte de Kashgaria); la penetración y conquista rusas sobre Asia Central pudo efectuarse con relativa facilidad. La falta de atención en la periferia, la focalización de esfuerzos y recursos, así como el desgaste que estos cuatro Estados ejercieron uno contra el otro persistentemente –junto con Persia–; fueron factores que permitieron a los rusos el acceso efectivo en Turkestán y posteriormente en el Histórico Khorasán.

141Ahmed Khan Baba, conocido como Ahmad Shah Durraní, fundó la dinastía durraní que gobernaría en parte de los actuales territorios de Afganistán, Pakistán y Tayikistán merced de su exitosa carrera militar. De etnia pashtún, nació en la ciudad de Herat y murió en Kandahar en 1773.

Es posible afirmar que la carencia de cohesión al interior de cada Estado, junto con la antipatía y el desprecio entre las entidades; que los sentimientos de identidad y deseos de unidad pantúrqicos no se manifestaran hasta que la conquista rusa era un hecho.

La expansión rusa inició con el declive de la Horda de Oro y su progresiva conquista a partir de 1552, con el zar Iván IV el Terrible, hasta 1783. Los rusos penetraron en Turán y Mawarannahr en el año 1714 y en Moghulistán en el año 1715, con el zar Pedro el Grande al frente. Sin embargo, el desconocimiento de las tácticas de guerra de los túrqicos, tomaron por sorpresa a los rusos, quienes fueron obligados a abandonar la empresa y reanudarla hasta 1847, año en que arribaron a la ribera septentrional del Río Syr-Darya, en donde construyeron una línea de fortificaciones; en el año 1855 conquistaron el Khanato de Kokand¹⁴². Así, en la segunda mitad del siglo XIX, los rusos se encontraban a las puertas de Mawarannahr y en el año 1854 construyeron el emplazamiento de Vernyi¹⁴³, posteriormente bautizada como Almaty, capital de la República Socialista Soviética de Kazajstán y actualmente capital financiera, y segunda ciudad más importante de la República de Kazajstán.

En el año 1864, el general Cherniaev partió de Vernyi con la misión de tomar la ciudad de Chimkant y se dirigió a Tashkent, logrando conquistarla en el año 1865; Bukhara sucumbió en 1867 y al siguiente año los gobernantes de Samarkanda abdicaron. En el año 1868, el Emirato de Bukhara se convirtió en protectorado ruso mediante la suscripción de un tratado y en 1873 lo mismo sucedió con Khiva, la capital del Khanato de Khiva. Para 1875, los rusos invadieron el Khanato de Kokand, obligando a la capital a anexarse a la gubernatura general rusa de Asia Central un año más tarde¹⁴⁴.

142El khan Khudayar aceptó someterse a vasallaje y entablar relaciones comerciales con el Imperio Ruso después del asedio de la capital.

143*Ibid*, p 201.

144Para entonces, gran parte de Asia Central se encontraba sometida y controlada por el poder centralizado de San Petersburgo. A estas provincias rusas se les conocería con el nombre de los óblast de Turkeistán.

Dada la diferencia cultural entre rusos y tártaros, la incorporación de los territorios conquistados exigía una asimilación de su población, por lo que las autoridades gubernamentales rusas ordenaron la rusificación de los tártaros. Estas medidas de aculturación y enculturamiento estaban destinadas, además de absorber dichos territorios, a borrar la identidad cultural y el sentimiento de unidad nacional entre los túrquicos arabescos, unidad que se traducía en una potencial amenaza para la expansión rusa sobre Asia Central.

Entre las medidas estaban la fundación de la iglesia rusa ortodoxa, en sustitución de las instituciones islámicas; de la mano con construcción de monasterios; la inmigración de campesinos eslavos con fines colonizadores para reducir paulatinamente la superioridad numérica de los grupos étnicos autóctonos; la construcción de emplazamientos militares; el inicio de las actividades de conversión; la disolución de la aristocracia tártara; la aplicación de la fuerza en caso de rebeliones y la persecución religiosa.

El proceso de rusificación se relajó con el reinado de Catalina II, quien mandó ablandar las medidas y desahogó el desarrollo cultural de los tártaros, quienes aprovecharon el momento de relativa paz para reconstruir su identidad. Fueron los intelectuales y filósofos tártaros los que más hicieron uso de la oportunidad para identificar el parentesco lingüístico con otros pueblos altaicos. En consecuencia, redactaron y pasaron por imprenta para su distribución masiva, textos con ideas pantúrquicas y panislámicas¹⁴⁵.

¹⁴⁵*Ibid*, p. 189.

A diferencia de los tártaros y kazakh, a los túrquicos de Khorezm, Mawarannah y Ferghana se les permitió seguir profesando su fe, seguir la *Hadiz*, cumplir con los mandamientos de la *Sharía*, con el ejercicio de la *Fiqh*, guardar su forma de gobierno, incluso hasta conservar el sentido de la *Umma*¹⁴⁶; lo que significó cierta autonomía con respecto a San Petersburgo. Inclusive, en estas tierras de oasis, la inmigración de colonos fue menor por la poca fertilidad del suelo. Esta autonomía, sin embargo, les confirió a los habitantes la denominación clasista de indígenas, por lo que no fueron considerados como ciudadanos del imperio; de haberlo sido, serían de segundo o tercera categoría. A finales del siglo XIX, se experimentaron sublevaciones de naturaleza religiosa con caudillos del gremio eclesiástico, pero fueron rápidamente sofocadas.

Después del gobierno de la zarina Catalina II, en el año 1905, los tártaros se expresaron ante sus regentes, pidiendo igualdad de derechos políticos y garantías a la libertad de culto. Más adelante, después de la Revolución Rusa, intelectuales y activistas solicitaron la autonomía de un Estado tártaro perteneciente a un Estado ruso federado, así como el permiso para la creación del Partido Comunista Musulmán. La respuesta de San Petersburgo¹⁴⁷ a las peticiones se tradujo en represiones.

Habiendo instalado, a principios del siglo XVII, un protectorado sobre el extinto Khanato Kazakh, y habiendo vencido por *default* a sus habitantes¹⁴⁸, San Petersburgo tardó en tomar sus asuntos domésticos bajo su entera administración después de haber despojado a los khanes del poder.

146 La *Hadiz* son los dichos y consignas que el profeta Muhammad transmitió a sus seguidores y que el Salafismo (no la interpretación occidental) enarbola en su lucha fundamentalista –retorno a las raíces–. Las *Fiqh* es el conjunto de interpretaciones del Corán que generan jurisprudencia, interpretaciones que varía dependiendo de las corrientes y escuelas de pensamiento del islam. Por último, la *Umma* es la comunidad islámica.

147El Imperio Ruso tuvo primero como capital a la ciudad de Moscú. Después se trasladaron los poderes del Estado a San Petersburgo, pero el centro político retornó a Moscú luego de la Revolución Rusa.

148Discreta y paulatinamente, en el territorio empezaron a construirse fortalezas, tal y como se realizó en las otrora tierras tártaras, lo que imposibilitó a los kazakh a diseñar una defensa para expulsar a los rusos invasores.

Lo anterior dio inicio desde el año 1822 hasta el 1845, al dismantelar la última horda. Suprimieron la estructura feudal y sólo dejaron intactas las gubernaturas locales y los consejos de ancianos. Se hicieron llegar los primeros colonos de origen ruso y ucraniano, y con ellos, la proscripción del nomadismo pastoril por medio de la imposición de circunscripciones jurídicas, lo que provocó enfrentamientos entre nativos y colonos por el derecho a pastos y la conservación del autosustento.

A pesar de los esfuerzos kazakh por ganar algo de terreno frente a sus opresores, por proclamar guerras santas contra los infieles invasores al ver violentada su libertad de culto y de poseer (merced de los textos difundidos por sus vecinos tártaros) un sentimiento colectivo de unidad nacional; la rusificación hacía estragos sobre la identidad cultural y poco a poco alcanzaba el éxito, debido a la instrucción del sistema educativo ruso, la enseñanza del alfabeto cirílico y de la impartición del idioma. Esta nueva instrucción lingüística tuvo como objetivo, enculturar a las nuevas generaciones para que sus integrantes no tuvieran nociones sobre el idioma original de sus antepasados y no sintieran apego alguno hacia los movimientos de irredentismo y secesionismo proturkestaní. Además, se fomentó la actividad de intelectuales rusos en el terruño kazakh, quienes lograron insertar, en parte de la población, la idea de que el progreso venía de la mano con la conversión, de la renuncia y erradicación de los movimientos pantúrquicos, de la aceptación y simpatía a la dirigencia moscovita y de abrazar el irredentismo eurasiático¹⁴⁹.

Durante la Revolución Rusa, los kazakh y los tártaros cometieron un error de cálculo al creer que, aliándose con los bolcheviques, se les respetaría como naciones dependientes de la economía de autosustento, mas, el comunismo tenía otros planes para ellos.

149Enarbolado dentro de las causas del Eurasianismo.

En el año 1917, aprovechando la guerra civil en la parte europea del imperio, los habitantes de los oasis se unieron bajo un gobierno islámico, después de concertar en Tashkent al Comité Nacional, órgano que tendría la atribución de gobernar sobre los menesteres de los pueblos túrquicos y que comprendía claramente el sentimiento de irredentismo para las culturas afín. Esta relativa soberanía fue efímera, a causa de no contar con las tropas adecuadas para defender el nuevo intento de autodeterminación y por la carencia de la estructura administrativa pertinente.

Para finales del siglo XIX y albores del XX, el Estado ruso poseía un inmenso espacio geográfico en provincias en una de las regiones geoestratégicas más valiosas del planeta. Una vez consolidada la conquista, los rusos pusieron mayor atención a la colonización y la explotación de las estepas a favor de la agricultura extensiva. No obstante, poblar dimensiones geográficas como Jungaria o Semirechie requería de una rápida, segura y efectiva movilización de colonos, por lo que se trazaron planes y se tendieron las vías del Ferrocarril Transiberiano, entre 1890 y 1900.

Una de las cuantías geoestratégicas de Asia Central para la URSS fue que sus territorios proveyeron al superestado de materias primas tan esenciales y estratégicas en el contexto de la Guerra Fría que no se entendería el desempeño de la URSS en dicha conflagración sin contar con sus colonias centroasiáticas. A decir de Gutiérrez del Cid:

*"El complejo militar industrial soviético necesitaba mucho carbón, acero y metales, materiales presentes en Asia Central. Kazajstán y Kirguistán, primordialmente empezaron a proveer minerales, petróleo y carbón, y se convirtieron en un enlace estratégico dentro de la división interna del trabajo en la URSS, ya que quedaban en una posición geográfica favorable para integrar el circuito de la producción del complejo industrial de los Urales y de Siberia Occidental. Por lo que en la época stalinista se transformó en un abastecedor de combustibles y minerales, pero en la región no se levantaron fábricas de transformación de materias primas."*¹⁵⁰

El auge económico no demoró, toda vez que San Petersburgo implementó políticas en materia agraria para aumentar la producción y competitividad de la agricultura nativa, al mismo tiempo que se implementaron nuevas técnicas de riego¹⁵¹, se efectuó el tendido de nuevas vías de comunicación y se introdujeron nuevos medios de transporte que aumentaron el dinamismo del comercio oriundo y robustecieron la capacidad exportadora de productos estratégicos.

Por ejemplo, el algodón se producía en Mawarannahr y Khorezm mucho antes de la conquista rusa, mas, esa producción no tenía como propósito, mercados internacionales.

150GUTIÉRREZ DEL CID, Ana Teresa, *Las Repúblicas Islámicas ex soviéticas y la Competencia Geopolítica entre Rusia, Irán y Turquía en la región*, Revista Relaciones Internacionales, núm. 66, abril-junio, 1995, p. 83.

151Como la controversial manipulación de recursos hídricos, por ejemplo, del río Amu-Darya, que fue desviado de su curso original, el cual desembocaba en el Mar Aral, para terminar desembocando en el Mar Caspio y con ello, irrigar las áridas tierras de los desiertos de Qara Qum y Qizik Qum, en Turkmenia, Transcaspia.

Durante la administración soviética, el algodón se transformó en producto estratégico para la URSS. Los cereales también fueron considerados estratégicos para el consumo doméstico de la Unión Soviética y fueron ampliamente producidos en las estepas de Jungaria. En consecuencia, la población de Khorezm y Khorasán cayó en una complicada dependencia con respecto a las decisiones en materia económica de Moscú y con los mercados rusos, toda vez que en estas zonas el monocultivo de algodón exigía su intercambio por cereales de las estepas, intercambio que la metrópolis debía autorizar. En verano de 1917 se presentó una severa crisis, debido a que esta actividad comercial se interrumpió, la seguridad alimentaria de las poblaciones de los oasis fue violentada y las hostilidades resurgieron.

Además de la industria del transporte y de la construcción que tanto transformaron a la región en su aspecto físico y en la aceleración de su crecimiento económico, la industria extractiva fue otro eje de desarrollo para la Unión Soviética, ya que significó mayor generación de empleos rusos, la autosuficiencia mineral del Estado, así como la posibilidad de aumentar su competencia en mercados internacionales.

Asia Central dejó de ser un territorio aislado y suspendido en el tiempo con una población ensimismada en sus propios menesteres, para ser insertada en las rr.ii., asumiendo un rol estratégico en la Política Mundial. Por supuesto que durante el tiempo que duró los regímenes del Imperio Ruso y la Unión Soviética, la mayor parte de Asia Central y casi todas sus riquezas le pertenecieron exclusivamente a los rusos y a algunas cuantas élites nativas.

También la composición demográfica y etnocultural sufrieron alteraciones, tanto por la colonización como por las purgas y exilios que el gobierno ruso autorizaba, teniendo como espacio objetivo a la región. Por ello, parte de la población centroasiática contemporánea posee ascendencia caucásica¹⁵² o está emparentada con europeos.

A propósito de la modernización de Asia Central y de la previa expansión del Imperio ruso, Gavin Hambly escribió lo siguiente:

*“Los rusos, al igual que los representantes de otras potencias coloniales del mismo periodo, justificaron su presencia en Asia Central con argumentos de humanitarismo y creyeron que su expansión era una misión civilizadora, pero tras esto, sin embargo, estaban las consideraciones prácticas, aunque menos abiertamente admitidas, de las ventajas económicas y estratégicas.”*¹⁵³

Algo que debe considerarse para los análisis de Política Internacional y en los estudios de la Política Mundial, fue que el Estado ruso, como potencia y polo de poder, logró al igual que con sus vecinos pueblos eslavos, que paulatinamente los centroasiáticos se rindieran¹⁵⁴ a su dominación, se sometieran a un Estado paternalista¹⁵⁵ y hasta se creyeran el discurso de “el fin de las nacionalidades” en pos de la civilización eurasiática. Consecuentemente, el más fuerte Estado sucesor de la Unión Soviética se haría de Estados satélites, de un amplio sentido de espacio vital y, también de cómodas y flexibles posturas de esferas de influencia/responsabilidad.

152Además del bagaje genético que los grecomacedonios y el Imperio Seleúcida se encargaron de transmitir.

153HAMBLY, Galvin, *op. cit.*, p. 219.

154No sin antes oponer una férrea resistencia, debido a las numerosas sublevaciones contra la superestructura infiel y los intentos sofocados de una unificación pantúrqica.

155Debido a la profunda dependencia económica que los pueblos centroasiáticos poseían con respecto al dinamismo económico de la metrópolis. De hecho, fueron las élites gubernamentales de las Repúblicas Socialistas Soviéticas en Asia Central, recalcitrantes opositores a la disolución de la Unión Soviética, por las implicaciones económicas que impactarían a los Estados sucesores.

Las innovaciones gubernamentales que los rusos impusieron en el precario sistema político de los óblasts turkestaníes, fueron, junto con la figura de funcionarios en mandos medios y la competencia de jueces civiles: la subdivisión de condados y distritos, el censo poblacional, la entrada en vigor de tribunales contenciosos¹⁵⁶, un nuevo sistema de recaudación fiscal, así como una reforma agraria.

Otro acierto de la administración rusa fue el enculturamiento y el adoctrinamiento sobre la población centroasiática. El primero responde a los intentos de los gobiernos locales por enseñar las tradiciones rusas, el idioma ruso con su alfabeto correspondiente¹⁵⁷ y la difusión del cristianismo ortodoxo, lo cual moldearía la cosmovisión de las generaciones futuras. El segundo acierto corresponde a la formación de cuadros con individuos que fueron educados bajo la escuela de la ideología rusa, quienes se les inculcó la idiosincrasia de las clases media y alta moscovitas, y se les cultivó como la cimiento de una influyente sociedad en función de la continuidad y observancia de las formas y prácticas rusas en Asia Central. En otras palabras, los rusos lograron instalar su propia geocultura en la región. De esto que provengan los fuertes y profundos vínculos de codependencia y las relaciones estratégicas entre Rusia y los Ecs-ex¹⁵⁸.

En diciembre del año 1917, el Imperio Ruso expiró y dio paso a un Estado federado, con el comunismo como régimen político y los soviets como punta de lanza. Los bolcheviques se impusieron y se coronaron victoriosos de la Revolución Rusa. Fue entonces que la población centroasiática se pronunció a favor de la caída del régimen zarista, creyendo a las nuevas élites gubernamentales libertadoras que les darían independencia en pos de erigir sus propios Estados.

156Estos actuarían sólo si ciudadanos rusos estaban implicados o bien, si el tenor del caso era grave y por tanto, se requería su atracción.

157Después de la independencia de los Ec-exs, el ruso fue el idioma en los trabajos oficiales y los idiomas nativos se escribían con el cirílico. Hoy por hoy, el ruso ha dejado de ser el idioma oficial, pero se usa como *lingua franca*.

158Ibid, pp. 219-220.

Los bolcheviques, sin embargo, instauraron un gobierno provisional en los óblasts de Turkestán y Khorasán y se negaron a llevar a la práctica la autodeterminación de los pueblos que tanto profesaron a favor de su causa. La revolución había sido iniciativa rusa y, por tanto, los privilegios que de ella devinieron fueron exclusivamente para los rusos. La revolución no fue centroasiática, el gobierno provisional continuó siendo ruso, ergo, se dio continuidad al tratamiento de colonias del nuevo Estado¹⁵⁹.

Al concluir la Revolución Rusa, y después de haberse establecido el gobierno soviético, el Ejército Rojo marchó sobre Asia Central y disolvió el Khanato de Khiva en diciembre de 1919, y el Emirato de Bukhara en febrero de 1920, provincias a las que el gobierno central nombró la República Popular de Khorezm y la República Popular de Bukhara; respectivamente. En el año 1924, el gobierno ruso instauró en la región las Repúblicas Socialistas Soviéticas de Tayikistán, de Turkmenistán y de Uzbekistán, buscando desmotivar a los túrquicos y su ideal de construir un Estado turkestaní.

En este punto es necesario subrayar la diferencia entre túrquico y turkestaní, la cual estriba en que el primer gentilicio es poseedor del mestizaje entre las etnias procedentes de las estepas mongolas y las oriundas del corazón de Asia Central, mientras que el segundo es resultado del mismo mestizaje, junto con el bagaje cultural del binomio turcopersa musulmán, que las fuerzas de la historia se encargaron de fusionar y moldear como una suerte de identidad (y que Timur el Grande tanto apreció). El turkestaní, en consecuencia, posee un amplio sentido de nacionalismo y panturquismo, una noción de pertenencia al terruño o país llamado Turkestán.

¹⁵⁹*Ibid*, p. 229.

Otro detalle que debe ser abordado es que no todos los centroasiáticos son turkestaníes, así como no toda Asia Central es Trukestán. Esto es porque en las tierras inferiores del Río Amu-Darya, el mestizaje con grupos túrquicos (recordando su condición de nómadas esteparios) fue mucho menor en comparación con la larga presencia de los persas y su concomitante esparcimiento de su fenotipo. Por ello, los habitantes de Histórico Khorasán rechazan la idea de ser turkestaníes.

En la nueva estructura de la administración pública, los soviéticos colocaron en altos mandos a rusos, y en medios y bajos mandos, a centroasiáticos; mientras que, para menesteres de carácter deliberante o legislativo, se mostraba una fórmula heterogénea entre individuos influyentes. Sin embargo, no toda la población de Asia Central eurasiática estaba representada en aquellos foros, por lo que los habitantes de Ferghana, Khorezm, Mawarannahr y la ribera oriental del Caspio decidieron formar organizaciones musulmanas (prototipos de partidos políticos) y celebraron en 1918 un congreso pantúrquico; con el cual se concertó pedir a Moscú el fin del colonialismo, la devolución de las tierras a sus propietarios originales (que el sunní contempla) y que se le permitiera a la población en cuestión empoderarse en sus asuntos domésticos. Por supuesto que el detrimento del poder moscovita en estas peticiones fue detectado por la cúpula gubernamental y se negaron dichas peticiones.

La siguiente tarea que los bolcheviques se plantearon fue desintegrar los movimientos nacionalistas que emergieron en la región, así que, en marzo de 1920, se creó el Consejo Económico de Asia Central, que tenía como objetivo mejorar la situación material de los centroasiáticos y promover la integración económica, obteniendo una embrionaria unificación política. Ello se logró cuando los partidos centroasiáticos se afiliaron al Partido Comunista de la Unión Soviética. Paulatinamente, las entidades proto Estados de la región cedieron sus atribuciones político-jurídicas y su soberanía al poder centralizado.

En octubre de 1929, el Comité Ejecutivo Central de la Unión Soviética aprobó la redistribución territorial de Asia Central. Bajo designios y cánones cartográficos –según como la administración soviética entendió a su favor la misma distribución etnográfica– basándose en la especialización económica y las formas administrativas anteriores a su conquista (la distribución de la población depende directamente de la historia de la explotación del entorno). Fue así como nacieron las Repúblicas Socialistas Soviéticas en Asia Central y con su aparición se proscribió el uso de toda forma y uso de las connotaciones etnoculturales y etnonacionalistas en relación con terruños (es decir, la noción de países) y se negó la existencia de las naciones en referencia a las regiones culturales de Turkestán y de Khorasán.

Pese a la persecución de movimientos nacionalistas constituidos por la iniciativa de activistas e intelectuales y del denegado concepto de turkestaní, estos prevalecieron como una débil pero latente expresión del deseo de los pueblos centroasiáticos de la Unión Soviética por conformar sus propios Estados-nación. Además, las sublevaciones persistieron y se intensificaron cuando Josif Stalin ordenó la colectivización y despojó de los escasos medios de subsistencia a una innumerable cantidad de habitantes que conservaban mucho de los anteriores modos de vida (sedentarismo de oasis y nomadismo pastoril). Inclusive, cuando se ejecutaron las purgas masivas, lo que significó la desnacionalización de la administración centroasiática, Moscú provocó aún más la animosidad de los habitantes de la región, haciendo de ella un polvorín. Sin embargo, las élites gubernamentales moscovitas sabían que la relación costo-beneficio les favorecería, ya que el precio a pagar por controlar una conflictiva región y de hacer entrar en vereda a su volátil población parecía ínfimo, comparado con las riquezas y el valor geoestratégico de Asia Central.

Otra medida empleada por el régimen soviético para lograr la completa asimilación de los pueblos centroasiáticos fue la aculturación mediante un estratagema de cuatro fases que consistió en: 1) la proscripción del alfabeto árabe, por tanto, también el idioma persa (y sus derivaciones iraníes) y otros idiomas nativos para su desuso en favor del idioma ruso¹⁶⁰; 2) el reemplazo de la ley islámica, la *Sharía*, por la ley soviética en el año 1930, restándole poder a los tribunales canónicos y desbaratando así el sistema jurídico oriundo; 3) la supresión de los *vaqfs*, bienes inmobiliarios libres de impuestos o bien, sometidos a la recaudación fiscal encaminada a la creación de fideicomisos o fondos de beneficencia pública¹⁶¹ y; 4) la imposición del sedentarismo con el uso de la fuerza contra los nómadas de las estepas, con lo que se perdía grosso modo su identidad y los lazos culturales con otros pueblos túrquicos¹⁶².

Durante los casi dos mil quinientos años del vertiginoso devenir histórico político y cultural de esta dinámica, conflictiva y estratégica región; los pueblos nativos y los creados no presentaron señales y mucho menos intentos por unificarse, a pesar de las progresivas identidades culturales. Empero, la presencia y expansión rusa y el gobierno central de la Unión Soviética, con todo y sus efectivos esfuerzos por aculturar y enculturar a su imagen y semejanza a dichos pueblos, no lograron la erradicación de los sentimientos nacionalistas.

160En este punto, cabe resaltar la estrecha relación entre el idioma y el alfabeto árabes con la civilización que los soviéticos pretendieron absorber: el árabe y su alfabeto son el idioma del islam, ya que las palabras Allah, plasmadas en el Corán, fueron escritas en árabe. Muhammad (escrito también Muhammed) y sus descendientes, profetas todos, transmitieron el mensaje de Allah en árabe y éste se extendió hasta donde el mismo idioma se había propagado. Cuando los persas fueron sometidos por el Imperio Árabe, el idioma persa adoptó el alfabeto y las obras literarias referentes al islam se tradujeron al persa. Cuando el islam penetró en Asia Central a través de los imames, mulás, ulemas y derviches; lo hizo en idioma persa y alfabeto árabe. Por ello, la civilización y la *Umma* centroasiáticas consagraron al alfabeto árabe como elemento de identidad cultural entre los pueblos de la región. Es por eso que la administración soviética actuó proscribiendo el uso de dicho alfabeto, para diluir poco a poco las amalgamas religiosas y lingüísticas de los pueblos centroasiáticos, quienes ya daban inequívocas muestras de panturquismo.

161CARRÈRE D'ENCAUSSE, Hélène, *Islam and the Russian Empire, Reforms and Revolution in Central Asia*, University of California Press, United Kingdom, 1988, p. 12.

162En la imagen II.VIII se muestra el progresivo avance de la expansión y conquistas rusas sobre Asia Central.

Pareciera que, frente a un enemigo en común, los habitantes de las estepas y de los desiertos, quienes compartían tradiciones y costumbres, idiomas de las mismas ramas lingüísticas (altaico o persa), que profesaban en general el islam y vivían según sus dogmas, que provenían de un profundo y complejo mestizaje y que compartían sistemas políticos similares; experimentaron el llamado Despertar Nacional Turkestaní¹⁶³.

En el siglo XIX, mientras la expansión del Imperio Ruso se efectuaba sobre Asia Central eurasiática, en Asia Central oriental, las etnias tang y han habían ascendido a la cúpula del poder en China. Todo inició con la política de fronteras que las dinastías del Imperio Chino habían desplegado en relación con las dimensiones territoriales de la entidad y la movilidad y hostilidad de los nómadas allende sus posesiones.

En intentos por neutralizar a sus combativos vecinos, los chinos se dirigieron hacia el oeste y tuvieron contacto con los pueblos centroasiáticos de Kashgaria, Tíbet y Ferghana. Fue en las inmediaciones occidentales de las Tian Shan y de las Pamir donde el Imperio Chino manchú estableció una gubernatura y puestos avanzados para minar la movilidad de los nómadas túrquicos desde el siglo XVII, hasta principios del siglo XIX.

Su presencia en aquellas tierras aledañas no significó que estas pasaran a formar parte como provincias del imperio. Sin embargo, las escaramuzas continuaron y la actitud hostil de los nómadas túrquicos hacia su enemigo natural, China, fue alentada por el Khanato de Kokand, el cual ostentaba supremacía e influencia en Bactria, Ferghana y Asia Central china¹⁶⁴.

¹⁶³*Ibid*, pp. 70-77.

¹⁶⁴El país uigur de Turkestan Oriental y el país del Tíbet conforman esta subregión centroasiática. Es conocida también como Asia Central china, pero para efectos de éste análisis y por respeto a los países ahí asentados, se le ha despojado de dicha connotación imperial.

Las razones eran obvias: los kokandíes no permitirían la intromisión de chinos en sus esferas de influencia. Los efectos se tradujeron en la disminución sustancial del comercio entre los habitantes nativos con los chinos, ergo, la presencia china manchú también decayó.

Además, a mediados del siglo XIX, los puestos avanzados de los rusos y su incipiente comercio en los territorios a los pies de la Gran Cordillera Centroasiática también pusieron en peligro la potestad manchú en el Valle de Ferghana. Los *hotspots* aparecían sin cesar en las proximidades del Imperio Chino, ya fuese por la antipatía de los nómadas esteparios, ya fuese por las rebeliones de los pueblos musulmanes bajo un régimen infiel o por los brotes de violencia que cada vez eran menos controlables para los manchúes. La disminución del poder manchú anuló el comercio ya escaso, atisbó nuevas insurrecciones y dejó en Kashgaria un vacío de poder que nadie pudo llenar, excepto Yaqub Beg, aquel que se enfrentó al general von Kaufmann en Aq Mechet y se autoproclamó emir de Kashgaria.

En el año 1884, siete años después de que el caudillo kokandí organizara a los kashgaríes en contra de China y fuese derrotado a manos del general Tso Tsung Tang, los territorios del Turkestán Oriental fueron anexados mediante un decreto al imperio y se les rebautizaron como *Xinjiang*, ‘los nuevos dominios’ o ‘la nueva frontera’ (denominación sinocéntricas de talante imperialista-expansionista y que es empleada hoy en día por Beijing para ejercer su derecho a gobernarlos¹⁶⁵). Responde al sentimiento de la etnia han de la Gran China¹⁶⁶.

165DE PEDRO, Nicolás, *Xinjiang, el compromiso necesario*, disponible en línea:

http://www.cidob.org/es/publicaciones/opinion/asia/xinjiang_el_compromiso_necesario Consultado el 13 de abril de 2012.

166El territorio actual de la RPC, junto con el de la isla de Taiwán de República China (Estado que Beijing no reconoce como soberano), además de todos aquellos territorios insulares en disputa.

Se nombró a la ciudad de Urumqi como la capital de la nueva provincia, a la cual se envió un gobernador, quien a su vez delegó responsabilidades a los jefes tribales. Mientras tanto, en la ciudad Kashgar, británicos y rusos abrieron consulados, los cuales, además de establecer relaciones diplomáticas con Turkestán Oriental, tenían la intención de influir en los asuntos domésticos. También se ordenó la abolición de la esclavitud, así como el Imperio Ruso había hecho en Asia Central eurasiática.

Faltaba aún por definir la frontera entre el Imperio Ruso y el Imperio Chino –si bien estaba claro que Turkestán Oriental pertenecía a este último y a pesar de la vigencia del Tratado San Petersburgo– dada la carencia de un tratado que estipulara minuciosamente los bordes en la Cordillera del Pamir.

En el año 1895, luego de un acuerdo anglo-ruso, se reconoció la soberanía rusa sobre el Valle de Ferghana, aún cuando los chinos mantenían bajo custodia nominal. Tras una breve, pero angustiosa revolución en China y con la constante amenaza rusa por el noroeste, bajo pretexto de mantener la frontera segura y proteger a los connacionales, los manchúes lograron imponer la paz en Mongolia exterior, en el Valle de Ili y en Turkestán Oriental. Mientras tanto, la frontera entre ambos imperios siguió siendo sólo nominalmente efectiva, debido a que su porosidad influyó en las constantes crisis regionales.

En el año 1912, el Imperio Chino se transformó en la República China. Turkestán Oriental experimentó un periodo de prosperidad cuando el señor de la guerra, Sheng Shih-tsai (conocido también como Shen Shicai), se hizo con el poder de la provincia en abril de 1933. Bajo su mandato, acercó a la provincia a la influencia de la entonces Unión Soviética e hizo de ella un satélite ruso¹⁶⁷.

167HAMBLY, Gavin, *op. cit.*, p. 304.

En el año 1937, ideó además un plan para el desarrollo económico del país, parecido al modo soviético y llegó a pedir a Moscú considerar anexar la provincia, pero perdió legitimidad ante los rusos y consecuentemente su favor; por lo que, en el año 1944, Sheng Shih-tsai se vio forzado a entregar Turkestán Oriental a Chiang Kai Chek y al Koumitang.

Las protestas contra la nueva administración se hicieron manifiestas y las revueltas estallaron en el Valle de Ili y en Turkestán Oriental. En ese mismo año, en la ciudad de Kuldja, se proclamó la República del Turkestán Oriental, ignorando la autoridad de Urumqi, esgrimiendo la autodeterminación de los pueblos.

La respuesta fue el establecimiento de un gobierno provisional en Kashgar y la ejecución de reformas liberales para el país uigur. Aproximadamente en el año 1948, los comunistas chinos ganaban terreno frente al Koumitang, luego de haber sido acosados y perseguidos durante la Gran Marcha (1934-1935), y los representantes de Kuldja cedieron el país a los nuevos dirigentes en 1949. En el año 1955, se proclamó la República Autónoma de Xinjiang Uigur y esos nuevos territorios de la RPC sirvieron geoestratégicamente para preparar las campañas de conquista sobre el Tíbet.

Hoy por hoy, los sentimientos nacionalistas de los uigur y los deseos de secesión son la constante conflictiva entre la provincia y el gobierno central chino. Beijing, en ánimos de enfrentar a lo que llama “Las Tres Fuerzas”¹⁶⁸, ha armado una estrategia que contempla hacer de ellos, una minoría étnica en su propio país, toda vez que se ha fomentado el colonialismo de la etnia han, el uso de la fuerza pública contra miembros de manifestaciones públicas, la destrucción del patrimonio uigur islámico y se ha dado persecución a los islamistas (que no es sinónimo de musulmanes).

¹⁶⁸Vid *infra*, p. 249.

Es recurrente que a Asia Central se le denomine la Encrucijada de Civilizaciones, ya sea por el mosaico etnocultural ahí presentado, ya sea por las pretensiones imperialistas ahí desarrolladas o por la fuerte riqueza económica proyectada en las relaciones comerciales, sus recursos naturales y los mercados potenciales de la región. No obstante, el estudio historiográfico de la trayectoria histórica de la Asia Central, abordado desde la óptica política, cultural y geopolítica, ofrece mayores perspectivas sobre la denominación, debido a los detalles de una peculiar Geografía Humana que ha determinado la realidad geopolítica de Asia Central: su valor de región transcontinental, de geometría variable funcional y como espacio de confluencia de potencias y civilizaciones.

2.5 La composición de los sistemas políticos presidencialistas autoritarios y el inicio de las relaciones exteriores de los Estados centroasiáticos exsoviéticos

Cuando el Imperio del Siglo XX sufrió su debacle en diciembre de 1991, emergieron quince Estados, cinco de ellos en Asia Central. La disolución de la URSS –término correcto para la sucesión– (o “La gran catástrofe geopolítica del siglo XX”, en palabras de Vladimir Putin) tuvo su marco jurídico con del Acuerdo de Alma-Ata, del 21 de diciembre de 1991, y con su entrada en vigor un mes después¹⁶⁹. El tres de febrero de 1992, el Consejo de Seguridad de NN.UU. admitió a los Ec-exs como miembros.

Para efectos de esta investigación, es necesario abordar los procesos en los que se vieron envueltos los nuevos Estados en cuanto a la conformación de sus élites gubernamentales, toda vez que los regímenes que hoy en día se muestran vigentes, tienen sus orígenes en la aparición de estas entidades y más importante todavía, el devenir de las relaciones exteriores de estos Estados ha sido determinado bajo las políticas que las altas esferas gubernamentales han diseñado y dictado.

En este apartado, se describirá como los presidentes del poder ejecutivo lograron hacerse con el poder en el gobierno, proclamarse como la fuerza dominante y alterar excesivamente –según sus designios– la vida pública y la política nacional de los Ec-exs.

169SAIZ ÁLVAREZ, José Manuel, *LA ORGANIZACIÓN DE COOPERACIÓN DE SHANGAI (OCS): CLAVES PARA LA CREACIÓN DE UN FUTURO LÍDER MUNDIAL*, *Revista de Economía Mundial*, núm. 23, 2009, pp. 307-326, Sociedad de Economía Mundial, España, disponible en línea: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/866/86612461015.pdf> Consultado el 08 de febrero de 2013.

En la República Socialista Soviética Kazaja (RSSK), a la edad de diecinueve años, Nursultan Nazarbayev entró a las filas del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS). Fue promovido presidente del consejo de ministros del óblast y después elegido miembro del Comité Central del PCUS en 1986. Fue elegido primer secretario del mismo el 22 de julio de 1989 y con ello el supremo dirigente de la RSSK. Dirigente del PCUS, mostró a ultranza reticencia a los ajustes político-administrativos que Mijail Gorbachov realizó al partido y sobre los asuntos políticos y económicos de la URSS, pero un cambio de actitud –atribuido a su habilidad como estratega– hacia la redirección del superestado y luego de haber presentado apoyo al presidente de la URSS, le valieron a Nazarbayev asumir la presidencia (propriadamente dicho, con la nueva forma de Estado de la URSS: federado descentralizado) de la RSSK en el año 1990.

Si bien en su fuero interno Nazarbayev rechazó la reorientación ideológica de la Unión, sus manifestaciones de simpatía hacia Moscú y el haber cerrado filas en torno a los cambios dispuestos por Gorbachov, impactarían sobremanera el pulso político de la futura República de Kazajstán.

En el año 1991, la RSSK se adhirió al borrador del Tratado de la Unión, el cual dotaba de un nuevo formato a la Perestroika y a la Glasnost. Cuando se efectuó el fallido golpe de Estado asestado por el ala conservadora y disidente del PCUS contra Gorbachov, Nazarbayev exhortó a la calma, suspendió las labores del partido en la RSSK; y el 02 de septiembre de ese año ratificó su apoyo al presidente, suscribiéndose la Declaración de los Once, que optaba por reeditar el discurso del ya anunciado desmembramiento de la Unión¹⁷⁰.

¹⁷⁰Declaración que no surtió efecto debido a la efervescencia de los nacionalismos en las repúblicas soviéticas de Europa Oriental.

El 08 de diciembre de ese año se declaró, de manera oficial, la ruptura de la Unión Soviética como Estado, pero no fue sino hasta el día 16 de ese mes que se le reconoció independiente al nuevo Estado kazajo. Habiendo sido ungido como dirigente en el óblast del recién extinto superestado, Nazarbayev fue proclamado, por antonomasia, primer presidente de la República de Kazajstán.

Debido a la situación inviablemente económica de Kazajstán, su presidente del ejecutivo decidió la apertura de los mercados para el saneamiento económico, ofreciendo incentivos a la inversión extranjera y sometiendo a las industrias más vigorosas, heredadas del régimen soviético, a concesiones. El gobierno, a través del parlamento, ha procurado, a la sazón, la protección de la propiedad privada y ha velado por brindar las garantías necesarias para la inversión, con para fomentar principalmente la extranjera.

Otro paso que se dio en Kazajstán para abrir la economía nacional ha sido instar a la población a ser partícipe y convertirse en *shareholders* en el marco del programa “capitalismo popular”¹⁷¹, primera fase de la privatización de las empresas paraestatales. Sin embargo, la situación económica no era la única delicada, las relaciones interpersonales entre las etnias de la población kazaja se tornaron complicadas y los conflictos interétnicos estallaron, principalmente entre eslavos, germanos y kazakh.

Esta sería la segunda consecuencia que marcaría los profundos problemas que la rusificación dejó a los nuevos y, por decirlo de alguna manera, novatos regímenes de los Estados centroasiáticos. Fue entonces que Nazarbayev dispuso, sobre la tirante multiculturalidad, un programa de cohesión nacional enfocado hacia al multiculturalismo.

171SOCOR, Vladimir, *Kazakhstan's Presidency Initiates Discussion On Political Reforms*, disponible en línea:

http://www.jamestown.org/programs/edm/single/?tx_ttnews%5Btt_news%5D=37801&tx_ttnews%5BbackPid%5D=27&cHash=3b139672ace4fbaec49610c173a1ea29

9 Consultado el 20 de agosto de 2012.

El 25 de mayo de 1992, la Federación Rusa y la República de Kazajstán suscribieron el Tratado de Amistad, Cooperación y Asistencia Mutua, con lo que se acordaba una estrecha coordinación en materia de defensa, que incluía el uso conjunto de bases militares para los próximos veinticinco años (que termina en el año 2017). Nazarbayev se ha mostrado afable sobre la relación con Moscú, tanto que él mismo fomentó el acercamiento de los Estados sucesores en el espacio postsoviético, dando ejemplos de cooperación con la CEI y manifestándose a favor de la integración y del funcionamiento del Tratado de Seguridad Colectiva.

La vocación internacionalista de las FF.AA.¹⁷² kazajas se debe hoy en día a la decisión de Nazarbayev de sacarlas de cuarteles para enviarlas como contingente de pacificación en de las fuerzas conjuntas de la CEI durante guerra civil desatada en Tayikistán en 1991.

Nazarbayev se encargó de entablar relaciones diplomáticas con los vecinos Estados centroasiáticos, así como las potencias y hegemones circundantes de la región (China, Irán, Pakistán, Rusia y Turquía y con los extracontinentales, EE.UU. y los de la UE).

A pesar de las acusaciones de autoritarismo, represión, corrupción y secretismo que se ciernen sobre el mandatario, Nazarbayev disfruta de un positivo prestigio en el extranjero y comparte con otros hombres y jefes de Estado el liderazgo de la Política Internacional asiática. Uno de sus aciertos en este menester fue declarar su intención de deshacerse del armamento nuclear que residía en Kazajstán, producto de la abrupta disolución de la Unión, con lo que logró incrementar los índices de popularidad nacional e internacional.

¹⁷²Fuerzas Armadas de Seguridad. También puede usarse sólo como Fuerzas Armadas, incluso con su nomenclatura FAS.

El 23 de diciembre de 1992, el Tratado START-I fue ampliado a este Estado, mediante el protocolo de Lisboa, ratificándolo el 22 del mes siguiente. Kazajstán se adhirió al Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares (TNP) el 13 de diciembre de 1993. Se le conoce como Tratado de Semipalatinsk a aquel que proscribe el almacenamiento, el uso o las pruebas y/o la movilización de armamento nuclear en Asia Central, declarando a la región como zona libre de armas nucleares.

Las manifestaciones de procedimientos antidemocráticos persisten en Kazajstán, hoy en día. Los comicios del 03 de marzo de 1994 para elegir miembros al *Majilis* (o *Mazhilis*, parlamento¹⁷³) fueron calificados por observadores de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE¹⁷⁴), como irregulares y poco transparentes, acusaciones desestimadas por el Tribunal Constitucional de Kazajstán. El mandato de Nursultan Nazarbayev se aproximaba inexorablemente a su fin (1996), pero el 29 de abril de 1995 se votó un referéndum con el que se pretendía extender el mandato del presidente para los próximos cuatro años (el año 2000 sería el último para Nazarbayev, como tal). El referéndum fue aprobado con el 95.4% de los votantes.

El 31 de agosto de ese año, se ratificó la nueva ley fundamental kazaja, que otorgó al presidente amplias prerrogativas sobre las demás instituciones y órganos gubernamentales. La decisión del Tribunal Constitucional de invalidar las elecciones para el *Majilis* obligó a Nazarbayev a disolver dicho órgano y a convocar nuevamente a elecciones en diciembre de 1995, con las que se conformó una asamblea sustituida con escaños ocupados solamente por políticos afines al presidente. El poder unipersonal en Kazajstán aumentaba año tras año y el sistema político presidencialista se enquistaba cada vez más.

173El cual, por cierto, dedica sus sesiones a la deliberación y ratificación de proyectos de ley de iniciativa ejecutiva, enviadas por el presidente del ejecutivo a la cámara, y no posee la facultad de establecer agendas propias. DE PEDRO, DE LUIS, *op. cit.*

174A través de la Misión de Observación Electoral de la Oficina de las Instituciones Democráticas y los Derechos Humanos.

El 10 de enero de 1996, Nazarbayev se presentó a las ya innecesarias elecciones presidenciales y no sorprendió que fuese el candidato único. Ganó con el 79.7%. Con ello, Nazarbayev se autoafirmaba como poseedor del centro en Kazajstán y como figura de poder sin rival capaz de hacerle frente, con todo y una amplia oposición política. Al respecto, en marzo de 1999, se fundó el Partido Republicano de la Patria, amalgamando a todos los partidos políticos existentes hasta el momento¹⁷⁵. El autoritarismo ganaba terreno a las esperanzas de erigir un régimen democrático pluralista.

Prueba del enorme poder que detenta Nazarbayev, fue cuando en 1997, por motivos de la persistente rusificación y el significativo peso de los rusos étnicos en el norte del territorio nacional, decidió trasladar los poderes del Estado desde Almaty (conocida también como *Alma-ata* o *Alma-atu*), hacia las tierras septentrionales de Kazajstán, donde mandó construir, a fuerza de gastar ingentes cantidades de dinero y en tan sólo cinco años, la actual capital, Astana¹⁷⁶. Con ello, cambió el centro político del Estado y lo alejó de las problemáticas fronteras de los Estados adyacentes.

Otro despliegue de su poder absoluto fue el haber firmado, tras el visto bueno de la Corte Constitucional (de la cual el presidente del ejecutivo nombra a tres de los siete jueces), un paquete de 600 enmiendas a la constitución, contenidas en una ley electoral que garantiza su permanencia en el cargo¹⁷⁷.

175En julio del año 2002, se introdujo una ley que exigía 50, 000 afiliaciones y con un mínimo de setecientos miembros en cada una de las catorce entidades administrativas para el registro de un partido al sistema político. Aún cumpliendo con el mínimo estipulado de miembros por entidad administrativa (siendo 9, 800 en total), la cifra sería insuficiente para lograr el mínimo a nivel estatal, dada la escasa densidad demográfica sobre un vasto territorio, por lo que la ley, de naturaleza ambivalente, resulta ser un mecanismo engañoso y desalentador para los deseosos de conformar nuevos partidos políticos en Kazajstán.

176Algunos analistas suponen que dicha acción tuvo como propósito mitigar las ansias secesionistas o el éxodo masivo de la población eslava en el norte del Estado. Otro motivo que se alega es que se decidió abandonar Almaty por el alto riesgo de los movimientos telúricos suscitados en el sureste. Cualesquiera que fuese el verdadero motivo, hoy en día Astana es un polo de poder económico de grandiosa cuantía y su esplendor encuentra su axioma en las riquezas que el Estado genera por la industria energética.

177 Véase: GUTIÉRREZ DEL CID, MONTIEL, PÉREZ GAVILÁN, Graciela, *op. cit.*, p.60.

Un elemento más del cual emana el poder unipersonal de Kazajstán, y por supuesto, de Nazarbayev, proviene del nombramiento que él mismo efectúa a miembros de su clan, para gubernaturas, escaños, estrados y otros puestos clave de la administración.

En contra de lo que se podría creer, la vida pública de Kazajstán se ha mantenido bajo relativa calma y el prestigio de Nazarbayev en el extranjero se encuentra intacto, sumándose a la lista de los mandatarios represores, autoritarios y absolutistas que la alta diplomacia tanto celebra¹⁷⁸. Pareciera que los regímenes de este corte disfrutaran de un amplio margen de tolerancia, contradictorio a los ideales de muchos de sus socios y aliados. Pareciera también que la transición gradual hacia la democracia no está contemplada en la agenda del presidente kazajo y que la consecución del status quo podría mantenerse a favor del círculo de poder, y de las firmas multinacionales y transnacionales que en Kazajstán operan. Aunado a ello, son precisamente los niveles de seguridad nacional, alimentaria, energética y económica, factores que brindan estabilidad política y social; que, comparando con los Estados del entorno, ubican a Kazajstán muy por arriba del promedio¹⁷⁹. Es posible que por ello la población kazaja no de signos de buscar mejoras en cuanto a la aplicación y respeto de los DD.HH. y la liberación de la tan cooptada política nacional.

En el año 2005, con el 91.5% de los sufragios emitidos por el 76.8% de los votantes, el presidente Nazarbayev consiguió ganar las presidenciales. En el año 2010, luego de una extenuante campaña diplomática y de haber prometido reformas de contenido político, Kazajstán consiguió presidir la OSCE.

¹⁷⁸Que tuvo que dar la espalda a Muammar al-Qaddafi, expresidente de la Jamajiriya Árabe Libia Popular y Socialista, luego de que los movimientos de la Primavera Árabe (un conjunto de insurrecciones, movilizaciones populares, revoluciones y guerras civiles en el Maghreb y en el Mashreq que a finales de 2010) impactaran en Libia y forzaran a la Comunidad Internacional a emprender una supuesta intervención humanitaria por los ataques que el comandante lanzó en contra de los ciudadanos de a pie.

¹⁷⁹Por lo anterior, Kazajstán podría resultar un Estado excepcional ante la inestabilidad y posibles casos de anomia que afectasen la inmediata periferia centroasiática.

El 23 de diciembre de 2010, se propuso en Kazajstán un referendo dirigido a la ampliación del mandato presidencial del ejecutivo que finalizara en el año 2020 y paralelamente el *Majilis* impulsó la introducción de una enmienda constitucional que permitía la extensión del mandato, sin embargo, la primera propuesta fue descartada por el Consejo Constitucional. Ante tal situación, Nursultan Nazarbayev propuso la celebración de elecciones presidenciales anticipadas como una solución acorde con el marco jurídico constitucional y susceptible de dar respuesta tanto a la demanda popular como a la iniciativa del parlamento¹⁸⁰, logrando que su iniciativa se impusiera legítimamente, reafirmando como estrategia y balancín, al tiempo que se benefició tras ser reelecto el 03 de abril de 2011. Con esta maniobra cobijó ambas propuestas, dándoles su formato y dejando a las partes satisfechas.

Nursultan Nazarbayev ostenta varios títulos académicos y es considerado por homólogos y altos funcionarios gubernamentales e intergubernamentales como hombre de amplio sentido táctico para resolver los problemas de Kazajstán y como estratega y estadista moderno. En su aldea natal, At Ushkonyr, se encuentra un altar dedicado a su persona y es considerado como el hijo pródigo del poblado por los lugareños. El mismo Nazarbayev se ha reivindicado como descendiente de Karasai Batyr, guerrero y caudillo referente de la historia kazaja (el símil kazakh del kirguiz Manas, o del uzbek Timur, agenciado por el gobierno uzbeko a razón de su origen chagataí). Es considerado por los kazajos como *Elbasy* (líder de la nación), como “*Big Daddy*”, “*Papa*” o “*The Number One*”.

180DE PEDRO, Nicolás, *El consenso Nazarbayev y sus límites. Kazajstán: ¿un camino irreversible hacia la democracia?*, disponible en línea:

www.cidob.org/es/publicaciones/notes_internacionals_cidob/n1_31/el_consenso_nazarbayev_y_sus_limites_kazajstan_un_camino_irreversible_hacia_la_democracia Consultado el 20 de mayo de 2011

El 03 de abril de 2011, con el 95.5% de los sufragios emitidos por el 89.8% de los votantes, Nazarbayev volvió a autoafirmarse como mandatario al derrotar a tres candidatos y ganar las elecciones presidenciales (no reconocidas una vez más por la OSCE por estar plagada de irregularidades¹⁸¹), persistiendo por otros cinco años en la cima de la pirámide social kazaja. El mandante mencionó que pretende conservar el poder hasta el año 2020¹⁸², para cuando cumpla la edad de ochenta años.

En la República Socialista Soviética de Kirguizia (RSSK), Askar Akayev, otro poseedor de varios títulos académicos, preseas y galardones por sus investigaciones en el campo de la ingeniería, fue asignado jefe del departamento de ciencias e instituciones académicas del Comité Central del PCUS en el año 1986 y en el año 1990, se presentó como candidato a las primeras elecciones para asumir el recién creado puesto de presidente de la república soviética. El 27 de octubre de ese año, tras varias vueltas, Akayev fue el ganador.

Durante los últimos tiempos de existencia de la URSS, mantuvo una política de continuidad y una actitud moderada sin exacerbar los sentimientos nacionalistas como los que empezaban a latir con más fuerza en Europa Oriental y, por lo contrario, se manifestó a favor del mantenimiento de la Unión. Desde luego, cuando ésta se desintegró, Akayev y la cúpula gubernamental prosoviética se inclinaron a colaborar estrechamente con Moscú. El 23 de abril de 1991, Askar Akayev suscribió con Mijail Gorbachov y otros ocho homólogos, el Tratado de la Unión y fue una de las pocas figuras públicas en condenar el intento de golpe de Estado. Procedió, en consecuencia, a nacionalizar los bienes que el PCUS poseía en la demarcación kirguisa.

181Nazarbayev goza de un amplio y genuino apoyo popular que debe ser reconocido y respetado en el extranjero y por ende, por la Comunidad Internacional.

182ORANGE, Richard, *Nursultan Nazarbayev: Kazakhstan's 'Great Balancer'*, disponible en línea: <http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/asia/kazakhstan/8426757/Nursultan-Nazarbayev-Kazakhstans-Great-Balancer.html> Consultado el 20 de agosto de 2012.

El 12 de octubre de ese año, siendo el único candidato para renovar la presidencia del Soviet Supremo en Kirguizia, Akayev triunfó con el 95.3% de los sufragios emitidos. El 30 de noviembre de 1991, el gobierno ruso retiró de la RSSK la condición misma de socialista, con lo que el Soviet Supremo se desmarcaba de las obligaciones de administración sobre dicha entidad, mas, no fue sino hasta el 25 de diciembre de 1991 que la República Kirguisa se proclamó independiente y soberana.

Luego de la creación de la CEI el 08 de diciembre de 1991, Akayev pidió el ingreso de Kirguistán como miembro, trece días más tarde. Cuando el 28 de diciembre se proclamó la independencia, él, que ya había iniciado su segundo mandato como presidente del Soviet Supremo en su representación local (una suerte de gobernatura de Kirguizia), se convirtió automáticamente en el primer presidente del ejecutivo del emergente Estado, la República Kirguisa. Askar Akayev asumió entonces un perfil progresista, dispuesto a la apertura económica y a la transición de un régimen autoritario a uno democrático.

De tintes moderados y conocedor de los problemas domésticos, Akayev mostraba como carta de presentación ser un estadista que buscaba estabilizar a la República Kirguisa y hacer de este Estado uno partícipe en el nuevo contexto mundial. Durante su desarrollo y evolución como Estado, el presidente del ejecutivo suscribió una serie de acuerdos y tratados del que destaca el TSC, del 21 de octubre de 1994, y el Tratado de Amistad Eterna entre el eje económico y cultural Astana-Bishkek-Tashkent¹⁸³, que incluía el establecimiento de un sistema de defensa mutua. En el año 1993, la República Kirguisa fue el primer centroasiático en ingresar al Fondo Monetario Internacional (FMI) y en 1998, Akayev logró ingresar al Estado a la Organización Mundial de Comercio (OMC).

¹⁸³Kazajstán, Kirguistán y Uzbekistán son los Estados turcofonos de Asia Central, por lo que poseen estrechos vínculos culturales entre sí y fueron los que más profundizaron el comercio intrarregional, siendo Kirguistán el más dependiente del comercio exterior con respecto a sus socios, sobre todo si de energéticos se trata.

El 09 de febrero de 1995, Kirguistán suscribió el Acuerdo de Asociación y Cooperación con la Unión Europea. El 03 de noviembre del mismo año, Kirguistán se sumó a la unión aduanera que Astana, Minsk y Moscú habían erigido. El 27 de abril de 1996, Askar Akayev y sus homólogos de China, Kazajstán, Tayikistán y Rusia suscribieron un acuerdo para la seguridad de fronteras mutuas, inaugurando el Grupo de Shanghai. En junio de 2001, la estructura de este grupo consultivo se transformó, dando paso a una entidad mucho más compleja, la Organización de Cooperación de Shanghai (OCSH, o bien, SCO por sus siglas en inglés).

El 27 de julio el año 2000, Askar Akayev y Vladimir Putin suscribieron una declaración de amistad eterna, en la que refrendaba, por parte kirguisa, la profunda dependencia económica y política hacia Rusia, mientras por parte rusa, la afirmación de su esfera de influencia sobre Kirguistán.

La dirigencia kirguisa sabía que su lado flaco era precisamente su relación con Rusia, por lo que Akayev se encargó de acercar las relaciones exteriores del Estado hacia China, Corea del Sur y Japón, con la finalidad de optimizar el lento desarrollo económico e incentivando la inversión extranjera, al tiempo que leyó hábilmente el potencial económico y político en la región de Asia Pacífico, lo que significaba para Kirguistán una salida al mundo desde el atolladero geopolítico en donde se encuentra.

Esta larga lista de asociaciones con el extranjero daba una creciente participación internacional a Kirguistán, mas, la situación interna no parecía mejorar, toda vez que las tensiones entre grupos étnicos se incrementaban y la frágil economía apenas era viable. Del 05 al 19 de febrero de 1995, se llevaron a cabo las elecciones del *Joghorku Kenesh* con aspirantes que supuestamente eran independientes de los partidos políticos, pero más que ser progubernamentales, fueron calificados como oficialistas, tras haber obtenido el triunfo (esos supuestos candidatos independientes obtuvieron setenta y tres de los ciento cinco escaños).

Fue cuando Akayev, con un cinismo propio de los déspotas y dictadores, subrayó que la legislatura entrante tenía el propósito de mantener las formas oficialistas hasta que la población de Kirguistán alcanzara la consecución de la democracia plena (sic)¹⁸⁴.

Tras haber mantenido la condición de presidente sucesor, las primeras elecciones presidenciales fueron programadas para el 24 de diciembre de 1995, las cuales ganó Akayev con el 71.6% de los sufragios. Los comicios fueron calificados por los observadores extranjeros como aceptables, a pesar de haber habido irregularidades. En el año 1996, Akayev logró que se aprobara un referéndum que lo dotó de mayores poderes como presidente. Con esta eran ya tres las muestras de que el régimen kirguiso se aproximaba al autoritarismo de manera inminente.

El 29 de octubre de 2000, Akayev se presentó a las elecciones presidenciales que se celebraban por segunda vez en Kirguistán y consiguió el 74% de los votos emitidos, con lo que obtenía la primera reelección como presidente, pero su cuarto mandato como dirigente supremo –ya no como presidente del ejecutivo o mandatario, sino se había transformado en mandante—. La OSCE calificó estos comicios como desapegados de los estándares internacionales, un eufemismo para señalar las cada vez más trucadas elecciones en Kirguistán y para desestimar la andanza del Estado y su gobierno por el camino del autoritarismo.

Cuando la guerra civil tayika explotó, Kirguistán colaboró con la CEI, al igual que Kazajstán y Uzbekistán, no obstante, el gobierno se vio forzado a convocar a sus fuerzas armadas en el exterior para combatir el frente doméstico en 1999.

184 *Askar Akáyev*, *Biografías*, CIDOB, disponible en línea: http://www.cidob.org/es/documentacion/biografias_lideres_politicos/asia/kirguizistan/askar_akayev
Consultado el 14 de mayo de 2012.

La ola de movimientos islamistas, tachados de extremistas y terroristas, fue la oportunidad de Akayev para entronizarse en el poder y blindarse como régulo de un Estado que requería su administración en pos de la seguridad nacional.

El 11 de octubre de 2000, los presidentes de Armenia, Bielorrusia, Kazajstán, Kirguistán, Tayikistán y Rusia proclamaron la creación de la EurAsEC, con lo que la CEI redoblaba sus esfuerzos por establecer una integración económica en el espacio postsoviético.

Akayev se tornó cada vez más intolerante con la oposición que clamaba por un régimen político de corte democrático y desplegó los mecanismos del Poder Estatal para la persecución de los movimientos islamistas, buscasen instaurar el islamismo en el Estado o fuesen militantes de grupos subversivos. En aras de favorecer a los rusos étnicos, Akayev permitió la participación política de los cristianos ortodoxos para contrarrestar posibles exilios masivos de esa etnia, granjeándose la animosidad del partido intrarregional panislámico, Hizb ut-Tahrir.

Después de lo acontecido el 11 de septiembre de 2001 en la ciudad de Nueva York, el 03 de diciembre del mismo año, Bishkek y Washington se coordinaron para fortalecer la Operación Paz Duradera, que tenía prevista la ofensiva contra Al-Qaida y sus anfitriones talibán en suelo afgano. Akayev ofreció al presidente estadounidense, George Walker Bush, el aeródromo Manas como base de operaciones tácticas y como puente aéreo que les permitiesen a las fuerzas armadas de la OTAN tener mayor movilidad con respecto de la intervención en Afganistán.

Siendo este acercamiento entre Kirguistán y las fuerzas occidentales un hecho geoestratégico de alto calado; en diciembre de 2002, Akayev ofreció a Vladimir Putin, la oportunidad de compensar la presencia occidental en suelo postsoviético, firmando un acuerdo de cooperación en materia de seguridad regional, contraterrorismo y contra el crimen organizado transnacional.

El acuerdo también contempló la posibilidad de que las fuerzas armadas rusas hicieran uso del aeropuerto de Kant. Ese mismo año, el 07 de octubre, fue firmado el acta constitutiva de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, con lo que el TSC cobraba sentido práctico al tiempo que se levantaba en el espacio postsoviético una organización internacional de talante militar, muy parecido a lo que en sus tiempos fue el Pacto de Varsovia.

Cuando Akayev fue reelegido presidente del ejecutivo de Kirguistán, las posibilidades de que el Estado fuera conducido por la democracia se fueron reduciendo, ya fuera por el nepotismo¹⁸⁵ que el presidente gustaba por practicar y por la descalificación que hacía de sus adversarios, fuese por la persecución de crímenes infundados a los aspirantes a cargos públicos que no hubieran sido ungidos por su gracia o por el autismo político en que Akayev se sumergía más y más con el paso del tiempo, por las podas que regularmente ejecutaba en el aparato administrativo y por la campaña de represión y persecución contra manifestaciones de incordia y de islamistas; respectivamente.

Otro paso que Akayev dio en pos del poder por el poder fue el haber sometido el 02 de febrero de 2003 a referéndum la creación de una asamblea legislativa paralela a la bicameral existente, llenando sus escaños de legisladores progubernamentales y oficialistas, con el objetivo de restarle protagonismo a la original –una suerte de parlamento fantasma alineado enteramente a la voluntad del mandante–.

¹⁸⁵Muy parecido a la usanza mongola, cuando los khanes colocaban a sus familiares y gente leal a su causa con la finalidad de garantizar el efectivo ejercicio de su voluntad. Inclusive, se le atribuía a los familiares de Akayev el control virtual de las más altas esferas productivas de la economía kirguisa.

El 23 de junio del mismo año, Akayev acordó con el *Joghorku Kenesh* la aprobación de una ley que le otorgaba inmunidad vitalicia al dejar la presidencia, por si se efectuaban acusaciones judiciales en su contra por presuntos crímenes cometidos durante su mandato.

Mientras tanto, Akayev endurecía la persecución de grupos subversivos y reprimía movimientos sociales que le exigían abrir el sistema político a la pluralidad y a la democracia. Con un discurso cada vez más nacionalista tendiente al chauvinismo, elevaba el tono de sus palabras y acciones. Pasó poco tiempo para que la clase política disidente formara dos frentes: el Movimiento Popular de Kirguistán y la Unión cívica por Elecciones Limpias. Estos fueron constituidos justo antes de las elecciones parlamentarias del 17 de febrero de 2005, las cuales fueron calificadas como un fraude, cuando una vez más, los candidatos oficialistas se impusieron a los de la oposición. Al día siguiente, los observadores extranjeros de la OSCE calificaron las elecciones de trucadas.

El 10 de marzo se formó la coalición más amplia en la historia de Kirguistán en contra de su presidente: el Consejo Coordinador de la Unidad Popular (CCUP), el cual tenía como líder a Kurmanbek Bakiyev, expremier, quien dimitió al cargo luego de que se saliese de la línea discursiva del gobierno al encargarse de apaciguar una revuelta en el distrito de Jalal-Abad, lo que le costó la antipatía de la cúpula política. El 13 de marzo, las primeras alarmas de inconformidad se encendieron, después de que algunas manifestaciones se tornaran violentas y se hiciera un llamado a la desobediencia civil. Milicias civiles tomaron el control de las ciudades de Jalal-Abad, Osh y Talas, a lo que las fuerzas del orden poco pudieron hacer.

Akayev intentó reconducir la situación y desestimó las acciones de sus detractores y el comportamiento del colectivo, calificándolos de ser parte de un fenómeno temporal que tenía como objetivo las actividades destructivas.

Los esfuerzos de Akayev fueron en vano: una turba irrumpió en el palacio presidencial de Bishkek, forzando al presidente a desalojar y huir hacia Kazajstán. Después de aquel acontecimiento, Bakiyev declaró que el CCUP estaba listo para asumir funciones y tener el control del gobierno.

El 25 de marzo, Bakiyev fue investido como jefe de Gobierno y jefe de Estado de la República Kirguisa, por la legislatura. Pero el éxodo de Akayev, que el CCUP asumiera funciones y que un nuevo presidente llegara, no daban fin a la crisis, la cual tenía como telón la pobreza y los conflictos interétnicos en Ferghana. Akayev amagó con regresar, sin embargo, el hecho de que Moscú haya reconocido al nuevo gobierno acabó con sus aspiraciones.

Kurmanbek Bakiyev (nacido el primero de agosto de 1949), poseedor de estudios de ingeniería, ocupó varios puestos en la industria metalúrgica. Inició su carrera política entrando a las filas del PCUS en su rama local de la RSS de Kirguizia. Cuando se produjo la independencia de Kirguistán, Bakiyev se desempeñaba como legislador. Fue nombrado vicepresidente del fondo de propiedad estatal en 1994, coincidiendo con la estrada de Kirguistán al FMI. Bakiyev se encargó, entre otras tareas, de la liberación económica, llevándola de una situación ficticia y planificada a una de mercado.

En el año 1995, fue regidor de los óblastos de Jalal-Abad y Chüy, pero fue hasta el 21 de diciembre de 2000 que Akíyev lo nombró primer ministro¹⁸⁶. El primer problema que Bakiyev enfrentó fue la inseguridad de la frontera porosa que Kirguistán comparte con Tayikistán y Uzbekistán en el Valle de Ferghana (el Remolino de Ferghana). El segundo problema fue el corte en el suministro de gas uzbeko, por lo que Bakiyev tuvo que negociar su reanudación.

¹⁸⁶Se presume que el ascenso se debió a una táctica que Akayev recurrió para acallar a la oposición, ubicando como su mano derecha a un oriundo del sur de Kirguistán (él, oriundo del norte) a manera de repartir el poder entre individuos de distintas provincias.

En marzo de 2002, tuvo que resolver la animosidad popular contra el gobierno, animosidad provocada luego del arresto injustificado de políticos detractores al régimen.

Cuando dialogaba con la oposición y los manifestantes, Bakiyev cometió un error, al despegarse de la línea trazada por el gobierno para dichos diálogos, por lo que, de manera inmediata, la cúpula gubernamental exteriorizó su disgusto ante tal falta. Bakiyev entregó su renuncia el 13 de mayo y el 22 del mismo mes, al no surtir efecto la primera, Akayev aceptó su segundo intento y lo sustituyó con Nikolay Tanayev.

Con tal decisión de renunciar al puesto de premier, Bakiyev no abandonó el terreno de la política nacional y pasó a formar parte de la oposición, mas no de manera abierta para no entrar en una incómoda confrontación directa con su jefe. Su primer movimiento fue postularse como legislador de la cámara baja del *Johurko Kenesh*. El 20 de octubre de 2002, consiguió del electorado la mayoría de los sufragios. Poco a poco Bakiyev obtenía popularidad entre la clase política opositora y entre la población. Durante 2003 y 2004, se granjeó simpatizantes y fue consagrado líder del Movimiento Popular de Kirguistán, al tiempo de que fue elegido como su representante de cara a los comicios presidenciales de 2005.

Los intentos de Akayev por mantenerse en la presidencia del ejecutivo acentuaban cada vez más la polarización entre la clase dirigente oficialista y la detractora, debido a que se iban radicalizando sus posturas, hasta que el 10 de marzo la oposición anunció su unificación. Una serie de disturbios e insurrecciones protagonizados por parte de la población tuvieron lugar a razón de las elecciones fraudulentas del 23 de febrero. Al día siguiente, un comando de la milicia civil tomó el complejo presidencial donde Akayev residía.

Fue así como la Revolución de los Tulipanes comenzó (como se le conoce a esta revuelta popular), hito en la forma de hacer política en Asia Central, toda vez que los Estados que conforman a la región política han sido, en su mayoría, gobernados por un mismo individuo durante toda su vida como independientes y soberanos. Bakiyev fue entonces elegido como jefe de Estado y de Gobierno.

El triunfo de la oposición, además de demostrar que los regímenes de corte absolutista y autoritario pueden ser removidos en la región, destapó una evidente cadena de problemas insolutos por Akayev: el inefectivo orden público, las rivalidades interétnicas, la inseguridad fronteriza, el lento crecimiento económico y el casi nulo desarrollo económico, así como las ríspidas relaciones con los Estados adyacentes. Además, se sumaba a la lista la controversia por competencia entre el antiguo órgano bicameral y el recién entrado en funciones.

Todo hubiera podido ser más sencillo para Kurmanbek Bakiyev si el idilio entre los diferentes líderes de la oposición no hubiera tomado caminos divergentes y el movimiento que alentó a la población a repeler a su expresidente no se hubiera disuelto.

El primer problema que Bakiyev asumió en su agenda fue el retorno a la vida cotidiana y la pacificación de los insurrectos, lo cual logró sin mayores dificultades. Lo segundo fue la dualidad de funciones en el poder legislativo, por lo que, en aras la reconciliación y para mantener la unidad nacional, fue el *Johgurku Kenesh* la cámara que decidió autodisolverse el 29 de marzo de 2005. El tercer problema de Bakiyev fue el restablecimiento de las relaciones exteriores y apaciguar las reacciones de Moscú ante el vertiginoso cambio de régimen. Bishkek tuvo que dar garantías a Moscú de la amistad postsoviética que unía a ambos Estados. Lo mismo sucedió con Washington cuando Bakiyev anunció el 14 de abril a George Walker Bush la continuidad del acuerdo contraterrorista y la del contrato por el uso de la base militar Manas.

Kurmanbek Bakiyev ocupó el puesto de presidente interino, lo cual cambió después de las elecciones presidenciales del 10 de julio de 2005, las cuales lo arrojaron como ganador. El 88.7% del electorado votó por Bakiyev y los observadores de la OSCE calificaron a los comicios como democráticos. El 14 de agosto de ese año, el presidente interino tomó posesión como presidente constitucional de la República Kirguisa.

En este nuevo mandato se propuso combatir la pobreza, la corrupción, el desempleo y el tráfico ilícito de estupefacientes. La transición hacia un nuevo régimen político se percibió de manera paulatina, pero progresiva. Empero, el proceso fue empañándose por nuevos movimientos de oposición contra el mandato de Bakiyev que lo acusaban de haber maquinado en contra del espíritu revolucionario y de haber traicionado los pactos que el Estado requería para alcanzar plena democracia.

Bakiyev nombró a Feliks Kulov (antiguo contendiente y adversario por la presidencia del ejecutivo) como nuevo premier, quien a su vez postuló a Roza Otumbayeva como encargada de la cartera de Exteriores. Sin embargo, el poder legislativo no avaló a Otumbayeva como ministro de Exteriores, provocando que se pasara a las filas de la constante y ahora creciente oposición, ganando cierta popularidad. El 27 de marzo de 2007, la oposición, liderada por Otumbayeva y otros cabecillas logró unirse y así surgió el Movimiento por un Kirguistán Unido.

Dos días después, uno de sus líderes, Almazbek Atanbayev, antiguo ministro de Energía, fue elegido por Bakiyev como premier en sustitución de Feliks Kulov, quien, en esta lógica, paso a formar parte de la oposición, pero en distinto frente. En el año 2009, Bakiyev sometió a revisión la ley fundamental kirguisa y modificó un artículo para que dispusiera sobre la sucesión presidencial del ejecutivo, en caso de fallecimiento o dimisión inesperada, lo que se percibió como un intento de instaurar un sistema de sucesión dinástica.

Se le acusó de nepotismo, pues varios miembros de su familia amasaron grandes sumas de dinero (aproximadamente ochenta millones de dls¹⁸⁷) a través de las ganancias obtenidas por la instalación de las fuerzas de la OTAN en el aeródromo Manas.

Esto se podría leer como una intención de Kurmanbek Bakiyev de asegurar su periodo y transferir sus poderes a sus familiares, al tiempo que el régimen proestadounidense se prologaría en Kirguistán. A finales del año 2009, Bakiyev aumentó los impuestos a pequeñas y medianas compañías. En 2010 instauró nuevos gravámenes sobre las telecomunicaciones y en el mismo año privatizó el suministro eléctrico, lo que duplicó el precio del servicio. Con todo ello, Bakiyev captó la molestia generalizada de la población y propició un fértil escenario para insurrecciones y movilizaciones en la búsqueda de su dimisión.

Entre varios partidos existentes, frentes de oposición, posturas y líderes en el espectro político, así como un vago sistema político que se disputaba entre ser absolutamente presidencialista, mixto o parlamentario; Bakiyev aprovechó la situación de tan dividida clase política disidente para crear un partido afín a su propósito (permanecer el mayor tiempo posible en la silla presidencial), mientras que introducía un nuevo actor en la política nacional para restar poder a los detractores. En tanto, las nuevas elecciones presidenciales fueron programadas para el 23 de julio de 2009. A ellas se presentaron seis candidatos, incluyendo al propio Kurmanbek Bakiyev, quien buscaba la reelección, y Almazbek Atambayev, quien había renunciado como premier ocho meses atrás. Pese a que Atambayev estaba endosado por Otumbayeva y parte significativa de la oposición, Bakiyev logró su cometido, mas, la victoria y la reelección no garantizaban la permanencia de Bakiyev al frente del ejecutivo.

187ENGDAHL, Frederick, *¿Quién se beneficia con la revolución de Kirguistán?*, disponible en línea: <http://www.voltairenet.org/Quien-se-beneficia-con-la> Consultado el primero de septiembre de 2011.

El mandante –ya no mandatario– endureció en el año 2010 su postura, menospreció públicamente a los DD.HH. al tildarlos de un modelo occidental para socavar y erosionar el orden público y cuestionó a los regímenes democráticos comparándolos con uno que le iba mejor a Kirguistán: la democracia consultiva, que no era otra cosa que una democracia dirigida, auspiciada, avalada y legitimada por el consenso entre sociedades influyentes y grupos de interés. Un mero eufemismo para la oligarquía reinante en Kirguistán.

El mes de abril del año 2010 fue crucial para la historia del Estado centroasiático: justo después de cinco años de la Revolución de los Tulipanes, brotes de violencia, insurrecciones y manifestaciones se hicieron presentes en la capital, así como en las ciudades de Talas y Osh. La jornada más significativa fue la del día 07 de abril, cuando los edificios del parlamento y de la fiscalía general fueron tomados. Posteriormente, Roza Otumbayeva anunció la caída de Bakiyev y la entrada de un gobierno provisional. El presidente huyó de la capital hacia su natal Jalal-Abad, así como su primer ministro. El ministro del Interior fue linchado.

Luego de desbancar al expresidente, Roza Otumbayeva se autoproclamó a sí misma como lideresa del movimiento. El 08 de abril, Otumbayeva anunció la composición de un gobierno interino, encabezado por ella y fue el 09 de mayo cuando nombró a Almazbek Atambayev como premier.

Se le exhortó a Bakiyev, en pos de preservar la paz y la unidad nacionales, a no armar un contramovimiento. Bajo un escenario adverso para su respectiva geopolítica regional, Moscú y Washington no demoraron en reconocer al nuevo gobierno, buscando conservar los beneficios geoestratégicos que Kant y Manas significan, respectivamente.

El status quo geopolítico se mantenía y había sobrevivido a dos cambios de régimen. Incluso, las ventajas geoestratégicas de ambas potencias aumentaron con el ascenso de Otumbayeva, ya que ella anunció el 15 de marzo de 2011 la apertura de dos centros militares en los óblastos de Batken y Osh¹⁸⁸, donde estadounidenses y rusos; respectivamente, coadyuvan a la formación de fuerzas contraterroristas y antinarcóticos.

Eso en cuanto al discurso, pero el contenido ulterior apunta a que Bishkek ha echado mano de estas concesiones para colocar bastiones de dos de sus tres aliados estratégicos, con la finalidad de disuadir a Tashkent de sus reclamos territoriales sobre territorio kirguiso y de disuadirlo de usar a la diáspora uzbek como instrumento de presión para Bishkek y pretexto para una plausible invasión.

Luego sobrevinieron los conflictos interétnicos de junio del mismo año en las ciudades de Jalal-Abad y Osh, exclaves uzbek¹⁸⁹, en el Valle de Ferghana, escenarios de una cruenta limpieza étnica que amenazó con sumergir el proceso de transición hacia el fracaso y al Estado mismo en la anomia.

Ante tales perspectivas, Roza Otumbayeva decidió someter a consulta popular la nueva ley fundamental, decisión motivada por la apremiante necesidad de legitimar al gobierno provisional (y próximo en asumir funciones), para permitirse proseguir con la agenda nacional coyuntural y para garantizar el ya programado calendario electoral.

¹⁸⁸Las negociaciones con respecto a la apertura del centro de Bakten iniciaron en agosto de 2009, pero Bakiyev negó toda posibilidad a Washington, al tiempo que pidió el cierre de la base en Manas, mientras que a Moscú le sugirió ocuparse sólo de la base de Kant. La inversión estimada por la apertura del centro de Batken es de cinco millones quinientos mil dólares.

¹⁸⁹Mientras el territorio septentrional y las grandes ciudades de Kirguistán están mayoritariamente pobladas de rusos étnicos, el sur del Estado presenta grandes concentraciones de uzbek que presentan una fuerte entonacionalismo y claman por el derecho sobre tierras.

En esta ocasión, la OSCE no envió observadores para monitorear un referéndum que tanto requería de legalidad tanto al interior como al exterior. La consulta también sirvió para cambiar al sistema político a uno parlamentario, con el propósito de acotar el poder ejecutivo. En octubre del año 2010, se celebraron las elecciones parlamentarias y al siguiente, las presidenciales.

A pesar de la apertura y de la pluralización régimen político, el parlamento (donde el partido *Ata Jurt* posee la mayoría de los escaños) adoptó y aprobó el 17 de junio de 2011 una iniciativa de ley con la cual se pretende controlar los medios de comunicación tradicionales y los cibernéticos, así como de proscribir la publicación y divulgación de un estudio realizado sobre los pogromos de junio de 2010, proceso realizado en un mismo día –reflejo inequívoco de la privación de amplias deliberaciones–.

Se presume que la decisión del parlamento responde a una medida para proteger a la mayoría étnica reinante en Kirguistán, acallar a las minoritarias y blindar el creciente entonacionalismo de discusiones y debates públicos.

La administración de Otumbayeva fue breve, pero efectiva en términos de democratización del régimen, pacificación de los bandos en conflicto y su desempeño llevó sosiego a la población kirguisa. Tras un periodo de veinte meses, Roza Otumbayeva entregó el cargo a su primer ministro, el primero de diciembre de 2011, luego de que este hubiese sido electo en un proceso electoral que a todas luces le favorecía¹⁹⁰, pero que ha significado la primera transición democrática y pacífica de Asia Central.

¹⁹⁰Además de ser el candidato con mayores ventajas y simpatías entre la vox populi y ser aquel de la continuidad, la contienda electoral contemplaba alrededor de treinta aspirantes, que por diversos motivos, tuvieron que ser depurados. Para ahondar en el tema: KYRGYZSTAN SEPTEMBER-OCTOBER 2011, Central Asia Observatory, disponible en línea: http://www.asiacentral.es/uploads/kg_nov11.pdf Consultado el 14 de mayo de 2012.

Almazbek Atamayev fue un empresario del sector privado kirguiso y se desempeñó como político tendiente a la socialdemocracia. En 1983, ingresó a la representación del PCUS y formó parte del aparato burocrático de la provincia de Chüy como vicepresidente del ejecutivo hasta 1989. En 1993, fundó el Partido Socialdemócrata de Kirguistán que seguía una línea pro Akayev. Poco a poco se hizo de una reputación como estadista demócrata. En 1995, participó en las elecciones legislativas para *Joghorku Kennesh*. El 30 de julio de 1999 fue presidente del parlamento en su cámara baja, sin embargo, perdió el cargo al año y encaminó su carrera a las elecciones presidenciales de 2000. Sin oposición alguna dentro del régimen y por consecuencia, dentro del partido, no tuvo obstáculos para registrar su candidatura. Atambayev logró obtener el 0.6% de los sufragios emitidos, siendo reelegido Akayev para los siguientes cinco años.

El proceso electoral tuvo visos de irregularidades, las cuales fueron denunciadas por Atambayev y respaldadas por la OSCE. Estas acciones provocaron la enemistad entre él y el oficialismo o lo que es lo mismo, entre Atambayev y Akayev. Por ello y por el ambiente preñado de autoritarismo, Almazbek Atambayev decidió autoexiliarse a Turquía.

De cara a las elecciones legislativas del año 2005, Atambayev tomó parte activa en la reorganización de la oposición. Se posicionó como uno de los líderes del movimiento antigubernamental (el Frente Opositor) junto con Bakiyev y Otumbayeva, pero cedió el protagonismo del movimiento a éstos últimos.

Habiendo sido uno de los líderes de la Revolución de los Tulipanes, Almazbek Atambayev se postuló como candidato a las elecciones presidenciales de julio de 2005, mas, luego de descubrir la componenda entre Kurmanbek Bakivey y Feliks Kulov, deseando despejar el camino para que en Bakiyev recayese el grueso de las preferencias electorales y no dividir a una población kirguisa tan fracturada; Almazbek Atambayev decidió retirar su candidatura.

Su decisión fue secundada por Roza Otumbayeva, quien también había mostrado intenciones de participar en dichas elecciones. El 13 de septiembre del mismo año, en reconocimiento y compensación a su lealtad, fue nombrado ministro de Desarrollo Económico. Sin embargo, el 20 de diciembre se le designó al Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, una cartera menor en el gobierno.

El 21 de abril de 2006, debido a la corrupción, al nepotismo y a la criminalidad que se hacían presentes en el nuevo régimen, Almazbek Atambayev renunció a su cargo, se salió de las filas del gobierno y pasó a formar parte de la oposición junto a Otumbayeva. Este nuevo frente se consolidó debido a que la nueva clase política kirguisa había defraudado el espíritu revolucionario y se proclamaban a favor de la reducción de las funciones presidenciales, así como democratizar el poder legislativo.

En el año 2007, la oposición moderó el tenor de su discurso antipresidencialista, toda vez que Kurmanbek Bakiyev prometió nuevas reformas constitucionales. El 21 de marzo del mismo año, Atambayev se reunió con Bakiyev y el 29 del mismo mes fue nombrado premier, en aras de servir como interlocutor y conciliador entre la presidencia del ejecutivo y la oposición. Parte de esta última aplaudió su nombramiento, mas, rechazaron participar en un gobierno de coalición. Feliks Kulov también se pasó a la oposición, pero formó otro frente, aparte del encabezado por Otumbayeva. Teniendo fuertes lazos con su clan, Bakiyev se mostraba cada vez más déspota y corrupto, nombrando a familiares advenedizos en cargos a modo de prebendas.

El 28 de noviembre de 2007 prescindió de los servicios de Almazbek Atambayev, prestados a la jefatura del gobierno. Una vez más Atambayev se pasó al cuerpo disidente y en abril de 2009, la coalición de partidos opositores lo nombró candidato para las presidenciales del 23 de julio. No obstante, durante la jornada electoral, Almazbek Atambayev anunció que se retiraba del proceso, toda vez que calificó a los comicios como ilegítimos.

Después de los conflictos interétnicos, la creciente tensión entre el oficialismo y la oposición, y el descontento e insatisfacción procedentes de las reiteradas elecciones manipuladas, fueron factores detonantes de la insurrección popular que acabaría con el régimen de Kurmanbek Bakiyev. El ahora presidente del poder ejecutivo de la República Kirguisa ha manifestado una postura prorrusa y ha prometido la clausura de la base militar estadounidense en Manas, con lo que ampliaría la influencia rusa en Kirguistán, al mismo tiempo que la geopolítica centroasiática sufrirá una vez más sus vertiginosas recomposiciones.

En cuanto a la República Socialista Soviética de Tayikistán (RSST), Emomali Rahmon comenzó su carrera política en el año 1976 al suscribirse al PCUS. En 1982, se tituló como economista en la universidad local y en 1988 fue nombrado director de un *sovjoz* (un latifundio cooperativo).

En abril de 1990, fue diputado del Soviet Supremo de la RSST, función que desempeñó de manera simultánea a la de director del *sovjoz*. Su trabajo no se vio alterado tras el fallido golpe de Estado asestado contra Gorbachov, sin embargo, el escenario político de Dushambé y la RSST sí padecería momentos álgidos, debido a que el decadente régimen soviético confrontaría a los dirigentes comunistas contra una amplia oposición, conformada tanto por nacionalistas, como por islamistas¹⁹¹. Esto forzó al primer secretario, Kajar Majkamov, a dimitir el 31 de agosto de 1991. El 23 de septiembre del mismo año fue nombrado presidente Rajman Nabiyeu, quien tenía como misión preservar intacto el régimen, simulando un cambio en sistema político.

¹⁹¹Se considera que en torno a esta situación, se pasaron por alto las configuraciones etnográficas del Estado, toda vez que, mientras se afirmaba fuera de las fronteras tayikas que el axioma de la guerra civil fue la confrontación de comunistas contra nacionalistas e islamistas, lo subyacente recaía en la lucha del poder entre tribus y clanes asentados en el norte y en el sur de Tayikistán que percibieron la descomposición de la URSS como un aliciente de sus pretensiones y regionalizaron el conflicto –por no decir que fracturaron al Estado–. Los grupos fueron: los kulyabíes, los kokandíes y los uzbek del norte, contra los ghamíes del sur y afganos de Badakhshan –posiblemente pamírides y pashtuníes que se adhirieron a la causa después–.

El 25 de diciembre de 1991, Tayikistán obtuvo independencia y plena soberanía como República de Tayikistán. Las fuerzas anticomunistas integradas por el Partido del Renacimiento Islámico (PRI) y otros partidos, organizaron una serie de manifestaciones. El PRI fue un fuerte actor político dado que contaba con el respaldo de las instituciones del Islam¹⁹² de un Estado con profundas tradiciones musulmanas.

Nabiyev se vio obligado a compartir el poder de la presidencia del ejecutivo con Said Abdullah Nuri (el líder del PRI), en mayo de 1992. En septiembre del mismo año, el condominio colapsó y la oposición consiguió la renuncia de Nabiyev, provocando que las tropas del Ejército Rojo intervinieran a favor de los partidarios procomunistas. De esa manera, por intervención foránea, detonó la guerra civil tayika.

A pesar de sus diferencias ideológicas y disputas territoriales, los bandos tayikos se avinieron contra el ejército invasor el 19 de noviembre de 1992. En una sesión celebrada por el Soviet Supremo, Emomali Rahmon fue elegido presidente, quien formó un gobierno de coalición con los islamistas y nacionalistas. Mientras tanto, detractores del antiguo, pero renovado régimen, se concentraron en Afganistán para reunir y emplear recursos, así como reformular sus estructuras organizacionales, dando génesis al Movimiento para el Renacer Islámico.

¹⁹²La diferencia entre islam e Islam es que el primer término refiere únicamente a la religión, a un sistema de creencias con un cuerpo doctrinario, basado en entidades divinas y arquetipos morales que puede ser flexible u ortodoxo. El segundo es aún más complejo, debido a que refiere a todo un sistema de vida de la *Umma*, en la cual la vida individual y la colectiva se rigen por medio de la religión como sistema de creencias y sistema de valores, y las normas interpersonales están fundamentadas en la *Sharía*, en la *Hadiz* y el *Fiqh*.

Emamoli Rahmon debió demasiado de su nombramiento y consolidación al Frente Popular, fuerza paramilitar creada por su antecesor, brazo armado que jugó un papel fundamental en la guerra civil al reconquistar la capital para los comunistas, a comienzos de 1993, empero, sus miembros no tuvieron reparo en disolverse¹⁹³ a cambio de engrosar las filas del ejército nacional de Tayikistán. Aunado a estos problemas de naturaleza doméstica, un agravante de la situación fue la influencia cernida por Rusia y por Uzbekistán sobre Tayikistán, tal y como expresa el CIDOB:

“Aunque el principal sostén del nuevo régimen era Rusia, en los primeros meses el Uzbekistán de Islam Karimov dio señales de aspirar a un protectorado sobre su montañoso vecino, entre otras razones para mejor contener las influencias fundamentalistas. La minoría uzbeka local tomó parte de la alianza de kulyabíes y leninavadíes, pero la volatilidad de ésta y las suspicacias, nutridas por el nacionalismo tadjhiko en vías de definirse, frente a las intenciones de un país con ínfulas de potencia regional, frustraron pronto los planes de Tashkent. Moscú por lo demás no toleró intromisiones extrarrusas en la gestión de las cuestiones tadjhikas en el seno de la Comunidad de Estados Independientes (CEI).”¹⁹⁴

El 21 de enero de 1993, la CEI envió siete mil quinientos soldados en una misión de paz para coadyuvar al restablecimiento la estabilidad en Tayikistán. En tanto, Moscú y Teherán, buscando hacer valer sus respectivas esferas de influencia en la región, acordaron emitir un llamamiento para alto al fuego y la desmovilización de los bandos. Este se concretó el 17 de septiembre de 1994 en la capital iraní.

¹⁹³Varios de sus comandantes mutaron en auténticos señores de la guerra, haciéndose de sus propios ejércitos y emplazamientos de operaciones, mostrando una lealtad incierta a las autoridades centrales, de tal suerte que es posible afirmar que el sistema social tayiko y el Estado en sí está estructurado como un conjunto de feudos o reinos.

¹⁹⁴*Inomali Rajmónov*, Biografías, CIDOB, disponible en línea:

http://www.cidob.org/es/documentacion/biografias_lideres_politicos/asia/tadjhikistan/inomali_rajmonov
Consultado el 08 de julio de 2012.

En ese mismo sentido, Emamoli Rahmon dispuso una serie de políticas para el fomento al diálogo y la reconciliación nacional. Por tanto, el 06 de noviembre de 1994, Tayikistán logró, vía referéndum (90%), aprobar su ley fundamental y se inició un proceso electoral¹⁹⁵ que ratificó al presidente en turno en su cargo como constitucional.

Esta vez, y contrario a lo acostumbrado por la OSCE de enviar observadores a los procesos electorales de los emergentes Estados centroasiáticos, no se presentó alguno en Tayikistán, dando a entender dos posibles interpretaciones ante su ausencia: 1) no fue requerida o aceptada su participación ante visos evidentes de irregularidades en un Estado que requería urgentemente de la estabilidad y legitimidad brindadas a través de sus parámetros o bien; 2) que en pos de garantizar la seguridad política de un Estado sumido constantemente en la anomia, y poder armar así un embrionario sistema político, se dispuso aprobar los instrumentos necesarios, pasando por alto estándares democráticos¹⁹⁶ de la OSCE.

El 16 de noviembre de 1994, Rahmon tomó posesión de su cargo. Del 26 de febrero al 12 de marzo de 1995, se celebraron los comicios legislativos para dar vida al *Majilisi Oli* (parlamento). Para dicho proceso, sólo cuatro partidos fueron autorizados, entre ellos el Partido Comunista, sucesor del PCUS.

En consecuencia, la oposición no tardó en actuar y se desplegó una actitud hostil hacia el nuevo gobierno, y con ello el alto al fuego convocado por Moscú y Teherán fue anulado en el acto en agosto de 1996.

¹⁹⁵Cabe señalar que la población tayika que votó en contra fueron habitantes de Kokandí-Badakhshan, provincia tayika al sureste del territorio, próxima a la provincia afgana de Badakhshan, lugares propicios donde se han establecido santuarios para grupos subversivos. En la imagen III.IX se muestra las dimensiones de Badakhshan, tanto en Afganistán como en Tayikistán.

¹⁹⁶Puede ser que la misma situación se haya presentado en Kirguistán con el último referéndum el 27 de junio de 2010.

Consecuente con el ideario ruso de las esferas de responsabilidad, Moscú se encargó de formular otro plan para el cese de las hostilidades entre el oficialismo y la oposición tayikos, que contemplaba entre otras cosas, la desmovilización y la redistribución de poderes en Dushambé, esperando con ello pacificar Tayikistán, al tiempo que se establecía un cordón sanitario contra el régimen talib en Afganistán.

Emamoli Rahmon, junto con su homólogo uzbeko, han sido los dos más fervientes partidarios de las fuerzas conjuntas de la CEI en Asia Central para velar por la paz –por el *establishment* y el status quo, por su conservación del y en el poder– y, por tanto, de la dependencia hacia Rusia en dicha materia. De hecho, el presidente Rahmon ha secundado todas las iniciativas por reanimar y transformar a la CEI en una organización supranacional e integrar a sus miembros al Eurasianismo económico pragmático (aceptando la soberanía perforada que implica esto). El 03 de noviembre de 1995, la Republica de Tayikistán se adhirió a la unión aduanera tripartita y el 27 de abril de 1996 fue cofundador del Grupo de Shanghai. Asimismo, el 28 de abril, Dushambé fomentó integrar a la estructura de la CEI a dicha unión aduanera, creando con ello la EurAsEC.

Merced del denominado Acuerdo de Paz y Reconciliación Nacional suscrito en la capital rusa el 27 de junio de 1997, Emamoli Rahmon se comprometió a la repatriación de exiliados y refugiados, a la liberación de presos políticos, al registro de los partidos no autorizados (opositores proscritos) y dar amnistía y trabajo en el ejército a miembros de grupos subversivos que hayan depuesto las armas.

Este acuerdo permitió una reivindicación de la confesión islámica como religión oficial del Estado tayiko, ya que el mismo Emamoli Rahmon se declaró, de manera oficial, musulmán, y en julio de ese mismo año ordenó la creación del Movimiento por la Unidad Nacional y el Renacer de Tayikistán, cuya presidencia asumió él mismo.

Otro acto de dominación y a modo de mecanismo de poder por parte del presidente del ejecutivo fue el registro del Partido Popular de Tayikistán, el cual otorgó la membrecía a este personaje y eligiéndolo su presidente (el 10 de marzo y el 18 de abril de 1998; respectivamente).

El 26 de septiembre del mismo año, mediante un referéndum, se aprobaron una serie de enmiendas a la ley fundamental, de entre las cuales se dictaba dividir al parlamento en uno bicameral, reforzar los poderes del presidente del ejecutivo y extender su mandato de un periodo de cinco a siete años, incluso se les autorizó a los partidos políticos de corte religioso su registro y libre participación.

En el año 2003, se aprobó vía referéndum, un paquete de enmiendas a la ley fundamental en las que destacó la incorporación de los dos siguientes mandatos presidenciales al que dieron inicio en el año 2007. Por supuesto, Emamoli Rahmon fue el vencedor de las elecciones de ese año. Otros factores que mantienen en el poder al presidente son, entre algunos, el clientelismo y la distribución de puestos gubernamentales entre miembros de su clan. El nepotismo se hace presente de manera reiterada en la historia centroasiática para colocar a familiares en cuadros dirigentes.

Pese a que la figura del presidente es omnipresente en todos los órganos de la estructura del sistema político, que sus decisiones son indiscutibles e inapelables, y que el mismo sistema político rinde cuentas (ejerciendo un poder unidireccional vertical) al poder unipersonal; paradójicamente, Tayikistán, junto con Kirguistán (los dos Ecs-ex con las economías más débiles de Asia Central) ofrece los escenarios políticos más abiertos, plurales y democráticos de la región.

Las últimas elecciones presidenciales en Tayikistán se llevaron a cabo en el año 2007 y en 2010 se efectuaron las parlamentarias. En ambas, el oficialismo resultó victorioso.

En la República Socialista Soviética de Turkmenia, Saparmurat Niyazov se integró al aparato burocrático del PCUS desde 1962 y fue escalando peldaños en la estructura hasta 1985, cuando fue designado primer secretario del partido. El 19 de enero de 1991 fue designado por el Soviet Supremo como gobernador de la provincia. El poder de Niyazov y su legitimidad descansaban en la lealtad de los líderes tribales turcomanos e iraníes, mientras el aparato administrativo del Estado les pertenecía a los miembros del PCUS.

En ese año, él mismo creó el Partido Democrático de Turkmenistán (PDT), una derivación del PCUS. De esta manera, el sistema político turkmeno se formó como presidencialista y unipartidista, reduciendo a la oposición y proscribiendo hasta la existencia de otros partidos políticos. Además, Niyazov promovió la preservación del modelo soviético por medio de un plebiscito, aprobado entre el electorado por el 95% de los sufragios.

El 20 de junio de 1992, Niyazov se presentó en las presidenciales como único candidato, obteniendo del electorado el 99.5% de los votos y también la legitimidad que le hacía falta para entronizarse, es decir, la brindada por el resto de la población turkmena (teniendo en cuenta que ya contaba con la de los líderes tribales y la del partido oficial).

Dos años más tarde, el 15 de enero, por medio de otro plebiscito aprobado con el 99.9%, se validó la prolongación del mandato presidencial hasta el año 2002, anulando con ello las presidenciales programadas para 1997.

El 11 de diciembre de 1994, los turkmenos eligieron al *Halk Maslahaty* (consejo popular, embrión del próximo parlamento) y sus escaños fueron evidentemente ocupados por miembros del PDT y por candidatos supuestamente independientes (como en el caso de Kazajstán). Las deliberaciones y acuerdos legislativos sólo servían para pasar por revisión simbólica y darles validez a las decisiones de Niyazov. Paralelamente al consejo popular, Niyazov permitió la creación el Consejo de Ancianos¹⁹⁷, respetando con esa decisión a las estructuras sociales que han caracterizado los sistemas políticos anteriores a la dominación soviética¹⁹⁸. Los medios de comunicación fueron subyugados a un férreo control gubernamental y Saparmurat Niyazov inculcó en la población turkmena un nacionalismo mediante el culto a su persona. En 1993, se autoproclamó “El padre de los turkmenos” o mejor conocido como *Turkmenbashi*¹⁹⁹.

Con la finalidad de cerrar el círculo autoritario de su dictadura y de prevenir focos contestatarios y frentes detractores, suspendió toda actividad y manifestación de intelectualidad. Proscribió el uso del internet, los viajes al extranjero y el aprendizaje de idiomas.

El Estado turkmeno de adhirió al Movimiento de los No Alineados el 20 de octubre de 1995, en Cartagena, Colombia, y el 12 de diciembre del mismo año, la AGNU reconoció su condición de «neutralidad permanente» –de la que se hablará más adelante– mediante la resolución 50/80.

197Una suerte de órgano consultor –más no resolutivo–, integrado por jeques, líderes tribales, sabios, sheiks, y miembros distinguidos de la población turkmena para aparentar, según Víctor Francisco Olguín Monroy, un tipo de vínculo con las tradiciones, los usos y costumbres de las sociedades tribales turcomanas e iránias y legitimar la presencia de Niyazov en el poder. OLGUÍN MONROY, *op. cit.*, p. 29

198Turkmenistán es el Estado más homogéneo, étnicamente hablando, debido a que su población está compuesta por un 77% de turcomanos, 9.2% por uzbeks y 06% de eslavos.

199Inclusive, decretó como obligatorio el aprendizaje de su obra “Ruhnama”, una autobiografía y a la vez un código de normas interpersonales que se encontraba sólo por debajo del Corán en cuanto a espiritualidad, misticismo, moralidad y ética colectiva, en un intento de autoconsagrarse como guía espiritual y líder moral del pueblo turkmeno. Otra táctica para legitimarse en el poder.

El 28 de diciembre de 1999, el parlamento aprobó una enmienda constitucional que extendió el mandato del presidente del ejecutivo por tiempo indefinido, dejando abierta la posibilidad de que fuese vitalicio.

Con lo que respecta a las relaciones exteriores, el presidente del ejecutivo sostuvo una constante desconfianza hacia la CEI, por lo que en 1992 se negó a suscribir el TSC, suponiendo a Turkmenistán libre de obligaciones para con eventuales conflictos regionales o de intervenciones foráneas. En esta tónica, el presidente turkmeno ha optado por fortalecer las relaciones bilaterales del Estado, sin embargo, esa reticencia cedió ante un protocolo defensivo con Moscú, firmado el 31 de julio de 1992. Incluso, merced a un acuerdo de cooperación militar firmado el 02 de septiembre de 1993 entre ambos Estados, se permitió el estacionamiento de tropas rusas en territorio turkmeno.

Turkmenistán es un Estado con una enorme cuantía geopolítica que además de su valor geoestratégico²⁰⁰, es considerado un Estado transcontinental por turcos e iraníes, quienes han visto la posibilidad de extender su influencia hacia la región, aprovechando las similitudes culturales²⁰¹ con los turkmenos y con el resto de la población del Turkestán y parte del Histórico Khorasán. También, desde la perspectiva geopolítica, Turkmenistán ha sido una suerte de Estado tapón entre Irán y Rusia, toda vez que las dirigencias turkmenas han sabido manipular las aspiraciones regionales de uno y otro vecino.

200Posee una cantidad muy significativa de reservas gasíferas y petroleras, cuenta con ribera en el Mar Caspio –marginando la situación jurídica de dicho mar y las controversias territoriales que sobre éste se libran y comparte lindes con Azerbaiyán, al igual que con Kazajstán, Irán y Uzbekistán, los grandes productores de energéticos de la región–, es adyacente de Afganistán e Irán, Estados que generan ruido para la Comunidad Internacional encabezada por EE.UU.

201Idiomas hermanados, profesar el islam, trayectorias históricas que en algún punto se encontraron y fueron determinadas por los gobernantes persas e ilkhanatíes.

Otra característica geopolítica importante es que, si bien no posee neutralización, si mantiene una política permanente de neutralidad reconocida por NN.UU. desde 1995, neutralidad que, así como le permite al Estado turkmeno no tener obligaciones ante mecanismos regionales, también ha frenado la expansión de Occidente sobre Asia, expansión llevada a cabo a través la OTAN. De hecho, esta neutralidad ha servido al gobierno turkmeno para desentenderse de las entidades de cooperación regional (CEI, GUUAM u OCSH) y de deslindarse de enconos tocantes a la Seguridad Internacional regional²⁰².

En cuanto a su valor geoestratégico, el presidente del ejecutivo se esforzaba por fomentar las rutas de aprovisionamiento energético que iniciaran en los campos de explotación en Turkmenistán y se dirigieran hacia Turquía, vía Irán y hacia Pakistán e India, corriendo a través de Afganistán. Todo ello con el objetivo de diversificar la seguridad energética y una seguridad económica, manteniendo un flujo constante, tanto de hidrocarburos como de los beneficios de su venta. En ese sentido, el 18 de noviembre de 1999, Azerbaiyán, Georgia, Turkmenistán y Turquía adoptaron en Estambul un acuerdo para la construcción del Proyecto Transcaspiano.

²⁰²Empero, la excepción fue cuando Turkmenistán participó en la Asociación para la Paz y la Alianza, toda vez que el régimen talib y la inestabilidad que padece Afganistán no resultaron indiferentes a Niyazov y éste permitió a su homólogo estadounidense –al parecer con previo consentimiento de Moscú–, George Walker Bush, estacionar tropas estadounidenses para incrementar, radialmente, las maniobras sobre Afganistán. Véase: GUTIÉRREZ DEL CID, MONTIEL, PÉREZ GAVILÁN, *op. cit.*, p. 35.

Ninguno de los anteriores, no obstante, ha podido materializarse, ya que Moscú y Washington se han opuesto²⁰³. La riqueza energética de Turkmenistán ha solventado durante años el déficit de una económica centralizada y con estrechos de miras en su planificación. El carácter vitalicio del presidente se ejerció desde 21 de diciembre de 2006 cuando Saparmurat Niyazov murió a la edad de sesenta y seis años.

Retrocediendo algunos años, en 1995, Gurbanguly Berdymukhammedov fue nombrado director del Centro de Estomatología (organismo del Ministerio de Salud e Industria Farmacéutica). En diciembre de 1997, se encargó el despacho de dicho ministerio y también se le designó a su mando la jefatura del Fondo Estatal para el Desarrollo Sanitario. El 03 de abril de 2001, Niyazov lo nombró viceministro para la Ciencia, Educación y Servicio de Salud sin despojarlo de su anterior puesto. Cabe destacar que Berdymukhammedov se libró de las frecuentes purgas que Niyazov ejecutaba hacia las esferas de altos funcionarios.

El régimen de Niyazov impulsó un ostracismo, alejando a los turkmenos lo más posible de la influencia o “contagio” del exterior²⁰⁴, haciendo inocua la vida pública y enajenando la política nacional turkmenas de cualquier malestar o inconformidades hacia el gobierno –exceptuando la participación de la extranjería en la industria energética–. A la muerte de este último, la presidencia recayó en Berdymukhammedov por decisión del Consejo de Seguridad del Estado y del Consejo de Ministros.

203La construcción de líneas de abastecimiento que corriesen hacia Turquía a través de Irán, fueron denegadas cuando la Comunidad Internacional concertó sancionar a Teherán y a Mahmoud Ahmadinejad (expresidente) por desarrollar su propio programa nuclear y el proyecto fue marginado junto con mucha de la actividad comercial y financiera del Estado iraní. Por otra parte, es arriesgado construir oleoductos o gasoductos sobre territorio afgano hasta que no existan las garantías de seguridad adecuadas para llevar energéticos a los demandantes y crecientes mercados pakistaníes e indios. Mientras tanto, el Proyecto Transcaspio no ha podido ser ejecutado, ya que existe una disputa territorial en la cuenca del Mar Caspio.

204Se ha restringido la presencia de prensa extranjera al punto de extinguirla, por tanto, los medios de comunicación oficiales –claramente tendenciosos– son los únicos accesos de información en la vida pública turkmena. Se exige el visado de salida y para evitar todo tipo de intrigas o urdas contra el régimen, se requiere de permisos gubernamentales para reunirse en espacios públicos, ergo, está estrictamente prohibida la libertad civil de asociación y reuniones entre particulares.

Una de las primeras acciones de Berdymukhammedov fue convocar al *Halk Maslahaty* con el objetivo de que dicho órgano concertara la fecha de las próximas elecciones presidenciales y habilitara candidaturas. Claro está que, esa medida contemplada en la ley fundamental, sólo fue una ficción, ya que el partido del Estado podía ser el único en registrar candidatos, que los otros partidos estaban proscritos y que la mayoría de la oposición se encontraba en el exilio. Luego de quince años, en 11 de febrero de 2007, tuvieron lugar las elecciones en las que, por supuesto, el presidente interino resultó ganador con el 89.2% de los sufragios emitidos. Para esta elección ningún observador extranjero fue autorizado a participar y monitorear el proceso. Tres días después, Berdymukhammedov tomó posesión. En 2008, mediante una enmienda constitucional, el *Halk Maslahaty* se transformó de ser un consejo popular en un parlamento en forma – sin variar formalmente un término de otro–.

A mediados de 2011, el representante especial estadounidense para Afganistán y Pakistán, Marc Grossman, se reunió, en Ashkhabat, con autoridades gubernamentales para impulsar el papel de Turkmenistán en NN.UU., en el marco de las Conversaciones de Paz sobre Afganistán, quedando de manifiesto otra vez que la política de neutralidad sólo es un recurso retórico del régimen turkmeno. El 12 de febrero de 2012, con el 97% de los sufragios, el presidente en turno ganó las presidenciales, las cuales no fueron monitoreadas por la OSCE.

Con lo que respecta a la República Socialista Soviética de Uzbekistán (RSSU), en 1963, Islam Karimov se dio de alta en el PCUS y tres años después se integró al aparato burocrático del gobierno, alcanzando la vicepresidencia del consejo de ministros. El 23 de junio de 1989, el Soviet Supremo lo eligió como primer secretario del partido en la RSSU, es decir, la primera figura del poder en la pirámide social uzbeka bajo el régimen soviético, y el 24 de marzo 1990, cambiando de nombre dicho cargo; el Soviet Supremo lo nombró presidente.

Tres meses después de su nombramiento, el mismo órgano dotó –léase reconoció, al no poseer ya las facultades– de soberanía al nuevo Estado, la República de Uzbekistán. Como se menciona líneas arriba, ha sido uno de los dirigentes que mostró reticencia al cambio que sufrió la URSS, siendo consciente de la enorme dependencia en materias de economía²⁰⁵ y de seguridad en relación con la dirigencia moscovita, incluso fue uno de los más incondicionales a suscribir el Tratado de la Unión. El 23 de agosto 1991, abandonó al PCUS sin rechazar los intentos con los que las autoridades rusas se esmeraban por materializar para salvaguardar algún tipo de cohesión ante la inevitable implosión de la Unión Soviética.

El 03 de diciembre de ese año, Karimov solicitó que Uzbekistán fuese adherido a la CEI, teniendo respuesta afirmativa el 21 de diciembre. Islam Karimov mantuvo a los cuadros políticos dirigentes y al aparato burocrático heredados del PCUS, siendo substituido nominalmente por el Partido Democrático Popular.

Tras la independencia de Uzbekistán, el presidente del ejecutivo se apresuró a legitimar en la nueva realidad política su nombramiento como jefe de Estado, por lo que el 29 de diciembre fue electo como tal con el 86% de los sufragios. En 1992, se negó rotundamente a la privatización de la tierra y se proclamó por mantener una economía centralizada. Fue un abierto promotor de las propuestas rusas para dar a la CEI el carácter de organización supranacional, más que si fuese un simple ente de cooperación intergubernamental.

²⁰⁵Recordando que tiempo después del sometimiento de la población de Mawarannahr, Khorezm y Ferghana, los rusos reorganizaron la economía local y forzaron a los habitantes a vivir del monocultivo del algodón; producto que era consumido casi en su totalidad en la metrópolis y áreas circundantes, provocando que los ingresos de Uzbekistán estuvieran vinculados a la oferta y demanda de dicho producto.

Temiendo que un escenario similar al producido en el vecino adyacente tayiko, el presidente Karimov impuso un estricto laicismo²⁰⁶ y restringió al sistema político a ser un sistema de partidos²⁰⁷. En consecuencia, llevó a cabo la anulación de los partidos políticos no oficiales en pos de la unidad nacional –en otras palabras, persiguiendo la inamovilidad y petrificación del régimen, así como del sistema político unidireccional uzbekos–.

Ante esta situación, distintos líderes de la oposición se autoexiliaron temiendo una persecución. En contradicción a la ley fundamental del 08 de diciembre de 1992, la cual posee un contenido liberal, el presidencialismo autoritario y absoluto ha sido la constante percibida allende las fronteras.

El sistema político uzbeko, con respecto al poder legislativo, está integrado por dos cámaras: 1) el *Ali Majlis*, parlamento de doscientos cincuenta escaños y; 2) y el Senado²⁰⁸, órgano creado en el año 2004. Los miembros del poder judicial se deben al presidente del ejecutivo, quien se encarga de nombrarlos.

206En la década de los ochenta del siglo pasado, surgieron dos organizaciones civiles, *Todva* y *Adolat*, que tenían como propósito en común «reislamizar» a la población uzbeka que tanto había coadyuvado en antaño al desarrollo del islam en Asia Central y que sufría ahora de un desarraigo de las raíces confesionales, debido al laicismo agresivo del régimen soviético. Sin embargo, en marzo del año 1992, Islam Karimov emprendió una enérgica persecución de los miembros de ambas organizaciones y en consecuencia, muchos de ellos se vieron forzados a autoexiliarse a Tayikistán y a Afganistán, y radicalizaron su postura ante Tashkent. Incluso, los miembros autoexiliados en Afganistán encontraron en Kabul un santuario para fundar el MIU (surgido en el año 1998), el cual tiene como objetivo expreso derrocar al actual presidente uzbeko y fundar un Estado islámico. El MIU engrosa sus filas no únicamente con uzbeks, sino también con chechenos, tayiks, kirguiz, uigurs y muy posiblemente con pashtunés, Dicho movimiento fue desmovilizado tras la incursión estadounidense en Afganistán, pero no se tienen pruebas de su claudicación.

207Los únicos partidos políticos que operan fuera del marco de la ley son el *Birlik* y el *Erk*.

208Cien son los parlamentarios o *majles* que integran dicho órgano, de los cuales Karimov tiene la prerrogativa de nombrar a dieciséis de ellos. Los ochenta y cuatro restantes son electos directamente por las trece provincias del Estado uzbeko, una de ellas la autónoma Karakalpakstán.

A pesar de sus miedos con respecto a los grupos islamistas (el Akramiya, el Hizb ut-Tahrir [HT], el Partido del Renacimiento Islámico, el MIU) y de las posibles revueltas antigubernamentales, el presidente Islam Karimov se ha mostrado como un estratega calculador, debido a que ha sabido contemporizar el férreo laicismo con la reivindicación musulmana de la población uzbeka, como elemento de identidad cultural y nacional. El 15 de mayo de 1992, el Uzbekistán se adhirió al TSC y subsecuentemente las tropas uzbecas respondieron al llamado de la misión de paz que operó en Tayikistán para deponer a los islamistas y nacionalistas, coadyuvando al ascenso de Emomali Rahmon.

Las aspiraciones geopolíticas de Islam Karimov han llevado a Tashkent a competir con Astana²⁰⁹ en el escenario regional y convertir a Uzbekistán en uno de los dos hegemones centroasiáticos, forzando al Poder de Estado hacia una vocación de potencia política y militar²¹⁰.

La batuta del ámbito económico intrarregional la ha llevado el Estado kazajo, el cual posee elevados índices de crecimiento y desarrollo económicos en comparación de sus otros cuatro vecinos de acepción política, siendo entonces el líder económico. Astana ha pugnado por la reconstrucción del espacio económico de la otrora URSS, toda vez que de esa manera se le conferiría al Estado kazajo la categoría de hegemon y potencia regionales.

209Para ahondar en la materia: OLGUÍN MONROY, *op. cit.*, pp. 67 y 75.

Para precisar en cuanto a las diferencias entre hegemon y potencia: *Vid infra* p. 407.

210Uzbekistán posee alrededor de sesenta y siete mil efectivos en su ejército, siendo las FF.AA más grandes de Asia Central. MCDERMOTT, Roger, *Uzbekistan Prepares for the NATO Drawdown*, disponible en línea:

www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews%5Btt_news%5D=39638&tx_ttnews%5BbackPid%5D=7&cHash=0b941afdcc162a9eb590d7c47ac07a2 Consultado el 16 de enero de 2013.

Además, los cuadros diplomáticos que Astana forma están imbuidos en el pensamiento eurasiático, por lo que el Estado kazajo, merced de una proactiva diplomacia, es promotor indudable del Eurasianismo económico pragmático.

En contraposición, aquel que ha esgrimido la del ámbito político y, por ende, perpetuándose como líder político, ha sido el Estado uzbeko, al consagrarse como garante de la seguridad regional y como promotor de mecanismos, órganos y demás entes internacionales. Incluso, el relativo poder militar uzbeko (necesario a los ojos de la dirigencia ante las amenazas del entorno [un Turkmenistán apático ante la Seguridad Internacional regional y Kirguistán y Tayikistán incapaces de salvaguardar el flanco oriental] y contando con el ejército profesional mejor armado y más grande de Asia Central) otorga mayor trascendencia a su potencial político en la región.

Además, Uzbekistán es el heredero, por antonomasia, de las expresiones culturales de la civilización centroasiática, ya que se encuentra geográficamente en la convergencia entre Turkestan y el Histórico Khorasan, y es poseedor el grueso de las edificaciones timúridas (con sus inconfundibles y exquisitos acabados Kashi kari), tan representativas de Asia Central y arquitectura del poder de la civilización centroasiática, musulmana sui generis y multicultural por excelencia. Con lo anterior, Uzbekistán, además de contar con las aptitudes político-militares para posicionarse como hegemón regional, cuenta ya con los posibles requisitos culturales para ser considerado como una potencia regional.

En este sentido, Karimov proclamó como símbolo nacional y como figura emblemática de la política exterior uzbeka, a Timur²¹¹, quien erigió su imperio en los actuales territorios del Estado, reafirmando con dicha acción esa vocación. Tashkent ha asumido, a la par con Moscú, la responsabilidad de la observancia de la Seguridad Internacional regional.

211 DE PEDRO, DE LUIS, *op. cit.*

Estas aspiraciones a liderato empujaron a Moscú y Tashkent a desarrollar recíprocas suspicacias. Por supuesto, la actitud de Islam Karimov ha sido inaceptable para la dirigencia moscovita, ya que no concebían que un personaje salido de sus cuadros políticos mostrara dichas ínfulas.

No pasó mucho tiempo para que Karimov sintiera el peso y la sombra de Moscú en cuanto a los asuntos geopolíticos y fue claro que competir por la hegemonía regional resultaría desgastante para Tashkent ante la supremacía rusa como potencia periférica. De hecho, el presidente uzbeko ha renegado de las organizaciones intergubernamentales diseñadas por Moscú, alegando que son meras estructuras dominantes para optimizar el Poder de Estado de Rusia sobre Asia Central²¹².

La actitud asumida por el presidente uzbeko y por consecuencia, la del Estado uzbeko, más que desafiante, ha sido contradictoria, debida que la Seguridad Internacional regional y la Seguridad Nacional de Uzbekistán recaen en las fuerzas conjuntas que Moscú se ha encargado de organizar (por los ejercicios y maniobras que anualmente se celebran para que estas fuerzas respondan a amenazas de manera coordinada y oportuna) y que la seguridad económica dependa significativamente de los mercados rusos y la demanda de productos (algodón y gas) en Rusia y el resto de Europa.

Si a esto se le suma la permanente promoción uzbeka por contrarrestar los fantasmas que persiguen y violentan la seguridad centroasiática, la diplomacia uzbeka, por lógica, no tendría que ir tan vehementemente en contra del vecino del norte. Por lo contrario, alentar las buenas relaciones comerciales y una cordial relación bilateral diplomática y comercial sería más congruente.

212Empero, no ha mostrado apoyo a la iniciativa kazaja de establecer la Organización de Cooperación Centroasiática (OCC, o CACO por sus siglas en inglés), establecida en el año 2001, sin la participación de Turkmenistán y organización la cual excluiría la participación de Rusia.

Para ahondar sobre el Poder de Estado de Uzbekistán: *Islam Karimov*, Biografías, CIDOB, disponible en línea: http://www.cidob.org/es/documentacio/biografias_lideres_politicos/asia/uzbekistan/Islam_karimov Consultado el 12 de julio de 2012.

Esta diatriba, no obstante, es natural de la política exterior uzbeqa, respondiendo a la complejidad, el eclecticismo y el pragmatismo del carácter multivectorial de la misma política exterior, un anatema para la razón de Estado.

En busca de una mayor independencia política con respecto a Moscú y de un mayor margen de maniobra en relación con sus vecinos adyacentes, Islam Karimov enarboló en el año de 1995 la idea de “Turkeistán unificado”, que incluía deliberadamente al persáfono Tayikistán y al aislado Turkmenistán para hacer un frente común ante las imposiciones rusas en la región –al estilo Grupo GUUAM–. La idea no logró convencer a sus vecinos, quienes no estaban dispuestos a renunciar al manto protector ruso.

Además, hacer alusión a Turkeistán (un concepto proscrito durante décadas por las potencias periféricas) implica evocar toda una gran subregión de Asia Central que corre desde la ribera septentrional del Mar Caspio (ahí donde se asentó la Horda de Oro) hasta el país uigur de Turkeistán Oriental y Mongolia (junto con Mongolia Interior); lo cual sería una grave agresión a la integridad territorial china y al sentimiento de la Gran China, tan defendido por la etnia han y por Beijing.

Obedeciendo a necesidades prácticas, Uzbekistán suscribió el 02 de marzo de 1994 un acuerdo bilateral con Rusia en materia de libre mercado, concertó una unión aduanera con sus homólogos de Kazajstán y de Kirguistán, y el 03 de noviembre de 1995, por fin Islam Karimov adhirió a Uzbekistán a la unión aduanera de la CEI. En aras de afianzar un eje Astana-Bishkek-Tashkent, los Estados involucrados firmaron en enero de 1997 el Tratado de Amistad Eterna.

El presidente uzbeko se encargó de entablar relaciones diplomáticas con China, EE.UU., Francia y Turquía. El 29 de octubre de 1998, haciendo caso al llamamiento estadounidense por marginar las exportaciones energéticas iraníes, Uzbekistán se unió al proyecto del oleoducto BTC, y el 24 de marzo de 1994 se sumó al Grupo GUAM, autoafirmando la postura contrarrusa de manera abierta²¹³.

Con el ascenso de los talibán en Afganistán, Karimov había superado la sensación de un segundo Tayikistán convulso²¹⁴, ya que por fin una fuerza lo suficientemente capaz para pacificar al Estado vecino podría formar un gobierno. Sin embargo, el peligro latente de la creciente fuerza talib en Kabul alimentaba los movimientos islamistas y subversivos de la región, por lo que Islam Karimov denunció a los gobiernos de Riad, Islamabad y Kabul de financiar las actividades de grupos subversivos en de Uzbekistán.

Al igual que el resto de sus homólogos de los Ec-exs, el presidente Karimov ha cernido un estricto control a ultranza sobre los ejercicios de madrazas y mezquitas por temor a una conspiración internacional para erigir un califato en Asia Central, el Emirato Islámico de Asia Central, una versión contemporánea de los antiguos feudos, reinos, emiratos, y khanatos de la región.

Sintiendo que las principales amenazas podrían venir de sus vecinos más débiles, Tashkent ha exhortado a Bishkek y Dushambé a desarrollar una capacidad militar que esté a la altura de velar por la seguridad fronteriza. El 05 de julio de 2002, China, Kazajstán, Kirguistán, Uzbekistán, Tayikistán y Rusia conformaron el Grupo de Shanghai.

213Del cual Uzbekistán se retiró en el año 2004, toda vez que Karimov veía la orientación prooccidental del grupo como un aliciente de las revoluciones de conciencia que azotaron a regímenes postsoviéticos en el año 2003 (Revoluciones de colores), las cuales depusieron a sus mandatarios.

214Percepción generada con la guerra civil afgana que sobrevino de la invasión soviética.

El 25 de diciembre de 1994, iniciaron los primeros comicios para renovar al *Oli Majlis*, habiendo un único partido autorizado para presentar candidatos en la contienda electoral.

En marzo de 1995, el electorado aprobó, vía plebiscito, aplazar las presidenciales del año 1997 y reprogramarlas para el año 2000. En febrero de 1999, se perpetró un atentado con seis explosiones, dirigido, supuestamente, contra el presidente Islam Karimov, con un número de quince víctimas mortales como resultado, pero el presidente salió ileso. No hubo reivindicación del atentado, sin embargo, Karimov acusó a grupos islamistas de la autoría. Las sospechas en torno a este suceso apuntan a que fue orquestado un autoatentado con la finalidad de endurecer la postura del presidente con respecto a la oposición y mantener al gobierno bajo su puño de hierro.

En el año 2003, el *Oli Majlis* aprobó la inmunidad vitalicia para los expresidentes en Uzbekistán²¹⁵, asegurando un retiro tranquilo el actual presidente, quien ha establecido un Estado de excepción y policíaco.

Las siguientes elecciones legislativas se celebraron del 05 al 19 de diciembre de 1999, con cuatro partidos políticos autorizados a participar, pero que a todas luces eran oficialistas. Debido al carácter tan marginado de los comicios, la OSCE los descalificó. El 09 de enero de 2000, con el 91.9% de los sufragios, Islam Karimov se impuso ante su adversario y el 22 del mismo mes tomó posesión. Esta reelección, constitucionalmente debió ser la última para el presidente, quien volvió a postularse para las elecciones de enero de 2007, resultando nuevamente vencedor. Los rumores de posibles sucesores de Karimov barajan a miembros de su familia y gente cercana que pertenece a altos cargos gubernamentales. En diciembre de 2010, se ejecutaron las elecciones parlamentarias. En ambas, el oficialismo resultó vencedor.

215LILLIS, Joanna, *Uzbekistan: Putin, Karimov Talk Afghanistan Security*, disponible en línea: www.eurasianet.org/node/65496 Consultado el 17 de enero de 2013.

Islam Karimov sigue en el poder, situándose como uno de los dos dirigentes más longevos en Asia Central, junto con su homólogo kazajo, quienes sobrepasan la edad de setenta años y que deberán afrontar a la brevedad los menesteres de su sucesión²¹⁶. Además, dichos temas tienen que ser revisados también por los grupos de interés y las oligarquías, ya que se deberá legitimar el relevo, creando así componendas que quedan al margen de los causes institucionales gubernamentales de las supuestas repúblicas. Inclusive, los próximos presidentes de Kazajstán y Uzbekistán deberán consolidar su poder, tanto dentro como fuera de éstos.

De no hallar soluciones al respecto, se podría degenerar en un vacío de poder en la política nacional de los Estados centroasiáticos, conduciendo, a posteriori, a escenarios de incertidumbre geopolítica en cuanto al acercamiento o rechazo a hegemónicos y potencias.

La historia reciente de las “repúblicas centroasiáticas” continúa igual, casi inmutable, impertérrita hasta hoy en día, con un parsimonioso acontecer de los menesteres domésticos –surgiendo una inamovilidad, en apariencia, del orden social–, sólo salpicado de vez en vez de sucesos que saltan a la vista como insólitos o poco normales en el monitoreo constante de las cuestiones domésticas de los Ec-exs.

²¹⁶En ese orden, la excéntrica hija de Islam Karimov, Gulnara Karimova, ha sido señalada extraoficialmente como la sucesora al trono uzbeko, mientras que la hija de Nursultan Nazarbayev, Dariga Nazarbayeva, quien posee el emporio de la industria de los medios de comunicación en Kazajstán, también ha sido señalada extraoficialmente como sucesora al poder. También su marido, Rakhat Aliyev, quien dirige la agencia de seguridad kazaja; el concuño de Nazarbayev, Timur Kulibayev y un sobrino de Nazarbayev, Kairat Satybaldy (dueños estos últimos de grandes negocios); junto con el premier Karim Masimov se barajan como opciones de sucesión.

Es posible observar que, durante más de veinte años como Estados independientes y soberanos, los Ec-exs poseen similitudes entre sí, debido al devenir histórico, de entre las que destacan:

1. Ninguna de las dirigencias de Repúblicas Socialistas Soviéticas de Asia Central buscaban emanciparse de la administración central, menos autoproclamar independencia y plena soberanía²¹⁷.
2. Ninguno de los Estados objeto habían experimentado el constituirse como Estados-nación. No habían pasado por las fases de consolidación de los Estados y daban, con su forzada emancipación su primera aproximación al Complejo Relacional Internacional²¹⁸. Según Sebastian Stride²¹⁹, en Asia Central coexisten tres tipos de estructuras políticas o disposiciones administrativas: 1) las confederaciones tribales y clánicas que siempre han estado presentes en la historia centroasiática; 2) los Estado-nación –que distan de serlo– y; 3) los Estados suprarregionales, en otras palabras, imperios y esferas de influencia.
3. En relación con punto anterior, las instituciones no gubernamentales no reconocidas como oficiales en los sistemas políticos (clánicas, religiosas o seculares), son elementos de la cultura política de los Ec-exs.
4. Los nuevos regímenes y sistemas políticos de los Ec-exs son prácticamente los mismos que las Repúblicas Socialistas Soviéticas.
5. Se han dado modificación de los mismos de manera improvisada ante una incipiente democratización y liberación del entorno político, luego de la desintegración de la URSS.
6. Esas mismas modificaciones han sido sólo superficiales o simplemente nominales, toda vez que la estructura del poder, los sistemas políticos y los procesos administrativos y burocráticos se encuentran al servicio de un sólo individuo, del presidente del poder ejecutivo.

217La primera fase hacia la consolidación de Estados emergentes.

218Para 1991, el Orden Mundial, el Régimen Internacional y el Sistema Internacional se encontraban muy desarrollados, confiriendo a las relaciones intencionales complejidad y vertiginosidad para Estados emergentes que fueron protectorados rusos.

219STRIDE, Sebastian, *op. cit.*

7. En las 'repúblicas centroasiáticas' (a excepción de Kirguistán y Tayikistán), la osificación de los presidentes del poder ejecutivo tiene lugar desde antes de diciembre de 1991, con lo que llevan más de veinte años en funciones. Entonces, se genera una situación de apropiación del Estado por los mandantes²²⁰.
8. La corrupción es la forma de hacer política y hacer negocios, es endémica y natural en la cultura política.
9. Por defecto, el secretismo, el influyentismo, el clientelismo, los cacicazgos y la opacidad envuelven en un halo de misterio ambos sistemas, el político y el económico. El informe Índice de Percepción de la Corrupción 2008 de Transparency International situó a Kirguistán, Turkmenistán y Uzbekistán en la posición ciento sesenta y siete de ciento setenta y nueve. A Kazajstán y Tayikistán en la posición 145 y 151; respectivamente.
10. En su mayoría, las élites gubernamentales provienen de los cuadros forjados con la ideología soviética y con tendencias altamente prorrusas.
11. Existe una intromisión del poder ejecutivo en los deberes de las otras esferas gubernamentales²²¹. Los regímenes políticos son oficialmente democráticos, pero en realidad distan de serlo y la forma de gobierno republicana es únicamente nominal al no haber una separación efectiva de los poderes del Estado, y no hay pluralismo político, por lo que no se debe hacer alusión de los Ec-exs como repúblicas centroasiáticas.

²²⁰Es necesario en este punto hacer énfasis sobre el enfoque occidentalizado que se tiene sobre esta característica y las que se derivan con respecto a éstos regímenes autoritarios, ya que comparar la liberalización y democratización del poder en los Ec-exs con relación a los procesos efectuados en Occidente, sería ignorar los procesos políticos que preñan la historia centroasiática; en la cual, quien gobierna, quien tiene el derecho y legitimidad, son los hombres fuertes, los caudillos y khanes que se imponen y establecen agendas sobre los demás. Tampoco hay que desatender a la existencia de oposiciones como un reflejo inequívoco de que existen sectores de la población centroasiática en discordia con sus autoridades gubernamentales. Simplemente no se puede universalizar que todos los centroasiáticos desean grandes cambios en su respectiva política nacional, así como los regímenes de los Ec-exs permanecerán inmutables.

²²¹En lo ulterior, se aprecian monarquías y oligarquías disfrazadas de repúblicas.

12. La figura presidencial es omnipresente en la estructura del sistema político y su influencia es absoluta. Los causes institucionales gubernamentales son parapetos democráticos, siendo, en realidad, brazos políticos o extensiones para la canalización de sus decisiones.
13. Siguiendo dicha lógica, el poder judicial reside en la voluntad de los presidentes del ejecutivo.
14. Ergo, nulo Estado de Derecho.
15. Los sistemas políticos son, además de presidencialistas, unipartidistas: un partido de Estado, oficialistas, y de expresa prohibición de oposiciones y disidencias antigubernamentales.
16. Al parecer todas elecciones legislativas y presidenciales se han amañado, siendo los comicios una suerte de trámite para las componendas y juegos políticos, procesos electorales que responden más como una forma de legitimar al gobierno que como un mecanismo que asegure la alternancia y la expresión de la voluntad del pueblo.
17. Violaciones a los derechos humanos previstos en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de NN.UU., abolición intermitente de las libertades civiles y un constante estado de excepción o policiaco; todo en pos de la seguridad nacional.
18. Concerniente a la abolición sistemática de las libertades civiles, se mantiene maniatados a los medios de comunicación.
19. Asimismo, los derechos políticos son prácticamente inexistentes, sólo el sufragio y la adherencia a partidos políticos son contemplados.
20. El grueso de la oposición a los regímenes se encuentra en el exilio o en prisiones, y las disidencias son perseguidas y oprimidas.
21. El Interés Nacional hacia adentro se podría confundir muchas veces con la voluntad, designios y los caprichos de los mandantes, así como con su integridad física.

22. La repartición inequitativa de la riqueza, al igual que en muchas partes del planeta, se hace patente en la brecha existente entre la población mayoritariamente empobrecida y los reducidos, minoritarios, pero acaudalados sectores beneficiados.
23. Sometimiento de las clases políticas, nepotismo y un autoritarismo oligárquico y plutocrático.
24. Con respecto al nepotismo, la sucesión del poder y la elección de delfines se baraja entre los familiares y gente cercana de los mandatarios²²².
25. En concomitancia, se privilegian a los regímenes dinásticos.
26. Dentro del marco de la ley, los presidentes del ejecutivo tienen amplias prerrogativas, como el nombramiento del premier, de los presidentes de las cámaras legislativas, de jueces y tribunales, así como de gobernadores.
27. Los mandantes tienden a mostrar actitudes paranoicas, presentan delirios de persecución por la manera en como gobiernan, por lo menos en algún momento²²³, por lo que actúan tal como se menciona en el punto 21 de la presente lista.
28. En ese sentido, los aparatos de inteligencia se encuentran en función de la integridad física de los mandantes, semejante y casi equiparable a la Seguridad Nacional, similar al punto 22.
29. Se gobierna por referéndum para hacer modificaciones a las leyes fundamentales y así legitimar la permanencia –de facto– de los presidentes del ejecutivo en sus cargos, es decir, en el poder.
30. Se han efectuado numerosas purgas en las altas esferas gubernamentales.

222A decir de Nicolás De Pedro: “(...) *la sucesión presidencial es un tema tabú, a pesar de la necesidad acuciante de establecer mecanismos para unas sucesiones no traumáticas.*” DE PEDRO, Nicolás, *La seguridad en Asia Central y sus dilemas*, disponible en línea: [http://www.asiacentral.es/docs/DT4-2009_De_Pedro_seguridad_Asia_central\[1\].pdf](http://www.asiacentral.es/docs/DT4-2009_De_Pedro_seguridad_Asia_central[1].pdf) Consultado el 30 de julio de 2012.

223OLGUÍN MONROY, *op. cit.*, p. 28.

31. En la mayoría de los casos, se rinde pleitesía a la figura del presidente²²⁴ del ejecutivo para fundamentar una forzada unidad nacional y no así un nacionalismo generado a partir de los elementos y las expresiones culturales o ideales colectivos.
32. Existe documentada filtración del crimen organizado en el gobierno.
33. En su mayoría, los Estados centroasiáticos han mantenido un laicismo agresivo sobre las actividades religiosas, desgarrando sus culturas.
34. Conflictos interétnicos derivados de inadecuadas políticas para la edificación de Estados plurinacionales, a costa de la diversidad étnica y la etnografía de la población centroasiática, o bien, provocados por fuertes y persistentes etnonacionalismos.
35. Por último, la reticencia a ultranza en lo que concierne a la formulación y ejecución de reformas que tengan como cometido modernizar, democratizar y liberar a la vida pública y la política nacional de la asfixiante práctica de detentar el poder a manos de un sólo individuo.

Haciendo una recapitulación historiográfica, es recurrente que a Asia Central se le denomine como la Encrucijada de Civilizaciones, ya sea por lo romántico de la Ruta de la Seda, ya sea por las ventajas económico-comerciales que de la región emanan o bien, por designios expansionistas de los imperios y otras potencias que han forjado la praxis geopolítica de la región. Sin embargo, el origen de esta denominación debería aglutinar las perspectivas anteriores añadiendo lo siguiente: 1) las características geográficas descritas líneas arriba; 2) el devenir político, cultural y geopolítico; 3) la ya descrita y explicada civilización centroasiática y; 4) la conformación del extenso y complejo mosaico etnocultural junto con la dispersión de las etnias, generando una peculiar geografía humana. La denominación de encrucijada ha sido herramienta y justificación del carácter transcontinental de Asia Central.

²²⁴*Ibid* p. 27.

Desde las estepas, llanuras y desiertos hasta sus ríos, lagos, valles y cordilleras; Asia Central posee condiciones geográficas que han brindado al ser humano que la habita, diferentes formas de vida, procesos culturales variados y singulares desarrollos económicos.

El inicio de la vida humana en la región data del neolítico y se desenvuelve hasta la llegada de los imperios persa y árabe, de los ulus y los khanatos mongoles hasta la conquista de Asia Central a manos de británicos, chinos y rusos. La trayectoria histórica de la región desvela disputas por el poder y deja ver que el espacio centroasiático seguirá siendo crucial para entender la Política Mundial y para dar un cabal seguimiento de la Política Internacional.

Así, a lo largo del devenir histórico de Asia Central, es posible apreciar los efectos de la praxis geopolítica que han empleado reinos, imperios y potencias más antiguos hasta los de hoy en día. En un principio, la praxis geopolítica se empleó en términos de expansión especial, apoderamiento de recursos mediante su explotación directa (por parte de la potencia conquistadora) y por el posicionamiento de fuerzas; mientras que en la actualidad la gesta geopolítica incluye la alineación y la política de bloques, la explotación de los recursos y su concomitante efecto geoeconómico, la obtención de ventajas geoestratégicas, así como las nociones de seguridad que alimentan el paradigma geopolítico.

El contexto actual no se entendería sin las aspiraciones de las nuevas potencias, de los hegemones y por la influencia que ambos entes de poder ejercen sobre los Ec-exs, más Afganistán. Anterior es ejemplo del gran entramado geopolítico desplegado sobre Asia Central con la consigna de guiar a los Estados emergentes por el camino hacia la consolidación, mas, con la firme intención ulterior de controlar y dominar sus ámbitos sociales, con la finalidad de mantener el status quo y sofocar todo escenario plausible y contrario al paradigmático destino de Asia Central.

Teniendo como precedente la larga trayectoria histórica, el juego está presto y continúa desde tiempo atrás, cambiando sólo de jugadores, de piezas o de reglas, pero siempre vigente, haciendo de la región el gran tablero mundial descrito por Mackinder y reafirmado por Bzrezinski. El rompecabezas geopolítico está dispuesto: el juego por el poder mundial en la palestra centroasiática. En adelante, se abordará y se analizará al quehacer geopolítico en Asia Central.

3. Geopolítica, geoestrategia y relaciones estratégicas. La arquitectura del status quo y del paradigma geopolíticos en Asia Central

Cuando la Unión se desintegró y los Estados sucesores emergieron, las entidades centroasiáticas lo hacían por primera vez como Estados-nación, es decir, se convertían en Estados modernos, independientes y soberanos; eso que alguna vez sus habitantes buscaron en los albores del siglo XX y que fracasaron ante la inmensurable fuerza de sus conquistadores rusos. No obstante, los tiempos eran otros y las condiciones habían cambiado. Ante tal fecundo escenario, las posibilidades de acción de política exterior encontraron cabida en las agendas de los hegemones y potencias.

Los nuevos Estados, desprovistos del cobijo de la Unión Soviética, se encontraban desamparados y los nuevos gobiernos no sabían a bien cómo iniciar. El Estado paternalista de la URSS les había exento de la toma de decisiones que las exrepúblicas soviéticas se encargaban de acatar y ejecutar.

En ese momento, dotados de independencia y plena soberanía otorgadas por el Soviet Supremo, y contando con el reconocimiento internacional, los Estados centroasiáticos –con su inherente condición de emergentes– debían de encontrar de una forma u otra, la oportunidad de robustecer al interior, mientras eran forzados a formar parte de la dinámica de la Política Internacional y del también emergente Nuevo Orden Mundial unipolar²²⁵ (las fases de consolidación del Estado).

²²⁵Que hoy por hoy no tiene nada de nuevo y que ha sido desplazado por otro de carácter multipolar.

Son quince los Estados sucesores. Aquellos europeos se han desapegado de la extinta URSS con relativo éxito; no así, los de Asia Central y Transcaucasia, regiones que supusieron, para la otrora metrópolis, áreas o frentes de complicada administración y que al momento de experimentar esa emancipación, problemas y diferendos acaecidos durante la era soviética continuaron en los nuevos Estados.

Se debe, no obstante, de marcar diferencias entre una y otra región. Al señalar a Asia Central y el Cáucaso en conjunto como un escenario geoestratégico emanado del colapso de la URSS y que sus estudios parten de la herencia soviética, así como de la similitud de problemas que comparten, como Rosario Arroyo menciona²²⁶, es alimentar una idea, un paradigma de orden geopolítico; ya que rotular a ambas regiones como un mismo escenario, incluso como una misma región delimitada por el contorno de la sombra proyectada de la Unión, desacredita de facto otros escenarios que pueden armarse a partir de la praxis geopolítica, de los asuntos económico-comerciales o aquellos que emanen de las cuestiones antropológicas. Entre una y otra región existen claras diferencias climatológicas y orográficas; la geoestrategia es otra.

Otras diferencias recaen en diferencias en cuanto a sistemas políticos y regímenes gubernamentales que siguieron otras formas de hacer política y sostener relaciones diplomáticas de distinta manera; distintas diferencias étnicas y por supuesto culturales; distintas fuerzas pujantes, revisionistas y actores no estatales diversos; así como tipos de entorno, periferia –distinto de entorno²²⁷– e intereses distintos de las potencias circundantes.

²²⁶DEL CID, PÉREZ GAVILÁN, MONTIEL, *op. cit.*, p. 131.

²²⁷El entorno se forma según los actores y el ambiente, con los factores. Lo que cambia en la periferia con respecto al entorno es que la periferia se refiere a la cercanía geográfica.

Por ello, los gobiernos centroasiáticos sometieron una dinámica de tres fases simultáneas: 1) la consolidación de la independencia; 2) la construcción de sus Estados, dotándolos de identidad y; 3) la definición, organización y control de la política exterior. De esta manera, condicionaron sus relaciones con los otros Estados del orbe, ya sean relaciones de cooperación o conflicto.

Con lo que respecta al entorno y ambiente de los Estados centroasiáticos, tanto en la tan llamada “reedición del Gran Juego”, el “Nuevo Gran Juego”²²⁸, o en el eufemismo de “La Nueva Ruta de la Seda”²²⁹, los hegemones y potencias conciben a Asia Central como el vertedero de sus designios, toda vez que esta región es un espacio de confluencia de esos actores y lo han utilizado como una plataforma de participación y posicionamiento geopolíticos, insertando a Asia Central en la Política Internacional²³⁰. Al respecto, Nora Sainz Gsell despliega un análisis desde la perspectiva de una inserción, transformando a la región de periférica a geopolíticamente emergente (sic), denotando su importancia en pleno siglo XXI.

Precisamente, mediante el enfoque geopolítico actual, Asia Central es el epicentro, no la periferia. Además, el no apreciar la cuantía geopolítica de la región anterior al régimen soviético, sólo reafirma el poco conocimiento histórico que se tiene de ésta y la ubica bajo la lupa como si de un descubrimiento se tratase, como si la región hubiese aparecido en el mapa y en las relaciones internacionales *deus ex machina*, y así ofreciera valores geoestratégicos insólitos.

228Cuantía geopolítica otorgada a Asia Central después de los supuestos atentados del 11 de septiembre de 2011.

229En relación con tendido de gasoductos, oleoductos y líneas de comunicación que pretenden unir a Europa con la región Asia Pacífico mediante Asia Central.

230SAINZ GSELL, Nora, *Asia Central en un mundo en cambio: de región periférica a área generadora y de aplicación de políticas*, Revista CIDOB D'AFERS Internacionals n° 70-71, Asia Central. Área emergente en las relaciones internacionales, disponible en línea:

http://www.cidob.org/es/publicacions/revistes/revista_cidob_d_afers_internacionals/asia_central.

Consultado el 27 de julio de 2012.

La región no se les ha insertado gracias a los gobiernos de los Ec-exs –no existe el Poder de Estado suficiente en ninguno de éstos– en la dinámica y escala geopolítica, sino ha sido tratada como un área de aplicación de geopolítica.

A decir de Pablo Bustelo, los Ec-exs han adquirido protagonismo en las relaciones internacionales dadas las características geoestratégicas del terreno que ocupan, tales como un suelo con yacimientos de gas natural y petróleo, ser territorios cercanos a Afganistán y ser una zona potencial de tránsito intercontinental. Siendo así, se podría inquirir que de ello parte la cuantía geopolítica de los Ec-exs. Pero, estas características son más que evidentes y ocultan otros valores que hacen de la región sumamente rica para la Geopolítica y para la misma Política Internacional, tanto a nivel regional como a nivel global.

La abundancia de recursos naturales (hídricos, minerales y energéticos), las posibilidades económico-comerciales de una virtual red de líneas de comunicación tendida sobre la región para conectar geoeconómicamente a Europa con Asia Pacífico, las ventajas geoestratégicas militares, los emergentes mercados de la incipiente economía nacional de los Ec-exs, su céntrica ubicación en Eurasia y la diversidad cultural de los Estados centroasiáticos dotan de una enorme importancia geopolítica a Asia Central.

En adelante se abordará todo lo concerniente al quehacer geopolítico actual vertido en la región, los valores geoestratégicos de la misma, así como correlación de fuerzas y el balance de poder que se presentan en Asia Central.

3.1 Mercados geoestratégicos

De los diversos componentes de la Política Internacional, la seguridad energética es uno de los más complejos, toda vez que los intereses que la circundan se han convertido en algunos de los rectores del Complejo Relacional Internacional. Un factor intrínseco de dicha seguridad es la cuestión geopolítica, la cual incluye, además del suministro energético y otros componentes de la cadena de valor, la diplomacia de las líneas de aprovisionamiento, conteniendo en esa diplomacia, las relaciones de cooperación y de conflicto.

Así, las relaciones energéticas internacionales integran el control estatal de estos recursos, las firmas energéticas privadas y públicas (IOCs y NOCs²³¹), los accesos y las rutas del aprovisionamiento energético²³², hasta el uso de los poderes del Estado, el Poder Nacional y el Poder de Estado²³³; todo para garantizar la seguridad energética que, hoy por hoy, no parece ser concebida si no se opta por la cooperación entre los actores incidentes²³⁴.

Con base en una visión clásica de la Geopolítica, Aurèlia Mañé Estrada definió como «espacio geoenergético» a un bloque geográfico con una estructura de gobierno en el que se dan determinadas relaciones entre distintos agentes energéticos y que interactúan en el intercambio de bienes energéticos para la construcción de una comunidad de seguridad.

231 *International Oil Companies y National Oil Companies*. Asimétrica la relación entre IOCs y NOCs dada la supremacía del poder económico y político de las primeras respecto de las segundas.

232 La protección de las reservas, extracción y transporte que de manera inherente contempla el mantenimiento de la infraestructura frente su desgaste por uso, por desastres naturales o ataques, y la retención del suministro para su control físico por motivos políticos.

233 Expandir la dimensión geopolítica y la energía como instrumento de la política exterior o bien, como factor de formulación de esta.

234 MAÑÉ ESTRADA, Aurèlia, *Territorios ricos en hidrocarburos de Asia Central: ¿Países productores, enclaves exportadores o países de tránsito?*, Revista CIDOB D'AFERS Internacionals n° 70-71, Asia Central. Área emergente en las relaciones internacionales, disponible en línea:

http://www.cidob.org/es/publicacions/revistes/revista_cidob_d_afers_internacionals/asia_central

Consultado el 27 de julio de 2012.

Debido a las dimensiones geoestratégicas en el ámbito económico que la región presenta como inherente característica, es necesario contemplar la existencia de un «complejo relacional geoeconómico de seguridad», integrado por el Cáucaso, el Mar Caspio y a Asia Central.

En cuanto al aspecto económico-comercial de dicha dinámica geopolítica, la forma en cómo la arquitectura de los mercados se conforma y cómo se desarrolla su funcionamiento, además de la relación entre la geopolítica; la Geografía Económica y los impactos geoeconómicos se pueden entrever en las palabras de A. Isabayev y A. Alikulov:

“(…) cualquier infraestructura energética desde la construcción de los ductos, el transporte marítimo y continental de los recursos energéticos, la construcción de terminales, centros de energía, plataformas petrolíferas, reservas estratégicas, las grandes plantas de energía; todo esto crea inevitablemente una presencia definitiva del jugador energético incidente en una región, el cual crea la infraestructura energética alrededor de su perímetro. Con el tiempo, esa presencia puede ir más allá de un campo de energía pura, que afecta a otros aspectos de la Política Internacional regional y su desprendimiento de seguridad.”²³⁵

Conseguir el equilibrio en balance de los intereses de los actores, es resultado de un arduo trabajo de parte de los actores receptores por la satisfacción de los primeros, por medio de una profunda negociación con las partes incidentes con los *stake-holders*. La puesta en práctica de la cooperación energética tiene impacto en el crecimiento y desarrollo económicos de actores oferentes y de actores demandantes. En ese sentido, los territorios que se transforman, por sus preciados recursos naturales y por la consagración de oriundos y ajenos, en áreas o zonas privilegiadas y ampliamente disputadas, son colocados en el centro de atención de la Política Internacional.

235 ISABAYEV, ALIKAYEV, *GEOPOLITICAL ASPECT OF ENERGY SECURITY*, disponible en línea: http://www.cps.uz/eng/analytics_and_publications/analytics/geopolitical_aspect_of_energy_security.mgr
Consultado el 06 de diciembre de 2012.

A la región estudiada no se le exenta de dicha dinámica, y es por ello que varios analistas asociados al *Barcelona Centre for International Affairs* (CIDOB) le han dado la denominación de «área emergente de las relaciones internacionales», y es que su valor geoestratégico, sin duda alguna, se ha incrementado después de la disolución de la Unión Soviética.

Desde que los Ec-exs emergieron, se ha experimentado un auge en la construcción y operación de líneas de aprovisionamiento (oleoductos, gasoductos, carreteras y vías ferroviarias interestatales) sobre el mapa centroasiático, que tienen como objetivo conducir la riqueza de la región hacia los mercados de Europa, América y el resto de Asia, así como introducir otras riquezas en la región.

De esa manera nació eufemismo de La Nueva Ruta de la Seda, una enorme red comercial extendida desde el occidente chino hasta el Mar Mediterráneo, red inspirada en la antigua Ruta de la Seda y que tiene como propósito optimizar el comercio entre los grandes mercados europeos y los enormes mercados asiáticos más allá de China. El número de ductos ascendería en función de los intereses geopolíticos de los gobiernos involucrados y de las firmas directamente insertas en los proyectos. Concerniente a esto, se presenta otro término: el Nuevo Gran Juego, el cual es, para Miguel Ángel Pérez Martín, la rememoración de los tradicionales cálculos de poder que los grandes imperios desarrollaron en otras épocas sobre la región, ahora más complejos, debido a un mayor número de actores en liza.

El Gran Juego renovado o su reedición se debe a la creciente importancia de Asia Central por la explotación y comercialización de productos petrogasíferos y minerales, así como por su situación geoestratégica como vínculo entre los grandes mercados²³⁶.

236PÉREZ MARTÍN, Miguel Ángel, *La geoeconomía de Asia Central y el “Gran Juego” de los recursos naturales: agua, petróleo, gas, uranio y corredores de transporte*, disponible en línea: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/asia-pacifico/dt59-2009 Consultado el 02 de septiembre de 2011.

A decir de Nora Sainz Gsell, la dimensión geoestratégica en el ámbito económico para Asia Central está determinada por la existencia de importantes reservas de recursos petrogasíferos en el Mar Caspio²³⁷. Al respecto, para esta investigación se añadiría los recursos hídricos existentes en la región y los recursos minerales que yacen en la Gran Cordillera Centroasiática. El entramado de rutas de abastecimiento energético sobre Asia Central significa la evacuación de los recursos que mueven una parte significativa de las grandes industrias alrededor del planeta y que sostiene, por ende, un importante segmento de la Economía Internacional.

La mayoría de las exportaciones de energéticos centroasiáticos tienen como destino Rusia²³⁸, y en creciente proporción China. Se ha construido un oleoducto que va desde Kazajstán hasta China y se tendieron gasoductos que corren tanto desde Kazajstán como de Turkmenistán, igualmente con dirección a China. Dichas líneas de aprovisionamiento llegan a territorio chino cruzando, además de desiertos y estepas, la Gran Cordillera Centroasiática, y adentrándose en el país uigur de Turkestán Oriental. Las exportaciones también cuentan con salida hacia el oeste a través del Mar Caspio, Irán, Azerbaiyán, Georgia y Turquía (haciendo conexión con el oleoducto Bakú-Tbilisi-Ceyhan, o BTC²³⁹; con el oleoducto Bakú-Supsa, o BS; así como con el gasoducto Bakú-Tbilisi-Erzurum, o BTE²⁴⁰; y, por último, el oleoducto Tengiz-Novorossisysk/Taupse).

237SAINZ GSELL, *op. cit.*, p. 118.

238El 90% de la exportación de gas natural fluye a través de la red rusa de distribución energética que se conecta con la red de líneas de aprovisionamiento centroasiática. En 2009, el 76.5% del petróleo centroasiático se exportaba vía Rusia. PÉREZ MARTÍN, Miguel Ángel, *op. cit.*

239El oleoducto es operado por la firma British Petroleum y tiene una longitud de mil quinientos kilómetros.

240También llamado South Caucasus Pipeline.

Aquí, algunos de los ductos más representativos en la diplomacia de las líneas de aprovisionamiento. En la región existe toda una red de ellos, dada la proyección energética generada en los últimos años, la cual ha despertado interés y una apremiante necesidad de apropiación de energéticos mediante el despliegue de políticas neocoloniales.

Simplemente, las reservas probadas kazajas ascienden a treinta mil millones de barriles (mmb), situando a Kazajstán en la posición XI a nivel mundial²⁴¹. En cuanto al oro azul, Turkmenistán posee doscientos sesenta y cinco mil millones de metros cúbicos (mmmc), Kazajstán ochenta y cinco mmmc, y Uzbekistán sesenta y cinco mmmc. Datos que hacen presumir a esos dos Ec-exs como mercados florecientes para las relaciones energéticas internacionales, presentes y futuras.

A continuación, se presentará información concerniente a las reservas del subsuelo, infraestructura, proyectos materializados, en construcción y aún en planeación, en los Estados centroasiáticos objetos de esta vertiente geopolítica.

Los hidrocarburos aportan más de la mitad de la producción industrial de Kazajstán. La industria pesada, aunque en declive, se ubica principalmente en el norte kazajo, donde también converge la producción de cereales y donde predominan, convenientemente, los asentamientos rusos. Mientras el estamento burocrático se ha instalado en Asyana, el aparato financiero radica de Almaty.

²⁴¹Reservas equivalentes a la mitad de las rusas, una tercera parte de las venezolanas y una décima parte de las iraníes.

Tras su independencia, el Estado kazajo tuvo una acelerada producción máxima de novecientos cuarenta y nueve mil barriles por día, en el año 2002, gracias a las inversiones extranjeras, mismo año en que fue fundada la paraestatal petrolera KazMunaiGaz²⁴², mediante la fusión de Kazakhoil y TransNeftgas.

Hoy día, Kazajistán aporta entre un millón trescientos y un millón quinientos mil barriles de petróleo diariamente a la producción mundial, es decir, alrededor de 1.8 y 2.5% de ésta, ocupando de esa manera, el lugar XVIII en la lista de los principales Estados productores. Empero, en cuanto a sus reservas, el Estado kazajo ocupa la posición IX a nivel mundial, con el 3.2% (con cerca de cuarenta mil millones de barriles en reservas comprobadas), justo debajo de los cinco Estados de la cuenca del Golfo Pérsico, Venezuela, Rusia y Libia²⁴³.

El yacimiento kazajo de Kashagan, ubicado en el Mar Caspio, con aproximadamente trece mmb, es el quinto yacimiento más grande del planeta²⁴⁴. En tanto, se tiene previsto que en el lustro de 2015-2020, la capacidad exportadora kazaja de gas natural hacia los mercados rusos, sea de entre veinte y treinta mmmc, y que entre cinco y quince mil millones sean destinados al consumo chino (junto con las exportaciones turkmenas), alcanzando alrededor de cuarenta mil millones²⁴⁵.

242KasMunaiGaz, bajo el control de Timur Kulibayev, ha logrado acuerdos con Chevron Texaco, Lukoil, ExxonMobil y Shell para explorar y explotar los yacimientos *off-shore* del Caspio, en Tengiz, Karachaganak y Kashagan.

243FERNÁNDEZ, Rafael, *El control de las rutas de exportación de petróleo y gas de Kazajistán y Turkmenistán*, disponible en línea: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/riecano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari80-2010 Consultado el 05 de diciembre de 2012

244LARUELLE, Marlène, PEYROUSE, Sébastien, *ASIA CENTRAL EN EL CONTEXTO DE LA ECONOMÍA MUNDIAL*, disponible en línea: http://www.revistasice.com/cachepdf/ICE_857_9-20_211A3B470CC4EC708A43D9C3DBC8B5E5.pdf Consultado el primero de septiembre de 2011.

245DENISON, Michael, *La UE y Asia Central: Comercializar la relación energética*, disponible en línea: http://www.eucentralasia.eu/fileadmin/user_upload/PDF/Policy_Briefs/PB_no.2.pdf Consultado el 05 de diciembre de 2012.

La industria extractiva kazaja logrará un promedio de setenta mmmc para el año 2015 y proveer así a China veinte mil millones de toneladas de petróleo para 2013²⁴⁶. Las previsiones indican que la producción actual de petróleo de Kazajstán se podría triplicar en la próxima década, alcanzando los tres millones quinientos mil barriles diarios. Se espera que en el año 2030 la producción de Kazajstán suponga el 10% de la producción mundial.

De los campos petrolíferos de Karachaganak y Tengiz se extrae el 70% de la producción kazaja de crudo²⁴⁷. El yacimiento de Karachaganak, el cual posee alrededor de ocho o nueve mmb y cuarenta y siete billones²⁴⁸ de metros cúbicos, es explotado por la *joint venture Karachaganak Integrated Operation* (KIO); integrada por Agip con el 32.5, British Petroleum con un porcentaje equivalente, Chevron Texaco con el 20 (actualmente denominada Chevron Petroleum Company) y Lukoil con 15% (antes participaba Gazprom).

Se estima que el yacimiento petrolífero de Kashagan (considerado el más grande en el planeta fuera de Asia Suroccidental) tenga entre trece y treinta y ocho mmb²⁴⁹. AGIP *Kazajstán North Caspian Operating Comany* (AGIP KCO), anteriormente conocida como *Offshore Kazajstán International Operating Company* (OKIOC), opera a nombre de un consorcio que comprende a Agip (subsidiaria de ENI), ConocoPhillips²⁵⁰, ExxonMobil, Inpex, Phillips Petroleum, Shell y Total en la extracción del crudo de Kashagan. El consorcio calculó que este yacimiento posee entre siete y nueve mmb en reservas –datos que difieren con la cantidad previa–.

246SHARIP, Farkhad, *Chinese Pawns on the Kazakh Political Chessboard: Masimov Versus Kulimayev?*, disponible en línea: http://www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews%5Btt_news%5D=37934 Consultado el 04 de enero de 2013.

247ISBELL, Paul, *Las rutas del petróleo en Asia Central*, disponible en línea:

<http://www.anuarioasiapacifico.es/pdf/2007/Economia5.pdf> Consultado el 05 de diciembre de 2012.

248Considerando que la transliteración es la correcta y no se haya caído en el empleo de un falso cognado, ya que un billón en castellano es distinto de un billón en inglés. DE PEDRO, DE LUIS, *op. cit.*

249ISBELL, *op. cit.*

250FERNÁNDEZ, Rafael, *op. cit.*

La *North Caspian Operating Company* (integrada por ExxonMobil, Shell, Total, ENI y KazMunaiGaz, con 16.5 acciones respectivamente) espera estar bombeando el petróleo del campo en 2013, el cual sus yacimientos tienen una dimensión de tres mil trescientos setenta y cinco kilómetros cuadrados. Dicho proyecto está estimado en ciento ochenta y tres mil millones de dls para su funcionamiento y con un bombeo de un millón quinientos mil barriles diarios²⁵¹.

Tengishevroil es un consorcio *joint venture* conformado por Chevron Texaco con el 50, ExxonMobil con el 25, KazMunaiGaz con el 20, Lukoil con el 5%; respectivamente, para desarrollar el yacimiento Tengiz, ubicado en la costa kazaja del Mar Caspio y cuenta con reservas estimadas de entre seis y nueve mmb. Por último, la ONGC *Videsh Limited* tiene acciones sobre la explotación del 15 y el 10% los yacimientos de petróleo y gas, respectivamente, tanto en Alibekmola como en Kurmangazi²⁵².

Con lo anterior, es evidente que las firmas europeas y estadounidenses detentan el grueso de la cadena de valores de los petrogasíferos kazajos, relegando la participación india y rusa a socios minoritarios; incluso, es inexistente la participación china al respecto; no obstante, ésta se hace patente en el tendido de los ductos, debido a superlativa demanda de China por dichos recursos. La *China National Petroleum and Natural Gas Corporation* (CNPC) es una paraestatal que compite con las grandes energéticas rusas al ser un actor socio en varios proyectos, patrocinando la construcción de ductos. El oleoducto de dos mil quinientos kilómetros que une a Kazajstán con los mercados orientales tiene como objetivo diversificar la seguridad energética china, así como fomentar la derrama económica en Asia Central –tan conveniente para Beijing en la búsqueda de una región adyacente estable y confiable– y fue construido por la CNPC²⁵³.

251LILLIS, Joanna, *Kazakhstan: Kashagan Oil Soon to Flow*, www.eurasianet.org/node/66055
Consultado el 19 de diciembre de 2012.

252STANGANELLI, Isabel Cecilia, *India y las Repúblicas Central Asiáticas*,
www.ceid.edu.ar/biblioteca/2009/isabel_stanganelli_india_y_la_republicas_centrales.pdf
Consultado el 04 de febrero de 2013.

253A pesar de la enorme cantidad de reservas petrolíferas en Kazajstán, el oleoducto que conecta a éste con

El nombre del ducto: Kazakhstan–China oil pipeline, o Atasu-Alashankou. Es la primera ruta de exportación de energéticos kazajos que no transita por territorio ruso. Se inauguró el 15 de diciembre de 2005 y desemboca en territorio chino (Turkestán Oriental).

El oleoducto Uzen-Atyrau-Samara, que corre en dirección al norte y paralelo al Río Ural, transporta cuatrocientos mil barriles diarios y es capaz de transportar once mil millones de toneladas al año. Es uno de los vestigios soviéticos en las relaciones energéticas de Asia Central. Es operado por KazTransOil hasta la frontera entre Kazajstán y Rusia, en donde Transneft se encarga de la distribución del crudo en Europa Oriental²⁵⁴.

Caspian Pipeline Consortium (CPC) fue creado en 1993, auspiciado por capital ruso, omaní y kazajo, en un principio. En 1996, las firmas Lukoil, Agip, KazMunaiGaz, Chevron, Lukarco, ExxonMobil, Rosneft, Shell, British Petroleum y Oryx (con el 31, 21.5, 15, 12.5, 7.5, 2, 2 y 1.5% de la participación²⁵⁵; respectivamente) habían robustecido dicho proyecto, el cual constó del tendido, a partir de 1998, del oleoducto Tengiz-Samara-Novorossisk (el cual distribuye alrededor del 50% de las exportaciones kazajas de crudo). Dicho ducto se terminó de construir en 2001²⁵⁶, empezando a operar en la segunda mitad de ese año.

China sólo puede abastecer el 05% de la demanda del último. PEYROUSE, Sébastien, *Central Asia's growing partnership with China*, EUCAM, Working Paper No. 4, disponible en línea: <http://www.fride.org/publication/663/central-asia-s-growing-partnership-with-china> Consultado el 07 de enero de 2013.

254 *Uzen-Atyrau- Samara Oil Pipeline*, disponible en línea: <http://en.trend.az/tags/5702/> Consultado el 16 de abril de 2013.

255 Una posterior restructuración en las disposiciones legales del proyecto permitió el ingreso de British Petroleum y de Chevron.

256 FERNÁNDEZ, Rafael, *op. cit.*

La línea tiene una capacidad para transferir veintiocho millones de toneladas de crudo por año, actualmente, traducido en quinientos sesenta y cinco mil barriles al día y se prevé incrementar a sesenta y siete millones de toneladas al año (un millón trescientos mil barriles diarios). Lukoil, al haber dejado participar a las firmas petrogasíferas más poderosas a nivel global en el tendido del ducto y al ostentar la mayor cantidad de acciones en este proyecto, concede en automático a Moscú una carta de negociación para disuadir al resto de las compañías a que desarrollen o busquen de algún modo alternativas de salida sobre el Mar Caspio.

Del 15 al 16 de abril de 2011²⁵⁷, el premier indio, Manmohan Singh, realizó una visita de Estado a Kazajstán, en la cual, él y su homólogo, realizaron una declaración conjunta señalando que ambos gobiernos se comprometen promover la Paz y la Seguridad Internacionales, el entendimiento mutuo entre los pueblos, la cooperación en el sector petrogasífero; así como fortalecer el avance científico-tecnológico, el desarrollo cultural y fomentar la reconstrucción de Afganistán. Cabe resaltar que, en dicha visita, ambos mandatarios firmaron documentos para la cooperación entre KazMunaiGaz y ONGC *Videsh Limited* para la exploración conjunta del campo petrolero Satpayev.

Con lo que respecta a Kirguistán, la producción de petrogasíferos ronda las ochenta mil toneladas de petróleo anuales, lo que representa el 15% del consumo doméstico, así como treinta millones de metros cúbicos de gas por año, siendo deficitaria la producción y obligando a cubrir las necesidades domésticas mediante la importación de Ec-exs adyacentes. La producción de carbón tampoco es suficiente para cubrir las necesidades domésticas.

²⁵⁷India and Kazakhstan consolidate their strategic partnership, disponible en línea: http://www.isria.com/free/18_April_2011_90php Consultado el 16 de abril de 2011.

En cuanto a Tayikistán, es casi enteramente dependiente de las importaciones de energéticos de Kazajstán, Turkmenistán, Uzbekistán y primordialmente Rusia. En Tayikistán se extraen bajos volúmenes de gas natural. Para acrecentar su propio rendimiento, Dushambé firmó un convenio de cooperación por veinticinco años con Gazprom, la cual llevará a cabo trabajos de exploración en los yacimientos de gas natural de Rangan, ubicado cerca de la capital tayika, donde las reservas totales de hidrocarburos se estiman en sesenta y cinco mmmc. Las relaciones Bishkek y Dushambé con Moscú son de sumisión y dependencia, dado el poco crecimiento económico de Kirguistán y Tayikistán y su sujeción a los petrogasíferos a cambio de un manto protector ruso.

Este estado situacional podría variar ligeramente, ya que la compañía Thetys (de capital canadiense, británico y kazajo) ha realizado investigaciones por un monto de ochenta millones de dólares en pruebas geológicas para confirmar las expectativas que el suelo tayiko proyecta, las cuales señalan que el suroeste del territorio contiene un aproximado de veintisiete mmb de crudo y un estimado de sesenta mmmc de gas natural, lo que representa que las reservas petrogasíferas son mayores que las actuales en el Mar del Norte²⁵⁸.

Gazprom también se ha interesado en las reservas, dando a entender que el suelo tayiko tiene más de lo que actualmente ofrece, más allá de sus recursos hídricos y su posición geoestratégica.

Otro país rico en petrogasíferos es Turkmenistán. Los pilares de la economía turkmena son: la industria gasífera, la petrolífera y la algodonera. En dicho Estado reside el 20% de las reservas de gas natural a nivel mundial y el mercado de los energéticos en Turkmenistán supone las tres cuartas partes de los activos por concepto de exportación en la balanza comercial, así como dos tercios del PIB, siendo el sector agrícola aquel que aporta el tercio restante.

²⁵⁸Tajikistan: *Potential Energy Boom Could be Geopolitical Game-Changer*, disponible en línea: www.eurasianet.org/node/66059 Consultado el 18 de diciembre de 2012.

La industria extractiva turkmena produce alrededor de doscientos mil barriles diarios, cifra que no permite mucho excedente para su exportación. En cuanto al gas natural, las exportaciones anuales turkmenas se elevan a sesenta y seis mmmc.

En el año 2001, Rusia, Turkmenistán y Ucrania firmaron un acuerdo para la exportación de doscientos cincuenta mmmc de gas turkmeno hacia los otros dos Estados por un periodo de cuatro años, luego de que se cortara el suministro por atraso en los pagos estipulados. El 10 de abril de 2003, Vladimir Putin y Saparmurat Niyazov firmaron un acuerdo en el cual se estipuló la compra de gas turkmeno por parte de Rusia para los siguientes veinticinco años. En virtud de éste, Rusia adquirió prácticamente los derechos de consumo del gas turkmeno, dado que se previó la compra de ochenta mmmc al año a un bajo precio.

La paraestatal Turkmeneflgas posee el 85% de la producción gasífera turkmena. Moscú se comprometió con Ashkhabad a comprar ochenta mmmc anualmente a un precio de cien dlls por mil metros cúbicos²⁵⁹. Como una medida de retaliación a las demandas de Ashkhabad sobre el comercio asimétrico entre Rusia y Turkmenistán, Moscú decidió cerrar las entradas del flujo de gas natural proveniente de Turkmenistán del 08 al 09 de abril de 2009, lo que provocó pérdidas monetarias, desperdicio del energético y daños a la infraestructura por la presión acumulada.

El predominio de las relaciones energéticas en Turkmenistán lo ostenta Moscú, merced del ducto Central Asia-Center que hace llegar el gas natural turkmeno a la red energética de Rusia²⁶⁰.

259FERNÁNDEZ, *op. cit.*

260En la imagen III.I se aprecia el recorrido del gasoducto *Central Asia-Center* y en la III.II la parte occidental de la *Russian great pool* que alimenta los mercados energéticos europeos. Con respecto a la *Russian great pool*: *Vid infra*, p. 394.

La situación, no obstante, ha experimentado una modificación paulatina, pero considerable, en los últimos años, gracias a Beijing y Teherán, gobiernos que le han ofrecido a Ashkhabad la posibilidad de reducir su dependencia de dicha red y que se presentan como socios altamente rentables para dar salida a los recursos petrogasíferos del Estado.

Las exportaciones turkmenas anuales de gas natural se dividen en los siguientes mercados: hacia China entre treinta y cuarenta, entre siete y nueve se dirigen a Irán, mientras que, hacia Rusia, ochenta mmmc. En abril de 2008, Ashkhabad y Bruselas acordaron, a través de un memorándum de entendimiento (MoU, por sus siglas en inglés), un suministro anual de diez mmmc²⁶¹.

Beijing pretende duplicar la demanda de gas turkmeno para el año 2013, luego de que autoridades económicas del gobierno turkmeno y del chino se reunieran del 25 al 27 de julio de 2012 y acordaran que CNPC y Turkmennebitgaz se encargaran del desarrollo y explotación de los campos gasíferos de Bagtyarlyk y Yolatan del Sur, así como la adhesión de nuevas líneas paralelas al gasoducto que une a Turkmenistán con China, el TUKC.

Dicho gasoducto transportará 30 mmmc para el año citado, sin embargo, la cifra que se espera para el volumen definitivo está prevista en 60 mmmc por año. En la conferencia anual de jefes de Estado de la OCSH, llevada a cabo en Beijing en junio de 2012, el expresidente Hu Jintao ofreció a sus homólogos de Afganistán, Kirguistán y Tayikistán la construcción de un gasoducto apéndice del anterior que tenga como objetivo suplir la demanda de gas natural a aquellos Estados, para entrar a China a través de Kirguistán o Tayikistán²⁶².

261DENISON, Michael, *The EU and Central Asia: commercialising the energy relationship*, disponible en línea: <http://www.fride.org/publication/637/the-eu-and-central-asia:-commercialising-the-energy-relationship> Consultado el 05 de diciembre de 2012

262SOCOR, Vladimir, *China to Increase Central Asian Gas Imports Through Multiple Pipelines*, disponible en línea: www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews%5Btt_news%5D=39751 Consultado el 23 de enero de 2013

De ser así, Beijing podría restarle a Moscú influencia sobre esos Estados al dotarlos de las instalaciones suficientes para la cobertura de su deficitaria seguridad energética, nivelando a su favor el balancín energético centroasiático. Se tenía previsto que para junio de 2012 se transportaran desde Turkmenistán, cerca de treinta mmmc con los que, según la agencia Reuters, los mercados de consumo en China serían cubiertos al 50%²⁶³.

Ashkhabad planeó incrementar en ese año las exportaciones de gas natural con destino a China, a través de la línea *Central Asia-China*. Beijing ofrece por cada mmc entre cien y ciento cincuenta dlls, por debajo de la oferta europea, que estriba entre doscientos cincuenta y cuatrocientos dlls²⁶⁴.

Concerniente a las relaciones energéticas Irán-Turkmenistán, el 06 de enero de 2010, Ashkhabad y Teherán inauguraron el gasoducto Dovletabat-Sarakhs-Khangiran, el cual tiene una capacidad de bombeo de ocho mmmc, tiene una longitud de ciento ochenta y dos kilómetros y tiene una capacidad máxima de veinte mmmc anuales²⁶⁵. Turkmenistán también abastece de gas natural a Irán por medio del gasoducto Korpedzhe-Kurt Kui (o *Turkmenistan-Iran*) con la cantidad anual de cuatro millones quinientos mil metros cúbicos. El gasoducto transporta gas natural desde el yacimiento de Korpedzhe (con una producción anual de tres millones seiscientos cuarenta mb de petróleo y ocho mmmc) hasta Kurt Kui y tiene una longitud de 200 kilómetros. Fue financiado 80% por capital iraní y la construcción estuvo a cargo de Teherán para dar salida a los petrogasíferos turkmenos con el primer ducto del espacio postsoviético independiente de la red rusa de distribución energética.

263 *Turkmenistan provides 50 percent of Chinese gas imports*, disponible en línea:

www.universalnewswires.com/centralasia/viewstory.aspx?id=4241 Consultado el 13 de junio de 2011.

264 *Difficulties Remain for a Turkmen-China Energy Deal*, disponible en línea:

www.eurasianet.org/node/63037 Consultado el 09 de marzo de 2011.

265 BHADRAKUMAR, Melkulangara K., *Turkmenistán reserva sus ventas de gas a China, Rusia e Irán*.

Cambio crucial en la geopolítica de oleoductos, disponible en línea:

www.voltairenet.org/article163948.html Consultado el 05 de diciembre de 2012.

A cambio, Ashkhabad exportó hacia los mercados iraníes gas natural sin cargo, de 1998 a 2001²⁶⁶. A mediados de junio de 2012, Ashkhabad se comprometió a incrementar el flujo de gas natural y la transferencia de electricidad hacia Irán²⁶⁷.

Si el comercio de energías fósiles entre Irán y Turkmenistán continúa en ascenso como ha estado ocurriendo en los últimos años, así como de incrementarse el comercio entre China y Turkmenistán, y éste con Asia Meridional, Asia Central experimentará una redistribución de cartas en el plano geoenergético que podría restablecer el tablero geopolítico y la redistribución de fuerzas.

El éxito de dicha redistribución depende de que, si Ashkhabad seguirá conservando a Rusia como un socio importante en materia energética, debido a que representa un mercado atractivo y las condiciones de compra que presenta Moscú tienen toda la intención de seguir acaparando la oferta turkmena con destino a Europa. Además, la compañía *British Petroleum* estima que las reservas turkmenas de gas natural ascienden a dos billones seiscientos setenta mmmc. Ashkhabad sostiene que estas se elevan a veintiséis bmc. Esta aseveración encuentra su razón en el estudio llevado a cabo por la firma inglesa *Gaffney, Cline and Associates*, la cual inició exploraciones en el año 2008 en los yacimientos de Osman y Yolotan del Sur (mil ciento sesenta millas cuadradas y que contiene catorce billones veintiún mil, según el gobierno²⁶⁸), así como Yashlar y Minara.

266STANGANELLI, Isabel Cecilia, *Hidrocarburos y Relaciones Internacionales en Asia Central: implicaciones regionales e internacionales de la producción y exportación de petróleo y gas natural en las Repúblicas Centrales Asiáticas ex soviéticas (Kazakhtán, Turkmenistán, Uzbekistán, Kirguistán y Tadjikistán)*, *Revista de Relaciones Internacionales N° 19*, Instituto de Relaciones Internacionales, Documento 139, 2000, Argentina, disponible en línea: www.iri.edu.ar/revistas/revista_dvd/revistas/R19/ri19-tesis.pdf Consultado 02 de septiembre de 2011.

267KOZHANOV. Nikolay, *Iran struggles unsuccessfully for influence in Central Asia*, www.universalnewswires.com/centralasia/tajikistan/tourism/viewstory.aspx?id=12715 Consultado el 18 de marzo de 2013.

268Cuarto o quinto campo gasífero más grande en el planeta. *Auditors say Turkmen gas field is second largest on planet*, disponible en línea: www.universalnewswires.com/centralasia/viewstory.aspx?id=4117 Consultado el 25 de mayo de 2011.

El 11 de octubre de 2011, la compañía presentó alentadores figuras con respecto a las reservas de gas de dichos campos: respectivamente oscilan entre 13.1 a 21.2 bmc y de 1.45 a 5 bmc, según dicha firma. La media conjunta de los cuatro campos gasíferos, apenas llegan a los 20 bmc, pero es suficiente para comparar sus reservas con las de los campos de Pars del Norte y Pars del Sur, campos *offshore* y *onshore* de Qatar e Irán, estimados en 28 bmc. Si los estudios son certeros, Turkmenistán ostentaría el tercer lugar de Estado con mayores riquezas gasíferas, ubicado justo debajo de Rusia e Irán²⁶⁹. El gobierno turkmeno espera tener una producción de gas anual de 200 mmmc para 2030²⁷⁰.

Otra salida de los petrogasíferos turkmenos sería el ducto Transafgano. El proyecto nació en la década de 1990, teniendo un impulso importante tanto en los ámbitos de la diplomacia, en el comercial, como en el académico²⁷¹ por sus implicaciones a partir de la década de 2000. El 15 de marzo de 1995, los gobiernos turkmeno y pakistaní firmaron un MoU para la construcción del gasoducto TAP, que corriese desde el yacimiento gasífero de Dovletabad, atravesando Touragondi, Herat, Kandahar (Afganistán), hasta llegar a Multán y Quetta (Pakistán); con una longitud de mil cuatrocientos kilómetros.

En un principio se concedió a la argentina Bidas la elaboración del proyecto, sin embargo, en octubre de 1995, se conformó el consorcio *Central Asia Gas Pipeline Limited* (CASP), integrado por Unocal, Turkmenneft, USX Delta, Cielo (de Japón), Hyundai y la pakistaní Crescent Group²⁷². El proyecto ha sido una apuesta de la élite gubernamental turkmena por disminuir la alta dependencia para con la infraestructura rusa.

269Mientras tanto, el yacimiento Yoloyan-Osman, en la cuenca del Amu-Darya, dispone de entre cuatro y catorce mmmc, rebasando al yacimiento Dauletabat-Donmez y ubicándose como el quinto yacimiento de gas natural más grande en el planeta. LARUELLE, Marlène, PEYROUSE, Sébastien, *op. cit.*

270SOCOR, Vladimir, *New Turkmen Gas Reserve Estimates Confirm Vast Export Potential*, disponible en línea: www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews%5Btt_news%5D=38547 Consultado el 25 de enero de 2013.

271Ducto que se concibe por círculos académicos como uno de los elementos geoestratégicos más importantes de la geopolítica en Asia Central que podría cambiar situaciones en la región.

272STANGANELLI, Isabel Cecilia, *op. cit.*

El proyecto se le conoce por varios nombres: Transafgano, *Trans-Afghan*, TAP, incluso TAPI y TAPIC si se amplía a India²⁷³ y China –aumentando con ello sus dimensiones geopolíticas–. El proyecto pretende dotar no sólo a Pakistán de tan preciado producto, sino también –si los escenarios no son adversos– hacerlo llegar a Afganistán, es decir, que la población pueda cubrir su demanda de gas natural, además de que Kabul adquiera ciertas ganancias tan sólo por el derecho de paso.

El proyecto, sin embargo, no tendría mucho sentido si no se pretendiera proveer de gas a la creciente población india y su también creciente aparato productivo, con lo que se engrandecería el proyecto en proporciones longitudinales y geopolíticas. Se tiene previsto que el gasoducto tenga la capacidad de transportar treinta mmmc por año.

Si el futuro de Afganistán lo permite, el Estado indio podría resultar beneficiado, ya que, adjunto a la cobertura de sus necesidades de consumo energético, el gobierno podría fortalecer la influencia de India en Asia Suroriental si se conectara la terminal del gasoducto con los puertos en el Mar Árabe, ampliando el mercado del producto y por supuesto; tener una carta más de negociación frente a los Estados circunvecinos, robusteciendo su papel en la contienda geopolítica con China en Asia Pacífico.

²⁷³Con un recorrido aproximado de mil quinientos kilómetros, constando entre dos mil millones y dos mil quinientos millones de dls y con una capacidad de transporte aproximado a los treinta mmmc anuales. *Turkmenistán, India y Pakistán firman acuerdo sobre suministro de gas*, disponible en línea: sp.rian.ru/economy/20120523/153829808.html Consultado el 23 de enero de 2013.

En octubre de 2012, la CNPC inició trabajos de extracción en los campos afganos de la ribera del Amu-Darya, los cuales producen mil novecientos cincuenta barriles diarios²⁷⁴. De pretenderse acelerar el auge económico luego de la reconstrucción, Afganistán requerirá de más ingresos, tanto en materia energética como de recursos monetarios.

El proyecto TAPI podría redoblar las oportunidades afganas en dicho menester, mientras Beijing, a través de la CNPC, explota los petrogasíferos; produciendo una derrama económica y pagando a Kabul por dichos recursos, que de seguro correrán a los mercados chinos, afirmando una clara actitud rentista de la economía de Afganistán. Nueva Delhi pagaría el derecho de paso a Kabul, al tiempo que la economía india puede tener usufructo de las líneas de aprovisionamiento desplegadas sobre territorio afgano.

En el año 2002, Saparmurat Niyazov sugirió la participación del Banco Mundial, a través del Banco Asiático de Desarrollo (BAsD), debido a su naturaleza favorecedora en la región y como un pilar para el fomento a la estabilidad de la misma. Además, se tiene contemplado que el gasoducto sea acompañado por una red de carreteras interestatales y de una red ferroviaria, lo que generaría oportunidades de empleo por donde se extendiese.

Los beneficiados por excelencia, sin contar a las firmas o consorcios involucrados, son los Estados afgano, turkmeno y pakistaní, toda vez que Turkmenistán sería aquel surtidor y los intermediarios con derecho a la aplicación de tarifas de tránsito o derecho de paso percibirían ingresos al alza por la naturaleza ascendente de la demanda india.

274PANTUCCI, Raffaello, PETERSEN, Alexandros, *Beijing's Afghan policy is shifting to increased involvement*, disponible en línea: www.universalnewswires.com/centralasia/viewstory.aspx?id=13136 Consultado el 17 de diciembre de 2012.

Las reservas petrogasíferas de Afganistán están estimadas en mil seiscientos millones de barriles de petróleo y cuatrocientos mil millones de metros cúbicos de gas natural, y se han hallado yacimientos de oro y hierro. ENGDahl, William, *China y el futuro geopolítico de Kirguistán*, disponible en línea: www.voltairenet.org/China-y-el-futuro-geopolitico-de Consultado el primero de septiembre de 2011.

Dicho proyecto abriría la salida de los energéticos centroasiáticos hacia el sureste del subcontinente en dirección a Asia Suroriental. Empero, el proyecto presenta claroscuros, debido a la flaqueza de la industria energética turkmena, ya que la industria se encuentra absolutamente centralizada y subvencionada, sin ofrecer espacio alguno a la participación de actores extranjeros, factores que atentan con colapsar la producción de gas y petróleo turkmenos.

Si el proyecto llegara hasta India, tendría una longitud de 1678 kilómetros, con capacidad para treinta y tres mil millones de metros cúbicos de gas natural, desde el yacimiento de Davletabad hasta Fazilka.

Otro proyecto que se tiene planeado es el TIT (*Turkmenistan-Iran-Turkey*), acordado en el año 1994 entre Ankara, Ashkhabad y Teherán. Se tiene previsto que transporte veintiocho mmmc anualmente y podría ser el gasoducto que abasteciera de manera efectiva a los mercados europeos, concediendo mayor seguridad energética respecto a Moscú.

Además, dicho gasoducto podría ser aprovechado por Astana y Tashkent para exportar gas natural hacia Europa, prescindiendo de la red rusa y evitando el tema de la situación jurídica del Mar Caspio, incluso se podría construir un oleoducto paralelo. No obstante, una vez más, las políticas de poder de Occidente para con Teherán vuelven inviable el proyecto en términos financieros. Mientras la salida de los energéticos turkmenos dependa de la infraestructura rusa, de continuar la reticencia de la élite gubernamental turkmena por aceptar la participación extranjera y lograr con ello acuerdos fructíferos que conduzcan a los precios de dichos energéticos a los que contemplan los mercados extrarregional; Moscú podrá exigir a Ashkhabad un trato preferencial sobre los costos²⁷⁵.

²⁷⁵Ashkhabad vende gas a Rusia en términos de concesión, a través de Gazprom y Tran Ural. Posteriormente, Gazprom vende ese mismo gas natural a los Ex-exs. Rusia puede comprar el gas turkmeno a la mitad de los precios estándares de los mercados extrarregionales, consiguiendo el 100% de las ganancias. Además, Gazprom también puede continuar vendiendo gas natural en el mercado doméstico ruso a precios subsidiados para las industrias rusas. El acuerdo entre Rusia y Turkmenistán permite que las compañías rusas no inviertan excesivas cifras en los yacimientos gasíferos ruso, ya que el gas turkmeno asegura el

Cabe esperar que Beijing y Teherán resten influencia a Moscú de manera considerable en los próximos años, haciendo casi exclusivo, según el curso de la situación y si se sigue cumpliendo, que los recursos energéticos turkmenos tengan como destino primario, Asia.

El otro Ec-exs que comprende el grueso de las riquezas gasíferas de la región es Uzbekistán, sin embargo, la información es limitada, pues que a Tashkent es el régimen gubernamental más hermético de la región después de Ashkhabad –el cual no lo es en materia energética–. Las compañías Gazprom y Lukoil han colaborado estrechamente con Uzbekneftgaz, logrando un oligopolio energético en el corazón de Asia Centra y transportando la mayoría del gas y el petróleo de Uzbekistán a través del tráfico de la red de ductos rusos²⁷⁶.

En junio de 2006, la CNPC anunció la inversión de aproximadamente doscientos millones de dls para la exploración de campos petrolíferos y gasíferos en territorio uzbeko. La extracción uzbeko de petróleo en el año 2010 alcanzó apenas ciento veinte mil barriles, 16% menos que en 2004. Sin embargo, la extracción de gas natural anual se aproxima a los sesenta y dos mmmc.

Las reservas de gas natural se estiman entre un billón quinientos ochenta mil millones y dos billones cien mmmc. Tashkent espera que el volumen de exportaciones de gas natural aumente de quince a veinte mmmc en el año 2020. En suelo uzbeko, sólo la firma inglesa *Rosechill Energy* explota el yacimiento de Urtaulak del Norte y la compañía checa Eriell Corporation, en Kashkadarya. Uzbekistán exporta el 15% de su producción anual de cincuenta y tres millones doscientos mmmc de gas a Kazajstán, Kirguistán, y Tayikistán.

subsidio al gas ruso que se vende a los Ec-exs que no pueden pagar su coste en efectivo y recurren así a deudas extrafinancieras. GUTIÉRREZ DEL CID, MONTIEL, PÉREZ GAVILÁN, pp. 73-74, *op. cit.*, 276 Hay intenciones de que la paraestatal rusa Lukoil invierta cinco millones quinientos mil de dls en sector petrolero uzbeko. LILLIS, Joanna, *Uzbekistan: Putin, Karimov Talk Afghanistan Security*, disponible en línea: www.eurasianet.org/node/65496 Consultado el 17 de enero de 2013.

Beijing, a través de la CNPC, planea tender para el año 2015 un nuevo gasoducto entre los Ec-exs petrogasíferos y China, que tenga la capacidad de transportar entre cincuenta y cinco y sesenta mmmc²⁷⁷. Beijing ha suscrito convenios con Ashkhabad, Astana, Bishkek, Dushambé y Tashkent para abastecer a China de energía para las décadas venideras, ya que se contemplan proyectos como el tendido de autopistas interestatales, tendido de más ductos, construcción de líneas ferroviarias y centrales hidroeléctricas.

El segundo mercado regional geoestratégico, estudiado desde la periferia y no desde cada Estado perteneciente a Asia Central, es el de las vías de comunicación y ductos que tienen como propósito exteriorizar y aprovechar los valores geoestratégicos de la región (bajo el enfoque de una unidad explotable) en su acepción económica, líneas de aprovisionamiento que indudablemente incrementan la cuantía de la región bajo parámetros de la geopolítica tradicional

El principal socio de los Ec-exs en dicha materia es Beijing, gobierno que ha realizado enormes inversiones para la construcción de dichas vías. Así, en el año de 1992, se efectuó la apertura de la vía ferroviaria Urumqi-Almaty, que ha impulsado a que los mercados de los Ec-exs penetren en los chinos con mayor facilidad y buscar incluso la salida hacia la región de Asia Pacífico, no sin antes entender que China se ha beneficiado también de esta vía de comunicación, inundando los mercados centroasiáticos con productos chinos. Además, existe el proyecto entre China, Kirguistán y Uzbekistán para construir una carretera interestatal que una a las ciudades de Kashgar y Tashkent, a través de la Cordillera del Pamir.

²⁷⁷*Central Asia to nearly double pipeline gas export to China*, disponible en línea: www.universalnewswires.com/centralasia/viewstory.aspx?id=10048
Consultado el 06 de diciembre de 2012.

También se tiene previsto la segunda vía ferroviaria que conectará a Kirguistán y Uzbekistán y Asia Suroccidental con Rotterdam, puerto localizado en el Estuario Holandés. La red ferroviaria *China-Kyrgyzstan-Uzbekistan* es un proyecto²⁷⁸ de iniciativa china, el cual pretende conectar el territorio noroccidental de China con el centro de Europa, enlazando con el nudo ferroviario eurasiático²⁷⁹.

Dicho proyecto tiene como objetivos ulteriores, volver más dependientes a los Ec-exs, territorios de tránsito hacia la economía china y dar la justificación necesaria a Beijing de incrementar la seguridad en Turkestán Oriental, incluso si esto requiere resguardar militarmente al territorio para garantizar la construcción y el funcionamiento de dicho proyecto.

El puerto pakistaní de Gwadar, el segundo de mayor importancia en Pakistán, después del de Karachi, tuvo una gran participación financiera china, debido a que se tiene previsto que el puerto funcione como puerta de entrada de productos petrogasíferos provenientes de Asia Suroccidental con destino hacia Turkestán Oriental, a través de Tayikistán y Kirguistán.

Tanto Pakistán como Afganistán son territorios de importancia para las aspiraciones geopolíticas del gobierno chino, pues se considerados en lo que Beijing denomina "TEC" (*Trade and Energy Corridor*), estrategia de comercio exterior chino en la búsqueda de nuevos mercados en Asia Meridional (en donde India detenta el dominio geopolítico) y Asia Central meridional (implica que el proyecto del gasoducto TAPI llegue a China).

278Estimado entre 1.34 y dos mil millones de dlls, y con aproximadamente doscientos sesenta y ocho kilómetros de longitud. MARAT, Erica, *Kyrgyzstan and China More Closer to Join Railroad Construction*, disponible en línea:
www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews%5Btt_news%5D=38376
Consultado el 12 de enero de 2013.

279ENGDAHL, William, *China y el futuro geopolítico de Kirguistán*, op. cit.

El TEC tiene como objetivo la construcción de un puerto y de un aeropuerto en Gwadar, la construcción de la interestatal Kara Korum Highway y una línea ferroviaria paralela, iniciando en la ciudad Havelian (Pakistán), siguiendo el Paso Khunjerab e internándose una vez más en Turkestán Oriental. Dicho corredor contaría con mil kilómetros de longitud, tardará seis años en concluirse y se estima cueste cinco millones de dls. Sin embargo, Beijing no relega la cuantía de Pakistán al ámbito meramente comercial, sino que amplía su valía geoestratégica. Para la Paz y Seguridad Internacionales, Pakistán está íntimamente ligado a Afganistán y promover el combate al terrorismo en ambos es una tarea inminente de las autoridades gubernamentales chinas.

Otra de las grandes apuesta chinas, con respecto a las líneas de aprovisionamiento en la región, ha sido el ducto *Central Asia-China* (llamado también *Turkmenistan-China Pipeline*), gasoducto tendido por secciones en los Estados de la Depresión de Turán, (Kazajstán, Turkmenistán y Uzbekistán). Dicho proyecto inició a mediados de 2003, cuando el expresidente Hu Jintao y su homólogo kazajo acordaron el tendido de una línea desde los campos del Caspio hasta China occidental.

En tanto, la sección turkmena se acordó en abril de 2006, cuando Ashkhabad y Beijing acordaron la construcción de una infraestructura adecuada para el comercio energético entre ambos Estados. En 2007, el gobierno chino y el uzbeko anunciaron el diseño de prospectivas para el tendido de un gasoducto. Es así que, a partir de ese año, las partes suministradoras decidieron unificar los proyectos. Los trabajos de construcción iniciaron a mediados de 2008 y la inauguración del ducto tuvo lugar en diciembre de 2009, con aproximadamente mil ochocientos treinta y tres kilómetros de longitud, con una capacidad de traslado de setenta mmmc y costó alrededor de siete mil trescientos millones de dls.

Tras la última ampliación de la UE, varios Estados eurasiáticos se convirtieron en vecinos de la confederación y con ello se trabaron temas de cooperación, seguridad y comercio (mercados potenciales y relativamente vírgenes para el comercio europeo) con los Ec-exs, por el interés europeísta de entablar relaciones con la periferia de la confederación a modo de mantenerse al pendiente de su inmediatez geográfica. Sin embargo, el interés supremo que rige las relaciones entre la UE y los Ec-exs es y será en materia comercial²⁸⁰.

En el rubro energético-comercial, el acuerdo marco INOGATE, firmado entre la UE y los Estados ribereños del Mar Caspio y el Mar Negro tiene como propósito unificar los sistemas de transporte de productos petrogasíferos con la finalidad de fortalecer los mercados energéticos. La visión de Asia Central como una región de geometría variable funcional se encuentra oficializada en el documento de estrategia regional adoptado por la UE en 2007, en la cual se considera la diversificación de los suministros energéticos como objetivo central de la política exterior de la unión.

El primer intento de la UE por aprovechar el potencial de los combustibles fósiles de Asia Central se encuentra en la Iniciativa Bakú, de noviembre 2004, para conectar a los Estados de la confederación con Rusia, Irán, los Estados de las cuencas del Mar Negro y del Mar Caspio, incluyendo Uzbekistán; mediante la armonización de estándares aduanales, técnicos, modernización de infraestructura y el tendido de nuevos ductos.

²⁸⁰Ya que al no tener vínculos históricos, culturales y tener motivos por estar al tanto de la seguridad en aquellas latitudes, Bruselas prima la dinámica interregional sobre la diversificación de los canales de tránsito y tráfico comercial, desde el Cáucaso hasta Asia Central oriental, un objetivo geoestratégico de primer orden, no sólo para la UE, sino para China, inclusive India.

Es así que la UE ha diseñado un complejo plan para continuar y fortalecer su presencia económico-comercial con la región objeto. El tráfico lícito entre Europa, Asia Pacífico y Asia Meridional tiende a realizarse con mayor frecuencia por rutas marítimas²⁸¹, por lo que aprovechar la masa continental eurasiática, imitando las vías de la Ruta de la Seda, es un incentivo para tender una red de vías terrestres.

Para lograrlo se requiere modernizar y optimizar la infraestructura existente y construir otras para realizar toda una red de tráfico terrestre eficiente. Por tanto, programas como TRASECA (*Transport Corridor Europe Caucasus Asia*) de la UE, la *New Eurasian Land Transport Initiative* del CAREC²⁸² (*Central Asia Regional Economic Cooperation*) y el *International Road Transport Union* de la EurAsEC; pretenden explotar el potencial transcontinental de Eurasia, y sobre todo de Asia Central, para establecer la Nueva Ruta de la Seda.

La UE desplegó en 1993 el programa TRACECA para la construcción de un corredor que comunicaría Europa, el Cáucaso, Asia Central y Asia Pacífico; fomentando el auge geoeconómico y las situaciones *hinterland* a lo largo de las rutas multimodal (y a través de regiones o Estados transcontinentales). Dicho proyecto cuenta con un acuerdo marco registrado ante NN.UU. y firmado en Bakú en 1998, entre la UE, Armenia, Azerbaiyán, Bulgaria, Georgia, Moldavia, Rumania, Turquía y Ucrania, así como por los Ec-exs. Incluso, en el año 2005²⁸³, a Afganistán e Irán –tan condenado por su programa nuclear– se les dio ingreso en el acuerdo, aunque por el momento no reciben financiamiento. Su objetivo oficial: establecer ‘la Gran Ruta de la Seda’.

281Más costosas que las terrestres, con trayectos más largos que incrementan el tiempo de tránsito y sujetas a las amenazas que suponen la piratería marítima y las inclemencias del tiempo.

282Que espera que para el año 2017, aproximadamente el 05% del comercio entre Europa y Asia transite de manera terrestre en su totalidad y que el tiempo de los trayectos se reduzcan a un tercio.

283FERNÁNDEZ SOLA, Natividad, *Asia Central y el Cáucaso Sur en la estrategia de la UE*, disponible en línea:

www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/asia-pacifico/dt21-2009 Consultado el 12 de febrero de 2013.

En lo concerniente también a Europa, en la declaración de Astana de noviembre de 2006, de la OSCE, se estipuló la creación de condiciones necesarias para la puesta de una arquitectura de suministros capaz de transportar gas natural centroasiático directamente a los mercados europeos.

Por su parte, la iniciativa CAREC, auspiciada por el BAsD (y conformada por Afganistán, Azerbaiyán, China, Kazajstán, Kirguistán, Mongolia, Pakistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán, más seis organismos de NN.UU.), no es iniciativa europea, pero bien es una gran oportunidad de los mercados europeos sobre Asia Central. La CAREC se ha propuesto crear corredores de transporte interestatales con base en las siguientes seis trayectorias:

1. Europa-Asia Pacífico, a través de Rusia y Kazajstán.
2. Mediterráneo-Asia Central, a través de Turquía, Armenia, Azerbaiyán y el Mar Caspio.
3. Rusia-Asia Suroccidental-Asia Meridional
4. Rusia-Asia Pacífico, a través de Mongolia.
5. Asia Pacífico-Asia Meridional-Asia Suroccidental, desde China y a través de Tayikistán y Afganistán.
6. Europa-Asia Central-Asia Meridional, a través de Rusia, Kazajstán, Uzbekistán, Turkmenistán, Afganistán, Irán y Pakistán).

Alrededor del 90% del comercio intrarregional en Asia Central se mueve por medio del transporte ferroviario²⁸⁴. En lo concerniente a las exportaciones y reexportaciones, le mismo medio de transporte es utilizado. A pesar de las nuevas rutas ferroviarias impulsadas por este programa y del tendido de nuevas vías por los Estados periféricos de la región, la red ferroviaria de Rusia sigue siendo la principal vía de exportación y abastecimiento para el comercio centroasiático.

²⁸⁴PÉREZ MARTÍN, Miguel Ángel, *op. cit.*

Dos de las líneas de aprovisionamiento más importantes, ampliamente exhortadas y promocionadas por Occidente, no son vías de comunicación convencionales, sino ductos, imprescindibles el uno del otro para su máximo aprovechamiento, siendo estos el proyecto Nabucco y el proyecto Transcaspiano.

Tanto el proyecto Nabucco como el Transcaspiano se enlazarían con el BTE²⁸⁵ para conectar los ductos europeos –ductos de tanta demanda y tan propensos a quedar a merced de los designios y caprichos rusos, sobre todo durante los inviernos– con las reservas del Mar Caspio y de Asia Central²⁸⁶.

Si el proyecto Nabucco, de iniciativa europea, llegase a materializarse, sería construido desde Baumgarten an der March, en Austria, y atravesaría los territorios nacionales de Hungría, Rumania y el de la República de Bulgaria, hasta Ceyhan, Turquía.

Tendría una longitud aproximada de tres mil trescientos kilómetros, teniendo acceso por extensión de otros ductos, hasta la Depresión de Turán. Es una directriz elemental de Washington y Bruselas sobre Eurasia, con el propósito de diversificar la seguridad energética europea²⁸⁷ y restar influencia rusa sobre Eurasia.

285Como muestra la imagen III.III.

286En la imagen III.IV se muestra la red de líneas de aprovisionamiento que se ciñen sobre Asia Central.

287Tan sólo si las importaciones energéticas de la UE, de conectarse el proyecto Nabucco con el resto de los ductos que forman toda una red energética sobre el Levante Mediterráneo, el Cáucaso y en Asia Central; podrían ascender a los trescientos cincuenta mil millones de dls, teniendo una capacidad máxima de flujo de treinta y un mmmc anualmente para el lustro 2015-2020. Para la UE, el tener acceso al gas natural centroasiático a través del proyecto Nabucco permitiría diversificar su seguridad energética, reduciendo su dependencia de Estados como Rusia y Argelia, dependencia equivalente al 33% y el 15%; respectivamente. Se dejaría a un lado la incertidumbre que año con año aparece durante los meses de invierno por el recorte de suministro gasífero o por su encarecimiento, vía Rusia-Bielorrusia/Ucrania.

El gasoducto Nabucco depende directamente de tres situaciones por el momento inamovibles en el espacio al que pretende tener acceso:

1. De los diferendos fronterizos y la situación en el Mar Caspio bajo su actual régimen jurídico²⁸⁸.
2. De los contratos suscritos a largo plazo entre la paraestatal Gazprom y sus contrapartes de los gobiernos de los Estados proveedores.
3. Por último, de la creciente demanda china sobre el gas centroasiático, así como de la disposición de Ashkhabad, Astana y Tashkent de cubrir dicho mercado (el gasoducto *Central Asia-China* corre de manera paralela a su predecesor, el gasoducto Bukhara-Tashkent-Bishkek-Almaty, el cual se conecta el *West-East* que abastece a Hong Kong y Shanghai).

Por otra parte, se encuentra el gasoducto Transcaspiano, ducto estratégico para la viabilidad del Nabucco. Dicho proyecto pretende conectar las ofertas energéticas de Turkmenistán y Azerbaiyán por medio del tendido de un ducto en el lecho marino del Mar Caspio. Sin embargo, el proyecto también depende directamente de las siguientes situaciones:

1. Las disputas territoriales entre estos Estados de la Cuenca del Mar Caspio, cuyos gobiernos proclaman soberanía sobre la zona petrogasífera *offshore* de Kyapaz/Serdar. Si las diferencias y las disputas territoriales entre Azerbaiyán y Turkmenistán llegan a dirimirse o reducirse, Occidente podría estar más cerca de apropiarse los recursos fósiles de Asia Central y del Caspio, marginando quizá, su situación jurídica, al tiempo que asistiría un movimiento geopolítico de grandes implicaciones: 1) Occidente lograría aislar aún más a Irán; 2) a Rusia le ganaría una partida de enorme cuantía económica y política en el Caspio²⁸⁹; así como 3) a China le podría restar volumen en el abastecimiento de dichos recursos, obligando a Beijing a buscar y hallar otras formas de tener acceso a los recursos.

²⁸⁸El Derecho del Mar no es aplicable por los debates insolutos sobre la definición del Caspio como mar, mar interior o lago.

²⁸⁹Moscú desea cambiar el actual estatuto jurídico del Caspio de mar a lago, toda vez que de modificarse, la flota rusa ahí operante ganaría mayor navegación y no existirían una estricta delimitación. En la imagen III.V se muestra la actual escisión territorial no oficial y los yacimientos en disputa.

2. Turquía, Estado de enlace entre el proyecto Transcaspio y el Nabucco, sería el más beneficiado: 1) la seguridad energética turca se diversificaría considerablemente; 2) monetariamente ganaría por el derecho de paso a los mercados europeos; 3) Ankara obtendría acceso a los asuntos europeos, consiguiendo una importante influencia, al mismo tiempo que se granjea la simpatía de los gobiernos centroasiáticos y; 4) se reafirmaría su condición transcontinental al ser un actor interlocutor, tanto interregional como intercivilizacional. Si el proyecto Transcaspio se materializara, subversionaría el régimen jurídico, trastocando los intereses rusos sobre la cuenca, incluso Occidente tendría al alcance el resto de los recursos petrogasíferos de Asia Central eurasiática.

En lo concerniente a las vías de comunicación en Asia Central, Washington paga a Bishkek por concepto de arrendamiento sesenta millones de dls por el aeródromo Manas. No obstante, las operaciones logísticas y el tránsito de la base requieren de un continuo abastecimiento de turbosina para la flota aérea que tiene como destino el avituallamiento de las FF.AA. occidentales en Afganistán. Por tanto, la *joint venture* ruso-kirguisa *Gazpromneft-Aero-Kyrgyzstan*, creada en 2010, suple el combustible requerido, la cual tiene un contrato anual con Washington de setecientos setenta y ocho millones de dls²⁹⁰.

El Estado iraní ofrece también ventajas competitivas como socio estratégico, ya que, si bien existen sanciones internacionales, tanto unilaterales como multilaterales, firmas europeas y asiáticas abrieron sus representaciones en la capital iraní con la doble intención de invertir en los yacimientos de energéticos en suelo iraní y considerar nuevas rutas de exportación de energéticos centroasiáticos. Mientras tanto, Teherán ha devengado intercambios de petróleo centroasiático, el cual llega a los puertos iraníes desde el Mar Caspio, en donde es canalizado y empleado en la industria doméstica.

²⁹⁰DEIRDRE, Tynan, *Kyrgyzstan: Bishkek Will Try to Follow the Pentagon's Money*, disponible en línea: www.eurasianet.org/node/64177 Consultado el 15 de septiembre de 2011.

A cambio, Teherán facilita a los gobiernos de los Ec-exs petróleo iraní, despachándolo en los puertos del Golfo Pérsico, para colocarlo en otros mercados, marcándolo como de procedencia centroasiática. Esto se traduce en que, a pesar de las sanciones, los Estados europeos compran indirectamente petrogasíferos iraníes.

Teherán acordó con Astana la ejecución, para el año 2013, de la última fase de la vía ferroviaria Uzen-Etrek-Gorgan, la cual conecta los territorios de Kazajstán, Turkmenistán e Irán. Ese mismo año, a finales del mes de julio, Teherán ofreció a Bishkek, que Kirguistán figure en la vía ferroviaria Irán-Afganistán-Tayikistán-China y la porción que corriese sobre territorio kirguiso sería financiada por el gobierno iraní²⁹¹. En marzo de 2012, Dushambé y Teherán concertaron la construcción de una carretera que uniera los territorios de Irán, Afganistán y Tayikistán, y a finales de mayo del mismo, ambas partes acordaron el tendido de ductos petrolíferos, gasíferos e hídricos²⁹².

El último proyecto de esta clasificación, le corresponde a la *International Road Transport Union* de la EurAsEC, mencionado líneas arriba. Pertenece al Banco de Desarrollo Eurasiático de la CEI. Diseñado para incrementar el potencial estratégico comercial de Eurasia, este proyecto también busca conectar las ventajas de los servicios marítimos en el comercio con las condiciones terrestres de la masa eurasiática; específicamente de Bielorrusia, Kazajstán, Kirguistán, Tayikistán y Rusia. No obstante, el proyecto no se limita al espacio eurasiático, puesto que contempla (una vez vencidas las barreras legales y técnicas entre los Estados involucrados) su conexión con Asia Meridional, China y Asia Pacífico.

291Nikolay Kozhanov, *op. cit.*

292*Ibid.*

El principal problema que presenta, más allá de las disposiciones legales y la armonización de los regímenes comerciales, son las disparidades económicas de los Estados miembro; puesto que la masa continental presenta diferencias y divergencias en el crecimiento y desarrollo económicos, traducido a su vez en impedimentos en el establecimiento de políticas comunitarias.

Esto significa que la unión aduanera de la EurAsEC tendría que formalizarse y llevar a cabo toda una serie de reformas económicas para sus Estados miembros, teniendo en cuenta la geometría asimétrica y aceptando una integración por fases, para luego superar rezagos o desventajas económicas y poder así implementar una política comunitaria de comercio armonizado, implementado en corredores comerciales.

El siguiente conjunto de mercados geoestratégicos les corresponde a los recursos hídricos de la región, su potencial energético y sus amenazas económicas y medioambientales. Uno de los factores primordiales que sentaron las bases económicas de Asia Central y, en concomitancia, las relaciones económicas, sin olvidar la fundación de la civilización centroasiática fue, sin duda, la existencia de fuentes hídricas existentes en la región.

Los asentamientos más importantes de Asia Central se encontraban cerca de dichas fuentes, dando lugar al concepto de ciudades oasis en medio de una vasta extensión de llanuras, estepas y desiertos. Las actividades económicas de la región, antes de la colonización rusa, primaban entre la interacción de estos asentamientos y las bandas nómadas pastoriles. Los cultivos de las comunidades sedentarias fueron principalmente de huerta, siendo parte de la dieta diaria y comportándose como mercancía de trueque para conseguir productos cárnicos y derivados del ganado.

Cuando el Imperio Ruso se extendió en Asia Central eurasiática, estos cultivos se sustituyeron por el monocultivo de algodón (una agricultura industrial y estratégica no alimentaria, los cuales pasaron al control de la metrópolis).

Durante los inicios del emergente superestado de la Unión Soviética, la administración creó el *Turkvodhoz*, el comité técnico para la supervisión de la irrigación del Turkestán Occidental, el cual coadyuvaba al Comisionado Nacional de Agricultura en labores de construcción de canales e instalaciones hidráulicas. De esa manera, a partir de este hecho, se presentan las razones históricas de la actual situación crítica en la gestión de los recursos hídricos en la región.

Fue así que las otrora administraciones soviéticas establecieron la regionalización de la especialización en Asia Central con base en estos determinismos geográficos: a las entidades río arriba se les confirió la tarea de producir energía eléctrica, aprovechando el flujo del agua, y a las que se encontraban río abajo se les asignó la producción agrícola.

Esta división del trabajo repercute hoy en día en la economía política y en las políticas económicas de Asia Central eurasiática. Las capacidades que cada Estado tiene con respecto al acceso al agua y las distintas prioridades de uso son totalmente dispares: mientras Kirguistán y Tayikistán, Estados río arriba, disponen de enormes cantidades tanto fluviales, glaciares, como lacustres²⁹³; Kazajstán, Turkmenistán y Uzbekistán dependen de los excedentes hídricos de los primeros. La distribución de los recursos hídricos es desigual in extremis.

Los recursos son deficitarios, por los existen intereses encontrados en cuanto a la utilización y disposición de los recursos hídricos, así como la asignación de los caudales, el crecimiento poblacional, el empobrecimiento del suelo, los movimientos migratorios por la desecación y la salinización del mismo.

La liberación de grandes cantidades de agua de los embalses es requerida para la producción eléctrica, producida para satisfacer la alta demanda energética que los Estados río arriba, los cuales no poseen las reservas de combustibles fósiles de fácil acceso y suficientes (y que les resulta caro costear) para satisfacer su demanda.

293En los Estados río arriba, la producción de agua –por decirlo de alguna forma– equivale al 90% que fluye en la región, pero sólo se llega a consumir el 05% de la misma. VEA RODRÍGUEZ, Laura, *La opción hidráulica en Asia Central ex soviética. Perspectiva histórica y situación actual*, Revista CIDOB d'Afers Internacionals, nº 70-71, *Asia Central. Área emergente en las relaciones internacionales* disponible en línea:

www.cidob.org/es/publicacions/revistes/revista_cidob_d_afers_internacionals/asia_central Consultado el 07 de diciembre de 2012.

Al contrario de lo que Nicolás de Pedro y Juan de Luis mencionan sobre Kirguistán, los elementos geopolíticos y geoestratégicos que dicho Estado posee van más allá de contar con la cabecera de los ríos más importantes de Asia Central, es decir, posee frontera con China, estrictamente con el país uigur de Turkestán Oriental; es el único Ec-exs que alberga tropas rusas y estadounidenses a escasos kilómetros entre las bases destinadas a esta tarea; además de sus respectivos yacimientos minerales. DE PEDRO, DE LUIS, *op. cit.*

Ello conlleva a desastres ambientales en las tierras de los desiertos y estepas, ya que la retención del agua es una amenaza directa a la vida²⁹⁴ y la liberación de los embalses de gran magnitud arrasa los cultivos y todo a su paso al inundar los campos. Esto invariablemente determina negativamente las relaciones estatales intrarregionales.

Los problemas ante tal condición regional no se habían hecho patentes hasta la disolución de la URSS, cuando la autoridad regional regente dejó de programar y ordenar, para dar paso a una crisis intergubernamental merced de dicha división del trabajo.

Por ello, los gobiernos de los Ec-exs tuvieron que hacer frente a la crisis mediante la aproximación y esfuerzos conjuntos: en el año 1992, los gobiernos de los Ec-exs crearon la Comisión Interestatal para la Coordinación de Aguas de Asia Central, con la finalidad de negociar y fijar las cuotas anuales asignadas a cada Estado con base en la evaluación de la cantidad y accesibilidad de los recursos hídricos por temporada.

²⁹⁴Las descargas anuales entre el Amu-Darya y el Syr-Darya, los principales ríos de Asia Central, son de ciento dieciséis kilómetros cúbicos de agua en conjunto. La cantidad aumenta conforme la retención.

La comisión, sin embargo, no surte efecto por los incumplimientos sistemáticos de los acuerdos subcontinentales. Además, otros factores alientan la consecución del Interés Nacional en detrimento de la cooperación intrarregional hídrica y tensionando aún más las tirantes relaciones interestatales:

- Las divisiones administrativas y los trazos de bordes cuando la otrora URSS, lo que provocó, además de diferendos fronterizos, el reparto asimétrico de los recursos hídricos comunes.
 1. Entre Kirguistán y Uzbekistán se sostiene una disputa por las aguas del Valle de Ferghana.
 2. Entre Kazajstán y Kirguistán por las cuencas de los ríos Chu y Talas, así como por la distribución del caudal del Syr-Darya.
 3. Entre estos últimos Estados junto con Uzbekistán; por la construcción del embalse de Toktogul (en Kirguistán), en el Río Naryn, tributario del Syr-Darya, junto con el Kara-Darya.
 4. Entre éstos y Turkmenistán; por la serie de 6 presas (Proyecto Kambarata, o Kambaratinsk, emplazadas sucesivamente en el Naryn, en Kirguistán.
 5. Entre Tayikistán, Uzbekistán y Turkmenistán; por la distribución del caudal del Río Vakhsh, tributario del Amu-Darya, junto con el Pyanch y del Amu-Darya, así como por la construcción de la presa Rogun en el Vakhsh, en su recorrido por Tayikistán.
 6. Por último, entre Turkmenistán y Uzbekistán, por el canal Qara Qum.

- Las represalias comerciales ejecutadas por los gobiernos de los Estados río abajo²⁹⁵ se deben a las acciones deliberadas de los gobiernos de Estados río arriba al retener o dejar correr, sin antelación, los embalses retenidos. Debido al déficit energético de Kirguistán y Tayikistán, las autoridades gubernamentales han practicado la retención de grandes cantidades de agua para su liberación, generando la energía necesaria. Estas prácticas suceden cada vez que se tiene algún déficit energético, por lo que la liberación de los embalses significa la cobertura de parte del Interés Nacional energético, ignorando las temporadas de cultivo de los Estados río abajo y estropeando los cultivos.
- La liberación o retención de los embalses se ha convertido en un instrumento de negociación.
- Se destina grandes cantidades de agua para la creación de tecnología microelectrónica y para la obtención de un barril de petróleo refinado, se requiere de una cantidad de agua equivalente²⁹⁶. Se debe tener en cuenta que los Ecuador y Afganistán son Estados con economías aún emergentes, por lo que se debe de emplear los recursos nacionales para echar a andar al crecimiento económico.
- Entre los años 1957 y 2000, las reservas hídricas glaciares de la región han perdido un 25% de su volumen debido al cambio climático, disminuyendo la cantidad de agua que entra a los ríos Amu-Darya y Syr-Darya a través de los tributarios y las cabeceras.

Otro factor intrarregional que tensa todavía más las conflictivas relaciones intrarregionales, es la contaminación y desecación del Mar de Aral, uno de los desastres ambientales antropogénicos más graves en el planeta.

²⁹⁵El caso más notable es la confiscación de mercancía perecedera o su retención en las líneas de aprovisionamiento, lo que implica pérdidas en la balanza comercial de los Estados río arriba.

²⁹⁶VEA RODRÍGUEZ, Laura, *op. cit.*

Debido a la desecación y la contaminación de dicha fuente, los Ec-exs crearon el Fondo Internacional para el Mar de Aral, con el propósito de establecer, ejecutar y monitorear el saneamiento de sus aguas, así como la continuidad del flujo de sus ríos tributarios. No obstante, la desecación y la contaminación del lecho marino parece un proceso inminente por la falta de compromiso regional que condena al mar a su inexorable desaparición.

El problema en la escases de recursos hídricos en la mayoría de los Estados o su concentrada existencia en otros es tal que, durante las décadas de los setenta y los ochenta del siglo XX, se propuso, por parte de políticos gubernamentales y militares rusos, el transvase de los ríos Ob, Irtysh y Yenisey a Asia Central, con la intención de convertir a los abundantes recursos hídricos de Siberia como mercancía para vender en el subcontinente.

Dicha propuesta se ha retomado, ya que la rentabilidad del proyecto garantiza a Rusia ingresos por su venta segura. De hecho, el proyecto, estimado en treinta y cuatro mil millones de dls desembolsados desde Moscú, se sufragarían en cuestión de pocos años²⁹⁷.

El modelo de cooperación energética regente en Asia Central se remonta a tres acuerdos marco:

1. El 16 de enero de 1996, Ashkhabad y Tashkent suscribieron un convenio para la mutua gestión de las aguas comunes del Amu-Darya.
2. El 17 de marzo de 1998, un convenio fue firmado entre Astana, Bishkek y Tashkent sobre la transferencia de energía eléctrica a cambio de combustibles fósiles.
3. Por último, el 06 de octubre de 2007, Ashkhabad, Dushambé y Tashkent contrajeron un convenio para el suministro de petrogasíferos desde Turkmenistán vía Uzbekistán hacia Tayikistán durante las estaciones frías.

²⁹⁷*Ibid.*

Kirguistán no sólo suministra agua a Kazajstán y a Uzbekistán a cambio de energéticos, también se perfila a convertirse en un estratégico proveedor hidroeléctrico en la red eléctrica centroasiática. Astana ni Tashkent pagan la electricidad kirguisa a precios de mercados extrarregionales.

En cuanto a Tayikistán, 93% de su territorio se encuentra elevado en cumbres y laderas que llegan a alcanzar en su 50% a una altura estimada de tres mil metros, o más. La agricultura es la principal fuente de sustento en el Estado tayiko y cuenta con depósitos de minerales, incluyendo oro y plata, así como un potencial hidroeléctrico inmensurable a causa de la densa red de cabecera de ríos que se alimentan de la Gran Cordillera Centroasiática. Según los convenios soviéticos aún en vigor, Tayikistán está obligado a abastecer de agua a Uzbekistán, Kazajstán y Turkmenistán para cubrir sus necesidades de irrigación, prácticamente sin cargo alguno.

Las autoridades uzbekas temen que el desarrollo de un sector hidroeléctrico vigoroso llegue a restringir el agua disponible para sus sembradíos. Tashkent también podría amenazar con cortar los suministros de gas natural, como retaliación si se retrasase el ciclo de las cosechas.

Para incrementar las posibilidades energéticas de Kazajstán vía recursos hídricos, Beijing ha desarrollado junto con Astana la estación hidroeléctrica de Dostyk, aprovechando el Río Khorgos, tributario del Ili, y la estación hidroeléctrica Moinak sobre el Río Charyn. Ambas estaciones están ubicadas cerca de la frontera sinokazaja del Valle de Ili. Además, el gobierno chino ha auspiciado el proyecto hidroeléctrico Kambarata.

El capital chino no es el único que se hace presente en estos menesteres. La estación hidroeléctrica Sangtuda-2, que aprovecha el caudal del Río Vakhsh, fue construida con financiamiento iraní y se espera que de la misma manera se instale otra estación sobre el Río Zeravshan²⁹⁸. Beijing, intentando evitar posibles desvíos de hidrocarburos para el consumo intrarregional, ha optado por brindar asistencia técnica y ayuda financiera a Kirguistán y Tayikistán en el desarrollo de su industria energética, haciendo uso de sus propios recursos hídricos.

El propósito de lo anterior puede dotar de cierta seguridad energética a los anteriores Estados, empero, el propósito puede degenerar en uno de los posibles conflictos más gravosos de Asia Central (*water-based conflict*), al general y disponer de la energía hídrica en detrimento del caudal de los ríos Amu-Darya y Syr-Darya y, en consecuencia, en el desabastecimiento hídrico para Kazajstán, Turkmenistán y Uzbekistán.

Con lo que respecta a la UE, esta cuenta con la Iniciativa Europea de Agua para Europa Oriental, el Cáucaso y Asia Central (EUWI-EECCA) para optimizar el saneamiento y el abastecimiento de agua, así como el mantenimiento de la infraestructura hídrica para la gestión conjunta de esos recursos.

Asia Central también es rica en yacimientos minerales. El Estado chino ha sido uno de los más interesados en la materia, ya que además de ser el principal productor de minerales y metales raros del planeta, su estrategia de expansión económica sobre la región abarca el aprovisionamiento de dichos recursos.

298MAJIDOV, Suhrob, *Iran increases influence in Tajikistan at Russia's expense*, disponible en línea: www.universalnewswires.com/centralasia/energy/viewstory.aspx?id=10300
Consultado el 11 de enero de 2013.

Así, las firmas chinas y las canadienses ostentan las mayores inversiones extranjeras en el sector extractivo de los Estados centroasiáticos. También, las porciones de suelo fértil significan sectores de oportunidad agrícola de gran cuantía en una región en la que predominan los desiertos y las laderas, a excepción de las grandes llanuras y estepas kazajas.

La *China Metallurgical Corporation* (MCC) ha invertido cuatro mil millones de dls en la mina de cobre Aynak, en Afganistán²⁹⁹, la cual es la IED más grande en aquel Estado, por el momento, y que sí rinde frutos, Beijing apostaría por un acuerdo comercial con Kabul. Dicho acuerdo incluiría el tendido de vías férreas, la construcción de una planta hidroeléctrica, así como la construcción de una mezquita y un hospital³⁰⁰.

Kazajstán posee, en la escala global de recursos naturales, posiciones privilegiadas, pese a su posición enclavada, debido a que se ubica en: 1) el segundo puesto de reservas de manganeso, con seiscientos millones de toneladas; 2) octavo en reservas de hierro, con doce mil quinientos millones de toneladas; 3) cuenta con un tercio de los yacimientos de cromo y; 4) ocupa el segundo sitio en reservas de uranio. Asimismo, Kazajstán es el sexto productor a nivel global de cereales³⁰¹. Kazajstán cuenta con enormes depósitos de carbón, equivalente al 3.5% de las reservas mundiales y cobre, hierro, oro, plomo, tungsteno y zinc.

299El subsuelo afgano posee tales riquezas que, en el año 2007, la MCC obtuvo el contrato de inversiones estimado en tres mil quinientos millones de dls para la explotación de la mina, la cual se encuentra cerca de Kabul. PANTUCCI, Raffaello Pantucci, PETERSEN, Alexandros, *Beijing's Afghan policy is shifting to increased involvement*, disponible en línea:

www.universalnewswires.com/centralasia/viewstory.aspx?id=13136

Consultado el 17 de diciembre de 2012.

300ENGDAHL, William, *High-stakes Eurasian Chess Game: Russia's New Geopolitical Energy Calculus*, disponible en línea: www.globalresearch.ca/index.php?context=va&aid=18129

Consultado el 11 de febrero de 2013.

301LARUELLE, PEYROUSE, *op. cit.*

La mina de Vasilkovskoye tiene un aproximado estimado de siete millones de onzas de oro. Kazajstán poseía el 90% de los yacimientos de cromo y la mitad de los yacimientos de cobre, plomo, tungsteno y zinc, y además cuenta con una quinta parte de los yacimientos de carbón con los que contaba de la URSS. Actualmente, la industria metalúrgica extrae el hierro de las minas de Karaganda.

Dzhezkazgan es el centro de la actividad minera de cobre. Su principal planta procesadora es Dzhezkazgantsvetmet, propiedad de Kazakhmys, filial de Samsung, que desde el año 1995 ha invertido más de doscientos cincuenta millones de dls, en Dzhezkazgan. Aunque Kazajstán posee depósitos notables de oro, aún no se ha concretado un consorcio para su explotación.

Las reservas de uranio kazajas constituyen entre 15 y 19% de las reservas mundial (entre un millón y un millón quinientos mil millones de toneladas³⁰²). China, India, Rusia y Corea del Sur son los mayores Estados demandantes del uranio kazajo, seguidos por Japón y Francia.

Kazajstán es percibido como un proveedor clave en tan notable mercado. Su posición entre los primeros tres Estados demandantes puede ser un aliciente para considerar su oferta como la más accesible. Los yacimientos uraníferos de Chu-Sarysu contienen los mayores depósitos de uranio de Kazajstán y de Asia Central. Se prevé que en el año 2018 se extraigan alrededor de treinta mil toneladas, quince mil más que en 2010³⁰³. Kazatomprom, paraestatal que ostenta el derecho exclusivo de explotación de uranio, espera que para 2015 Kazajstán aporte el 12% de la oferta en los mercados a nivel global y controle el 30% del mercado mundial del energético.

302MUZALEVSKY, Roman, *Global Struggle for Kazakh Uranium Resources*, disponible en línea: www.jamestown.org/programs/edm/single/?tx_ttnews%5Btt_news%5D=37802&cHash=f5bc7abf56c12204e7660e62ddc0759a Consultado el 23 de enero de 2013.

303Para el año 2010, Astana, a través de Kazatomprom, previó aumentar producción kazaja a quince mil cuatrocientas toneladas del mineral.

La industria extractiva de uranio en Kazajstán enfrenta una debilidad, ya que en el resto del planeta la extracción de uranio, sin embargo, requiere un mínimo de kilogramos de ácido sulfúrico, en Kazajstán, a diferencia, por su tipo de suelo, se requieren entre setenta y ochenta kilogramos³⁰⁴.

Con lo que respecta a Kirguistán, la extracción de antimonio, carbón³⁰⁵, estaño, mercurio, oro, óxido de uranio, tungsteno y uranio dominan el sector minero kirguiso desde antes de su independencia. La compañía paraestatal Kyrgyzaltyn controla todas las operaciones mineras del Estado. La producción de oro se disparó hasta aportar casi el 07% del PIB, con quinientas sesenta toneladas de depósitos. Se estima que Kumtor es uno de los ocho yacimientos de oro más grandes del planeta, depósito operado por un consorcio Kumtor, conformado entre Kyrgyzstyn y las canadienses Cameco y Canterra Gold Incorporated, consorcio el cual tiene como principal accionista a la misma paraestatal.

Otros yacimientos son el de Jerui y el de Taldy Bulak, que se presume albergan setenta y cinco toneladas de oro. La compañía minera Norox, propiedad de la inglesa Oxus, es controlada por la sudafricana MAED. Norox posee dos tercios de la compañía minera de Talas, que a su vez fue autorizada para desarrollar el yacimiento de Jerui.

El enorme yacimiento carbonífero de Kara-Keche, en la provincia de Narynsk (al centro norte del territorio), figura entre las preferencias de los inversionistas extranjeros. Posee aproximadamente dos mil quinientas toneladas³⁰⁶ de carbón.

304SERRA I CASTILLA, Xavier, *Geología del uranio en Kazajstán: aspectos geopolíticos*, disponible en línea:

www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/asia-pacifico/ari69-2009 Consultado el 05 de diciembre de 2012.

305El gobierno kirguiso ha anunciado su intención de restablecer la industria del carbón para aminorar la dependencia hacia los energéticos importados y general ingresos adicionales por concepto de exportación.

306ENGDAHL, William, *¿Quién se beneficia con la revolución de Kirguistán?*, *op. cit.*

En cuanto a Tayikistán, es el principal productor de plomo y zinc en la región, y cuenta con yacimientos de aluminio, carbón, estroncio, oro³⁰⁷, sal, así como con uranio. El Ministerio de Energía tayiko calcula que las reservas de carbón ascienden a tres millones seiscientas mil toneladas. Sólo en el año 2002, la extracción de carbón excedió las treinta mil toneladas.

En ese mismo año, la industria de aluminio tayika, base del sector industrial y la principal fuente de ingresos de exportación, repuntó hasta rebasar las trescientas cinco mil toneladas extraídas. Es por ello que, en mayo de 2008, la *Chinese National Corporation for Heavy Machinery* y la *Tayik Aluminium Company* acordaron la construcción de dos factorías en el distrito de Yavan para la extracción y producción de aluminio. Tayikistán también alberga reservas de plata calculadas en sesenta mil toneladas, que se concentran principalmente en la mina Gran Mansur, en Soghd, y en otros treinta depósitos menores. La compañía más importante en el rubro es la *Gold Zeravshan*, consorcio de capital tayiko, *Nelson Gold* y del Banco Mundial

Turkmenistán es rico en reservas petrogasíferas y aunque cuenta con recursos como el azufre, bromo, compuestos de sodio, sulfato de calcio y yodo, los combustibles fósiles son aún el pilar de la economía turkmena, economía de tipo rentista.

En cambio, Uzbekistán es el Ec-exs de la Depresión de Turán que con menos recursos petrogasíferos cuenta. No obstante, su seguridad económica se encuentra más diversificada en comparación con la turkmena. El gobierno soviético convirtió un área significativa de los desiertos uzbekos en un extenso monocultivo algodónero, que incluye el 92% de la tierra cultivable.

³⁰⁷Tayikistán comparte una frontera montañosa de cuatrocientos veinticinco kilómetros con el país uigur de Turkestán Oriental. Beijing reclama alrededor de un 30% de la provincia de Gorno-Badakhshan, la cual posee yacimientos de oro y otros minerales.

Uzbekistán es el quinto productor y el segundo exportador a nivel mundial de algodón, de tal suerte que el 60% de las divisas fuertes que ingresan por concepto de exportación provienen de su comercio. Uzbekistán se posiciona como el tercer productor y primer exportador de algodón a nivel global, mientras que Turkmenistán forma parte de los diez primeros productores³⁰⁸.

Además, Uzbekistán es el segundo productor de oro en la región, justo detrás de Kirguistán, y su principal fuente es la mina de Muruntau, localizada en la provincia de Navoi. Es el segundo exportador de oro a nivel mundial y eso genera entre el 10 y el 20% de los ingresos por concepto de exportación. La producción conjunta kazaja, kirguisa y uzbeka de oro, es de ciento veinte toneladas anuales.

Uzbekistán no sólo posee recursos energéticos como gas y petróleo –en menores cantidades este último–, sino que también cuenta con uranio. De hecho, las industrias extractivas kazaja y uzbeka producen el 20% de la producción anual de uranio de manera global, siendo Kazajstán el segundo Estado con mayores reservas, y Uzbekistán el décimo primero.

Asia Central forma parte del «Gran Creciente»³⁰⁹, a lo que Paul Isbell denomina como un arco geográfico delimitado por las más grandes regiones ricas en yacimientos petrogasíferos, el cual se dibuja sobre la Península Arábiga, el Golfo Pérsico, sube por el Mar Caspio hacia Asia Central³¹⁰, y termina en Siberia (en donde se concentra el 75% de las reservas mundiales de petrogasíferos³¹¹).

308 LARUELLE, PEYROUSE, *op. cit.*

309 Imagen III.VI.

310 Se estima que el potencial energético de la Cuenca del Mar Caspio oscila entre los setenta y los doscientos billones de barriles de petróleo, y tan sólo las reservas conjuntas de gas natural del Mar Caspio y Asia Central se elevan a nueve billones de metros cúbicos, aproximadamente el 05% de las reservas mundiales.

311 ISBELL, Paul, *op. cit.*

Además, Asia Central conforma lo que se denomina como un «espacio geoenergético», un bloque geográfico con una estructura de gobierno en el que se dan determinadas relaciones entre distintos agentes energéticos y que interactúan en el intercambio de bienes energéticos para la construcción de una comunidad de seguridad.

De crearse un posicionamiento regional con una estructura cooperativa de espacio geoenergético en Asia Central para el comercio de recursos fósiles, Moscú perdería influencia de manera significativa en el subcontinente. No obstante, el mercado en Rusia atrae cuantiosas cantidades de petrogasíferos de los Ec-exs, cuyos gobiernos prefieren comerciarlos con el primero y con China.

Aún, el comercio entre los Estados del subcontinente y Rusia se desarrolla con los siguientes productos industriales y servicios: extracción y comercialización de uranio, tendido y mantenimiento de redes eléctricas, hidroelectricidad, industria de la construcción, telecomunicaciones, redes ferroviarias, servicios financieros, agricultura e industria armamentística.

Con base en todo lo anterior, se puede observar la cuantía de la región, en términos de recursos naturales nacionales y transfronterizos, respecto a las relaciones comerciales, lo que ha puesto de manifiesto a Asia Central como región abastecedora de materias primas, o *commodities* en bruto, en los albores del siglo XIX y como región emergente de las relaciones internacionales. Sin embargo, ciertas proyecciones y valoraciones deben realizarse sobre las relaciones energéticas o de cualquier otra índole referente a estos mercados.

Las economías de los Ec-exs tienden a dirigirse, por medio de políticas patrimonialistas, con una conducta rentista, respecto a las riquezas nacionales. Esto se debe a que el crecimiento económico descansa en la explotación y comercialización de uno o algunos recursos o insumos, condición que Anahita Nasirossadat ha nombrado «la maldición de los recursos»³¹² para aquellos Estados con vastas cantidades de esa riqueza. Por ejemplo:

- La economía kazaja se apoya fundamentalmente en la exportación de petróleo, que de manera particular genera el 20% de los ingresos presupuestarios y constituye la mitad de las exportaciones de Kazajstán.
- La segunda fuente de ingresos de Kirguistán proviene de la explotación y exportación de oro de la mina de Kumtor, exportaciones que representan el 40% del comercio exterior kirguiso y el 13% de los ingresos presupuestarios.
- Las exportaciones de aluminio en Tayikistán suponen alrededor del 60% del comercio exterior, el cual representan el 13% de del PIB, sin tener en cuenta los ingresos por las remesas de los tayikos que laboran en Rusia.
- En Uzbekistán, la industria del algodón y del oro generan, respectivamente, el 17 y el 25% de las exportaciones del Estado.
- Con lo que respecta a Turkmenistán, la industria gasística genera la mitad de las exportaciones y la industria algodонера representa la cuarta parte de los ingresos presupuestarios³¹³.

De esta manera, el crecimiento económico regional está sometido no a las oscilaciones en las cotizaciones mundiales del petróleo, del gas, los metales y el algodón –lo cual ya implica un riesgo fuerte para las pocas diversificadas seguridades económicas de cada Estado–, sino al comportamiento de los mercados de las potencias periféricas.

312 SAINZ GSELL, Nora, SERRA, Roger, LÓPEZ I VIDAL, Lluç, NASIROSSADAT, Anahita, VEA, Laura, *Gobierno, regionalismo y recursos estratégicos en las repúblicas de Asia Central*, disponible en línea: http://www.asiacentral.es/docs/Doc_AC_CUIMPB_des08.pdf Consultado el 07 de diciembre de 2012.

313 LARUELLE, PEYROUSE, *op. cit.*

Igualmente, las economías rentistas dificultan la distribución de las riquezas financieras, lo que repercute en el aumento de la desigualdad social, la continuación de estructuras administrativas débiles (corrupción arraigada, escasa logística de distribución y almacenamiento, a lo que se le incluye la dependencia para importar y exportar), la explotación intensiva del suelo; añadiendo el papel relegado del desarrollo económico muy por debajo del crecimiento económico, que ya cuenta con un lento y parcial derrame económico merced de la ausencia de mecanismos y/o marcos jurídicos que garanticen: 1) reinversiones del sector público para el sector público provenientes de ingresos por exportaciones, 2) la diversificación del erario y 3) una geoeconomía dinámica y continua.

Recapitulando: debido a esta lógica económica que incorpora el carácter rentista; las políticas patrimonialistas provocan la poca diversificada seguridad económica, el crecimiento económico tendiente a regionalizarse, el concentrando las riquezas que ralentizan el derrame económico y el manteniendo burbujas de dinámica geoeconómica a manera de *hinterland* (únicamente allá donde se generen las actividades económicas).

La región es, indudablemente estratégica, tanto por la ubicación que guarda en el continente, como por las coyunturas en torno a la pacificación de Afganistán y por las materias primas ahí ubicadas. Rusia es, hoy día, el principal socio comercial de los Ec-exs en materia energética, debido al control que el gobierno ruso ejerce sobre la salida de petrogasíferos, a través de ductos y por los contratos que aún se mantienen vigentes. China está próximo a desplazar a Rusia, sin embargo, el gobierno ruso aún puede retener un tiempo más su hegemonía energética.

Con una visión tradicionalista de la Geopolítica, Timothy Boon von Ochssée menciona que Moscú debe reensamblar el complejo energético soviético para resucitar el imperio que una vez encabezó, así como apropiarse de aquellos emplazamientos ricos en minerales de los que Asia Central posee³¹⁴. En esa tónica, la apropiación de los recursos y la reticencia de apoyar un intercambio comercial energético entre los Ec-exs, parecen tener un sentido aún más profundo que simplemente diversificar la seguridad energética y la seguridad económica de Rusia. También, el aporte teórico que retoma la «Elipse estratégica»³¹⁵, del mismo Boon von Ochssée, combina la Teoría del Rimland y la estrategia energética rusa en Asia Central. Dicha elipse es el esbozo de las regiones eurasiáticas (incluyendo Asia Suroccidental, la Cuenca del Golfo Pérsico, la Cuenca del Mar Caspio y Asia Central eurasiática) que concentran el 70% de las reservas de gas natural a nivel global y que, en coincidencia, se traza sobre el Corazón Continental, involucrando al Levante Mediterráneo y a la Península Arábiga³¹⁶.

Otro analista que coincide con la visión del poder ruso en materia energética es Sébastien Peyrouse, quien considera que Moscú no trabaja en pos del crecimiento económico de los Ec-exs, debido a que los mercados rusos no requieren encontrar destino en el subcontinente³¹⁷ —a excepción del intercambio comercial de energías fósiles con Kirguistán y Tayikistán, así como la transferencia de tecnología y pertrechos militares—. Por ello se opta por la continuación de las políticas patrimonialistas, las cuales garantizan el control de los sectores estratégicos de los Ec-exs³¹⁸.

314BOON VON OCHSÉE, Timothy, *MACKINDER AND SPYKMAN AND THE NEW WORLD ENERGY ORDER*, disponible en línea: www.exploringgeopolitics.org/Publication_Boon_von_Ochssee_Timothy_Mackinder_and_Spykman_and_the_new_world_energy_order.html Consultado el 23 de enero de 2013.

315Imagen III.VII.

316*Ibid.*

317BOONSTRA, Jos, LARUELLE, Marlèn, PEYRPUSE, Sébastien, *Security and development approaches to Central Asia. The EU compared to China and Russia*, disponible en línea: www.fride.org/publication/1015/security-and-development-in-central-asia Consultado el 23 de enero de 2013.

318Empero, para Beijing es imperante el saneamiento económico del subcontinente, debido a al apremiante necesidad de hallar mercados extranjeros receptores de la capacidad productiva china.

Los intereses energéticos de Moscú en la región pueden apreciarse tan sólo en el incremento del intercambio comercial entre las paraestatales petrogasíferas entre los años 2003 y 2006. El comercio ruso en el rubro ascendió del 23 al 36%, o lo que es en cifras: de 2 a 4.6 millones de dls³¹⁹. De ahí que esos recursos sean estratégicos para el poder ruso y su seguridad económica y que dicho gobierno busque un comercio privilegiado entre sus contrapartes del subcontinente.

Aunado a lo anterior, Moscú prefiere que la mayor cantidad de rutas que den salida a los recursos petrogasíferos centroasiáticos crucen por territorio ruso, incluso si el tráfico no se efectúa del todo vía terrestre, antes de concederle a Ankara algún margen de maniobra para otras salidas que lleguen a cruzar Turquía; ya que en ese sentido, Ankara es el principal rival de Moscú en el aprovisionamiento energético europeo y Turquía, sin mencionar que es un rival histórico de Rusia, podría estar fungiendo un doble rol: el caballo y el bastión cuasi occidental del eje Washington-Bruselas sobre Asia Central en asuntos más que meramente comerciales.

Por tanto, el gobierno ruso busca restar posibilidades al turco por establecer esferas de influencia que Occidente use de manera ultraterritorial. También, el tendido de nuevos ductos que den salida a los energéticos centroasiáticos y que exenten a Kazajstán, Turkmenistán y Uzbekistán de usar la infraestructura rusa, supone, a decir Olinka Vieyra Angulo, la modificación, sin duda, de la praxis geopolítica centroasiática³²⁰.

319 LARUELLE, Marlène, *Russia in Central Asia: Old History, New Challenges?*, disponible en línea: www.fride.org/publication/659/russia-in-central-asia:-old-history,-new-challenges Consultado el 17 de enero de 2013.

320 GUTIÉRREZ DEL CID, MONTIEL, PÉREZ GAVILÁN, *op. cit.*, p. 129.

Pero más allá de dotar a los Ec-exs de un mayor margen de maniobra en la Política Internacional, como afirma, esto sólo le restará influencia a Moscú, ya que, aunque así fuese, tener una diversidad de salidas de energéticos sólo garantiza en un primer momento la disminución de la dependencia hacia los designios de Moscú. Esto debido a que los Ec-exs implicados deberían poseer mayor poder para sacar pleno provecho de las líneas de aprovisionamiento –ya existentes y futuras– y hasta imponerse sobre otros Estados que cuentan ya con derecho de paso; quienes de principio les aventajan en dicha encomienda.

En esa tónica, el tendido de ductos, a través de Estados de tránsito, supone para estos ingresos por derecho de paso³²¹, el abastecimiento de la demanda doméstica de energéticos, la creación de fuentes de trabajo y actividades económicas *hinterland*, así como una posición geopolítica en el planeta en relación con control del flujo de petrogasíferos.

A decir de Paul Isbell, la sola posibilidad de que el proyecto Transcaspiano se baraje, sirve tanto a Ashkhabad como a Astana como carta de negociación frente a Gazprom y Moscú, respecto a los precios y condiciones de exportación de gas natural³²².

El siguiente caso ofrece claras visiones sobre las amenazas que plantea China para Moscú. Los mercados energéticos chinos demandan grandes cantidades de gas y petróleo, por lo que China se ha convertido con el paso del tiempo y al ritmo de su crecimiento económico, en el Estado consumidor más rentable del orbe.

321El derecho de paso sirve como herramienta de negociación frente a productores como a consumidores, ya que de transitar algún ducto sobre el territorio del Estado con derecho de paso le da la prerrogativa de encarecer los precios, disminuir, o llegar a cortar el flujo de los energéticos; lo que sin duda afecta a quienes se encuentran en la industria de su exploración, extracción, transformación y comercialización, afectando entonces a los consumidores finales.

322ISBELL Paul, *op. cit.*

Así, para el año 1995, China importaba alrededor de cuatrocientos mil barriles de petróleo al día, previendo que después de cinco años la necesidad de cubrir la creciente demanda obligaría a importar un millón trescientos mil barriles diarios. Quince años después, el consumo fue fijado de manera especulativa con el número de tres millones seiscientos mb diarios.

Con aproximadamente mil trescientos cuarenta y tres millones, doscientos treinta y nueve mil novecientos veintitrés³²³ habitantes; con un crecimiento del PIB que ronda 8.5 y 9% anual; disputas fronterizas; un ejército compuesto por tres millones de efectivos; con una demanda de energéticos y la necesidad de encontrar nuevos mercados, sin duda China se volverá un Estado cada vez más poderoso en el orbe si, y sólo si, el sistema económico chino es provisto del capital suficiente para mantener en funcionamiento la capacidad productiva y en orden las finanzas. En cuanto a lo primero, satisfacer el aparato productivo³²⁴ depende de industrias consolidadas, fuertes y en expansión, ergo; la energía debe ser tal que permita a dichas industrias seguir trabajando.

Parece obvio, pero garantizar la seguridad energética de China ha sido una tarea más que permanente e imperiosa por parte de su gobierno. Tan sólo un tercio de la demanda mundial de energéticos proviene de China.

Las dos terceras partes de las importaciones chinas de petróleo se transportan por Asia Suroccidental y Suroriental. Presión adicional: las regiones tienden a ser inestables y el petróleo se vale de las rutas marítimas (doce mil kilómetros separan al Golfo Pérsico de las principales ciudades chinas) que se encuentran controladas por la marina estadounidense o por los piratas.

323CIA Word Factbook, julio de 2012, disponible en línea: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ch.html>

324Y con ello la producción que se transforma en capacidad productiva, fundamental para la seguridad económica china.

Dicho escenario, a la postre, podría ser completamente adverso, ya que un conflicto militar en Asia Pacífico que dé escalada hacia una guerra, hará casi imposible el comercio marítimo, los mercados colapsarán y, dicho sea de paso, las fuerzas estadounidenses se encuentran previamente posicionadas, lo que coloca China en una franca desventaja. Bajo esta prospectiva, la marina estadounidense estaría en capacidad de bloquear el comercio con dirección a China o bien, el procedente de ahí.

Es en ese momento que los energéticos centroasiáticos cobran mayor relevancia en las relaciones internacionales y mayor valor para Beijing, tornándose productos estratégicos, casi de primera necesidad para la producción china.

Los diversos proyectos promocionados por el gobierno chino responden a la apremiosa necesidad china de abastecer su exponencial consumo de energéticos y es por ello que la Cuenca del Mar Caspio y Asia Suroccidental (llamado el Puente petrolero continental Panasiático³²⁵) son –y serán– las opciones más accesibles que China tiene al respecto.

Entre la cuenca mencionada y las fronteras occidentales de la República Popular existe un trecho de tres mil kilómetros, que sólo es un problema geográfico a vencer, pero dada la volatilidad de la región y lo inestable de los Ecs a su interior (en diversos sentidos), Beijing requiere más que ninguna otra potencia hacer patente su influencia y velar por un Asia Central confiable.

En ese sentido, Beijing ha ofrecido a Tashkent ayuda financiera para la exploración y penetración de posibles reservas localizadas en el Valle de Ferghana, lugar muy próximo a territorio chino, y que supondría la fuente de abastecimiento por excelencia para diversificar aún más la seguridad energética china, mientras se sigue satisfaciendo la demanda doméstica a través de otras líneas de aprovisionamiento.

³²⁵Una teórica red ductos que uniría a Asia Suroccidental, Asia Central, Rusia, China, Surcorea y Japón.

Las líneas de aprovisionamiento energético que corren de Asia Central hasta China oriental son, aparte de una fuerte carta de negociación para los gobiernos de los Ec-exs ante Moscú, una alternativa de suministro para China de los oleoductos y gasoductos que entran en dicho Estado, desde Siberia, reduciendo así la dependencia china con respecto al flujo desde Rusia. Con lo que respecta a la Unión Europea, las previsiones indican que, en el año 2030, un tercio del consumo de la energía de origen fósil provendrá del gas natural.

Este cambio en la demanda de energía primaria podría conducir a un cambio en el peso geopolítico mundial de determinados territorios o regiones exportadores de este tipo de energía, por ende, a una modificación de los bloques energéticos existentes. De hecho, Vladimir Putin declaró, en el año 2002, que podría estar interesado en potenciar una alianza euroasiática de Estados exportadores de gas³²⁶.

El otro actor pujante es la presencia económica estadounidense a través de las compañías energéticas. De penetrar la industria estadounidense de hidrocarburos de lleno en Asia Central, la seguridad energética de EE.UU. lograría la diversificación deseada y que tanto busca dejar atrás la dependencia hacia las aliadas monarquías petroleras de la Península Arábiga.

La prospectiva que la *Energy Information Administration* (EIA), del gobierno estadounidense, arroja que la participación de Asia Central, en cuanto a la producción total de petróleo en el planeta, pasará del 3.4% en el año 2010, a ser de 4.3% en la década de 2020 y 2030. Así, su participación en la producción total de gas natural en el planeta se reducirá de 6.6% para el año 2010 a 6.5% y 6.0% sobre la década mencionada³²⁷.

326MAÑÉ ESTRADA, Aurèlia, *op. cit.*

327BUSTELO, Pablo, *Asia Central: importancia estratégica y relaciones externas*, disponible en línea: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari85-2010 Consultado el primero de septiembre de 2011.

La disputa por el aprovisionamiento de los petrogasíferos centroasiáticos no es para menos. Simplemente, el volumen total de las reservas de petróleo de los Ec-exs en conjunto se estima alrededor de los cuatro trillones de dls.

Si bien Kazajstán, Turkmenistán y Uzbekistán no son Estados miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), sus mercados no representan –hasta el momento– parte de la oferta alternativa a los precios fijos por el oligopolio, disintiendo de lo que Paul Isbell menciona³²⁸, debido a que la mayor parte de las exportaciones petrogasíferas son dirigidas hacia Rusia en la modalidad de reexportaciones hacia China, para abastecer los mercados domésticos, y hacia Irán³²⁹ (por parte de Turkmenistán), para el consumo interno y para su integración a las exportaciones iraníes.

Mientras no se abran los mercados energéticos a otros competidores, las tres principales potencias, por medio de sus paraestatales o compañías privadas, mantendrán el oligopsonio, haciendo inmutables las relaciones energéticas y no habrá oferta alternativa para los mercados que se encuentran cautivos. Los socios actuales sólo mantienen viciadas relaciones económico-comerciales, lo que se traduce pronto en poder político.

Respecto a los corredores comerciales sobre Eurasia, es poco probable que la iniciativa sobre la construcción de la Nueva Ruta de la Seda sea viable, aún con la ayuda financiera y los planes de desarrollo sobre la región, sin que alguna de las potencias se inmiscuya de fondo.

328ISBELL, *op. cit.*

329Estado perteneciente a la OPEP.

Por tanto, China, siendo aquella potencia que más poder económico tiene, podría subsidiar mayoritariamente, según Rosario Arroyo³³⁰, los proyectos energéticos en Asia Central y reclamar, bajo el orden de ideas de esta investigación, la esfera de influencia más grande y poderosa que le brindaría a Beijing la mayor parte de Asia Central a su disposición.

Washington tendría que oponerse a la Nueva Ruta de la Seda, ya que esta le conferiría a China la capacidad de obtener un poder económico inmensurable, convirtiéndose en la superpotencia hegemónica. Prevenir el corredor transeurasiático parecería el accionar más lógico del gobierno estadounidense. Sin embargo, una debilidad que la Nueva Ruta de la Seda presenta son las cuestiones técnicas del comercio exterior. Se deben simplificar y armonizar procedimientos aduaneros comerciales que permitan el tráfico interregional, coordinar operaciones logísticas y reducir la corrupción para que una, otra o en su conjunto, dichas iniciativas rindan frutos.

Es decir, no sólo se necesitan de vías de comunicaciones con la capacidad para transportar mercancías, sino también un amplio espectro de medidas conjuntas para garantizar el comercio terrestre interregional y hacer de los proyectos atractivos (para inversionistas del sector público y del privado); entre ellas, medidas de construcción de confianza mutua entre los gobiernos de los Ec-exs, para fortalecer la cooperación económica.

De lograr dicho propósito (instalar la Nueva Ruta de la Seda, tener las disposiciones físicas y jurídicas para dejar atrás la condición *hinterland* de la geoeconomía doméstica y proporcionar un derrame económico más dinámico y parejo) el comercio transcontinental/interregional no sólo se encaminaría a una vocación comercial, sino también al desarrollo económico internacional regional, nacional y local.

330GUTIÉRREZ DEL CID, MONTIEL, PÉREZ GAVILÁN, *op. cit.*, p. 151.

La desertización y salinización del suelo; las represalias gubernamentales sobre el comercio e intercambio energético; las migraciones masivas del campo a las urbes; la amenaza latente a la seguridad alimentaria y de un impacto negativo al crecimiento económico, por la situación de los cultivos y monocultivos; la contaminación de los mantos freáticos por desechos agrícolas y extractivos; encarecimiento del agua; las condiciones sanitarias insalubres; así como el déficit energético, son sólo algunos de los problemas que se pueden agravar si no se atiende la degradación medioambiental y se hace un reparto equitativo de los recursos hídricos.

El gobierno chino, principal promotor de los proyectos hídricos en la región, en su empresa por hacerse de cada vez más energéticos, deberá saber jugar sus cartas para no desatar lo que podría ser una avanzada bélica en su propio espacio de interés.

3.2 Cooperación y organizaciones intergubernamentales

La definición política de Asia Central se encuentra muy ligada a la acepción económica, por lo que casi todas las organizaciones intergubernamentales de aspiración regional se encuentran en el subcontinente, es decir, que la jurisdicción de la mayoría de ellas contempla a los Ec-exs. Dichas organizaciones se presentan como endógenas, ya sea que fueran creadas por los mismos Ec-exs o bien, por potencias periféricas, o que organizaciones intergubernamentales, ajenas en un principio a la región, han trasladado sus funciones o extendido su membresía a dicho subcontinente, en tal caso siendo exógenas.

De esa manera, la cooperación interestatal se eleva al multilateralismo en dos tipos: 1) el multilateralismo puro, es decir, aquel que conserva la esencia del consenso y el bienestar colectivo y; 2) el multilateralismo concertado, aquel que, aunque se tenga en cuenta la consulta y los acuerdos, tiene una línea, encabezada por la agenda preestablecida por un gobierno o un grupo de ellos. Las primeras organizaciones son expresiones de voluntades intrarregionales en pos de la cooperación interestatal.

La Unión Regional de Asia Central fue creada por los mandantes de Kazajstán, Kirguistán y Uzbekistán en enero de 1994 para proporcionar estabilidad y seguridad mediante instituciones intergubernamentales y un mercado interregional. Los orígenes de dicha organización se remontan a junio de 1990, cuando las cinco RSS de la región firmaron un convenio para regular la unión económica. Cuando se trató de desarrollar más a fondo la organización en cuanto a lo político, la guerra civil tayika explotó y Ashkhabad proclamó a Turkmenistán bajo la política de neutralidad. En julio de 1998, la organización pasó a convertirse en la Comunidad Económica de Asia Central (CAEC) para darle impulso a las actividades económico-comerciales en un momento en que las rivalidades entre los Ec-exs fueron más fuertes y evidentes (en detrimento de la atracción a inversión extranjera).

Los órganos de la organización se asemejan a los de la CEI, ya que cuenta con un consejo interestatal (al que asisten jefes de Estado y jefes de Gobierno), un consejo de ministros de Exteriores y otro de ministros de Defensa. Su cuerpo permanente de trabajo, el Comité Ejecutivo ISPOLKON. En 1997, Rusia participó como Estado observador en este último, restando autonomía a la organización. La CAEC no ha dejado de enfocar recursos en el ámbito económico.

Los conflictos domésticos de Tayikistán y Afganistán, las olas de refugiados, el tráfico ilícito y los movimientos islamistas han tirado todo intento de crear un sistema colectivo de defensa, incluso al interior de la misma CEI. En enero de 2002, la CAEC expiró. Astana, en un intento por erigir a Kazajstán como potencia intrarregional y dotar a la región de un poco de independencia ante todo el vertedero geopolítico de las potencias periféricas, ha creado dos mecanismos de cooperación: la Conferencia de Interacción y Construcción de Medidas de Confianza en Asia (CICA, por sus siglas en inglés) y la Organización de Cooperación de Asia Central (CACO, por sus siglas en inglés).

Esta última organización descansa en los vestigios de la CEAC y en la Unión Centro Asiática (UCA, con Kazajstán, Kirguistán Uzbekistán, 1994). Las adhesiones de Tayikistán y Rusia en 1998 y 2004, respectivamente, dieron pie a que la UCA fuese llevada al siguiente nivel, es decir, la CACO. En cuanto a las iniciativas intrarregionales, la CAEC y la CACO has sido las más sobresalientes sin alcanzar aún un papel relevante en la Política Internacional regional.

La siguiente organización es la OSCE, la cual debutó en 1972 como un foro multilateral no institucionalizado para impulsar la agenda entre los Estados europeos durante la Guerra Fría. La entonces Conferencia para la Seguridad y la Cooperación en Europa (CSCE), eventualmente expandió sus objetivos originales y trasmutó en un organismo burocrático en la década de 1990. Dicha organización ha trabajado con los gobiernos de los Ec-exs en materia de gobernanza, democratización de la política nacional y la liberalización de los sistemas políticos.

A decir de Nora Sainz Gsell, hubo tres motivos principales para aceptar el ingreso de los Ec-exs a la OSCE en 1992:

“(...) la voluntad de los países occidentales de “controlar” la desintegración soviética; porque su membrecía es una forma de vincular a Asia Central con Europa y mantenerla “alejada” del “peligro del fundamentalismo islámico”; y como un medio de extender principios y valores (...)”³³¹

Durante la guerra civil tayika, las tareas de OSCE consistieron en facilitar las negociaciones promovidas por NN.UU., en observar que los compromisos contraídos en dichas concertaciones se cumplieren, en asistir el *making nation process/state building* y en todo lo que involucrarse al manejo, atención y protección de refugiados³³².

Además, la organización ha monitoreado los procesos electorales de los Ec-exs, ha instalado oficinas de enlace intergubernamental y ha pugnado por el respeto a los DD.HH., la libertad de expresión y la libertad de prensa.

331 SAINZ GSELL, Nora, SERRA, Roger, LÓPEZ I VIDAL, Lluç, NASIROSSADAT, Anahita, VEA, Laura, *op. cit.*

332 *Ibid.*

Siguiendo la línea del quehacer occidental intergubernamental y multilateral en Asia Central, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) interpreta un papel sobresaliente en la Política Internacional regional, debido a sus connotaciones geopolíticas. Kazajstán participa en la Asociación para la Paz de la OTAN (*Partnership for Peace*, de acrónimo PfP, por sus siglas en inglés). Desde el año 1994 ha colaborado con las maniobras conjuntas de la organización, es por ello que Washington colabora en la modernización y profesionalización de las FF.AA. kazajas.

En 1994, el expresidente kirguiso, Askar Akayev, adhirió a Kirguistán al programa e inmediatamente después de implementada la independencia del Estado uzbeko, Tashkent buscó entablar relaciones diplomáticas con Washington, incorporando a Uzbekistán el 13 de julio de 1994 al PfP. Asimismo, en 1999, Tashkent adhirió a Uzbekistán al Grupo GUAM, aumentando una letra más al acrónimo, grupo proestadounidenses y de clara orientación contrarrusa³³³.

Luego, mediante el Acuerdo de Cooperación Bilateral suscrito entre los gobiernos de EE.UU. y Uzbekistán, Washington se comprometió a brindar asistencia militar a Tashkent y este gobierno abrió las puertas del aeródromo de Karshi-Khanabad (K2) a las tropas que operarían en Afganistán en el marco de la Operación Paz Duradera.

El batallón conjunto *Central Asian Battalion* (CentrAzBat, o CENTRAZBAT) fue creado en diciembre de 1995 por Kazajstán, Kirguistán y Uzbekistán, al tiempo de concebir un consejo conjunto de ministros de Defensa. El CentrAzBat, en teoría, opera bajo los auspicios de NN.UU., sin embargo, dicho batallón es una extensión del programa de la Asociación para la Paz.

³³³En el año 2004, Tashkent retiró a Uzbekistán de dicho grupo por considerar que el Estado se comprometía a una sola línea geopolítica y porque, convencido Islam Karimov que mantener relaciones estrechas con Washington podría acarrear problemas de índole doméstico, exacerbados por intrigas y conspiraciones de la inteligencia extranjera. En mayo de 2006, el Grupo GUAM se renombró como la Organización para la Democracia y el Desarrollo Económico (ODDE). *Ibid.*

Turkmenistán no forma parte del batallón, pero sí es parte del programa Asociación para la Paz de la OTAN desde 1994. Tayikistán de igual manera pertenece al programa y colabora con la OTAN en sus operaciones logísticas para la Operación Paz Duradera, por lo que Dushambé proporcionó el aeródromo de Kulyab en dichos menesteres.

Si el batallón, las asociaciones PfP y el consejo conjunto de ministros de Defensa entre la OTAN y los gobiernos de los Ec-exs llegasen a conformar una fuerza cohesionada, otros sistemas de seguridad colectiva sobrarían en la región. Empero, son fuertes las influencias de las potencias periféricas próximas; no por nada Moscú mantiene a Rusia como el garante de los asuntos de seguridad y defensa en Asia Central.

La URSS se extinguió oficialmente en el año 1991, pero tras su desintegración permaneció el esqueleto, el andamiaje del imperialismo evolucionado en estructuras regionales neocoloniales. La CEI surgió como una manifestación de un proceso de desintegración de Estado que ha intentado evolucionar hacia una integración económica tendiente a lo político.

El comercio efectuado entre los Estados miembro de la CEI, en sus primeros momentos como independientes y soberanos, les permitió aclimatarse a la coyuntura y fortalecer sus sistemas económicos ante la avalancha de relaciones comerciales con el exterior desconocido. El no haber tenido aquel comercio exterior planificado, hubiera significado aventarse de cabeza al vacío de la complicada Economía Internacional. Tal ha sido la persistencia moscovita por mantener activa la estructura postsoviética de la CEI, que el actual premier ruso, Dmitri Medvedev, se refirió a esta organización como la plataforma apropiada (sic) para la cooperación económica y los esfuerzos conjuntos de modernización para los Estados miembros.

Con aspiraciones a convertirse desde su creación en una confederación, la organización no ha logrado la amalgama, debido a la carencia de legitimidad y por ser apreciada como un mecanismo neocolonialista. Así, por ejemplo, durante la reunión de la CEI para conmemorar el LXV aniversario de la Gran Guerra Patria, el mandante uzbeko simplemente no asistió.

Ocurrida la disolución, se generó un vacío derivado de la desaparición de las fuerzas armadas soviéticas, por lo que se tuvo que organizar un comando conjunto en el marco de la CEI y el Tratado de Tashkent fue suscrito en mayo de 1992 para la construcción de un sistema de defensa conjunta en la Eurasia postsoviética. El Tratado de Tashkent fue ratificado hasta 1994 por los Estados signatarios. Vladimir Putin sugirió erigir la OTSC como respuesta y revitalización de acuerdos del tratado, dando atribuciones y funciones.

De esa manera, el tratado se convirtió en el acta constitutiva de dicha organización. Con la OTSC, Astana, Bishkek, Ereván, Dushambé, Minsk, Moscú y Tashkent articularon racionalmente a las unidades militares conjuntas de la CEI, es decir: a las Fuerzas Aliadas Euro-Orientales, a las Fuerzas Aliadas del Cáucaso y a la Fuerza Colectiva de Despliegue rápido; dispositivos de defensa creados entre 1991 y 2001. La OTSC decidió, en mayo de 2001, crear una fuerza de reacción rápida multilateral para Asia Central con sede en Bishkek. En septiembre de 2003, el acta constitutiva de la OTSC entró en vigor.

La OTSC es el brazo militar y de defensa de la CEI. El gobierno uzbeko suspendió la membresía de Uzbekistán a la OTSC en el año 1999, pero reanudó la suscripción en 26 de junio de 2006³³⁴ y tiempo después volvió a retirar al Estado de la organización. En marzo de 2008, el parlamento uzbeko propuso el levantamiento de la suspensión.

334NAZEMROAYA, Mahdi Darius, *The Sino-Russian Alliance: Challenging America's Ambitions in Eurasia*, disponible en línea: www.globalresearch.ca/index.php?conext=va&aid=6688 Consultado el 12 de febrero de 2013.

Este hecho se ha repetido de manera constante, haciendo que el Estado miembro menos estable de la organización sea Uzbekistán, el cual entra y sale de la esfera rusa de seguridad.

Moscú emplea a la OTSC como un instrumento de proyección bilateral militar hacia los Ec-exs, ya que la sombra del *Tsar batyushka* (o padre ruso) ha servido como entrampamiento del efectivo paraguas de seguridad proporcionado por Moscú sobre el espacio postsoviético. El afianzamiento de las relaciones en la OTSC existe si y sólo si los gobiernos de los Ec-exs identifican amenazas reales provenientes del sur del subcontinente. Incluso, la presencia de FF.AA. distintas a las rusas presentes en OMPs para atender crisis que se gestan en la jurisdicción de la CEI, han sido simbólicas, toda vez que Moscú ha tenido que asumir el mayor peso de las mismas.

A consideración de Vladimir Socor (citado por Radio Free Europe³³⁵), la OTSC es la sucesiva del Pacto de Varsovia, una red de relaciones bilaterales para la dominación rusa sobre el espacio postsoviético que reserva a Moscú el privilegio de ser el único gobierno en desarrollar dichas relaciones y no así entre el resto de los miembros.

En orden con esta investigación, se trata de una interacción vertical unidireccional en la cual la OTSC es un dispositivo más de autoría rusa en el mantenimiento de las esferas de influencia y responsabilidad bajo el nombre CEI.

En términos de Socor, dicha organización es un cartel de compra-venta de armamento con el que Moscú fija los precios sin una supuesta ganancia monetaria para este, acción que mantiene cautivos a los gobiernos en cuestión de defensa.

³³⁵Interview: Analyst Says Uzbekistan's Suspension Shows CSTO is 'Irrelevant', disponible en línea: www.eurasianet.org/node/65618 Consultado el 25 de enero de 2013.

Esa supuesta nula ganancia en términos monetarios puede ser la simulación para ganancias políticas ulteriores que yacen en las condiciones de pago, uso útil de armamento, condiciones de entrega, cantidad y tipo de armamento³³⁶ y la obligación de participar en ejercicios conjuntos anuales; ya sean contraterroristas o como bloque militar³³⁷.

En octubre de 2003, se abrió el aeródromo de Kant a las fuerzas rusas, instalaciones que el gobierno ruso usufructúa sin pago de canon alguno. La base rusa en la provincia de Osh, además de doblar el poderío ruso en Kirguistán, le permite a Moscú disponer geográficamente de un área significativa de la Cordillera del Pamir, así como el resguardo de reservas de oro y uranio. De manera oficial, el aeródromo aloja FF.AA. conjuntas de la OTSC, pero extraoficialmente su uso es exclusivo de las fuerzas rusas.

El 28 de noviembre de 2012, en la ciudad de Nueva York, EE.UU., el secretario general de la OTSC, Nicolai Bordyuzha, y el subsecretario de la ONU, Hervé Ladsous, firmaron un MoU que establece las conclusiones para el despliegue de tropas de la OTSC en OMPs de NN.UU., por lo que sus mandatos contarán con tropas adicionales de una organización intergubernamental de defensa, además de la OTAN³³⁸.

La OTSC ha dejado de ser una organización meramente militar incluyendo en sus atribuciones, el mantenimiento medioambiental, el combate al tráfico ilícito y al crimen organizado transnacional, expandiendo su agenda de seguridad más allá de la prevista por la *Collective Rapid Reaction Force*.

336Incluyendo preparación técnica del personal que lo manipule y posicionamiento geográfico del armamento, como el escudo antibalístico desplegado sobre Bielorrusia, Rusia y Kazajstán

337De cualquier forma, un despliegue de fuerzas con el cual amo y vasallos simulan defender y atacar.

338La OTSC podrá desplegar «chapkas azules» por mandato de NN.UU., disponible en línea: www.voltairenet.org/article176063.html Consultado el 27 de enero 2013.

En tanto, el brazo económico de la CEI es la EurAsEC, creada en el año 2000 para crear un espacio económico común ente los Estados sucesores, del cual se hablará más adelante como bloque económico. En el año 2007, el secretario del Consejo de Seguridad ruso planteó la posibilidad de desintegrar la CEI por su poca efectividad en el espacio postsoviético³³⁹. A finales 1980, se firmó el Tratado Cuatro más uno, entre las RSS de Kazajstán, de Kirguizia, de Tayikistán, la República Socialista Federativa Soviética de Rusia y la República Popular China, con el que dio inicio la solución concertada de las disputas fronteras entre Asia Central eurasiática y Asia Central oriental.

Con dicho tratado, la URSS y China iniciaron la desmilitarización de la frontera en común³⁴⁰. Dichas disputas fronterizas entre China y aquellos territorios fue –y aún lo es– claramente un problema insoluto del Gran Juego que conlleva inmediatamente a la reactivación de este último, a pesar del tratado mencionado líneas arriba.

Por ello, después de la disolución de la Unión Soviética, Beijing, los gobiernos de los Ec-exs (excepto Ashkhabad y Tashkent) y Moscú emprendieron en 1996 el Grupo de los Cinco, conocido también como Los Cinco de Shanghai, con la finalidad de dirimir los diferendos de los límites territoriales.

El 26 de agosto de 1999, Beijing y Dushambé firmaron un acuerdo fronterizo que pondría fin a las disputas territoriales entre China y Tayikistán³⁴¹. Entre los años 1996 y 1997 se firmaron los acuerdos militares del Grupo de los Cinco, con el cual, los Estados implicados acordaron un pacto de no agresión.

339SAINZ GSELL, Nora, SERRA, Roger, LÓPEZ I VIDAL, Lluç, NASIROSSADAT, Anahita, VEA, Laura, *op. cit.*

340SAIZ ÁLVAREZ, José Manuel, *op. cit.*

341Sin embargo Beijing desea detentar un mayor control sobre una frontera que considera a lo menos porosa, susceptible al tránsito de grupos subversivos y al tráfico ilícito así como de hacerse de significativas reservas de oro y uranio.

El en año 2001, Tashkent solicitó la adhesión de Uzbekistán, adhesión aceptada que dio origen a la Organización de Cooperación de Shanghai (OCSH, o SCO por sus siglas en inglés). Mongolia recibió el estatuto de observador en 2004, mientras India, Irán y Pakistán lo recibieron al siguiente año. Ese mismo año, los órganos ejecutivos de la organización firmaron un MoU con los de CEI y con los de Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ANSEA) sobre reconocimiento de personalidad jurídica y atribuciones.

La organización es una de las intergubernamentales más grandes en cuanto a dimensión territorial y objetivos institucionales. El presupuesto para su funcionamiento se reparte entre China y Rusia como mayores patrocinadores, con un 24 cada uno, Kazajstán con el 21, Uzbekistán con el 15, Kirguistán con el 10 y Tayikistán con 06%³⁴².

La organización se rige por un código de preceptos y valores conocido como “El espíritu de Shanghai”, que versa sobre la confianza y beneficios mutuos, igualdad, consulta y consenso, respeto a la diversidad étnica y a las civilizaciones, no alineamiento, diálogo y cooperación. Una de las críticas más sobresalientes al Espíritu de Shanghai es que uno de sus objetivos ulteriores es minar los valores democráticos en la región y enquistar a los regímenes gubernamentales con sus respectivas élites en el poder³⁴³. Otro pauta del espíritu ya mencionado, es el combate a “Las Tres Fuerzas”, los tres males, o *San gu shili*: extremismo, secesionismo y terrorismo, leídos muchas veces como sinónimos por las dirigencias de China, Ec-exs y Rusia.

Tanto el gobierno chino como el uzbeko comparten esa percepción que dota a los movimientos islamistas de un cariz extremista, incluso terrorista, añadiendo tácitamente una fuerza más al *San gu shili* como resultado inexorable de la conjunción y síntesis de los tres primeros males.

³⁴²*Ibid.*

³⁴³*Ibid.*

Por ello, en 2004, la OCSH creó la *Regional Anti-Terrorism Structure* (RATS), mecanismo con sede en Tashkent y que tiene como propósito oficial el contraterrorismo y el ulterior de contener el contagio islamista, atomizando a sus movimientos. Beijing puso mucho interés en el establecimiento de dicho dispositivo, en la adopción de un mecanismo de inteligencia conjunto y en la cooperación judicial en el marco de la OCSH, con los cuales también ha proporcionado asistencia técnica y ha auspiciado ejercicios militares.

En el año 2007, los Estados miembro de la OCSH realizaron un ejercicio de simulación de operaciones tácticas contraterroristas y de contención a las insurrecciones masivas, simulando a las acontecidas durante el pulso de las Revoluciones de Colores. A pesar de que la OCSH tiene como principales ejes de acción la prevención y el combate las *San gu shili*, el subdirector del comité ejecutivo de la RATS, Aleksey Krilov, señaló que cada gobierno de los Estados miembro, observadores y *dialogue partners* tienen definiciones propias sobre el terrorismo, así como sus propias consideraciones sobre cuáles grupos son merecedores de llevar la distinción de terroristas (la óptica y el tratamiento varían); por lo que la organización no posee una acepción propia y por ello la estructura afronta problemas funcionales³⁴⁴.

En un principio, la OCSH expandió sus actividades a la cooperación militar, intercambio de información de inteligencia, operaciones contraterroristas y lucha contra el tráfico ilícito. Para Evan Feigenbaum³⁴⁵, es un tanto complicado ubicar los avances de la organización en estos rubros –casi todos responden a la concepción clásica de seguridad– excepto si estos son desarrollados por medio del bilateralismo.

344WEITZ, Richard, *Uzbekistan: A Peek Inside an SCO Anti-Terrorism Center*, disponible en línea: www.eurasianet.org/node/65960 Consultado el 17 de diciembre de 2012.

345Investigador del del Council on Foreign Relation.

Por tanto, y de acuerdo con lo que Feigenbaum deja entre líneas, se hacen presentes dos tipos de perspectiva en torno a la existencia y funcionalidad de la OCSH—: 1) la que confiere características antioccidentales, y hasta contraoccidentales, que tienen como objetivo neutralizar Asia Central de toda influencia que no sea china o rusa, o por lo menos que no sea continental y 2) la que versa sobre una organización menos cohesionada en la cual Beijing y Moscú pugnan entre sí por su control y por el predominio en la región, lo que resta poder a la misma organización y mina tanto su valor intrínseco como aquel referente a la primera perspectiva³⁴⁶.

La OCSH ha expandido sus atribuciones hacia la cooperación económica, dejando en evidencia las diferencias entre Moscú y Beijing al respecto. La supremacía China en este ámbito pone en peligro la dependencia económica que los Ec-exs poseen para con Rusia. Es por ello que Moscú ha impedido el desarrollo de los esfuerzos para profundizar en la cooperación económica³⁴⁷ y no caer en el plano de una posible integración económica en el marco de la OCSH, pues queda claro que el gobierno ruso perdería ante el chino.

De acuerdo con estudios de la compañía British Petroleum en el año 2008, los cinco Estados de la cuenca del Mar Caspio poseen aproximadamente el 21.4% de las reservas probadas de petróleo a nivel mundial y un 45% de las reservas probadas de gas natural al mismo nivel. Por ello no es raro que, en el año 2007, el actual presidente de Rusia y en aquel entonces premier, Vladimir Putin, hiciese un llamamiento al establecimiento de diálogos en torno a la energía en el espacio postsoviético y convocará a la creación de un cartel energético en el marco de la OCSH —muy en detrimento de China—.

346SCHEINESON, Andrew, *The Shanghai Cooperation Organization*, disponible en línea: www.cfr.org/international-peace-and-security/shanghai-cooperation-organization/p10883 Consultado el 08 de octubre de 2012.

347Así cuando el expremier chino, Wen Jiabao, propuso crear un área de libre comercio con los auspicios de OCSH, Moscú se opuso rotundamente. Se debe recordar que la CEI, a través de la EurAsEC, tiene prevista la integración económica entre Bielorrusia, Kazajstán, Kirguistán, Tayikistán y Rusia.

Durante el periodo de reuniones de ese año, los Estados miembro acordaron promover el desarrollo económico regional mediante acuerdos preferenciales sobre los energéticos. Si se logrará convertir a la organización en una especie de cártel del gas natural, resultaría, a decir de David Wall³⁴⁸ “(...) *an OPEC with bombs*”. Sin embargo, para Micheal Raith y Patrick Weldon³⁴⁹, dicho caso no podría darse, debido a la actual falta de acciones en la OCSH para trasladarse o expandirse, del campo de la seguridad clásica hacia la cooperación energética y geoenergética.

Esto resulta ciertamente razonable desde el hecho de que Moscú y Beijing compiten entre sí para garantizar sus respectivas esferas de influencia en la materia, ya que se requeriría de una mayor cooperación en dicho campo y ninguna de las dos potencias querría perder el terreno ya ganado: tanto por parte de Rusia, que mantiene cooptadas las actuales salidas de los energéticas merced de la dependencia que los Ec-exs tienen para con su infraestructura y porque las firmas rusas están en constante participación en casi todos los proyectos energéticos en Asia Central; tanto para China, que empieza a consolidar sus posiciones, incursionar en los impenetrables mercados energéticos centroasiáticos y porque China requiere y requerirá más que nunca de un posicionamiento firme, competitivo ante su demanda que crece exponencialmente.

Con lo referente al funcionamiento de las relaciones interestatales por medio del bilateralismo, estás suele presentarse con demasiada frecuencia con las políticas neocoloniales, debido a que los gobiernos chino y ruso han optado y privilegiado estas relaciones con su entorno próximo para garantizar la existencia de Estados satélites, atomizar a las partes involucradas y evitar con ello el negociar con frentes amplios.

348Especialista de la región del East Asia Institute de la University of Cambridge.

349Colaboradores en Eurasianet.

En ese sentido, los gobiernos chino y ruso han relegado a los Ec-exs únicamente al papel de proveedores de energía sin poder intervenir y recibir de alguna manera en los beneficios políticos y económicos de colocar a los productos energéticos allende la región, en mercados extrarregionales.

La organización se dedica a otros rubros como la ciencia, la cultura, la educación, la tecnología y a la creación de un corredor de transportes entre los Estados miembros, capaz de generar vectores nuevos en la política económica regional. Siendo que su jurisdicción abarca territorios con una vasta diversidad cultural, una de las últimas iniciativas de la OCSH ha sido impulsar políticas que fomenten el multiculturalismo.

En junio de 2012, Afganistán se convirtió en Estado observador de la OCSH y queda pendiente resolver las solicitudes de Islamabad, Nueva Delhi y Teherán para integrarse como miembros con pleno derecho. La urgencia de contar con un Afganistán estable, pacífico y próspero y el acercamiento multilateral de la OCSH con dicho Estado fueron tópicos discutido en la conferencia anual de Ministros del Exterior de la organización, llevada a cabo en Astana en mayo de 2011.

El gradual retiro de las FF.AA. de la OTAN permitiría articular políticas más adecuadas –para Beijing y Moscú– entre el Estado afgano y la organización. El gobierno ruso, según los medios de comunicación rusos, ha mostrado interés en admitir a Afganistán como Estado miembro de la OCSH. En contraposición, en un documento del *Council of Foreign Relations* se menciona la reticencia del gobierno ante esta posibilidad, toda vez que Beijing podría aprovechar el carácter multilateral de la OCSH para atraer a Afganistán a su órbita. El interés de Beijing sobre Afganistán prima en los recursos del subsuelo afgano valuados en un billón de dls³⁵⁰, cifra argüida por Niklas Norling³⁵¹.

350MARAT, Erica, *Afghanistan: NATO Out, SCO In?*, disponible en línea:

www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews%5Btt_news%5D=37954 Consultado el 20 de mayo de 2011.

Respecto a la expansión, la organización experimenta un impasse. El gobierno pakistaní busca, a través de su interacción con la OCSH, reafirmar su influencia política y cultural en Asia Central meridional. Nueva Delhi pretende afianzar su entrada con la adhesión de India. En cuanto a Teherán, el gobierno busca estrechar relaciones con Asia y revitalizar su presencia en la región, por lo que se ha acercado a la OCSH para cerrar filas con Estados revisionistas al *establishment* occidental, resguardar su otro frente geográfico en donde confluyen otras potencias y así ocuparse de sus fronteras occidentales. Martha Brill Olcott³⁵² cree que Irán sólo acarrearía problemas a la OCSH al no mejorar la funcionalidad de la misma y sí aprovecharse de los beneficios de pertenecer.

Si en realidad la OCSH ha sido concebida como una fuerza contra Occidente, darle membrecía a Irán garantiza redimensionar el perfil de la misma, toda vez que el Poder Nacional colectivo –tanto el real como el potencial³⁵³– bajo un enfoque neorrealista, se traduciría en un beneficio mutuo, una ganancia total.

Los Estados miembros de pleno derecho de la OCSH, en conjunto cuentan con una población total de mil quinientos millones de seres humanos, es decir, una cuarta parte de la población mundial; centenares de armas nucleares estratégicas y tácticas; así como FF.AA., con un total de tres millones seiscientos mil efectivos, siendo que el binomio China-Rusia cuentan con el mayor potencial de Poder Nacional, son el corazón del eje.

351 Director del Central Asia-Caucasus Institute y del Silk Road Studies Program de la Johns Hopkins University.

352 Investigadora asociada del Carnegie Endowment for International Peace.

353 Recordando que China, Rusia e India (Estado observador de la organización) son potencias emergentes, que realizan grandes inversiones en defensa y que poseen enormes ejércitos, así como contar con los mayores porcentajes de población en el planeta.

Bielorrusia, Sri Lanka y Turquía poseen la calidad de *dialogue partner* (del inglés pareja, compañero o socio interlocutor) que figura en las disposiciones jurídicas y administrativas de la OCSH, refiriéndose a la posición de aquellos a los que los Estados miembros les confieren el derecho de voz, opinión y de aconsejar en temas en los que puedan cooperar y se oficializa por medio de MoU. No pueden ser signatarios de los edictos o participar en la toma de decisiones.

El exviceministro de Exteriores de Rusia, Alexander Yakovenko, señaló que la OCSH es un modelo de integración geopolítica conceptualmente novedoso (sic), ya que, de haber sido una concepción para la solución de disputas fronterizas, es ahora una organización de cooperación regional multifacética. Asimismo, señaló que es un organismo sin precedentes en la historia al amalgamar las dos terceras partes del espacio eurasiático y al integrar Estados cuyas civilizaciones son de origen diverso³⁵⁴.

Él mismo mencionó que Washington ha mostrado una actitud algo celosa (sic) ante las iniciativas desarrolladas el marco de la organización y que debería estar [el gobierno estadounidense] dispuesto a buscar alguna manera de participar en esos proyectos promisorios³⁵⁵

La OCSH ha sido percibida por Occidente con escepticismo, toda vez que por su naturaleza (sus Estados miembro y el perfil que sus fundadores le han conferido) ofrece dos vertientes opuestas: donde la primera es el contrapunteo de la influencia occidental en Asia Central o bien, que Occidente ajuste su agenda para Asia Central con el engranaje y la propia agenda de la OCSH³⁵⁶.

354En la imagen III.VIII se muestra las dimensiones territoriales que la jurisdicción de la OSCh posee en Eurasia.

355*El grupo de Shangai, un nuevo modelo de integración geopolítica*, disponible en línea: www.voltairenet.org/article126770.html Consultado el 10 de octubre de 2012.

356La coalición internacional que participa en Afganistán está próxima a retirarse en 2014, por lo que Occidente podría seguir participando en aquel Estado centroasiático si se lograra convencer a los gobiernos chino y ruso de reforzar el papel de la OCSH en materia de seguridad cooperando con la OTAN.

Según la consideración de Frederick Starr³⁵⁷, Washington requiere compaginar su agenda para Asia Central, acercándose a la OCSH en vez de acercarse directamente con los Ec-exs, ya que actuar a través de la organización resultaría más barato que utilizar recursos propios (los de la UE o los de la OTAN³⁵⁸) y es un instrumento de cohesión y diálogo.

Robert O. Blake³⁵⁹ declaró que Washington podría interesarse en cooperar con la OCSH, ya que entre la organización y la política exterior estadounidense se comparten objetivos en común, tales como el contraterrorismo y lucha contra el tráfico ilícito de estupefacientes. Empero, el mismo asistente aclaró que Washington no buscará que EE.UU. obtenga algún estatuto formal.

Asimismo, la UE podría tomar mayor relevancia en Asia Central si vigorizara su colaboración desde la OSCE en materias centroasiáticas y si estableciera líneas de comunicación y engranara agendas con la OCSH la cual es, sin resquicio a duda, la organización más nueva, fresca y con mayor protagonismo. Considerada como un factor de cambio en la Política Internacional asiática y como un actor que va cobrando peso geopolítico en la Palestra Internacional global, la OCSH es objeto de expectación.

357 Investigador del Central Asia-Caucasus Institute de la Universidad John Hopkins.

358 SCHEINSON, Andrew, *The Shanghai Cooperation Organisation*, disponible en línea:

www.cfr.org/international-peace-and-security/shanghai-cooperation-organization/p10883 Consultado el 08 de octubre de 2012.

359 Asistente del secretario de Estado para Asia Meridional y Asia Central.

Mientras algunos analistas creen que su dinámica ha modificado el quehacer geopolítico de Eurasia, otros no se muestran tan optimistas y describen que la organización, además de ser embrionaria, no cuenta con la fortaleza necesaria para consagrarse como tal; que se encuentra en impasse expansivo – de miembros–; en crisis de funciones no aplicables; contar con cabos sueltos en sus políticas de admisión, pues la jurisdicción de la OCSH contempla una gran dimensión geográfica (30 millones de kilómetros cuadrados³⁶⁰), una significativa cantidad poblacional (1.5 mil millones de individuos), recursos económicos y financieros considerables, consenso y amplio poder militar, variables a considerar de platearse y/o generarse otra expansión.

Los atributos geopolíticos son innegables: reúne a dos superpotencias, un espacio considerable de Asia, recoge un cuarto de la población mundial y tiene una leve pero latente antipatía –no así en el discurso– hacia Occidente. Son estos atributos los que engrandecen a la OCSH a la vista del análisis geopolítico, mismas razones del porqué del impasse expansivo: admitir a más miembros supone asimilar la orientación geopolítica de aquellos Estados en la esencia y en la agenda de la organización, con todo y sus aspiraciones, tensiones diplomáticas o diferendos de cualquier índole (por ejemplo: el plan nuclear iraní, las tirantes relaciones indopakistaníes, la rivalidad geopolítica sinoindia, la disputa territorial por Cachemira entre China, India y Pakistán o el fomento a los grupos subversivos por parte de Islamabad y Teherán).

La admisión solicitada recurrentemente por los gobiernos de Irán, India y Pakistán –que depende de la aprobación de Beijing y Moscú–, así como de una eventual entrada Turquía, será algo a seguir y que, de suceder, cambiaría el curso de la organización, confiriendo a los gobiernos de los Ec-exs diversidad en sus relaciones diplomáticas en el seno de la intergubernamental.

³⁶⁰*Kazakhstan prepares for SCO Summit,*

disponible en línea:

http://caspionet.kz/eng/general/Kazakhstan_prepares_for_SCO_summit_1304653930.html

Consultado el 28 de enero de 2013.

La OCSH es el símbolo del involucramiento de Beijing en el subcontinente, la cual ha tenido éxito en extender el discurso de las Tres Fuerzas en los gobiernos de los Ec-exs, así como en la definición fronteriza. Sin embargo, dicha organización ha entrado en una crisis de identidad al no llegar a un consenso –por su carácter no supranacional– sobre diversas atribuciones y sus correspondientes funciones en lo que respecta a acciones conjuntas contra el tráfico ilícito, sobre diferendos hídricos, relativo una estructura militar propia o concerniente a ofrecer garantías de seguridad ante crisis domésticas. Si bien la OCSH no es una alianza militar, sí ha servido para fortalecer la seguridad y defensa en Asia Central en términos multilaterales.

En el seno de la organización, mientras el gobierno chino opta por acrecentar la presencia económica china, el ruso lo hace enfatizando la *realpolitik* sobre los temas políticos y de seguridad dividiendo de forma institucional el condominio sinorruso³⁶¹.

A pesar de ser una iniciativa regional sinorrusa, tanto Beijing como Moscú poseen mutua desconfianza siendo los dos poderes regionales más fuertes. Además, el gobierno chino ha sido capaz de utilizar a la OCSH para proyectar con más ahínco su influencia sobre los territorios bajo la jurisdicción de dicha organización, así como un canal de aproximación hacia su nuevo espacio vital occidental, permitiéndole interactuar con una otrora proscrita Asia Central eurasiática y meridional.

Así, mientras Moscú utiliza a las organizaciones intergubernamentales como dispositivos para autoafirmarse sobre los gobiernos de los Ec-exs como potencia política tras la implosión de la URSS, Beijing ha utilizado a la OCSH para proyectar a China como una potencia multifacética en materia de seguridad y economía a los Ec-exs con China.

361 SINGH ROY, Meena, *Dynamics of Expanding the OSC*, disponible en línea:

http://www.idsa.in/idsacomments/DynamicsofExpandingtheSCO_msroy_040411 Consultado el 08 de febrero de 2013.

La reticencia del gobierno ruso ha postergado la iniciativa de Beijing a establecer un área de libre comercio en la circunscripción de la OCSH³⁶², que por el momento sólo se enfoca en lo concerniente a explotación y comercialización de productos petrogasíferos. Aunado a ello, la resistencia del gobierno ruso por ampliar el área en otras materias se debe a que dicho espacio geoeconómico intervendría con sus intereses buscados con la unión aduanera de la EurAsEC.

La iniciativa china carece de un proyecto de armonización de políticas aduaneras, adecuado al viejo sistema que heredó la URSS, la ineffectividad de los sistemas fiscales centroasiáticos, un sistema bancario apropiado y de marcos legales que sucumben ante la corrupción generalizada en los gobiernos.

Frederick Starr señala que la diferencia máxima del condominio sinorruso y una de sus consustanciales contradicciones es que, mientras Beijing reconoce el derecho de los Ec-exs de tomar sus propias decisiones, Moscú lo niega³⁶³. De esa manera, en historia de la organización se suscitaron dos hechos contradictorios, siguiendo la lógica de Starr:

1. Cuando las Revoluciones de Colores, entre los años 2000 a 2005. En ese periodo, las agendas de seguridad de Beijing y Moscú se complementaron, debido a que ambas administraciones contemplaban en estos movimiento una fuerte influencia de Occidente. La democratización de los sistemas políticos de los Estados que experimentaron estos cambios podría menguar la influencia de los hegemones sobre los espacios vitales. Esto cohesionó a los gobiernos de las potencias.

362SAIZ ÁLVAREZ, José Manuel, *op. cit.*

363SCHEINESON, Andrew, *op. cit.*

2. En contraposición, Beijing y los gobiernos de los Ec-exs se negaron a apoyar a Moscú a finales de 2008 en el conflicto con Georgia, debido a que el gobierno ruso buscaba que sus aliados reconocieran la independencia de Abkhazia y de Surosetia. Esta negativa tiene su razón de ser en que, al reconocer el derecho de independencia, pondría a los gobiernos en una postura comprometedora en cuanto a los asuntos domésticos y debido a China posee una suerte de principio en su política exterior que refiere a la no injerencia de los asuntos internos. En contraste, Beijing obtuvo un significativo apoyo de los Ec-exs al contener las pretensiones del Movimiento Islamista de Turkestán Oriental, cuando una ola de disturbios entre la etnia han y la etnia uigur se desató en ese país en julio de 2009. El ministerio de Exteriores de China pidió cautela con la población perteneciente a la etnia uigur en los Ec-exs y anunció firmemente que la resolución de este conflicto pertenecía exclusivamente a los asuntos domésticos de China para restaurar la estabilidad en la frontera occidental de China.

A consideración de William Engdahl, la OCSH podría ser la entidad a la que Mackinder hacía alusión como la potencia dominante sobre Eurasia³⁶⁴. En verano de 2007, la OCSH y la OTSC realizaron ejercicios militares de manera conjunta cerca del óblast de Chebarkul, en los Montes Urales, en donde las FF.AA. de Armenia, Bielorrusia, China, de los Ec-exs y de Rusia pusieron a prueba las distintas visiones sobre defensa y seguridad, desde organización hasta operaciones logísticas de dos de las organizaciones que abarcan, por su jurisdicción, la mayor parte de Eurasia y alrededor de la mitad de la población mundial, según Viktor Litovkine³⁶⁵.

364ENGDAHL, William, *High-stakes Eurasian Chess Game: Russia's New Geopolitical Energy Calculus*, *op. cit.*

365LITOVKINE, Viktor, *La OTSC y la OCSH van a combatir juntas, Alienación militar en Euro-Asia*, disponible en línea: www.voltairenet.org/article143946.html Consultado el 28 de enero de 2013.

Beijing y Moscú deberán transmitir a los gobiernos de los Ec-exs que el vacío de poder, provocado por el retiro del grueso de las FF.AA. occidentales en Afganistán, será rellenado y satisfecho por la tutela del condominio, así como por la OCSH y la OTSC.

De otra forma, dichos gobiernos se anclarán militarmente a Washington en Asia Central, de alguna u otra forma, afianzando la presencia estadounidense o bien, que por su paso por la Red de Distribución del Norte (RDN o NDN, por sus siglas en inglés) deposite el gobierno estadounidense pertrechos que puedan arrendar esos gobiernos, impactando en detrimento del sistema del cártel.

De esa manera es como se ejerce la geopolítica a través de la cooperación multilateral, a veces de manera pura y otras de manera concertada, y aunque diferentes en su origen y propósitos (oficiales y ulteriores), dichas organizaciones siguen parámetros y líneas que van trazando las directrices de la Política Internacional regional, y parte del vertedero geopolítico en Asia Central, destacando al subcontinente. Incluso, a cada una de ellas se le puede conferir ciertos perfiles o connotaciones que se abordarán más adelante.

Detalles en los cuales se puede reparar por el momento, son que las intergubernamentales operantes en la región fungen un papel a modo de dispositivos que se activan según las conveniencias del, hasta entonces, actor con mayor poder, Rusia; seguido muy de cerca de China, merced de la OCSH y que es innegable la duplicidad de funciones que aportan sobre Asia Central.

Cada una de las organizaciones –de acuerdo con sus atribuciones– sugiere un reforzamiento de la superestructura geopolítica desplegada por las potencias periféricas para incrementar su influencia sobre los Estados centroasiáticos. Así, la OTSC y la OCSH tienen cada una su propio mecanismo de respuesta a conflictos armados, siendo la RATS y la Collective Rapid Reactive Force (CRRF)³⁶⁶, FF.AA. conjuntas que desempeñan mismas funciones y permiten a las potencias periféricas actuar físicamente a modo de ultraterritorialidad.

³⁶⁶Alrededor de veinte mil efectivos integran la CRRF, mecanismo de seguridad creado en 2009.

3.3 El establecimiento de esferas de influencia en Asia Central en los albores del siglo XXI

No pasó mucho tiempo después de la desfragmentación de la Unión Soviética, para que parte del planeta se fijase en los Estados sucesores de Asia Central y de Transcaucasia, diferentes a los nuevos Estados eslavos de Europa Oriental. Estos ocho nuevos Estados suponen una plataforma de participación y desarrollo geopolíticos en varios los sentidos para las y potencias periféricas y para aquellas extracontinentales. Existen dos tipos de esferas de influencia que se hacen patentes –según está investigación– en Asia Central: 1) las naturales, atribuidas por la cercanía geográfica y 2) las artificiales, fabricadas, que se le atañen su establecimiento por medios diferentes a los geográficos.

China ha significado para Asia Central, desde tiempos inmemorables, su razón de ser como puente entre civilizaciones. Retomando la línea geopolítica del texto, actualmente, el Estado chino es uno de los dos centros gravitacionales más fuertes para la región política.

Así, desde la independencia de los Estados centroasiáticos de la URSS, China ha mantenido un papel proactivo en sus fronteras occidentales 1) al comenzar la definición de éstas respecto de Kazajstán, Kirguistán y Tayikistán, lo que le ha valido al gobierno chino la ampliación del territorio nacional; 2) invirtiendo en los mercados de energéticos y de la minería, así como patrocinando la creación de la adecuada infraestructura que optimice el potencial de la región a su favor y; 3) promoviendo fuertemente el sentido de seguridad regional, la cooperación militar y la lucha contra amenazas en común –discurso vendido exitosamente-.

En las últimas dos cuestiones se proyecta con más énfasis los intereses chinos, toda vez que los Ec-exs requieren hoy por hoy de procesos constantes de consolidación y China significa la amalgama que afianza sus propósitos y esfuerzos al atender dos desafíos: el crecimiento económico de la mano con el desarrollo económico y la Seguridad Internacional regional. Por tanto, la cuantía geopolítica centroasiática para China descansa en:

- La diversificación de su seguridad energética, adquiriendo los hidrocarburos de Kazajstán, Turkmenistán y Uzbekistán.
- El usufructo de las redes de comunicación tendidas con patrocinio chino, desde Tayikistán hasta Uzbekistán y en Afganistán.
- El establecimiento de un territorio colchón que aisle las amenazas regionales y dar estabilidad a su caótico territorio fronterizo occidental (el país uigur de Turkestan Oriental y el país del Tíbet), contrarrestar los movimientos pantúrqicos, panislamistas y secesionistas, y así fortalecer la idea de la Gran China, al tiempo que se consolida paulatinamente el flanco más vulnerable.
- En ese sentido, incrementar sus esferas de influencia sobre los Estados que orbitan al Estado chino –en referencia a las órbitas que los circunvalan y no terminan por atraerlos definitivamente–.
- Ampliar su esfera de influencia hacia Afganistán, promoviendo la inversión en infraestructura en dicho Estado.
- La obtención de derecho de paso de energéticos con destino a Asia Pacífico para hacerse de herramientas de negociación sobre la Cuenca del Océano Pacífico, es decir, su otro espacio vital, además de Indochina y el Sureste Asiático.
- Encontrar mercados receptores de su formidable capacidad exportadora para el mantenimiento de su aparato productivo y garantizar su propia seguridad económica.
- Seguir dirimiendo las controversias fronterizas con Kirguistán y Tayikistán.

- Contrarrestar, junto con Moscú, la influencia de Occidente en la región y hasta expeler las fuerzas estadounidenses ahí emplazadas, sinónimo de real amenaza a la seguridad nacional china.
- Hacerse de más y mayores esferas de influencia que se pueda para no ceder ante India, Estado adyacente que posee características aproximadas en cuanto al Poder Nacional y que se encuentran en una constante pugna por la obtención de recursos que sostengan su seguridad económica. Sólo la obtención de espacios geoestratégicos, así como el establecimiento y mantenimiento de esferas de influencia entre ambos titanes podrá hacer de los Ec-exs más próximos entre China e India, Estados tapón.
- Y de manera ulterior, acotar el protagonismo de Rusia como potencia periférica, rebatándole el rol de primer socio comercial de los Ec-exs, añadiendo a la causa a Afganistán y Pakistán.

Los Ec-exs dependen profundamente de Rusia por el diseño de los sistemas económicos tendientes a la otrora metrópolis y recientemente, por los mecanismos de gestión económica a los que se encuentran adheridos. Empero, China se presenta como un actor refrescante de la situación, promoviendo el crecimiento económico de los Ec-exs al atraer la capacidad exportadora de los principales productos (hidrocarburos y metales raros) y participando activamente en el mercado de los mismos.

Además, los intereses chinos en la región alientan el crecimiento económico de los Estados objeto, debido a las fuertes inversiones chinas en el tendido de vías de comunicación y la construcción de infraestructura diversa. El comercio entre China y los Ec-exs es ya similar al realizado entre estos y Rusia, incluso ligeramente mayor con los Estados adyacentes.

El comercio exterior entre China y los Ec-exs creció de quinientos millones de dls desde 1992 a veinticinco mil novecientos millones en 2009³⁶⁷. En el bienio 2006-2007, el comercio entre China y el subcontinente creció 1800% con dieciocho mil millones de dls estimados³⁶⁸, cifra comparada con los veintiún mil millones del comercio entre los Ec-exs y Rusia.

Así, un cuarto de las exportaciones de Kazajstán a China consiste en petróleo, otro cuarto en metales no ferrosos y otro en hierro y acero. De Kirguistán a China, los metales constituyen un tercio de las exportaciones, los productos químicos un 20% y los metales no ferrosos un 25%.

Mientras tanto, el 92% de las exportaciones chinas al subcontinente consiste en productos terminados. Las exportaciones de Kazajstán a China representan el 70% de las del subcontinente y a Kirguistán entra el 75% de las chinas al subcontinente³⁶⁹.

China es el segundo socio comercial de Kazajstán, siendo la cifra oficial del intercambio³⁷⁰ comercial de tres mil millones de dls anuales. En el año 2006, el Fondo de Desarrollo Kazyna y el Banco de Desarrollo de China crearon el Fondo de Desarrollo Sino-Kazajo, dedicado a dirigir inversiones en infraestructura que pudiese ser aprovechada por chinos y kazajos, un proyecto estimado en cinco mil millones de dls³⁷¹.

367MUZALEVSKY, Roman, *Russian-Led Customs Union Intensifies Sino-Russian Rivalry in Central Asia*, disponible en línea: www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews%5Btt_news%5D=38259
Consultado el primero de agosto de 2011.

368PEYROUSE, Sébastien, *Central Asia's growing partnership with China*, *op. cit.*

369*Ibid.*

370Las importaciones kazajas desde China son básicamente productos acabados, siendo las materias primas son el componente principal de las importaciones chinas desde Kazajstán. Esto puede ser interpretado como una relación comercial de corte imperialista en la cual la metrópolis se hacía de las riquezas naturales de su colonia, mientras que a esta se le obligaba a consumir productos acabados. Podría entonces afirmarse, con estos datos y de manera retórica, que la relación sinokazaja es, al igual que la rusokazaja, es una neocolonial.

371*Ibid.*

Karim Masimov es, para Beijing, el mejor prospecto para suceder a Nazarbayev, toda vez que es el encargado de las representaciones financieras kazajas en territorio chino y, por ende, conoce de los intereses chinos sobre los asuntos económicos de Kazajstán. Este personaje ha sido pieza clave en la concertación de los acuerdos de inversión entre las partes. Se presume que Masimov, actual premier desde el año 2007, posé una formación de corte chino³⁷². Si Beijing está realmente interesado en hacer llegar a su hombre fuerte al trono kazajo, deberá afrontar el inmenso poder económico del nuero de Nazarbayev, Timur Kulibayev.

El comercio chino con los Estados de la OCSH se ha incrementado de doce mil millones de dls, desde el año 2001 a noventa mil millones. China es el mayor socio comercial de Kazajstán y Rusia y el segundo de Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán. Tashkent considera a China como un socio confiable que el tiempo ha probado, ya que los negocios internacionales bilaterales se han cuadruplicado en los últimos cinco años, alcanzando dos mil uno millones de dls en 2010 (según fuentes oficiales uzbekas)³⁷³.

En relación con la influencia financiera, Beijing extendió Bishkek la suma de 95.42 millones de dls para proyectos de construcción y rehabilitación de infraestructura entre los años 2000 y 2009. Kirguistán reexporta los productos de China en Eurasia, razón por la que sea miembro de la OMC desde 1998, merced de que ha alcanzado los estándares internacionales requeridos.

372SHARIP, Farkhad, *Chinese Pawns on the Kazakh Political Chessboard: Masimov Versus Kulimayev?*, disponible en línea: www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews%5Btt_news%5D=37934 Consultado el cuatro de enero de 2013.

373Uzbekistan considers China a reliable, time-tested partner, disponible en línea: news.uzreport.com/uzb.cgi?lan=e&id=89896 Consultado el 06 de julio de 2011.

Las reexportaciones sinokirguisas reportan un estimado de ochocientos mil kirguisos que se benefician directamente de este comercio³⁷⁴. Asimismo, el gobierno chino extendió a su contraparte tayika seiscientos treinta y cuatro millones de dlls, tan sólo de 2006 a 2010³⁷⁵.

Las inversiones chinas en Tayikistán ascendieron a setecientos sesenta y ocho millones de dlls en el año 2008³⁷⁶. El seis de junio de 2009, Ashkhabad aceptó de Beijing, un préstamo de condiciones flexibles por un monto que ascendió a tres mil millones³⁷⁷.

En junio de 2009, en la conferencia anual de jefes de Estado de la OCSH, llevada a cabo en Ekaterimburgo, el expresidente Hu Jintao extendió diez mil millones de dlls a Kazajstán, Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán³⁷⁸ a través de un fondo anticrisis, mecanismo creado por el gobierno chino de manera unilateral en el marco de la OCSH, en el cual, Moscú decidió no participar. Beijing, por medio de la OCSH, ha llevado a cabo significativos financiamientos bilaterales en Asia Central. Recientemente, se extendió un préstamo a Ashkhabad y Astana para fomentar la industria energética y lograr con ello acuerdos ventajosos para China.

374MARAT, Erica, *Kyrgyzstan and China Move Closer to Join Railroad Construction*, disponible en línea: www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews%5Btt_news%5D=38376
Consultado el 12 de enero de 2013.

375KASSENOVA, Nergis, *China as an Emerging Donor in Tajikistan and Kyrgyzstan*, Russie.Nie.Visions, No. 36, 2009, disponible en línea: www.ifri.org/?page=contribution-detail&id=5257&id_provenance=97
Consultado el 08 de enero de 2013.

376SAIZ ÁLVAREZ, José Manuel, *op. cit.*

377DENISON, Michael, *The EU and Central Asia: commercialising the energy relationship*, disponible en línea: <http://www.fride.org/publication/637/the-eu-and-central-asia:-commercialising-the-energy-relationship> Consultado el 30 de agosto de 2011

378ENGDAHL, William, *China y el futuro geopolítico de Kirguistán*, *op. cit.*

El *Dingwei* es el espacio vital chino que comprende el área geográfica adyacente de la frontera occidental china y que conecta al territorio del Estado con Asia Central y Asia Meridional, áreas de enorme cuantía para el gobierno chino, por tres razones: 1) por el reiterado acceso y aprovisionamiento de recursos petrogasíferos; 2) por la expansión comercial china, intrínseca al trazado y el mantenimiento de rutas comerciales y; 3) por la contención de brotes de movimientos secesionistas que podrían estar gestándose allende esa misma frontera (dentro de territorio kirguiso, tayiko o afgano).

La voluntad de Beijing de lograr “el sano orden en Asia Central”³⁷⁹, libre de movimientos separatistas, movimientos islamistas y fuerzas prooccidentales que pongan en riesgo el espacio vital, así como los territorios occidentales de China, son las razones del quehacer geopolítico chino en la región. Dicho gobierno teme una posible pérdida de la provincia de Xinjiang. Si esto ocurriera, el ideario geopolítico de la Gran China sucumbiría y otras regiones anexionadas mediante la fuerza también buscarían escindirse de China. Si Turkestán Oriental fuese un Estado soberano, se entendería que adquiere derecho de paso de los energéticos, un grave riesgo a la seguridad energética china³⁸⁰.

379PEYROUSE, Sébastien, *op. cit.*

380A ello hay que añadir la paranoia del gobierno chino por la diáspora uigur diseminada sobre Asia Central. Sólo en Kirguistán residen alrededor de cuatrocientos mil uigur, que bien podrían, bajo esa lógica, coadyuvar a los uigur de Turkestán Oriental contra el control que detenta la etnia han en dicha provincia.

El comercio entre Afganistán y China, en el bienio 2005-2006, ascendió a trescientos diecisiete millones de dlls³⁸¹. No obstante, la apuesta china por la recuperación afgana no sólo versa en lo comercial, sino que también alcanza la capacitación de las fuerzas de seguridad (tanto armadas como de seguridad pública) llevada a cabo desde 2006 y que en 2011 reportó un gasto de cuatro millones de dlls para Beijing³⁸².

El 24 de marzo de 2010, el expresidente chino y el expresidente afgano, Hamid Karsai, firmaron un acuerdo, en el cual Beijing se comprometió a seguir trabajando para la reconstrucción de Afganistán por medio de proyectos hidroeléctricos, extractivos, obras públicas y transporte³⁸³, así como triangular el esfuerzo con Islamabad, aliado tradicional de Beijing.

Pareciera que el interés de Beijing sobre Afganistán radica, no únicamente, en el potencial económico que el suelo y el subsuelo afgano ofrecen, sino también en un asunto de tintes geopolíticos más profundos, más allá de sólo expandir su influencia, pues penetrar y consolidar en Afganistán significaría tener un emplazamiento para frustrar las aspiraciones de avance de India sobre Asia Central y Asia Meridional.

381 ASHRAF, Tariq Mahmud, *Afghanistan in China's Strategy Toward South and Central Asia*, disponible en línea:

www.jamestown.org/programs/chinabrief/single/?tx_ttnews%5Btt_news%5D=4915&tx_ttnews%5BbackPid%5D=168&no_cache=1 Consultado el 03 de enero 2013.

382 PANDA, Jagannath P., *China or the SCO: Who will supervise Afghanistan?*, disponible en línea: http://www.jamestown.org/programs/chinabrief/single/?tx_ttnews%5Btt_news%5D=38320&tx_ttnews%5BbackPid%5D=25&cHash=0e70fe54151538a9a938c1a98efae9c Consultado el 12 de agosto de 2011.

383 *Ibid.*

El gobierno chino intenta forjar alianzas en la región mediante su brazo económico. El estimado actual del comercio exterior entre China y los Ec-exs asciende a los veintiséis mil millones de dls anuales³⁸⁴. Teniendo en cuenta los antecedentes de los sistemas económicos de los Ec-exs (que los hacen dependientes de las decisiones de Moscú), el “entrismo chino”³⁸⁵ en Asia Central ha redoblado el carácter rentista de las economías de dichos Estados para poder hacerle recepción a la capacidad exportadora y a las inversiones chinas.

Niklas Swanström³⁸⁶ opina que China ha tomado de manera intempestiva un rol protagónico en el orbe y que sólo es cuestión de tiempo para que desbanque a EE.UU. como superpotencia hegemónica.

Mientras tanto, Beijing está logrando que sus esferas de influencia se conviertan en zonas aledañas amigables (sic) y los Estados en éstas brinden su apoyo político y económico cuando esta sucesión del poder ocurra. Asimismo, afirma que a la postre, la presencia china en Asia Central socavaría a la rusa, forzando a Moscú a retirarse del Gran Juego, ya que Rusia se encuentra incapacitada ante el poderío económico chino y su influencia en el rubro sobre los Ec-exs. No obstante, esto último se antoja un tanto extremo, puesto que Moscú no podría permitirse abandonar cuando se trata del espacio vital de Rusia en Asia.

384SHISHKIN, Philip, *Central Asia's Crisis Governance*, Asia Society, disponible en línea: asiasociety.org/files/pdf/120215_central_asia_crisis_governance.pdf Consultado el 27 de diciembre de 2012.

385DE LA CÁMARA ARILLA, Carmen, *Seguridad económica en el espacio post-soviético de Asia Central*, disponible en línea: www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/!ut/p/c4/04_SB8K8xLLM9MSSzPy8xBz9CP0os3jjYB8fnxBnR19TE2e_kEAjV2NDAwjQL8h2VAQARvEPuA!!/?WCM_PORTLET=PC_7_3SLLLTCAM54CNTQ27F3000000000000_WCM&WCM_GLOBAL_CONTEXT=/wps/wcm/connect/elcano/elcano_es/zonas_es/ari84-2009 Consultado el primero de marzo de 2011.

386Analista de la Universidad de Upsala, Suecia, y director de su Programa de Estudios Contemporáneos de la Ruta de la Seda, citado por Arroyo, GUTIÉRREZ DEL CID, PÉREZ GAVILÁN, MONTIEL, *op. cit.*, p.153.

Estados Unidos, luego de la independencia de los Ec-exs, ha significado para estos uno de los actores más renovadores de la Política Internacional regional, siendo alternativa de sus relaciones exteriores. Washington ha extendido sus esferas de influencia en la región merced del conflicto en Afganistán, del aporte financiero que les proporciona a los gobiernos de aquellas latitudes y por brindarles accesos a las relaciones con Occidente.

La presencia estadounidense en los Ec-exs y en Afganistán tiene como propósitos: 1) impedir el resurgimiento de Rusia como superpotencia y el surgimiento de China como tal; 2) la apropiación de los recursos petrogasíferos; 3) la contención de las campañas del islamismo y las islamistas, es decir, frenar los movimientos políticos, así como perseguir y procesar a sus militantes, calificando al conjunto como amenaza a la Paz y Seguridad Internacionales al clasificarlos como terroristas; 4) instalar un espacio ultraterritorial en donde practicar actividades militares en Eurasia. Por tanto, la cuantía geopolítica centroasiática para EE.UU. se expresa en:

- Insertar cada vez más la presencia estadounidense, ya sea militar o económica en el espacio común de China y Rusia.
- Restringir la ampliación o el establecimiento de esferas de influencia por parte de Beijing y Moscú en Asia Central.
- Seguir formando parte del mercado petrogasífero de la región.
- Propugnar por más líneas de aprovisionamiento energético que liberen a los Ec-exs de las órbitas continentales y que abastezcan la demanda europea y estadounidense de energéticos.
- Impedir, a toda costa que, el islam político llegue a los gobiernos de Asia Central y evitar, de esa manera, el desmoronamiento de la presencia estadounidense en gran parte de Eurasia.
- Emplazar tropas y armamento occidental en los Ec-exs y Afganistán, para hacer valer la capacidad geoestratégica militar de las guerras simultáneas en distintas partes del orbe.

Para Rick Rozoff, Rusia sigue siendo la potencia militar euroasiática más fuerte, capaz de hacerle frente a EE.UU. y destruirlo, por lo que hace un análisis bajo la lógica de que EE.UU. y sus aliados de la OTAN se reservan el derecho inalienable de emplear una política exterior musculosa, vigorosa y la fuerza militar en caso de que los intereses geopolíticos de la Alianza sean vulnerados. Por ello de la necesidad acuciante de establecer un radio de acción geoestratégico militar justo en el espacio vital ruso en Asia, cubriendo así las dos premisas anteriores y, de paso, asechar y disuadir tanto a Beijing como Teherán³⁸⁷.

En ese orden de ideas, la presencia militar estadounidense es necesaria para estar cumpliendo a cabalidad su cometido, al tiempo de responder a las premisas de la Teoría del Rimland. Los esfuerzos del gobierno estadounidense por mantener dicho radio se materializan en los acuerdos y otros pactos por continuar con el funcionamiento de la NDN.

Washington está afianzando dicha red al realizar negociaciones con Bishkek, Dushambé y Tashkent para que estos gobiernos acepten tecnología militar y pertrechos a cambio de mantener los derechos de tránsito de EE.UU. sobre aquellos Ec-exs³⁸⁸ y así colocar mismos pertrechos para reavituallamientos para eventuales conflictos, con lo que lo que derechos de tránsito adquieren un valor geoestratégico aún más elevado. Esta maniobra tiene como propósitos ulteriores: 1) reducir los costos logísticos del retiro de las tropas de Afganistán; 2) generar simpatía entre dichos gobiernos y; 3) reducir la dependencia de estos respecto a Moscú en materias de defensa y seguridad.

387En la imagen III.IX se muestran las bases militares estadounidenses formando un perímetro alrededor del Estado iraní. Algunas de ellas, ubicadas al norte de éste, ya no están en uso.

388*Central Asia: Closed-Door Talks Underway to Leave Pentagon Goodies Behind*, disponible en línea: www.eurasianet.org/node/65558 Consultado el 29 de enero de 2013. KUCERA, Joshua, *NATO Reaches Transit Deal With Kazakhstan, Kyrgyzstan, Uzbekistan*, disponible en línea: www.eurasianet.org/node/65494 Consultado el 30 de enero de 2012.

Los puntos neurálgicos de la NDN se encuentran en las bases militares emplazadas en territorio afgano y en Manas. El gobierno kirguiso recibe de Washington aproximadamente sesenta millones de dls anualmente por concepto de arrendamiento del aeródromo, por donde transitan cincuenta mil efectivos mensualmente³⁸⁹. Entre octubre de 2001 y noviembre de 2005, el gobierno estadounidense tuvo usufructo del aeródromo Karshi-Khanabad (K2) en Uzbekistán, Estado que a la postre permitió el uso del aeródromo Termez a las tropas alemanas.

El aeródromo K2 fue cerrado para el uso estadounidense en el año 2005, luego de que Washington criticara al régimen gubernamental uzbeko sobre su parca democratización del sistema político, a la nula liberalización de la política nacional uzbeka y a su reaccionar en el progromo de Andijan. Pero, luego de haber perdido tan valiosa posición, los derechos de sobrevuelo en tierras uzbeas continuaron, así como en los territorios aéreos kazajo, tayiko y turkmeno.

Luego de los múltiples incidentes diplomáticos entre Tashkent y Washington, este último ha tenido que reforzar sus relaciones con Astana y Bishkek, ya que la presencia de EE.UU. en Asia Central depende, sobre todo al ser una potencia extracontinental y absolutamente diferente de las asiáticas, del acercamiento que este gobierno tenga con las élites gubernamentales de los Ec-exs, el grado de confianza y los niveles de cooperación entre los Estados.

La RDN responde a uno de los imperativos washingtonianos de política exterior estadounidense para Afganistán y Asia Central en su conjunto político: la estrategia de 2005 llamada “*Great Central Asia*”, que integra ideológicamente en materia económica a Afganistán con el resto de los Ec-exs y le da tratamiento a la región como una misma entidad en cuanto a temas de seguridad y energético-comerciales, pilares de esta estrategia.

389 *Manas contract will not be renewed in 2014, Kyrgyz premier says*, disponible en línea:

<http://www.universalnewswires.com/centralasia/viewstory.aspx?id=4642>

Consultado el 15 de agosto de 2011.

El añejo conflicto en Afganistán ha sido aprovechado por Washington para: 1) colocar un gobierno títere en Kabul; 2) posicionar FF.AA. y capacidad de inteligencia que vigilen, disuadan y violenten movimientos chinos, indios, iraníes y rusos y; 3) contener a los movimientos islamistas que son calificados como antioccidentales, ya sean grupúsculos o grupos subversivos.

Bajo esta óptica, la “Great Central Asia” cobra aún más sentido, así como la correlación entre la teoría de Mackinder y la de Spykman. Siguiendo la línea de prioridades estadounidenses en la región, la existencia del gasoducto Transcaspiano ha sido una de las más fervientes metas de Washington por hacer llegar los preciados hidrocarburos a Europa, al tiempo que, si este se materializa, minaría el poder ruso³⁹⁰ que se ciñe tanto en Europa como en Asia Central, como en líneas arriba se menciona.

La tercera prioridad de Washington con respecto a los Ec-exs es velar por la retención de su autonomía, independencia y soberanía, puesto que ahí recaen las oportunidades de penetración efectiva y permanencia de la influencia estadounidense en Asia Central. Por ello, el gobierno estadounidense se ha puesto como meta dejar intacto el ejercicio de la soberanía sin coerción foránea para los Ec-exs³⁹¹ –si es que las relaciones EE.UU.-Asia Central se le puede exentar de dicho calificativo–.

Este gobierno busca la liberalización y democratización de los regímenes y sistemas políticos en Asia Central, además del Estado de Derecho, el combate a la corrupción, la rendición de cuentas, así como economía nacional y comercio exterior de libre mercado.

390En los últimos años, Rusia, al ser un Estado con autosuficiencia energética y poseer lo necesario para exportar hidrocarburos hacia Europa, ha provocado que los *policymaker* y hombres de Estado en Moscú se vuelquen por una política exterior y una geopolítica de cálculos y procedimientos basados en la misma energía, la llamada diplomacia de las líneas de aprovisionamiento.

391Debe recordarse que la política exterior, muy diferente de la china o la rusa, está preñada de valores, similar a la PESC europea, pero con una dimensión sesgada a lo que a Washington se le acomode.

Estos objetivos yacen en un lecho de principios y valores occidentales y que articulan la visión estadounidense del planeta. Sin embargo, podría decirse que el objetivo ulterior de Washington para con Asia Central –y otras regiones del orbe– es sembrar regímenes gubernamentales proestadounidenses, al granjearse la simpatía de los mandantes, de los khanes, ya sea por medio del adoctrinamiento de nuevas élites o bien, vía inteligencia.

Depende mucho del estado situacional de la Política Internacional regional y de la correlación de fuerzas entre China, EE.UU. y Rusia para que Washington decida como actuar, esperando como respuesta, efectivamente, un accionar por parte de las dirigencias de las otras potencias, mas, logrando, ante todo, la democratización capitalista.

Una de las estrategias estadounidenses para cumplir dicho cometido (velar la retención de autonomía, independencia y soberanía) consta en la inserción de la región en la Economía Internacional, a través de su conexión con otras regiones del planeta.

Dicha conexión tiene previsto aumentar la competitividad económica-comercial de los Ec-exs, mediante el uso efectivo de infraestructura, inversión y comercio. Es decir, Washington tiene como consigna que el subcontinente es una región cooptada económica y [ergo] políticamente [por Moscú], que requiere ser colocada en la Economía Internacional mediante el acceso a sus mercados geoestratégicos.

El modo de lograrlo es diversificando las líneas de aprovisionamiento; aprovechando y dando mantenimiento a esas rutas, al tiempo que se trazan otras nuevas³⁹²; dando mayor participación a firmas (tanto del sector público como del privado) que pretendan consolidarse en los mercados afín; aumentando de la competencia y estrategias empresariales de expansión; logrando concesiones sobre riquezas nacionales y articulando políticas de precios y acuerdos tarifarios, así como cantidad y disponibilidad de los recursos estratégicos en la región.

Asimismo, el conectar a las economías nacionales de dichos Estados con las instituciones financieras internacionales permitiría una mayor inserción de Asia Central en el Sistema Económico Internacional. Claro que cada una de las metas tiene como propósito expandir la influencia de Washington y Occidente sobre los Ec-exs toda vez que:

1. De lograr instaurar la Nueva Ruta de la Seda a la manera en que pueda ser aprovechada por Occidente, facilitaría la actividad de los mercados geoestratégicos y su apertura a nuevos actores, además de reafirmar el concepto de Gran Juego, al tiempo que busca menguar el poder que China y Rusia, poder que de cierta forma adquieren de la región.
2. De coordinarse a las instituciones financieras internacionales con las economías nacionales en Asia Central, Washington conseguiría con estas instituciones³⁹³ contener la influencia económica-financiera de Beijing³⁹⁴, la cual se apuntala para desplazar a Moscú en dicho plano.

392“By assuring multiples pipelines, unferreted by monopolies or geographicals chokepoints, more resources will reach more markets through more routes”. Traducción: “Al asegurar múltiples ductos sin restricciones de monopolios o de estrechos terrestres, más recursos conseguirán más mercados a través de más rutas”. Fragmento extraído de: *Strengthening a fragile partnership. An agenda for the future of U.S.-Central Asia relations*, disponible en línea:

http://www.project2049.net/documents/strengthening_fragile_relationships_central_asia_feigenbaum.pdf
Consultado el 10 de octubre de 2012.

393De las que EE.UU. gusta por influir, ya que las decisiones en el FMI se determinan mediante el prorrato, con el cual, el voto estadounidense tiene mayor peso por ser EE.UU. el mayor contribuidor y porque, tanto el Banco Mundial (con respectivos bancos de aspiración regional), como el Grupo Banco Mundial, están diseñados a imagen de los acuerdos de Bretton Woods. Washington también apoya el ingreso de los Ec-exs a la Organización Mundial de Comercio.

394China rompió con la continuidad financiera practicada en Asia Central al momento que las firmas, bancos e inversores chinos lograron penetrar los mercados financieros de la región con la participación en rubros descuidados por garantías de inversión, cuantiosos prestamos con amplias facilidades de pagos, así como

De esa manera habrá mayores competidores por los mercados financieros centroasiáticos y mayores posibilidades de instaurar el régimen financiero internacional en los Ec-exs. También, Washington debería estar pugnando por la adopción de estándares internacionales sobre comercio e inversión en los Ec-exs, acercándolos, tal vez, al Grupo Banco Mundial y otros instrumentos afín.

Contemplar a Asia Central como un conjunto de emplazamientos para el tráfico comercial a la usanza histórica de la Ruta de la Seda –y su concepción actual– reincide en un paradigma geopolítico que se ciñe sobre la región desde la disolución de la URSS. Además, se estima que este trazado de rutas comerciales transcontinentales logrará llevar estabilidad a la región mediante el crecimiento económico; no obstante, la derrama económica que brindaría sería lenta y sólo algunos espacios geográficos cercanos a las actividades comerciales gozarían de dichos beneficios, por lo que cabe preguntarse de manera retórica si lo que buscan las potencias es insertar a Asia Central en la Economía Internacional o a esta en Asia Central.

Washington, a decir de J. Edward Conway, ha sido el gobierno que más ha coadyuvado a que Bishkek pueda consolidar a Kirguistán como Estado mediante el aporte monetario, que asciende a ciento noventa y uno millones de dls hasta el 2011³⁹⁵. El gobierno estadounidense contribuyó con un monto estimado de treinta y dos millones de dls a Kirguistán por concepto de ayuda humanitaria, luego de los conflictos acaecidos entre uzbek y kirguiz en 2010.

la realización de proyectos interestatales que sólo la economía nacional china puede asumir. En ese sentido, Beijing ha extendido préstamos por un momento total de diez mil millones de dls a Kazajstán, por cuatro mil millones a Turkmenistán, a Tayikistán seiscientos tres millones, así como el fondo de diez mil millones solventado por Beijing en el marco de la OCSH.

395CONWAY, J. Edward, *KYRGYZSTAN IN 2015: ONE STEP FORWARD, TWO STEPS BACKWARD*, disponible en línea:

www.cacianalyst.org/?q=node/5729 Consultado 13 de enero de 2013.

También ha extendido préstamos para el fomento de la microeconomía kirguisa, por aproximadamente de doscientos cuarenta y ocho millones y ha otorgado, aproximadamente, cuarenta millones en proyectos de recursos hídricos transfronterizos. Además, el gobierno estadounidense ha aportado alrededor de cuarenta millones en puesto de vigilancia sobre la frontera común que tienen Afganistán y Tayikistán.

Europa, a través de la UE y después de la desfragmentación de la Unión Soviética, percibió a Asia Central como un nicho de oportunidades energéticas. Por ello ha emprendido la aproximación con los regímenes locales, principalmente por medio del comercio y las relaciones energéticas.

No es necesario enlistar la importancia geopolítica de la región, puesto que más allá de la apropiación de recursos petrogasíferos, se encuentra la propagación de los principios europeístas –el afamado *Spillover*, en este caso, fuera de Europa–.

El viejo continente es para EE.UU. una cabeza de puente para posicionarse en Eurasia, y cualquier expansión de competencias o esferas de acción europeas sobre dicho terreno, automáticamente se convierte en cabeza de playa para Washington, ampliando las esferas de influencia estadounidenses.

Por ello de la cuantía de la OTAN y la OSCE, así como de la UE para los designios geopolíticos de Washington y multiplicar sus operaciones en Asia Central. Empero, en lo que refiere a la región objeto, Europa funge más como un respaldo en retaguardia que como apoyo en la vanguardia.

A pesar de las líneas de aproximación mencionadas líneas arriba, la UE no ha penetrado del todo en Asia Central como un actor de confianza y menos como uno que pueda generar las oportunidades que otras potencias periféricas no ofrecen a los regímenes gubernamentales de los Ec-exs, por lo que, en palabras de Natividad Fernández Sola, “*La UE se ha configurado tradicionalmente como un actor internacional débil en Asia Central (...)*.”³⁹⁶ No obstante, las relaciones comerciales son innegables.

En el año 2007, el comercio exterior entre los Ec-exs y la UE alcanzó los veintiún mil millones de euros, de los cuales siete mil quinientos fueron el valor monetario de las importaciones centroasiáticas provenientes de Europa y quince mil cuatrocientos de las importaciones europeas desde el subcontinente³⁹⁷.

Por su carácter principista, la UE presta ayuda económica para estabilizar al subcontinente mediante los acuerdos de cooperación y asociación con Kazajstán, Kirguistán, Turkmenistán y Uzbekistán, que incluyen el programa de seguridad alimentaria, asistencia excepcional y a través de la Iniciativa Europea para la democracia y los DD.HH.

En cuanto a la seguridad, Bruselas ha coadyuvado, desde la primera mitad de los 2000, a los gobiernos de los Ec-exs, poniendo en marcha el programa conjunto BOMCA/CADAP para la asistencia de la gestión de las fronteras (*Border Management in Central Asia y Central Asia Drug Action Plan*), con la intención de disminuir los índices del crimen organizado transfronterizo registrado en la región.

396 FERNÁNDEZ SOLA, Natividad, *op. cit.*

397 PÉREZ MARTÍN, Miguel Ángel, *op. cit.*

Dado el ambiente y el entorno de la política nacional y el proceder de los regímenes gubernamentales de los Ec-exs, Bruselas cree estar apoyando a estabilizar Asia Central, al tiempo que también coadyuva a preservar el status quo geopolítico mediante la fijación de fronteras políticas –más que artificiales– sobre el mapa étnico, y colaborando a que aquellas élites gubernamentales –contrarias a la principista PESC de la UE– sigan entronizadas.

Sobre India, su influencia en la región se remonta, al igual que la otrora Persia, al haber sido una fuerza que esculpió el devenir centroasiático. Si bien Indostán no forma parte de Asia Central, fue, es hoy por hoy un polo influyente sobre la zona meridional de la región objeto, por lo que este Estado sucesor del Raj Británico debe ser tomado en cuenta para comprender lo mejor posible el vertedero geopolítico en aquellas latitudes.

A diferencia de las potencias continentales que circundan a la región, Nueva Delhi no posee un discurso antioccidental, no encuentra amenazas extracontinentales o bien, no tiene esferas de influencia que perder.

Por lo contrario, su rol es totalmente embrionario y absolutamente pragmático, pues luego de su independencia de Reino Unido, Nueva Delhi adhirió a India al Movimiento de los Países No Alineados y fue hasta la disolución de la URSS que las élites gubernamentales indias encontraron en Asia Central un espacio de oportunidades para hacer crecer la potestad de del Estado.

El riesgo, no obstante, de enrolarse en la dinámica geopolítica centroasiática, se halla en el mismo continente; por una parte, con China, por otra, su hermano pero antagónico Pakistán.

Asia Central es para India el espacio ideal para contrarrestar la influencia de Pakistán y el espacio necesitado para contener a China, Estado que pugna por la hegemonía de Asia Pacífico y el Océano Índico y que India debe acotar. Ergo, la cuantía geopolítica centroasiática para India versa en:

- Acercar al Estado a los emergentes Ec-exs y al convulso Afganistán, con la finalidad de que en este supuesto nuevo capítulo del Gran Juego, India aproveche al máximo su Poder Nacional y lo proyecte a Asia Central para aumentarlo de forma exponencial.
- Tender lazos económicos fuertes que garanticen la seguridad económica india, aprovechando los mercados emergentes en la región.
- Diversificar su seguridad energética, siendo destino de las líneas de aprovisionamiento energético tendidas sobre la alledaña región y así hacer llegar los flujos necesarios para incrementar su poder militar y satisfacer la demanda doméstica de dichos recursos.
- Mermar la llegada de estos al rival chino, el cual requiere, imprescindiblemente, de los hidrocarburos para echar a andar su aparato productivo y su aparato militar, el más grande del planeta y el cual plantea una seria amenaza para India.
- Reducir la influencia de Pakistán sobre Asia Central, Estado físicamente más próximo, y el cual parte de su territorio sí forma parte de la zona meridional de la misma; presentándose como un socio comercial estable y un Estado con relaciones diplomáticas sanas, en comparación de las que mantiene Islamabad con sus vecinos.
- En ese sentido, asistir técnica, financiera y militarmente a Afganistán para cortar su dependencia con respecto a Pakistán, y de esa forma sentar las bases para la construcción del proyecto TAPI, el cual proporcionaría un significativo flujo de energéticos a India (como se mencionó el punto número tres) y dar salida a estos flujos con dirección a Indochina y Asia Pacífico para acotar una vez más el poder chino en esas regiones; y obtener una valiosa herramienta de negociación por el derecho de paso.

- También, en ese sentido, desarticular las milicias subversivas que operan en Afganistán para reducir las capacidades geoestratégicas de aquellas que tienen actividad en Cachemira.
- Obtener el mayor número de esferas de influencia, con la finalidad de crear un rosario de Estados tapón en donde se diriman las pugnas sinoindias.
- Mantener el doble juego de ser parte del bloque antioccidental en Eurasia sin entrar de lleno, y formalizar su adherencia a los mecanismos intergubernamentales de las organizaciones que ahí operan. De esa manera. Nueva Delhi no compromete su flexibilidad diplomática, mantiene abierto los canales de comunicación con Occidente y con Pakistán ejerciendo pragmatismo.
- Abrirse paso hacia el corazón de Eurasia, el cual cuenta con múltiples salidas hacia el Rimland y que el gobierno indio puede echar mano para aumentar su presencia internacional.

La misión que Nueva Delhi debe realizar es el encargarse de su periferia para hacer de India el hegemón que es y así poder tener acceso a Asia Central, y en concomitancia, con dirección a Eurasia, espacios geográficos que aumentarían sus capacidades geoestratégicas hacia otras regiones del planeta.

Nueva Delhi ha dado, desde la década pasada, alrededor de dos mil millones de dls para la promoción e instauración de la democracia en Afganistán, así como en ayuda técnica para la construcción del poder legislativo afgano³⁹⁸. De 1997 a 2001, durante la guerra civil afgana, los indios instalaron un hospital en Farkhor, en Tayikistán³⁹⁹. En el año 2002, Nueva Delhi ofreció a Kabul cien millones de dls en ayuda humanitaria y personal indio instaló –y ha manejado a la sazón– dos hospitales en Afganistán (en la capital y en Kandahar)⁴⁰⁰.

398SMITH, Jeff M., LA MANNO, Gianluca, *India Key to U.S. Afghan Success*, disponible en línea: thediplomat.com/2012/06/02/india-key-to-u-s-afghan-success/ Consultado el 10 de enero de 2013.

399STANGANELLI, Isabel Cecilia, *India y las Repúblicas Central Asiáticas*, disponible en línea: http://www.ceid.edu.ar/biblioteca/2009/isabel_stanganelli_india_y_la_republicas_centrales.pdf Consultado el 12 de marzo de 2013.

400Ibid.

En cuanto a Irán, su papel hegemónico se ha caracterizado por su inherente vinculación con el Histórico Khorasán, promoviendo la cooperación comercial con Turkmenistán en el rubro energético, en la seguridad fronteriza y en el tendido de líneas de comunicación interestatal; con Tayikistán en el fomento a la inversión para la creación de infraestructura, así como con Afganistán, en lo que respecta a la seguridad fronteriza y, más importante aún, en lo tocante al inestable y volátil Baluchistán.

No cabe duda que Irán es el hegemón y la potencia culturales por excelencia en Asia Central, por el predominio histórico, es decir, por la cantidad de tiempo que ha influenciado a la región. Si bien la identidad cultural turkestaní está latente, es aún incipiente; si bien la rusificación persiste y la chinificación sigue su curso, todavía no son lo suficientemente vigorosos para desplazar las raíces iránias y khosaraníes –a consideración del que escribe–. Asimismo, el islam una de las religiones más fuertes en Asia Central. El reto iraní sobre este asunto, es que el islam sunní es el que prevalece.

Las intenciones geopolíticas de Irán sobre Asia Central, no obstante, van más allá de la cooperación económica⁴⁰¹ o cultural en su espacio de influencia natural (recordando sus fuertes relaciones históricas en aquellas latitudes), aunque tampoco llegan, al parecer, a los extremos de querer establecer un dominio sobre Asia Central.

Se trata sencillamente de mitigar a un beligerante Occidente que se ha encargado de instalar un cinturón militar en la periferia de Irán (contemplar la formación de otro más en el corazón de Eurasia supondría completar una periferia geoestratégica de Occidente si este se dispone a atacar a Irán).

⁴⁰¹Comercial con Turkmenistán y económica, per se, con Tayikistán en cuanto a la creación de infraestructura se refiere.

Ahí la imperiosa necesidad iraní de expeler a toda costa a sus enemigos en la región. Por ello que la importancia geopolítica de Asia Central para Irán se presenta en:

- Fortalecer las relaciones diplomáticas con aquellas latitudes que aún no han dado la espalda al régimen de Teherán, sumiéndolo en el ostracismo involuntario. Asia Central se presenta como una de las ventanas para el contacto interregional y acerca a las potencias asiáticas a Irán, haciendo uso de los menesteres centroasiáticos. En otras palabras, mantener los diálogos centroasiáticos vigentes para sostener los diálogos transregionales abiertos. Teherán debe mostrarse como un protagonista imprescindible para tratar dichos tópicos.
- Pacificar a la brevedad el vecino Afganistán para aprovechar relaciones diplomáticas estables y mercados emergentes que puedan atraer a ambas economías.
- Encontrar salidas físicas a los recursos energéticos iraníes por la vía del tendido de líneas de aprovisionamiento hacia Indostán (una vez pacificado el vecino oriental) y el noreste, ante en una eventual suspensión del tránsito en el Estrecho de Ormuz, o con la circunstancial presencia de fuerzas occidentales en el Golfo Pérsico. Eso permitiría a Teherán tener flujos financieros suficientes para mantener a flote su seguridad económica. Por ello es que en entramado energético de Asia Central debe también conectarse con las instalaciones iraníes.
- Fomentar el legado cultural de antaño sobre sus Estados adyacentes, con la finalidad de seguir siendo un hegemón de tintes culturales.
- Consolidar una coalición antioccidental que involucre a sus esferas de influencia y a China, India y Rusia, pilares fundamentales de dicha alianza por la supervivencia de Teherán.

Es precisamente, bajo las condiciones geopolíticas actuales alrededor del orbe, que la cuantía geopolítica centroasiática para el actual régimen gubernamental iraní se presenta como oportunidades de supervivencia más que de superación en un entorno que asfixia, enarbolando animosidad contra Teherán por considerarlo un actor paria y revisionista en un Orden Mundial incuestionable y con un Régimen Internacional que proscribe esas conductas.

La influencia de Irán en Asia Central es de las menos proactivas, pero no por ello menos importante, ya que los vínculos históricos y culturales (ya mencionada su cuantía líneas arriba), y recientemente económicos entre dicho Estado y los pertenecientes al Histórico Khorasán se mantienen latentes.

Si en algún momento Teherán maneja sus opciones y fortalezas de tal modo que pueda acercarse lo suficiente a Asia Central turkestaní, no sólo el régimen se mantendría influyente en Asia Central meridional, sino podrá expandir sus esferas de influencia sobre Asia Central eurasiática. Además, Irán podría ser un puente, una plataforma de oportunidades políticas, comerciales y culturales entre Asia Central y Asia Suroccidental.

Con lo que respecta a Rusia, es el otro centro gravitacional de Asia Central antes y después de la Unión Soviética. El papel proactivo ruso en la región se ha desarrollado en tres vertientes: 1) sostener supremacía en Asia Central con una hegemonía absoluta en su extranjero próximo, ya sea mediática o fáctica; 2) continuar siendo el mayor socio comercial de los Ec-exs y; 3) ser garante de la Seguridad Internacional regional. De esa manera, la cuantía geopolítica que proporciona Asia Central a Rusia radica en:

- La apropiación de recursos energéticos centroasiáticos para satisfacer la demanda doméstica y obtener una herramienta de negociación sobre la demanda europea. al encarecer los energéticos nacionales de exportación y detentar el tránsito hacia Europa.
- La protección de los rusos étnicos que habitan en los Ec-exs.
- Mitigar el tráfico de estupefacientes y la actividad de grupos subversivos.
- Mantener la cooperación militar vigente entre las élites gubernamentales centroasiáticas, considerando a Rusia como la mejor opción en materia de Seguridad Internacional regional.
- Contener movimientos islamistas y al terrorismo, que convirtiesen a la región, en un foco que desestabilizaría Ciscaucasia.
- Evitar guerras civiles que podrían desatar –entre otras consecuencias– una ola de refugiados hacia Rusia
- Contener la presencia de Occidente en Asia.
- Expeler a EE.UU. de Asia Central.
- Y neutralizar de manera velada la creciente influencia de China en esa misma región.

El gobierno ruso considera a Asia Central como su zona privilegiada de intereses, ya que ha sabido influir sobre las élites gubernamentales de las otrora RSS y ahora de los Ec-exs para adherir, hoy día, a estos mismos en los sistemas y organizaciones que Rusia encabeza (como la CEI, OTSC y la misma EurAsEC).

En otras palabras, los rusos cosecharon su propio cinturón de Estados vasallos⁴⁰². A Moscú le conviene la continuidad de los regímenes políticos por la favorable venta de energéticos que se consumen en Rusia y por el ideario eurasiánista que las élites gubernamentales centroasiáticas poseen, acercando a sus Estados a la órbita rusa.

De acuerdo con doctrina Primakov, creada por Yergeny Primakov, el gobierno ruso requiere implementar su influencia en Asia Central y afianzar posiciones para transformar a Rusia en la superpotencia eurasiática, por lo que Moscú ha adoptado una actitud intervencionista y neocolonialista, ya que cuenta con un enorme poder de persuasión sobre los gobiernos de los Ec-exs, pues estos dependen de las vías de comunicación rusas para que los productos allá producidos accedan a los mercados no asiáticos.

Además, como Moscú ha proporcionado el grueso de las FF.AA. conjuntas de la OTSC, legitima también sus esferas de responsabilidad y la presencia militar rusa en su cercano extranjero, cumpliendo con lo anterior lo dictado por la doctrina. Tan sólo Rusia es el primer socio comercial de Uzbekistán –hasta el momento– y ha sido el aliado dominante para Tayikistán desde su consolidación como Estado.

María Cristina Rosas⁴⁰³ escribe que “(...) *aún cuando Rusia sigue manteniendo importantes intereses en el área, claramente no cuenta con el poder y la influencia para imponerse como antaño*”⁴⁰⁴. Sin embargo, en antaño toda esa parte de Asia Central, la que los Ec-exs ocupan, le pertenecía de facto y de iure al otrora URSS, haciendo que gobierno ruso se impusiera sobre su misma jurisdicción. El contexto histórico es otro y ahora trata sobre Estados con intereses sobre otros Estados, no de la administración de un Estado sobre el propio territorio nacional, dividido en otrora Repúblicas Soviéticas –provincias–.

402OLGUÍN MONROY, *op. cit.* p. 153.

403Profesora e investigadora de la FCPyS de la UNAM.

404GUTIÉRREZ DEL CID, MONTIEL, PÉREZ GAVILÁN, *op. cit.*, p. 27.

Además, tan sólo en 2010, Moscú transfirió a Kirguistán y Tayikistán el 92 y el 90%; respectivamente, de sus necesidades de crudo para cubrir los mercados domésticos⁴⁰⁵. En relación con ello, el 21 de diciembre de 2012, Gazprom invirtió seiscientos cuarenta millones de dls en la adquisición de, Kyrgyzgaz⁴⁰⁶, su homóloga kirguisa, obteniendo un lugar preponderante en los procesos de toma de decisiones para el futuro de la industria gasífera de Kirguistán.

La paraestatal rusa seguirá abasteciendo a la demanda kirguisa con precios por debajo del mercado regional, intensificando con ello la influencia de Moscú sobre Bishkek. En cuanto a la ayuda humanitaria, el gobierno ruso asignó en el año 2012 dos millones de dls al kirguiso y tayiko, sólo por dicho concepto⁴⁰⁷.

En cuanto a la influencia en seguridad y defensa, existen sospechas de que Moscú intervino en la decisión de Kurmanbek Bakiyev al pedir el cierre del aeródromo Manas, sospechas que señalan a la asistencia financiera que Moscú brinda a Kirguistán y que fue utilizada como herramienta para forzar a Bishkek a tomar tal decisión. Con el cierre de dicho bastión militar estadounidense, Moscú busca limitar el margen de maniobra geoestratégica en Asia Central y orillar a Washington a hacer uso de aquellos emplazamientos que aún se encuentran en Afganistán (Bagram, Herat, Kandahar, Jalalabad). Al tiempo, Moscú busca también, según Jeffry Mankoff⁴⁰⁸, hacer de Rusia el actor más indispensable que nunca para solucionar la situación en Afganistán⁴⁰⁹.

405MUZALEVSKY, Roman, *Will Russia's fuel Shortages Stimulate Energy Coopetation within Central Asia?*, disponible en línea:

www.jamestown.org/programs/edm/single/?tx_ttnews%5Btt_news%5D=38022&tx_ttnews%5BbackPid%5D=27&cHash=21194c111e39cb8f1845a38e76dd4a4e Consultado el 06 de diciembre de 2012.

406*Gazprom to buy all of Kyrgyz gas firm*, disponible en línea:

www.universalnewswires.com/centralasia/viewstory.aspx?id=13364 Consultado el 19 de diciembre de 2012.

407*Rusia concede a Kirguistán y Tayikistán sendas sumas de US\$2 millones de ayuda humanitaria*, disponible en línea: sp.rian.ru/international/20120711/15432669.html Consultado el 20 de diciembre de 2012.

408Investigador del Council on Foreign Relations.

409SCHEINESON, Andrew, *op. cit.*

En ese sentido, el expresidente y ahora premier ruso, Dmitri Medvedev, mencionó que ellos [los rusos] quieren que Rusia tenga una presencia multifacética en Afganistán, haciendo referencia a que dicho Estado es vecino de Rusia y a lo que Vladimir Socor interpreta como “la moda neosoviética del cercano extranjero de Rusia”⁴¹⁰. Moscú ha asistido a Kabul en la construcción de una central hidroeléctrica en Naghlo (al noreste y no lejos de la capital) y una planta de energía térmica en Mazar-e Sharif.

Acorde con la Ministerio de Asuntos Internos afgano, su contraparte rusa se encuentra dispuesta para entrenar y equipar a los cuerpos de seguridad pública afganos, para garantizar la seguridad y la independencia de Afganistán después de 2014.

Para Dmitri Rogozin⁴¹¹, la presencia de la OTAN en Afganistán no será a largo plazo, y en cambio, los Estados centroasiáticos siempre podrán contar con la protección de la OTSC⁴¹². Empero, según esta investigación, aunque las tropas rusas llegasen a patrullar nuevamente la frontera afganotayika tal y como Moscú pretende, el tráfico ilícito persistiría, ya que cuando estas desempeñaban dicha labor, el cruce ilegal de la frontera se mantuvo debido la porosidad fronteriza que incrementó con la guerra civil tayika⁴¹³.

410SOCOR, Vladimir, *Russia Prepares to Re-Enter Afghanistan*, disponible en línea: www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews%5Btt_news%5D=37399&tx_ttnews%5BbackPid%5D=512 Consultado el 08 de febrero de 2013.

411 Vicepremier y diplomático ruso.

412 *Proximidad de OTAN frena negociación sobre base militar rusa en Tayikistán*, disponible en línea: sp.rian.ru/international/20120704/154255739.html Consultado el 04 de julio de 2012.

413 HAMRABAEVA, Nargis, *Tajiks to Retain Control of Afghan Frontier*, disponible en línea: iwpr.net/report-news/tajiks-retain-control-afghan-frontier Consultado el 16 de enero de 2013.

El vocero de la Duma, líder del partido político *United Russia*, Boris Gryzlov, señaló que Dushambé es incapaz de proteger la frontera mencionada –de mil trescientos cuarenta y cuatro kilómetros que tropas rusas custodiaron de 1991 a 2005– y que a Tayikistán se le debe considerar como un Estado fallido⁴¹⁴.

Dicho funcionario ha sugerido emplear a la fuerza laboral en Rusia proveniente de Tayikistán, como una carta de negociación ante Dushambé para presionar a las autoridades tayikas de cooperar, sin resistencia, a los designios de Moscú⁴¹⁵, lo que implica un estacionamiento de tropas libre de cuotas, la continuación del uso de la base de Ayni, en Dushambé, y el emplazamiento de al menos tres mil efectivos rusos a la frontera afganotayika⁴¹⁶.

Además, dado el relieve y la orografía que dichos territorios presentan, la tarea parece sumamente complicada. Esto hace suponer que Moscú utiliza como pretexto el imperativo de hacer efectiva la seguridad fronteriza tayika por parte de las FF.AA. rusas, motivado por el tráfico ilícito, teniendo como objetivo ulterior hacer valer su interés por salvaguardar su espacio vital tayiko y reafirmar a Rusia como potencia regional mediante el despliegue de tropas.

A principios del año 2012, dieciséis millones de dlls en pertrechos militares fueron transferidos desde Moscú a Bishkek únicamente para el mantenimiento de la seguridad fronteriza⁴¹⁷.

414MAJIDOV, Suhrob, *RUSSIA PRESSURES TAJIKISTAN ON MILITARY COOPERATION*, disponible en línea: www.cacianalyst.org/?q=node/5613 Consultado el 17 de agosto de 2011.

415Alrededor del 40% del PIB de Tayikistán proviene de remesas de emigrantes laborando en Rusia.

416SODIQOV, Alexander, *Moscow Blackmails Dushanbe to Return to the Afghan Border*, disponible en línea:

www.jamestown.org/programs/edm/single/?tx_ttnews%5Btt_news%5D=38330&tx_ttnews%5BackPid%5D=27&cHash=d_c229558b38fc47c9178117fa68c36ff Consultado el 16 de abril de 2011.

417TYNAN, Deirdre, *Central Asia Russia Taking Steps to Reinforce Security Relationship*, disponible en línea: www.eurasianet.org/node/64946 Consultado el 04 de enero de 2013.

Para Andrei Grozin⁴¹⁸, citado por Yulia Goryaynova, Moscú distingue a Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán como un único e inseparable inconveniente, pues, debido a éstos, no le es posible desplegar una política común y constante para el subcontinente. Por lo anterior que Moscú tiene tres posibilidades de acercamiento con este conjunto:

1. El establecer una política dura que garantice la seguridad de Rusia con respecto al tráfico ilícito y la migración ilegal.
2. El optar por el poder suave mediante la cooperación económica y la cooperación en asuntos de seguridad, así como el consolidar los trabajos dentro de las estructuras de las organizaciones intergubernamentales existen que garantice la influencia rusa sobre Asia Central.
3. O seleccionar el “método chino”, que consiste en desarrollar proyectos de crecimiento y desarrollo económicos, contribuyendo a granjear simpatía entre los gobiernos objetivos y ganar influencia política, evitando intervenir en asuntos domésticos⁴¹⁹.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, y abordando rubros que van desde la cooperación económica hasta la militar, retomando también los asuntos políticos, Moscú está al pendiente del pulso de la política nacional de los Ec-exs y en las futuras sucesiones del poder, Estados dentro de la esfera postsoviética, ya que si de efectuarse de manera violenta, como ha ocurrido con las Revoluciones de Colores, serían un peligro para Rusia y Moscú debe lidiar para guiar el pulso diario, según Nikolai Partushev⁴²⁰.

418 Quien encabeza el departamento para Asia Central de la CEI.

419 GORYAYNOVA, Yulia, *Russia's Central Asia Policy "Failing"*, disponible en línea: iwpr.net/report-news/russia%E2%80%99s-central-asia-policy-E2%80%9Cfailing%E2%80%9D Consultado el 15 de abril de 2011.

420 *Putin advisor is wary of Central Asian revolutions*, disponible en línea: www.universalnewswires.com/centralasia/kyrgyzstan/viewstory.aspx?id=13297 Consultado el 10 de diciembre de 2012.

En el ideario geopolítico ruso, Moscú tiene que asegurar su espacio vital –envuelto en el discurso de cuidar el cercano extranjero–, haciendo patente su presencia, mediante fuertes inversiones, por medio la captación del grueso de la capacidad de exportación, manteniendo cautivos a los mercados centroasiáticos con exportaciones rusas y con el establecimiento de entidades internacionales que reanimarán al imperio; ello, sin las fórmulas tradicionales de dominación de antaño, pero sí mediante instrumentos destinados a mantener en la órbita de Rusia a los nuevos Estados que forman ahora su circunvalación.

Así, Moscú pretende hacer de Rusia una suerte de Estado tutor de su cercano extranjero, el objetivo principal de la política exterior de Rusia para garantizar sus interés geopolíticos⁴²¹, y asumir de manera unilateral, el papel de responsable especial excepcional, único sobre el espacio postsoviético. De esta manera nació la primicia de las esferas de responsabilidad, que responden al derecho de injerencia, no sólo sobre menesteres de seguridad de sus Estados adyacentes, sino incluso, justifica la injerencia en asuntos internos y el despliegue de fuerzas militares en sus territorios.

Las esferas de responsabilidad provienen, discursivamente, de la expansión rusa y del dominio soviético sobre los territorios conquistados, territorios con los que Rusia comparte historia y el legado cultural soviético –si así se le puede decir–. Luego de la disolución de la Unión, Rusia, como máximo Estado heredero con mayor poder y estabilidad, tiene la responsabilidad con sus «hermanados» Estados de protegerlos, atendiendo sus economías nacionales y procurando su política nacional, además de cuidar los intereses de los rusos étnicos en aquellos Estados⁴²². Si para lo anterior se requiere del uso de la fuerza, así será.

421Los intereses geopolíticos rusos son eurasiáticos.

422Se estima un aproximado de veintiocho millones de rusos étnicos repartidos en los catorce Estados restantes, de los cuales, doce y medio millones radica en Asia Central: AGUILERA DE PRAT, Cesáreo R. disponible en línea:
http://www.cidob.org/es/publicaciones/articulos/revista_cidob_d_afers_internacionals/rusia_y_la_cei_relacions_de_politica_exterior_o_interior2 p. 13. Consultado el 25 de julio de 2012.

Es posible que se confunda esta primicia con el Eurasianismo o con el Eurasianismo económico pragmático; la diferencia estriba en que ambas teorías fueron ampliamente difundidas entre la población objeto de la asimilación y sus dirigencias, educadas mediante la rusificación.

La primicia de las esferas de responsabilidad, por lo contrario, son un recurso retórico de Moscú para actuar de manera unilateral por si las teorías fallan o por si alguna potencia, sobre todo occidental, intenta hacerse cargo de sus autodelegadas atribuciones.

Es frecuente que se compare la Doctrina Monroe con la esencia del Eurasianismo, sin embargo, el verdadero símil ruso de dicha doctrina es este recurso retórico de las esferas de responsabilidad, debido a su naturaleza unilateral, neocolonialista y de geopolítica tradicionalista por excelencia.

Antecedentes de las esferas de responsabilidad se pueden apreciar en la intervención del Ejército Rojo en la guerra civil afgana, al verse amenazado el socialismo real en aquel Estado y en concomitancia, perder un recién adquirido Estado satélite. Claro que Afganistán nunca formó parte de la Unión, mas, dada su proximidad, era considerado como espacio vital ruso. Otro acontecimiento que marcó la pauta para el establecimiento de estas esferas fue la injerencia de Moscú y la participación del Ejército Rojo en la Primavera de Praga, movimiento que buscó la liberalización del sistema político y desinstalar el estado de excepción en Checoslovaquia, pero que fue reprimido por las fuerzas del Pacto de Varsovia.

Es entonces que las esferas de responsabilidad, siempre en el entendido de ser un recurso unilateral, dotan a Moscú de la posibilidad de intervenir en los asuntos internos de los Estados satélites o vasallos que se ciñen en territorios considerados espacio vital. Otros ejemplos fueron la guerra civil de Tayikistán, cuando Moscú echó mano del TSC y reunió un contingente para apoyar al establecimiento de la paz y devolver el poder a los comunistas.

Otra manifestación de dichas esferas es que en el mismo Tayikistán existe la presencia de FF.AA. rusas⁴²³ desde el año 2003, institucionalizada en 2004 mediante un acuerdo que dio el carácter permanente a su presencia, por lo que entre seis mil y siete mil efectivos (varía según las fuentes) se encuentran acuarteladas en territorio tayiko y tienen como objetivo brindar la mayor seguridad fronteriza en bordes tan porosos como lo es el Alto Badakhshán.

También, la existencia del centro militar de formación de fuerzas contraterroristas y antinarcóticas en el óblast de Osh, Kirguistán, reafirma el tutelaje ruso sobre la región⁴²⁴. Aunado a lo anterior, en del ideario geopolítico ruso existe un arco de inestabilidad entorno a Rusia, trazado por estrategias del gobierno ruso, arco que corre desde los territorios de la República de Kosovo hasta los de la República de Filipinas.

En el arco, el Cáucaso y Asia Central figuran como un perímetro crítico de seguridad para Moscú, al encontrarse en un área privilegiada y conferida de intereses. Ergo, los esfuerzos por mantener inmune dicho espacio vital es prioritario para la agenda del gobierno ruso.

423La División 201 fusilera motorizada.

424Eso sin mencionar la base aérea de Kant, en el mismo Kirguistán. Si a eso se le suma las numerosas base militares foráneas en Asia Central, el número se eleva a diecinueve emplazamientos; distinto de lo mencionado por Olinka Vieyra Angulo, profesora adscrita al Centro de Relaciones Internacional de FCPyS-UNAM, quien afirmó, en el marco del seminario “Una mirada geopolítica: Rusia, Asia Central y los países del entorno” (miércoles 02 de mayo de 2012, auditorio Ricardo Flores Magón, FCPyS, UNAM), que en la región sólo existía una sola base, la de Manas; afirmación que de ser fehaciente, modificaría el panorama geopolítico centroasiático y la distribución del poder entre las potencias competidoras.

Es innegable que la adyacencia territorial con China y con Rusia impacta sobremanera en las relaciones exteriores de los Ec-exs, confirmando que las esferas de influencia que poseen estas dos potencias sobre Asia Central son naturales. China y Rusia son los Estados socios más importantes para los Ec-exs, ya que un 79.9% de las importaciones kirguisas provienen de dichos Estados, así como el 57% de las kazajas, 43% de las tayikas y el 30.1% de las uzbekas⁴²⁵.

No obstante, el nivel de la cordialidad en las relaciones diplomáticas y las relaciones de cooperación o conflicto entre los Ec-exs está estrechamente ligado al acercamiento que tengan los gobiernos de estos con Moscú, debido al manto protector que la potencia rusa ofrece a la frágil seguridad regional y en concomitancia, a la continuidad de los regímenes gubernamentales.

Mark Burles⁴²⁶ plantea tres escenarios tomando en cuenta las relaciones de China con Asia Central y las otras dos potencias más poderosas, EE.UU. y Rusia. El primero trata sobre la reticencia de Moscú y los regímenes gubernamentales de los Ec-exs a la creciente influencia china y optan por adoptar una actitud de desconfianza, apartándose de Beijing para entrar de lleno a la órbita rusa.

El siguiente escenario responde únicamente a la alianza sinorrusa, la cual podría minar el poder estadounidense en la región, permitiéndole así a Beijing expandir su influencia sobre Asia continental (hacia el occidente del continente), a través de Asia Central.

Con ello, Beijing se estaría aproximando más y más a esferas de influencia rusas y estadounidenses fuera de la región. El último escenario versa sobre la benignidad de la alianza sinorrusa para Washington, debido a que ambas potencias aliadas son aún emergentes frente a una superpotencia, prefiriendo consolidar sus esferas de influencia sin confrontar a EE.UU.

425PÉREZ MARTÍN, Miguel Ángel, *op. cit.*

426Citado por Rosario Arroyo, GUTIÉRREZ DEL CID, MONTIEL, PÉREZ GAVILÁN, *op. cit.*, p 151.

La redimensión geoestratégica de Asia Central en los albores siglo XXI llegó con la fijación de Afganistán (pivote y tapón, un bastión, un emplazamiento) como caballo dentro del tablero geopolítico centroasiático.

Afganistán juega una doble función: 1) como objetivo geopolítico que, para alcanzarlo, se ha tenido que hacer uso de la privilegiada condición geoestratégica de Asia Central y; 2) una vez pacificado el Estado afgano (sea quien sea y como logre dicha hazaña), colocar en este un gobierno títere y así contar con un Estado alineado en la región para tener mayor acceso a la Política Internacional regional y también tener acceso al Mar de Arabia y a Asia Meridional.

La guerra de baja intensidad contraterrorista desplegada por la OTAN en Afganistán ha consolidado a los regímenes gubernamentales de los Ec-exs, ofreciendo a la organización la posición geoestratégica de los Estados a cambio de defensa y de variar sus relaciones diplomáticas.

Dichos regímenes han sacado provecho por el enquistamiento de los mandantes centroasiáticos, la élite gubernamental, la plutocracia y los círculos de poder presentes en la política nacional –la aristocracia y la oligarquía al estilo del feudalismo mongol–, mediante la retribución financiera y la ayuda en transferencia de tecnología y pertrechos militares que pudieran ser utilizados por el Poder Estatal en contra de las oposiciones u otras manifestaciones de inconformidad popular. Incluso, dichos gobiernos han solicitado, a Washington y a Occidente, en general, mayor contacto diplomático y otras peticiones ventajosas. Es más, a Tashkent se le ha levantado la proscripción de asistencia militar y el financiamiento, sentenciada luego de los pogromos de Andiján⁴²⁷.

427COOLEY, Alex, *Afghanistan: Don't Overlook the Other Regional Casualty*, disponible en línea: www.eurasianet.org/node/65448 Consultado el 29 de enero de 2013.

Washington tiene mucha de la culpa del estado situacional de Afganistán, pues haber seleccionado a sus hombres de Estado, sus hombres fuertes de un cúmulo de bandidos (sic) y haberlos apoyado no es lo más aconsejable para la estabilidad del Estado.

Aun, el proceso de reconciliación nacional debe de contemplar, siempre, la reformación y reintegración de los individuos subversivos y otros combatientes en la vida pública, sin intermitencia, sin distinción o sin persecución, menciona el *International Crisis Group*⁴²⁸.

⁴²⁸*Afghanistan: Exit vs Engagement*, disponible en línea: www.crisisgroup.org/en/regions/asia/south-asia/afghanistan/B115-afghanistan-exit-vs-engagement.aspx Consultado el 29 de enero de 2013.

3.4 Políticas exteriores multivectoriales y el balance de las relaciones estratégicas

Antes del colapso de la URSS, los asuntos económicos de gran envergadura los había conducido Moscú como capital del otrora superestado. Después, el modelo económico del socialismo real y el régimen político comunista ya no eran viables para los Ec-exs, mucho menos en un entorno de democratización –o por lo menos reformista– y una economía internacional de libre mercado.

El régimen soviético había funcionado a modo de paraguas para el dinamismo económico mundial y subsidiaba los sistemas económicos de las RSS, permitiéndoles a los gobiernos locales dedicarse a la administración doméstica y el funcionamiento de los sistemas políticos tutelados por el PCUS; sistemas que Moscú coadyuvó a armar y mantener en pie instaurando burocracias afín y dando la infraestructura más rudimentaria y austera, pero necesaria para el abastecimiento de insumos al superestado.

Poseían los Ec-exs, en ese momento, una precaria industria de explotación, transformación y comercialización de los recursos naturales como para echar a andar su debilitada economía nacional, mas, a todas luces carecían del capital propio para su operación; por lo que la búsqueda de inversión extranjera era prioritaria y es todavía asunto estratégico que roza en ser menester de Seguridad Nacional. Ante su frágil posición como Estados emergentes y con una volatilidad doméstica latente, las autoridades gubernamentales debían buscar también la estabilidad social, política suficientes y las condiciones mínimas –o bien, aparentarlas– para atraer inversionistas.

La respuesta fue el establecimiento de políticas duales que los acercaran con aliados en antiguas coentidades del bloque soviético, con China y con potencias occidentales que les brindasen a las altas esferas y a su durmiente y precaria economía, los flujos financieros requeridos.

De esto, los gobiernos debieron entonces acercarse cautelosamente a bandos enfrentados –por la disputa de la hegemonía global– y así obtener, tanto guías necesarias para comprender la Política Internacional, entablar relaciones diplomáticas estratégicas con potencias clave, así como diseñar políticas patrimonialistas; utilizando las riquezas nacionales y recursos naturales, al tiempo que se ponía en oferta la posición geoestratégica de cada Estado en la región.

El resultado fue el surgimiento de las políticas exteriores multivectoriales de los Ec-exs, en las cuales; Ashkhabad, Astana, Bishkek, Dushambé y Tashkent han maniobrado entre potencias para lograr así los objetivos de preservación como Estados independientes y soberanos, al tiempo que han intentado no caer en algún centro gravitacional de algún polo de poder.

Las políticas exteriores multivectoriales, o multivector, son aquellas que se han descrito como diseñadas y empleadas exclusivamente por los gobiernos de los Estados sucesores de disolución de la Unión Soviética en Asia Central, diseñadas bajo la lógica de un entrampamiento diplomático, auspiciado por la carencia de actores ajenos a una periferia dominada por Rusia. Dicho entorno se ve agravado por la situación enclavada de estos Estados, lo que los hace susceptibles a una dependencia económica y, por ende, política, de lo aledaño.

Encontrándose rodeados –y en adyacencia– a dos potencias continentales, sus gobiernos decidieron entablar relaciones diplomáticas con otras potencias del orbe, diferentes, o contrarias, a las que las que los circunvalan, buscando añadir contrapesos a una balanza de poder en un ambiente viciado por la sombra de la Madre Rusia –con su retórica de esferas de responsabilidades– y ante un creciente protagonista de China.

Con el involucramiento de otras potencias, se pretende optimizar la soberanía y maximizar los márgenes de maniobra diplomática, comercial y geopolítica de los Ec-exs, haciendo equilibrio entre los poderes regionales, continentales y extracontinentales.

Así, la mera presencia de las tres más grandes potencias en Asia Central (China. EE.UU. Y Rusia) permite a las élites gubernamentales poder evaluar con cuáles hacer migas en determinado momento, qué ofertas aceptar y cuáles desairar y poner en predicamentos a Beijing, Moscú y Washington; todos turno por turno, creando una equidistancia entre sus poderosas órbitas.

Esto permite aumentar la capacidad negociadora de las élites gubernamentales ante las potencias. De ahí las ventajas y desventajas de las políticas exteriores multivectoriales:

- Las ventajas que ofrece el despliegue de estas es que, si los movimientos diplomáticos son certeros y asertivos, el Ec-exs objeto mantendrá relaciones privilegiadas con las potencias, posibilitando su consolidación como Estado.
- Las desventajas se presentan cuando se empieza a caer en la órbita de alguna de las potencias sin encontrar algún medio por el cual guardar esa equidistancia y convirtiendo al Ec-exs en materia, en un satélite.

A decir de Olgúin Monroy sobre el origen y la naturaleza de las políticas exteriores multivectoriales:

“(...) dicho vacío no se tradujo únicamente en una renovada competencia entre Washington, Moscú, Teherán, Ankara, Islamabad, Beijing o Nueva Delhi, sino que evidenció los propios intereses de los Estados sucesores de Transcaucasia y Asia Central, ávidos de reconocimiento, inversiones, armamento y seguridad. Como vemos, los autócratas que sobrevivieron a la extinción de la URSS y los pocos que democráticamente escalaron a la cúpula gubernamental, pero que acabaron abrazando el estilo dictatorial de sus vecinos, no sólo deben sortear el repentino desmantelamiento del “paraguas” soviético y de la llamada “zona del rublo”, sino que además se empeñan por escapar -en la medida de lo posible- de los designios injerencistas de otros aspirantes a llenar el repliegue ruso sin que por ello peligren sus esquemas de cooperación y asistencia militar, sus flujos de capital e inclusive, la supervivencia futura de sus eventuales herederos políticos.”⁴²⁹

Con lo anterior, Olgúin Monroy describe la justificación de emplear estas políticas ante un vacío de poder que debía ser rellenado y en la que los Estados sucesores debían contener la estrada a escena de las potencias interesadas al tiempo que buscan sacar el mayor provecho posible.

Todas las multivectoriales descansan invariablemente en este principio, sin embargo, se ven alteradas en lo particular por objetivos y necesidades precisas de cada Estado o bien, como señala Olgúin Monroy; de cada mandante en la región, ya que la conducción de estas políticas mucho tiene que ver con los designios y caprichos de estos personajes.

El Ec-ex mejor posicionado geográficamente por tener frontera con China y Rusia y contar con una porción significativa de la Cuenca del Mar Caspio es Kazajstán. No obstante, la condición enclavada juega en detrimento, por lo que el comercio y diversas actividades económicas resultan al gobierno y a la población kazaja, más caras o inviables.

⁴²⁹OLGUÍN MONROY, *op. cit.*, p. 9.

El contar con fronteras con las dos más grandes potencias periféricas le da la opción al Estado kazajo de reducir costos a cambio de incrementar su dependencia, por lo que involucrar a otros actores en sus relaciones diplomáticas y comerciales, incluso entablar relaciones estratégicas resulta vital para Astana. La política exterior multivectorial kazaja proviene, esencialmente, de dos inherentes características del Estado: 1) su ya mencionada inmediata proximidad geográfica con China y con Rusia que, a ojos de Astana, vulnera su independencia e incrementa las posibilidades de que la condición de economía emergente permanezca, en vez de consolidarse como en desarrollo, provocando que retroceda y caiga en una suerte de protectorado o fideicomiso entre los esos polos de poder y; 2) de los mercados petrogasíferos kazajos, los cuales han estado cautivos por iniciativa de Moscú, lo que insta a Astana a buscar otros mercados extranjeros y rutas de exportación para no seguir dependiendo del consumo ruso, incluso también del consumo chino.

Aunque en el discurso la política exterior kazaja proyecta al Estado como escéptico de Occidente y que el gobierno sea evidentemente prorruso, éste requiere de una variación constante de esas relaciones para sortear las dos órbitas aledañas y evitar sucumbir a la llamada «maldición de los recursos».

Por tanto, las potencias occidentales son estratégicas. Es por ello que la multivectorial kazaja se encuentra dirigida casi exclusivamente hacia Beijing, Moscú y Washington por la rentabilidad de los mercado, por la afinidad de la élite gubernamental kazaja y por los contratos en materia de explotación de energéticos, respectivamente.

Dada su ubicación geográfica, Kirguistán ofrece yacimientos ricos en metales raros, combustibles y cuantiosos recursos hídricos, además de contar con la infraestructura necesaria para montar bases militares extranjeras, poseer parte del fértil Valle de Ferghana y tener adyacencia territorial con el país uigur de Turkeistán Oriental⁴³⁰. Es por todo esto que William Engdahl, quien retoma a Mackinder, califica al territorio de Kirguistán como un trofeo geopolítico, un eje geopolítico, o bajo los parámetros de esta investigación, uno de los componentes estratégicos del pivote dentro del pivote geográfico de la Historia, es decir parte de «el corazón del Corazón Continental»⁴³¹.

La multivector kirguisa tiene como propósito bascular entre las potencias, tanto las periféricas como las intrarregionales, ya que Kirguistán; además de tener relaciones diplomáticas con China, EE.UU. y Rusia (polos de poder), Bishkek también tiene que saber maniobrar entre Astana y Tashkent.

A diferencia del resto de los Ec-exs, Kirguistán ha tenido una política exterior un carácter intermitente, discontinuo por el cambio de dirigencias. No obstante, los regímenes gubernamentales siempre han mantenido estrechas relaciones con Moscú. En eso no ha habido variaciones.

Por eso, aunque proestadounidense, en enero de 2006, Bakiyev solicitó a Washington un incremento en el pago por concepto de uso de Manas, el cual se mantuvo igual durante años a un monto de veinte millones de dls, mientras que Bishkek pretendía que se pague doscientos millones.

430Con una frontera común de ochocientos cincuenta kilómetros, alrededor de treinta mil chinos (nacionalidad) viviendo en Kirguistán, entre ellos de etnia uigur y cien mil kirguiz viviendo en el Turkeistán Oriental (nótese el cambio de kirguiz por kirguiso, debido a connotaciones étnicas).
ENGDAHL, William, *China y el futuro geopolítico de Kirguistán*, op. cit.

431Vid *infra* p. 385.

Así, en julio de 2006, Bishkek y Washington lograron alcanzar un acuerdo para que las tropas de la coalición multilateral de la Operación Libertad Duradera permanecieran en Manas a cambio de la transacción de sesenta millones. Todo hace suponer que Moscú y Beijing presionaron al gobierno kirguiso para que, a su vez, éste lo hiciera sobre Washington.

Si el gobierno estadounidense quería mantener su presencia militar en la región, debía someterse a dichos designios o ceder terreno a Beijing y Moscú en la materia. Simplemente Washington hubiera perdido mucho en términos geoestratégicos y más en términos geopolíticos si por insolvencia o por negación hubiera perdido Manas.

Ahora bien, la decisión de Almazbek Atamayev relativa a la transformación de Manas a un aeródromo de uso civil y comercial no es del todo definitiva, ya que el 03 de mayo de 2012 él mismo reconoció tácitamente que la opinión de Moscú al respecto es determinante para Bishkek⁴³².

Esto se debe a la intención mostrada por Atambayev por extender la renta de Manas a Washington después de 2014, acción que iría en detrimento de una enmienda realizada al TSC, en la cual se estipula que, de manera unánime, entre los Estados miembros, se debe aprobar la existencia de bases de terceros en el territorio bajo la jurisdicción del tratado. Además, dicha intención pone en riesgo el ingreso de Kirguistán a la unión aduanera de la EurAsEC⁴³³.

432 *Atambayev softens approach to U.S. military in Manas*, disponible en línea: www.universalnewswires.com/centralasia/general/viewstory.aspx?id=11937
Consultado el 04 de enero de 2013.

433 BAIMATOV, Bakyt, *GROWING UNCERTAINTY IN KYRGYZ-RUSSIAN RELATIONS*, disponible en línea: www.cacianalyst.org/?q=node/5784 Consultado el 09 de enero de 2013.

Moscú tiene tal grado de persuasión e influencia en la cúpula gubernamental kirguisa que, para Roza Otumbayeva, Rusia es el Estado aliado más importante para Kirguistán en temas de defensa y otros asuntos militares⁴³⁴.

Según como los gobiernos de los Ec-exs tienden a manejar las políticas exteriores multivectoriales para maniobrar diplomática y económicamente entre las potencias implicadas, el reiterado anuncio sobre el cierre de Manas puede ser una estrategia de Bishkek para incrementar el valor geoestratégico de la base y, por tanto, del mismo territorio kirguiso, por medio de la provocación a su demanda al mejor postor. Si esto funciona, el gobierno kirguiso podría evaluar qué propuesta le reportaría mayores beneficios, tanto diplomáticos como monetarios. Deirdre Tynan considera que Washington podría revalorar aumentar el monto de su renta siempre y cuando las autoridades estadounidenses sepan las perspectivas de su participación en Afganistán posterior a 2014⁴³⁵.

La relación kirguisoestadounidense ha fungido como un contrapeso para reducir la influencia y, por ende, el poder ruso en Asia Central, y ha significado para Bishkek un actor adicional que pueda proporcionarle garantías de seguridad. En ese orden de ideas, para Edward Conway⁴³⁶, Kirguistán enfrentará un inminente escenario de inestabilidad por el efecto dominó desatado por dos factores: 1) el cierre de Manas como base militar o al menos su desuso por parte de la OTAN, por lo que Bishkek podría ser señalado de retrógrada debido a su retorno al paraguas ruso y por su confianza creciente hacia Beijing, el cual también se pronuncia a favor del retiro de las FF.AA. occidentales y; 2) por su desdén por la inversión extranjera en un Estado de economía en vías de desarrollo, el cual la requiere para mover el engranaje del sistema económico.

434KUCERA, Joshua, *Russia, Manas and the CSTO: Q&A With Roza Otunbayeva*, disponible en línea: www.eurasianet.org/node/66304 Consultado el 17 de diciembre de 2012.

435TYNAN, Deirdre, *Kyrgyzstan: Another Rent Showdown for Manas Base?*, disponible en línea: www.eurasianet.org/node/65218 Consultado el 13 de enero de 2013.

436Consultor *freelance* de riesgo político y doctorante en el Institute of Middle East, Central Asia and Caucasus Studies de la University of St Andrews, Escocia.

Dichas situaciones orillan a Kirguistán a tal escenario, ya que, de persistir estos factores, Bishkek dejaría de percibir sesenta millones de dls anuales y la población kirguisa caería en una descompensación macroeconómica que impactaría a la oferta laboral y al derrame económico, provocando que cada vez más en Kirguistán se considere al extremismo y al islamismo como soluciones de ese posible angustioso estado situacional⁴³⁷.

Otro actor que refresca la actual situación diplomática de y entre los Estado, es Turquía. Con lazos culturales en común, Ankara busca aproximarse al hermanado centroasiático con el cual, a través de éste, llegue a penetrar y consolidar posiciones en la Asia Central túrquica. Ankara ha acordado con Bishkek la cancelación de la mitad de la deuda externa entre los gobiernos y establecer un foro de inversión multimillonario, acercamiento que responde al interés del gobierno turco por fortalecer su presencia en Asia Central y de Bishkek por variar sus relaciones diplomáticas y económicas. Sin embargo, mientras la inserción turca aguarda su turno por afianzarse, Bishkek deberá seguir maniobrando entre China, EE.UU. y Rusia, actores que buscan reafirmar sus esferas de influencia en el Estado kirguiso mediante las inversiones en la industria extractiva y el tendido de vías de comunicación, la ocupación de instalaciones con fines militares y por el bagaje políticocultural que comparten la élites gubernamentales; respectivamente.

Con lo que respecta al Estado tayiko, su cuantía geoestratégica se asemeja a la del vecino del norte. No obstante, su margen de maniobra diplomática y económica dista de tener igual número de socios. Es más, Tayikistán es tan dependiente de China y Rusia que Dushambé se encuentra fuertemente cooptado por los gobiernos de esas potencias. Sólo India se presenta como una alternativa a largo plazo y Nueva Delhi podría ofrecerle al gobierno tayiko la posibilidad de contar con un tercer contrapeso.

437CONWAY, J. Edward, *op. cit.*

Irán, compartiendo lazos culturales con Tayikistán, le ha permitido un acercamiento razonable, pero distante entre Teherán y el gobierno tayiko. Además, las restricciones financieras sobre el régimen iraní limitan la actuación de este con los hermanados centroasiáticos.

La dependencia de Tayikistán en relación con Rusia es tal que, alrededor del 90% de la demanda energética es satisfecha por Moscú y su futuro económico está sujeto a las inversiones chinas y disposiciones de Beijing en materia de modernización de infraestructura y desarrollo de la industria minera.

Otro anclaje del gobierno tayiko ligado a Moscú es el estacionamiento de las FF.AA. de la OTSC en territorio tayiko, que se esgrime como única garantía de seguridad, como imprescindible e inamovibles. El gobierno tayiko ha pretendido que Moscú pague el uso de las instalaciones, pero el segundo arguye que no es posible, toda vez que no se alojan FF.AA. rusas, sino de Eurasia, todo en el marco del TSC. En opinión de Arkady Dubnov⁴³⁸, analista político y especialista de Asia Central y citado por Lola Olimova, Dushambé no tiene la calidad moral para requerir pago alguno por el estacionamiento de tropas rusas en suelo tayiko, toda vez que, en el marco de la OTSC, Moscú ha proveído de armamento –descontinuado– a Dushambé libre de cargos.

Una lectura diferente sería que, de aceptar el establecimiento de renta por el uso de suelo y de instalaciones, significaría para Moscú admitir una suerte de insubordinación de Dushambé –lo que daría pie a otros gobiernos de los Ec-exs a hacerlo– ante la cada vez más mermada autoridad del gobierno ruso.

438OLIMOVA, Lola, *Tajiks seek best deal in defense talks with Moscow*, disponible en línea: www.universalnewswires.com/centralasia/viewstory.aspx?id=10002 Consultado el 22 de agosto de 2011.

Además, se le arrebataría tan preciado bastión al uso exclusivo de los rusos, permitiendo que otras potencias puedan tener usufructo de dichas bases (menguando aún más el papel de Rusia como fuerza estabilizadora), disminuyendo la dependencia inmediata (referente al emplazamiento) de Dushambé para con Moscú y desplazando a Rusia como un actor más con la obligación de pagar una tasa *buy-in*. También, en opinión de Dubnov, el deseo de Moscú de resguardar dicha frontera está motivado por el restablecimiento de la otrora frontera soviética para reafirmar la potestad ruso en Eurasia.

La frontera entre Afganistán y Tayikistán es de mil trescientos kilómetros de longitud. En 2005, las tropas rusas que patrullaban dicha frontera fueron replegadas por Moscú y el gobierno ruso ha presionado a Dushambé por su retorno con el argumento de una potencial «afganización» del resto de Asia Central y de la incapacidad tayika para salvaguardar una de las fronteras más porosas de Asia. En consecuencia, el ministro de Exteriores de Tayikistán, Hamrokhon Zarifi, declaró que el territorio tayiko no es propiedad de homólogos o de ministros de Defensa y que éste tiene su propio precio [monetario], un aproximado de trescientos millones de dls⁴³⁹. Parece ser que, si Dushambé despliega alguna suerte de política exterior multivectorial, esta existe circunstancialmente y se rige por las presiones intergubernamentales, vistas como un revisionismo que, por el momento, no ha obtenido resultados.

La importancia geoestratégica de Turkmenistán yace en su adyacencia con el Estado afgano. En el actual contexto histórico, el Estado turkmeno se ha convertido en un acceso estable a territorio en conflicto, además de contar con enormes reservas de gas natural y poseer parte de la cuenca del Mar Caspio. Sin embargo, lo que caracteriza al quehacer diplomático del Estado es su ostracismo respecto de la Política Internacional regional, el cual parece más relativo (circunstancial, selectivo, acomodaticio o a conveniencia) que efectivo.

439PARSHIN, Konstantin, *Tayikistán: Dushanbe Keeping Russia at Arm's Length*, disponible en línea: www.eurasianet.org/node/63978 Consultado el 05 de enero de 2013.

Ashkhabad maneja el recurso retórico de «neutralidad permanente» como una suerte de principio de política exterior, conocido formalmente como neutralización y que en realidad es una neutralidad intermitente. Sainz Gsell considera a Turkmenistán como un Estado *free-rider*, es decir, un Estado ajeno al regionalismo centroasiático, sumido en la relegación al que Ashkhabad lo ha sumergido, pero que en lo concerniente a movimientos islamistas y a los mercados de combustibles fósiles se muestra más como un Estado con «neutralización selectiva»⁴⁴⁰ (llamada por el gobierno turkmeno como política de neutralidad, siendo que los términos correctos son neutralidad y neutralización).

El 27 de diciembre de 1995, tal suerte de principio fue elevada a nivel constitucional. Anahita Nosirossadat menciona que dicho principio es el pivote de la política exterior turkmena, el cual ha servido para estructurar y legitimar una postura conveniente y pragmática que le ha valido al Estado turkmeno el término de oportunista⁴⁴¹. Es ahí cuando se activa la multivectorial turkmena, cuando Ashkhabad considera apropiado o riesgoso involucrarse en los acontecimientos de su periferia, resguardado en un estudiado papel que privilegia el bilateralismo selectivo del multilateralismo que, según el gobierno, restaría autonomía y soberanía a Turkmenistán.

El Estado turkmeno es el menos dependiente de las potencias periféricas merced de su vecindad con Irán y por los recursos gasíferos. Turkmenistán no pertenece, hasta el momento, a ningún mecanismo, organización u organismo multilateral y esto la ha valido alejarse “sanamente” de injerencias tanto de Beijing como de Moscú.

440SAINZ GSELL, Nora, SERRA, Roger, LÓPEZ I VIDAL, Lluç, NOSIROSSADAT, Anahita, VEA, Laura, *op. cit.*

441SAINZ GSELL, Nora, LÓPEZ I VIDAL, Lluç, NASIROSSADAT, Anahita, SERRA I PUIG, Roger, *Asia Central: Gobernanza, cooperación y seguridad*, CIDOB, Documento CIDOB, Asia; n° 18, disponible en línea: www.cidob.org/es/publicaciones/documentos/asia/asia_central_gobierno_cooperacion_y_seguridad Consultado el 07 de enero de 2013.

Retomando la ambigüedad de la multivectorial y lo selectivo de sus relaciones diplomáticas, Ashkhabad aloja FF.AA. estadounidenses y presta el aeropuerto de la capital para operaciones de tránsito de dichas tropas, según Deirdre Tynan, citado por Rick Rozoff⁴⁴².

La política de neutralidad de Turkmenistán le ha ofrecido, primeramente, a Niyazov y después a Berdymukhammedov, la oportunidad de asechar, a decir de Víctor Olguín, “(...) de lo que pueda ofrecer el ganador de la disputa por la construcción y dominio de los oleoductos y gasoductos (...)”⁴⁴³. Aunque se mantenga ese sano distanciamiento, al asistir representantes diplomáticos turkmenos a la XXXVII reunión del Comité de Coordinación de Defensa Aérea de los Ministros de Defensa de la CEI, Ashkhabad ha roto con diecisiete años de ausencia, neutralidad y resistencia a participar en foros multilaterales. Dicho acercamiento merece atención, ya que Ashkhabad, además de dejar atrás el ostracismo diplomático, ha incursionado un tanto en la órbita rusa debido a dos inquietantes situaciones en los lindes turkmenos:

1. La animosidad de Tashkent sobre Ashkhabad, gobierno que destina mil millones seiscientos mil dls en gasto militar y que se sospecha, por parte de las autoridades turkmenas, ha suspendido a Uzbekistán de la OTSC debido a que recibe cuantiosas sumas en transferencias de tecnología y pertrechos militares por parte de Washington.
2. La disputa territorial por el campo petrolífero de Kapaz-Serdar entre Bakú y Ashkhabad, que ha tensado aún más la tirante relación diplomática Azerbaiyán-Turkmenistán. Bakú asigna tres mil millones cien mil dls en gasto militar. Son por estas razones que el gobierno turkmeno se ha visto obligado a la potencia de la que tanto renegaba.

442ROZOFF, Rick, “*War Without Borders*”: *Washington Intensifies Push Into Central Asia*, disponible en línea: www.globalresearch.ca/war-without-borders-washington-intensifies-push-into-central-asia/23012
Consultado el 17 de enero de 2013.

443OLGUÍN MONROY, *op. cit.*, p. 63

Son tres los actores a destacar en las relaciones diplomáticas y económicas turkmenas, aun estos no tengan influencia sobre Ashkhabad: China, Irán y Rusia. Beijing es cliente de las riquezas gasísticas y seguirá siéndolo por un periodo indeterminado de tiempo. Teherán es el socio más cercano a Ashkhabad, tanto en materia energética, como comercial, en transportes y comunicación, lo que vuelve al Estado iraní en el segundo socio comercial después de Rusia. En tanto, Moscú aún permanece como el mayor comprador de gas turkmeno y Rusia es, por tanto, el receptáculo del grueso de dichas exportaciones.

El valor geoestratégico de Uzbekistán, al igual que el de su vecino occidental, proviene de la adyacencia con Afganistán, de contar con la mayor porción del Valle de Ferghana, de los recursos petrogasíferos (en su mayoría gas natural) y de los yacimientos de oro ahí encontrados. Sin embargo, si sostener relaciones diplomáticas con Ashkhabad resulta ciertamente complicado, con Tashkent es más que escabroso: el actor más inestable en Asia Central para el cálculo del poder es Uzbekistán.

Islam Karimov y el régimen gubernamental uzbeko representan un reto diplomático para las potencias periféricas, ya que su política exterior multivectorial resulta difícil de pronosticar⁴⁴⁴, es decir, que en lugar de que el carácter multivectorial y el margen de maniobra diplomática se genere por una situación de contrapesos, emana de la oscilación absoluta tendiente hacia una sola órbita.

Tashkent, sin embargo, evita permanecer mucho tiempo en la órbita de una única potencia para no caer por completo y seguir produciendo esta situación. El eje rector de la política exterior multivectorial de Uzbekistán, al parecer, radica en el enfrentamiento entre EE.UU. y Rusia por seducir a las élites gubernamentales uzbechas y así obtener los mayores dividendos y réditos de ambas potencias.

⁴⁴⁴Es ecléctica, imprevista e intempestiva, aparentemente sin razonamiento en su diseño, de tácticas en vez de estrategia, sujeta a los caprichos de Karimov, receptiva ante los coqueteos de las potencias y absoluta en vez de buscar un balance.

Dicha política ha transformado al gobierno uzbeko en un régimen gubernamental con proyecciones internacionales bicéfalas⁴⁴⁵, que se debate entre Rusia y Occidente, de manera tan particular y ecléctica que resulta interesante saber cómo se organiza y se controla la política exterior de Uzbekistán.

De acuerdo con esa naturaleza oscilante, el senado de Uzbekistán aprobó el 25 de agosto de 2005⁴⁴⁶ que el gobierno diera un plazo máximo de tres meses para el retiro de las fuerzas armadas estadounidenses de K2 y de suelo uzbeko. El anuncio de tal decisión no se realizó de una manera, por decirlo, discreta o decorosa, y, por lo contrario, la decisión fue comunicada en la reunión anual de jefes de Estado de la OCSH, confiriéndole a la misma una connotación abiertamente antioccidental.

La extracción de las tropas se completó en noviembre de dicho año. A pesar del desaire de Tashkent hacia Washington y de la progresiva degeneración de las relaciones diplomáticas, EE.UU. y Uzbekistán son socios estratégicos gracias a una declaración conjunta firmada el marzo de 2002 y aún las FF.AA. de la OTAN continúan haciendo uso de instalaciones uzbekas en el aeródromo de Termez.

Cuando las incursiones del MIU en el año 2000 provocaron tensiones en Kirguistán y Uzbekistán, Moscú ayudó a Tashkent con treinta millones de dls en armamento para enfrentar dicha amenaza y Beijing aportó trescientos sesenta y cinco mil por concepto de asistencia técnica para el mismo propósito. Bajo la lógica de autoconsagración como potencia política intrarregional, el gobierno uzbeko prometió a Bishkek ayuda en la preparación de efectivos de FF.AA. kirguisas.

445A propósito de la bicéfala, ecléctica y oscilante política exterior multivectorial, Víctor Olgún menciona que: “(...) su política exterior se ha convertido en una peligrosa extensión del nacionalismo beligerante de Karimov (...)” OLGUÍN MONROY, *op. cit.* p. 67.

446Karshi-Khanabad (K2) Air Base, disponible en línea:

<http://www.globalsecurity.org/military/world/centralasia/khanabad.htm> Consultado el 18 de septiembre de 2012.

Lo anterior responde a la lógica de las potencias medianas. Ergo, se puede decir que uno de los objetivos principales de la multivector uzbeka es la consecución de logros como resultados de dicha actitud diplomática.

Una de las razones de la suspensión de Uzbekistán de la OTSC fue la creación de las fuerzas de rápida reacción, organismo que la organización puso en marcha para resolver conflictos interestatales. A pesar de encontrarse vigente, Tashkent alega que el mandato de dicha unidad no puede entrar en vigor hasta la total ratificación de los Estados miembros, actitud contrastante a la mostrada por el gobierno uzbeko ante la guerra civil tayika, en la Revolución de los Tulipanes, en los disturbios políticos de Kirguistán de 2010 o en los pogromos de Osh y Jalalabad durante los cuales, Tashkent pedía la intervención rusa. Otra razón fue la instalación de la base rusa al suroeste de Kirguistán, acción condenada por el gobierno objeto, arguyendo que se estaba militarizando a la región y violentando la seguridad del Estado uzbeko.

En contraposición, es el gobierno uzbeko ha sido el principal promotor, después de Moscú, por decantar la Política Internacional regional en lo tocante a las concepciones clásicas de seguridad y de contar, en consecuencia, con FF.AA. capaces de hacer frente a amenazas regionales. Contradicción que se ajusta sin problema alguno a la impredecible multivectorial objeto.

Otro apremiante es, al parecer, la intención que la OTSC tiene para solicitar a NN.UU. la creación de un mandato liderado por la primera para instaurar un cinturón estabilizador sobre Afganistán, actuando desde Tayikistán y Uzbekistán. Esto significaría el estacionamiento de tropas foráneas, incluidas rusas, en territorio uzbeko⁴⁴⁷. Otro motivo contrarruso en la lógica de la multivectorial objeto fue la construcción de las estaciones hidroeléctricas de Kambarata (Kirguistán) y Sangtuda (Tayikistán) con patrocinio ruso.

447SAIPOV, Zabikhulla S., *Factors that Influenced Uzbekistan's Decision to Pull out of the CSTO: The View from Tashkent*, www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews%5Btt_news%5D=39639
Consultado el 09 de enero de 2013.

Fuera de la esfera de responsabilidad que supone la OTSC, Tashkent busca reivindicar el papel de Uzbekistán como potencia interregional y demostrar autosuficiencia en materia de defensa y seguridad, tanto internacional como nacional. En este sentido, otros de los objetivos principales de la multivectorial son: 1) guardar una distancia con Moscú que le garantice a la élite gubernamental uzbeke la consolidación del Estado; 2) una autonomía estatal y el Poder de Estado suficiente de tales tallas que, en cuanto se considere necesario, se pueda desmarcar de la influencia de alguna potencia periférica; 3) seguir obteniendo réditos chinos y rusos mientras se le da entrada a Washington y; 4) buscar del gobierno ruso el reconocimiento de potencia intrarregional, la posibilidad de un «subcondominio» entre potencia y potencia mediana, al tiempo de que se le vea a Tashkent y a Uzbekistán como pares de Moscú y Rusia.

Es tan ecléctica la multivectorial que el gobierno uzbeke se abstuvo de participar en el Proceso de Estambul, en el cual los gobiernos de los Ec-exs, Irán, Pakistán, India, Rusia, China y EE.UU., así como de Afganistán, acordaron apoyar a la estabilización de este último Estado a través de la reconciliación nacional y efectiva transición de facultades sobre la seguridad pública a la FF.AA.⁴⁴⁸.

Esta actitud podría parecer contraria al ideario de potencia intrarregional, empero, va muy acorde a la estrategia que el gobierno uzbeke tiene para su relación bilateral con Kabul, relación que Tashkent privilegia como existente por medio del bilateralismo exclusivo.

Un objetivo ulterior de Tashkent en la conducción de la multivector consta de intentos por minar el Poder de Estado kazajo proyectado en la región, ya que, si el gobierno uzbeke desea apuntalar al Estado como potencia intrarregional, lo primero que debe hacerse es deponer a Kazajstán de tal puesto.

448KUCERA, Joshua, *Uzbekistan Abstaining From U.S. Afghanistan Post-2014 Strategy?*, disponible en línea: www.eurasianet.org/node/64437 Consultado el 16 de enero de 2013.

Con todo lo anterior, la disputa geopolítica por Uzbekistán la encara, hasta el momento, Beijing, con su accionar económico-comercial y financiero por influir en el círculo de poder uzbeko; Moscú, con el paraguas de seguridad auspiciado por la OTSC y los subsidios intergubernamentales y; Washington, con sus alcances y límites con la cúpula uzbeka.

A manera de conclusión para las multivectoriales, estas políticas tienen una relación directa con la posición geográfica y los recursos naturales de los Ec-exs. Otra premisa a destacar es que cada una de ellas, como se menciona líneas arriba, es particular e involucra a ciertos actores bajo la lógica de qué es lo que busca cada régimen gubernamental de acuerdo a ciertas variables diversas.

María Cristina Rosas hace una acertada prescripción de los múltiples escenarios geopolíticos de Asia Central al señalar que los intereses de Ankara, Beijing, Moscú, Teherán y Washington sobre la región sugerirían que los gobiernos de los Ec-exs adolecen de cooperación intrarregional para poder fortalecer sus márgenes de maniobra diplomática ante las potencias y evitar que los mismas conviertan a la región en su campo de batalla (sic)⁴⁴⁹. En lo que concierne a esta investigación, si se coordinaran las políticas exteriores de los Ec-exs, se podría, en conjunto, modificar la forma de hacer geopolítica clásica en Asia Central y con ello se daría un golpe de timón en la Política Internacional regional.

Al carecer de dicha cooperación, no obstante, de esa amalgama y confianza mutua, la respuesta se encuentra en el despliegue de las multivector, ya que cada Ec-exs juega un papel individual por el carácter individualista de sus gobiernos y su cooptación no despertaría mayor animosidad más que en potencias periféricas –recordando el discurso de Estados vasallos, satélites y gobiernos títeres–.

449GUTIÉRREZ DEL CID, MONTIEL, PÉREZ GAVILÁN, *op. cit.*, p. 41.

Las políticas de cooperación –y de hecho todo tipo de políticas ejercidas para con los Ec-exs y las relaciones asimétricas con su periferia– constituyen, a decir de Nora Sainz Gsell, conductas intervencionistas que pueden ser leídas como manifestaciones de una lógica neoimperialista.

Ahora bien, dependiendo de las preferencias circunstanciales que inclinen a las políticas exteriores multivectoriales a dar más prioridad a cierto contrapeso, es entonces que se generarán situaciones de suspicacias entre las potencias, dando así una marcha cíclica a la constante confrontación.

Con lo anterior se desprende la idea de que, teniendo en cuenta las relaciones neocolonialistas en Asia Central, aunado a esa marcha cíclica e hilvanado a que los actores y los factores rotan con el paso del tiempo, se tiene como resultado las llamadas reediciones del Gran Juego.

Por último, la soberanía de los Ec-exs emana de una fuente ajena y diferente al pueblo, de algún individuo o de alguno de los Poderes del Estado, sino de una no clásica, proveniente, dada la geografía, del exterior.

Habiendo hecho un análisis de la aproximación al concepto de políticas exterior multivectorial, es posible evaluar como estas tienen impacto en las relaciones estratégicas con las potencias periféricas, ya que, si estas no buscasen contrapesos, el balance de poder se inclinaría completamente hacia una sola potencia y los costos-beneficios se traducirían en totalidades, en absolutos y no así en los hechos, en relatividades y niveles de interacción.

Beijing ha prometido a Kabul veintitrés millones de dls, contactos de alto nivel efectuados entre los dichos gobiernos durante 2013 (lo que sugiere que Afganistán es de alta prioridad para el gobierno chino en varios sentidos: tanto en defensa y seguridad fronteriza, comercio y mercados geoestratégicos, así como relaciones diplomáticas y asociaciones estratégicas), de tal suerte que las autoridades de Beijing se comprometieron con las de Kabul, en el marco de la XII Conferencia Anual de jefes de Estado de la OCSH, a que Afganistán cuenta con una potencia continental para mejorar sus probabilidades de superar las crisis que aquejan actualmente a al Estado afgano.

La relación sinokazaja descansa esencialmente en que para Beijing, Kazajstán representa una muy buena opción para diversificar la seguridad energética china y buscar del otros lado de la frontera el compañerismo necesario para llevar paz –léase pacificar por medio, incluso, de la fuerza– al país uigur de Turkestán Oriental, y que para Astana, China abre nuevas rutas de exportación para los energéticos kazajos y subsecuentemente, es una palanca de desarrollo que impulsa el crecimiento económico kazajo. Cabe recordar que la contienda geopolítica por Kazajstán versa en tres relaciones estratégicas: las chinas, las occidentales y las rusas. Beijing tendría que hacer mucho más si pretende de Kazajstán mayores beneficios.

El binomio Kirguistán-Tayikistán seguirá siendo una disputa insoluta entre las superpotencias y sólo aquella que logre influir económica y políticamente a Bishkek, logrará atraerlo a su órbita.

Para Joshua Kucera, la inauguración del gasoducto que une a Turkmenistán con China y que corre a través de Uzbekistán y Kazajstán fue el acontecimiento que marcó la entrada dramática de Beijing (sic) en la ambiciosa reedición del Gran Juego⁴⁵⁰.

450KUCERA, Joshua, *China Enters the 'Great Game'*, disponible en línea:

thediplomat.com/2010/02/08/china-enters-asias-great-game/ Consultado el 05 de enero de 2013.

Lo más cercano a esta perspectiva es que Beijing y el gigante al que encabeza, China, lo lograron desde hace mucho tiempo atrás, cuando las élites gubernamentales centroasiáticas vieron en estos la oportunidad de diversificación del dominio ruso sobre los asuntos domésticos de cada Ec-exs, a pesar de la atracción económica que esto figuraba. Dicha inauguración marcó, en efecto, un hecho, pero esta investigación se inclina a señalar a la consolidación del papel de China como potencia periférica determinante en los procesos de toma de decisiones de los gobiernos de la región, no únicamente del subcontinente. Pronto, Beijing y ese golem llamado China serán, en conjunto, el *stake-holder* de mayor peso en Asia Central –por no mencionar su preponderancia en la Política Internacional global–.

Antes de que el gas turkmeno circulara a los mercados chinos, Turkmenistán dirigía el 70% de su capacidad exportadora hacia Rusia. Por su parte, Ashkhabad parece firme de seguir abasteciendo la demanda de una y otra parte (China, Europa vía Rusia, Irán y Rusia).

Mientras tanto, los dos métodos geopolíticos desplegados sobre Asia Central por Beijing y Moscú, y que convergen en un condominio, parecen discordantes entre sí. Por un lado, el ruso, que se muestra determinante, unidireccional y vertical, tratando a los Ec-exs como provincias autónomas más que como Estados libres, soberanos, independientes y autónomos. Por otra parte, la de autoría china, que se presenta como horizontal, multidireccional y de pares⁴⁵¹; tratando a los Ec-exs como socios bajo una relación de mutuo beneficio, en lugar de un paraguas como el que supone el primer método.

⁴⁵¹Si es que las compañías chinas involucradas en los proyectos de creación y modernización de infraestructura están dotando de bienes, económicamente provechosos, a los Ec-exs. Sébastien Peyrouse menciona que estas firmas no están transmitiendo el conocimiento requerido, el llamado *know how* para que la población de las localidades que podrían beneficiarse del impacto geoeconómico sepan técnicas y procedimientos para operarla, ya que sólo se emplea mano de obra china, lo que hace pensar que, además de la dependencia comercial y financiera, así como la deuda política que representan las obras realizadas, los Estados “beneficiados” quedarán anclados a la voluntad de Beijing de prestar personal para las operaciones. Acorde a esta investigación, en cuanto al trayecto histórico de la región, esta manera de proceder de los chinos se asemeja al comportamiento de los rusos conquistadores de la misma, quienes

Tashkent prefiere dirigir la oferta de recursos naturales y abrir la economía uzbekas a China antes de hacerlo a Europa, toda vez que Uzbekistán requiere de mercados fiables en los cuales nadie ejerza reclamaciones políticas sobre los asuntos uzbekos, dijo el vicepremier uzbeko, Rustam Azimov; posterior a que China se haya convertido para Uzbekistán en un atractivo destino de los productos como uranio, metales, algodón, y gas. De China, Uzbekistán ha obtenido la tecnología requerida para modernizar su infraestructura y su industria de transformación⁴⁵². China, reiterando, pronto tendrá mayor relevancia para Uzbekistán que Rusia, dando a Beijing mayor influencia sobre Tashkent y teniendo bajo consideración el cometido de la multivectorial uzbeka en relación con Moscú.

Si Beijing desea diversificar la seguridad económica de China inundando los mercados europeos con manufactura, deberá tener un amplio diálogo con las partes involucradas y, sobre todo, mantenerlas interesadas en el corredor transeurasiático que algunos ven como la oportunidad para entrar a los mercados centroasiáticos, otros para hacerlo en los europeos, y otros para ambos mercados. Con ello, Beijing no sólo fortalecería a China en su papel de superpotencia económica, además afianzaría su posición en la palestra centroasiática, añadiendo contrapesos europeos de carácter comercial a los aún cooptados mercados de la región por Moscú, al tiempo que les brinda a los gobiernos de los Ec-exs margen de maniobra diplomática.

sometieron a los territorios en provincias a la nula autonomía y autosuficiencia productiva. Ahora, en otro contexto histórico, el discurso de Beijing, su retórica conciliadora en cuanto a las relaciones horizontales y bidireccionales se presenta contrario a la manera de actuar con los Ec-exs. PEYROUSE, Sébastien, *op. cit.*

⁴⁵²*Disappointed by West, Uzbekistan turns to China*, disponible en línea:

www.neweurasia.info/en/index.php/events-and-opinions/597-disappointed-by-west-uzbekistan-turns-to-china Consultado el 05 de enero de 2013.

Una desventaja de Washington ante la hegemonía de Beijing y Moscú en Asia Central, además de la inmediatez geográfica de ambas potencias con su espacio vital común, es que ambos gobiernos (Beijing y Moscú) sostienen anualmente varias reuniones con los gobierno de los Ec-exs en cada nivel o rama gubernamental, tanto de manera bilateral como multilateral.

Cabe recalcar que, el papel estadounidense presenta una amenaza en términos prospectivos, no obstante, la presencia económica estadounidense es fuerte en Kazajstán.

A consideración de Frederick Starr, los gobiernos de los Ec-exs han recibido con beneplácito la inversión estadounidense en Asia Central, ya que entre más contrapesos tengan a la mano las élites gubernamentales de los Ec-exs, más fácil se podrá lidiar con las aspiraciones de control y dominio de una y otras potencias.

Washington debe afrontar la reducción de su influencia y de la disminución de su papel en Asia Central, al mismo tiempo que debe adaptarse a las circunstancias actuales si no desea que EE.UU. sea expulsado de lleno del juego en aquellas latitudes. Beijing –desde el ámbito económico-comercial y financiero– y Moscú –desde el político-militar y geoenergético– son, por el momento, los centros gravitacionales, la voz cantante en la Política Internacional y la praxis geopolítica regionales.

Roger Kangas⁴⁵³ señala que las circunstancias han cambiado, que la diplomacia estadounidense ya no es tan bienvenida como cuando los Ec-exs emergieron, y EE.UU. se presentaba como una opción asequible ante el ambiente y el entorno viciados de la, hasta entonces, nueva era postsoviética y ante la sombra de Moscú.

453Académico de Central Asian Studies en la National Defense University.

Él mismo enfatiza que el tratamiento diplomático de Washington para con los gobiernos de los Ec-exs sólo le ha enajenado el favor de sus élites gubernamentales, toda vez que los tiempos han cambiado y que dicho tratamiento debe ser distinto. En su opinión, Kangas sugiere que EE.UU. debe presentarse en Asia Central ya no como una potencia política, sino como una cultural⁴⁵⁴.

Podría ser que el retiro de las tropas de la coalición internacional de la OTAN en Asia Central reste sobremanera la influencia de Washington sobre aquellas latitudes y entonces, los gobiernos de los Ec-exs pierdan un valioso contrapeso en la balanza de poder ante las potencias adyacentes.

De esta manera, tanto el gobierno estadounidense como aquellos de los Ec-exs podrían encontrar alguna forma para retener la presencia –tal vez no del todo militar– e influencia estadounidense para diversificar las opciones de contrapeso en la balanza de poder y seguir estando presente en el propio espacio vital común; respectivamente.

Eso hace pensar que las políticas exteriores multivectoriales existen y son aún más funcionales a medida que participen un mayor número de competidores – a manera de postores– que puedan pagar la tasa *buy-in*⁴⁵⁵ para participar en la supuesta reedición del Gran Juego⁴⁵⁶.

454 *Central Asia: Washington Must Adapt to Diminished Role in Central Asia - Expert*, disponible en línea: www.eurasianet.org/node/66253 Consultado el 11 de diciembre de 2012.

455 Asumir los costos-beneficios de la competencia geopolítica, ofrecer ganancias a las élites gubernamentales de los Ec-exs, así como garantizar ventajas económicas a cambio de ventajas políticas, económico-comerciales y geoestratégicas.

456 Al respecto, en el documento *Strengthening a fragile partnership. An agenda for the future of U.S.-Central Asia relations* se señala que se debe de evitar el uso de este término, toda vez que es engañoso y ofensivo, debido a que enaltece la condición de competencia geopolítica sobre la región y que su uso insiste en el poco poder de los Ec-exs para con su periferia. No obstante, señala que los gobiernos de los Ec-exs han tenido que desarrollar y desplegar las políticas exteriores multivectoriales para manipular y sacar ventaja de las potencias implicadas. Es entonces que el término aplicado a las actuales circunstancias geopolíticas refiere a la contienda entre las potencias y hegemones por la neocolonización de Asia Central, por medio de los juegos políticos a escala interestatal, la seducción y el cortejo para las élites gubernamentales de los Ec-exs y los resultados costos-beneficios de permanecer en dicha disputa.

Si Washington logra de algún modo retener Manas, dispondrá de un espacio geoestratégico por demás privilegiado al encontrarse éste en el corazón de Asia Central, justo en el centro del espacio vital común de China y Rusia, así como de disponer de las instalaciones a manera de un *hub* para los futuros conflictos⁴⁵⁷ en Asia. Incluso, el 02 de mayo de 2012, los poderes ejecutivos de Afganistán y EE.UU. firmaron un nuevo acuerdo de asociación estratégica y 26 del mismo, el parlamento afgano ratificó dicho acuerdo.

Asimismo, ambos gobiernos acordaron, durante la conferencia de la OTAN, en la ciudad de Chicago (20 y 21 de mayo), mantener estacionadas a tropas estadounidenses más allá del 2014, lo cual está previsto que mande un mensaje a los grupos subversivos en Afganistán y Pakistán de que Washington mantendrá la tutela de la seguridad nacional afgana, añadiendo más sentido a la conservación del aeródromo Manas. Este acuerdo fue ampliamente condenado por Teherán⁴⁵⁸.

Una directriz de la política exterior estadounidense para con Asia Central podría poner en juego los privilegiados emplazamientos estadounidenses: los impulsos de Washington por convertir a los gobiernos de los Ec-exs en proestadounidenses y el deseo de instaurar la democratización capitalista. Eso ha atisbado a que sus élites se mantengan reticentes al accionar estadounidense y se muestren suspicaces ante cada paso que el gobierno estadounidense da, pues cada uno parece sospechoso de desestabilizar sus regímenes, por lo que endurecen y radicalizan sus posturas ante todo aquello que signifique un cambio. De ese modo, Washington ha logrado entronizar, indirectamente, a las élites gubernamentales que le resultan incómodas y beneficia a Beijing y Moscú en pos de su condominio⁴⁵⁹.

457Léase guerras, «intervenciones humanitarias» u operaciones de inteligencia en donde Washington guste por hacer uso de personal estadounidense para sus propósitos.

458Richard Weitz, *Afghanistan-U.S. strategic partnership: Opportunities and Challenges*, disponible en línea: www.cacianalyst.org/?q=node/5786 Consultado el 03 de enero de 2013.

459Las sospechas de que Londres y Washington hayan financiado intentos fallidos de derrocamiento en los Ec-exs le han valido a Washington, a consideración de Mahdi Darius Nazemroaya, el rezago geoestratégico que sufre hoy en día en el subcontinente, debido a que los mandantes de dichos Estados mantienen un escepticismo para los movimientos y objetivos de Washington en Eurasia. En cuanto a esta

Con la actual crisis en la relación EE.UU.-Pakistán, debido a los acontecimientos de noviembre de 2011, la RDN parece la única salida factible para las tropas y pertrechos de la OTAN emplazados en Afganistán. Tan sólo cabe destacar el tránsito que fluye por dicha ruta geoestratégica le cuesta 2.5 veces más al eje Washington-Bruselas que por vía Pakistán⁴⁶⁰.

Esto representa mayores ingresos monetarios los Ec-exs involucrados, pero también invita a que el costo-beneficio para la OTAN se traducirá en una significativa influencia en Kazajstán, Kirguistán y Uzbekistán, merced de la firma de acuerdos entre dichos y la coalición militar el 04 de junio de 2012⁴⁶¹, lo que incrementa el valor geoestratégico del margen de maniobra de la RDN.

El apoyo que ofrece Washington para la liberalización de la política nacional y sobre la democratización del régimen político y del sistema político en alguno de los Ec-exs, no ha podido ir lejos, esto debido a que cuestionar y proceder en contra de los regímenes centroasiáticos acotaría el margen de maniobra de Washington y la RDN. Dicha red es primordial para el retiro de las tropas occidentales de Afganistán. Washington deberá extraer dos mil doscientos contenedores y vehículos cada mes hasta que se cumpla el plazo previsto, pertrechos que deberán pasar a través de la red. Quinientos sólo a través de Asia Central, cuatrocientos de ellos por vías férreas, atravesado Uzbekistán-Kazajstán-Rusia y los otros cien restantes por medio de carreteras, vadeando Tayikistán, Kirguistán, Kazajstán y Cáucaso⁴⁶².

investigación, lo cierto es que sólo en Uzbekistán, Washington perdió un valioso bastión cuando Tashkent requirió desalojar a las FF.AA. NAZEMROAYA, Mahdi Darius, *op. cit.*

460AKHMEDOV, Karimjan, USMANOVA, Evgeniya, *Afghanistan Withdrawal: The Pros and Cons of Using the Northern Distribution Network*, www.eurasianet.org/node/65904

Consultado el 12 de septiembre de 2012.

461NATO reaches reverse transport deals with Central Asian states,

www.universalnewswires.com/centralasia/viewstory.aspx?id=12135 Consultado el 04 de junio 2012.

462KUCERA, Joshua, *U.S. Mapping Out Afghanistan Exit*, disponible en línea:

www.eurasianet.org/node/66209 Consultado el 17 de diciembre de 2012.

El *making-nation process* previsto por el gobierno estadounidense para Afganistán deberá haber arrojado un gobierno afgano con sólidas y legítimas instituciones gubernamentales, si es que se desea credibilidad por parte del pueblo afgano y si se busca sortear toda posibilidad del retorno del régimen talib.

En caso de que Washington ceda del todo la tutela del Estado centroasiático a las potencias continentales, los gobiernos de éstas deberán estar ampliamente interesados en la seguridad de Afganistán, tanto por contener la «afganización» de la periferia, como por el interés para entablar relaciones comerciales. Es por ello de lo delicado de continuar con el estado situacional de las relaciones estratégicas.

Incluso, si esta última reaproximación entre Tashkent y Washington dura lo suficiente, Uzbekistán podría servir como un bastión estadounidense antitalib en el norte de Afganistán, como señala Sarha Chayes⁴⁶³. La disyuntiva ante tal panorama tiene su axioma en la contradictoria postura del ejecutivo de EE.UU.

La Casa Blanca se enfrenta al dilema de mantener o no su presencia militar en Afganistán posterior al año 2014, aunque Washington y Kabul hayan suscrito un acuerdo sobre la permanencia en mayo de 2012. Se tienen estacionadas un aproximado de seis mil unidades y se estima, por parte del Departamento de Defensa, que, si se mantiene la presencia, el número mínimo debe oscilar entre seis y quince mil soldados, una vez concluida la Operación Libertad Duradera⁴⁶⁴.

463CHAYES, Sarah, *A Forgotten Player in a Post-2014 Afghanistan: Uzbekistan*, disponible en línea: thediplomat.com/2012/08/08/a-forgotten-player-in-a-post-2014-afghanistan-uzbekistan
Consultado el 27 de diciembre de 2012.

464EE.UU. *se plantea retirar todas sus tropas de Afganistán en 2014*, disponible en línea: www.elmundo.es/elmundo/2013/01/09/internacional/1357691497.html
Consultado el 09 de enero de 2013.

Para el coronel estadounidense Ted Donnely, citado por Joshua Kucera, la estrategia de Washington sobre los temas de defensa y seguridad en Asia Central debe redimensionarse, tomando en cuenta que Afganistán no es la única fuente de los problemas relativos al tópico.

Para el coronel, el Valle de Ferghana es un polvorín prioritario a abordar en la política de Washington para con la región, toda vez que compara a dicho espacio geográfico con las Áreas Tribales Administradas Federalmente. Él mismo sugiere que Washington también debe involucrarse con la seguridad del Valle y cooperar con las instancias correspondientes⁴⁶⁵.

India se perfila como un Estado influyente en Asia Central meridional, debido a que es un actor interesado en la región, con un gran dinamismo económico y militar.

Asimismo, al ser administrador de un Estado multicultural y con un régimen político democrático robustecido, Nueva Delhi puede brindar su apoyo a las autoridades de Dushambé y Kabul en el arduo y largo proceso de reconstrucción y reconciliación nacionales tras esas guerras civiles que han rasgado los tejidos sociales. En el caso de Afganistán, la OTAN podría pasar abiertamente la estafeta al gobierno indio para continuar con el *making-nation process*, incluso desarrollar un *building-nation process* más adecuado.

Estas ventajas pueden extenderse también a Tayikistán y Kirguistán, Estados que presentan un crecimiento y desarrollo económicos precarios, así como situaciones interculturales delicadas que el gobierno indio puede coadyuvar a sanear. Empero, este último deberá acordar con Islamabad, o bien disputarse con dicho gobierno, la hegemonía de Asia Central meridional, ya que India y Pakistán son claves para la estabilidad.

465KUCERA, Joshua Kucera, *Will The Ferghana Valley Become The New FATA?*, disponible en línea: www.eurasianet.org/node/66163 Consultado el 18 de diciembre de 2012.

Se debe tener en cuenta que su histórica rivalidad determina la relación diplomática de estos Estados hermanados y el tener papeles definidos serán factores primordiales para el futuro de la región.

En octubre de 2011, Nueva Delhi ofreció asistencia técnica militar a Kabul, proveyendo armamento, entrenamiento contraterrorista y entrenamiento militar al ejército y a la policía afganos⁴⁶⁶.

Ésta ayuda que podría ser mal acogida por Islamabad y percibida como un intento de propósito dual: 1) la reducción de la influencia pakistaní en Afganistán al disminuir la capacidad de los grupos subversivos patrocinados por el gobierno pakistaní ante las nuevas FF.AA. afganas⁴⁶⁷ y 2) aportar bastiones indios al otro lado del borde occidental de Pakistán. Además, India será el tercer socio comercial continental en la región, justo después de China.

En lo que atañe a Irán, Teherán requiere precisar sus prioridades sobre el papel que asumirá en la región en un futuro, y es que, hoy por hoy, al Estado iraní se le percibe como una potencia ciertamente tibia y algo indiferente, salvo por los temas energéticos. Por tanto, el gobierno objeto deberá decidir si sigue con esa línea o redobla esfuerzos para duplicar los beneficios para convertirse en un actor aún más influyente en la agenda centroasiática, proyectar más el Poder de Estado y transformar al Estado en un hegemon.

466HANAUER, Larry, CHALK, Peter, *America and India: Growing partners in Afghanistan*, disponible en línea: thediplomat.com/indian-decade/2012/08/10/america-and-india-growing-partners-in-afghanistan/ Consultado el 03 de enero de 2013.

467COLAKOGLU, Selcuk, *Afghan stability depends on regional cooperation*, disponible en línea: www.universalnewswires.com/centralasia/kyrgyzstan/viewstory.aspx?id=13126 Consultado el 17 de diciembre de 2012.

Irán posee vínculos culturales reales –no artificiales, producto de la soviétización– con el subcontinente (incluyendo a Afganistán), lo que resulta una ventaja para Teherán, ya que podría trabajar en tres ámbitos generales de manera bilateral y de manera multilateral: lo político, lo económico y lo cultural; siendo este último lo que le da entrada permanente con ese conjunto de Estados, un puente firmemente tendido. No obstante, persisten algunos inconvenientes para desarrollar con plenitud las oportunidades y proyectos diseñados con base en dichos lazos, debido a que requieren cierto grado de desarrollo y coordinación entre gobiernos⁴⁶⁸.

Mientras tanto, Islamabad considera prudente conservar buenas relaciones con los talibán, arguyendo su eventual retorno al poder y con ello, tener acceso a Asia Central meridional, actitud que Jeff M. Smith y Gianluca La Manno⁴⁶⁹ consideran errada, ya que tanto India como Pakistán podrían beneficiarse económicamente de un Afganistán estable⁴⁷⁰.

Las políticas rusas para el cercano extranjero están encaminadas a mantener los nexos entre los Estados sucesores de la Unión Soviética, contenerlos ante una mayor emancipación y promover la integración económica. Dichos nexos únicamente benefician económicamente a Rusia, y Moscú sigue fomentándolos, a pesar de su malfuncionamiento en pos del ideario «eurasianista», toda vez que, con la herencia cultural desacreditada, los rusos preservan un dominio precario.

468BEHESHTIPOUR, Hassan, *Iran should rethink Central Asia policy*, disponible en línea: www.presstv.ir/detail/176884.html Consultado el 11 de enero de 2013.

469Miembros del American Foreign Policy Council.

470SMITH, Jeff M., LA MANNO, Gianluca, *op. cit.*

Mientras la cúpula rusa no resuelva esa situación, difícilmente podrán hacerle frente a las presiones chinas, estadounidenses, iraníes o turcas. Se advierte que Moscú requiere innovar a Rusia ante su cercano extranjero como garante de la seguridad o bien, volver a erigir un superestado⁴⁷¹.

La situación en Afganistán persiste como una amenaza a la concepción clásica de seguridad en la región y a los intereses de las potencias periféricas y extracontinentales. Por ello, la OCSH tiene como misión tácita gestionar la pacificación afgana. Sin embargo, puede que la participación rusa obstruya el libre y sano involucramiento de la organización, pues Moscú incluye de manera nominal y de manera exclusiva a Afganistán en sus esferas de responsabilidad, por ello que no se quiere la intromisión estadounidense en aquel Estado.

La idea de que este último se encuentra bajo influencia rusa es, en efecto, una idea, y la proximidad territorial de Afganistán con China, India, Irán, incluso Pakistán, restan de facto posibilidades a Moscú⁴⁷². A pesar de eso, el Kremlin hábilmente se apresuró a sacarle el máximo provecho a la emergencia que ofrecían los movimientos islamistas, como la cruzada contraterrorista para recuperar parte de la influencia mermada con la inserción estadounidense en Asia Central.

En efecto, mientras se planeaba la Operación Libertad Duradera, la dirigencia moscovita calculaba, acertadamente, que, si los estadounidenses se imponían, los rusos se librarían de un enemigo peligroso sin confrontación directa alguna y así Moscú podría atender otras amenazas caseras.

471BRZEZINSKI, Zbigniew, *La nueva Rusia y la aplicación de la OTAN*, *Revista de Política Exterior*, vol. IX, num. 43, febrero-marzo 1995, pp. 145-146. Citado por Olgúin. OLGUÍN MONROY, *op. cit.*, p. 149.

472La élite gubernamental moscovita sigue apostando al ámbito político-militar, mientras otros actores lo hacen por la vía económica-comercial.

Si los talibán, por el contrario, u otros grupos subversivos resultaban vencedores o lograban ralentizar el curso del conflicto, una eventual derrota estadounidense –como sucedió en la actual República Socialista de Vietnam, contra el Viet Cong– u otro desenlace desfavorable para Washington, obligarían a Karimov y a otros mandantes a reconsiderar las relaciones con Moscú, pues habría más y crecientes tensiones domésticas; tornando la situación de la región a lo menos insoportable, inestable y altamente volátil. En consecuencia, habría mayor margen de oportunidades de intervenir ante el desbordamiento de los grupos subversivos.

Tal como observa Gabriel Kolko, la consumada ironía (sic) que fuesen los combatientes beneficiados de la ayuda financiera y el rearme por parte de Washington para minar la fuerza soviética durante la década de 1980, hayan sido los principales enemigos de EE.UU., luego de los supuestos atentados de septiembre de 2011. Es entonces que los rusos pudieran beneficiarse en mayor medida por la intervención occidental en Afganistán⁴⁷³.

A fin de cuentas, con o sin la OTAN u otra organización en Asia Central (sea noratlántica, paneuropea, panislámica o pantúrquica), si se diera el caso, Rusia –al menos por un tiempo– continuaría ejerciendo su influencia militar-defensiva y manteniendo su misma fuerza gravitacional⁴⁷⁴, excepto en Afganistán. La relación diplomática EE.UU.-Rusia parece moverse en una espiral de flujo bidireccional: dependiendo de las administraciones en turno, tanto en el Kremlin, como en la Casa Blanca.

473Gabriel Kolko, *¿Otro siglo de guerras?* p. 63. Citado por Olgúin. OLGUÍN MONROY, *op. cit.*, p. 145.

474Empero, a pesar del repliegue ruso, debido a la implosión de la URSS y la gradual pérdida de poder, Rusia aún proyecta un predominio ostensible. No sólo mantiene y explota los diferendos de autoría del gobierno ruso –tanto el Imperio Ruso como el Imperio soviético– que en los Ec-exs tanto impactan, muchos de los posibles sucesores de los mandantes en Asia Central gozan del buen visto moscovita.

Esta relación puede variar, ahondando tanto en la cooperación en asuntos bilateral, como multilaterales, o bien, activando la rivalidad entre ambos Estados, conduciendo a Moscú y a Washington a enconos por una mejor ubicación en la escala del poder mundial (pugna siempre presente, pero que puede descansar en la cooperación y en una relación diplomática constructiva) sin mascaradas ni tapujos (depende de que tan abierto y liberal, o reticente y conservadoramente recalcitrante sean los grupos en el poder).

Este flujo bidireccional de la complicada y cíclica relación de cooperación y conflicto entre ambos gobiernos parece ahora correr hacia la última modalidad, con las declaraciones de la exsecretaria de Estado, Hillary Clinton, respecto al rol que EE.UU. está por tomar ante la llamada resovietización (sic) de Eurasia, proceso que Washington parece tomar como un agravio a sus intereses en la masa continental. Si esa será la directriz que Washington tomará, y teniendo en cuenta el tándem Medvedev-Putin se ha invertido en el Kremlin, todo apunta a que EE.UU. y Rusia entrarán en una fase diplomática grave y delicada.

De forma análoga, Asia Central en uno de los escenarios geográficos en el cual ambos Estados y el resto de los actores internacionales, incidentes dirimen sus inconformidades, situación muy natural y normal desde el arribo de las potencias periféricas, a partir el marco histórico del Gran Juego hasta la fecha, pero que puede tornarse vertiginosa y ciertamente volátil, considerando: 1) el curso de la Política Internacional; 2) el desarrollo de las políticas exteriores multivectoriales; 3) el posicionamiento de las fuerzas entre ambas potencias, a través de Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán; 4) el retiro de la OTAN de Afganistán, que supone una reducción de la presencia militar occidental y la coyuntural declaración de la cabecera del Departamento de Estado –sujeta a interpretaciones, en la que cabe la posibilidad de que se dé un retraso en dicho retiro de las FF.AA. y que se generen más y profundos contactos con los gobiernos de los Ec-exs y Washington en función de mantener activa la capacidad geoestratégica de EE.UU. en el espacio vital ruso–.

La Teoría de la Elipse estratégica sugiere que las reservas de gas y las rutas que los gasoductos siguen jugando un papel determinante en el balance de poder y los procesos de negociación entre Washington y Moscú⁴⁷⁵.

En Kazajstán, el exministro de Exteriores, Kasymz Komart Tokayev, aunque reconoció el papel emergente de EE.UU. en la cuenca del Mar Caspio, declaró que él se decantó por fortalecer las relaciones diplomáticas entre Astana y Moscú con la intención de formar un frente contra las pretensiones de Beijing sobre Asia Central eurasiática. Relevado de su cargo en el año 2002, es considerado como posible sucesor de Nazarbayev, el delfín kazajo, pues mantiene una estrecha relación con el mandante. Dicha evidencia hace patente que la política nacional le pertenece, por decirlo, a Moscú.

A pesar de las reivindicaciones diplomáticas de Dushambé sobre el cobro por usufruto de las instalaciones, en septiembre de 2011, el gobierno tayiko y el ruso firmaron un acuerdo con el cual se reitera la permanencia del estacionamiento de las tropas rusas en territorio tayiko y su participación en la defensa de los bordes del Estado que las aloja⁴⁷⁶.

Moscú tiene estacionados alrededor de siete mil efectivos rusos en las ciudades tayikas de Dushambé, Qurgonteppa y Kulyab, y opera la base de Ayni, en Dushambé; beneficios que no le han costado monetariamente a Moscú para con el gobierno tayiko. Sin embargo, el ministro de Exteriores tayiko, Hamrokhon Zarifi declaró que, aunque Rusia es un socio estratégico de Tayikistán, la tierra tayika no es gratis, tiene un precio y nadie puede hacer uso de ella sin pagar, precio que se estipula para Moscú en trescientos millones de dlls⁴⁷⁷.

475BOON VON OCHSÉE, Timothy, *op. cit.*

476TYNAN, Deirdre, *op. cit.*

477Tajikistan repeats call for Russia to pay for military base, disponible en línea: en.trend.az/regions/casia/tajikistan/1906789.html Consultado el 18 de julio de 2011.

Turkmenistán es casi independiente de Rusia, ya que las exportaciones gasísticas tienen como destino privilegiado la red de distribución energética rusa y eso provoca que Ashkhabad recurra a Moscú en esos menesteres.

Uzbekistán se debate cíclicamente entre Occidente y Rusia, por lo que Moscú busca afianzar posiciones y mantener el diálogo abierto con Tashkent para que el Estado uzbeko permanezca lo más posible en los lindes de la órbita rusa.

En septiembre de 2012, Islam Karimov suspendió a Uzbekistán de la OTSC, alegando que Bishkek y Dushambé han reforzado la cooperación con Moscú en materia de defensa, en el marco del conflicto intrarregional por los recursos hídricos compartidos.

Después del alejamiento de Tashkent con el eje Washington-Bruselas por las “inoportunas” declaraciones del gobierno estadounidense sobre el progromo de Andijan, pareció que Uzbekistán accedería de nuevo a la órbita rusa. Después del ascenso de Vladimir Putin en junio de 2012, este último realizó una visita de Estado a Tashkent augurando una mejora en la desgastada relación bilateral.

La visita de Hillary Clinton trajo consigo, en agosto de 2012, el ofrecimiento de transferencia de pertrechos militares para el gobierno uzbeko⁴⁷⁸, tensando aún más la tirante relación entre Uzbekistán y los Estados río arriba, así como provocando que los gobiernos kirguiso y tayiko buscaran el cobijo ruso en materia de defensa. Esta eventualidad reactiva la idea del posicionamiento militar y del emplazamiento de regímenes encontrados, así como la carrera armamentística tendiente en la región.

478SHLAPENTOKH, Dmitry, *Regional Realigements in Central Asia?*, disponible en línea: www.cacianalyst.org/?q=node/5889 Consultado el 12 de diciembre de 2012.

Tampoco es que la relación Kirguistán-Rusia esté en plenitud con la actitud prorrusa de Almazbek Atambayev, pues desde Moscú no se ha liberado una supuesta ayuda financiera para Bishkek y esto ha generado que se cuestione el uso de la base de Kant.

Asimismo, la actividad neocolonialista de Moscú para con Dushambé no ayuda a la construcción de confianza mutua entre ambos gobiernos, sosteniendo una relación totalmente asimétrica, vertical y unidireccional entre la potencia –metrópolis– y el Estado vasallo.

Esta oleada de circunstancias sugiere un nuevo cambio en las políticas exteriores multivectoriales en estos tres Ec-exs que podrían presionar a Moscú, invitando, ya sea a Washington o a Beijing, incluso a Nueva Delhi, o Ankara, a aumentar su proactivismo geopolítico y cambiar el balance de poder en el corazón geográfico y político de Asia Central.

Turquía juega cada vez más un protagónico y agresivo papel con los Estados turcófonos centroasiáticos y cabe señalar que su incursión, más allá de diversificar el pluralismo geopolítico, aumenta el peso en la balanza a favor del lado occidental, toda vez que dicho Estado pertenece a la OTAN. Sin embargo, los tres Estados en discordia dependen directamente de Rusia y de las iniciativas que emerjan de Moscú, por lo que hablar de un cambio radical en la praxis geopolítica parece lejano.

Para Richard Weitz, la mera existencia de la RDN y los privilegios geoestratégicos que de dichas rutas se desprenden son una afirmación del poder ruso sobre los Ec-exs, debido a que la influencia que Moscú guarda sobre Astana, Bishkek y Dushambé hoy en día aún es fuerte⁴⁷⁹, y es que si se analizan las conductas actuales que cada gobierno de los Ec-exs tiene con Moscú, se puede observar que la afirmación anterior está fundamentada:

1. Astana tiene una política exterior prorrusa, incluso si Kazajstán sostiene un dinámico comercio exterior con China. La élite gubernamental kazaja está educada según cánones moscovitas.
2. La élite gubernamental kirguisa tiene el mismo bagaje cultural y la economía de Kirguistán aún se encuentra sujeta a la rusa.
3. En cuanto a Dushambé, el gobierno debe acatar lo que su contraparte rusa dicte, o deberá atenerse a reprimendas políticas o represalias económicas
4. Por su parte, Ashkhabad con su ambigua política de neutralidad, deja a Turkmenistán descartado de la influencia rusa, debido a que dicho Estado es el menos dependiente de Rusia, ahora que sus productos petrogasíferos tienen más salidas.
5. En cuanto a Tashkent, su ecléctica y ambivalente actitud refleja una relación de cooperación y conflicto difícil de predecir, que complica la descripción de su política exterior multivectorial. Sin embargo, parece que los encuentros y los desencuentros entre ambos gobiernos durarán largo tiempo hasta que alguna fuerza se imponga a la otra.

De esa manera, el gobierno ruso lanza un claro mensaje al eje Washington-Bruselas: que el espacio postsoviético en parte aún pertenece a los designios moscovitas, en el cual se ejerce una supremacía vigorosa, dado su alto valor estratégico para el gobierno ruso.

⁴⁷⁹WEITZ, Richard, *How Russia plays the Great Game*, disponible en línea: thediplomat.com/2012/03/27/how-russia-plays-the-great-game/ Consultado el 10 de enero de 2013.

Ponderando el carácter principista, la política exterior de la UE se ha desapegado de sus valores –de acuerdo a esta investigación– al considerar y catalogar a Asia Central más como una región de la cual ocuparse para: 1) mantener funcional a Transcaucasia, 2) como una abastecedora y como 3) una de tránsito para sus propósitos de conectar Europa con Asia Pacífico, por medio del comercio multimodal. Es decir, se han empleado políticas utilitarias sin comprometerse –no en sentido moral– con los gobiernos de los Ec-exs mediante tácticas prematuras y sin entrar en la contienda geopolítica de la supuesta reedición del Gran Juego como protagonista dispuesto a pagar la tasa *buy-in*.

A falta de vínculos históricos y adyacencia territorial entre Europa y Asia Central (como en el caso de Europa y el Maghreb o el Mashreq), la política de la UE hacia la región objeto se basa en la distancia espacial y se ha diseñado con base en la visión que los *policy makers* que Bruselas tienen con respecto a la región. Por ello, los regímenes gubernamentales de los Ec-exs han desconsiderado, en palabras de Natividad Fernández Sola, a la UE como actor de peso y ante el claro avance de la penetración china y estadounidense⁴⁸⁰.

Además, según la autora y en concordancia con su punto de vista, la tradicional forma de aproximación que Bruselas tiene para con otros actores, anteponiendo la existencia de regímenes políticos democráticos, está “(...) *abocada al fracaso en Asia Central*.” por la carencia de identificación mutua y por la reinante desconfianza de las élites gubernamentales centroasiáticas, lo que dificulta la cooperación Asia Central-Europa.

Lo anterior, aunado a la proscripción que dichas élites han impuesto sobre los temas de liberalización y democratización en sus regímenes, han relegado a la UE como un actor de tercer o cuarto nivel en la región; en términos geopolíticos.

480FERNÁNDEZ SOLA, Natividad, *op. cit.*

La autora señala que Bruselas requiere entablar una alianza con Rusia y China de manera pragmática para que la UE no sea expulsada de la región y dejar de enarbolar una actitud principista.

Si la UE pretende sacar algún provecho del movimiento de piezas en la región, deberá mantenerse pendiente del avance de Ankara y Beijing en relación con el corredor transeurasiático y actuar en consecuencia, porque las oportunidades de la confederación se reducen al ámbito comercial, si se logran establecer más rutas de exportación de productos petrogasíferos y si estas se conectasen al corredor transeurasiático.

Pareciera que mientras Washington ha penetrado en Asia Central merced de la persecución de Al-Qaida en Afganistán, del contraterrorismo *ad nauseam* desplegado de manera global y por el derrocamiento del régimen talib en Kabul; China y Rusia se erigen, paulatinamente, como los hegemones centroasiáticos, enfocándose primero en los Ec-exs y luego en Afganistán. En tanto, el eje Washington-Bruselas se ha desgastado en Asia Central meridional, beneficiando indirectamente al eje Beijing-Moscú al establecer un *cordon sanitaire*.

Bruselas y Washington han sido incapaces de aunar una postura común para Asia Central con el fin de contrarrestar el condominio sinorruso, a diferencia de Beijing y Moscú, que poseen cada gobierno un modelo de región compatible con el otro, hasta cierto grado, y con los cuales la amalgama parece exclusiva en la región.

A China le conviene una Asia Central segura, estable y confiable, al igual que a Rusia. Sin embargo, para una u otra potencia, la forma de lograr un escenario regional con tal cariz –idóneo, incluso utópico– llega de dos concepciones y procederes distintos: mientras que Beijing ha apostado por el crecimiento y desarrollo económicos, Moscú se decanta por la presencia militar en los Ec-exs, que, entre más, mejor.

Es por lo anterior que las fuerzas armadas, la Seguridad Nacional de los Ec-exs y la misma Seguridad Internacional regional dependen profundamente de estas formas que dispone Moscú.

Aunado a ello, si la dinámica de la OCSH llega a modificarse y se intensifica, la competencia geopolítica en la región tendría al condominio sinorruso en la supremacía del poder en Asia Central, lo que puede eventualmente, sacar de la partida a Occidente y dejar una versión del Gran Juego de dimensiones continentales y con un cariz absolutamente asiático.

Otro punto sobre las potencias periféricas: China e Irán podrían aumentar sobremanera las oportunidades económicas y políticas de los Ec-exs, y en especial de Afganistán, Kirguistán, Tayikistán, si un ducto entre los primeros dos Estados atravesara el territorio de los siguientes tres.

El revisionismo iraní ha levantado tal ámpula en Occidente que, el orgullo expresado por éste a manera de políticas de poder ejercidas desde el CSNU y desde la UE, hacen casi inviable dicha mancuerna. Además, según la opinión de la alta diplomacia sobre Kirguistán y Tayikistán, dichos Estados no poseen las condiciones requeridas para salvaguardar la integridad física de los ductos⁴⁸¹.

Mientras tanto, el gobierno estadounidense se ha decantado por coadyuvar a los regímenes gubernamentales de los Ec-exs mediante la asistencia técnica, la ayuda financiera, la formación de ejércitos nacionales profesionales capacitados por FF.AA. estadounidenses y el emplazamiento de tropas occidentales en territorios centroasiáticos.

481MILLER, J. Berkshire, *China's Central Asia Balancing Act*, disponible en línea: thediplomat.com/2012/08/06/chinas-delicate-central-asia-balancing-act/
Consultado el 04 de enero de 2013.

Respecto al estacionamiento gratuito de las tropas rusas en Asia Central frente a las cuantiosas sumas de dinero otorgadas por Washington por el uso de instalaciones, es una dicotomía de la praxis geopolítica que los gobiernos de los Ec-exs han empezado a utilizar para exigir a Moscú pago, al tiempo que insinúan a Washington el rebato de posiciones y emplazamientos al gobierno ruso mediante la renta de la infraestructura. La nueva determinación de Bishkek y Dushambé ante Moscú por el pago del estacionamiento de tropas rusas y la suspensión autoinfringida de Uzbekistán de la OTSC son la reaproximación del subcontinente a Occidente, es el reacomodo del panorama en el marco del status quo y del paradigma geopolíticos centroasiáticos.

Desde la negociación hasta la instalación la instalación y el mantenimiento de bases militares en Asia Central, son fases de un acercamiento en cooperación militar, que suponen una doble ganancia, tanto para aquel gobierno que estacionará sus tropas, como para aquel que permitirá el alojamiento.

En lo tocante India, de ingresar esta potencia a la OCSH, Moscú ganaría un contrapeso en la balanza del condominio sinorruso en Asia Central, y por antonomasia, Nueva Delhi se colocaría como un actor contendor ante Beijing en Asia Central meridional, en donde Nueva Delhi posee mayor influencia; desviando su atención, recursos y fuerza en equiparar la balanza también en aquellas latitudes y teniendo a dos aliados que podrían diezmar su poder en la región.

Si bien la organización ha servido como un espacio intergubernamental multilateral, en el cual el gobierno chino y el ruso han zanjado sus diferencias a modo de una arena institucional, en palabras de Richard Weitz⁴⁸², de ingresar India; la balanza se inclinaría a favor de Moscú.

482WEITZ, Richard, *China Assumes SCO Chair*, disponible en línea:

www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews%5Btt_news%5D=38132&tx_ttnews%5BbackPid%5D=7&cHash=788224381a7e562c96553a98f4aed19e Consultado el primero de julio de 2011.

Dicho Estado es el segundo más poblado en el planeta, con aproximadamente mil doscientos millones de habitantes⁴⁸³ y séptima entidad en extensión, con tres millones doscientos ochenta y siete mil quinientos noventa kilómetros cuadrados. Desde un punto de vista geoestratégico, la inclusión de India a la OCSH tiene como objetivo llevar el *Bandwagoning* al nivel del *balancing* (equilibrar la balanza de poder) frente a la supremacía china.

483CIA World Factbook, India, disponible en línea: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/in.html> Consultado el 03 de abril de 2013.

3.5 Políticas de bloques, militarización de la Política Internacional regional y guerras subsidiarias en Asia Central

Contando con mercados geoestratégicos de una riqueza cualitativa incalculable, habiendo una gran variedad de organizaciones intergubernamentales activas con sus propios propósitos, con esferas de influencia en proceso de consolidación (o en proceso de cambio de propietario) y contando con relaciones estratégicas tanto diplomáticas como económicas; Asia Central se ha convertido en un teatro de múltiples escenarios, con actos y escenas; de abundantes posibilidades, probabilidades, proyecciones y prospectivas. Los escenarios que se pueden concebir, resultados del vertedero geopolítico, hacen de la región una auténtica palestra internacional con una cuantiosa cantidad de contendientes.

El establecimiento de bloques políticos, económicos y militares es una verosimilitud, y una concomitante militarización es casi un hecho, merced de las bases militares. Aunado a lo anterior, los conflictos entre potencias a través de terceros actores aumenta la beligerancia en la región, otorgándole connotaciones de un polvorín potencial a estallar. Siendo así, la región es, a todas luces es a la vez, una reminiscencia y una consecuencia de la Guerra Fría.

Durante el anterior periodo, fue común referirse a que la Sociedad Internacional estaba escindida en el Primer Mundo, el Segundo y el Tercero, así como hacer alusión a los bloques de Occidente, Oriente y al Movimiento de los Países No Alineados. Dicho periodo, para algunos, concluyó con la derrota del Ejército Rojo en Afganistán, para otros con Caída del Muro de Berlín, con la renuncia de Mijaíl Gorbachev o bien, con la disolución de la URSS.

Cualesquiera que haya sido el punto de inflexión, Asia Central quedó en un vacío de poder que atrajo, por su carencia de poder gravitacional, a actores de diversa índole, ambicionando de ella sus riquezas naturales, de entablar relaciones con los emergentes Ec-exs y buscando instalar influencia en la región.

Hoy en día, a Asia Central no se puede considerar únicamente como una región en pugna efectuada entre Occidente y la masa amorfa y poco definida que es Oriente, sino que debe considerarse en diferentes grados de compenetración, en diferentes ámbitos y rubros, así como en una variedad de inclinaciones y alineaciones, por lo que se puede estimar que los establecimientos de bloques responderán a intereses particulares y comunes, creando una multiplicidad de ejes y alianzas.

Con lo que respecta a «Oriente», es más preciso referirse a este bloque como una aglomeración de Estados con posturas revisionistas y antihegemónicas respecto de «Occidente», en referencia al sistema unipolar de EE.UU. En diciembre de 1999, los expresidentes de China y Rusia, Jiang Zemin y Boris Yeltsin, emitieron una declaración en la que ambos Estados formarían una alianza para resistir al Nuevo Orden Mundial –eufemismo del «Imperio Estadounidense»– basada en el respeto mutuo a la soberanía, la no interferencia en asuntos domésticos y la oposición a la hegemonía global y absoluta de un sólo Estado o polo de poder (la institucionalización del Régimen y del Sistema Internacional [Político y Económico] de autoría washingtoniana).

Hicieron un llamamiento para el establecimiento de un sistema político y económico internacionales más equitativos, acusando a Washington de fomentar la balcanización y la finlandización de los Estados de Eurasia⁴⁸⁴ al querer instalar un rosario de escudos balísticos sobre la misma masa continental.

484NAZEMROAYA, Mahdi Darius, *op. cit.*

En julio 24 de 2001, Beijing y Moscú firmaron un tratado de cooperación amistosa y buena vecindad que expresa una postura conjunta de defensa contra EE.UU., la OTAN y a aquellos Estados de Asia patrocinados militarmente por Washington⁴⁸⁵, es decir, bastiones de Occidente. Ambas potencias formaron un condominio en Asia Central.

Al respecto, el embajador chino ante Kazajstán, Chen Gopin, declaró que la postura de China ante Rusia contempla una coexistencia de cooperación y la competencia que requiere de un diálogo constante para el balance del poder⁴⁸⁶. Ese condominio provocó la creación de la OCSH, la que podría ser transformada de una intergubernamental de cooperación regional a un bloque, en un superpolo de poder en el Orden Mundial.

Si Beijing y Moscú no establecen a la brevedad las esferas de influencia y zonas de competencia, la organización sólo se quedará en un intento por dirimir las rivalidades en el condominio, encubrirlas o dilatarlas; haciendo evidentes las debilidades de la organización.

El condominio sinorruso en Asia Central se caracteriza por su dicotomía en cuanto a los procedimientos que Beijing y Moscú ejercen para mantener su poder sobre la región: mientras Beijing muestra a China como un Estado socio, un aliado confiable, tendiente al multilateralismo, que les ofrece a los Ec-exs opciones y prerrogativas para un mayor margen de maniobra diplomática; Moscú muestra a Rusia como un paraguas de seguridad en muchos sentidos, que tira líneas e impone cánones a cumplir hacia los gobiernos de los Ec-exs.

485 *Ibid.*

486 MUZALEVSKY, Roman, *Russian-Led Customs Union Intensifies Sino-Russian Rivalry in Central Asia*, *op. cit.*

Esto lo saben las élites gubernamentales de dichos Estados, pero no se decidirán por ninguna de las dos opciones porque de ello depende su relativa autonomía estatal y su ligera independencia geopolítica; del grado de acercamiento que tengan con Moscú y Beijing y de la contienda geopolítica entre estos por la disputa en el condominio. En otras palabras, continuar con la lógica y la razón de las multivectoriales.

Atrás ha quedado el viejo orden con el que Moscú y su agenda imperaban en Asia Central. Puede que la OCSH, por su juventud en el Sistema Internacional, por sus inherentes problemas estructurales y por las rivalidades geopolíticas entre sus Estados miembros, sea incapaz de pacificar Afganistán después de la culminación de la Operación Libertad Duradera, mas, en lo particular, sus miembros deben tener estrategias para llenar el vacío de poder que se avecina en Asia Central meridional.

Para que Beijing logre pacificar a Afganistán, primero deberá ganarse la confianza de Kabul; segundo, trabajar sobre dos directrices: 1) el crecimiento y desarrollo económicos afganos y 2) tener una fuerte presencia militar sobre su suelo para disuadir fuerzas extraestatales, al tiempo que descifra el entramado entorno étnico que es factor elemental de la inestabilidad afgana. De ser así, Beijing lograría lo que ni EE.UU, la otrora URSS, el Imperio Ruso o Imperio Británico han conseguido; clausurar la llamada tumba de los imperios.

Cualesquiera que sean las estrategias de Beijing y Moscú para consolidarse en Afganistán y pacificarlo, ambos gobiernos deberán considerar al factor pakistaní, el cual es determinante en la política nacional y en la vida pública afganas, así como involucrar a Islamabad en la agenda para establecer un binomio Afganistán-Pakistán en todos los niveles de negociación y cooperación.

Rusia representa para Beijing una amenaza real, ya que además de ser un Estado adyacente influyente, libre de ataduras, líder en la Política Internacional global y una de las más grandes potencias; es el único Estado con el poder militar para confrontar bélicamente a China –y viceversa–.

Empero, ambos se encuentran circunstancialmente en el mismo bando a sabiendas que es mejor de esa manera, uniendo fuerzas contra Occidente. No se concibe un Poder de Estado que tenga tal efecto acumulativo en el orbe.

En la declaración del 15 de junio de 2011, en Astana, la OCSH hizo un llamamiento a la Sociedad y a la Comunidad Internacionales por un Orden Mundial multipolar y equilibrado, en el cual las NN.UU. (preferentemente antes que la OTAN) tome todas las decisiones importantes para la Paz y Seguridad Internacionales⁴⁸⁷. Bajo esta óptica, la OCSH se muestra a sí misma como revisionista ante el llamado y ya poco vigente Nuevo Orden Mundial, con el cual Occidente impera sobre las rr.ii. a nivel global.

No hay que desatender que dicho llamamiento surge por iniciativa de dos superpotencias contrapeso y rivales de Occidente –secundados por los Estados miembros de la OCSH–, ya que el surgimiento de un Orden Mundial multipolar le brinda la opción a dicha organización de ser un actor de suma importancia, próximo a ser un polo de poder de enorme cuantía y que contaría con la coexistencia de otras fuerzas opositoras para dar forma y vida a ese nuevo orden.

La OCSH integra una cuarta parte de la población mundial, un 60% del espacio eurasiático, con treinta millones de kilómetros cuadrados, y con la eventual inclusión de India, Irán, Mongolia y Pakistán, las cifras ascienden a un tercio de la población mundial y 67% de Eurasia⁴⁸⁸.

487SAIZ ÁLVAREZ, José Manuel, *op. cit.*

488*Ibid.*

El desarrollo económico y las funciones militares son, sin duda, las dos fuerzas crecientes y paralelas que dan un sentido real a la existencia y posible expansión de la OCSH sobre Eurasia, expansión que debe ser pragmática si un bloque se quiere consolidar con ella, pese a las disposiciones jurídicas y pese a las declaraciones encontradas que sus oficiales hacen en relación con el carácter de la OCSH. Una crítica que Richard Weitz realiza hacia la OCSH y que en su opinión demerita el valor de la misma⁴⁸⁹, es que los simulacros de operaciones militares que esta realiza suelen llevarse a cabo entre dos o tres Estados miembro y no así entre todos ellos.

Con la interpretación de esta investigación, sin embargo, dicha modalidad tiene que ver con la conveniencia de Beijing y Moscú para estrechar lazos con otros Estados de la organización según el momento indicado, y con cada ejercicio realizado, los gobiernos chino y ruso hacen alarde del poder militar imperante en la región, el cual tiene tres destinatarios:

1. Las fuerzas extraestatales y extraoficiales (actores no estatales, grupos subversivos y/o beligerantes).
2. Los extrarregionales (otros actores no estatales, Estados y/u organizaciones intergubernamentales).
3. A los mismos gobiernos de los Ec-exs, recordándoles quiénes ejercen el poder militar y la batuta en asuntos de seguridad y defensa en Asia Central.

Tanto la OCSH como la OTSC no han intervenido recientemente en los conflictos domésticos de su respectiva jurisdicción, una por sus principios (el Espíritu de Shanghai) y otra por reajustes en sus atribuciones. No obstante, si en la región llegara a emanar una amenaza que pudiera repercutir en una recomposición geopolítica, es seguro que Beijing y Moscú actuarían e intervendrían a su modo para sofocar dicha amenaza.

489WEITZ, Richard, *Military exercises underscore the SCO's character*, disponible en línea: centralasianewswire.com/Military-exercises-underscore-the-SCO39s-character/viewstory.aspx?id=4171
Consultado el 02 de junio de 2011.

Igualmente. para Weitz, un elemento clave de la forma de jugar el nuevo Gran Juego, para Moscú, es el hecho de compartir intereses con Teherán en Asia Central, ya que le permite al gobierno ruso contar con un aliado justo del otro lado del espacio vital, con el que hacer mancuerna en cuestiones relativas a la defensa, seguridad y las expresiones antioccidentales sin que esto suponga: en palabras del mismo Weitz, el hecho de que Occidente enfrenta, de facto, un bloque antihegemónico China-Irán-Rusia⁴⁹⁰, aquel llamado por Olinka Vieyra Angulo como el «Triángulo China-Irán-Rusia»

Para Teherán, la manera en cómo se han presentado los intereses de Moscú y Washington en Asia Central es trascendental para su propia participación en la región.

Durante largo tiempo, Teherán ha mantenido relaciones cordiales con Moscú, cabeza de polo de poder que se ha concebido como capaz de evitar que terceros actores se involucren en la región. El Beijing-Moscú-Teherán es una suerte de alianza para contrarrestar la presencia de Occidente en sus esferas de influencia por excelencia, que requiere de una mayor profundización y diversificación de sus relaciones diplomáticas (orgánico-institucional) para dejar en claro que Asia Central ‘pertenece’ a esas potencias. Es entonces que la OCSH es, tácitamente, el bloque antioccidental por antonomasia, ceñido sobre los espacios vitales y las esferas de influencia del eje Beijing-Teherán-Moscú, el cual, si se desea su efectividad, logrará expeler a Occidente de Asia Central.

En cuanto al bloque antagonista, Occidente está conformado por EE.UU y la UE (y hasta con Turquía), bloque que debería constituirse con una agenda Washington-Bruselas para Asia Central –la cual no ha sido acordada o bien, no ha dado efectos–.

⁴⁹⁰WEITZ, Richard, *How Russia plays the Great Game*, op. cit.

Para mantener el sistema unipolar, Washington deberá debilitar constantemente aquellas regiones en donde bloques contrahegemónicos puedan formarse. Eurasia es una masa continental en donde un poderoso bloque puede emerger y ser una amenaza significativa los intereses estadounidenses en el orbe. Esto puede relacionarse con la confrontación que Mackinder señalaba entre la potencia terrestre ubicada en Eurasia y aquella ubicada en la creciente marginal o en la creciente exterior de su teoría.

Es así que Brzezinski hizo el llamamiento a Washington para actuar en el vacío de poder en la masa continental. La OCSH, de cierta manera, ha logrado contener y hasta contrarrestar los esfuerzos de Washington por afianzar el poder político y militar en Asia Central (con el económico aún cuenta). Una pieza clave para el bloque occidental podría ser Uzbekistán y Tashkent, después de 2014, con los que se busque forjar una alianza ante la potencial amenaza que significa Afganistán o bien, el creciente protagonismo de la OTSC.

Otro aliado potencial para el bloque es India, Estado calificado por Occidente como capacitado para suceder la presencia de la OTAN en Asia Central meridional. No obstante, el azar está presente en los dos casos, debido a que el Estado uzbeko es impredecible e India, además de ser cercano a Rusia, jugará en solitario por la hegemonía de su subregión adyacente. Al respecto, Washington ha acogido con beneplácito el rol estabilizador del Estado indio en la región al percibir su participación como complementaria a los esfuerzos estadounidenses, así como de fungir como contrapeso del poder ruso y chino.

Dicho contrapeso podría funcionar ante el poderío chino si Nueva Delhi aumentara su influencia económica en Asia Central. Tomando en cuenta la contienda geopolítica entre este gobierno y el chino en Asia Suroriental, dicha contienda podría extrapolar a la región entre Moscú y Nueva Delhi, pero con los contratos de transferencia de tecnología militar entre estos gobiernos⁴⁹¹, el contrapeso indo ante el poder ruso no es muy fehaciente.

Washington, por el momento, no podría instalar un bloque político en la región por la antipatía que los gobiernos de los Ec-exs tienden a mostrar en lo relativo a la liberalización y democratización de sus sistemas políticos. Tampoco podría contarse con la instalación de uno económico porque las economías nacionales se encuentran subyugadas por Moscú y Beijing, exceptuando las inversiones estadounidenses en Kazajstán. Hasta el momento, la cooperación militar, merced de PfP y la NDN, es la avanzada en dicho rubro y no representan un eje, ya que son empleados por los gobiernos de los Ec-exs más como una carta de negociación en multivectoriales que una aproximación a la órbita militar occidental.

Según Vadim Kozyulin, citado por el centro de investigación académica *The Russian Center for Policy Studies*, el gobierno estadounidense y el uzbeko han acordado abrir una base militar en territorio uzbeko, por lo que la suspensión autoinfringida de Uzbekistán de la OTSC tiene como propósito cancelar toda consulta previa con los Estados miembros⁴⁹².

491BLANK, Stephen, *China Joins the Great Central Asian Base Race*, disponible en línea: www.eurasianet.org/departments/insight/articles/eav111605.shtml Consultado el 10 de enero de 2013.

492TRILLING, David, *Uzbekistan Ditches Moscow-Led Military Alliance - For NATO?*, disponible en línea: www.eurasianet.org/node/65615 Consultado el 30 de enero de 2013.

Otro bloque potencial a afianzarse en la región es el que encabezaría el Estado iraní. La influencia de Teherán sobre la región es innegable, sobre todo en el plano cultural, pues además de ser la potencia cultural ex profesa; se posiciona como una económica que podría dar salida a los recursos petrogasíferos centroasiáticos hacia el Mar de Arabia, hacia la Península Arábiga (Consejo de Cooperación del Golfo [CCG] mediante) y con dirección a Asia Suroccidental, así como conectar y fomentar un mayor intercambio comercial y cooperación económica entre todos los Estados del Gran Oriente Medio, gracias al emplazamiento y a las dimensiones espaciales de Irán que le confieren el ser un Estado transcontinental (por ser posible interlocutor entre civilizaciones).

La delicada situación de Asia Suroccidental, con su polarizado desarrollo económico y con su desequilibrio geopolítico regional dado las inestabilidades políticas y sociales⁴⁹³, así como el embargo económico de las políticas de poder ejercidas por el CSNU y la UE contra Irán, han provocado que dicho Estado se escinda política y económicamente de sus espacios adyacentes e imposibilitan un papel más relevante en Asia Central.

De esa manera, el expresidente del ejecutivo, Akbar Hashemi Rafsanyani propuso la creación de un mercado único entre Afganistán, Armenia, Irán, Irak, Siria y Tayikistán, el cual, por razones antes expuestas, no ha podido concretarse.

Queda clara la intención del gobierno iraní de involucrar a los Estados centroasiáticos con los posee mayor prestigio con el resto de sus esferas de influencia de manera similar a la unión aduanera de la EurAsEC y consiguiendo delimitar y afianzar su rol protagónico en Asia Central meridional.

⁴⁹³La actual guerra civil en Siria pone en juego la influencia de Teherán sobre el Levante Mediterráneo y podría hacer perder al gobierno iraní a un aliado si los alauíes de Damasco son derrocados.

Cabe señalar que Teherán ha conminado a los Estados adyacentes de Irán, así como a los del Levante Mediterráneo y Península Arábiga, a instaurar un posicionamiento regional de defensa mutua ante una eventual situación tirante con EE.UU. e Israel, con la intención de sumar aliados en Asia Suroccidental y romper su aislamiento.

El trazado de un espacio cultural persa islámico pudiera trascender a un eje geopolítico –aventurando a lanzar una prospectiva– en Asia Central meridional (Teherán-Kabul-Dushambé-Islamabad) y extenderse incluso hacia Transcaspia y Mawarannahr, si se llegase a producir el cambio ideológico que tanto temen los regímenes gubernamentales de los Ec-exs. De concretarse el eje, Nueva Delhi encontraría un inconveniente en sus intentos de penetrar en la región.

Los bloques que realmente existen son el militar y el económico, encabezados por Moscú y los gobiernos de los Ec-exs más cercanos a Rusia, y éstos son la OTSC como la EurAsEC, dispositivos e instrumentos de aplicación del Poder de Estado ruso en el seno de la CEI. Estos le han permitido a Moscú extender brazos económicos y militares sobre Asia Central: la OTSC sirve para mantener las bases militares y la EurAsEC para disponer de un mercado común en el espacio geográfico que comprende Bielorrusia, Kazajstán, Kirguistán, así como Rusia.

Si Moscú logra integrar a todos los Ec-exs en la EurAsEC, podrá hacerle frente al enorme poder económico de China y poder, al tiempo de inclinar a su favor la balanza de la competencia comercial, contener el auge de China como el hegemón económico en el subcontinente.

El 19 de abril de 2010, el otrora vicepremier provisional de Kirguistán y ahora presidente del ejecutivo, Almazbek Atambayev, se reunió con el premier kazajo, Karim Massimov, con quien expresó la intención de Bishkek de adherir a Kirguistán a la unión aduanera de la EurAsEC⁴⁹⁴.

A pesar de las iniciativas encaminadas a aumentar la autonomía estatal, reduciendo la dependencia de Kazajstán y Uzbekistán para con Rusia (tras haber acordado la creación de una entidad internacional que sólo actúe en la circunscripción del subcontinente), Tashkent se ha acercado en los últimos meses a Astana con el propósito de que el segundo facilite el ingreso de Uzbekistán a la misma unión aduanera⁴⁹⁵.

En la visita de Estado realizada por Vladimir Putin a Islam Karimov el 04 de junio de 2012, el mandante uzbeko expresó el deseo de adherir a Uzbekistán a la estructura de EurAsEC⁴⁹⁶. Empero, teniendo en cuenta la multivectorial uzbeka tan contradictoria, el veinte del mismo mes, Tashkent notificó a la secretaria general de la OTSC la suspensión del Estado de la organización. Con esto se pone de manifiesto la intención del gobierno uzbeko por aprovechar las oportunidades que la EurAsEC brinda, sin alinear a Uzbekistán con el eje militar.

El 07 de diciembre de 2012, la otrora secretaria de estado, Hillary Clinton, en el marco de la reunión anual de la OSCE en Dublín, acusó a la EurAsEC de ser un intento más (junto con el resto de los mecanismos de la CEI) de Moscú por reinstaurar el extinto imperio y resovietizar (sic) a los Estados sucesores.

494ENGDAHL, William, *Rusia y el futuro de Kirguistán*, *op. cit.* El comercio exterior entre Kirguistán y los Estados miembros de la OMC le reportó al primero el 48% de sus exportaciones, mientras que con los de la unión aduanera de la EurAsEC, sólo un 1.9%. MUZALEVSKY, Roman, *op. cit.*

495GRETSKY, Sergei, *ASTANA AND TASHKENT SPEARHEAD MOVE TO A NEW SECURITY ARCHITECTURE FOR CENTRAL ASIA*, disponible en línea: www.cacianalyst.org/?q=node/5896
Consultado el 19 de diciembre de 2012.

496MCDERMOTT, Roger, *Uzbekistan Prepares for the NATO Drawdown*, disponible en línea: www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews%5Btt_news%5D=39638&tx_ttnews%5BbackPid%5D=7&cHash=0b941afdcc162a9eb590d7c47ac07a2 Consultado el 16 de enero de 2013.

También declaró que Washington impedirá, o en todo caso, retrasará, que dicha intención se materialice⁴⁹⁷. Asimismo, Clinton hizo referencia a las violaciones sistemáticas de los DD.HH. en aquellos Estados⁴⁹⁸. Al respecto, el 14 de febrero de 2013, Vladimir Putin afirmó que la integración del espacio postsoviético es inevitable, a pesar de las inconformidades fuera de Rusia⁴⁹⁹.

Uno de los tópicos más abordados dentro de los círculos académicos especializados en Asia Central es la influencia de Rusia en la región y la aparente disminución de la misma. Esto ha generado debates y hasta conclusiones, que parten desde el absoluto control ruso, hasta el rezago de Moscú en los menesteres centroasiáticos. Ciertamente o no, Moscú debe dedicarse a invertir en los sectores estratégicos de los Ec-exs, seguir supliendo a dichos gobiernos de cuadros políticos prorrusos, promover instancias rusófonas (medios de comunicación, empleo, universidades o festivales culturales) e involucrarse en los procesos de toma de decisiones; apoyando a los grupos de cabildo para mantener su posición ante los Ec-exs.

A consideración de Sébatien Pyrouse, Moscú controla económicamente a los Ec-exs en sectores particulares: recursos fósiles, uranio, energía eléctrica y transporte, sectores que se consideran altamente prioritarios para el crecimiento y desarrollo económicos en el subcontinente, por lo que son estratégicos⁵⁰⁰.

Si el gobierno ruso mantiene controlados a los Ec-exs en dicha materia, no cabe duda que el dominio económico ruso sobre Asia Central se debe a que puede influir en la conducción de esos sectores económicos.

497Clinton dice que EEUU impedirá los procesos de integración en el espacio postsoviético, disponible en línea: sp.rian.ru/international/20121207/155801541.html Consultado el 11 de diciembre de 2012.

498Central Asia: Clinton Points (Obliquely) to Human Rights Backsliding, disponible en línea: www.eurasianet.org/node/66266 Consultado el 11 de diciembre de 2012.

499Putin: Regañinas desde fuera no pararán la integración en el espacio postsoviético, disponible en línea: sp.ria.ru/neighbor_relations/20130214/156400192.html Consultado el 14 de febrero de 2013.

500BOONSTRA, Jos, LARUELLE, Marlène, PEYROUSE, Sébastien, *Security and development approaches to Central Asia. The EU compared to China and Russia*, disponible en línea: www.frider.org/publication/1015/security-and-development-in-central-asia Consultado el 23 de enero de 2013.

Sólo Beijing, con el tiempo –y puede que Nueva Delhi–, podrá desbancar a Moscú del rubro. Si este último logra establecer su añorado espacio económico postsoviético y crear la Unión Eurasiática, podrá afianzar su predominio económico ante el auge comercial de China e instalar un mercado común sobre 160 millones de individuos, un paso contundente y efectivo hacia la integración regional en Eurasia.

Es de esa manera es como se muestran los intentos de crear bloques económicos y políticos en Asia Central. En lo referente a los bloques militares, no cabe duda que su simple sugerencia provoca debates por su gravedad, intensidad y por su delicadeza.

Estos bloques en la región significan, para la misma: entablar acuerdos tratados y hasta pactos que tengan que ver con situar tropas; la creación de sistemas de defensa mutua; la carrera armamentística; la colocación de armamento estratégico en locaciones geoestratégicas; así como la concertación de una postura conjunta, relativa a otros bloques de la misma índole o respecto a Estados antagonistas.

China, aunque en el discurso enarbola una suerte de principio o doctrina de su política exterior con el cual su quehacer diplomático restringe al gobierno de entablar bloques militares, en la práctica parece difuminarse, por lo menos en lo que respecta a las relaciones que sostiene con los Ec-exs. Beijing ha solicitado a Bishkek y a Tashkent consideren la posibilidad de aperturas de bases militares chinas en aquellos Estados⁵⁰¹, dejando que la tónica del discurso se diluya, se entremezcle con el pragmatismo que refleja claramente estas peticiones.

501BLANK, Stephen, *op. cit.*

Si esto llega a ocurrir, se puede o no hablar de bloques militares entre uno y otros Estado, pero es innegable que ambas partes coinciden en materia de defensa y seguridad y coadyuvarán mutuamente para hacer valer su visión compartida. China, junto con Rusia, son las potencias militares más grandes de Asia y, por tanto, de la periferia, por lo que sería errado descontar el poder bélico chino en Asia Central.

Retomando la importancia de las PfP, la NDN y el conflicto en Afganistán para Washington y la oportunidad que simbolizan para sostener contactos a nivel militar con los gobiernos de los Ec-exs, la siguiente directriz de la militarización de la región le corresponde a EE.UU. En el año 2007, el gobierno estadounidense extendió ciento cuarenta y cinco millones de dls en asistencia militar en Asia Central, seis veces el monto que el mismo gobierno dedica para el fomento al imperio de la ley, gobernanza y respecto de los DD.HH., que es lo que se supone que busca –oficialmente– que se logre en la región.

Poco tiempo después, durante el primer periodo de la administración de Barak Obama en EE.UU., Washington envió treinta mil efectivos adicionales para fortalecer y extender la Operación Libertad Duradera y se abrieron ocho nuevas bases militares de manera temporal, elevando la cifra a veintidós, en Afganistán⁵⁰².

Con disertaciones actuales en Washington, se prevé usar a la RDN como un conjunto de rutas comerciales, aprovechando las facilidades de tránsito y la infraestructura prestadas por los gobiernos de los Ec-exs. Dicha iniciativa, conocida como “Great Central Asia”, se esgrime formalmente como medida para integrar económicamente a la región, así como un incentivo para el crecimiento económicos dichos Estados, incluyendo a Afganistán.

⁵⁰²ENGDAHL, William, *Washington is Playing a Deeper Game with China*, disponible en línea: www.globalresearch.ca/washington-is-playing-a-deeper-game-with-china/14327
Consultado el 15 de marzo de 2010.

Si bien la propuesta no se ha oficializado, es clara la intención de utilizar a la red como argumento para que el gobierno estadounidense no reduzca su presencia regional o bien, se realice desde el ámbito militar y no del todo para robustecer el comercial⁵⁰³. Es por ello que, así como Moscú, Washington ha empleado a los foros de las organizaciones intergubernamentales de Asia Central para ampliar su influencia, ya que el segundo mantiene como objetivo, de cara al retiro de las tropas en 2014, la creación del *Greater Central Asia Partnership for Cooperation and Development* (GCAPCD), foro en el cual se desarrollarían programas de iniciativa estadounidense. La intención de crear el foro reconoce la imperiosa consecución de los intereses estadounidenses, aprovechando las políticas exteriores multivectoriales de los Ec-exs y las tradicionales rutas comerciales con las ventajas tecnológicas de hoy día.

Además, el foro prestaría a los gobiernos del subcontinente el margen de maniobra diplomática vital y una respuesta a las necesidades de crecimiento y desarrollo económicos. De esta manera, la GCAPCD tendría como prioridad la defensa y seguridad, y en un segundo término: gobernanza, fomento a la democracia, economía (específicamente en comercio y agricultura) contranarcotráfico, cultura y educación.

La presencia comercial y militar estadounidenses ya incomodan lo suficiente a Moscú y a Beijing, y si a la ecuación se le añade una organización intergubernamental de autoría estadounidense ex profesa para la región, podría acarrear una crisis diplomática. Además, Washington ha construido puestos avanzados desde Imamzar, en Turkmenistán, hasta Dostyk, en Kirguistán, para abolir el crimen organizado transfronterizo o bien, disuadir en el discurso tácito a Beijing y Moscú en la creación de un rosario de bastiones periféricos en su espacio vital común.

503KUCERA, Joshua, *U.S. Helping Kyrgyzstan Plan Civilian Transport Hub At Manas*, disponible en línea: www.eurasianet.org/node/66099 Consultado 19 de diciembre de 2012. KUCERA, Joshua, *NDN And The New Silk Road, Together Again*, disponible en línea: www.eurasianet.org/node/66113 Consultado el 19 de diciembre de 2012.

Para Jules Dufour, la intervención de las fuerzas de la OTAN en Afganistán y Pakistán, Estados soberanos, es una clara e ilegal guerra de ocupación y conquista que se legitima ante los gobiernos de Asia Central, ante la Sociedad Internacional, ante la Comunidad Internacional y ante la opinión pública mundial con el recurso retórico del contraterrorismo y con cada enemigo batido (real o ficticio), justificando la extensión física y temporal de dicha ocupación.

Asimismo, señala que el auténtico motivo del contraterrorismo en Asia Central no es la erradicación de los talibán y otros grupos subversivos, sino la creación de infraestructura e instalaciones necesarias para una ocupación permanente en la región⁵⁰⁴. Bajo esa óptica, Washington tiene diversas formas de lograr la presencia estadounidense alrededor del planeta, desde la presencia física militar, la comercial y la financiera, hasta la cultural. Para el caso de Asia Central, Washington ha desplegado una singular y compleja estrategia para mantener la presencia estadounidense y cooptar a la región, aumentando de manera cíclica la dependencia de diversos actores centroasiáticos a sus designios.

Todo indica que Washington ya movía sus fichas para lograr dicha inestabilidad en Asia Central desde antes de la disolución de la URSS, mediante una operación de inteligencia en el entrenamiento y dotación de armamento a grupos subversivos (militantes islamistas, 'yihadistas' y gente descontenta con la situación de su propia vida que, en aras de cambiarla, se volcaron hacia movimientos radicales) para transformarlos en agentes *proxy*, guerrilleros y mercenarios destinados a desgastar las fuerzas soviéticas y en concomitancia, a la Unión Soviética. Dicha operación fue llamada *Cyclone Operation* y tenía como propósito formar a los *muyahidin* que a la postre formaron el grupo talib.

504DUFOR, Jules, *Pakistán: un territorio estratégico para las guerras de Occidente en Asia Central*, disponible en línea: www.globalresearch.ca/index.php?context=va&aid=21811
Consultado el quince de enero de 2013.

Entre los años de 1982 y 1992, alrededor de treinta y cinco mil *muyahidin* conformaron las filas de la yihad afgana contra los infieles soviéticos y contra la Alianza del Norte, 'yihad' patrocinada por la CIA y los ISI. Como resultado indirecto de la operación, alrededor de cien mil musulmanes islamistas se formaron en Afganistán en aquella década. Esto sugiere, en el contexto histórico actual, la siguiente lectura de los hechos: que Washington financió y adiestró a sus enemigos y que este error de cálculo le costaría a las FF.AA. de la ISAF, combatir con enemigos cuasi indefinibles de la yihad comunitaria⁵⁰⁵ antioccidental. No obstante, lo anterior tiene su sentido, su razón de ser: la agenda de Washington para Asia Central tiene como finalidad la ocupación y militarización de la región mediante OMPs, operaciones que en una primera impresión se encuentran destinadas a pacificar Afganistán y estabilizar con ello a la región, con cometido ulterior es diferente.

Previsto en el Proyecto para un Nuevo Siglo Americano, Washington pretende tener la suficiente capacidad bélica y logística para acrecentar la presencia militar estadounidense alrededor del orbe y con ello poder atender múltiples conflictos armados simultáneamente, instaurando así la supremacía militar estadounidense en el globo. Dicha estrategia fue bautizada como *Full Spectrum Dominance*, la cual percibe a Asia Central como un eje estratégico en la masa continental eurasiática. La primera fase de esta estrategia aplicada consistió en desestabilizar el espacio vital de la Unión Soviética, la segunda en la penetración militar occidental en Asia Central; empero, se requirió de una excusa legítima a dar a la Comunidad Internacional para ejecutarla, por lo que los supuestos atentados de septiembre de 2001, la persecución de Al-Qaida y la guerra contraterrorista proclamada por el expresidente estadounidense George Walker Bush, fueron las excusas idóneas para solicitar la participación de los gobiernos de los Ec-exs en el marco de las PfP de la OTAN.

⁵⁰⁵Una yihad es una lucha que se asume como personal para cambiar la vida propia, para encontrarse y reivindicarse como individuo, lucha que se le ofrece a Allah. Una yihad comunitaria identifica a un enemigo en común el cual debe ser erradicado o expelido de tierras musulmanas.

El objetivo de la OTAN en Afganistán parece haberse diluido hace tiempo con la desarticulación parcial de Al-Qaida y luego de haber derrocado al régimen talib en Afganistán. Ya desgastado el discurso, el eje Washington-Bruselas permanece tanto en Afganistán como en Kazajstán y Kirguistán –oficialmente, y recordando que se utilizan instalaciones en Ashkhabad y en Termez con la consigna de instaurar una paz duradera–. El curso actual hace suponer que el nuevo cometido resulta lejano y a veces poco factible, retardando o prolongando su permanencia.

Retomando el Proyecto para un Nuevo Siglo Americano, las guerras de baja intensidad se contemplan como conflictos de los que Washington puede obtener ventajas. Dichos conflictos abarcan desde lucha contra el crimen organizado transfronterizo y transnacional, guerras civiles, incluso conflictos interétnicos; situaciones que se repiten constante, y muy convenientemente en Asia Central.

Las ventajas aparecen con la colaboración de los gobiernos de los Estados que presentan dichos síndromes y se inserta la presencia militar occidental para restablecer la paz. Inmediatamente se convierte el gobierno estadounidense en acreedor de deudas morales que se traducen en deudas políticas. Es así que los gobiernos deudores comienzan una espiral de dependencia para con Washington.

Las mencionadas OMPs serán las FF.AA. foráneas encargadas de resolver los conflictos, teóricamente. Según el historiador Jeremy Kuzmarov, citado por William Engdahl, los PfP tienen como función prologar los conflictos de deberían ser sofocados, sembrando sentimientos de molestia, inconformidad y hasta de xenofobia en la población objeto y contrapunteando a sociedades polarizadas, así como extendiendo asistencia técnica y dotando de armamento a combatientes. Ergo, se fomenta la escalada de violencia y degenerando progresivamente la situación doméstica.

La siguiente fase se activa al momento de que la situación adquiere un cariz más grave y se extiende en todo del territorio del Estado, regionalizando el conflicto. En esos momentos, el gobierno del Estado objeto se verá forzado a seguir siendo asistido por las FF.AA. extranjeras, cayendo en una dependencia y deuda más profundas.

El resultado se presenta cuando los efectivos de asistencia foránea, prestada por Washington, pactan con el gobierno del Estado la formación de cuadros gubernamentales capaces de 'hacerle frente' a la situación y concertando la formación de fuerzas de seguridad (seguridad pública y FF.AA. nacionales) que estén a la altura de la anomia.

Estos cuadros políticos gubernamentales y los cuerpos de seguridad serán adoctrinados según esta estrategia, táctica de doble rasero, la cual tiene como finalidad repetir las situaciones de inestabilidad, infestando al Estado huésped –en sentido figurado– mediante la inserción del virus y corrompiendo la vida pública y la política nacional para justificar la permanencia militar estadounidense.

La última fase se produce cuando el conflicto se internacionaliza, lo que permite expandir físicamente las OMPs y sumir a los gobiernos de los Estados adyacentes en la misma espiral de dependencia. No obstante, la interrogante que aparece es sobre el retiro de FF.AA. de Afganistán, incógnita que versa en que si Washington planea llevar el plan a otro Estado centroasiático o será que la preparación de los cuadros y cuerpos adoctrinados son, cuantitativa y cualitativamente, suficientes para garantizar una influencia estadounidense perdurable y constante.

Además, Engdahl hace referencia a que los beneficios políticos y económicos obtenidos por Washington en las guerras de baja intensidad en Asia Central no sólo provienen de los gobiernos anclados en la espiral de dependencia, sino también del tráfico ilícito que financia a los grupos subversivos.

Dicho esto, es comprensible porqué desde el arribo de las fuerzas de la ISAF a Afganistán, la producción de opiáceos se ha incrementado drásticamente entre diez mil y doce mil toneladas para 2009, según investigaciones de la UNODC (Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, datos arrojados en 2011), cuadruplicando la producción nacional de opiáceos en Afganistán desde que el régimen talib fomentaba el cultivo.

Washington, a través de la CIA y el Departamento de Defensa, ha entrenado agentes que se infiltran como 'islamistas' radicales en Asia Central y al parecer uno de los artificios en esta maniobra de inteligencia es el *Islamic Movement of Uzbekistan* (IMU), financiado por la CIA, gracias a la venta de opio y el cual opera en el Valle de Ferghana como un stratagema para: 1) proteger las rutas del tráfico ilícito de estupefacientes y armas que corren desde Asia Central meridional hasta Rusia e 2) incordiar a los gobiernos de los Ec-exs (sobre todo Tashkent), así como a Beijing y Moscú.

Paralelo a todo esto, Peter Chamberlain, citado por William Engdahl, menciona que los programas PfP entre la OTAN y los Estados tienen el propósito de preparar escenarios para guerras de coalición⁵⁰⁶. Washington cuenta con numerosas bases militares en Asia Central:

- En Afganistán: el aeródromo de Bagram⁵⁰⁷; la base Camp Dwyer, de Hemland; el aeródromo de Kandahar; así como la *Forward Operating Base*, de Delaram.
- En Kazajistán: el cuartel del CENTRAZBAT, en Astana.
- En Kirguistán: el aeródromo Manas, en el óblast de Ganci, y el centro antiterrorista en el óblast de Batken.
- En Turkmenistán: el aeropuerto internacional de Ashkhabad.
- En Uzbekistán: el aeródromo de Termez.

Se ha señalado que Manas ha dejado de ser aquella base militar estadounidense con una robusta capacidad de operaciones logísticas, con el anterior volumen de tránsito y con la tecnología en comunicaciones que la OTAN habría utilizado en su intervención en Afganistán, para ser ahora un centro de operaciones logísticas sin la connotación 'base militar'. Cierto o no –y puede que no sea tan cierto dadas las palabras de Roza Otumbayeva de que Moscú busca quitarle en control de dicha base a Washington⁵⁰⁸– el aeródromo ha sido uno de los elementos más referidos del quehacer geopolítico centroasiático.

506ENGDAHL, William, *Washington y el futuro de Kirguistán: controlando un eje geoestratégico*, disponible en línea: www.voltairenet.org/article167050.html Consultado el primero de septiembre de 2011.

507El 10 de septiembre de 2012, la OTAN transfirió el control de la prisión de la base de Bagram al gobierno afgano, en donde permanecen detenidos al menos tres mil combatientes con lo que la alianza noratlántica cedió el control de la mayor prisión en dicho Estado. ALANDATE, David, *La OTAN traspasa el control de la prisión de Bagram a los afganos*, disponible en línea: internacional.elpais.com/internacional/2012/09/10/actualidad/1347259856_373742.html Consultado el 10 de septiembre de 2012.

508KUCERA, Joshua, *Russia, Manas and the CSTO: Q&A With Roza Otunbayeva*, disponible en línea: www.eurasianet.org/node/66304 Consultado el 17 de diciembre de 2012.

Habrá que esperar a: 1) que se clausure (o no) y con ello expeler la presencia militar estadounidense o 2) perpetuarla en Kirguistán, 3) se arrende el aeródromo a Washington bajo otros términos y con ello mantener la presencia en su mínima expresión o si bien, 3) el gobierno kirguiso ofrece las ventajas geoestratégicas de las instalaciones a otra potencia. Ello dependerá de Almazbek Atambayev, Barak Obama y Vladimir Putin. Todo lo anterior para calcular de manera previa los cambios que acontecerán sobre la praxis geopolítica hacia el año 2014.

La proliferación de bases militares en Asia Central, por mucho que tengan un sentido estabilizador –léase pacificador–, paulatinamente ha militarizado la agenda de la Política Internacional regional, aumentando las tensiones entre potencias y hegemones y ampliando la probabilidad de eventuales escenarios bélicos a través de actores subsidiarios en el tablero centroasiático.

Otro actor que ha intensificado la militarización de la Política Internacional regional es India. Nueva Delhi comenzó a rehabilitar la base de Ayini (no confundir con Ayni) después de la guerra civil tayika. Su rehabilitación, iniciada en octubre de 2004, costó setenta millones de dls. Después de ello, el gobierno tayiko anunció que las instalaciones estarían a disposición de la fuerza aérea india⁵⁰⁹ lo cual le ha servido a Nueva Delhi para la reconstrucción afgana, y también referente a Pakistán y su enemistad con Islamabad por su alcance geoestratégico en Asia Central meridional.

Ayini se encuentra en el territorio oriental de Tayikistán, cerca de territorio chino. En el año 2002, el gobierno indio comenzó a rehabilitar la base de Farkhor, la cual se encuentra en el óblast de Kulyab, Gorno-Badakhshan, cerca de la frontera con el Badakhshan afgano (el Corredor Wakhan).

⁵⁰⁹STANGANELLI, Isabel Cecilia, *op. cit.*

El propósito percibido del establecimiento de la base india de Farkhor es, para Tariq Mahmud Ashraf, el reducir la vinculación china con los Ec-exs en materia de defensa y seguridad⁵¹⁰.

El gobierno pakistaní arguye que las instalaciones tienen como propósito ulterior atacar territorio pakistaní en otra eventual guerra indo-pakistaní. Además, Nueva Delhi ha estado asistiendo a las fuerzas armadas y a los servicios de inteligencia afganos⁵¹¹.

El siguiente actor que a todas luces ha militarizado el subcontinente, merced de la OTSC, es Rusia. En la estrategia de Seguridad Nacional de la Federación Rusa hasta 2020, Moscú avala la posibilidad de emplear fuerzas armadas para proteger los recursos estratégicos en Asia Central⁵¹². En la lógica de las esferas de responsabilidad, Kirguistán y Tayikistán son dependientes en materia de seguridad y defensa y sus gobiernos se encuentran profundamente cooptados por Moscú.

En el año 2003, el gobierno ruso obtuvo el permiso de Bishkek de usar las instalaciones del aeródromo Kant, con un contrato vigente hasta el año 2018 para emplazar a parte de su fuerza aérea, así como un sistema de defensa aérea. En 2008, ambos gobiernos firmaron un contrato en el cual Bishkek dispone de Kant a la OTSC hasta el año 2060, con un arrendamiento de cuatro millones quinientos mil dólares anuales⁵¹³.

510ASHRAF, Tariq Mahmud, *op. cit.*

511GOKHALE, Nitin, *India Boosts Afghan Military Role*, disponible en línea: thediplomat.com/2011/12/07/india-boosts-afghan-military-role/ Consultado el 10 de enero de 2013.

512ARTEAGA, Félix, *La seguridad energética en Asia Central: infraestructura y riesgos*, disponible en línea:

www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/defensa+y+seguridad/ari1-2010 Consultado el 06 de diciembre de 2012.

513ENGDAHL, William, *Rusia y el futuro de Kirguistán*, *op. cit.*

Además, Moscú dispone de una base de desarrollo tecnológico-militar en la ciudad de Karakol, al sur del Lago Issyk Kul; un laboratorio radiosísmico en Mailuu-Suu, en el óblast de Jalal-Abad (no confundir con Jalabad, Afganistán) y el centro Chaldovar de telecomunicaciones navales rusas alrededor del globo, en la ciudad de Kara-Balta, óblast de Chuy⁵¹⁴.

En junio de 2004, Dushambé y Moscú firmaron un acuerdo para la apertura de la base aérea de uso permanente Ayni, sin ningún tipo de canon por concepto de arrendamiento⁵¹⁵. En la capital se encuentra estacionada la división motorizada 92⁵¹⁶. Cabe mencionar que el estacionamiento de las FF.AA. rusas en Ayni tenía como plazo hasta 2014. Empero, a partir del viraje de actitud de Dushambé, desde inicios de septiembre de 2005, Dmitri Medvedev y Emamoli Rakhmon se reunieron en la capital tayika, en donde aclararon, entre otros puntos, que las tropas rusas permanecerían en Tayikistán por cuarenta y nueve años más a partir de 2014 sin definir el arrendamiento y las funciones de estos cuerpos⁵¹⁷.

Las tropas rusas en Kirguistán y Tayikistán tienen, hasta el momento, cuarenta y siete y cincuenta años de presencia física a futuro, respectivamente. La actitud de Dushambé con la tirante relación diplomática que sostiene con Moscú cada vez se parece más a la mostrada por Tashkent hacia el gobierno ruso, y es que recientemente el comportamiento del primero para con Moscú se transforma paulatinamente en revisionista.

514Nordic Intel, *Russian military bases in Kyrgyzstan*, disponible en línea: nordicintel.com/overview-of-russian-military-bases-in-kyrgyzstan/ Consultado el 14 de febrero de 2013.

515MARAT, Erica, *Russia Seeks Long-Term Military Presence In Tajikistan and Kyrgyzstan*, disponible en línea: www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews%5Btt_news%5D=38436 Consultado el 15 de enero de 2013.

516Nordic Intel, *Russian military bases in Tajikistan*, disponible en línea: nordicintel.com/russian-military-base-in-tajikistan/ Consultado el 14 de febrero de 2013.

517MAJIDOV, Suhrob, *Iran increases influence in Tajikistan at Russia's expense*, *op. cit.*

La constante presión ejercida por el gobierno ruso sobre el homólogo tayiko clamando por el retorno de las patrullas fronterizas rusas es percibida en Tayikistán como un acto neocolonialista que empujaría a este Estado a la sumisión. E el gobierno tayiko ha reivindicado su postura con respecto al estacionamiento de tropas foráneas y le pide a Moscú el pago por ello.

Otro logro de la militarización de la región por parte de Moscú fue que, así como Bielorrusia, Kazajstán se integró al escudo conjunto antiaéreo que se pretende instalar en Eurasia⁵¹⁸. Es por ello que el eje Moscú-Minsk-Astana ya se mueve en dos ámbitos, el comercial y el militar. Sólo le queda al gobierno ruso hacer que algún Estado transcaucásico se integre para contar con Estados alineados en los tres frentes del espacio postsoviético. Pero dada la multivectorial esgrimida por Astana, a Kazajstán no se le puede considerar un miembro seguro de dicho eje.

Moscú cuenta con las siguientes bases militares:

- En Kirguistán: el aeródromo Kant, a veinte kilómetros de la capital; la base de desarrollo tecnológico-militar en la ciudad de Karakol, al sur del Lago Issyk Kul; el laboratorio radiosísmico de Mailuu-Suu, Jalal-Abad y; el centro Chaldovar, Kara-Balta, óblast de Chuy.
- En Tayikistán: el aeródromo de Ayni; en Dushambé, donde la división 92 motorizada; Qurghonteppe, que aloja la división motorizada 201 y; Kulob, donde se tiene estacionado el otro regimiento de la división 201, en el óblast de Kulyab.

Veinte bases militares de distinta clasificación se encuentran presentes en Asia Central de manera oficial, junto a otros emplazamientos de cuarteles y barracas, dando una suerte de movimiento de piezas en el tablero centroasiático.

518MUZALEVSKY, Roman, *Russia and Kazakhstan Agree to a Joint Air Defense Shield*, disponible en línea: www.jamestown.org/programs/edm/single/?tx_ttnews%5Btt_news%5D=37338&cHash=3b28a87174
Consultado el 15 de enero de 2013.

Mientras más se acerquen los peones, mayor será la tensión provocada por la militarización de la región y en concomitancia, la agenda del subcontinente (incluido Afganistán) tendrá un cariz militar. Se debe recordar que la en la base de Bagram, Afganistán, se le cedió el control de la prisión a Kabul, más Washington aún detenta los derechos de la base.

Los Ec-exs y Afganistán 'representan' económica, política y militarmente a las potencias periféricas y extracontinentales en Asia Central. Si los gobiernos de los Ec-exs continúan con la línea, es posible que en la región broten conflictos armados por la hegemonía absoluta. Es en este tenor que las guerras subsidiarias (*proxy wars*) entran en escena y adquieren un papel distinguido en el tópico. Las *proxy wars* han sido desarrolladas por las potencias desde la antigüedad para confrontarse, por medio de los actores beligerantes a su servicio, ya sean mercenarios, milicias o hasta ejércitos nacionales; es decir, terceros. Que la región caiga en esta versión o grado de confrontación geopolítica es potencialmente alto, debido a las potencias incidentes.

Las *proxy wars* tienen diferentes modalidades, sin embargo, con lo que respecta a esta investigación, se han detectado tres tipos:

1. La ejercida entre potencias periféricas y extracontinental, de una más poderosa e influyente que controla otra para contrarrestar a una tercera.
2. Le llevada a cabo entre las potencias periféricas y extracontinentales, utilizando a los Ec-exs para contrarrestarse entre sí.
3. Las de potencias incidentes y los gobiernos de los Ec-exs que utilizan de los actores no estatales en contra los mismos Ec-exs o contra otras potencias.

En ese orden de ideas, la seguridad nacional china respecto al protagónico de India podría recaer en Pakistán, aliado potencial en el teatro de los *proxy wars*. Islamabad podría hacer uso de los ISI y del grupo talib para minar el auge indio en Asia Central meridional, atacando, como ya ha ocurrido, territorio indio, desgastando las FF.AA. indias en Cachemira, ahora con patrocinio chino o bien; atacar los emplazamientos indios en Afganistán y Tayikistán.

La otra potencia que ha echado mano de esta modalidad de confrontación geopolítica es EE.UU. A decir de Nicolás de Pedro y Juan de Luis, la Revolución de los Tulipanes contó con una generosa contribución financiera estadounidense⁵¹⁹ y para William Engdahl, tuvo entre otros objetivos, provocar que Moscú perdiera Kant⁵²⁰. Cuando se generó la Revolución de los Tulipanes, las organizaciones no gubernamentales estadounidenses *Freedom House*, *Albert Einstein Institute*, *National Endowment for Democracy* y el órgano gubernamental *United States Agency for International Development*; patrocinaron al emergente gobierno de Bakiyev⁵²¹ por deponer a Akayev.

Otro recurso de Washington en esta materia es la animadversión intercultural: los discursos etnonacionalistas, con respecto a los emergentes Ec-exs y el mantenimiento conceptual de las políticas de administración de territorios en detrimento de mayorías étnicas rezagadas o entidades culturales en resistencia, amenazan al clima de multiculturalismo que tanto podría llevar paz a Asia Central.

Esto supone que, en momentos de crisis, tensión y malestar social, los conflictos adquieren rápidamente el cariz etnocultural y se tornan etnicistas, por lo que resultaría relativamente sencillo provocar estallidos de conflictos interétnicos de gran magnitud.

519DE PEDRO, DE LUIS, *op. cit.*

520ENGDAHL, William, *Rusia y el futuro de Kirguistán*, *op. cit.*

521ENGDAHL William, *¿Quién se beneficia con la revolución de Kirguistán?*, *op. cit.*

Existe un debate en cuanto a si los movimientos islamistas en Asia Central son auténticos, son tomados como estandarte para justificar conductas subversivas o bien, si son simples artificios importados más allá de la misma región (como el caso, supuestamente, del MIU). Hay que considerar que la población étnica con mayor grado de islamización son los tayik y los uzbek, aparte de los pashtunés. Mientras tanto, kazakhs y kirguiz profesan una religiosidad mixta, ecléctica, que se expresa mediante o que integra elementos bien del catolicismo, del tengri (de los ritos 'chamánicos') y los místicos musulmanes, como el sufismo, el misticismo del islam (sufí hadra, también practicado en Afganistán).

El interés primordial de Beijing sobre Asia Central prima en el abastecimiento de los recursos petrogasíferos de la región para la diversificación de la seguridad energética china, que se manifiesta varias veces en esta investigación. El transporte de dichas mercancías, tratándose de vías terrestres, privilegia a las líneas de aprovisionamiento en forma de ductos.

El Estado chino, en sus territorios occidentales, encuentra a la Gran Cordillera Centroasiática y es sólo por la parte noroccidental donde cruzan los gasoductos y oleoductos provenientes de Asia Central, ya que la Meseta del Tíbet presenta mayores dificultades de relieve para el tendido de estos ductos.

Por el país uigur del Turkestán Oriental cruzan todos ellos, convirtiendo la Depresión del Tarim en un territorio geoestratégico que va más allá de ideario de la Gran China.

Parece ser que, sin embargo, el Congreso estadounidense y el Departamento de Estado han empleado la diplomacia pública para instigar los movimientos secesionistas de dicho territorio a través de organizaciones de cabildo y no gubernamentales (*National Democratic Institute for International Affairs, International Republican Institute, Center for International Private Enterprise, National Endowment for Democracy, American Center for International Labor Solidarity, World Uyghur Congress* y la *Uyghur American Association*); buscando la independencia del país uigur del Turkeistán Oriental, y así, violentando la seguridad energética de China⁵²².

Otra directriz de Washington tiene que ver con Beluchistán. Aunque no se presente en Asia Central política o económica (acepciones) y sólo en parte de la cultural y la geográfica, el sentimiento de secesionismo se ha propagado en el pueblo baluchi, el cual habita el país de Baluchistán, conjunto de entidades administradas entre el Sistán iraní; el Baluchistán pakistaní y las provincias afganas de Nimruz, Hemland y Kandahar.

Dicho sentimiento ha provocado movimientos separatistas que generan problemas para Islamabad, Kabul y Teherán, ya que además de existir en detrimento de la integridad territorial de aquellos Estado; resuelven tomar la vía bélica para hacer cumplir sus demandas y Baluchistán, al ser una entidad transfronteriza –así como Afgania– en reivindicación territorial, genera que los grupos subversivos de la causa actúen en los tres Estados en materia.

Si lo anterior ya es problemático, dichos grupos parecen estar en contacto con algunos servicios secretos interesados en la región: la CIA, el MI6, el Mossad y el RAW⁵²³, lo que sugiere que esos grupos están siendo utilizados como peones para desestabilizar a Irán y Pakistán.

522ENGDAHL, William, *Washington is Playing a Deeper Game with China*, op. cit.

523DRAITSER, Eric, *Balochistan: Crossroads of Another Proxy War?*, disponible en línea: www.globalresearch.ca/balochistan-crossroads-of-another-us-proxy-war/31703

Consultado el 29 de enero de 2013.

Baluchistán, empero, también se encuentra en Afganistán y alentar la causa secesionista se antoja contradictorio al plan de Occidente por pacificar y estabilizar dicho Estado.

La siguiente potencia a la que se la ha atribuido el uso de estas maniobras es Rusia. La importancia geopolítica kirguisa ha sido tan valiosa desde su constitución como entidad administrativa bajo el Imperio Ruso (Kara-Kirguizia) hasta hoy día, que poco antes de que aconteciera la Revolución de los Tulipanes (supuestamente auspiciada por Washington), el vocero del Departamento de Estado de EE.UU., Philip J. Crowley declaró:

“Queremos ver a un Kirguistán evolucionar, al igual que lo deseamos para los otros países de la región. Dicho esto, Kirguistán tiene un gobierno [el encabezado hasta ese entonces por Bakiyev] que está funcionando efectivamente. Nosotros somos aliados de ese gobierno en la medida en que este nos aporta su apoyo, como ustedes saben, en las operaciones internacionales en Afganistán... Queremos que la situación se resuelva de forma pacífica. Y no queremos tomar partido.”⁵²⁴

Al formarse el gobierno provisional encabezado por Roza Otumbayeva, Moscú reconoció al nuevo gobierno de manera inmediata y le transfirió a Bishkek trescientos millones de dólares para la estabilización, los cuales se añadieron a los dos mil ciento cincuenta millones previos concedidos al gobierno de Bakiyev en el año 2009 como incentivo a la conducta prorrusa por el anuncio del cierre de Manas, lo que no sucedió. Esto sugiere que Moscú financió a la oposición kirguisa y el derrocamiento de Bakiyev significó la aplicación en negativo de su versión de la Revolución de los Tulipanes. William Engdahl señala que dicha fuerza latente, la que alimentó los disturbios de 2010, tuvo que ser canalizada y guiada para que se dieran los acontecimientos que acabaron con la carrera de Kurmanbek Bakiyev.

⁵²⁴ENGDAHL, William, *op. cit.*

La pregunta subsecuente versaría en que si el nuevo gobierno kirguiso, encabezado por Almazbek Atambayev, igualmente se debe a los favores de Moscú, como su perfil prorruso muestra, y si esta conducta regirá durante todo su periodo presidencial o llegará a darle un golpe de timón a la multivectorial de Kirguistán, como en su momento Moscú consiguió la preferencia del proestadounidense Bakiyev durante algún tiempo.

Dada la inestabilidad de la región, los mercados energéticos corren riesgos constantemente, por lo que es necesario resguardar los yacimientos y la infraestructura diversa. Bajo esta premisa, se puede justificar la militarización en Asia Central, la cual se presenta en dos rubros: tanto en la geografía centroasiática, mediante la presencia física de FF.AA.; como de la Política Internacional regional, al decantar las relaciones interestatales hacia la cooperación militar, el rearme, las políticas de poder, la intervención de firmas armamentísticas bajo la modalidad actores protagónicos, el incremento de mercados de armas y hasta posicionamientos regionales como bloques militares. Sabiendo que existen actores y factores, tanto endógenos como exógenos, se podría tener en mente, como indispensable, la presencia militar para el resguardo de tan preciada infraestructura que hace circular tan preciados productos.

Por ello, aquella potencia que logre posicionar con efectividad sus FF.AA. o una coalición multinacional militar, podrá: 1) resguardar tan estratégica red; 2) evitar que los mercados energéticos sufran de crisis si algo llega a pasar o incluso que se colapsen; 3) reafirmar su poder, inclusive; 4) conquistar de facto, sólo con la mera presencia de tropas, una de las regiones geoestratégicas de mayor cuantía en estos tiempos.

También es posible que la riqueza energética o simplemente la ubicación geoestratégica de los Ec-exs desate una carrera armamentística por parte de los regímenes gubernamentales, clientes de sus propias potencias benefactoras: entre más dinero, se es más propenso a gastar, o bien, si se consideran posibilidades de enfrentamiento con amenazas reales, potenciales, invisibles o inventadas. Por ello es que la situación geopolítica centroasiática puede devenir en guerras calientes o bien en *proxy wars*.

La actuación de las China, EE.UU. y Rusia; a través de India, Irán, Pakistán y Turquía podría conducir a una intensa lucha entre estos últimos que generaría un escenario de incertidumbre e inestabilidad en la región, atendiendo al primer grado de *proxy wars* o los primeros '*proxies*' en orden con esta investigación.

Se avecina una lucha por la influencia y el poder en Asia Central como no se ha visto desde la independencia de los Ec-exs, ya que esta confrontación de voluntades trascenderá al plano de la sucesión de personalidades en los poderes ejecutivos de estos Estados, individuos que llegarán indiscutiblemente con ciertos perfiles y tendencias prooccidentales, prorrusos, prochinos, incluso orientalistas; no alineados y hasta revisionistas.

Todas estas posibilidades que los gobiernos de las potencias tendrán que reconocer y luchar para que sus hombres fuertes logren posicionarse y coronarse en las carreas presidenciales de los Ec-exs.

A Asia Central se le ha transformado en una auténtica palestra física de magnitudes internacionales globales, una suerte de continuación de equilibrio de poder en la post Guerra Fría. Cabe preguntarse de manera retórica si la Guerra Fría concluyó con la desaparición de la Unión Soviética o si esta ha entrado en una nueva versión, teniendo como telón la intervención en Afganistán y como escenografía a Asia Central.

La región cuenta con una variedad de bases militares de diversa índole, no obstante su valor cuantitativo es relativo si no se considera a quiénes pertenecen dichos emplazamientos y en dónde se encuentran ubicadas.

Si sólo una potencia contara con un bastión o varios bastiones, quedaría claro que la balanza del poder militar sería absoluta y la correlación de fuerzas regionales tendería hacia este rubro. No obstante, son veinte bases militares logísticamente capacitadas –sin contar a las bases de tipo cuarteles– las que se encuentran destinadas a la militarización y complicando tanto la situación como el análisis geopolíticos:

Afganistán:

1. Bagram.
2. Forward Operating Base de Delaram.
3. Camp Dwyer, Hemland.
4. El aeródromo de Kandahar.

Kazajstán:

5. El cuartel de CENTRAZBAT en Astana.

Kirguistán:

6. El centro contraterrorista de Batken.
7. El centro Chaldovar.
8. Kant.
9. La base de desarrollo tecnológico-militar en la ciudad de Karakol.
10. El laboratorio radiosísmico de Mailuu-Suu.
11. Manas.
12. La primera división motorizada de Osh.

Tayikistán:

13. El aeródromo de Ayini.
14. El aeródromo de Ayni.
15. Farkhor
16. Kulob.
17. Qurghonteppa.

Turkmenistán:

18. El aeropuerto internacional de Ashkhabad.

Uzbekistán:

19. El aeródromo de Termez.

En las imágenes III.X, III.XI y III.XII se aprecian las bases con plataformas logísticas y las de tipo cuartel de la OTAN en Afganistán, las bases indias y las rusas en Tayikistán; respectivamente. Asimismo, en la imagen III.XIII se observan las bases militares con plataformas logísticas en Asia Central.

Conclusiones

No cabe duda que la historia centroasiática es por mucho, enriquecedora, llena de acontecimientos que marcaron inicios y finales de reinos e imperios, pero, ante todo, el inicio de la civilización centroasiática; forjada no por situaciones culturales endógenas, sino por aquellas ocurridas merced de los acontecimientos políticos y geopolíticos a través de los siglos, o a decir de Micheal Foucault, producto del sistema y las relaciones de poder.

La geopolítica en Asia Central, al acotarla en los albores del siglo XX (ya no por mencionar los acontecimientos de conquista y colonización efectuados por los imperios Británico, Chino y Ruso en el siglo XIX) es por mucho, ignorar el devenir de los siglos anteriores. Asia Central no emergió, junto con su población y sus respectivas culturas, después de 1991. Es necesario hacer recuentos historiográficos de la materia u objeto de estudio para hacer de las investigaciones lo más holísticas posibles, sobre todo en estudios internacionalistas.

En lo tocante a las diferentes definiciones de Asia Central, lo más común que se puede observar es que haga uso de la acepción política, es decir, del subcontinente, la definición reduccionista. No obstante, el hacerlo, deja al margen, por ejemplo, al Turkestán Oriental, al Tíbet, Afganistán (ya que se considera como perteneciente a Asia Meridional), a Pakistán, Irán, incluso Azerbaiyán y Turquía – siendo estos dos últimos, Estados con población turcófona–.

En ese sentido, Asia Central tiene diferentes connotaciones o dimensiones, según la acepción que se adopte o se emplee. Para comprender cómo los actores involucrados hacen uso de la región como plataforma de participación y desarrollo geopolíticos, y apreciar con esto toda la gama de implicaciones que interactúan desde dicha praxis, es necesario remitirse a la acepción clásica de Asia Central, a la del subcontinente.

Ha sido ahí, en el subcontinente, en donde las potencias periféricas han proyectado sus valores y modelos como pautas de desarrollo, con la intención de manipular a la medida de sus posibilidades, el crecimiento económico regional y así obtener los mayores beneficios.

Puede parecer contradictorio, y hasta contraproducente –en términos de esta investigación– el buscar lo holístico y retomar este enfoque sesgado. Al hacerlo, automáticamente se ignoran y se limitan cuestiones geográficas y culturales –aunque no se pretenda– y el campo de estudio se reduce, acotando un amplio espectro de variables de análisis.

Hacerlo, invariablemente reafirma de algún modo, encasillar las tradicionales fórmulas de ver y abordar los asuntos centroasiáticos. No obstante, bajo los parámetros e intenciones de esta investigación, el entendimiento, en un primer acercamiento del funcionamiento las relaciones internacionales (sobre todo las interestatales y las económico-comerciales) en Asia Central, proviene, efectivamente, de reiterar el enfoque, debido a que las políticas vertidas en esa demarcación tienen como objetivos a los Ec-exs como receptáculos de la geopolítica de la periferia y no así a la región geográfica o cultural –excepto Beijing buscando contener el Xinjiang–.

Reanudando con el valor histórico, la económica de los Ec-exs estuvo determinada desde la conquista por el Imperio Ruso sobre Asia Central eurasiática, transformando a estos territorios en entidades con economías rentistas subyugadas a las políticas económicas de la metrópolis y sometiendo a las colonias a la importación de productos manufacturados. Por ello, desde la disolución de la URSS, surgieron dos situaciones vinculadas:

1. Las actividades económicas de la región padecieron la ruptura del abastecimiento de manufacturas y la organización centralizada que dictaba las directrices económicas a seguir, por lo que las relaciones comerciales de los primeros años de independencia se hicieron difíciles ante la depresión económica y por la incertidumbre de no saber quiénes y cómo conducirían las economías nacionales y los nexos comerciales interestatales –si es que aún existían–. Sin que fueran creadas con antelación las instituciones y órganos gubernamentales propicios para la economía de libre mercado, los Ec-exs fueron forzados a incluirse en esta dinámica de la Economía Internacional. La situación enclava de los territorios es una inherencia que de manera histórica ha mantenido dependiente a la región del comercio interregional. Luego de la independencia forzada, esa dependencia económica se complicó.
2. Los gobiernos de los Ec-exs han tenido que entablar relaciones económicas con las potencias periféricas bajo una lógica de desarrollo específico acorde a las riquezas nacionales que disponen, el marco jurídico que tienen, añadiéndole su entorno, su relieve, la delimitación fronteriza a la que se encuentran sujetos, los recursos transfronterizos que comparten con otros Estados, el comportamiento económico-financiero y la degradación medioambiental.

Es así que las ventajas geoestratégicas parecen pertenecientes a esa periferia acechante, más que a los mismos Ec-exs. A excepción de Kazajstán, merced de sus reservas de petróleo y su industria extractiva, el resto de los Ec-exs se encuentran bastante sujetos a la dinámica de la precaria geoeconomía interna (ligada íntimamente al crecimiento y desarrollo económicos y única garantía de estabilidad social en poblaciones propensas a la volatilidad), determinada por las políticas económicas que emiten los gobiernos en relación con la disponibilidad de los actores extranjeros.

Con respecto a las políticas económicas, los gobiernos de los Ec-exs deben discernir entre 1) obtener réditos inmediatos por la explotación y comercialización de las riquezas nacionales con el propósito de sortear crisis sociales o 2) preservar dichas riquezas para un futuro en el que los Ec-exs tengan la suficiente estabilidad económica para producir tanto materias primas como contar con industrias de transformación y de servicios.

Por lo general, aquellos ricos en petrogasíferos los usan como instrumentos para lograr fines políticos, no objetivos nacionales. Racionalidad puramente mercantilista o el predominio de las riquezas nacionales para un futuro más promisorio, el continuo debate de las economías nacionales patrimonialistas; de ahí también la importancia del devenir histórico.

En cuanto a la participación de los actores foráneos, irónicamente éstos son las principales fuentes de autonomía estatal con las que los gobiernos de los Estados centroasiáticos exsoviéticos cuentan, toda vez que es precisamente la multiplicidad de competidores el axioma de las políticas exteriores multivectoriales. En esta tónica, estos gobiernos proyectan a sus Estados en las rr.ii., en parte, a través de sus estrategias económicas y tienden a conceptualizar sus relaciones exteriores en función de la explotación y la exportación de materias primas y de riquezas nacionales. Ergo, hoy por hoy se pondera la racionalidad mercantilista encima de proyectos a largo plazo.

El margen de producción de la región está limitado por los sectores e industrias agrícolas y extractivas tradicionales, legadas por la Unión Soviética, utilizados por Moscú para incrementar el poder del superestado vía acumulación de insumos; razonamiento impulsado por la lógica de contienda bipolar marcada en la Guerra Fría. De esa manera, cada RSS en Asia Central dotaba a su correspondientes divisiones administradas de una especialización económica y se deslocalizaba de los procesos productivos, lo que originaba una renta inmediata que Moscú capitalizó en aras de hacer de la Unión la superpotencia que fue.

A la disolución de esta última, los profesionistas emigraron hacia Rusia, generando una emigración intelectual y los que permanecieron en los nuevos Estados se concentraron en sectores más rentables. Sin embargo, esta reducción de la fuerza laboral desencadenó uno de los factores por lo que la condición enclavada de los Ec-exs y la llamada maldición de los recursos son tan fuertes y determinan geopolíticamente a la región.

Al producirse dicha reducción, quedaron en los sectores productivos personal poco cualificado y el que sí lo fue, cuantitativamente era poco, lo que aumentó la dependencia de los Estados emergentes a las firmas extranjeras al requerir de su personal para operar las industrias clave y los sectores económicos estratégicos. Esto provocó que los gobiernos estén anclados a la voluntad de los actores económicos (endógenos y exógenos), derivando un riesgo mayor para la seguridad económica.

Así, sin capital y sin conocimiento de los procedimientos (*know how*), la población de los Ec-exs dependen del extranjero para la optimización de sus recursos naturales y son objeto del juego geopolítico que acompaña el control de dichos recursos.

Una vez más, Kazajstán se presenta como el Estado con mayor estabilidad del subcontinente y el menos propenso a mostrar signos de inconformidad entre la población para con su régimen gubernamental. Por ello y por su riqueza en el sector extractivo, el Estado kazajo ha sido el que más ha recibido inversión extranjera directa en materia petrogasífera y mineral, impulsado el crecimiento y desarrollo económicos, e incentivado, por defecto, la aceptación y simpatía de la población kazaja para con su gobierno.

Tanto la estabilidad como la inversión que genera crecimiento y desarrollo económicos son codependientes. Si alguno de los dos elementos falla, el equilibrio se rompería y Kazajstán estaría en camino de padecer los escenarios que los Estados adyacentes ya han padecido.

Por ello, Timur Kulibayev, Imangaldi Tasmagambetov, Karim Massimov y Kassym Tokayev; delfines en Kazajstán, deberán ofrecer las máximas garantías de seguridad para los actores extranjeros que inciden en Kazajstán. El sucesor deberá ser ungido por Nazarbayev e investido por el círculo de poder kazajo y trabajar para continuar con el status quo geopolítico que las potencias buscan.

La política exterior multivectorial kazaja tenderá a equilibrar el poder en la política nacional por la sucesión presidencial, intentando que el acontecimiento sea legítimo ante el pueblo y evitando que el interés y la manipulación extranjera se trasminen, ensuciando la transferencia del centro.

Los sucesores a la presidencia poder ejecutivo en los Ec-exs (y en Afganistán) deberán mostrarse como khanes: fuertes, sabedores de la conflictiva vida pública, hábiles con el manejo de las facciones políticas, diestros con la política nacional, confiables balancines de los intereses encontrados, dosificadores de magnanimidad o gobernantes con mano de hierro, socios estables e interlocutores con el exterior.

Si bien, la Teoría del Circunvalación es una adecuación del Corazón Continental para la situación geopolítica global de mitad del siglo XX, y que ambas teorías son retomadas por Zbigniew Brzezinski para alentar la presencia estadounidense en Eurasia, al contrastar el aporte de las teorías para los estudios geopolíticos y explicar así la actual situación de su praxis en Asia Central; el resultado puede ser enriquecedor al unificar ambas visiones: de manera lógica y figurativa, surge «el corazón del Corazón Continental», una aportación de esta investigación.

Para Mackinder, es esencial el control del Heartland para tener acceso al cinturón marginal, mientras que para Spykman, contrario. No obstante, al retomar esta idea anterior, la de «el corazón del Corazón Continental», Asia Central se presenta así misma, por su ubicación geográfica, como la región con acceso al mayor número de regiones que contempla el Rimland, y si a ello se le añaden los actores e intereses incidentes, ajustando la actual confrontación geopolítica, dicha idea cobra aún más sentido. Ergo, tanto para el Heartland como para el Rimland, el elemento en común, el dividendo de comparar ambas teorías en la actual realidad, origina un complemento dialéctico que amplía la teorización y acerca ambas teorías: la síntesis del corazón del Corazón Continental.

Dichas teorías siguen vigentes porque los hechos registrados e impregnados en la Política Mundial, imprimados en el complejo relacional internacional regional y registrados por el pulso de la Política Internacional regional, son causalidades de la praxis geopolítica de Washington, Moscú y Beijing (el Triángulo Estratégico). Ambas teorías apuntan al dominio del Heartland.

Esta parte, la más estratégica de Eurasia, no obstante, según Mackinder, no posee contacto con todas las regiones del Rimland mientras que Asia Central (la porción meridional del Heartland), el corazón del Corazón Continental, sí lo tiene con la mayoría. En consecuencia, Asia Central es, además del corazón, el pivote de “El pivote geográfico de la Historia”⁵²⁵.

Otra subversión geopolítica de la región salta a la vista si se toma en cuenta la posición geográfica de los Ec-exs en el subcontinente, ya que se puede apreciar una línea transversal justo en el costado occidental de la Gran Cordillera Centroasiática que corre desde Kirguistán hasta Afganistán. Esta línea es un elemento esencial de la Geopolítica redimensionada aplicada en la región, toda vez que los gobiernos de dichos Estados aún no se encuentran inclinados de manera hacia alguna potencia, sus territorios se encuentran próximos tanto a China como a Rusia, conforman un mecanismo esencial del pivote del pivote y cuentan con el mayor número de bases militares con plataforma logística. Dicha línea, llamada «el eje geoestratégico centroasiático» es otra propuesta analítica de esta investigación, haciendo énfasis en la espacialidad estratégica de los territorios limítrofes entre las subregiones geográficas (retomando la idea de las aristas).

Es probable que, en el futuro, dicho eje demarque los territorios más disputado por las potencias, generando discordia, aumentando la rivalidad, incluso provocando una contienda bajo la modalidad de *proxy wars*.

La potencia que consiga posicionarse mejor en dos o en los tres Estados del eje, hará realidad una ultraterritorialidad sin precedentes en Asia Central. Kazajstán, adyacente a Rusia, se encuentra completamente en la órbita rusa, quedando claro cuál es la potencia hegemónica para dicho Estado. Turkmenistán, a pesar de su valor geoestratégico, con el ostracismo al que Ashkhabad somete al Estado dificulta su absorción como Estado vasallo en un satélite.

⁵²⁵Como muestra la imagen III.XIV.

En esta lógica, existen dos Estados pertenecientes a «el corazón del Corazón Continental» los cuales son valiosos para comprender aún más el pulso de la Política Internacional regional: Kirguistán y Tayikistán.

Comenzando con el segundo, su condición geoestratégica se confirma al observar las fronteras en común que tiene con sus adyacentes y la preocupación de las élites gubernamentales de esos Estados aledaños ante la porosidad de sus fronteras del lado tayiko.

La formación de cuerpos de seguridad pública capaces de sofocar los brotes de violencia y la construcción de una seguridad fronteriza mediante la cooperación técnica y militar, serían factores capaces de abolir esa misma porosidad. Esto debiese ser un objetivo perseguido por las potencias, pues es uno de los mayores retos para el establecimiento de la paz y el sostenimiento del precario pero constante status quo en Asia Central.

Kirguistán se ha convertido en una especie de Estado tapón entre las dos más grandes potencias asiáticas: China y Rusia. Kirguistán no tiene frontera con Rusia, mas, está considerado por Moscú un espacio vital y una poderosa esfera de influencia, lo que lo hace casi un Estado satélite, por tanto, muy próximo a Rusia (aparte de Kazajstán y Mongolia).

Es territorio donde, históricamente, se han dirimido los diferendos entre los otrora imperios que participaron en el Gran Juego y ahora es un Estado en donde las potencias canalizan esfuerzos por incrementar su influencia regional mediante distintas clases de cooperación (militar y económica, principalmente), cooptando a sus élites gubernamentales por medio de las fuertes inversiones, a través del comercio en mercados cautivos y de las diásporas como herramienta de presión.

En esa lógica y a modo de crear una mínima periferia efectiva, Kirguistán y Tayikistán simbolizan para China y Rusia un *cordon sanitaire* ante la amenazante occidentalización de su espacio vital común.

Los movimientos islamistas que amagan con extenderse por Asia podrían producir la llamada «talibanización» de los regímenes gubernamentales centroasiáticos, así como la «afganización» de los Ec-exs.

Estos movimientos se perciben como amenazas potenciales contra el mantenimiento del status quo del vertedero geopolítico y son viables en Tayikistán, y en menor medida en Kirguistán, incorporando al eje geoestratégico centroasiática otra connotación.

De los Ec-exs, Kirguistán y Tayikistán siempre han sido de los Estados con más debilidades para consolidarse como tal. Prueba de ello fue la guerra civil tayika o los temores que la dirigencia kirguisa por no poder hacer frente a los problemas de seguridad provenientes de los diferendos interétnicos, de los movimientos islamistas, así como de las disputas territoriales).

A la receta se le añade el recelo siempre presente de una periferia proactiva e injerencista. Por ello fue que Bishkek ha privilegiado las relaciones con Moscú, relaciones naturales de protección e influyentísimo.

El centro de la praxis geopolítica imperialista y neocolonialista se encuentra en los territorios conjuntos de Kirguistán y Tayikistán, al encontrarse justo en pleno centro de los anillos concéntricos de poder⁵²⁶, otra propuesta de esta investigación:

1. Ambos Estados poseen una frontera en común con China, haciéndolos caer automáticamente en su órbita. dado el poco poder que poseen los primeros para hacer frente a la gravedad china.
2. Son los Ec-exs que más dependen de Rusia y resultan una suerte de protectorados rusos, formando parte de sus esferas de influencia, económica y de defensa por excelencia, en todo el continente.
3. Son Estados adyacentes de Kazajstán y Uzbekistán, el hegemon y la potencias intrarregionales; respectivamente.
4. Son los Estados que alojan bastiones militares de las potencias periféricas, tanto regionales como extracontinentales.
5. Sus territorios forman parte de la Gran Cordillera Centroasiática y del eje geoestratégico.
6. Se encuentran susceptibles a formar parte de otras esferas de influencia por las pretensiones de Islamabad, Nueva Delhi y Teherán
7. Son Estados tapón entre las potencias.

En cuanto a Afganistán, los gobiernos más interesados en la estabilización de Afganistán son los de los Estados colindantes, ya que, desde el punto de vista geoeconómico, el crecimiento y desarrollo económicos de dicho Estado les es conveniente a China, India, Irán, Pakistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán.

Desde la perspectiva geopolítica, Afganistán ha fungido como un Estado tapón y su pacificación resulta imperiosa, pero creer que la mayor amenaza a la estabilidad –léase status quo– de la región proviene aquende las fronteras afganas, estriba de la realidad.

526Vid *infra*: pp. 400-407.

Se cree que dicho territorio se ha convertido en un enorme santuario para grupos subversivos que pueden propagar el extremismo y el terrorismo, cuando en realidad los problemas para Afganistán, así como para la mayoría de los Ec-exs, trascienden con creces la cuestión, evidenciando la estrechez de miras de los *policy makers*. En todo caso, un Afganistán desestabilizado podría ser, efectivamente, el catalizador de otros problemas, pero no así la amenaza principal.

La actual situación en Afganistán no es ajena a lo que el caldo de cultivo en los Ec-exs podría engendrar. Éste alcanza apenas la condición de Estado (*statehood*), debido a que gran parte de su territorio se encuentra en la anomia, a que el Estado de derecho es nulo y mucho menos hay vestigios de gobernanza.

Hay que entender, no obstante, que este caótico escenario (y que ahora Occidente intenta enmendar) no se le debe atribuir a los talibán, ni a los pakistaníes, mucho menos a los afganos; sino al afán de utilizar a las geopolítica como herramienta expansionista y de dominación, ignorando (por falta de conocimiento o por mera omisión) detalles tan importantes como la utilidad de la Antropología para decodificar y descifrar las configuraciones culturales que podrían hacer comprender un poco más a una comunidad, poblado, nación o Estado –de ahí la utilidad de la geocultura en el quehacer geopolítico–.

De la misma manera que ha sucedido en Afganistán, se podría generar en el resto de Asia Central, por lo que el efecto o mito de la afganización es en sí un resultado de la conquista, del conocimiento aparente sobre el objeto sujeto a deseo, de la ilusión de dominio y no de un dominio efectivo: el efecto retardado de la conquista sobre Asia Central.

Son las divisiones territoriales tribales, los conflictos interétnicos, los señores de la guerra y la economía local sustentada en el tráfico ilícito de armas y estupefacientes; factores endógenos que mantiene débil al casi nulo Poder Estatal que intenta salvaguardar la seguridad fronteriza entre Afganistán y Tayikistán; dejando de ser problemas endógenos para trascender a internacionales. Esto crea fracturas en el eje geoestratégico centroasiático y hace del mismo una santabárbara que se cierne desde la Línea Durand hacia el Valle de Ferghana y de ahí hasta los lindes entre el Turkestán Oriental con Kirguistán y Kazajstán.

Con respecto a esto, se debe procurar la integridad territorial y la condición jurídico-política de Kirguistán y de Tayikistán, tarea autoasignada a las potencias, mediante la presencia militar como elemento disuasorio ante eventuales intensiones de irredentismo y secesionismo en la correlación país-nación-Estados, contrarrestar la fuerza de grupos subversivos o el poder de los movimientos islamistas que produjesen reconfiguraciones etnoculturales en Asia Central y en concomitancia; la recomposición del mapa político de la región.

Es la superestructura impuesta, uno de los factores que alientan a las movilizaciones de grupos subversivos –engrosados por inconformes, retaliativos y reaccionarios– en busca de hacer valer su propio ideario geocultural con la redistribución de tierras, nuevos trazados fronterizos y la reivindicaciones culturales; contrarios todos éstos a las políticas neocolonialistas de la periferia.

Para tal caso, las Tres Fuerzas se aprecian casi indistintas y son amenazas reales en la región, tanto para Beijing, como para Moscú, como para los gobiernos de Ec-exs. Los movimientos islamistas no son los únicos catalogados por la idea de las Tres Fuerzas, pero están estrechamente vinculados con los extremistas y los secesionistas.

Los movimientos islamistas, además de enarbolar la reivindicación cultural centroasiática basada en las enraizadas tradiciones musulmanas, tienen como objetivo principal propagar y encender una *yihad* colectiva que logre expulsar al entrometido y siempre infiel Occidente de aquellas tierras y recomponer la situación geopolítica centroasiática a favor del panislamismo.

Ante ello, cabe preguntarse si el posicionamiento de las FF.AA. de las diferentes organizaciones intergubernamentales operantes en la región y la ubicación de las bases militares responden a la protección de los regímenes gubernamentales, así como a la necesidad de conservar la integridad física de las instalaciones industriales y comerciales de los mercados geoestratégicos.

Los ductos de abastecimiento de petrogasíferos se encuentran más propensos de ser blancos de ataques en aquellos Estados con fuerzas de seguridad deficientes, por lo que el grueso de ingresos presupuestarios en dichos Estados probablemente esté encaminado a fortalecer dichas fuerzas. Empero, si estos tienen gobiernos de corte autoritario, asignarán presupuesto para fortalecer a las FF.AA. en función del enquistamiento de las élites gubernamentales.

Si se añaden tensiones interestatales o que los grupos subversivos –que consideran como terroristas (sin contar con una adecuada tipificación y sin tener a sus integrantes y operaciones debidamente localizados), y/o son percibidos como instrumentos *proxy*–, el empleo del presupuesto y las fuerzas de seguridad desatarán una carrera armamentística en la región.

Estos escenarios se encuentran en el subcontinente centroasiático. Además, los hidrocarburos son una herramienta para incrementar y robustecer el Poder de Estado de la o las potencias que logren hacerse con la mayoría de dichos mercados.

Quién o quiénes controlen las líneas de aprovisionamiento desde la cantidad de flujo, derecho de paso, fijación de precios, destino y la seguridad física de la red, controlarán una significativa parte del combustible que mueve al planeta, controlará actual modo de producción a nivel global y probará las mieles que Asia Central tiene por brindar.

El juego geopolítico-geoenergético posee dos factores: 1) la contienda entre los actores internacionales por los mercados petrogasíferos (y en menor medida por los minerales), para la obtención tanto de ganancias políticas como monetarias y; 2) por el posicionamiento en la escala mundial de poder. El equilibrio en la cantidad de actores involucrados y la participación que estos desenvuelven es frágil y coyuntural.

De romperse ciertas partes, ganarían terreno otras en ambas facetas, teniendo un reacomodo, y sistemáticamente se daría una inclinación en la balanza de poder en Asia Central, lo que dará paso a un escenario regional menos complejo, pero más disputado y delicado.

Por ello, hacer permanecer las esferas de influencia ha sido asunto de Interés y Seguridad Nacionales para las potencias y para ello se hace utilizan los brazos militares y comerciales (NOCs y IOCs). Asia Central es una plataforma de participación y desarrollo geopolíticos de gran potencial y envergadura. El que se llegue a perder terreno en esta palestra internacional significaría perder una valiosa oportunidad de repunte en el sistema multipolar.

En ambos casos, Asia Central es una región de posibilidades bajo el actual status quo, con una paulatina confrontación no abierta, o bajo nuevas circunstancias en las cuales una menor cantidad de actores disputarían en una confrontación más abierta, frontal y activa.

Las grandes IOCs, deseosas de abastecer la demanda de petrogasíferos en los mercados occidentales, han desplegado una paradiplomacia económica que garantiza su participación en los mercados oferentes dado que los actores estatales no cuentan con las capacidades necesarias para ofrecer un *business enviorement* mínimo. Las IOCs han remplazado a las NOCs como actores internacionales notables, creado su propio espacio geoenergético y haciéndolo valer mediante la continuación del tamaño y participación mínimos de las NOCs (para tener menos competencia y reduciendo la actuación gubernamental), salvaguardando los mercados y fomentando la militarización y los oligopsonios.

A este espacio geoenergético de oligopsonios, se le agrega el hecho de que los petrogasíferos centroasiáticos tienen una amplia salida a través de la red rusa de distribución energética, o llamada también *Russian great pool*, vestigio del monopsonio ruso sobre los petrogasíferos de Asia Central y que hoy día, aún hace circular dichos productos hacia los mercados europeos en función de los objetivos de exportación, producción y consumo de la política energética de Moscú.

El caso de la demanda energética china también confluye en el espacio geoenergético centroasiático, ya que su creciente dinámica ha consolidado a China como el principal Estado consumidor de dichos productos (a diferencia de Rusia, en el cual se consumen, pero también están destinados a su reexportación). Con todo lo anterior, el espacio geoenergético parece estar destinando a los petrogasíferos centroasiáticos por convertirse en insumos de procesos de producción energética internacional, verticalmente integrados.

Así se presentan, con respecto a esta investigación, los tres ejes del panorama de los mercados petrogasíferos internacionales en Asia Central: 1) al entrar en la estrategia de la política energética de Moscú; 2) nutran el consumo chino y; 3) tengan como destinos los mercados demandantes que operan las IOC.

El otro espacio geoenergético centroasiático es alternativo, el cual no encuentra cabida en la actual concepción geopolítica regional, que versaría en el comercio intrarregional para la reducción del subdesarrollo y la crisis energética. Dicho comercio contaría con el intercambio de recursos hídricos acorde a las necesidades y prioridades de los Estados río abajo, a cambio de que éstos transfieran petrogasíferos como retribución equivalente de la energía perdida por la cantidad de agua cedida.

En este se experimentaría la distensión de las relaciones diplomáticas mediante la construcción de medidas de confianza mutua entre los gobiernos de los Ec-exs, luego se desencadenaría un efecto geoeconómico que elevaría al subcontinente y a su periferia de la pobreza energética (merced de la derrama económica provocada por el intercambio intrarregional de energía) y consecuentemente, se generaría una situación de crecimiento y desarrollo económicos que harían de los Ec-exs menos dependientes de las potencias; recomponiendo a su favor la praxis geopolítica vertida en Asia Central.

El intercambio energético es la solución más plausible para el entramado de diferendos entre los Ec-exs. Si bien no es la solución única y definitiva, es una propuesta que puede ser ejecutada sin dilación y ser expedita mediante la buena voluntad y la cooperación de los gobiernos de estos Estados. De seguir bajo la misma modalidad de espacio geoenergético actual (no convencional al regionalismo cerrado), las circunstancias se agravarán; desatando la persecución del Interés Nacional en materia energética, continuando con las economías rentistas, con las políticas patrimonialistas y complicarán aún más las relaciones interestatales; conservado el status quo geopolítico.

Dicho espacio geoenergético idóneo, por el momento, se encuentra inactivo. Se encuentra uno en operación, ya que es más atractiva la venta de energéticos hacia mercados internacionales extrarregionales que el intercambio energético intrarregional.

Tres factores confluyen para una próxima crisis energética en Asia Central: 1) el colapso del sistema de distribución energética heredado por la URSS a los Ec-exs; 2) la asimetría en la distribución de recursos naturales energéticos en la región y; 3) la inserción forzada de estos últimos en la economía de libre mercado, mediante economías rentistas y políticas patrimonialistas.

En la lucha multinacional contraterrorista, las potencias han pasado por alto la opresión a la que se encuentra la población centroasiática, merced del autoritarismo de los gobiernos centroasiático exsoviéticos, todo en pos de seguirse beneficiando de las ventajas geoestratégicas. La ayuda financiera por concepto de fortalecimiento de mecanismos nacionales de seguridad, las cuantiosas rentas de las bases militares y la capacitación de fuerzas de seguridad fomentan el enquistamiento de los regímenes políticos autoritarios en Asia Central.

La cruzada contraterrorista ha permitido a las élites gubernamentales fortalecer sus regímenes a costa de las libertades civiles de la población, esgrimiendo es la existencia de amenazas que atentan contra la seguridad convencional de los Estados. El presupuesto destinado a la defensa en los Ec-exs, por lo tanto, consume muchos recursos humanos y materiales, y sigue creciendo.

Todo apunta a que para sostener relaciones diplomáticas cordiales y las fructíferas relaciones comerciales con los Ec-exs es necesario ignorar de manera rampante las manifestaciones de autoritarismo y represión (lectura que da razón por la que la UE, tan principista, moralista, tan ferviente en su tarea de exportar el europeísmo fuera de sí misma, ha fracasado en su intento de aproximación como potencia a estos Estados).

Gran parte de la inestabilidad de Asia Central se debe a las élites gubernamentales, que, en su afanosa tarea de mantenerse en el poder, han tenido estrechos de miras para tratar los temas regionales de manera coordinada. Mientras tanto, la desatención a la diversidad étnica y las cuestiones religiosas se tornan factores poderosos de inestabilidad y volatilidad sin autoridades que frenen, o por lo menos, mitiguen su efervescencia.

El problema que tienen los *stake-holders* y de quienes pretenden solucionar los *hotspots* de Asia Central es que reparan en destalles y lanzan operaciones *pinpoint* (operaciones de precisión, llamadas también quirúrgicas) para mitigar los conflictos, en vez de analizar el panorama y discernir cuanto pesa el bagaje histórico-cultural en Asia Central para la geopolítica ahí vertida.

Los intrincados trazados fronterizos (sobre todo en el Valle de Ferghana) y la compleja configuración étnica en los Ec-exs siempre han sido factores que fungen en detrimento de la estabilidad, así como de la Paz y la Seguridad Internacionales de la región.

Si bien los Ec-exs han alcanzado acuerdos bilaterales en delimitación de lindes, aún existen disputas por solucionar y se adolece de políticas de frontera, lo que degenera en la porosidad de las mismas; acuerdos ignorados o que no permean en el ideario colectivo de tierras y países divididos por componendas intergubernamentales.

La relación tierra-ejercicio cultural (país) es muy fuerte y los caprichosos trazados fronterizos son un problema evidentemente interméstico. No hay las condiciones para que esa vasta diversidad étnica pueda conducirse hacia un ambiente regido por el multiculturalismo.

La génesis de tanto problema cultural y político fue la premisa de la supresión de las nacionalidades en la era soviética, en pos del Eurasianismo. Después de la independencia de los Ec-exs, la premura por contar con las bases culturales para erigir esos espejismos llamados Estado-nación en Asia Central, han tergiversado los procesos de construcción nacional y han desvirtuado la noción de identidad en la civilización centroasiática.

Una de las soluciones a tanta turbulencia y volatilidad en Asia Central, tanto para los Ec-exs como para Afganistán y Pakistán, sería pactar gobiernos de coalición bajo genuinas (sui generis, propias) democracias representativas (no de mayorías), en las cuales, sentar a las distintas facciones y llevarlas al diálogo, sería el primer y más difícil paso.

Una vez teniendo la voluntad de las facciones, esos diálogos arrojarán como resultados la edificación de instituciones gubernamentales y la construcción de regímenes políticos oriundos, de autoría doméstica (no así importados de Occidente), y en lo posterior, diseñar un modelo económico ad hoc a los sistemas económicos con base en el diagnóstico situacional de la política nacional y la vida pública de cada Estado.

El enfoque conceptual en Asia Central es meramente estatocentrista, lo cual coadyuva a que los garantes del mismo (potencias) se ocupen solamente de amenazas contra el Estado, inclinando la balanza en el debate de seguridad hacia los términos tradicionales de Seguridad Nacional e Internacional, en detrimento de la Seguridad Humana, otro signo del mantenimiento del status quo geopolítico.

La situación geopolítica centroasiática no ha generado entre las potencias implicadas un juego de suma cero, como se esperaría que sea cada que hay intereses irreconciliables de por medio.

Todo lo contrario, una suma no cero, un cruce de concertaciones, de acuerdos y pactos; y un equilibrio de poder –delicado y complejo, pero certero–, debido a la meticulosa correlación de fuerzas que ayuda también a la preservación del status quo en la región.

La concepción del Nuevo Gran Juego y su premisa de ser uno de suma cero no son ciertas, puesto que sigue siendo la continuación de la lucha geopolítica por Asia Central desde el siglo XIX hasta hoy en día. No es de suma cero en su totalidad, ya que ninguno de los participantes se ha impuesto vencedor absoluto en ninguno de los acontecimientos geopolíticos del vertedero aspiracionista centroasiático; así como ninguno de los participantes ha perdido del todo, a razón de que unos y otros han sabido negociar.

Parece que el condominio encabezado por China y Rusia y del que forman parte las otras potencias periféricas es necesario en términos tradicionalistas de la Geopolítica, debido a que no hay potencia suficientemente fuerte para atraer a su órbita a toda Asia Central y que sólo de esta manera, repartiéndose el tutelaje postcolonial y neorrealista, es como se pueden explotar las posibilidades geoestratégicas. Sin embargo, siempre habrá alguna potencia más fuerte que puede imponerse sobre las demás y romper el frágil equilibrio de poder, empezando una lucha más activa por Asia Central, de la que ningún actor quiere dejarse ganar.

Dada la influencia de las potencias, respondiendo a los procesos históricos que fraguaron a la civilización centroasiática y que condujeron el curso de los procesos geopolíticos hasta hoy día, Asia Central se dividió y se está volviendo a dividir entre el mundo ruso (en orden con el ideario de la civilización eurasiática, artificial, simulada y que responde al «homo soviéticus»), el chino, el persa, el túrquico, y posiblemente el indio; mundos que han estado latentes desde los primeros acontecimientos de fundición de culturas endógenas y exógenas; ya que Asia Central ha sido para la Historia un crisol de ideas, razas y voluntades.

Es posible que, así como el efecto aculturizador que tuvo lugar en la región tras la conquista rusa, ahora los centroasiáticos afrenten la erosión cultural sobre su incipiente renacimiento de identidades culturales para retornar al estado artificial de las culturas desgarradas.

Será entonces que, como civilización compuesta por otras, la centroasiática esté sujeta a un cíclico proceso de identificación con civilizaciones periféricas que se acentúa más hacia una de ellas, dependiendo del contexto histórico.

En una revisión de la Historia, este parámetro resulta reiterativo: primero se originaron los contactos entre la población oriunda de los oasis y las de las ciudades-Estado de Mawarannahr y Khorasán, con las bandas nómadas túrquicas de las estepas y de piedemontes. Después devino la persificación, prosiguiendo con la arabización y su inherente conversión al islam. Luego, con el contacto indio proveniente de Indostán y las conquistas mongolas que arrojaron como resultado una población étnicamente más homogénea, relativa a la conceptualización de ésta como una civilización. Continuando con la rusificación y la sovietización, para concluir con una posible chinificación en pleno siglo XXI. La pregunta queda abierta y el tiempo, la transculturación y la geopolítica como fuerzas esculpidoras, darán respuesta a dicho razonamiento.

Aunado a ello y retomando la línea geopolítica, Asia Central se está transformando en una suerte de compartimientos estancos, perteneciente a cada una de las potencias implicadas, en donde están concentrando su poder para afianzar posiciones y fortalecer los Estados receptáculos de sus esferas de influencia frente a otras esferas de influencia de los opositores.

Además, al observar un mapa de Asia Central con sus respectivas divisiones políticas, salta a la vista que, alrededor de los Ec-exs, se forman anillos concéntricos de poder dibujados según la distribución espacial en las potencias y hegemones que participan en la región.

Empezando desde Kazajstán y Uzbekistán como intrarregionales que se perfilan a exteriorizar su poder en la periferia geográfica de la región y convertirse así en potencias asiáticas considerables para la Política Internacional continental. Luego China y Rusia, tanto en lo particular como un binomio son los hegemones por el momento en Asia Central y que comparten el condominio geopolítico, sólo entendido desde la óptica anti y contraoccidental. Después se encuentran India y Pakistán, tendientes a disputarse la influencia de Asia Central desde su extremo meridional, sobre todo en lo tocante a seguridad y la contrainsurgencia. Hacia el oeste, Irán, Estado que no mantiene tropas o coadyuva visible y proactivamente en guardar la seguridad; su peso radica en los lazos culturales y sobre todo en la religiosidad.

Si bien es predominantemente chií ante un Asia Central mayoritariamente sunní, puede consagrarse como líder espiritual y ser una potencia política y cultural del Mundo Musulmán en su porción centroasiática. Por ello es que Teherán podría representar una afrenta para Beijing y Moscú, los cuales buscan a toda costa sofocar los movimientos islamistas y yihadistas de la región.

Asimismo, Turquía comparte vínculos culturales con Asia Central turquestaní, y Ankara busca obtener mayor protagonismo tanto en la región como fuera del continente (con destino a Europa), mediante la colaboración multilateral en materia de comercialización de energéticos. Sin embargo, la posición turca no sólo es aprovechada por Ankara, sino también por el eje Washington-Bruselas que ve en dicho Estado y en su inherente condición transcontinental la posibilidad de optimizar sus esfuerzos por permanecer en una región, después del anunciado retiro para el año 2014.

El último anillo concéntrico se dibuja con dos potencias extracontinentales, siendo la UE y EE.UU, las cuales han encontrado un espacio de participación tras los supuestos atentados de septiembre de 2011.

En todo este orden ideas, la UE se perfila como un actor secundario en Asia Central, toda vez que el carácter de la PESC y su política de buena vecindad contrastan, y hasta disienten en naturaleza, con la viciado y saturado contexto doméstica presente en cada Ec-ex y por el perfil humanitario de su diplomacia, la cual no cuadra con la *realpolitik* centroasiática.

La UE parece marginarse así misma de la geopolítica centroasiática. No obstante, juega un rol importante para el eje anteriormente mencionado, ya que los diálogos transatlánticos (más allá del rubro militar) no tendrían aplicación si no se hilvanaran con la cabeza de playa que la UE representa para EE.UU. en los asuntos eurasiáticos y por la capacidad del Poder del Estado que la misma UE posee como confederación: brinda a Washington dos maneras de participar en Asia Central: ya sea UE-OTAN o en solitario, a través de inversión extranjera y las actividades corporativas en el rubro energético.

En lo tocante a EE.UU., su participación va desde la mencionada cooperación económica y la cooperación militar que tanto enerva a las cúpulas de Beijing, Moscú y Teherán y que ha dado pie a que las élites centroasiáticas jueguen eclécticamente con una y otras potencias. En esta lógica de los anillos concéntricos, en el círculo interior Kazajstán y Uzbekistán se disputan encabezar el polo de poder.

En el anillo inmediato, China y Rusia comparten el polo nororiental, mientras que India y Pakistán no ceden terreno por el polo meridional. Irán y Turquía no parecen enconarse por la obtención del polo occidental, toda vez que sus esferas de influencia son distintas.

Por último, en el anillo exterior, la UE y EE.UU. son los ejes de Occidente, y mientras que la UE aún pretende enfocar y distinguir sus oportunidades en Asia Central, EE.UU. sigue siendo una potencia periférica extracontinental que ya compite con Rusia y China por el dominio de la región y se encuentra presenta de manera económica y militar⁵²⁷.

Por lo anterior, es que Asia Central se le denomine, en esta investigación, como un espacio de confluencia de poderes, voluntades y pretensiones que viajan desde la geopolítica hasta la geocultura, desde centurias atrás, pasando por la efervescencia de los siglos XIX y XX, continuando en albores siglo XXI.

Rusia, Estado absolutamente enquistado en los asuntos intrarregionales, posee una enorme presencia en la praxis geopolítica centroasiática que le otorga un cuantioso poder. Los orígenes de tal enraizamiento de la presencia rusa se deben a los vestigios del imperialismo soviético que le confieren a los Ec-exs una profunda dependencia a las disposiciones de Moscú.

No sería raro que este poder experimentara un aumento tras la programada salida de las tropas de la coalición occidental de Asia Central (salida de carácter nominal, puesto que tras conseguirse insertar en tan privilegiado lugar y después de ser considerado como la tercera fuerza dominante, dejará EE.UU. un remanso de sus fuerzas para garantizar no únicamente la seguridad en Asia Central meridional, sino también para no perder del todo su presencia en la región).

Después de este retiro, que supone la culminación de otro imperio más que cae en Afganistán, China e India se disputarán el segundo lugar en las fuerzas dominantes en Asia Central meridional. Beijing aventaja a Nueva Delhi en este menester, debido a que, en la actual alineación y equilibrio de poder, China cuenta con el segundo lugar, conseguido de facto al ser un Estado adyacente de los Ec-exs con mayor poder y por consecuencia, ser el polo más próximo.

527En la imagen III.XVI se muestran los anillos concéntricos de poder, sus potencias y hegemones.

El Estado chino es el actor que ha penetrado en la región con su gran brazo económico y que cuenta con considerables esferas de influencia y órbitas en constante expansión. Sin embargo, India es el polo de poder por excelencia al sur de la región y es el actor que, de hecho, ya compite con China por penetrar de lleno en Asia Central, no por nada Dushambé se debate entre dejarse persuadir por las atractivas ofertas de Beijing o por decantarse por las nuevas oportunidades que ofrece Nueva Delhi.

Asimismo, Afganistán representa para ambos Estados contendientes el emplazamiento estratégico que llevará más allá su poder en la región. Las decisiones que Kabul tome al respecto son la clave, el fundamental estratégico de la contienda China-India, binomio de poder en Asia Central y una fórmula que amplía su contienda en Asia Pacífico. Forzosamente se requerirá de Afganistán para determinar el futuro de dicha palestra extrarregional.

De esa manera, Beijing tiene dos frentes: el ruso y el indio, último que está por colarse completamente en Asia Central. Desde el flanco norte, Beijing cuenta con un aliado que hace de la empresa contraoccidental una más resistible, pero que a la postre podría desencadenar una franca contienda entre Beijing y Moscú. En este sentido, el otro Estado que competiría por ampliar su poder en Asia Central es Pakistán, que, si bien no posee las bazas necesarias para hacerle frente a las grandes potencias, si cuenta con una influencia tal que Islamabad puede mover los hilos a su antojo mediante los movimientos subversivos.

Una vez más, la clave se traduce en poseer el control desde el exterior de Afganistán. Islamabad, como es sabido, no ha puesto la suficiente atención y su trabajo no ha surtido efectos en las demandas extranjeras por imponer una seguridad fronteriza tal que neutralice, además del tráfico ilícito, la instalación y funcionamiento de santuarios de grupos subversivos.

Entre las opciones que se barajan, la más señalada es que Islamabad no trabaja en pos de lo anterior por favorecer la continuidad de estos grupos, debido a que sus combatientes se desempeñan también en Cachemira (territorio en disputa con Nueva Delhi), combatientes provenientes del lado occidental de la frontera y que se entrenan en suelo pakistaní.

Estos combatientes, consciente o inconscientemente, sirven a los intereses de Islamabad en el territorio reclamados, sustituyendo a las FF.AA. pakistaníes y evitando que el conflicto degenera en una confrontación bélica abierta entre ambos Estados, es decir, en una guerra.

Por ello fue que Islamabad reconoció inmediatamente el gobierno talib, luego de que los talibán ascendieran al poder en Afganistán. El retorno de los talibán a Kabul es un escenario plausible, debido al aumento de la desconfianza mutua entre el gobierno afgano y el estadounidense, por la creciente fuerza de los señores de la guerra y las milicias, y por el factor etnocultural que implica el conocimiento que poseen los talibán acerca del código *pashtunwali* –reiterando la valía del conocimiento antropológico y geocultural en el quehacer geopolítico–; lo que les permite moverse libremente entre las sociedades afganas compuestas por pashtuníes y que les confiere granjearse las simpatías de estos para engrosar las filas talibán. Igual que con Cachemira, Islamabad no tiene la voluntad de erradicar los santuarios talibán en Pakistán, dado que el funcionamiento del grupo adquiere la tonalidad geopolítica de extender la influencia del gobierno pakistaní sobre los asuntos afganos.

Sin lugar a dudas, Nueva Delhi tendría que repartirse entre dos frentes, el chino y el pakistaní, flancos que podrían menguar su poder en Asia Central al enfrentarse a cada uno de ellos (retrasando sus ambiciones de plena penetración) hasta lograr contener a alguno de los dos flancos, en vez de concentrarse en la vanguardia que supone aumentar su influencia regional.

También debe tomarse en cuenta la próxima contienda por la hegemonía meridional de la región, la cual se librará entre Nueva Delhi y Teherán, ya que ambos gobiernos han desplegado una suerte de política *soft power* sobre Afganistán y Tayikistán, mediante la inversión y la asistencia técnica en infraestructura. Así como el gobierno chino, Nueva Delhi y Teherán apuestan por la estabilización a través del saneamiento económico.

India e Irán podrían ser las potencias que impulsen política y económicamente a la región –en vez de que sólo saquen provecho económico y geopolítico–, dando a los Ec-exs y a Afganistán opciones de diversificación económica (tanto en lo comercial como en lo industrial) que tanto requieren por las condiciones geográficas de enclavamiento territorial.

Los contactos comerciales del subcontinente con India pueden resultar ampliamente benéficos para ambas partes, toda vez que, mientras la economía india se encargaría de encaminar a las del subcontinente a una efectiva internacionalización, incluso penetrar mercados foráneos extracontinentales –así como impulsar la industria y la construcción de infraestructura–; India sería un mercado de demandas crecientes, exponenciales, de los recursos energéticos (gas natural, uranio, electricidad y petróleo).

Así, EE.UU, Turquía y la UE son los siguientes actores que buscan consolidar sus esferas de influencia en Asia Central y que son extrarregionales (bajo la acepción política).

Por un lado, EE.UU. mantiene una gran actividad comercial en el rubro energético y en las actividades de la supuesta preservación de la paz ad nauseam. Por otro lado, a Turquía, cuyo gobierno busca reivindicar su posición ante la región, acercándose por medio de las hermanadas culturas y que busca dar salida a través del Mar Caspio a los energéticos centroasiáticos rumbo a Europa (lo que se le conoce como “la gran apuesta turca”).

Por último, la UE que igualmente busca consolidar su presencia y atraer el comercio regional a la burbuja europea mediante la adquisición de los recursos energéticos, la apertura de nuevos mercados y la creación de una red de comunicaciones entre Europa y Asia Pacífico.

La aportación de los anillos concéntricos de poder es un intento de aproximación cognitiva de dos conceptos ampliamente utilizados en los estudios internacionalistas: las similitudes y diferencias epistemológicas entre hegemonía y potencia en las rr.ii.

Se tiene entendido (en los estudios internacionalistas) que una potencia es aquel Estado con el Poder Nacional suficiente para cobrar una relevancia en cierto ámbito o rubro. Así, el término potencia se ha referido a aquellos que proyectan ese poder del ámbito o rubro determinado allende las fronteras.

También se contempla que un hegemonía es aquella potencia que esgrime más poder que otras y se yergue sobre ellas, erigiendo en torno a 'él', una periferia de autoridad.

En contraposición, las apreciaciones pueden ser otras. El término hegemonía, entendido etimológicamente, es un líder, por lo que un Estado hegemonía es aquel que, por sus innatas características económicas, culturales, políticas o por su calidad moral (en la diplomacia); atrae a su órbita, con reconocida autoridad, a su adyacencia y, en consecuencia, se ocupa de los Estados aledaños como si de un líder se tratase (como guía o ejemplo). En lo tocante al término de potencia, es aquel Estado que trabaja de tal manera su Poder Nacional y lo proyecta al exterior, que es capaz de sobreponerse geopolíticamente sobre otros Estados en el Complejo Relacional Internacional, aumentando su Poder de Estado al tener éxito en su diplomacia y con ello tener consecución de los objetivos de política exterior. Es un actor pujante, proactivo, y los existen culturales, políticos y económicos, genéricamente hablando.

De las anteriores se arman fórmulas para que un Estado sea una potencia tecnológica, comercial o militar, incluso una superpotencia. Un Estado hegemón puede ser una potencia al emplear sus inherentes condiciones para imprimir en otros Estados manifestaciones de poder, ya sea mediante la persuasión o la influencia, mas, siempre con legítima autoridad. Una potencia tiene la facultad de componer y recomponer a voluntad sus relaciones de cooperación y de conflicto que mantiene con otros actores internacionales, incluso, el empleo de la fuerza está contemplada y reconocida.

Bajo esa lógica y en el campo de lo intrarregional es posible ubicar a Kazajstán como el hegemón intrarregional al convertirse en el Estado política y económicamente más estable de los Ec-exs y al ser un puente físico entre sus vecinos y Rusia.

El papel de potencia intrarregional ha sido interpretado por Uzbekistán, toda vez que ha intentado llevar el condominio de la seguridad al unísono con Rusia y ha presionado a sus Estados aledaños a comprometerse por un entorno más estable.

Ascendiendo al siguiente nivel, se ubica a Rusia, China, Irán e India (ignorando el orden alfabético para enfatizar la jerarquía del poder) como los hegemones inmediatamente periféricos de Asia Central, Estados que han marcado sobremanera la historia de la región y siendo coautores –en determinado momento antes de ser Estados-nación modernos– de la civilización centroasiática. China y Rusia han transmutado en potencias al momento de imponer agendas en el espacio centroasiático y hacerse presentes al momento de querer comprender la geopolítica regional.

Con lo que respecta a Irán, la República Islámica comparte fuertes lazos históricos y culturales con Asia Central, además de tener acuerdos de cooperación económica y de interesarse por la seguridad en su periferia inmediata con Afganistán.

En cuanto a India, se disputa el protagonismo en Asia Central meridional con Pakistán; Estado que, en este sentido, juega el papel de potencia mediana y no de hegemonía, por sus reclamos geopolíticos en una periferia susceptible ante su poder y así afianzar su espacio vital.

La autonomía estatal de los Ec-exs parece estar ligada irónicamente a la cantidad de actores incidentes en obtener provecho de la región, de sostener relaciones estrechas entre gobiernos intrarregionales y estos segundos [los actores].

Se debe intentar mantener un mínimo de dos o tres en disputa para conservar luz sobre el margen de maniobra diplomática, al tiempo que los contrapesos en la balanza del poder ejerzan el juego preciso para que los Ec-exs no ciegan de manera absoluta y exclusiva en la órbita de alguna de las potencias y hegemones; creando con ello un sofisticado juego. Es así que los autores de la reedición actual del Gran Juego no han sido los actores periféricos, sino los del subcontinente, los mismos Ec-exs.

Las políticas exteriores multivectoriales de los Ec-exs son circunstanciales, reaccionarias al responder al ambiente doméstico correspondiente, y al entorno y al ambiente de la periferia, periferia que busca insaciablemente controlar Asia Central para su particular provecho. Las élites gubernamentales se venden al mejor postor y su lealtad oscila dependiendo de cuáles *stake-holders* les faciliten su enquistamiento en el trono. Es en ese momento que el equilibrio de poder en la región no es absoluto ni unisectorial, sino relativo y multisectorial.

Los actores periféricos se aprovechan de la plataforma de participación y desarrollo diplomáticos, mientras que los actores endógenos juegan con los primeros en insinuaciones y coqueteos diplomáticos y comerciales; sacando también beneficios.

El status quo es una situación proveniente de la geoestrategia regional, generado por las potencias en función de anquilosar las actuales relaciones diplomáticas y comerciales con los Ec-exs a partir de cinco directrices identificadas en esta investigación:

1. La cantidad de actores económicos involucrados y su rol en la región. ha sido utilizada como un objeto con diversas atribuciones geoestratégicas y aquellos actores que han logrado penetrar en las relaciones, sobre todo comerciales, han explotado sus riquezas naturales como si la región se tratase de un depósito destinado a abastecer los grandes mercados mundiales con materias primas. Es así que la premisa de las esferas de influencia es de carácter imperioso. De lo contrario, aquel actor expulsado perdería cuantiosas oportunidades de aprovisionamiento energético, mineral y una posición terrestre más que valiosa en las rr.ii. contemporáneas. Es entonces que el Gran Juego y su tan mencionada reedición tienen como parámetro ya no la repartición de territorios de la región, sino la repartición de territorios soberanos bajo esferas de influencia política y económica, así como el afianzamiento de las relaciones estratégicas que las esferas pueden originar y la búsqueda de relaciones diplomáticas y comerciales privilegiadas.
2. El salvaguardar los intereses intrínsecos del punto anterior mediante la concepción clásica de seguridad, haciéndola valer a través de la militarización, tanto de los territorios como de la Política Internacional centroasiáticos. Esto tiene la intención de proteger y al tiempo, crear un vínculo de dependencia en la materia.

3. El tendido de una superestructura regional basada en organizaciones interregionales con funciones duplicadas que auspician la tutela sobredimensionada y exponencial de las potencias periféricas sobre los Estados centroasiáticos exsoviéticos, teniendo un mayor control de la agenda centroasiática y de los regímenes gubernamentales.
4. La continuación de las políticas patrimonialistas y las economías rentistas, mediante los tres anteriores puntos, ya que, de no existir, la apropiación de las riquezas naturales podría ser buscada y efectuarse por medio de otras relaciones comerciales.
5. En concomitancia, el ignorar o desdeñar las delicadas situaciones nacionales/domésticas. El autoritarismo, las enérgicas oposiciones y disidencias, la falta de libertades civiles y de oferta laboral, el poco desarrollo social y humano, así como las condiciones sanitarias de la población, se convierten en variables poco estimadas y fáciles de marginar por la persecución de los beneficios geoestratégicos (o por el afán de realizar 'estudios geopolíticos'); además del complejo mosaico cultural que es tendiente hacia las relaciones étnicas de conflicto. Dicho status quo se ha manifestado en las rr.ii. centroasiáticas desde el surgimiento de los Ec-exs, debido a que la región se ha transformado en un vertedero geopolítico, en un objeto de designios y en territorios de confluencia de voluntades distintas y poderosas. Todo esto ha provocado a su vez una visión académica y hasta una visión gubernamental en conjunto de la región, ambas limitadas, siendo axiomas que sostienen al paradigma geopolítico centroasiático. Este se encuentra compuesto de varios elementos contemplados en esas perspectivas que tergiversan su realidad:
 - El status quo arriba descrito.

- Hacer referencia a “los stans”, a “5-stans” o “los CAR’s” o a las “Repúblicas centroasiáticas”, es hacer uso de términos imprecisos a la realidad política en la región, ya que no sólo los Ec-exs y Afganistán poseen el sufijo *stan* (en persa, tierra de). Baluchistán, Daguestán, Karapalkastán, Kurdistán, Pashtunistán, Turkestán Oriental o Turkestán Occidental son ejemplos de lo anterior. Adicional a eso, las formas de gobierno son oficial y nominalmente republicanas, pero en la práctica distan de serlo, debido la fusión en las esferas de competencia de los Poderes del Estado o bien, porque los mandantes poseen injerencia directa en la toma de decisiones en cualquier índole de la política nacional.
- Bajo la óptica del Realismo, el Estado es la entidad por excelencia de las rr.ii. No obstante, dicha aseveración es una quimera, toda vez que las relaciones de poder trascienden a los mismos Estados y se debe tomar en cuenta otros actores. Asimismo, existen entidades extraestatales que tienen un rol determinante en la región.
- Coligado al punto anterior, el servirse únicamente de la acepción política para Asia Central implica sólo al subcontinente, relegando a las otras «Asias Centrales», como al inicio de esta investigación se describe.
- El origen de Asia Central, sus tierras, junto con su población y sus intrínsecas culturas, tienen una génesis previa a la implosión de la URSS, pues la región posee una larga trayectoria histórica que requiere ser estudiada, revisada y tomada en cuenta para realizar análisis pertinentes. Empero, diversos estudios de la materia inician con una corta y sesgada historiografía de la región, partiendo desde 1991. Bajo los parámetros de esta investigación, los acontecimientos antropológicos y geopolíticos que forjaron el actual estado situacional de Asia Central son rastreables desde la expansión del Imperio Persa y los sucesos desatados tras las Guerras Médicas.

- Otro punto referente al quehacer académico es el de retomar información obsoleta o poco vigente como material de estudio y someterlo a las tradicionales y tan recicladas fórmulas (pensamiento geopolítico, teorías y discursos); aplicarlos en los estudios regionales como adalid intelectual, como estado del arte, provocando una retroalimentación positiva que condena a estos y posteriores estudios a la reproducción permanente de lo ya concebido en su entonces; provocando una inamovilidad poco productiva en detrimento de los intereses académicos puros, del avance de prospectivas y la comprensión de las relaciones de poder. No se aporta nada nuevo, sí se estanca y hasta se vicia el quehacer académico. Un craso error es el de tomar como ejes temáticos de avanzada el conocimiento geopolítico previo al actual contexto histórico como únicos marcos teóricos. En ese sentido, se exhorta a ver más allá de los enfoques del Heartland y del Rimland, concepciones tradicionales del quehacer geopolítico.
- La idea de la Nueva Ruta de la Seda incrementa el valor de geometría variable funcional, el enfoque utilitarista de la región como un conjunto de territorios explotables y de tránsito, no como mercados objetivos, sino como mercados secundarios; rutas obligadas en vez de rutas y corredores de oportunidades. Si bien el tendido de dichas rutas apuntala efectos geoeconómicos positivos por derrama económica en las tierras adyacentes y sus asentamientos humanos, las actividades *hinterland* se presentan como resultados inminentes, mas no como metas establecidas a través de planificaciones.

- Sumado a ello, la reiterada mención de la reedición del Gran Juego confiere a Asia Central una permanente condición de territorios en disputa por las potencias periféricas. El Gran Juego, como línea de investigación historiográfica, aporta mucho al investigador. En su momento, se trató de la expansión de tres imperios sobre un espacio en el cual no había Estados-nación (a la usanza clásica del concepto de Estado). Hoy en día las formas de confrontación son otras y si bien hacer énfasis en la palabra "reedición" puede de alguna forma adelantar o presuponer diferencias, es necesario ahondar en las mismas para usar el término de manera precisa. De lo contrario, su aplicación categórica y holgada resulta vaga. Puede parecer cáustico, incisivo y empecinado, pero la hermenéutica ayuda a contextualizar el origen y la función de los términos y conceptos. La dinámica de juego geopolítico sostenida entre los gobiernos de los Ec-exs y los de las potencias es un coqueteo o seducción intergubernamental que fomenta la visión de la región como un trofeo a seccionar para aquellos que deseen pagar la ya mencionada tasa *buy-in*. De ahí parte el razonamiento y el entendimiento del Gran Juego reeditado. El alineamiento geopolítico en la llamada reedición del Gran Juego no es otra situación que la complicación de las relaciones de poder: Reino Unido ha sido reemplazado por el eje Washington-Bruselas, mientras que China e India se han sumado a Rusia en la lista de potencias periféricas; se incluyen las relaciones estratégicas, oscilación o variación circunstancial de las políticas exteriores multivectoriales; se toman en cuenta las políticas de bloques y las *proxy wars*. Esta complicación trajo consigo particulares formas de cooperación y poco comunes. Las dinámicas de regionalismo centroasiático se han desarrollado de manera *sui generis*, presentando tres vertientes o características generales que condensan en un panorama peculiar:

1. La primera versa sobre la ya mencionada presencia, operación y propósitos de organizaciones intergubernamentales que poseen mutuas atribuciones, pero que, en vez de coordinar funciones, las duplican y hasta triplican por la clara competencia existente entre ellas y la consecución de intereses. Lo anterior empuja a dichas organizaciones a mantener equilibrios de poder, organizaciones encabezadas en su mayoría por Moscú o Washington, forjando sobre Asia Central una superestructura intergubernamental.
2. La siguiente descansa en el quehacer realista y neorrealista de las potencias periféricas que erosionan intenciones y suprimen algún vestigio de cooperación intrarregional o identidad y/o movimiento pancentroasiáticos. Si los gobiernos de los Ec-exs llegaran a comulgar en la idea pancentroasiática, se pondría en juego el mencionado equilibrio de poder.
3. La última de este regionalismo se desprende de manera lógica, de las anteriores (porque se han atomizado a los gobiernos de los Ec-exs para un mejor control) y consiste en la carencia de procesos y antecedentes, por decirlo de algún modo, típicos, como de algún mercado único, una organización intergubernamental puramente subcontinental o la voluntad de los gobiernos de etablar y sostener una cooperación interestatal basada en la buena fe, en la confianza mutua y en la cooperación internacional pura. Dichas características han resultado en un fértil subcontinente propenso a la dominación y explotación de la extranjería (como artificio lingüístico) por parte de las potencias periféricas, sometiendo a Asia Central a “regionalismo esponsorizado”, “a la carta”, selectivo, conveniente, en orden con la percepción de la geometría variable funcional.

4. En relación con lo anterior, los gobiernos de las potencias parecen diseñar complejos y entramados esquemas o planes a mediano y largo plazo, que arrojan resultados variados, dada la multiplicidad de actores y la multidimensionalidad de procedimientos diplomáticos en variados ámbitos de la competencia geopolítica en la región. La praxis geopolítica de las potencias y su interacción con los Estados centroasiáticos, a decir de Islam Karimov, ha generado una «incertidumbre estratégica», definición que el mandante acomoda a la ambigüedad de las tendencias geopolíticas en Asia Central. Además, los recursos y discursos ad nauseam de la reedición del Gran Juego y la Nueva Ruta de la Seda tienen como finalidad exacerbar y justificar los intereses no académicos (económicos, de prestigio, políticos e ideológicos). El quehacer académico sin agendas tiene como finalidad el explicar, comprender y liberar a la región del tratamiento (por parte de los gobiernos interesados) otorgado por praxis geopolítica tradicionalista.
- Como último elemento, hablar de los bloques Occidente-Oriente y su confrontación, reafirma el paradigma geopolítico, el cual requiere –y se invita a– redimensionarse, haciendo referencia al bloque occidental como aquel EE.UU-UE, aquel EE.UU y aquel UE, así como abolir el término de «bloque oriental» e invertirlo, haciendo alusión a bloques orientales, contraoccidentales o asiáticos. Mientras la OCSH no acepte plenamente a India, Irán y Pakistán, es imperioso ubicar y conceptualizar los bloques orientales con una alineación entre los Ec-exs y las potencias periféricas.

Es por ello, reiterando bajo la óptica de esta investigación, que se considera necesario redimensionar tanto la praxis geopolítica como los estudios académicos centroasiáticos a fin de trascender el entendimiento de Asia Central.

Puede que el factor genérico que cambie el status quo geopolítico de la región sea el escape de los Ec-exs de su denominación de Estados transcontinentales, de su inherencia al Corazón Continental y lograr el desarrollo determinado para librarse de la dependencia con las potencias periféricas y conducir así a las relaciones diplomáticas y comerciales a que sean de codependencia, bidireccionales y horizontales.

Es por ello que, desde la academia, Asia Central requiere de otros enfoques ulteriores del Heartland, como una región con diferentes connotaciones, llena de fuerzas dinámicas, no sólo como un objeto de apropiación.

El rompimiento entre Moscú y los Ec-exs sobrevendrá, tal vez, cuando generaciones hayan pasado y los nuevos dirigentes de dichos Estados estén desconectados de las clases políticas actuales y no encuentren vínculo alguno con la otrora metrópoli.

Además, cuando los Ec-exs comiencen a cooperar, crear instituciones intergubernamentales, instaurar una arquitectura de defensa y seguridad regionales y obtengan una mayor y más fuerte diversificación en los mercados petrogasíferos –en varios sentidos, sin intervención rusa–; será el momento en que cambiará la praxis geopolítica, ya que el monopolio ruso en casi todos los menesteres regionales se verá debilitado o bien caerá, convirtiendo a Rusia en un actor más con gran interés en Asia Central y permitiendo mayor participación de otros actores.

Existen dos escenarios regionales que podrían cambiar radicalmente la praxis y el paradigma geopolíticos en Asia Central, que responden a fuerzas intrínsecas de la realidad en la región:

1. Una región centrífuga.- donde los Ec-exs pasarían de cargar con las esferas de influencia de las potencias, a ser espacios geográficos de exclusividad, cayendo absoluta y definitivamente en la órbita de alguno de los segundos actores en todos los rubros. Es decir, que cada potencia tendría en su órbita a uno o más Ec-exs, ya fuese en materia política, económica, económica-comercial, político-militar y/o cultural. Es entonces que la geopolítica en Asia Central estaría marcada por distintas fases en los umbrales y albores del siglo XXI: territorios de la Unión Soviética, colapso de la URSS y emancipación de los Ec-exs, esferas de influencia, esferas de influencia de exclusividad y hasta concentración de centros gravitacional enquistados.
2. Una región centrípeta.- en la cual los Ec-exs experimentarían una cohesión entre ellos haciendo, frente a los problemas que los aquejan –y que son comunes– mediante un regionalismo cerrado que los podría llevar a procesos de cooperación interregional y a procesos de integración. Por lo cual, la geopolítica en Asia Central sería marcada por las siguientes fases: a) territorios de la Unión Soviética; b) desintegración de la URSS y emancipación de los Ec-exs y; c) esferas de influencia, posicionamiento regional, regionalismo e integración.

Un factor que también ha sido poco considerado en la Geopolítica y en la praxis geopolítica, regionales, son las cuestiones culturales. De acuerdo con la Geografía Política humanística, las ideologías territoriales (el significado del territorio), el sentido de pertenencia territorial, territorialidad y los nacionalismos territoriales (países), son elementos susceptibles al análisis. Es así que los territorios son fundamentales para la Geografía Política y la relación de estos con el desarrollo cultural y la distribución social del espacio geográfico.

Una aproximación cultural a la Geopolítica y a la praxis geopolítica vinculará a la población y al mismo individuo como sujetos, más que como objetos del Estado; como razón o razones de la entidad espacial de la institución. En este sentido, el Estado se funda y se organiza según las disposiciones espaciales y el desarrollo cultural de la población al que pertenece, más allá de la concepción europea o clásica del Estado. De igual manera, se vinculan organizaciones, órganos y estructuras administrativas diversas (interestatales) con la intervención directa del ser humano, lo que acerca al entendimiento de que lo internacional no es exclusivo del Estado, sino de la espacialidad estratégica de los individuos que habitan un territorio, dando una nueva versión del Estado como organismo, como una entidad viva que más que expandirse, está en constante movimiento y transformación.

Con lo anterior, se insta a la ejecución de estudios geopolíticos con un enfoque antropológico y sociológico sobre ésta y otras regiones, ya que la diversidad cultural, la etnicidad, la multiculturalidad, el irredentismo y los movimientos secesionistas, así como las entidades culturales en resistencia y otras expresiones culturales son; por mucho, cuestiones que la Geopolítica debería tratar.

Incluso, las anteriores expresiones bien pueden dar un golpe de timón a la praxis geopolítica vertida en Asia Central:

- Redistribuir la disposición de las fuerzas políticas y económicas.
- Codificar otros patrones del funcionamiento de la balanza del poder y la correlación de fuerzas.
- Reformar el enfoque de los espacios geoestratégicos, de ser herramientas de canalización de poder, a generadoras del mismo.
- Reorientar intereses y prioridades.
- Incorporar, neutralizar o desplazar a actores en la ingeniería y arquitectura del poder.
- Y recomponer el sentido de Estado y las fronteras políticas regionales.

Mientras eso no suceda, tanto en la academia como en las rr.ii. centroasiáticas, la hegemonía militar rusa y la china, en materia comercial, son las directrices de avanzada geopolítica en la región. La participación política pakistaní, la alternativa india y la influencia cultural iraní conforman las directrices de segundo nivel desde el sureste y el suroeste. La decadente, pero aún fuerte presencia estadounidense, entre el desvanecimiento en materia militar y sus intentos de participación comercial, son los elementos que conforman la directriz de tercer nivel. Por último, los vínculos turcos y los nexos europeos son las directrices geopolíticas de cuarto nivel a manera de tangentes en la región.

Es por ello que la tesis central, que la hipótesis de esta investigación se confirma al contrastar el quehacer geopolítico, versado en lo clásico y tradicional; con la subversión de ideas, estudios, preceptos y el conocimiento adquirido y generado a partir de nuevas visiones y propuestas sobre la Geopolítica de la región y de la geopolítica en la región. El desarrollo literario, epistemológico y metodológico de esta investigación tiene como propósito abrir nuevas líneas de investigación que tiendan a estudios posteriores sobre Geopolítica, geoestrategia, geoeconomía y geocultura sobre Asia Central.

Afganistán: tierra de nadie, subversión e incierto futuro. Kazajstán: estepas, autoritarismo electoral y riqueza petrolera. Kirguistán: las tierras altas de los cambios políticos entre la democratización y el vasallaje. Tayikistán: las tierras altas del Estado de los señores de la guerra. Turkmenistán: el reino gasífero del desierto y el aislamiento. Uzbekistán: el Estado policíaco, heredero del patrimonio físico de la civilización centroasiática. Alusiones de primera impresión obtenidas tras iniciar estudios del subcontinente.

Una vez se haya imbuido en análisis más profundos, se puede observar que Asia Central es más que un subcontinente y tiene una diversidad de actores, alcances y limitaciones, criterios, factores y vectores que complican en demasía en un primer acercamiento.

Esto es inherente a una región tan vasta, con una trayectoria histórica tan determinante, con una alta configuración etnocultural y diferentes directrices multidimensionales políticas y económicas.

Es así que, en los análisis geopolíticos desarrollados sobre diferentes tópicos, y con base en la praxis geopolítica vertida sobre la región, se puede apreciar dos perspectivas, perspectivas que impregnan las relaciones internacionales centroasiáticas: 1) el *impasse* de las relaciones geopolíticas, que ha derivado en un status quo articulado por las potencias para dar continuidad al rédito y a la ganancia, conseguido de los Estados centroasiáticos y por los gobiernos de los Estados centroasiáticos exsoviéticos para seguir percibiendo los beneficios y dádivas políticas de la confrontación multifrontal. 2) El paradigma geopolítico concebido por el quehacer geopolítico, desde la actividad gubernamental, así como la actividad académica.

Es por ello, reiterando bajo la óptica de esta investigación, que se considera necesario redimensionar la praxis geopolítica y redimensionar los estudios académicos centroasiáticos, a fin de trascender el entendimiento de esta gran región: Asia Central.

Bibliografía

BRZENZINSKI, Zbigniew, *El Gran Tablero Mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*, Ediciones Paidós Iberoamérica S.A., España, 1998.

CARRÈRE D'ENCAUSSE, Hélène, *Islam and the Russian Empire, Reforms and Revolution in Central Asia*, University of California Press, United Kingdom, 1988.

CLAWSON, David L., JOHNSON, Douglas L., HAARMAN, Viola, JOHNSON, Merrill L., *World Regional Geography. A Development Approach*, Pearson Prentice Hall, novena edición, Estados Unidos, 2007.

GUTIÉRREZ DEL CID, Ana Teresa, MONTIEL T., Fernando, PÉREZ GAVILÁN, Graciela, *El Corazón Del Mundo. Asia Central y el Cáucaso*, Ed. Ariete, México, 2005.

HAMBLY, Gavin, *Historia Universal, Asia Central*, Ed. Siglo XXI de España Editores S.A., volumen 16, España, 1973.

HAMBLY, Gavin, *Historia Universal, Asia Central*, Ed. Siglo XXI Editores S.A. de CV, volumen 16, XIII ed, México, 2004.

KINZER, Stephen, *Todos los hombres del sha. Un golpe de Estado norteamericano y las raíces del terror en Oriente Próximo*, Ed. Debate, España, 2005.

OLGUÍN MONROY, Víctor Francisco, *Los Estados sucesores de Transcaucasia y Asia Central: una revaloración estratégica*, FCPyS-UNAM, México, 2006.

PEREIRA, Juan Carlos, *Diccionario de relaciones internacionales y política exterior*, Ed. Ariel S.A., España, 2008.

ROJAS SORIANO, Raúl, *Guía para realizar investigaciones sociales*, Ed. Plaza y Valdés, VII ed., México, 1991.

SERRA ROJAS, Andrés, *Ciencia Política*, Ed. Porrúa, XIX ed., México, 2003.

SNYDER, Jed C., *After Empire. The Emerging Geopolitics of Central Asia*, Ed. University Press of the Pacific, Estados Unidos, 2002.

Mesografía

Aguilera de Prat, Casáreo R.

Rusia y la CEI: ¿relaciones de política exterior o interior?

Revista CIDOB Afers Internacionals núm. 42 pp. 7-20.

www.cidob.org/es/publicaciones/articulos/revista_cidob_d_afers_internacionals/rusia_y_la_cei_relaciones_de_politica_exterior_o_interior2

AKHMEDOV, Karimjan, USMANOVA, Evgeniya

Afghanistan Withdrawal: The Pros and Cons of Using the Northern Distribution Network, www.eurasianet.org/node/65904

ALANDETE, David

La OTAN traspasa el control de la prisión de Bagram a los afganos

internacional.elpais.com/internacional/2012/09/10/actualidad/1347259856_373742.html

Antecedentes históricos [Asia Central]

Revista CIDOB d'afers internacionals, n° 70-71, octubre de 2005

www.cidob.org/es/publicaciones/articulos/revista_cidob_d_afers_internacionals/antecedentes_historicos_asia_central2

ARTEAGA, Félix

La seguridad energética en Asia Central: infraestructura y riesgos

www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/defensa+y+seguridad/ari1-2010

ASHRAF, Tariq Mahmud

Afghanistan in China's Strategy Toward South and Central Asia

[www.jamestown.org/programs/chinabrief/single/?tx_ttnews%5Btt_news%5D=4915
&tx_ttnews%5BbackPid%5D=168&no_cache=1](http://www.jamestown.org/programs/chinabrief/single/?tx_ttnews%5Btt_news%5D=4915&tx_ttnews%5BbackPid%5D=168&no_cache=1)

Atambayev softens approach to U.S. military in Manas

www.universalnewswires.com/centralasia/general/viewstory.aspx?id=11937

Auditors say Turkmen gas field is second largest on planet

www.universalnewswires.com/centralasia/viewstory.aspx?id=4117

BEHESHTIPOUR, Hassan

Iran should rethink Central Asia policy

www.presstv.ir/detail/176884.html

BERMAN, Ilan

The Logic Behind Sino-Iranian Cooperation

www.silkroadstudies.org/new/docs/CEF/Quarterly/November_2006/Berman.pdf

BHADRAKUMAR, Melkulangara K.

Turkmenistán reserva sus ventas de gas a China, Rusia e Irán. Cambio crucial en la geopolítica de oleoductos

www.voltairenet.org/article163948.html

BLANK, Stephen

China Joins the Great Central Asian Base Race

www.eurasianet.org/departments/insight/articles/eav111605.shtml

BOON VON OCHSÉE, Timothy

MACKINDER AND SPYKMAN AND THE NEW WORLD ENERGY ORDER

www.exploringgeopolitics.org/Publication_Boon_von_Ochssee_Timothy_Mackinder_and_Spykman_and_the_new_world_energy_order.html

BOONSTRA, Jos, LARUELLE, Marlèn, PEYRPUSE, Sébastien

Security and development approaches to Central Asia. The EU compared to China and Russia

www.fride.org/publication/1015/security-and-development-in-central-asia

BRILL OLCOTT, Martha

The 'Stans' at 20

www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_eng/Content?WCM_GLOBAL_CONTENT=/elcano/elcano_in/zonas_in/dt21-2011

BUSTELO, Pablo

Asia Central: importancia estratégica y relaciones externas

www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTENT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari85-2010

CADENA MONTENEGRO, José Luis

La geopolítica y los delirios imperiales de la expansión territorial a la conquista de mercados

www.umng.edu.co/docs/revrelinter/vol1/Geopolitica.pdf

Central Asia Atlas of Natural Resources

www.adb.org/publications/central-asia-atlas-natural-resources

Central Asia to nearly double pipeline gas export to China

www.universalnewswires.com/centralasia/viewstory.aspx?id=10048

Central Asia: Clinton Points (Obliquely) to Human Rights Backsliding,

www.eurasianet.org/node/66266

Central Asia: Closed-Door Talks Underway to Leave Pentagon Goodies Behind

www.eurasianet.org/node/65558

Central Asia: Washington Must Adapt to Diminished Role in Central Asia - Expert,
www.eurasianet.org/node/66253

CHAYES, Sarah

A Forgotten Player in a Post-2014 Afghanistan: Uzbekistan
thediplomat.com/2012/08/08/a-forgotten-player-in-a-post-2014-afghanistan-uzbekistan

CHOW, Edward, HENDRIX, Leigh E.

Central Asia's Pipelines. Field of Dreams and Reality
csis.org/files/publication/1009_EChow_LHendrix_CentralAsia.pdf

CIA World Factbook

China

www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ch.html

CIA World Factbook

India

www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/in.html

CIDOB

Almazbek Atambayev

www.cidob.org/es/documentacion/biografias_lideres_politicos/asia/kirguizistan/almazbek_atambayev

CIDOB

Askar Akáyev

www.cidob.org/es/documentacion/biografias_lideres_politicos/asia/kirguizistan/askar_akayev

CIDOB

Gurbanguly Berdymujammédov

www.cidob.org/es/documentacion/biografias_lideres_politicos/asia/turkmenistan/gurbanguly_berdymujammedov

CIDOB

Inomali Rahmónov

www.cidob.org/es/documentacion/biografias_lideres_politicos/asia/tadzhikistan/inomali_rajmonov

CIDOB

Islam Karímov

www.cidob.org/es/documentacion/biografias_lideres_politicos/asia/uzbekistan/islam_karimov

CIDOB

Kurmanbek Bakíyev

www.cidob.org/es/documentacion/biografias_lideres_politicos/asia/kirguizistan/kurmanbek_bakiyev

CIDOB

Nursultán Nazarbáyev

www.cidob.org/es/documentacion/biografias_lideres_politicos/asia/kazajstan/nursultan_nazarbayev

CIDOB

Saparmurat Niyazov

www.cidob.org/es/documentacion/biografias_lideres_politicos/asia/turkmenistan/saparmurat_niyazov

CIDOB

Roza Otumbayeva

www.cidob.org/es/documentacion/biografias_lideres_politicos/asia/kirguizistan/roza_otumbayeva

Clinton dice que EEUU impedirá los procesos de integración en el espacio postsoviético

sp.rian.ru/international/20121207/155801541.html

CAMPINS ERITJA, Mar

La gestión de los recursos de aguas internacionales en Asia Central: ¿amenaza u oportunidad?

www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/asia-pacifico/ari77-2009

CONWAY, J. Edward

KYRGYZSTAN IN 2015: ONE STEP FORWARD, TWO STEPS BACKWARD

www.cacianalyst.org/?q=node/5729

COLAKOGLU, Selcuk,

Afghan stability depends on regional cooperation,

www.universalnewswires.com/centralasia/kyrgyzstan/viewstory.aspx?id=13126

COOLEY, Alex

Afghanistan: Don't Overlook the Other Regional Casualty

www.eurasianet.org/node/65448

DE LA CÁMARA, Carmen

Seguridad económica en el espacio post-soviético de Asia Central

www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/!ut/p/c4/04_SB8K8xLLM9MSSzPy8xBz9CP0os3jjYB8fnxBnR19TE2e_kEAjV2NDAwjQL8h2VAQARvEPuA!!/?WCM_PORTLET=PC_7_3SLLLCAM54CNTQ27F30000000000000_WCM&WCM_GLOBAL_CONTEXT=/wps/wcm/connect/elcano/elcano_es/zonas_es/ari84-2009

DENISON, Michael

La UE y Asia Central: Comercializar la relación energética

www.eucentralasia.eu/fileadmin/user_upload/PDF/Policy_Briefs/PB_no.2.pdf

DENISON, Michael

The EU and Central Asia: commercialising the energy relationship

www.fride.org/publication/637/the-eu-and-central-asia:-commercialising-the-energy-relationship

DE PEDRO, Nicolás

El consenso Nazarbáyev y sus límites. Kazajstán: ¿un camino irreversible hacia la democracia?

Notes internacionales CIDOB, núm. 31

http://www.cidob.org/es/publicaciones/notes_internacionales_cidob/n1_31/el_consenso_nazarbayev_y_sus_limites_kazajstan_un_camino_irreversible_hacia_la_democracia

DE PEDRO, Nicolás

Kirguizistán: crisis y expectativa democrática

http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/ri/elcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=%2Felcano%2Felcano_es%2Fzonas_es%2Fari118-2010

DE PEDRO, Nicolás, DE LUIS, Juan

La nueva Asia Central en el contexto internacional

www.falternativas.org/opex/documentos/documentos-de-trabajo/la-nueva-asia-central-en-el-contexto-internacional

DE PEDRO, Nicolás

La seguridad en Asia Central y sus dilemas

[www.asiacentral.es/docs/DT4-2009_De_Pedro_seguridad_Asia_central\[1\].pdf](http://www.asiacentral.es/docs/DT4-2009_De_Pedro_seguridad_Asia_central[1].pdf)

DE PEDRO, Nicolás

Xinjiang, el compromiso necesario

www.cidob.org/es/publicaciones/opinion/asia/xinjiang_el_compromiso_necesario

Difficulties Remain for a Turkmen-China Energy Deal

www.eurasianet.org/node/63037

Disappointed by West, Uzbekistan turns to China

www.neweurasia.info/en/index.php/events-and-opinions/597-disappointed-by-west-uzbekistan-turns-to-china

DJAMAL, S.

Uzbekistán ya no es aliado de los EEUU y paga por ello

www.voltairenet.org/article126126.html

DRAITSER, Eric

Balochistan: Crossroads of Another Proxy War?

www.globalresearch.ca/balochistan-crossroads-of-another-us-proxy-war/31703

DUFOUR, Jules

Pakistán: un territorio estratégico para las guerras de Occidente en Asia Central

www.globalresearch.ca/index.php?context=va&aid=21811

D'ANGELO, Carlos

La Organización de Cooperación de Shanghai. Hacia un nuevo orden político y económico internacional

www.cadesyc.org/aporte17_org_coop_shanghai.pdf

EE.UU. se plantea retirar todas sus tropas de Afganistán en 2014

www.elmundo.es/elmundo/2013/01/09/internacional/1357691497.html

El grupo de Shanghai, un nuevo modelo de integración geopolítica

www.voltairenet.org/article126770.html

ENGDAHL, William

High-stakes Eurasian Chess Game: Russia's New Geopolitical Energy Calculus

www.globalresearch.ca/index.php?context=va&aid=18129

ENGDAHL, William

China y el futuro geopolítico de Kirguistán

www.voltairenet.org/China-y-el-futuro-geopolitico-de

ENGDAHL, William

Rusia y el futuro de Kirguistán

www.voltairenet.org/Rusia-y-el-futuro-de-Kirguistan

ENGDAHL, William

¿Quién se beneficia con la revolución de Kirguistán?

www.voltairenet.org/Quien-se-beneficia-con-la

ENGDAHL, William

Washington is Playing a Deeper Game with China

www.globalresearch.ca/washington-is-playing-a-deeper-game-with-china/14327

FEIGENBAUM, Evan A.

Can India and United States Cooperate in Central Asia?

www.cfr.org/central-asia/can-india-united-states-cooperate-central-asia/p25140

FERNÁNDEZ, Rafael

El control de las rutas de exportación de petróleo y gas de Kazajistán y Turkmenistán

www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari80-2010

FERNÁNDEZ SOLA, Natividad

Asia Central y el Cáucaso Sur en la estrategia de la UE

www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/asia-pacifico/dt21-2009

FETTWEIS, Christopher J.

Eurasia, the "World Island": Geopolitics and Policymaking in 21st Century

www.globalresearch.ca/index.php?context=va&aid=2095

Gazprom to buy all of Kyrgyz gas firm

www.universalnewswires.com/centralasia/viewstory.aspx?id=13364

GEOPOLITICA

La crisis afgana y la soluzione uzbeka

REVISTA DELL'ISTITUTO DI ALTI STUDI IN GEOPOLITICA E SCIENZE AUSILIARIE

<http://www.geopolitica-rivista.org/22880/la-crisi-afghana-e-la-soluzione-uzbeka/>

GIUDICE BACA, Victor

Teorías Geopolíticas

<http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/administrativas/article/view/9691/8497>

GOKHALE, Nitin

India Boosts Afghan Military Role

thediplomat.com/2011/12/07/india-boosts-afghan-military-role/

GORYAYNOVA, Yulia

Russia's Central Asia Policy "Failing"

iwpr.net/report-news/russia%E2%80%99s-central-asia-policy-E2%80%9Cfailing%E2%80%9D

GRETSKY, Sergei

ASTANA AND TASHKENT SPEARHEAD MOVE TO A NEW SECURITY ARCHITECTURE FOR CENTRAL ASIA

www.cacianalyst.org/?q=node/5896

HAMRABAEVA, Nargis

Tajiks to Retain Control of Afghan Frontier

iwpr.net/report-news/tajiks-retain-control-afghan-frontier

HANAUER, Larry, CHALK, Peter

America and India: Growing partners in Afghanistan

thediplomat.com/indian-decade/2012/08/10/america-and-india-growing-partners-in-afghanistan/

HODGSON, Stephen

Strategic Water Resources in Central Asia: in search of a new international legal order

www.eucentralasia.eu/fileadmin/user_upload/PDF/Policy_Briefs/PB14.pdf

India and Kazajstan consolidate their strategic partnership

www.isria.com/free/18_April_2011_90php

International Crisis Group

Afghanistan: Exit vs Engagement

www.crisisgroup.org/en/regions/asia/south-asia/afghanistan/B115-afghanistan-exit-vs-engagement.aspx

Interview: Analyst Says Uzbekistan's Suspension Shows CSTO is 'Irrelevant'

www.eurasianet.org/node/65618

ISABAYEV, ALIKAYEV

GEOPOLITICAL ASPECT OF ENERGY SECURITY

www.cps.uz/eng/analytcs_and_publications/analytcs/geopolitical_aspect_of_ener_gy_security.mgr Consultado el seis de diciembre de 2012.

ISBELL, PAUL

Las rutas del petróleo en Asia Central

www.anuarioasiapacifico.es/pdf/2007/Economia5.pdf

ISMAILOV, Eldar; PAPAVAL, Vladimer

The Heartland Theory and the present-day geopolitical structure of Central Eurasia
Rethinking Central Eurasia

www.silkroadstudies.org/new/docs/publications/1006Rethinking-4.pdf

Karshi-Khanabad (K2) Air Base

www.globalsecurity.org/military/world/centralasia/khanabad.htm

Kazakhstan prepares for SCO Summit

caspionet.kz/eng/general/Kazajstán_prepares_for_SCO_summit_1304653930.html

KILNER, James

Turkmen leader wins 97 per cent of vote in presidential election

www.telegraph.co.uk/news/worldnews/asia/turkmenistan/9078857/Turkmen-leader-wins-97-per-cent-of-vote-in-presidential-election.html

KASSENOVA, Nergis

China as an Emerging Donor in Tajikistan and Kyrgyzstan, Russie.Nie.Visions, No. 36, 2009

www.ifri.org/?page=contribution-detail&id=5257&id_provenance=97

KOZHANOV, Nikolay

Iran struggles unsuccessfully for influence in Central Asia

www.universalnewswires.com/centralasia/tajikistan/tourism/viewstory.aspx?id=12715

KUCERA, Joshua

China Enters the 'Great Game'

thediplomat.com/2010/02/08/china-enters-asias-great-game/

KUCERA, Joshua

NATO Reaches Transit Deal With Kazajstan, Kyrgyzstan, Uzbekistan

www.eurasianet.org/node/65494

KUCERA, Joshua

NDN And The New Silk Road, Together Again

www.eurasianet.org/node/66113

KUCERA, Joshua

Russia, Manas and the CSTO: Q&A With Roza Otunbayeva

www.eurasianet.org/node/66304

KUCERA, Joshua

Tajikistan Allows Russian Military To Stay -- But At What Cost?

www.eurasianet.org/node/64126

KUCERA, Joshua

Uzbekistan Abstaining From U.S. Afghanistan Post-2014 Strategy?

www.eurasianet.org/node/64437

KUCERA, Joshua

U.S. Helping Kyrgyzstan Plan Civilian Transport Hub At Manas

www.eurasianet.org/node/66099

KUCERA, Joshua

U.S. Mapping Out Afghanistan Exit

www.eurasianet.org/node/66209

KUCERA, Joshua

Will The Ferghana Valley Become The New FATA?

www.eurasianet.org/node/66163

LARUELLE, Marlène; PEYROUSE, Sébastien

Un enfoque histórico y estructural de Asia Central desde una perspectiva regional

www.casaasia.es/governasia/boletin/pdf/articulo1.pdf

LARUELLE, Marlène, PEYROUSE, Sébastien

ASIA CENTRAL EN EL CONTEXTO DE LA ECONOMÍA MUNDIAL

www.revistasice.com/cache/pdf/ICE_857_9-

[20__211A3B470CC4EC708A43D9C3DBC8B5E5.pdf](http://www.revistasice.com/cache/pdf/ICE_857_9-20__211A3B470CC4EC708A43D9C3DBC8B5E5.pdf)

LANGÓN, Mauricio

Geocultura

www.uruguayeduca.edu.uy/Userfiles/P0001%5CFile%5Cgeocultura_1.pdf

La OTSC podrá desplegar «chapkas azules» por mandato de NN.UU.

www.voltairenet.org/article176063.html

LILLIS, Joanna

Kazakhstan: Kashagan Oil Soon to Flow

www.eurasianet.org/node/66055

LILLIS, Joanna

Uzbekistan: Putin, Karimov Talk Afghanistan Security

www.eurasianet.org/node/65496

LITOVKINE, Viktor

La OTSC y la OCSH van a combatir juntas, Alienación militar en Euro-Asia

www.voltairenet.org/article143946.html

LUKIANOV, Fiador

La Organización del tratado de Seguridad Colectiva empieza su transformación

sp.rian.ru/opinion_analysis/20110428/148823316.html

MAJIDOV, Suhrob

Iran increases influence in Tajikistan at Russia's expense

www.universalnewswires.com/centralasia/energy/viewstory.aspx?id=10300

MAJIDOV, Suhrob

RUSSIA PRESSURES TAJIKISTAN ON MILITARY COOPERATION

www.cacianalyst.org/?q=node/5613

MANSURHON

Brand new movement to campaign for Islam Karimov's resignation: Really?

www.neweurasia.net/politics-and-society/brand-new-movement-to-campaign-for-islam-karimovs-resignation-really/

MAÑÉ ESTRADA, Aurèlia

Área emergente en las relaciones internacionales

“Territorios ricos en hidrocarburos de Asia Central: ¿Países productores, enclaves exportadores o países de tránsito?”

Revista CIDOB d'Afers Internacionals, nº 70-71, Asia Central

www.cidob.org/es/publicacions/revistes/revista_cidob_d_afers_internacionals/asia_central

MAÑÉ ESTRADA, Aurèlia, DE LA CÁMARA ARILLA, Carmen

ASIA CENTRAL: UNA REGIÓN EN TRANSICIÓN HACIA LA POBREZA ENERGÉTICA

www.revistasice.com/cache/pdf/ICE_857_43-62__AFDED0257BC8984B78C36C72B2BEB65A.pdf

MARAT, Erica

Afghanistan: NATO Out, SCO In?

www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews%5Btt_news%5D=37954

MARAT, Erica

KYRGYZ PARLIAMENT VOTES TO BAN FREEDOMS

www.cacianalyst.org/?q=node/5584

MARAT, Erica

Kyrgyzstan and China More Closer to Join Railroad Construction

www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews%5Btt_news%5D=38376

MARAT, Erica

Otunbayeva Open to Military Cooperation with the US and Russia

www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews%5Btt_news%5D=37680&tx_ttnews%5BbackPid%5D=7&cHash=5af5cfabaf026c7c8866739cedc35075

MARAT, Erica

Russia Seeks Long-Term Military Presence In Tajikistan and Kyrgyzstan

www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews%5Btt_news%5D=38436

Manas contract will not be renewed in 2014, Kyrgyz premier says

www.universalnewswires.com/centralasia/viewstory.aspx?id=4642

MARCU, Silvia

LA GEOPOLÍTICA DE LA RUSIA POSTSOVIÉTICA: DESINTEGRACIÓN, RENACIMIENTO DE UNA POTENCIA Y NUEVAS CORRIENTES DE PENSAMIENTO GEOPOLÍTICO

www.ub.edu/geocrit/sn/sn-253.htm#_edn51

MCDERMOTT, Roger

Uzbekistan Prepares for the NATO Drawdown

www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews%5Btt_news%5D=39638

MILLER, J. Berkshire

China's Central Asia Balancing Act

thediplomat.com/2012/08/06/chinas-delicate-central-asia-balancing-act/

MUKHAMETRAKHIMOVA, Saule

Patience Wearing Thin in Kazakstan

iwpr.net/report-news/patience-wearing-thin-kazakstan

MUZALEVSKY, Roman

Russian-Led Customs Union Intensifies Sino-Russian Rivalry in Central Asia

www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews%5Btt_news%5D=38259

MUZALEVSKY, Roman

Russia and Kazajstan Agree to a Joint Air Defense Shield

www.jamestown.org/programs/edm/single/?tx_ttnews%5Btt_news%5D=37338&cHash=3b28a87174

MUZALEVSKY, Roman

Will Russia's fuel Shortages Stimulate Energy Coopetation within Central Asia?

www.jamestown.org/programs/edm/single/?tx_ttnews%5Btt_news%5D=38022&tx_ttnews%5BbackPid%5D=27&cHash=21194c111e39cb8f1845a38e76dd4a4e

NATO reaches reverse transport deals with Central Asian states

www.universalnewswires.com/centralasia/viewstory.aspx?id=12135

NAZEMROAYA, Mahdi Darius

Geo-Strategic Chessboard: War Between India and China

www.globalresearch.ca/index.php?context=va&aid=7453

NAZEMROAYA, Mahdi Darius

Los múltiples frentes del "Gran Juego" del siglo XXI ¿Hacia una Tercera Guerra Mundial? (2° Parte)

www.globalresearch.ca/los-m-ltiples-frentes-del-gran-juego-del-siglo-xxi/29152

NAZEMROAYA, Muhdi Darius

L'alleanza sino-russa: una sfida alle ambizioni statunitensi in Eurasia

www.eurasia-rivista.org/lalleanza-sino-russa-una-sfida-alle-ambizioni-stunitensi-in- Eurasia/13638/

Fuente original: www.globalresearch.ca/the-sino-russian-alliance-challenging- america-s-ambitions-in- Eurasia/6688

Nordic Intel

Russian military bases in Kyrgyzstan

nordicintel.com/overview-of-russian-military-bases-in-kyrgyzstan/

Nordic Intel

Russian military bases in Tajikistan

nordicintel.com/russian-military-base-in-tajikistan/

OLIMOVA, Lola

Tajiks seek best deal in defense talks with Moscow

www.universalnewswires.com/centralasia/viewstory.aspx?id=10002

ORANGE, Richard

Nursultan Nazarbayev: Kazajstan's 'Great Balancer'

www.telegraph.co.uk/news/worldnews/asia/Kazajstán/8426757/Nursultan- Nazarbayev-Kazajstáns-Great-Balancer.html

PANDA, Jagannath P.

China or the SCO: Who will supervise Afghanistan?

www.jamestown.org/programs/chinabrief/single/?tx_ttnews%5Btt_news%5D=3832 0&tx_ttnews%5BbackPid%5D=25&cHash=0e70fe54151538a9a938c1a98efeae9c

PANTUCCI, Raffaello, PETERSEN, Alexandros

Beijing's Afghan policy is shifting to increased involvement

www.universalnewswires.com/centralasia/viewstory.aspx?id=13136

PARSHIN, Konstantin

Tajikistan: Dushanbe Keeping Russia at Arm's Length

www.eurasianet.org/node/63978

PÉREZ MARTÍN, Miguel Angel

La geoeconomía de Asia Central y el "Gran Juego" de los recursos naturales: agua, petróleo, gas, uranio y corredores de transporte

http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/asia-pacifico/dt59-2009

PEYROUSE, Sébastien

Central Asia's growing partnership with China, EUCAM, Working Paper No. 4

www.fride.org/publication/663/central-asia-s-growing-partnership-with-china

PEYROUSE, Sébastien

Central Asia's growing partnership with China

EUCAM, Working Paper No. 4

www.fride.org/publication/663/central-asia-s-growing-partnership-with-china

Project 2049

Strengthening a fragile partnership. An agenda for the future of U.S.-Central Asia relations

http://www.project2049.net/documents/strengthening_fragile_relationships_central_asia_feigenbaum.pdf

Proximidad de OTAN frena negociación sobre base militar rusa en Tayikistán
sp.rian.ru/international/20120704/154255739.html

Putin advisor is wary of Central Asian revolutions
www.universalnewswires.com/centralasia/kyrgyzstan/viewstory.aspx?id=13297

Putin: Regañinas desde fuera no pararán la integración en el espacio postsoviético
sp.ria.ru/neighbor_relations/20130214/156400192.html

QUINTANAL, Gracia Abad

Las Organizaciones Internacionales y la seguridad en Asia Central
www.casaasia.es/oac/docs/ari1072008_abad_organismos_internacionales_asia_central.pdf

Rethinking Central Eurasia

“The Heartland Theory and the Present-Day Geopolitical Structure of Central Eurasia”

Central Asia - Caucasus Institute, Silkroad Studies Program, Johns Hopkins University

www.silkroadstudies.org/new/docs/publications/1006Rethinking-4.pdf

ROSALES ARIZA, Gustavo

GEOPOLÍTICA Y GEOESTRATEGIA. LIDERAZGO Y PODER

Ensayos

<http://www.umng.edu.co/documents/10162/39ff0e96-be45-44a8-b148-453414132629>

ROZZOF, Rick

Former Soviet States: Battleground For Global Domination

<http://globalresearch.ca/index.php?context=va&aid=16243>

ROZOFF, Rick

“War Without Borders”: Washington Intensifies Push Into Central Asia

www.globalresearch.ca/war-without-borders-washington-intensifies-push-into-central-asia/23012

Rusia concede a Kirguistán y Tayikistán sendas sumas de US\$2 millones de ayuda humanitaria

sp.rian.ru/international/20120711/15432669.html

SAINZ GSELL, Nora

Asia Central. Área emergente en las relaciones internacionales

“Asia Central en un mundo en cambio: de región periférica a área generadora y de aplicación de políticas”

Revista CIDOB D'AFERS Internacionals nº 70-71

http://www.cidob.org/es/publicacions/revistes/revista_cidob_d_afers_internacionals/asia_central

SAINZ GSELL, Nora, LÓPEZ I VIDAL, Llué, NASIROSSADAT, Anahita, SERRA I PUIG, Roger

Asia Central: Gobernanza, cooperación y seguridad

Documento CIDOB, Asia; 18

www.cidob.org/es/publicaciones/documentos/asia/asia_central_gobierno_cooperacion_y_seguridad

SAINZ GSELL, Nora, SERRA, Roger, LÓPEZ I VIDAL, Lluc, NASIROSSADAT, Anahita, VEA, Laura

Gobierno, regionalismo y recursos estratégicos en las repúblicas de Asia Central

www.asiacentral.es/docs/Doc_AC_CUIMPB_des08.pdf

SAIPOV, Zabikhulla S.

Factors that Influenced Uzbekistan's Decision to Pull out of the CSTO: The View from Tashkent

www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews%5Btt_news%5D=39639

SAIZ ÁLVAREZ, José Manuel

LA ORGANIZACIÓN DE COOPERACIÓN DE SHANGAI (OCS): CLAVES PARA LA CREACIÓN DE UN FUTURO LÍDER MUNDIAL

www.redalyc.org/articulo.oa?id=86612461015

SCHEINESON, Andrew

The Shanghai Cooperation Organization

www.cfr.org/international-peace-and-security/shanghai-cooperation-organization/p10883

SERRA I CASTILLA, Xavier

Geología del uranio en Kazajistán: aspectos geopolíticos

www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/asia-pacifico/ari69-2009

SHISHKIN, Philip

Central Asia's Crisis Governance

asiasociety.org/files/pdf/120215_central_asia_crisis_governance.pdf

SHLAPENTOKH, Dmitry

Regional Realigements in Central Asia?

www.cacianalyst.org/?q=node/5889

SMITH, Miles G.

Nazarbayev drifts from 'multi-vector' foreign policy

www.universalnewswires.com/centralasia/Kazajstán/viewstory.aspx?id=11969

SMITH, Jeff M., LA MANNO, Gianluca

India Key to U.S. Afghan Success

thediplomat.com/2012/06/02/india-key-to-u-s-afghan-success/

SODIQOV, Alexander

Moscow Blackmails Dushanbe to Return to the Afghan Border

www.jamestown.org/programs/edm/single/?tx_ttnews%5Btt_news%5D=38330&tx_ttnews%5BbackPid%5D=27&cHash=dc229558b38fc47c9178117fa68c36ff

SCHEINESON, Andrew

The Shnagai Cooperation Organization

www.cfr.org/international-peace-and-security/shanghai-cooperation-organization/p10883

SHARIP, Farkhad

Chinese Pawns on the Kazakh Political Chessboard: Masimov Versus Kulimayev?

www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews%5Btt_news%5D=37934

SINGH ROY, Meena

Dynamics of Expanding the OSC

www.idsa.in/idsacomments/DynamicsofExpandingtheSCO_msroy_040411

SOCOR, Vladimir

China to Increase Central Asian Gas Imports Through Multiple Pipelines

www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews%5Btt_news%5D=39751

SOCOR, Vladimir

Kazakhstan's Presidency Initiates Discussion On Political Reforms

http://www.jamestown.org/single/?tx_ttnews%5Btt_news%5D=37801&no_cache=1#.ViSqMn4vflU

SOCOR, Vladimir

New Turkmen Gas Reserve Estimates Confirm Vast Export Potential

www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews%5Btt_news%5D=38547

SOCOR, Vladimir

Russia Prepares to Re-Enter Afghanistan

www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews%5Btt_news%5D=37399&tx_ttnews%5BbackPid%5D=512

STANGANELLI, Isabel Cecilia,

Hidrocarburos y Relaciones Internacionales en Asia Central: implicaciones regionales e internacionales de la producción y exportación de petróleo y gas natural en las Repúblicas Centrales Asiáticas ex soviéticas (Kazakhstán, Turkmenistán, Uzbekistán, Kirguistán y Tadjikistán)

Revista de Relaciones Internacionales N° 19”, Instituto de Relaciones Internacionales, Documento 139, 2000, Argentina

www.iri.edu.ar/revistas/revista_dvd/revistas/R19/ri19-tesis.pdf

STANGANELLI, Isabel Cecilia

India y las Repúblicas Centrales Asiáticas

www.ceid.edu.ar/biblioteca/2009/isabel_stanganelli_india_y_la_republicas_centrales.pdf

Status of pipeline projects in Kazajstan as of 25 December 2012

en.trend.az/tags/5702/

STARR, Frederick

A Partnership for Central Asia

www.cfr.org/uzbekistan/partnership-central-asia/p8937

STRIDE, Sebastian

Asia Central. Área emergente en las relaciones internacionales

“Identidad y espacio en Asia Central”

Revista CIDOB D'AFERS Internacionals 70-71

www.cidob.org/es/publicaciones/articulos/revista_cidob_d_afers_internacionals/identidad_y_espacio_en_asia_central2

Tajikistan repeats call for Russia to pay for military base

en.trend.az/regions/casia/tajikistan/1906789.html

Tajikistan: Potential Energy Boom Could be Geopolitical Game-Changer

www.eurasianet.org/node/66059

TOLIPOV, Farkhor

STRATEGIC UNCERTAINTY IN UZBEKISTAN'S AFGHANISTAN POLICY

www.cacianalyst.org/?q=node/5583

Turkmenistan Considers Limiting Security Exposure

www.stratfor.com/sample/analysis/turkmenistan-considers-limiting-security-exposure

Turkmenistan provides 50 percent of Chinese gas imports

www.universalnewswires.com/centralasia/viewstory.aspx?id=4241

Turkmenistán, India y Pakistán firman acuerdo sobre suministro de gas

sp.rian.ru/economy/20120523/153829808.html

TYNAN, Deirdre

Central Asia Russia Taking Steps to Reinforce Security Relationship

www.eurasianet.org/node/64946

TYNAN, Deirdre

Kyrgyzstan: Another Rent Showdown for Manas Base?

www.eurasianet.org/node/65218

TYNAN, Deirdre, TRILLING, David

Central Asia: Is Russia Ready to Address Central Asia's Border Woes?

www.eurasianet.org/node/6359

TYNAN, Deirdre,

Kyrgyzstan: Bishkek will try to follow the pentagon's money

www.eurasianet.org/node/64177

Uzbekistan considers China a reliable, time-tested partner

news.uzreport.com/uzb.cgi?lan=e&id=89896

Uzen - Atyrau - Samara Oil Pipeline,

<http://en.trend.az/tags/5702/>

VEA RODRÍGUEZ, Laura

Asia Central. Área emergente en las relaciones internacionales

“La opción hidráulica en asia central ex soviética: perspectiva histórica y situación actual”

Revista CIDOB d'Afers Internacionals, nº 70-71, octubre 2005

www.cidob.org/es/publicacions/revistes/revista_cidob_d_afers_internacionals/asia_central

WEITZ, Richard

Afghanistan-U.S. strategic partnership: Opportunities and Challenges

www.cacianalyst.org/?q=node/5786

WEITZ, Richard

China Assumes SCO Chair

www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews%5Btt_news%5D=38132&tx_ttnews%5BbackPid%5D=7&cHash=788224381a7e562c96553a98f4aed19e

WEITZ, Richard

China-Russia's Anti-NATO?

thediplomat.com/2012/07/04/is-the-shanghai-cooperation-org-stuck-in-neutral/

WEITZ, Richard

How Russia plays the Great Game

thediplomat.com/2012/03/27/how-russia-plays-the-great-game/

WEITZ, Richard

Military exercises underscore the SCO's character

centralasianewswire.com/Military-exercises-underscore-the-SCO39s-character/viewstory.aspx?id=4171

WEITZ, Richard,

The 'Great Game' 2.0.

thediplomat.com/2012/07/11/the-great-game-2-0/

WEITZ, Richard

Uzbekistan: A Peek Inside an SCO Anti-Terrorism Center

www.eurasianet.org/node/65960

Anexos

Imagen 1.1 Asia Central en su acepción tradicional



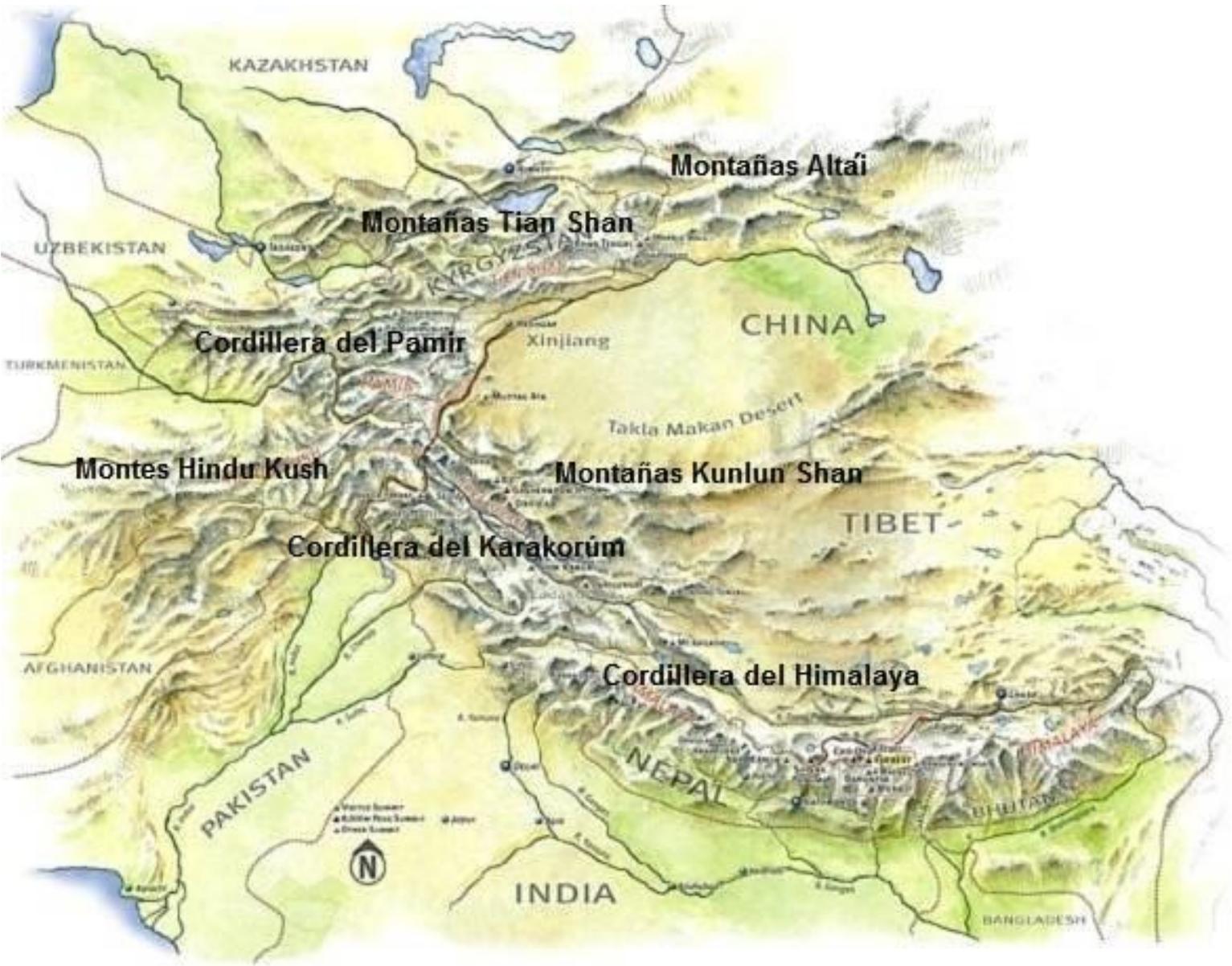
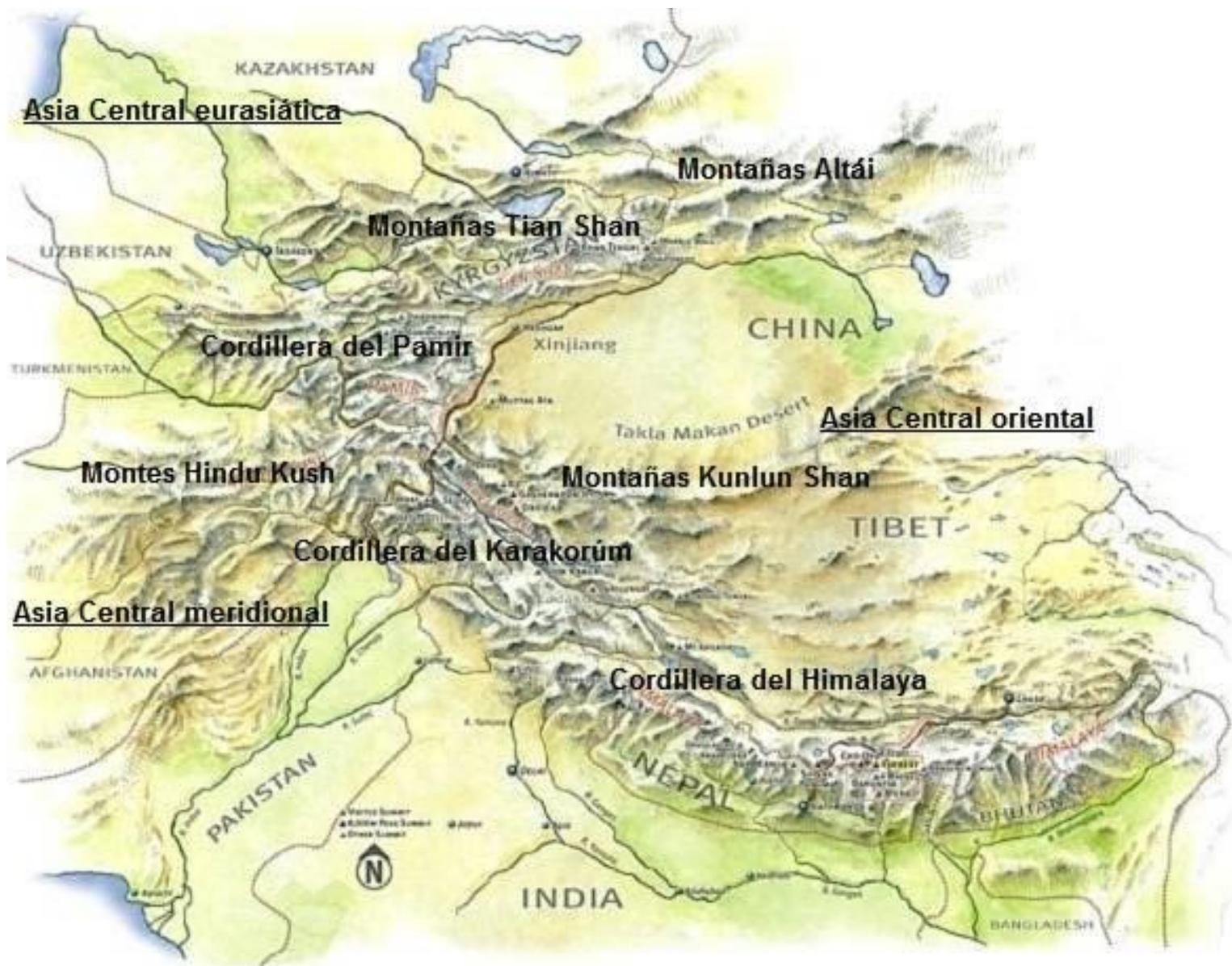
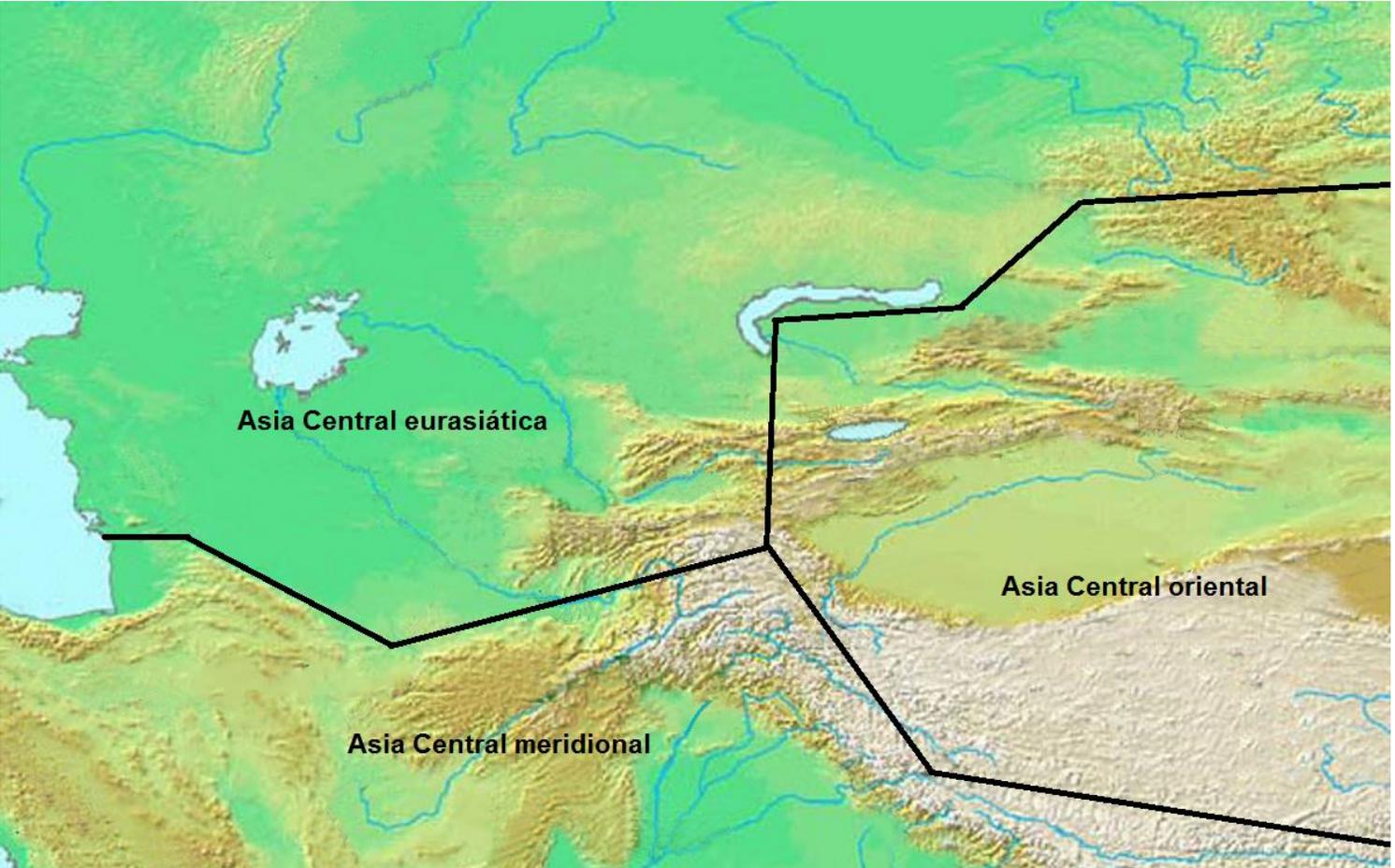


Imagen 1.11 Sistema montañoso que compone la Gran Cordillera Centroasiática (mapa original modificado para efectos de esta investigación)

Imagen I.III La Gran Cordillera Centroasiática y las tres subregiones
(Basado en el mapa anterior)





**Imagen I.IV Convergencia de las tres subregiones
(Mapa original, modificado para mismos efectos)**

Imagen I.V Escisión oroclinal intracontinental

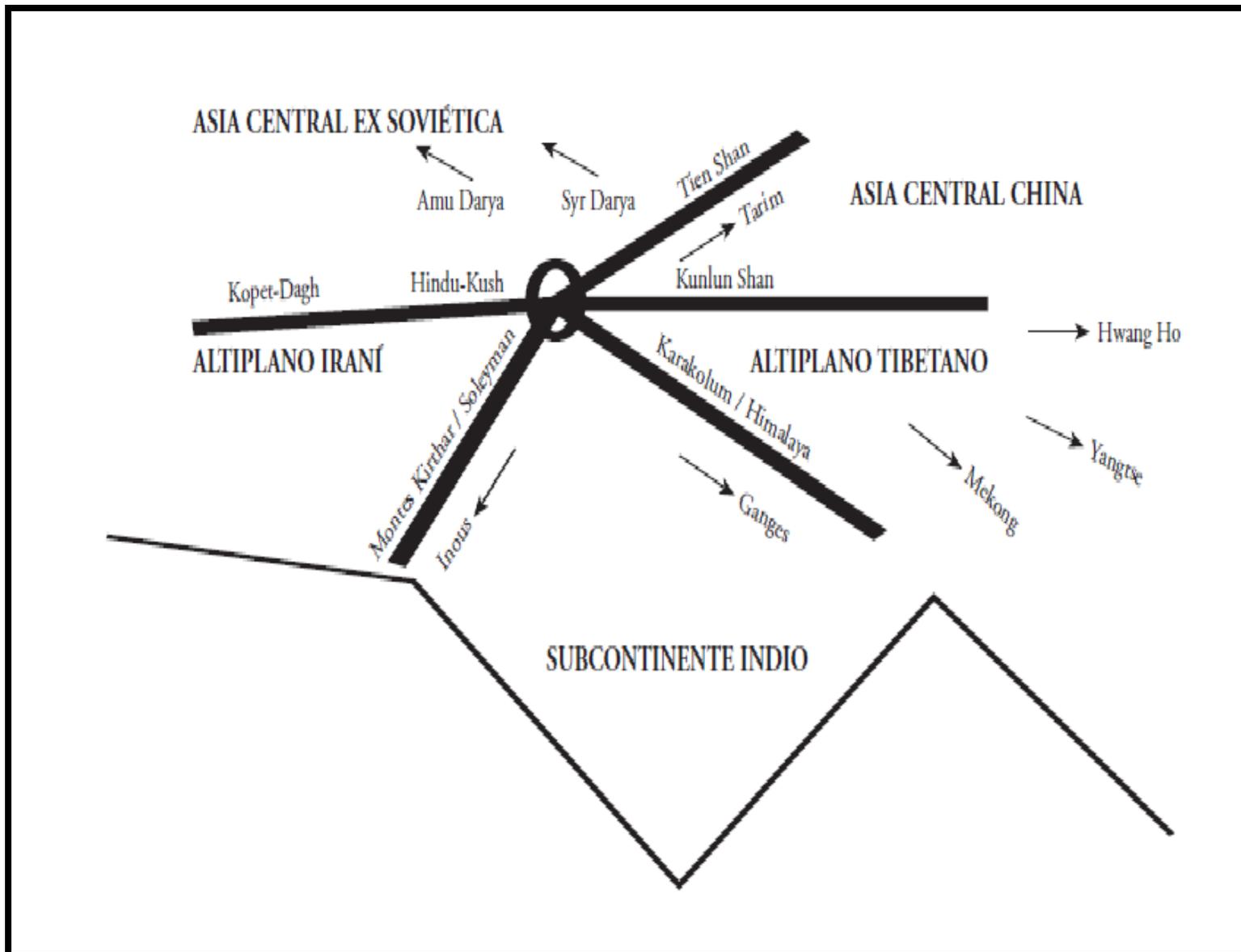


Imagen I.VI Climas según las elevaciones de Asia Septentrional, Asia Central y Asia Meridional

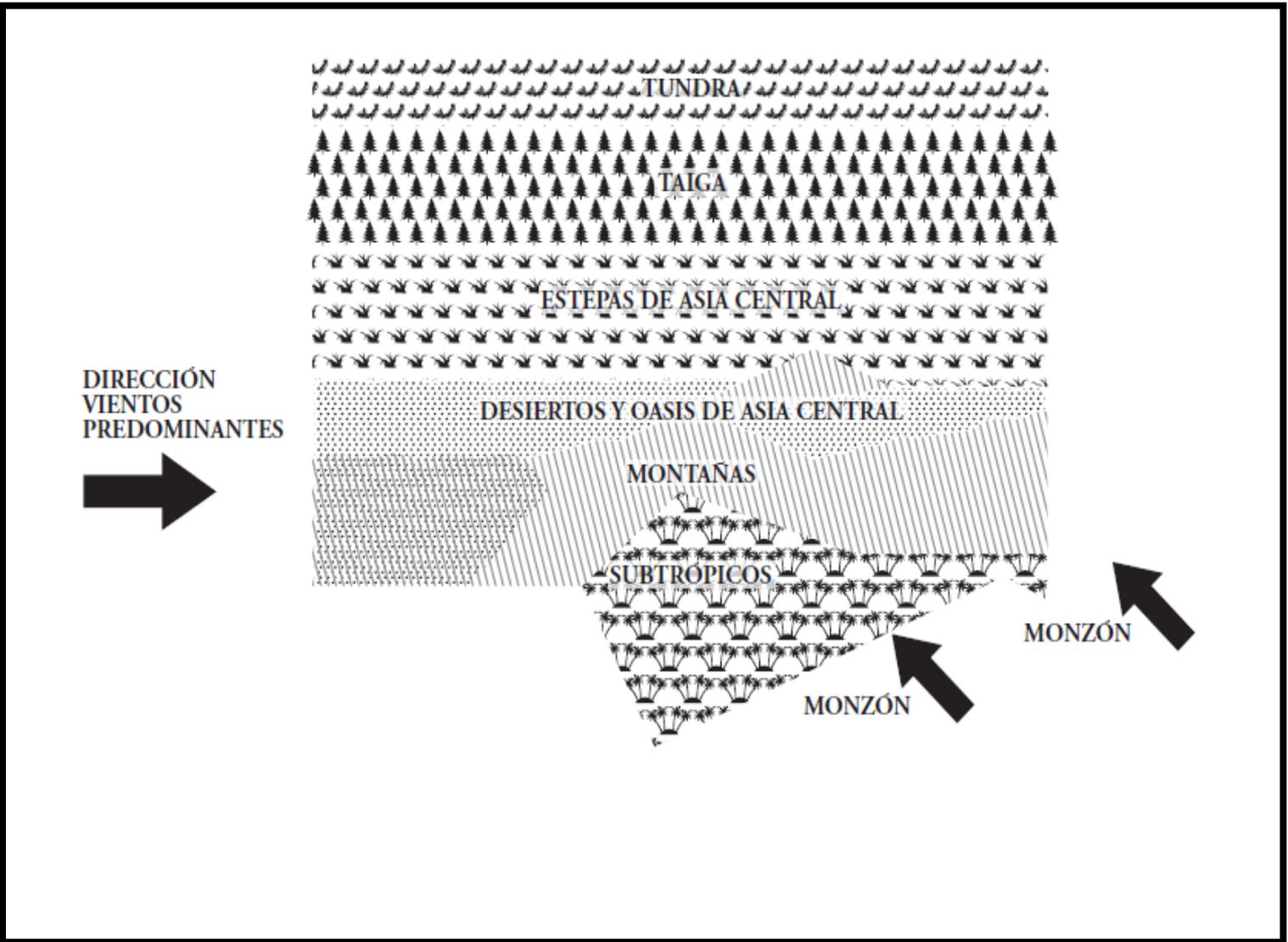


Imagen I.VII Climas y elevaciones de Asia Central

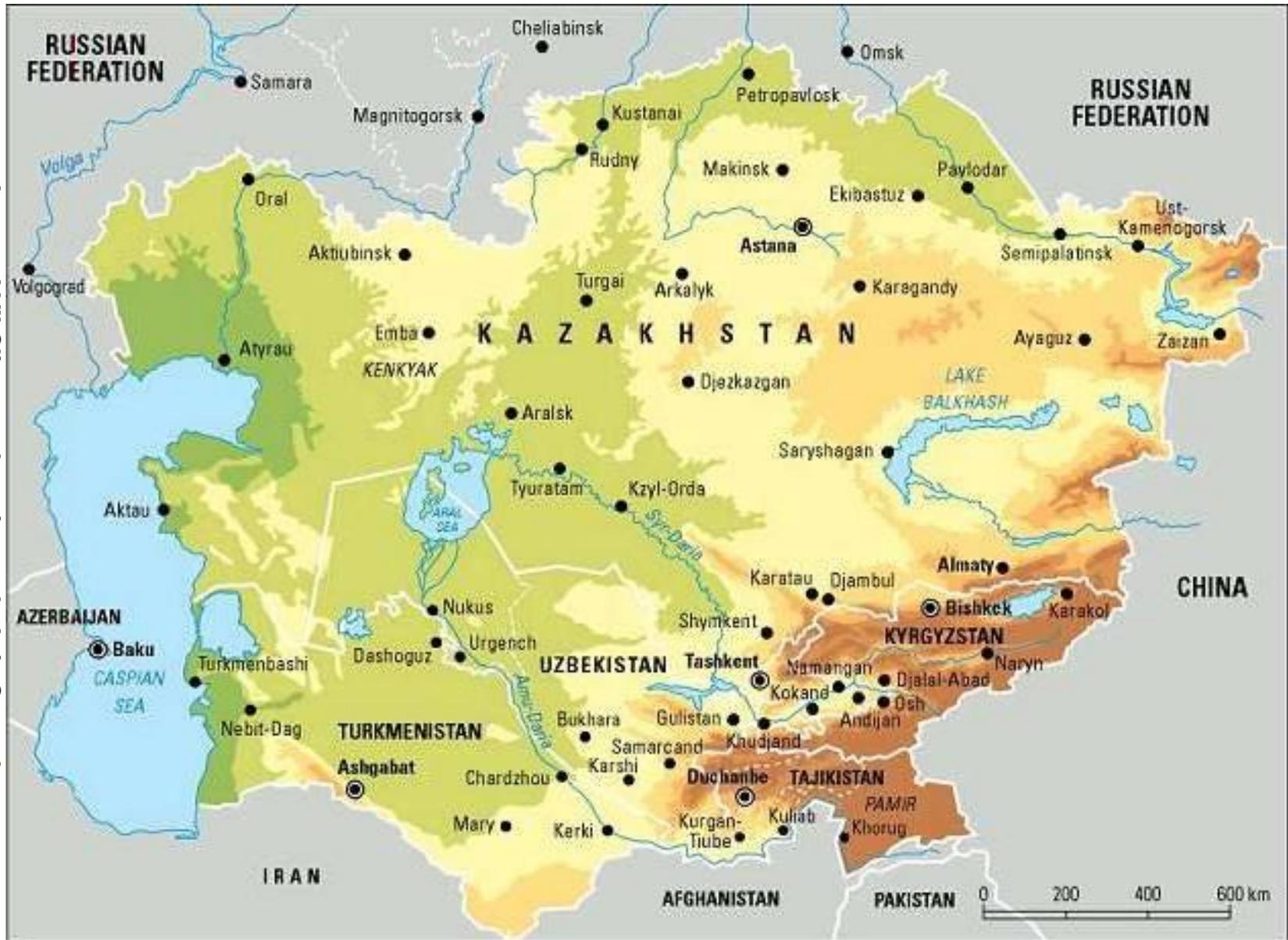




Imagen 1.VIII Territorio que abarca la acepción cultural de la UNESCO

Imagen I.IX Aceptación política de Asia Central



Imagen I.X El Corazón Continental

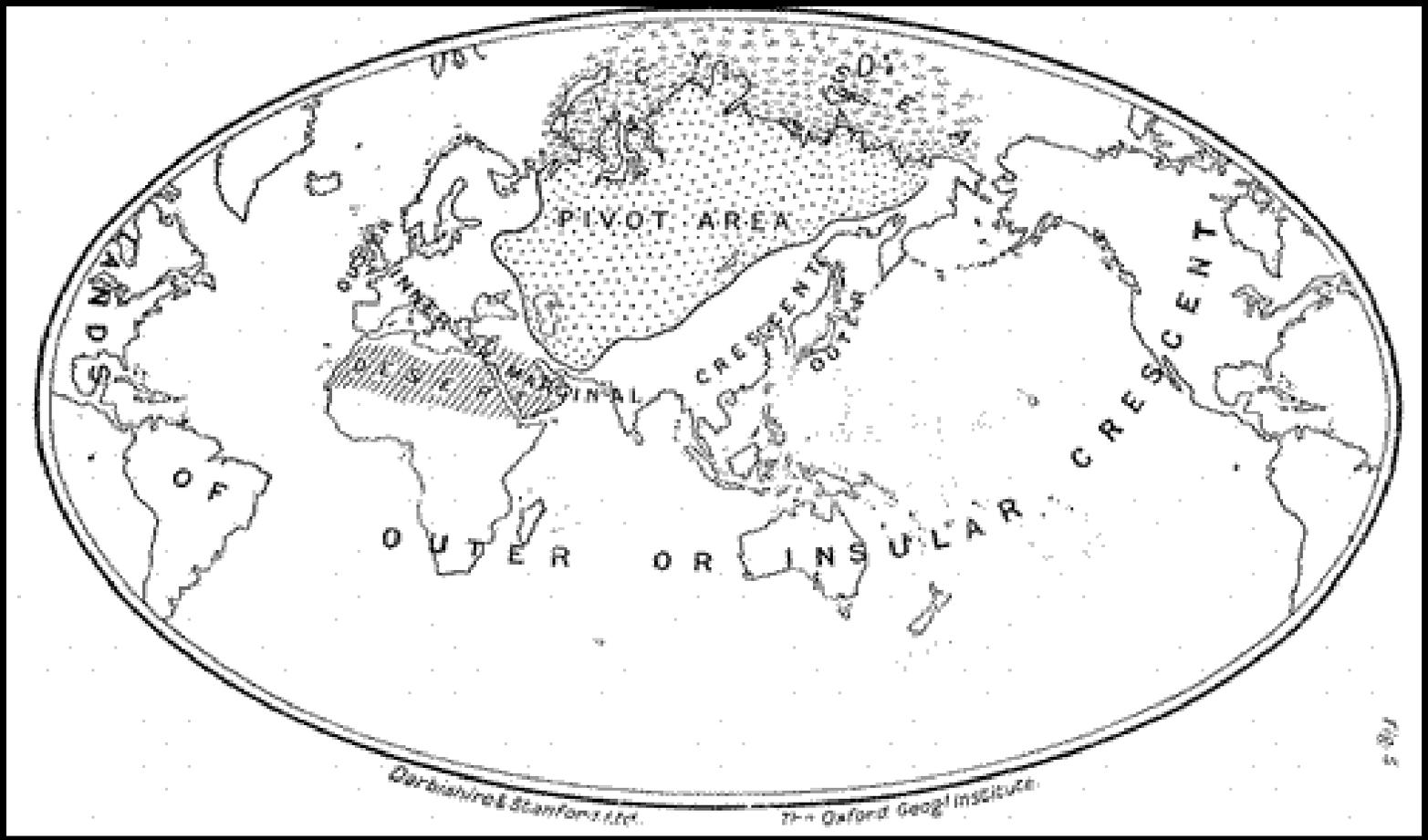


Imagen I.XI El pivote geográfico de la Historia

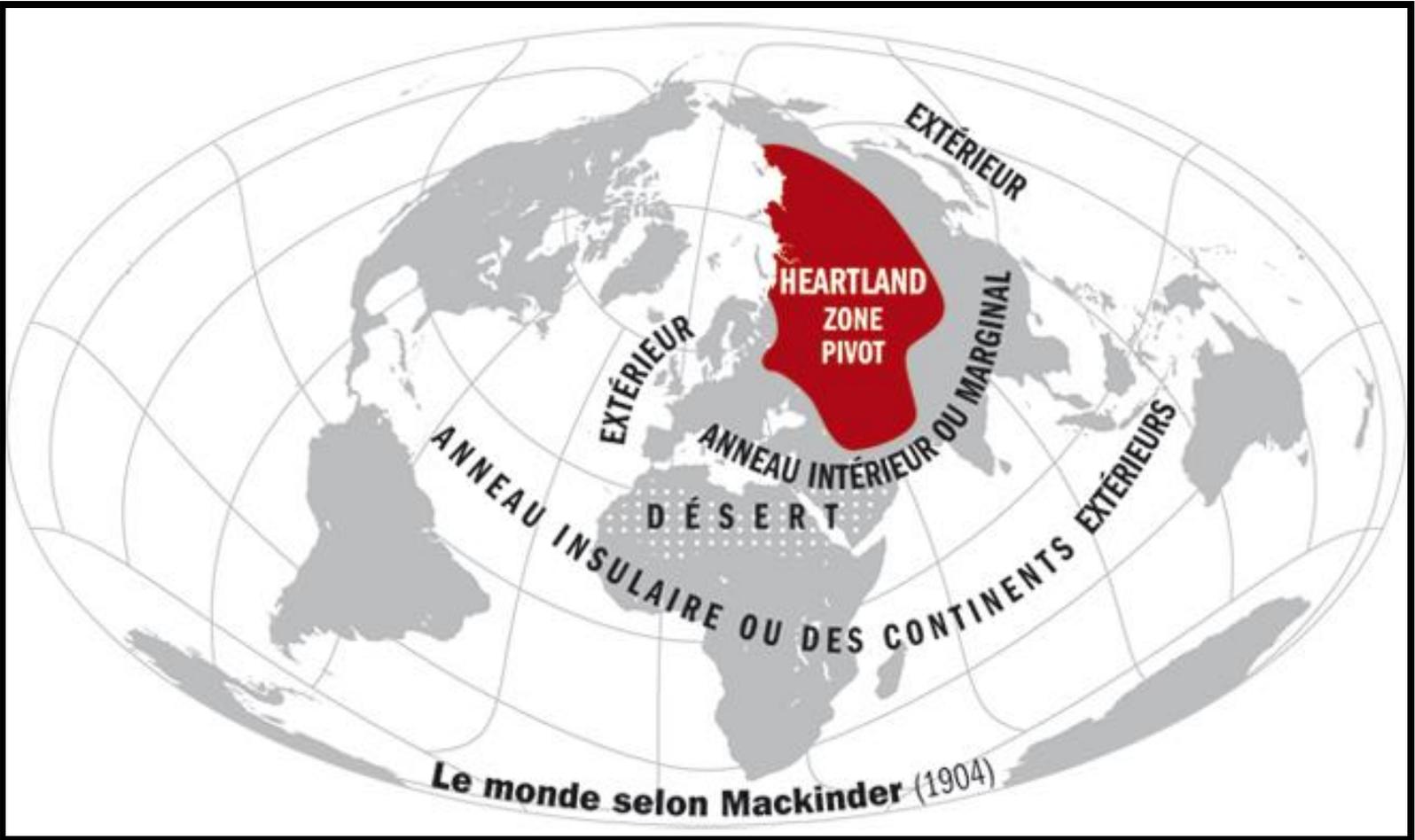


Imagen II.1 Extensión del Imperio Persa en el siglo V a.e.c.



Imagen II.11 El Histórico Khorasán, el cual ocupa el Altiplano Iraní



Imagen II.III Recorrido de las tropas grecomacedonias sobre los territorios del Impero Persa



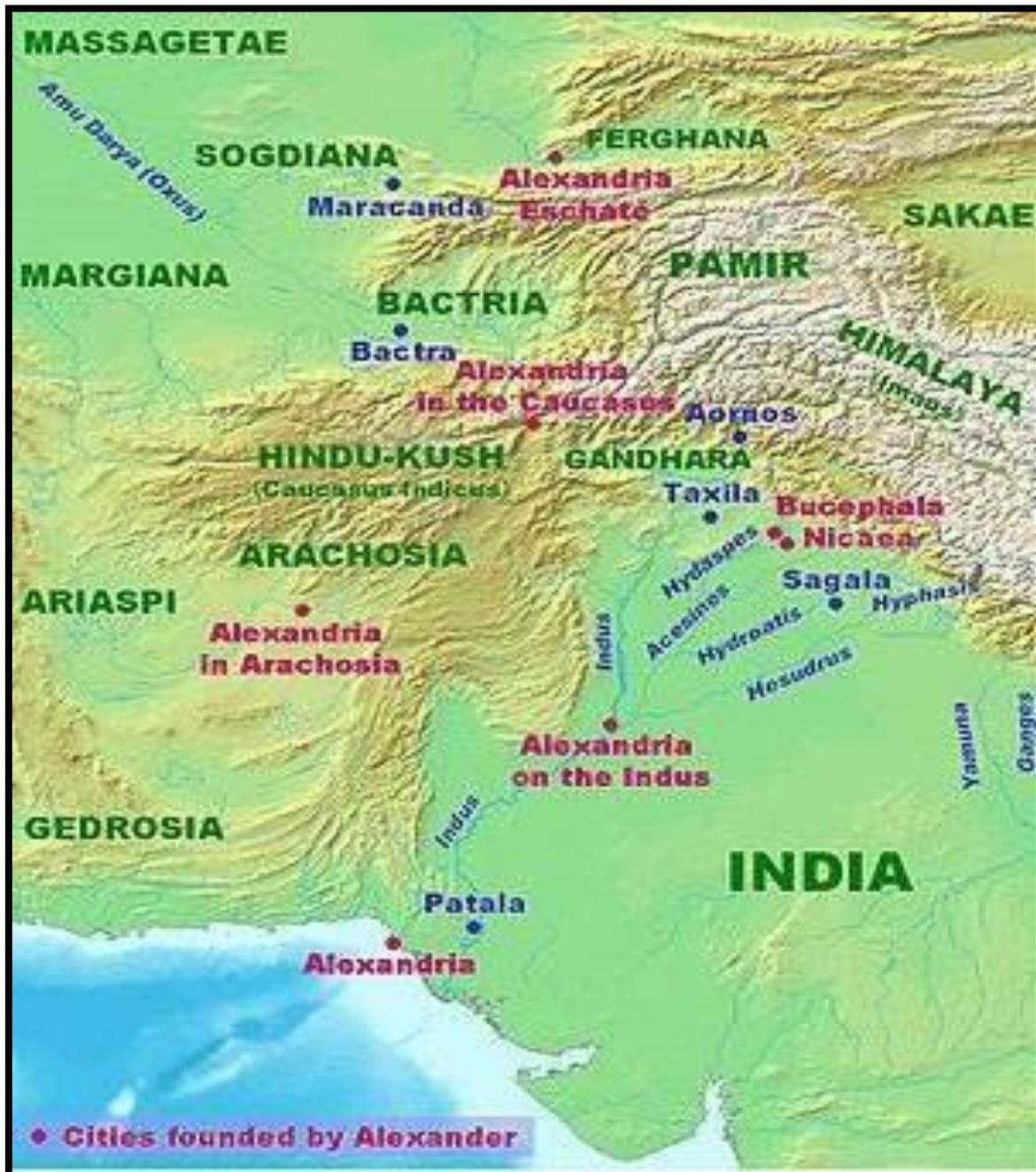
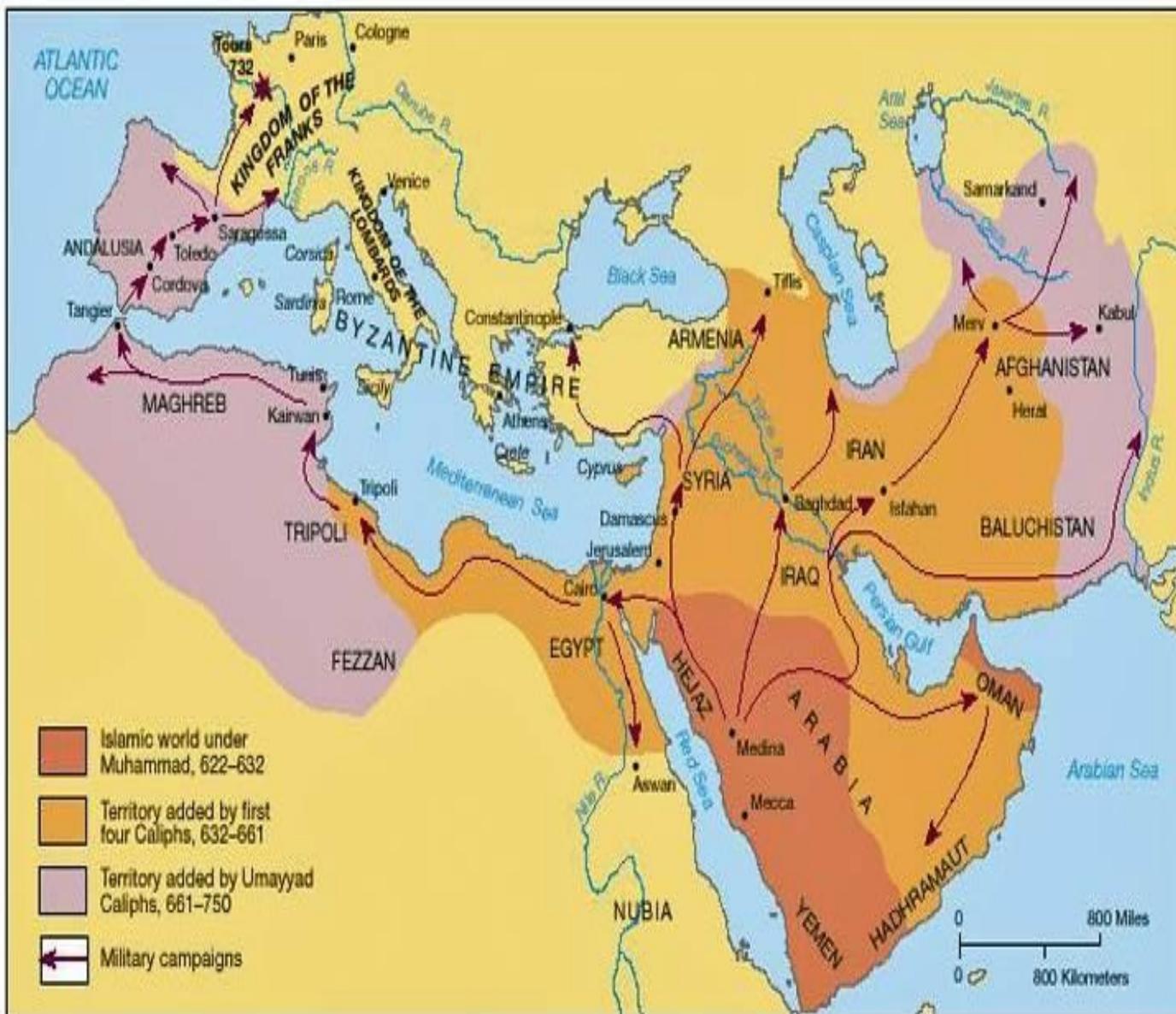


Imagen II.IV Aracosia, Bactria, Ferghana, Gedrosia, Margiana, Massagetae y Sogniana

Imagen II.V Dimensiones originales del Imperio Árabe y las expansiones territoriales del Califato a través de dinastías



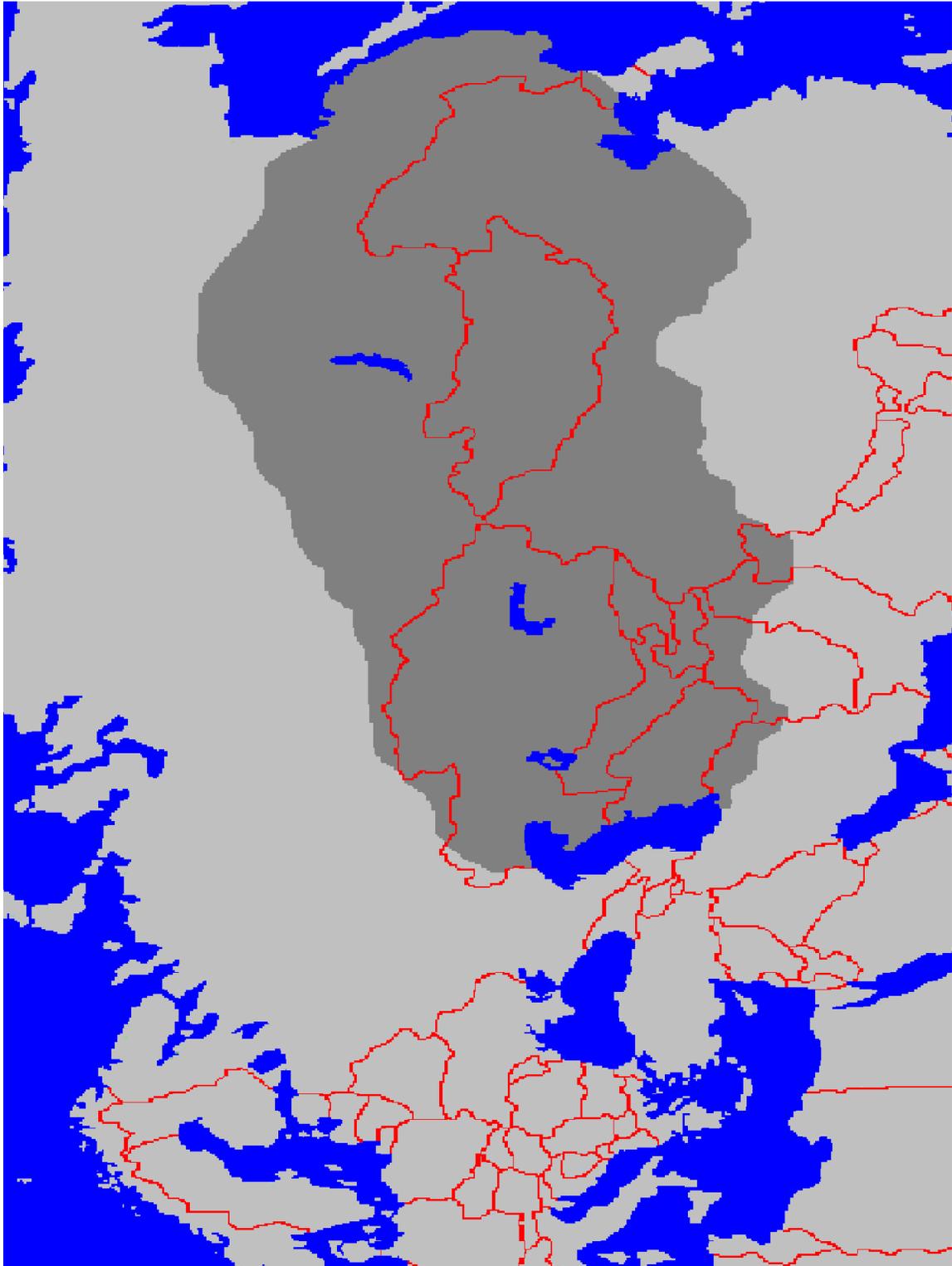


Imagen II.VI Extensión territorial del Imperio Mongol a la muerte de Temudjin en 1227 e.c.

La expansión territorial

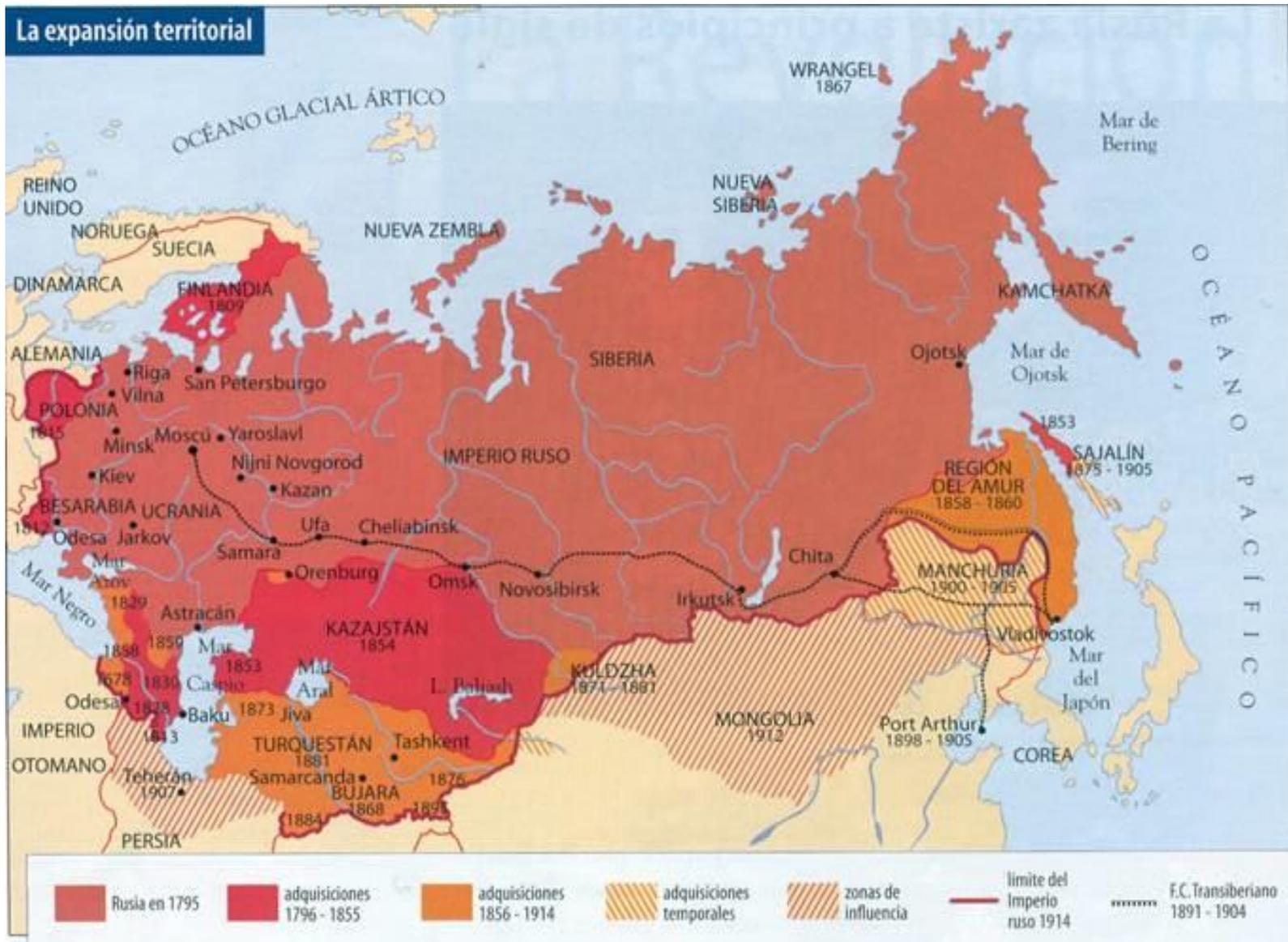


Imagen II.VIII Expansión territorial del Imperio Ruso



Imagen II.IX El Histórico Badakhshan, parte del Histórico Khorasán

Imagen III.1 Gasoducto Central Asia-Center



Eurasia: Existing Gasfields and Pipelines Delivering Natural Gas to Europe



Imagen III.11 Red occidental de la Russian great pool

Imagen III.III Enlace del gasoducto Nabucco con el BTC y con el Transcaspiano

The Proposed Nabucco Gas Pipeline



Imagen III.IV Red de gasoductos y oleoductos de Asia Central



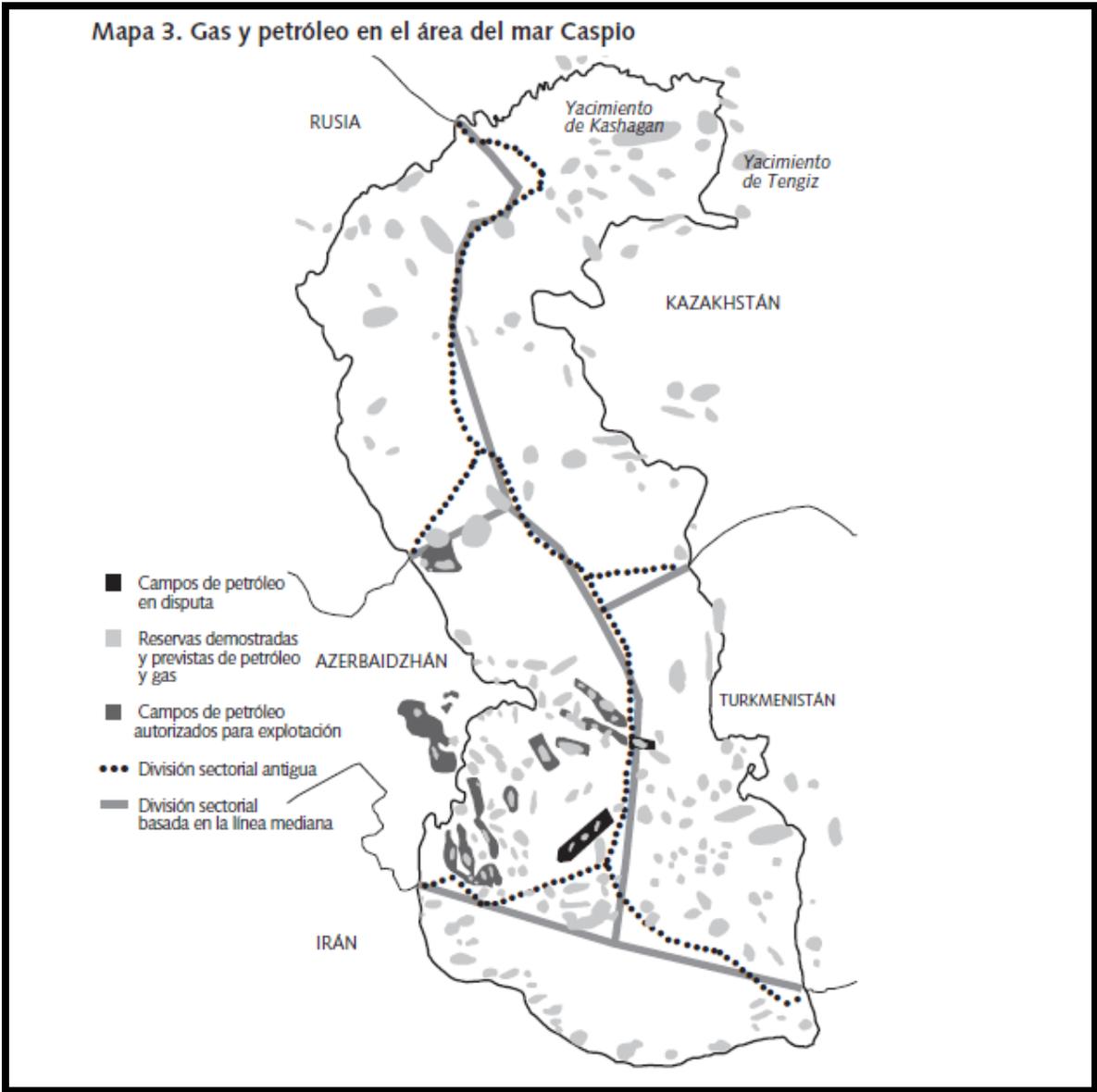
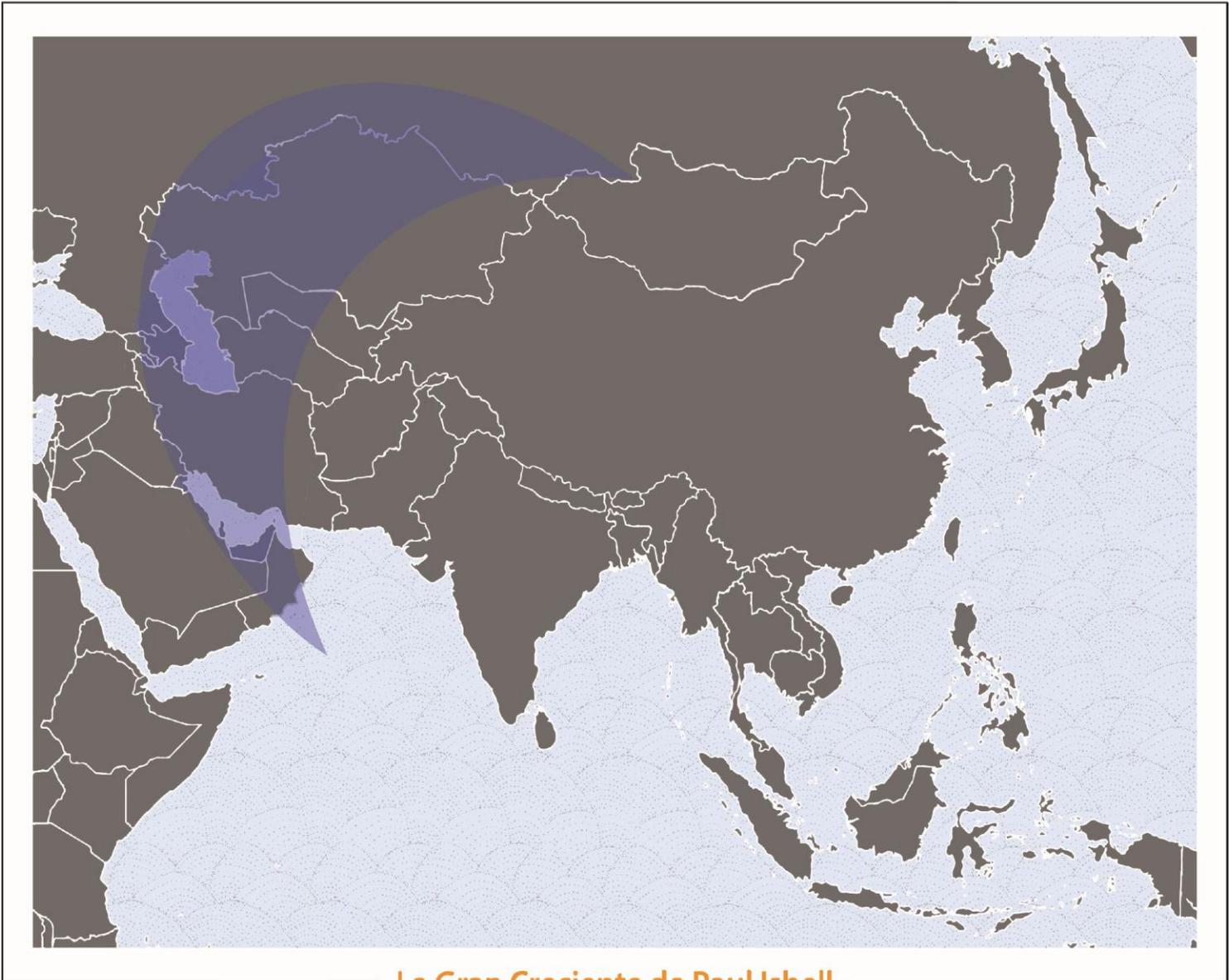


Imagen III.V El Mar Caspio y su distribución jurisdiccional

**Imagen III.VI La Gran Creciente de Paul Isbell
(Elaboración propia)**



Autoría: Héctor Balmaceda Sunderland

La Gran Creciente de Paul Isbell

Fuente: Real Instituto Elcano

Imagen III.VII La Elipse estratégica de Boon Von Oschée

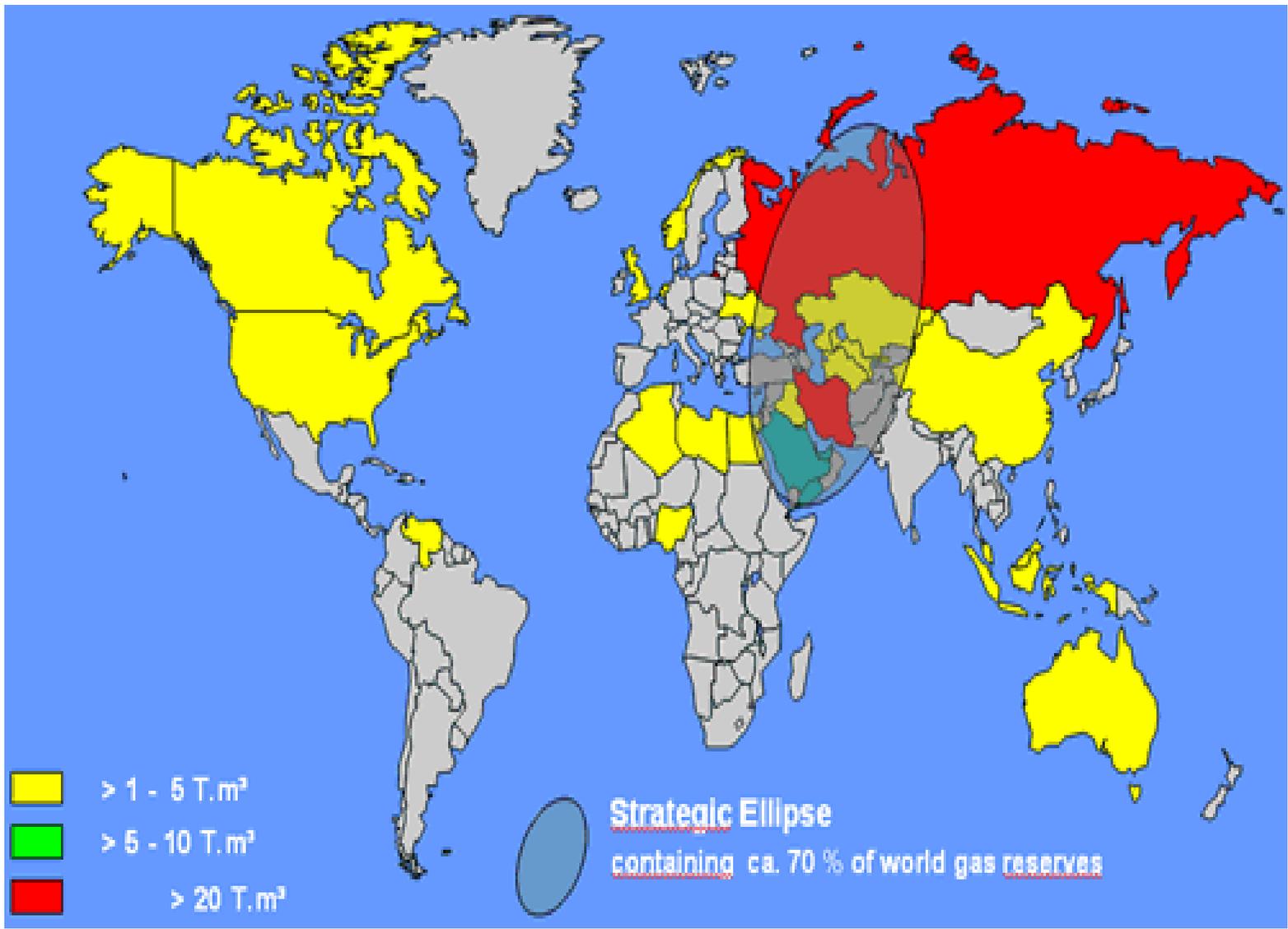




Imagen III.VIII Los Estados que conforman la OCSH

Imagen III.IX Bases militares circundantes a Irán

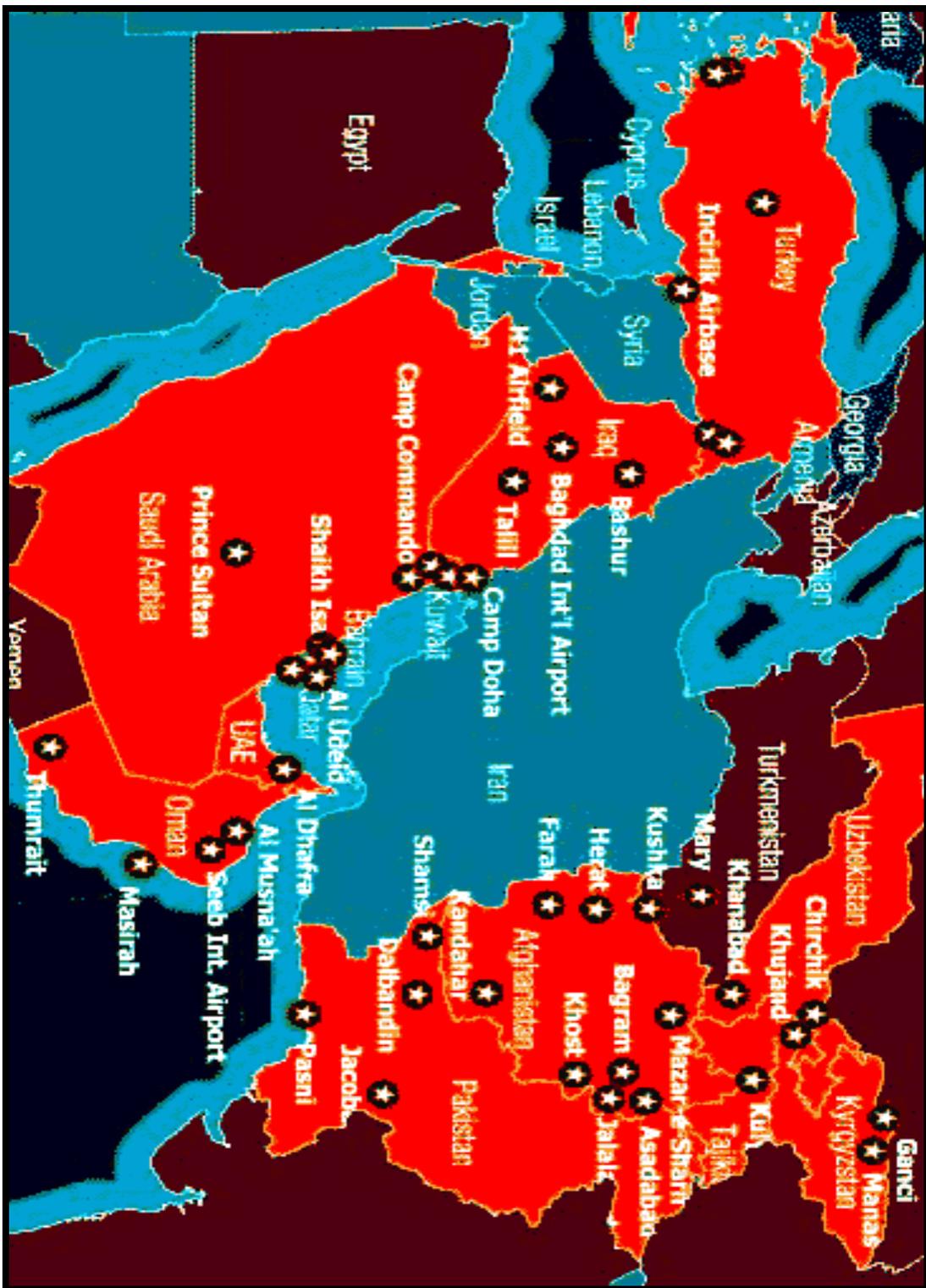


Imagen III.X Bases de las FIAS (ISAF) de la OTAN (Fuente: web OTAN)

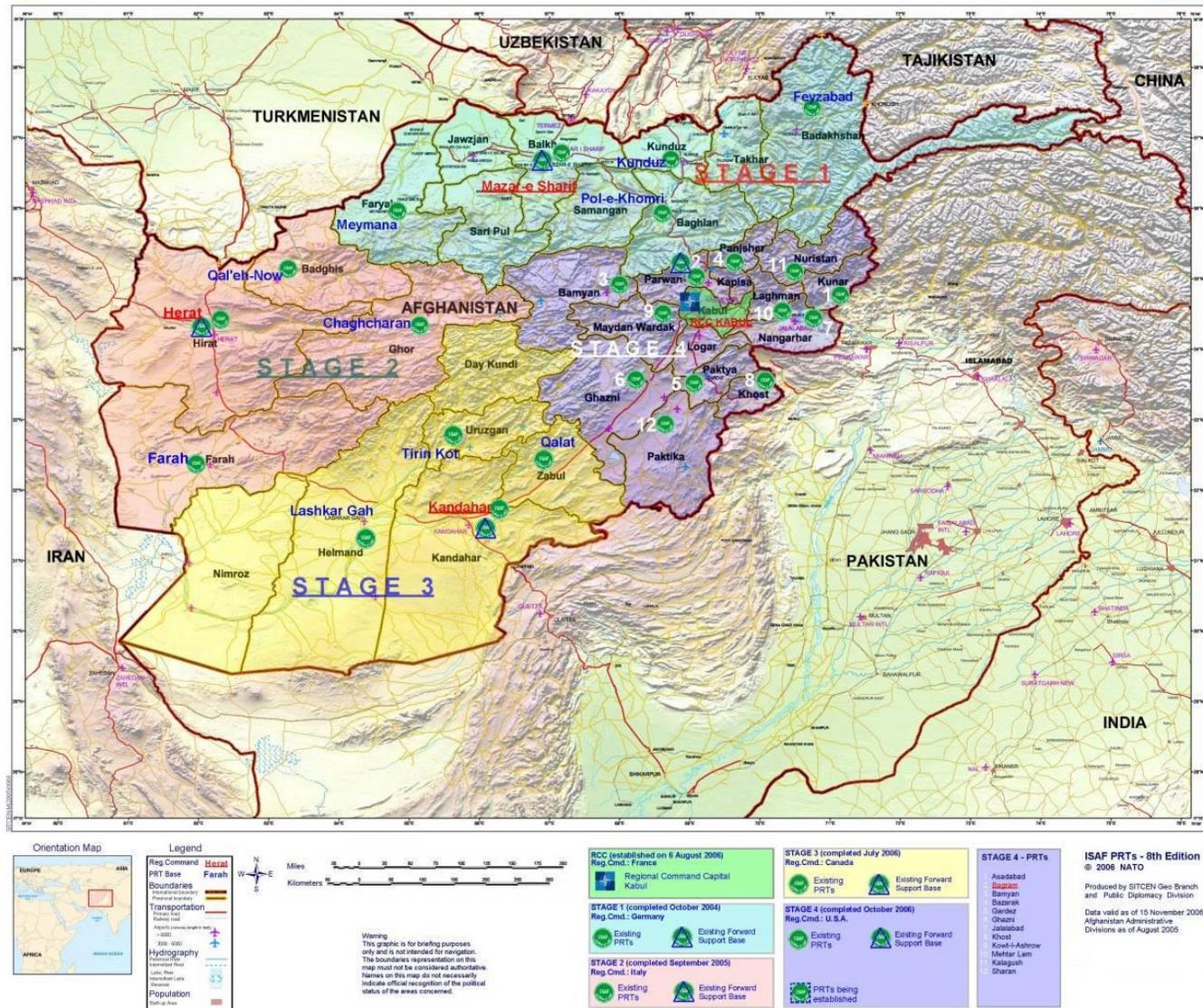


Imagen III.XI Bases militares indias en Tayikistán (Fuente: web Nordic Intel)

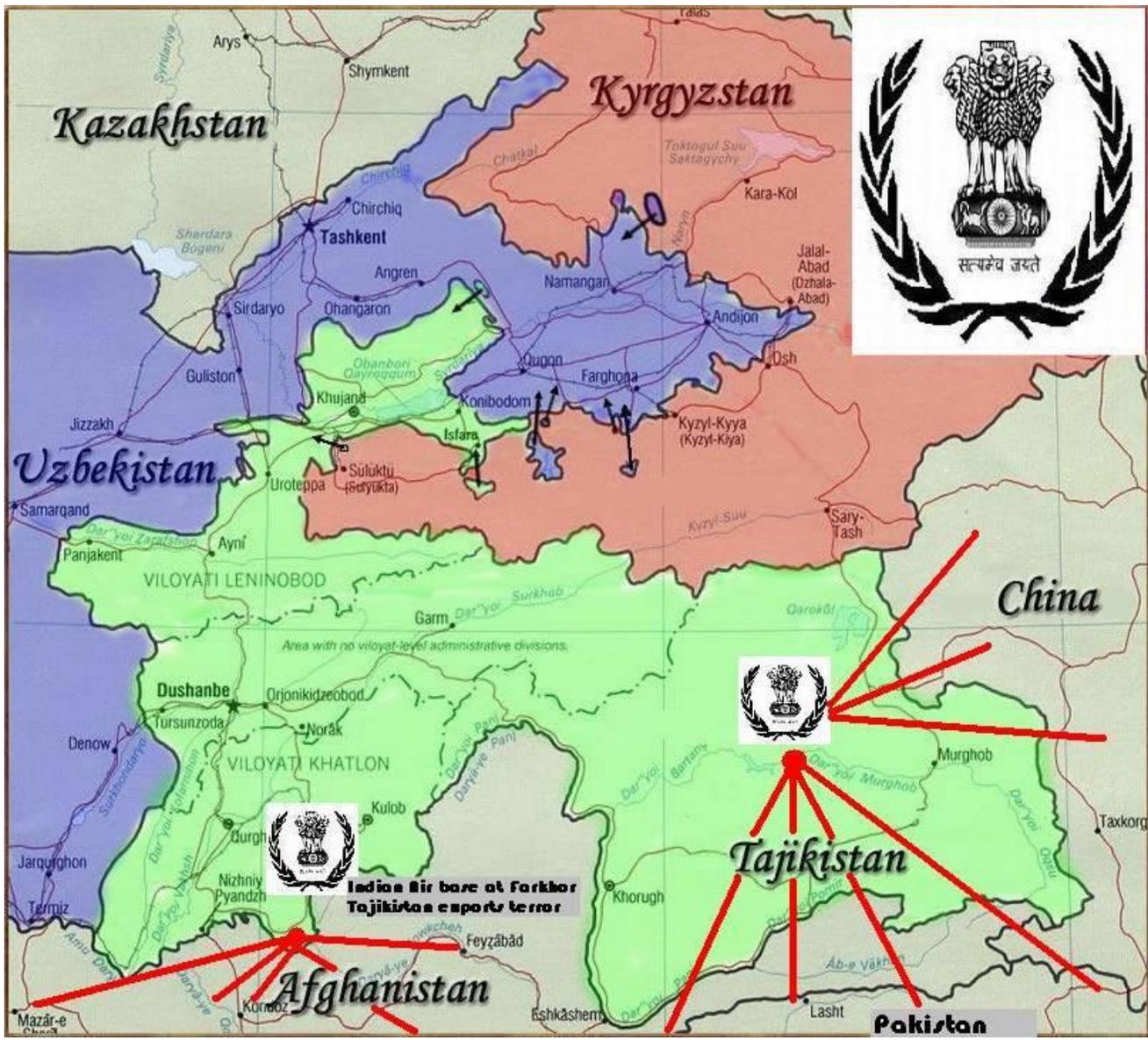


Imagen III.XII Bases militares rusas en Tayikistán (Fuente: web Nordic Intel)

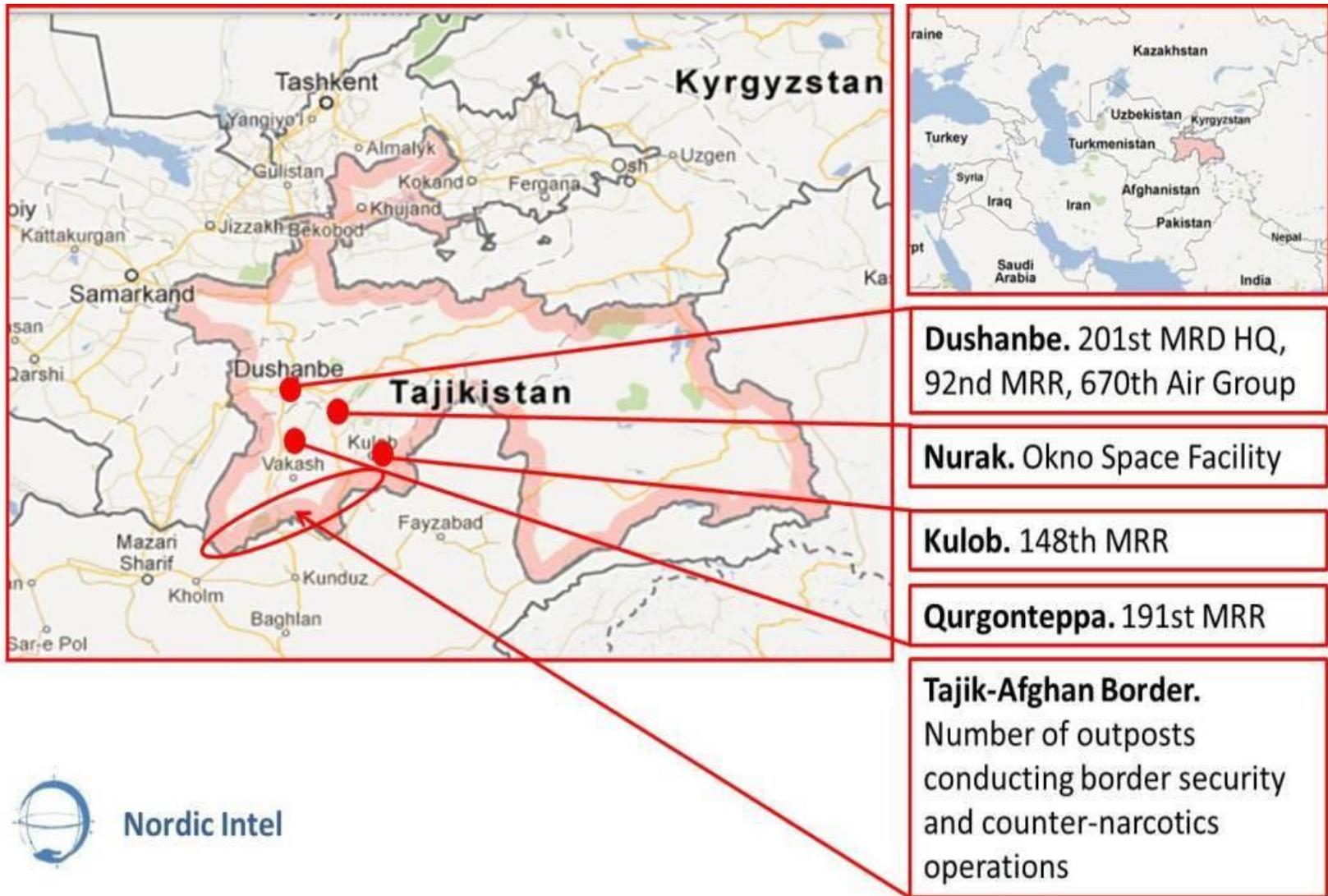
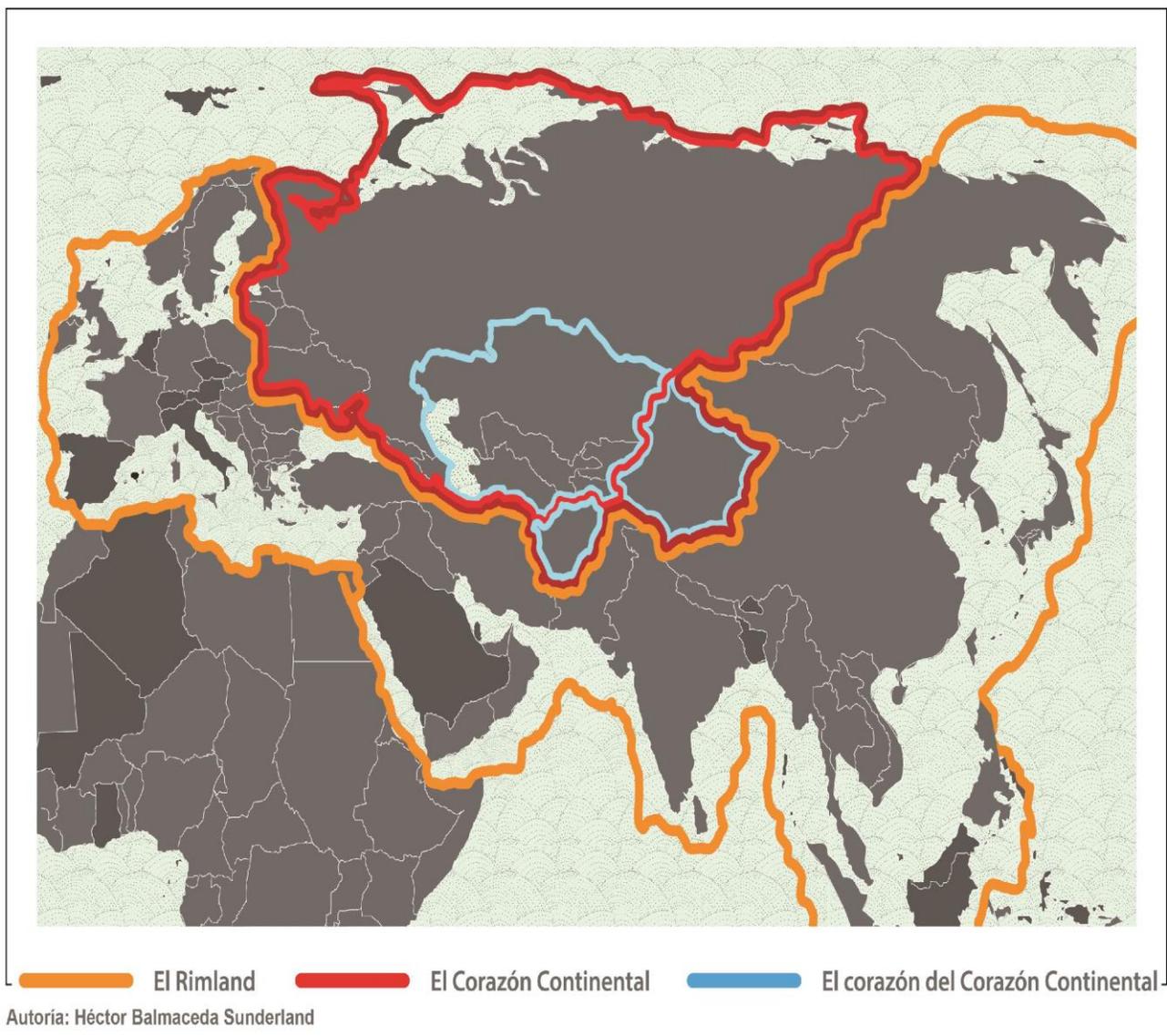


Imagen III.XIII Bases militares con plataforma logística en Asia Central
(Elaboración propia)



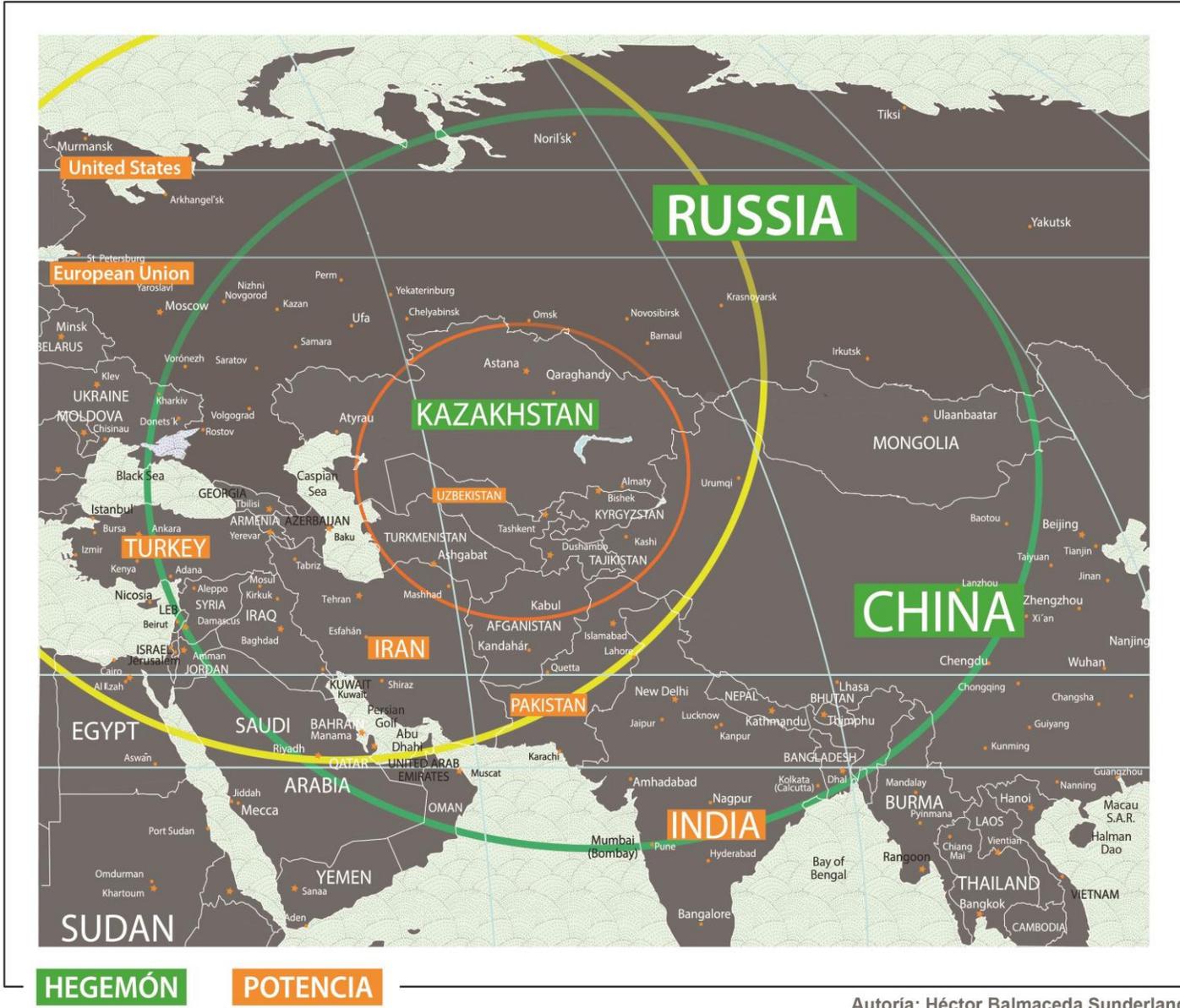
**Imagen III.XIV El corazón del Corazón Continental
(Elaboración propia)**





**Imagen III.XV Las áreas de confrontación geopolíticas y disputas territoriales
 (Elaboración propia)**

Imagen III.XVI Los anillos concéntricos de poder. Hegemones y potencias centroasiáticos
 (Elaboración propia)



Autoría: Héctor Balmaceda Sunderland

